

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**  
Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones  
Internacionales



**TESIS DOCTORAL**

**Democratización en Oriente Medio**

**El caso de Egipto, actores y dinámicas (2005-2013)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Konstantina Androniki Kostami**

Directora

**Paloma González del Miño**

**Madrid, 2018**

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Departamento de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales



# **DEMOCRATIZACIÓN EN ORIENTE MEDIO**

## **EL CASO DE EGIPTO, ACTORES Y DINAMICAS (2005-2013)**

Trabajo de investigación que presenta

Konstantina Androniki Kostami

para la obtención del Grado de Doctor

Bajo la dirección de la Doctora: Paloma González del Miño

MADRID, 2017

*A mi padre y a mi tío Panos*

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de varios años de dedicación y persistencia, durante los cuales el apoyo de mi familia y mis amigos ha sido fundamental. Quiero especialmente dedicar la tesis a mi padre y a mi tío Panos, que recientemente y en un periodo tan corto de tiempo, no están conmigo. Fueron los que siempre me animaron a abrir mis horizontes y continuar mis estudios y serían muy orgullosos de verme en esta etapa.

Quiero agradecer especialmente a mis padres quienes me ofrecieron una muy buena educación, la cual me hace la persona que soy. Quiero también dar las gracias a todos mis hermanos Dimitris, Anna, Vassiliki y Panayiota. Dimitris y Vasiliki, ambos doctores, han sido el ejemplo que quise seguir. Panayiota ha sido, no sólo mi hermana más querida, pero también la mejor amiga que he tenido.

A mi compañero de vida Touraj Jafarieh que ha sido el apoyo más grande en todas las etapas de esta investigación. Sin él, no habría sido posible finalizar este proyecto.

A Haykel Manai, quién me motivó hacer el Máster en la UCM y seguir mis estudios, realizando esta tesis doctoral. A mi directora de tesis Paloma González del Miño, por el interés que demostró en el proyecto, por confiar en mí, orientarme y apoyarme durante todos estos años. Quiero también mencionar a todos mis amigos tunecinos, que conocí en Túnez, durante mi estancia allí y durante el periodo difícil del régimen de Ben Ali. Las largas conversaciones que tuvimos sobre temas políticos fueron la razón de mi pasión y motivación sobre el tema de este estudio.

Por último, no quiero olvidar a Daniela Valda y Daniel Grimaldi cuyos consejos fueron indispensables para la tesis.



## ÍNDICE GENERAL

<b>Resumen en español</b> .....	<b>10</b>
<b>Resumen en inglés</b> .....	<b>13</b>
<b>Siglas y abreviaturas utilizadas</b> .....	<b>17</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>19</b>
<b>1. Relevancia del tema y justificación</b> .....	<b>19</b>
<b>2. Hipótesis y objetivos de estudio</b> .....	<b>23</b>
Hipótesis .....	23
Objetivos .....	30
<b>3. Estructura del trabajo</b> .....	<b>33</b>
<b>4. Metodología</b> .....	<b>36</b>
Enfoque teórico aplicado .....	36
Métodos de investigación .....	41
Periodificación .....	41
<b>5. Fases y fuentes de la investigación</b> .....	<b>42</b>
<b>PARTE I</b> .....	<b>45</b>
<b>DEMOCRATIZACIÓN EN ORIENTE MEDIO: FACTORES Y ACTORES</b>	
<b>INTERNOS Y EXTERNOS</b> .....	<b>45</b>
<b>CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN DE LOS ESTADOS Y SISTEMAS POLÍTICOS EN</b>	
<b>ORIENTE MEDIO</b> .....	<b>46</b>
<b>1.1. Evolución geopolítica de la región de Oriente Medio</b> .....	<b>46</b>
<b>1.2. Proceso de la formación de los Estados árabes postcoloniales</b> .....	<b>50</b>
<b>1.3. Primeras estructuras modernas: repúblicas o monarquías</b> .....	<b>52</b>
<b>1.4. Factores internos y externos que han configurado el mundo árabe</b> .....	<b>56</b>
1.4.1. La Guerra Fría como factor determinante de durabilidad de los sistemas autoritarios	
.....	56
1.4.2. Importancia geopolítica y dependencia económica de la región .....	57
1.4.3. Ascenso y caída del nacionalismo árabe .....	59
1.4.4. Primeros signos de liberalización política controlada .....	61
1.4.5. ¿Estructura económica insostenible? .....	64
<b>1.5. Elementos principales de los Estados árabes modernos</b> .....	<b>66</b>
1.5.1. Estado militarizado y personalista .....	67

1.5.2. Tipología de los regímenes árabes: entre el autoritarismo absoluto y el semiautoritarismo .....	70
1.5.3. Las élites y sus relaciones de poder.....	73
<b>CAPÍTULO 2. ISLAM POLÍTICO, UN ACTOR TRANSCENDENTAL PARA LA DEMOCRATIZACIÓN ÁRABE .....</b>	<b>77</b>
2.1. El islam antes del Estado árabe.....	77
2.2. Islam Político: la respuesta a la crisis del modelo político, económico y cultural ..	78
2.2.1. Renacimiento del pensamiento político islámico con la fundación de los <i>Ikwan</i> .....	81
2.2.2. La expansión de la ideología del islamismo .....	84
2.2.3. Evolución y divisiones de los movimientos islamistas.....	85
2.3. Debate sobre la compatibilidad del islam con la esfera política .....	88
2.3.1 La tesis de la secularización: ¿reocupación del campo político por el religioso? .....	88
2.3.2. Las zonas grises en el binomio islam-democracia.....	90
2.4. Resultados electorales de los partidos islamistas.....	101
2.4.1 Las victorias electorales de movimientos islamistas como factor moderador .....	117
2.5. Democratización en el contexto de nuevas corrientes del islam político .....	119
<b>CAPÍTULO 3. DEMOCRATIZACIÓN: EL GRAN DESAFÍO EN ORIENTE MEDIO .....</b>	<b>123</b>
3.1. Contextualización teórica de la democratización en el mundo árabe .....	123
3.1.1. ¿Democracia ligada al desarrollo? .....	123
3.1.2. La tesis culturalista de la excepción árabe .....	125
3.1.3. Transición, democratización y consolidación de la democracia .....	129
3.1.4. Multidimensionalidad de la democracia: ¿cómo se mide la calidad democrática? ...	132
3.1.5. Condiciones e instituciones en una transición democrática.....	137
3.2. La longevidad de los regímenes autoritarios.....	142
3.2.1. Contexto geopolítico creado a la fuerza.....	143
3.2.2 Renta externa: medidas contra la eficiencia económica y la democracia .....	144
3.2.3. Reformas y iniciativas sin redistribución de poderes.....	146
3.2.4. Falta de oportunidades en las sociedades árabes .....	151
3.2.5. Retos de la sociedad civil: abundancia versus eficacia.....	156
3.2.6. Derechos humanos: progresos y retrocesos .....	159
3.2.7. La instrumentalización de la cuestión palestina .....	160
<b>CAPÍTULO 4. EL PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS EN LA PROMOCIÓN DEMOCRÁTICA.....</b>	<b>162</b>
4.1. Iniciativas, doctrinas e intereses geoeconómicos en la política estadounidense. 162	
4.1.1 La promoción de democracia como prioridad para la seguridad nacional de EE.UU. desde el 11-S .....	162

4.1.2 La democracia selectiva .....	166
4.1.3. Iniciativa de Asociación Estados Unidos-Oriente Medio: un fondo de asistencia bilateral .....	168
4.1.4. BMENA: una iniciativa multilateral para el desarrollo político y económico de la región del Amplio Oriente Medio .....	173
4.1.5. Oportunidades y riesgos en la política exterior de los EE.UU. ....	175
4.1.5. Administración de Obama: de la retórica a la práctica.....	179
4.1.6. El futuro de la promoción democrática estadounidense.....	187
<b>4.2. Unión Europea: compromisos y reveses en la transformación democrática del sur del Mediterráneo.....</b>	<b>190</b>
4.2.1. La Asociación Euromediterránea: ¿fomento de la reforma política en el mundo árabe? .....	191
4.2.2. Política Europea de Vecindad: un nuevo instrumento de cooperación bilateral.....	196
4.2.3. Del Proceso de Barcelona a la Unión por el Mediterráneo .....	199
4.2.4. Política europea post-Primavera Árabe.....	201
4.2.5. ¿Hacia dónde debería dirigir sus esfuerzos la UE? .....	205
<b>PARTE II.....</b>	<b>209</b>
<b>EGIPTO, ACTORES Y DINAMICAS DEL SISTEMA POLITICO.....</b>	<b>209</b>
<b>CAPÍTULO 5. ESTADO Y SOCIEDAD EN EGIPTO.....</b>	<b>210</b>
<b>5.1. El sistema político desde la independencia a la era de Nasser.....</b>	<b>210</b>
<b>5.2. Sadat: Construyendo la autocracia liberada ideal .....</b>	<b>213</b>
<b>5.3. Mubarak: El desarrollo de la autocracia liberal .....</b>	<b>217</b>
5.3.1. Estructura centralizada del poder.....	222
5.3.2. Enmienda del artículo 76: competencia condicional .....	224
5.3.3. Elecciones presidenciales (2005): las primeras con más de un candidato .....	227
5.3.4. Reforma en la Ley de Partidos Políticos .....	229
5.3.5. La judicatura unida al movimiento reformista .....	231
5.3.6. La sociedad civil y la Ley de Asociaciones.....	232
5.3.7. Medios de comunicación y libertad de prensa.....	234
5.3.8. Movimientos emergentes y oposición .....	236
5.3.9. Elecciones parlamentarias (2005): la victoria de la oposición islamista .....	248
<b>5.4. Periodo 2006-2010: desafíos y oportunidades para la reforma democrática .....</b>	<b>252</b>
5.4.1. La cuestión de sucesión de Mubarak.....	254
5.4.2. La persistencia del movimiento <i>Kifaya</i> .....	255
5.4.3. La judicatura: lucha para exigir la independencia.....	256
5.4.4. Hermanos Musulmanes y su plataforma política.....	257

5.4.5. Movimiento laboral y protestas.....	259
5.4.6. Retroceso democrático en las enmiendas constitucionales (2007) .....	262
5.4.7. Partidos seculares: la coalición “Unidos por el Cambio” .....	264
5.4.8. Mohammed ElBaradei y la Asociación Nacional para el Cambio .....	265
5.4.9. Elecciones parlamentarias (2010): el auge del fraude electoral.....	267
<b>CAPÍTULO 6. LA TRANSICIÓN EGIPCIA: DERROCAMIENTO DE UN REGIMEN A TRAVES DE PROTESTAS POPULARES.....</b>	<b>271</b>
6.1. Los levantamientos árabes y sus orígenes .....	271
6.2. Causas de la Revolución Egipcia .....	276
6.2.1. Causas estructurales.....	276
6.2.2. Cambios en la estructura y “oportunidad política” .....	284
6.2.3 Magnitud y duración de los ciclos de protesta.....	289
6.3. La primera fase de la transición egipcia .....	291
6.3.1. Actores relevantes en la transición.....	291
6.3.2. Elecciones parlamentarias (2011-12): revelando el futuro de la transición.....	303
6.3.3. Asamblea Constituyente de corte islamista .....	305
6.3.4. Elecciones presidenciales (2012): el antiguo régimen versus la Hermandad Musulmana .....	307
6.4. La segunda fase de la transición egipcia .....	310
6.4.1. Mohamed Morsi: presidente por un año .....	310
6.4.2 Crisis política y golpe militar .....	313
6.5. Asistencia democrática en Egipto .....	315
6.6. Una transición llena de convulsiones .....	320
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>323</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>331</b>
1. Libros.....	331
2. Capítulos de libros .....	335
3. Artículos .....	336
4. Artículos electrónicos.....	342
5. Informes .....	350
6. Textos de conferencias.....	351
7. Documentos institucionales .....	352
8. Prensa .....	353

## ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1: FORMACIÓN DE ESTADOS MODERNOS .....	54
FIGURA 2: RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS ISLAMISTAS EN ARGELIA .....	103
FIGURA 3: RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS ISLAMISTAS EN MARRUECOS .....	105
FIGURA 4: RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS ISLAMISTAS EN EGIPTO .....	107
FIGURA 5: RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS ISLAMISTAS EN JORDANIA .....	111
FIGURA 6: RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS ISLAMISTAS EN KUWAIT .....	114
FIGURA 7: RESULTADOS ELECTORALES DE PARTIDOS ISLAMISTAS EN BAHREÍN .....	116
FIGURA 8: RESULTADOS DE ENCUESTA <i>ARAB BAROMETER</i> .....	128
FIGURA 9: RESULTADOS 2 DE ENCUESTA <i>ARAB BAROMETER</i> .....	128
FIGURA 10: ÍNDICE DE DEMOCRACIA DE <i>THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT</i> .....	134
FIGURA 11: ÍNDICE DE DEMOCRACIA DE <i>FREEDOM HOUSE</i> .....	136
FIGURA 12: MOVIMIENTOS EMERGENTES Y OPOSICIÓN .....	237
FIGURA 13: RESULTADOS DE ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 2005 .....	249
FIGURA 14: RESULTADOS DE ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 2010 .....	269
FIGURA 15: TENDENCIA DE LA POBREZA EN EGIPTO SEGÚN ESTÁNDARES NACIONALES DE POBREZA ....	279
FIGURA 16: DATOS MACROECONÓMICOS DE EGIPTO.....	280
FIGURA 17: DESEMPLEO JUVENIL EN EGIPTO POR NIVEL EDUCATIVO .....	280
FIGURA 18: RESULTADOS DE ELECCIONES PARLAMENTARIAS DE 2011-12 .....	305



## **Resumen en español**

El título de la presente investigación es “Democratización en Oriente Medio” y el subtítulo es “El caso de Egipto, actores y dinámicas (2005-2013)”.

La principal motivación de esta investigación derive de la importancia de la región de MENA y la inmunidad de los países arabo-musulmanes a los procesos de democratización, una tesis debatida académicamente y políticamente. Los levantamientos árabes y la caída de varios regímenes autoritarios revelaron una diversa realidad que debe ser estudiada con una mirada analítica en el contexto histórico y geopolítico. En la primera parte de la tesis se considera fundamental analizar tanto los actores y elementos que configuraron al mundo árabe y han impedido una transición democrática en los países arabo-musulmanes como los desafíos de construir sociedades democráticas que compatibilizan con el Islam a través de largos procesos de transición. La segunda parte, aborda un caso concreto, el de Egipto. Analizamos por un lado las dinámicas de su sistema semiautoritario que generó desafíos y oportunidades para la democracia, y por el otro lado la transición egipcia.

En la presente investigación emplearemos varios métodos. Manejaremos una serie de datos cuantitativos y cualitativos. Construiremos el enfoque a través de los modelos ofrecidos por teóricos de política comparada como O'Donnell y Schmitter, Przeworski, Tarrow y Tilly, utilizando como principales herramientas metodológicas el método inductivo y método analítico.

El presente trabajo aborda, en primer lugar, las características de los estados poscoloniales y sus sistemas políticos tanto como los factores internos y externos que han configurado los países árabes y que resultaron en la falta de democracia y la preservación de la estabilidad política del régimen. El contexto geopolítico de la región afecta toda la región y cada país por separado de distintas maneras. La influencia de ideologías y movimientos como el nacionalismo, panarabismo e islamismo político aparece en las políticas y diseña el rumbo de los países. En todo este período, la intervención externa es todavía dominante y no existe ninguna ideología que legitima el poder de las élites gobernantes. Todos los intentos de democratización se transforman en una liberalización política limitada, que crea nuevos desafíos para el futuro democrático de la región. En los estados árabes poscoloniales se establecen estructuras políticas modernas con una administración centralizada, un sistema legal, una bandera y fronteras internacionalmente reconocidas. Sin embargo, las nuevas

instituciones no representan la sociedad y el poder dominante se legitima mediante una enorme inversión en medidas de seguridad.

El segundo objetivo es estudiar el surgimiento, evolución y politización del movimiento islamista para entender el estado de relación entre la religión y la política, y la compatibilidad del islam con la democracia. El islamismo es una ideología y fenómeno político contemporáneo y se presenta como la alternativa al sistema político y económico fracasado. Con el renacimiento del pensamiento político islámico y la expansión del movimiento islamista, se crean divisiones importantes y nuevas corrientes. Entre ellas, hay movimientos políticos que no sólo renuncian la violencia pero aceptan también participar en la vida política. Sin embargo, existen zonas grises respecto a la democracia en temas como la ley islámica, la violencia, el pluralismo, los derechos civiles y políticos, los derechos de las mujeres y de las minorías religiosas.

El tercer objetivo es examinar los factores que han provocado el déficit democrático. Es importante entender la complejidad del sistema democrático para poder identificar condiciones para una futura transición democrática. A continuación se examinan los factores que han impedido un cambio democrático, facilitando en paralelo casos concretos. Entre los factores más importantes son: el contexto geopolítico creado a la fuerza, existencia de estados rentistas, las reformas epidérmicas, la falta de oportunidades en las sociedades árabes, los progresos y retrocesos de los derechos humanos, los retos de la sociedad civil y la instrumentalización de la cuestión palestina. Estos factores, aunque bajaron las perspectivas para la democratización, aumentaron las demandas populares para la democracia.

El cuarto objetivo es determinar los efectos de las políticas de promoción democrática de actores externos y sugerir propuestas para construir políticas más eficaces. Evaluando la política estadounidense en Oriente Medio, se puede observar que las reformas se centraron en pequeños proyectos a corto plazo. Además estas reformas son superficiales, mientras el fondo no es suficiente. Por encima, no son adaptados a los países árabes que no tienen todavía una cultura democrática y apertura política. Son proyectos que pueden consolidar una democracia pero no crean las condiciones adecuadas para cambiar la estructura política en profundidad. Además, varios proyectos apoyan a las ONGs que en realidad no consisten el núcleo de la sociedad civil. La UE, del proceso de Barcelona hasta su política pos-primavera árabe, tuvo una política basada en el control de desafíos relacionados con el aumento de flujo



migratorios hacia Europa, la seguridad de los suministros energéticos así como otros desafíos de naturaleza económica y fue siempre marcada por divisiones intra-europeas.

El quinto objetivo es estudiar el proceso gradual de construcción de un sistema semiautoritario, usando el ejemplo de un país como Egipto y explicando las tácticas implementadas por el régimen para lograrlo. Mediante el análisis detallado de las etapas de política durante el periodo 2005-2010 y sus consecuencias, se intenta llegar a un entendimiento de la Revolución que se aproxima. El desarrollo de una autocracia liberal ideal para el presidente egipcio Mubarak creó nuevos desafíos y oportunidades durante ese periodo: enmiendas en leyes, oposición emergente, auge de protestas, el papel determinante de la HM y el poder judicial entre otros.

El sexto objetivo es identificar las causas de los levantamientos árabes y precisamente de la Revolución Egipcia para determinar posibles cambios en la sociedad y en la estructura del sistema político hacia la democratización. En la primera fase de la transición se mostró un acuerdo sobre el objetivo de destituir al dictador. Después del éxito inicial, sin embargo, no existió consenso sobre la segunda fase: qué sistema de gobierno y de sociedad deben ser elegidos para reemplazar el antiguo orden. La monopolización del poder por parte del SCAF aumentó la percepción de que los militares tienen la intención de retener el control del gobierno. El Partido de Libertad y Justicia de la Hermandad Musulmana, como oportunistas pragmáticos, aunque no encabezaron la revolución, se aprovecharon del cambio mientras los jóvenes revolucionarios no lograron abrazar el liderazgo institucional.

Para resumir, la inclusión de todos los grupos sociales en el proceso de transición es imprescindible. El verdadero cambio político siempre se enfrenta a la resistencia de las poderosas fuerzas sociales y políticas que se beneficiaron del orden anterior. En el caso de Egipto, el movimiento social generado no tenía un liderazgo organizacional único que expresara su voluntad, que hablaba en su nombre. Tal como están las cosas, la revolución egipcia sólo ha sido un éxito parcial. En una transición hay que empezar por: garantizar la independencia de las instituciones, medios libres y un proceso electoral plenamente democrático. Institucionalización y participación deben coexistir. Debido a que los partidos islamistas tienden a adaptarse al entorno político en el que operan, los regímenes deben permitir oportunidades para su participación continua en la política formal en lugar de forzarlos a la clandestinidad o a una resistencia violenta. El gran error de la Hermandad Musulmana siempre ha sido su esfuerzo para permanecer entre los actores principales en la

política de Egipto, a cualquier costo. Lo que los EE.UU. y la UE pueden ofrecer a los países árabes es un proceso serio para promover una reforma política que ofrezca un acuerdo sobre los principios, las leyes internacionales y convenciones que todas las partes se comprometan a respetar. Si los actores internacionales no están dispuestos a aceptar las implicaciones y promover la democracia de la misma manera que promueven el resto de sus intereses, deberían al menos respetar el principio de la no-intervención. Existe la necesidad en el mundo árabe de autenticar nociones, estructuras y procedimientos liberales y democráticos. Las razones subyacentes de la revuelta no han desaparecido. En muchos sentidos, las condiciones actuales son aún más explosivas que en 2011. Los regímenes autoritarios están cada vez más a la defensiva y el modelo de la república hereditaria ya no es una norma de sucesión automática. La sociedad civil se está liberando de su miedo a la protesta.

## **Resumen en inglés**

The title of this research is "Democratization in the Middle East" and the subtitle is "The case of Egypt, actors and dynamics (2005-2013)".

My main motivation is the importance of the MENA region and the immunity of the Arab-Muslim countries to the democratization processes, a thesis debated by many. The Arab uprisings and the fall of several authoritarian regimes revealed a different reality that must be studied with an analytical look in the historical and geopolitical context. In the first part of the thesis it is considered fundamental to analyze both the actors and elements that shaped the Arab world and have prevented a democratic transition in Arab-Muslim countries as well as the challenges of building democratic societies that are compatible with Islam through long processes of Transition. The second part deals with a specific case, Egypt. On one hand, we analyze the dynamics of its semi-authoritarian system that created challenges and opportunities for democracy and on the other hand, the Egyptian transition.

In the present investigation we will use several methods and we will handle a series of quantitative and qualitative data. We will build our approach through models offered by comparative policy theorists such as O'Donnell and Schmitter, Przeworski, Tarrow, and Tilly. Our main methodological tools will be the inductive method and the analytical method.

This paper first deals with the characteristics of postcolonial states and their political systems, as well as the internal and external factors that have shaped the Arab countries, resulting in the lack of democracy and the preservation of the political stability of the regime. The geopolitical context of MENA affects the whole region and each country separately in different ways. The influence of ideologies and movements such as nationalism, pan-Arabism and political Islam appears in politics and shapes the course of the countries. Throughout this period, external intervention is still dominant and there is no ideology that legitimizes the power of ruling elites. All attempts at democratization are transformed into limited political liberalization, which creates new challenges for the democratic future of the region. In the post-colonial Arab states modern political structures are established with centralized administration, a legal system, a flag and internationally recognized borders. However, the new institutions do not represent the society and the dominant power is legitimized through a huge investment in security measures.

The second objective is to study the emergence, evolution and politicization of the Islamist movement to understand the state of relationship between religion and politics and the compatibility of Islam with democracy. Islam is a contemporary political ideology and phenomenon and presents itself as the alternative to the failed political and economic system. With the revival of Islamic political thought and the expansion of the Islamist movement, important divisions and new currents are created. Among them, there are political movements that not only renounce violence but also accept to participate in political life. However, there are gray areas regarding democracy in issues such as Islamic law, violence, pluralism, civil and political rights, women's rights and religious minorities.

The third objective is to examine the factors that have led to the democratic deficit. It is important to understand the complexity of the democratic system in order to identify conditions for a future democratic transition. The following are the factors that have prevented democratic change, facilitating in parallel specific cases. Among the most important factors are: the forcibly created geopolitical context, the existence of rentier states, epidermal reforms, lack of opportunities in Arab societies, human rights developments and retreats, the challenges of civil society and Instrumentalization of the Palestinian conflict. These factors, while lowering the prospects for democratization, increased popular demands for democracy.

The fourth objective is to determine the effects of policies for the democratic promotion of external actors and to suggest proposals for building more effective policies. Evaluating US policy in the Middle East, one can observe that the reforms are focused on small, short-term projects. Moreover these reforms are superficial, while the funding is not enough. Besides, they are not adapted to the Arab countries that do not yet have the democratic culture and the political openness. They are projects that can consolidate a democracy but do not create the right conditions to change the political structure in depth. In addition, several projects support NGOs that do not really constitute the nucleus of civil society. The EU, from the Barcelona process to its post-Arab Spring policy, has had a policy based on controlling challenges related to increased migratory flows to Europe and securing of energy supplies, as well as other economic challenges and has been always Marked by intra-European divisions.

The fifth objective is to study the gradual process of building a semi-authoritarian system, using the example of a country like Egypt and explaining the tactics implemented by the regime to achieve it. Through a detailed analysis of the policy stages during the 2005-2010 period and its consequences, an attempt is made to reach an understanding of the approaching Revolution. The development of an ideal liberal autocracy by Egyptian President Mubarak creates new challenges and opportunities during this period: amendments to laws, emerging opposition, the rise of protests, the determining role of MH and the judiciary, among others.

The sixth objective is to identify the causes of the Arab uprisings and precisely the Egyptian Revolution to determine possible changes in the society and in the structure of the political system towards democratization. During the first phase of the transition, a mutual agreement was reached on the objective of removing the dictator. After the initial success, however, there was no consensus on the second phase: what system of government and society should be chosen to replace the old order. The monopolization of power by the SCAF increased the perception that the military intends to retain control of the government. The Muslim Brotherhood's Freedom and Justice Party, as pragmatic opportunists, although they did not lead the revolution, took advantage of the change while the young revolutionaries failed to embrace institutional leadership.

To summarize, the inclusion of all social groups in the transition process is imperative. True political change is always confronted by the resistance of the powerful social and political forces that benefited from the previous order. In the case of Egypt, the social movement had no unique organized leadership to express its will and spoke in its behalf. As it stands, the

Egyptian revolution has only been a partial success. In a transition, we must start with: guaranteeing the independence of institutions, free media and a fully democratic electoral process. Institutionalization and participation must co-exist. Because Islamist parties tend to adapt to the political environment in which they operate, regimes must allow opportunities for their continued participation in formal politics rather than forcing them to clandestine or violent resistance. The great mistake of the Muslim Brotherhood has always been its effort to remain among the leading players in Egyptian politics, at any cost. What the US And the EU can offer to the Arab countries is a serious process to promote a political reform that offers an agreement on the principles, international laws and conventions that all parties are committed to respect. If international actors are unwilling to accept the implications and promote democracy in the same way that they promote the rest of their interests, they should at least respect the principle of nonintervention. There is a need in the Arab world to authenticate liberal, democratic notions, structures and procedures. The underlying reasons for the revolt have not disappeared. In many ways, current conditions are even more explosive than in 2011. Authoritarian regimes are becoming increasingly defensive and the model of the hereditary republic is no longer a rule of automatic succession. Civil society is being liberated from its fear of protest.

## **Siglas y abreviaturas utilizadas**

AEM	Asociación Euromediterránea
BMENA	Iniciativa para el Amplio Oriente Medio y Norte de África
CCEAG	Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo
CGN	Congreso General de la Nación
CE	Comisión Europea
CEE	Comunidad Económica Europea
CES	Comisión Electoral Superior
CPP	Comité de Partidos Políticos
CSC	Corte Suprema Constitucional
DDHI	Declaración de los Derechos Humanos en el Islam
DUDH	Declaración Universal de los Derechos Humanos
EE.UU.	Estados Unidos
EPCSE	Comité Popular Egipcio para el apoyo de Palestina
FAI	Frente de Acción Islámica
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIS	Frente Islámico de Salvación
FLN	Frente de Liberación Nacional
FMI	Fondo Monetario Internacional
FNC	Frente Nacional para el Cambio
HM	Hermanos Musulmanes
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IEDDH	Iniciativa Europea para la Democracia y los Derechos Humanos
IEV	Instrumento Europeo de Vecindad
IPC	Índice de precios al consumidor
MCI	Movimiento Constitucional Islámico
MENA	Medio Oriente y el norte de África
MEPI	Iniciativa de Asociación Estados Unidos-Oriente Medio
MPCD	Movimiento Popular Constitucional y Democrático
MSP	Movimiento por la Sociedad y la Paz
NDI	Instituto Nacional Demócrata
OCI	Organización de la Conferencia Islámica
OSC	Organizaciones de la sociedad civil

PEV	Política Europea de Vecindad
PJD	Partido de la Justicia y el Desarrollo de Marruecos
PLJ	Partido de Libertad y Justicia
PND	Partido Nacional Demócrata
POMED	Proyecto sobre Democracia en Oriente Medio
PTM	Países Terceros Mediterráneos
PUP	Partido Unionista Populista
SCAF	Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas
TCS	Tribunal Constitucional Supremo
UGTT	Unión General de Trabajadores Tunecinos
UE	Unión Europea
UpM	Unión por el Mediterráneo
USA	Unión Socialista Árabe
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

# INTRODUCCIÓN

## 1. Relevancia del tema y justificación

El mundo árabe musulmán no comparte solamente una cultura y civilización milenaria pero, en su mayoría, comparte la misma lengua y religión. La región de Oriente Medio y Norte de África (MENA) es la zona donde se sitúan los países arabo-musulmanes. Esta ubicación geográfica como una intersección entre África, Asia y Europa ha hecho que sea un punto de encuentro por mucho tiempo y un importante centro para el comercio entre otras partes del mundo, mucho antes de que se conocieran los vastos recursos de combustibles fósiles y minerales.

La riqueza petrolera del Medio Oriente, los interminables conflictos, la creación del Estado de Israel han sido factores de singular peso a la hora de explicar el interés en la región. Esta región no solo se destaca por estos acontecimientos si no por una característica excepcional: la debilidad o ausencia de democracia y la emergencia del islam político.

Los países arabo-musulmanes están mencionados en la prensa escrita, radial y televisiva con mucha frecuencia, debido a los sucesos que se producen en ellos. La región ha sido testigo de acontecimientos con relevancia universal que la han situado varias veces en el centro de atención: los atentados terroristas del 11 de Septiembre, la Guerra en Irak, la guerra contra el terrorismo, los conflictos civiles feroces, la “Primavera” Árabe. Lo que llama aún más la atención es que las grandes potencias dirigieron sus esfuerzos a asegurar una estabilidad postiza en la región a cambio de implementar verdaderas reformas políticas.

Repúblicas o monarquías, los países arabo-musulmanes tienen varias características en común: una relativa homogeneidad (predominando los árabes), herencia de fronteras coloniales impuestas, un crecimiento demográfico impresionante, desigualdad económica trascendental, Estados rentistas, sistemas políticos opresivos.

El período posterior a 1945 ha visto una gran extensión del gobierno democrático. Prácticamente todos los países ricos e industrializados son ahora una democracia. Una alta proporción de los países más pobres de Asia, Europa Oriental, África y América Latina son también democracias, aunque algunos claramente no lo son. Mientras que la caída del



comunismo soviético no ha democratizado el mundo entero, ha conducido a un aumento significativo en el número de sistemas democráticos. De la misma manera, los casos de ruptura democrática, aunque ciertamente no son desconocidos, han sido proporcionalmente menos desde 1945 que durante los años veinte y treinta. Esta transformación ha dado cierto estímulo a quienes creen que la democracia es la mejor forma de gobierno y quisieran verla más ampliada.

Desde la caída del Muro de Berlín, en 1989, la tercera ola de democratización -como la ha llamado Samuel Huntington- ha registrado avances más significativos, en todo el planeta, siendo los más destacables los de Europa del este y de América Latina. El final de la Guerra Fría fue recibido con entusiasmo como el final del conflicto ideológico y señaló el triunfo del ideal democrático a escala global<sup>1</sup>. En 1989, Francis Fukuyama proclamó el fin de la historia de la contención entre ideologías políticas, ya que la gobernanza democrática ahora ocupaba el campo político, respaldada por una organización económica liberal tanto a nivel estatal como global<sup>2</sup>. Para el año 2000 el *Freedom House*, un grupo de expertos de América, clasificó 120 países, o el 63% del total mundial, como democracias.

Las democracias son, en promedio, más ricas que las no democracias, tienen menos probabilidades de ir a la guerra y tienen un mejor historial de lucha contra la corrupción. Más fundamentalmente, la democracia permite a la gente expresar sus mentes y dar forma a su futuro y al de sus hijos. Por lo tanto, existen varias personas en diferentes partes del mundo que están preparadas para arriesgar su vida, porque la idea de democracia crea una fuerte atracción.

No obstante, el universo islámico se sigue resistiendo a la democracia y, dentro de él, de modo muy particular el mundo árabe. Este nuevo orden internacional que fue marcado por la desintegración de la Unión Soviética y el fin de bipolaridad ha conducido a cambios en la esfera económica con la apertura de mercados en el ámbito internacional mientras el impacto de los valores de democracia y derechos humanos en las sociedades fue global. La excepción, es el mundo arabo-musulmán: la región comprendida por Oriente Medio y Norte de África; que se ha quedado atrás sin ningún cambio importante, solo con reformas parciales. Una forma de gobierno colonial que era doblemente no democrática (tanto porque el colonialismo

---

<sup>1</sup> ZAKARIA, F. (2003, noviembre). The rise of illiberal democracy. *Foreign Affairs*, vol. 76, núm. 6. p. 22-43.

<sup>2</sup> FUKUYAMA, F. (1989). The end of history?. *The National Interest*, núm. 16.

no era inherentemente democrático, así como el poder colonial no era una democracia) dio paso a una forma no democrática, pero esta vez local, de gobierno postcolonial.

A mediados de los años ochenta, cuando la transición democrática era más o menos completa en el sur de Europa, apenas en curso en América Latina y posiblemente comenzando en Europa del este, se hizo más hincapié en celebrar elecciones libres y justas. Ahora bien, hay una opinión general de que las elecciones libres y justas no son suficientes. Aunque es una condición mínima de la democracia, no satisface de ninguna manera la complejidad de un sistema de plena democracia.

Efectivamente, a fines de los años ochenta, nuevos conceptos como los de la democracia defectuosa, exclusiva, tutelada, iliberal o la democracia delegativa abrieron un nuevo horizonte teórico que ayudó entender y clasificar los regímenes en la región MENA como fenómenos de transición en espera<sup>3</sup>. Esta nueva conceptualización contribuyó a nuevos modelos de análisis y nuevas propuestas de política de promoción democrática.

En los años noventa un grupo de autores subrayaron, efectivamente, la existencia de algunos tímidos procesos de liberalización en estos países, llegando incluso a hablar de una mini-ola democratizadora<sup>4</sup>. Esta mini-ola fue el resultado de una serie de factores: mayor presencia y efectividad de las organizaciones socioeconómicas, una sociedad civil en clara expansión (ambas vinculadas a la escolarización masiva y la aparición de nuevas clases medias) y una acción exterior impulsada por algunos Estados occidentales y por organizaciones internacionales<sup>5</sup>. Sin embargo, la profundización de la institucionalización democrática fracasó una vez más, dando nacimiento a las nuevas teorías de liberalización política controlada y la caracterización de varios regímenes en el mundo árabe como semiautoritarios<sup>6</sup>.

---

<sup>3</sup> El resultado de un proceso de transición puede ser otra vez un régimen autocrático, una democracia no-consolidada o una democracia con defectos. Los procesos pueden ser muy diferentes el uno del otro y que, en cada caso, siguen trayectorias propias y particulares que corresponden a las constelaciones, no sólo de los actores del juego sino también de un amplio contexto socio-económico, institucional, histórico y cultural.

<sup>4</sup> HUNTINGTON, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Nueva York: Simon & Schuster.

<sup>5</sup> IZQUIERDO BRICHS, F. (2009). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: Fundació CIDOB. p. 17.

<sup>6</sup> Son sistemas ambiguos que combinan la aceptación retórica de la democracia liberal, la existencia de algunas instituciones democráticas formales y el respeto a una esfera limitada de libertades civiles y políticas con rasgos esencialmente iliberales o incluso autoritarios.

Aunque muchos sugirieron la inmunidad de los países arabo-musulmanes a los procesos de democratización, los levantamientos árabes y la caída de varios regímenes autoritarios revelaron otra realidad. Con el hundimiento del “paradigma de la excepcionalidad árabe”<sup>7</sup>, explicado por Bahgat Korany se buscan otros paradigmas para explicar los nuevos acontecimientos.

La apertura democrática, las elecciones competitivas, las libertades políticas y el fuerte deseo para una vida digna han capturado la imaginación de las mayorías en el mundo árabe. El dominio de la idea de la democracia en el espacio público ha obligado a los gobernantes autoritarios a buscar un nuevo lenguaje pro-reforma para comunicar sus políticas a la población. Incluso los movimientos islamistas de oposición, al menos retóricamente, han abandonado su escepticismo acerca de los derechos políticos, libertades y mecanismos pluralistas, y han desarrollado un compromiso estratégico para la reforma democrática gradual.

En el actual contexto, en la primera parte de la tesis se estudian la evolución de la región a través de los actores y dinámicas más relevantes y los desafíos de construir sociedades democráticas que compatibilizan con el islam mediante la moderación de los movimientos islamistas. La segunda parte de mi análisis se enfoca en Egipto desde el año 2005 hasta el golpe militar en 2013 que marcó el fin de una transición convulsa.

Egipto es el país árabe más poblado y políticamente más importante. Tiene un cuarto de la población del mundo árabe y una ubicación geoestratégica que conecta África con Asia. Pero Egipto no constituye en modo alguno todo el mundo árabe. Sin embargo, si Egipto adoptara una forma de gobierno más abierta y democrática, es probable que muchos otros países árabes sigan su ejemplo. El nacimiento de nasserismo y de la Hermandad Musulmana en Egipto son dos acontecimientos e ideologías que siguen influyendo el mundo árabe hasta hoy.

Egipto fue uno de los primeros países donde se implementó un régimen semiautoritario, considerado por muchos académicos uno de los modelos más resistentes a la democracia. A pesar de esta realidad, la Revolución Egipcia logró la caída del régimen, iniciando una transición con elementos muy interesantes como la polarización entre fuerzas islamistas y las

---

<sup>7</sup> KORANY B. (2011). *The Changing Middle East: A New Look at Regional Dynamics*. Nueva York: The American University in Cairo Press.

no islamistas y la constante influencia de actores externos como los EE.UU.. Sin embargo, la transición fue interrumpida por un golpe militar. Según el informe de *Human Rights Watch* de 2015, unas 40.000 personas fueron detenidas y 16.000 permanecían en prisión, un año después del golpe. La mayoría pertenece probablemente a la Hermandad Musulmana que está ahora prohibida, de la cual algunos habrán cometido actos de violencia. La mayoría no. El resto, tal vez 8.000 o 9.000, se dividen entre activistas revolucionarios y transeúntes atrapados en operaciones policiales. La cuestión sobre la ausencia de la democracia es ahora más vigente que nunca.

Este área de estudio es muy importante en la formación de la agenda global. Dentro de las Ciencias Políticas, no es sólo el sub-campo de las Relaciones Internacionales (RI) es el que se interesa por estudiar esta región. Para los académicos de estudios comparativos de la democratización, el Oriente Medio y África del Norte (MENA) siguen siendo uno de los principales rompecabezas sin resolver.

## **2. Hipótesis y objetivos de estudio**

### **Hipótesis**

Este trabajo es un análisis sobre las dinámicas y actores de los sistemas políticos tanto como el déficit democrático en la región de Oriente Medio y Norte de África. Estudia las características distintivas internas de la región de Oriente Medio e incluye los países siguientes: Arabia Saudita, Argelia, Bahréin, Egipto, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Omán, la Autoridad Palestina, Qatar, Siria, Túnez, los Emiratos Árabes Unidos y Yemen.

Larry Diamond ha formulado su posición sobre este tema de la siguiente manera: “El obstáculo para la democracia en Oriente Medio no es la cultura o la religión del islam, sino más bien los regímenes y la geopolítica distintiva de la región<sup>8</sup>”.

---

<sup>8</sup> DIAMOND, L. (2008). *The Spirit of Democracy*. Nueva York: Times Book. p. 277.

Efectivamente, la región de MENA, a pesar de su diversidad, tiene un proceso político común y distintivo. Entre sus particularidades se destacan: la preeminencia milenaria de una civilización islámica compartida, la gloria imperial del dominio otomano del siglo XVI sobre la región versus la larga desintegración frente a la expansión europea a lo largo del siglo XIX, el choque traumático del colapso otomano tras la derrota en la Primera Guerra Mundial, la llegada tardía de Estados-naciones imitativos y competitivos de estilo occidental entre los años veinte y los sesenta, las rivalidades estratégicas y la codicia provocadas por el descubrimiento de vastas reservas de hidrocarburos en toda la región, las distorsiones resultantes de un Estado rentista y el comercio de armas, junto con intrusiones ideológicas de la Guerra Fría y las humillaciones unificadoras asociadas con el surgimiento de Israel<sup>9</sup>.

En este momento, sería pertinente ofrecer una serie de definiciones sobre la democratización y la democracia. Según Teorell, “la democratización implica el proceso a través del cual los países se hacen democráticos. Pero esto, por supuesto, plantea la pregunta de qué se entiende por democracia<sup>10</sup>”.

El trabajo más significativo en la teoría democrática se produjo durante los primeros tres trimestres del siglo XX. Según Hans Kelsen, dos aspectos son fundamentales en la idea de democracia, la libertad y la igualdad que ambas se pueden conseguir a través del parlamentarismo<sup>11</sup> mientras Schumpeter define al método democrático como aquel sistema, basado en la lucha competitiva por el voto de los ciudadanos, del cual emergen las decisiones políticas.<sup>12</sup> Carl Popper propone también una concepción reducida de la democracia. Destaca que la esencia del gobierno democrático reside en lo que él denomina “destituibilidad”<sup>13</sup>. Norberto Bobbio también nos ofrece una definición mínima de democracia, de acuerdo con

---

<sup>9</sup> WHITEHEAD, L. (2010, Julio). International Dimensions of Political Change in the MENA Region. *Taiwan Journal of Democracy*, vol. 6, núm. 1. p. 7.

<sup>10</sup> TEORELL, J. (2008). *Determinants of Democratization: Explaining Regime Change in the World 1972-2002*. Reino Unido: Cambridge University Press. p. 27.

<sup>11</sup> Si la Sociedad y el Estado han de existir, precisa también que exista un orden obligatorio para la conducta recíproca de los hombres, y, por consiguiente, una autoridad. Pero ya que hayamos de ser gobernados, aspiramos al menos a gobernarnos por nosotros mismos. Así, la libertad natural se convierte en libertad social o política. Es políticamente libre quien, aun estando sometido, lo está solamente a su propia voluntad y no a la ajena. KELSEN, H. (1992). *Esencia y Valor de la Democracia*. México: Colofon. p. 16.

<sup>12</sup> En efecto, esta definición pone su acento, en primer lugar, en el carácter central de la competencia, en segundo lugar, en los elementos esenciales que debe existir en un régimen democrático: la existencia de una oposición, la existencia de minorías y el papel clave del voto popular. SCHUMPETER, J. (1947), *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Nueva York: Harper.

<sup>13</sup> La importancia de la destituibilidad es de que si bien sucede que en ocasiones hay mandatarios que se comportan de forma negativa para el país, la democracia da la oportunidad de destituirlos, o de no votar por ellos en caso de reelección. Es en esto que Popper ve la ventaja de un sistema democrático. Se entiende que el pueblo no manda de forma directa: elige, con libertad, a unos representantes que expresan, así, la voluntad popular. POPPER, K. (1994). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós Iberica.

la cual, inicialmente se entiende por régimen democrático un conjunto de reglas procesales para la toma de decisiones colectivas en el que está prevista y propiciada la más amplia participación posible de los interesados<sup>14</sup>. Roberto Dahl sostiene que las democracias no existen en estado puro, si no como aproximación en un continuo, que partiendo del autoritarismo -o de los experimentos totalitarios- pueden ser más o menos poliárquicas. En este sentido las sociedades experimentan avances o retrocesos en su marco constitucional, en el respeto por los derechos humanos o las libertades, en la transparencia electoral o en la asignación de sus recursos. Este autor asignó cinco criterios en la democracia para que un régimen pueda acercarse a la utopía teórica de la democracia y sea considerable una poliarquía<sup>15</sup>. Giovanni Sartori, es uno de los teóricos que más se detuvo en el análisis de la definición de democracia. Distingue tres aspectos que deben considerarse cuando se define a la democracia: la democracia como principio de legitimidad, como sistema político y como ideal<sup>16</sup>.

A través de su teoría de la democracia, Claude Lefort ofrece una visión más amplia de la democracia que no se limita a describir o justificar un conjunto dado de instituciones políticas. Su tarea consiste más bien en concebir el político como un principio organizador que instituye una forma societal plena y cuyas consecuencias impregnan todas las dimensiones de la vida social, más allá de los dualismos estándar como los de lo público y lo privado, lo político y lo social, lo formal e lo informal.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> La regla fundamental de la democracia es la regla de la mayoría. La unanimidad es posible solamente en un grupo restringido u homogéneo. BOBBIO, N. (1994). *El Futuro De La Democracia*. España: Fondo de cultura económica. p. 19

<sup>15</sup> Participación efectiva: los ciudadanos deben tener oportunidades iguales y efectivas de formar su preferencia y lanzar cuestiones a la agenda pública y expresar razones a favor de un resultado u otro; Igualdad de voto en la fase decisoria: cada ciudadano debe tener la seguridad de que sus puntos de vista serán tan tenidos en cuenta como los de los otros; Comprensión informada: los ciudadanos deben disfrutar de oportunidades amplias y equitativas de conocer y afirmar qué elección sería la más adecuada para sus intereses; Control de la agenda: el demos o el pueblo deben tener la oportunidad de decidir qué temas políticos se someten y cuáles deberían someterse a deliberación; y Inclusividad: la equidad debe ser extensiva a todos los ciudadanos del Estado. Todos tienen intereses legítimos en el proceso político. DAHL R. (1989). *La poliarquía, participación y oposición*. Madrid: Tecnos.

<sup>16</sup> La democracia como principio de legitimidad, que se apela al concepto de la democracia participativa (el poder está legitimado, además de condicionado y revocado, por elecciones libres y recurrentes). Puede apelarse a la figura de la democracia participativa, donde la toma de decisiones prevé la mayor participación posible de los ciudadanos. También implica la existencia de esas libertades civiles y políticas para hablar, publicar, reunir y organizar que son necesarias para el debate político y la realización de campañas electorales. La democracia como sistema político, que refiere una democracia representativa ( el poder se transmite por medio de mecanismos representativos). La democracia como ideal. Se define a la democracia en cuanto a los fines que persigue. Cuanto más se democratiza una sociedad, tanto más democracia se tiene. SARTORI, G. (1987). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.

<sup>17</sup> LEFORT C. (1981). *L'invention démocratique, les limites de la domination totalitaire*. Paris: Fayard.

La literatura académica más influyente sobre las transiciones políticas, también conocida como el “paradigma de la transición”, ha conceptualizado un marco teórico normativo basado en el supuesto fundamental de que cualquier país que abandone el autoritarismo es un país en transición a la democracia. El repensar crítico del paradigma de la transición ha visto a una segunda escuela del pensamiento en la transición política que ha introducido nuevos elementos en el concepto de la transición. En vista del fracaso de los países que han experimentado la transición para lograr la democracia, los académicos han subrayado la necesidad de considerar los factores subyacentes que contextualizan una transición, en particular los factores estructurales.<sup>18</sup>

O'Donnell y Schmitter ofrecen una definición útil de la transición. “La transición es el intervalo entre un régimen político y otro ... Las transiciones están delimitadas, por un lado, por el lanzamiento del proceso de disolución de un régimen autoritario y, por otro, por la instalación de alguna forma de democracia, el retorno a alguna forma de gobierno autoritario o la aparición de una alternativa revolucionaria”<sup>19</sup>. Przeworski subraya la secuencia de elecciones a la que se enfrentan los cuatro actores principales de la transición, los partidarios de la línea dura y los partidarios del régimen y los moderados y radicales de la oposición.<sup>20</sup> Por el otro lado, Juan Linz distingue las transiciones que tienen lugar a través de una reforma o ruptura con el sistema autoritario, destacando de esta manera una variable importante en los procesos de transición: el grado de control sobre el proceso por parte de los poderosos autoritarios y su capacidad para imponer condiciones a la oposición.<sup>21</sup>

Esta tesis parte de una hipótesis principal y siete hipótesis auxiliares. Seis objetivos han orientado el desarrollo de la tesis. Al final del epígrafe se incluye el esquema que sintetiza la relación entre objetivos e hipótesis.

---

<sup>18</sup> Los factores estructurales incluyen la situación económica, los legados históricos, los legados institucionales, la composición étnica y la dimensión sociocultural de un país determinado. CAROTHERS, T. (2002). *The End of the Transition Paradigm*. Journal of Democracy, 13 (1): 5-21; OTTAWAY, M. (2003). *Democracy Challenged: The Rise of Semi-Authoritarian Regimes*. Washington D.C., Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>19</sup> O'DONNELL, G., SCHMITTER P. y WHITEHEAD L. (1986). *Transitions from Authoritarian Rule: Prospects for Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

<sup>20</sup> PRZEWORSKI A. (1991). *Democracy and the Market, Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Reino Unido: Cambridge.

<sup>21</sup> LINZ, J. J. y STEPAN, A. (1996). *Problems of democratic transition and consolidation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

## **Hipótesis principal**

Nuestra hipótesis central sostiene que los levantamientos árabes ocurridos entre 2010-2013 marcaron el principio de un nuevo ciclo político que abre la oportunidad para la implantación de un gobierno democrático para los países arabo-musulmanes. La dinámica de protestas energizaron a las sociedades árabes, que recuperaron la auto-confianza popular disminuida por seis décadas de autocracia.

A pesar de la contrarrevolución y la restauración de regímenes autocráticos en varios países árabes, los efectos y legados de los levantamientos árabes deben situarse en una perspectiva más amplia para evitar sacar conclusiones equivocadas. Los levantamientos han causado cambios en la política de la región, algunos positivos y otros negativos. En nuestra investigación, intentaremos mostrar que los cambios producidos constituyeron las siembras para la democratización de la región.

## **Hipótesis auxiliares**

A. El concepto de la democracia goza de una legitimad ideológica fuerte que carecen las ideologías políticas que han dominado en el mundo árabe a lo largo de su historia moderna. Las ideologías no han sido construidas como resultado de una relación dialógica del estado con la sociedad. Al contrario, una serie de ideologías fueron impuestas y divulgadas por un líder no elegido por el pueblo pero apoyado por fuerzas externas. El nacionalismo, el panarabismo o el islamismo político diseñan las políticas de los estados modernos árabes pese a que representan sólo parte de la sociedad. Con los levantamientos árabes, la participación ciudadana obtiene su espacio y la exigencia de dignidad y democracia en las protestas expresa la unidad de pueblo, que otras ideologías no pudieron conseguir.

B. El inicio de la transición egipcia que se señala por la ruptura con el régimen autoritario de Mubarak, requiere un proceso inclusivo y participativo dónde todos los actores, políticos, sociales e institucionales, tienen que estar dispuestos a hacer constantemente concesiones. Los pactos entre las fuerzas opositorias consisten una condición necesaria para una transición que consolida la democracia. En el contexto de ciertos tipos de regímenes, las perspectivas de



la democracia se incrementan cuando las demandas de la oposición son susceptibles de una resolución negociada.

C. Los sistemas semiautoritarios son regímenes resistentes a la democratización. Tienen la peculiaridad institucional de permitir un cierto grado de pluralismo, elecciones limitadas y represión selectiva, beneficiando de esta manera unos actores y perjudicando a otros, creando precisamente un desequilibrio de poder. Las reglas autoritarias están estrechando o ampliando los límites de la apertura política en respuesta a lo que ven como factores que desafían al régimen. Las herencias autoritarias<sup>22</sup> del régimen en Egipto obstaculizaron el proceso de transición mediante su fuerte influencia en las instituciones políticas, económicas y sociales.

D. Las reivindicaciones políticas, económicas y sociales que resultaron en la quiebra de regímenes autoritarios durante los levantamientos árabes, permanecen incumplidas. La transformación de estas reivindicaciones en ciclos de protestas populares es una posibilidad tangible, una y otra vez, que debería ser considerada por las élites gobernantes que excluyeron, en mayor parte, las exigencias de la calle árabe del contenido de sus reformas políticas y económicas.

E. El islam político puede jugar un papel pertinente en un sistema democrático y la participación de partidos políticos islamistas moderados en el juego democrático es inevitable.

El intentar comparar experiencias sin una adecuada lectura del escenario árabe puede conducir a equívocos en donde aparece, a diferencia de otros casos en el mundo, un factor identitario importante que es la religión islámica. Los grupos islamistas pueden desempeñar un papel importante en el sostenimiento de las instituciones democráticas limitando y siendo restringidos por grupos políticos rivales. Si los partidos y movimientos islamistas fueran

---

<sup>22</sup> Las herencias autoritarias es un término usado por Leonardo Molino. Una herencia autoritaria tiene en su interior tres elementos vinculados entre sí, pero que pueden estar también sólo parcialmente presentes en el nuevo ordenamiento democrático. Estos son: a) un conjunto de creencias, valores y actitudes; b) una o más instituciones públicas, entes o simples organizaciones; c) los comportamientos que derivan de las relaciones entre las primeras dos dimensiones. MOLINO L. (2007). Explicar la calidad democrática: ¿qué tan relevantes son las tradiciones autoritarias?. *Revista de ciencia política*, vol. 27, núm. 2. p. 3-22.

parte de una oposición política moderada en el contexto autoritario, pueden jugar el papel de los *softliners*<sup>23</sup> de una transición democrática.

F. A pesar del peligro del auge de corrientes ultraconservadores en la política, la evolución del islamismo ha creado nuevas fuerzas del islam político que son compatibles con los valores democráticos. Con el surgimiento de una juventud libre de pensamiento y la exposición a nuevas formas de interpretar el islam, un islam secularizado y modernizado adaptado a los principios democráticos modernos debe surgir.

El modelo turco podría ser un referente en los procesos de transición de la región árabe con su denominada tríada: democracia, islam y economía de mercado. Las victorias electorales y la experiencia positiva del partido turco Justicia y Desarrollo podría disminuir el miedo ‘islámico’. En este sentido el éxito del AKP demuestra “que los islamistas pueden tener puntos de encuentro con Occidente y que los éxitos económicos del AKP y su relación con otros partidos políticos y tendencias en Turquía debían ser tomadas en cuenta”.<sup>24</sup>

G. El mejor papel que pueden jugar los actores externos más influyentes en una transición democrática en el mundo árabe es de la no intervención. Los actores externos pueden apoyar o socavar un proceso democrático indígena.

Si bien la comunidad internacional posee una gran carga de responsabilidad para ayudar a los procesos de transición en curso y alentar reformas, cualquier interferencia externa sigue siendo una espada de doble filo. Los actores externos no adaptan la agenda de sus intereses políticos y económicos en la región con una agenda de promoción democrática genuina perjudicando en muchos casos el verdadero desarrollo democrático.

La “Primavera” Árabe es el acontecimiento más importante del siglo veintiuno después de los atentados de 11 de septiembre. El cambio de régimen y la posibilidad de lograr sistemas democráticos en el mundo árabe mediante la contestación social es una realidad irrefutable.

---

<sup>23</sup> El término se usa primera vez por O'Donnell. Él clasificó a los partidarios del régimen en partidarios de la línea dura y en los *softliners*, siendo estos últimos más dispuestos a negociar con la oposición ya tener posibilidades de promover la liberalización política.

<sup>24</sup> ALTUNISIK, M. B. (2010). *Turkey: Arab Perspectives*. Istanbul: TESEV.

## Objetivos

En primer lugar, el presente trabajo trata, analizar las características de los Estados post-coloniales y sus sistemas políticos tanto como los factores internos y externos que han configurado los países árabes, para ayudarnos a comprender la naturaleza de los sistemas políticos, y los elementos que resultan de la falta de democracia y la preservación de la estabilidad política del régimen. ¿Por qué los nuevos Estados postcoloniales, a pesar de adoptar características de una estructura moderna, no fueron democráticos? ¿Cuáles fueron los componentes específicos que consolidaron el autoritarismo? ¿Qué tipo de recursos acumulan las élites para garantizar su sobrevivencia? son unas de las preguntas contestadas.

El segundo objetivo es estudiar el surgimiento, politización, evolución del movimiento islamista y su nivel de participación en el juego democrático para llegar a entender la posible compatibilidad de grupos islamistas moderados con la política y más concretamente con la democracia. Planteamos las siguientes preguntas: ¿Qué movimientos islamistas pueden ser parte de un proceso de transición democrática? ¿Es la moderación de los partidos islamistas genuina? ¿Cuándo aceptan las reglas de participación a elecciones democráticas creen realmente en el proceso democrático?

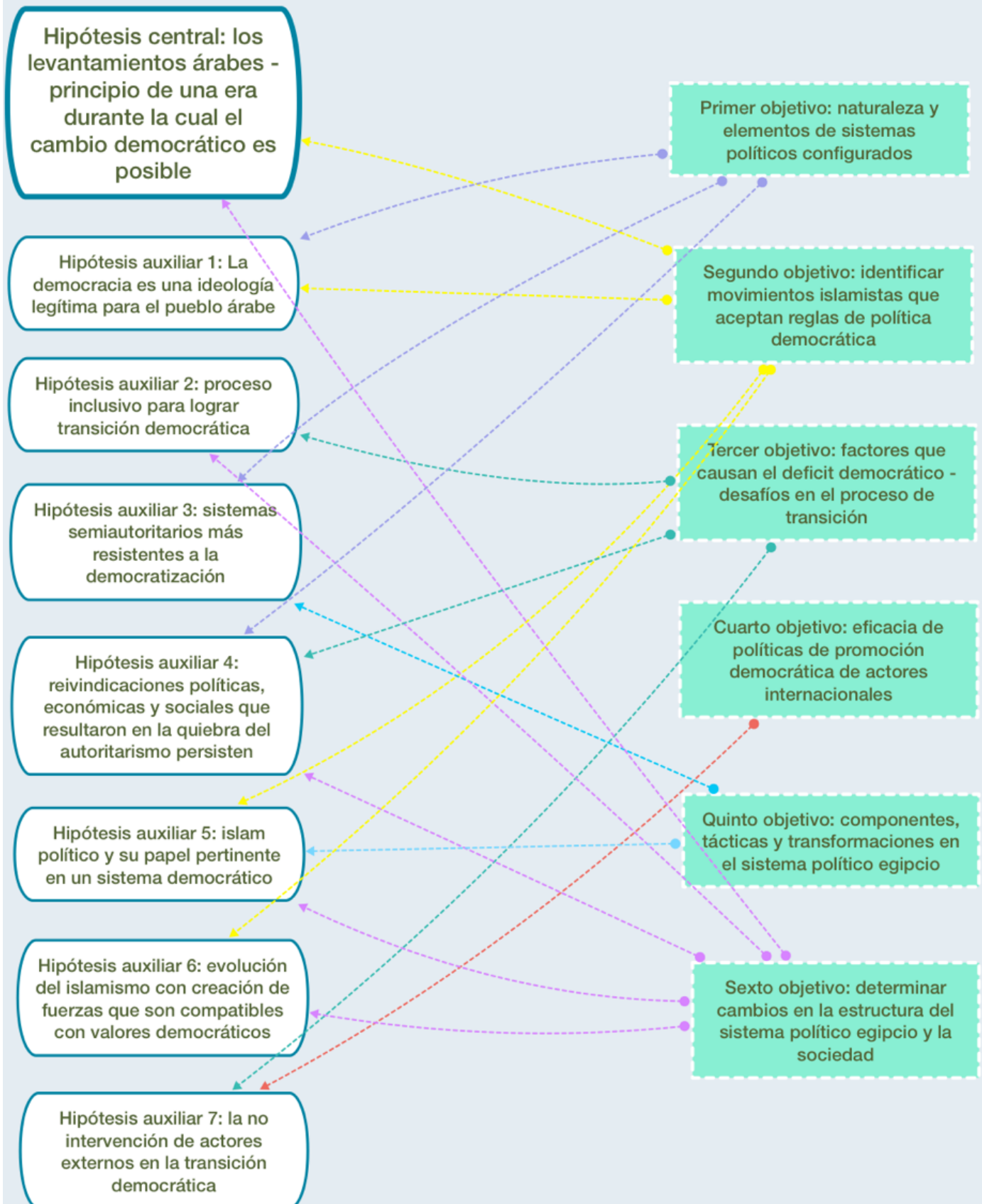
El tercer objetivo es identificar factores que han causado el déficit democrático, un análisis que nos ayudará a comprender los desafíos enfrentados en el proceso de transición. Es importante entender la complejidad y multidimensionalidad del sistema democrático para poder definir condiciones e instituciones para una transición democrática. ¿Por qué las teorías existentes explican parcialmente la cuestión del déficit democrático? ¿De qué manera se pueden clasificar los países árabes? ¿Qué tipo de instituciones son importantes para una transición democrática?

El cuarto objetivo es evaluar los efectos de las políticas de promoción democrática de actores externos y sugerir propuestas para construir políticas más eficaces. ¿Cuáles son las falsas percepciones que han orientado la política estadounidense? ¿Qué tipo de cooperación necesita la Unión Europea para promover la democracia? ¿Cómo puede usar la condicionalidad positiva y negativa de manera eficiente? son preguntas que queremos contestar.

El quinto objetivo es estudiar el proceso gradual de construcción de un sistema semiautoritario usando el ejemplo de un país como Egipto, y explicando las transformaciones que se han producido sobre su sistema. Mediante el análisis detallado de las etapas de política durante un periodo determinado 2005-2010 y sus consecuencias se intenta llegar a un entendimiento del surgimiento de la rebelión egipcia. ¿Por qué la Hermandad Musulmana fue la oposición política más relevante durante un largo periodo? ¿Cuál es el papel de los militares en la sociedad política y económica de Egipto? ¿Por qué la oposición no-islamista no consigue captar al público? ¿Cuáles son los actores emergidos que crearon esperanza para un cambio democrático?

El sexto objetivo es identificar las causas estructurales y coyunturales como elemento desencadenante de los levantamientos árabes y precisamente de la rebelión egipcia, y determinar posibles cambios en la estructura del sistema político hacia la democratización y en la sociedad a través del estudio del procedimiento y contenido de reformas constitucionales y procesos electorales celebrados. ¿Quiénes fueron los protagonistas en las protestas y cuáles durante el periodo de transición? ¿Por qué la transición egipcia no logró la democracia? son unas de las preguntas que plantea esta investigación.

## Diagrama de correlación hipótesis-objetivos de la investigación



### **3. Estructura del trabajo**

La tesis se divide en dos partes. La primera parte analiza las dinámicas y actores principales, internos y externos que han configurado los países árabo-musulmanes y crearon el déficit democrático. La segunda parte, aborda un caso concreto, el de Egipto. Analizamos por un lado la consolidación de su sistema semiautoritario que generó desafíos y oportunidades para la democracia y por el otro lado la transición egipcia.

La primera parte se compone de cuatro capítulos. El capítulo inaugural hace un recorrido de la evolución geopolítica del Oriente Medio, partiendo por el proceso de desintegración del Imperio Otomano hasta la construcción de Estados modernos por poderes coloniales según sus intereses respectivos. A continuación, se examinan los factores internos y externos que han configurado las primeras estructuras de los Estados modernos, la forma de gobierno y la estructura económica. En este capítulo se analizan los elementos que representan mejor los sistemas autoritarios: el Estado y su aparato; el régimen y sus estrategias de supervivencia ; y finalmente las elites así como sus niveles y las relaciones de poder que construyen.

El segundo se dedica a uno de los actores más relevantes en el desarrollo de la política y la sociedad en los países árabomusulmanes: el islam político. Explicamos los orígenes y el renacimiento del pensamiento político islámico y describiremos la expansión de la ideología de islamismo. A continuación se estudia la evolución del movimiento islamista aclarando nociones importantes y analizamos las distintas corrientes que aparecen. En este capítulo estudiaremos también las relaciones entre la religión del islam y la política; así como la compatibilidad del islam con la democracia. Esta compatibilidad se analiza, primero a través de una crítica de la tesis de la secularización y segundo, a través del estudio de seis zonas grises respecto a los valores democráticos: la ley islámica, la violencia, el pluralismo, los derechos civiles y políticos, los derechos de las mujeres y de las minorías religiosas. Se comentan también los resultados electorales en países (Argelia, Marruecos, Egipto, Jordania, Kuwait, Bahréin) dónde los partidos islamistas participan en las elecciones y se estudia su incorporación a la vida política. Finalmente, analizamos el tema de la democratización en el contexto de nuevas corrientes del islam Político como el neoislamismo y el post-islamismo.

El tema de la democratización es el enfoque principal del tercer capítulo. En primer lugar, se hace una crítica de las existentes teorías que tratan explicar el déficit democrático en Oriente Medio. Las teorías más importantes son dos: democracia y desarrollo, y el paradigma

culturalista. En este capítulo, como parte de la contextualización teórica de la democratización en el mundo árabe, se establece un marco conceptual sobre la transición, la democratización y la consolidación de la democracia. Se explica la metodología para medir la calidad de la democracia. Se ofrecen índices (*The Economist Intelligence Unit, Freedom House*) para clasificar los países árabes y de esta manera entender la naturaleza de los sistemas políticos. Finalmente, se analizarán las condiciones e instituciones en una transición democrática: estado de derecho, sociedad civil efectiva y unida, medios libres, proceso electoral, papel de la comunidad internacional. Finalmente, examinaremos los factores que han impedido un cambio democrático, facilitando en paralelo casos concretos. Entre los factores más importantes son: el contexto geopolítico creado a la fuerza; la existencia de Estados rentistas; las reformas epidérmicas; la falta de oportunidades en las sociedades árabes; los progresos y retrocesos de los derechos humanos; los retos de la sociedad civil y la instrumentalización de la cuestión palestina.

El cuarto capítulo se destina a la promoción democrática por parte de actores externos. Este capítulo se divide en dos partes: la política estadounidense y la política europea. En la primera parte se estudian los cambios en la línea política estadounidense respecto a la asistencia democrática, las falsas percepciones en las que se basó la doctrina Bush, el conflicto de la promoción democrática con los intereses económicos y otras preocupaciones. Analizamos después la Iniciativa de Asociación de los Estados Unidos con el Oriente Medio (MEPI), creada en 2002, su contenido, sus objetivos, sus ventajas e inconvenientes. Después, se analizan la Iniciativa para el Amplio Oriente Medio y Norte de África (BMENA), creada en 2004; y el nacimiento de un nuevo órgano como consecuencia, el Foro para el Futuro. Se estudian también los riesgos y beneficios de las políticas de promoción democrática. A continuación, se explica la línea de política de Obama en Oriente Medio a partir de 2009 hasta los levantamientos árabes.

En la segunda parte del cuarto capítulo, examinamos la política europea hacia el Mediterráneo. Primero, analizamos los instrumentos más importantes de asistencia democrática, sus componentes, objetivos y efectos: el Proceso de Barcelona, iniciado en 1995, la Política Europea de Vecindad, creada en 2004, y la Unión por el Mediterráneo, creada en 2007. Finalmente se analiza la respuesta de la Unión Europea a los levantamientos árabes considerando que parte de problema radica en un enfoque erróneo de sus políticas hacia los países árabes.

La segunda parte de esta tesis doctoral, consta de dos capítulos y se centra en el sistema político de Egipto. El quinto capítulo agrupa las principales características y actores del Estado moderno de Egipto. Analizamos las políticas de los presidentes que marcaron el país: Nasser, Sadat y Mubarak. Se estudia como el sistema político pasó a ser de monopartidista a multipartidista, cómo la ideología de nasserismo se sustituyó con una especie de liberalización política controlada y cómo el modelo de economía pasó del socialismo al neoliberalismo. Después, se analizan todos los aspectos del sistema semiautoritario que aplica el régimen de Mubarak en la sociedad, política y economía. Se explorarán detalladamente la estructura centralizada del poder; la enmienda del artículo 76 para permitir elecciones presidenciales de varios candidatos; las elecciones presidenciales de 2005; las enmiendas en la Ley de partidos políticos; el papel del poder judicial; la apertura limitada de la sociedad civil y la mayor libertad de la prensa; los movimientos emergentes y la oposición islamista y secular; las elecciones parlamentarias con la sorprendente victoria de los Hermanos Musulmanes. La última parte de este capítulo abarca el periodo 2006 hasta 2010 y destacamos los desafíos y oportunidades más notables para la reforma democrática: el tema de sucesión de Mubarak, la persistencia del movimiento *Kifaya*, la continua lucha de los jueces, la evolución del movimiento de los Hermanos Musulmanes y la publicación de su proyecto de su plataforma de partido, el florecimiento del movimiento laboral, las enmiendas en la Constitución egipcia en 2007, el surgimiento del movimiento de ElBaradei y las elecciones parlamentarias de 2010, una de las más fraudulentas en la historia de Egipto que otorgaron al Partido Nacional Democrático con una mayoría abrumadora.

El sexto capítulo está destinado a la transición egipcia. Primero, se considera pertinente dar una visión general de los levantamientos árabes que empezaron en 2010 y analizar sus causas principales. A continuación, enfocamos en las causas de la Revolución Egipcia de 2011. Las dividimos en causas estructurales y coyunturales. Las causas estructurales son: la falta de libertades políticas, las condiciones económicas y la explosión demográfica, la represión de los medios y de la sociedad civil. Las causas coyunturales son: el efecto de contagio, el fracaso de una sucesión orquestada, el vigor de la juventud, el rol de los medios de comunicación. Después, dividimos la transición en dos fases. En la primera fase destacan como protagonistas los militares y se estudian las etapas de transición que ejecutaron. Se analizarán los actores relevantes y el papel que desempeñaron en la transición: los militares, los movimientos y partidos religiosos y los grupos no-islamistas, incluyendo los grupos de jóvenes revolucionarios. Estudiaremos las elecciones parlamentarias de 2011-12 que son las primeras elecciones después de la Revolución. Se analizará el proceso de elección de la



Asamblea Constitucional que redactará una nueva Constitución y la lucha de poderes que se desarrolla en paralelo. A continuación se examinan las elecciones presidenciales de 2012, entrando en la segunda fase de transición donde los nuevos protagonistas son los Hermanos Musulmanes y más precisamente el nuevo Presidente, Mohamed Morsi. Se analizan todas las decisiones políticas de Morsi y la escalada de la crisis política que acaba con su presidencia y con el golpe militar en 2013. Por último, examinaremos las políticas de asistencia democrática de actores externos en el país.

## **4. Metodología**

### **Enfoque teórico aplicado**

La Ciencia Política y la Ciencia de las Relaciones Internacionales son a menudo retratadas como el “sujeto de unión” de las ciencias sociales, nacida de la historia y la filosofía, pero aprovechando los conocimientos de disciplinas afines como la economía y la sociología y, en menor medida, el estudio del derecho, la psicología y la geografía<sup>25</sup>. A medida que los académicos de las ciencias sociales han aumentado el uso y la consideración filosófica de la investigación de métodos mixtos, los métodos cuantitativos y cualitativos han comenzado a ser combinados con mayor frecuencia por los científicos políticos y de relaciones internacionales.

Como señaló Giovanni Sartori, “los enfoques y los métodos de investigación se deciden en gran parte por el tipo de evidencia disponible para las unidades y el tipo de problemas con los que se trata<sup>26</sup>”. Con el término “enfoque” queremos decir un punto de vista al mirar e interpretar el mundo de la política. Al hacer uso de un conjunto particular de conceptos y suposiciones acerca de la importancia de ciertos factores, un enfoque busca proporcionar un marco para el análisis, la explicación y la predicción.

Sobre el criterio de la dimensión temporal, los enfoques para el estudio de las relaciones internacionales, pueden clasificarse en términos generales como tradicionales y modernos.

---

<sup>25</sup> GREAVES, J. *Interdisciplinary Research: Some Practical, Methodological and Philosophical Reflections* [en línea]. Disponible en: <http://www.relu.ac.uk/research/Greaves%20Interdisc%20Response.pdf> [2016, 26 de mayo]. Reino Unido: University of Warwick.

<sup>26</sup> COLLIER, D. y GERRING, J. (2009). *Concepts & Method in Social Science: The Tradition of Giovanni Sartori*. Londres y Nueva York: Routledge. p. 63.

Un elemento importante del enfoque tradicional ha sido su énfasis en los aspectos estructurales, institucionales y legalistas de la política. El gobierno del Estado, las diversas instituciones organizadas que constituyen el gobierno, la Constitución, las leyes, etc., han sido el principal objeto de los estudios políticos. Sin embargo, ha sido citado por largo tiempo como inadecuado e irrealista porque ignora las realidades del proceso político y del comportamiento político concentrándose en factores legalistas y constitucionales. Esto, sin embargo, exagera el caso de la conducta política que se lleva a cabo dentro de un marco institucional y ni la conducta ni las instituciones pueden ser adecuadamente explicadas sin el entendimiento de ambos<sup>27</sup>.

Después de estudiar la política con la ayuda de enfoques tradicionales, los pensadores políticos de la etapa posterior sintieron la necesidad de estudiar la política desde una nueva perspectiva. Así, para minimizar las deficiencias de los enfoques tradicionales, los nuevos pensadores políticos han defendido varios enfoques nuevos. Estos nuevos enfoques se consideran los “acercamientos modernos” al estudio de la Ciencia Política. Estos enfoques tratan de sacar conclusiones a partir de datos empíricos y van más allá del estudio de las estructuras políticas y de su análisis histórico. Los enfoques modernos creen en el estudio interdisciplinario y enfatizan métodos científicos de estudio tratando de sacar conclusiones científicas en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

El conductismo es uno de los enfoques modernos en el estudio científico de la política. En él se destaca la aplicación de métodos y técnicas científicas al estudio de la política: su estructura, procesos y conducta. Busca centrarse en el comportamiento de los individuos y de los grupos en lugar de sus funciones y sus actividades formalmente prescritas<sup>28</sup>. Sin embargo, el conductismo limita el mundo del conocimiento a comportamientos y fenómenos observables. Para una mejor comprensión la investigación tiene que ir más allá del comportamiento observable. Leslie Lipson señala el peligro de confiar sólo en los hechos sin hacer ninguna referencia a los valores morales<sup>29</sup>. La mayoría de los fenómenos políticos no son cuantificables.

---

<sup>27</sup> MARSH, D. y STOKER, G. (2010). *Theory and Methods in Political Science (Political Analysis)*. Inglaterra: Palgrave MacMillan. p. 24-41.

<sup>28</sup> *Ibid.* p. 24-41.

<sup>29</sup> LIPSON, L. (1948). *The Politics of Equality: New Zealand's Adventures in Democracy*. EE. UU.: University of Chicago Press.

Los post-conductistas criticaron el conductismo, argumentando que éste había perdido contacto con las realidades de la sociedad por el excesivo énfasis en las técnicas. La teoría post-conductista trató de ser relevante a los problemas sociales: criticó el conductismo por ocultar una ideología del conservadurismo empírico, por perder el tacto con la realidad y ser supersofisticada con las técnicas de la investigación<sup>30</sup>. Es una manera de estudiar la política que no sólo se centra en la conducta política mediante el uso del método científico, si no que también permite a los investigadores utilizar sus valores al presentar las implicaciones de política. La Ciencia Política, para ser relevante a la sociedad, debe considerar las cuestiones básicas de la sociedad como la justicia, la libertad, la igualdad, la democracia, etc.

En la presente investigación emplearemos varios enfoques. Primero, usaremos el enfoque de post-conductismo porque ofrece tanto la estructura de la investigación cuantitativa como la flexibilidad de la investigación cualitativa. Manejaremos una serie de datos cuantitativos como varios resultados electorales, datos macroeconómicos, informes, índices de desarrollo humano y de medición de la calidad de democracia, encuestas, presupuesto dedicado a iniciativas de asistencia democrática etc. Estos datos cuantitativos en combinación con las teorías, conceptos y valores que usaremos nos ayudarán a entender conductas de actores internos y externos y políticas; así como a tener una imagen completa del nivel de democracia, situación económica y de derechos humanos, tendencias sociales además de poder ofrecer recomendaciones.

Los teóricos de la política comparada, en su búsqueda de condiciones para la democracia, dirigieron sus esfuerzos en los cálculos estratégicos, los procesos de desarrollo, y los patrones secuenciales para explicar las transiciones. El modelo de O'Donnell y Schmitter se enfoca por la primera vez en la variedad de actores con diferentes partidarios, preferencias, cálculos, recursos y horizontes de temporalidad. Por ejemplo, las facciones de la élite y los movimientos sociales desempeñan un papel definitivo en la caída de los regímenes autoritarios<sup>31</sup>. Adam Przeworski señala que la ausencia de reglas de juego predecibles durante una transición de régimen amplía los límites de las opciones contingentes y los actores interactúan para identificar sus intereses, saber quienes son sus partidarios y qué grupos son sus aliados. Desde este punto de vista, la consolidación de un régimen ocurre cuando las clases sociales y grupos sociales contendientes aceptan una serie de reglas formales o acuerdos formales que determinan el “quién se queda con qué, dónde, cuándo y

---

<sup>30</sup> EASTON, D. (1969, diciembre). The New Revolution in Political Science. *The American Political Science Review*. vol. 63, núm. 4. p. 1052.

<sup>31</sup> O'DONNELL, G., SCHMITTER P. y WHITEHEAD L. *op. cit.*

cómo” de la política<sup>32</sup>. Esta noción de contingencia (que significa que los resultados dependen menos de condiciones objetivas que de reglas subjetivas en torno a las opciones posibles), debe colocarse dentro de un marco de restricciones histórico-culturales. Las decisiones tomadas por varios actores responden y están condicionadas por el tipo de estructuras socioeconómicas y de instituciones ya existentes. Es muy importante en nuestro análisis respetar este modelo para estudiar los cambios estructurales que limitan o amplían las oportunidades de las transiciones y favorecen o no la democratización.

El término nuevos movimientos sociales apareció para designar determinadas formas de acción colectiva que aparecieron a partir de la segunda mitad de los sesenta, las cuales eran difíciles de explicar y enmarcar desde las posturas prevalecientes hasta ese momento. El acto irreductible que subyace a todos los movimientos sociales y revoluciones es la acción colectiva. Se convierte en contenciosa cuando es utilizada por gente que carece del acceso regular a las instituciones, que actúa en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo que constituye una amenaza fundamental para otros. Según Sidney Tarrow, si bien empezaremos por la teoría de la acción colectiva, no tardaremos mucho en vernos obligados a relacionarla con las redes sociales, el discurso ideológico y la lucha política de los pueblos y contar con las aportaciones de la sociología y las ciencias políticas<sup>33</sup>.

Desde la perspectiva de Tilly, existían tres grandes tendencias en el estudio de un tan importante fenómeno social: la que situaba a la sociedad coherente como punto de partida del análisis (el funcionalismo), la que concebía al individuo como la unidad social fundamental (el psicologismo y el utilitarismo), y la que partía de las relaciones sociales y hacía derivar de ellas tanto la acción de los individuos como la evolución de las estructuras sociales complejas.<sup>34</sup>

El razonamiento básico, según Tarrow, es que los cambios en la estructura de las oportunidades políticas crean incentivos para las acciones colectivas, incluso por grupos con demandas moderadas y escasos recursos internos. Este autor sostiene, también, que hay que contemplar las cambiantes oportunidades junto con elementos estructurales más estables, como la fuerza o la debilidad del Estado, las formas de represión que éste emplea y la naturaleza del sistema de partidos (un partido fuerte y monolítico es menos propenso a

---

<sup>32</sup> PRZEWORSKI, A. *op. cit.*

<sup>33</sup> TARROW, S. *op. cit.*

<sup>34</sup> TILLY, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. California: McGraw-Hill College.

absorber las demandas de nuevos actores sociales), los cuales condicionarán la acción colectiva<sup>35</sup>.

Los cambios más destacados en la estructura de oportunidades surgen de la apertura del acceso al poder, de los cambios en los alineamientos gubernamentales, de la disponibilidad de aliados influyentes y de las divisiones dentro de las élites y entre las mismas. Alexis de Tocqueville fue el primero en teorizar acerca de las implicaciones de cara a la acción colectiva. En sus obra argumentaba que las diferencias en la centralización del Estado producían diferencias en la estructura de las oportunidades de cara a los movimientos sociales<sup>36</sup>. En una línea similar a la de Tarrow, destacados estudiosos de las revoluciones han analizado la importancia de las coaliciones para las revoluciones y su trayectoria.<sup>37</sup> Estos enfoques son dinámicos, ya que permiten examinar las coaliciones en el contexto de las revoluciones: en el contexto del éxito inicial de la revolución o de su trayectoria futura.

La magnitud y duración de las acciones colectivas dependen de la movilización de la gente a través de las redes sociales y en torno a símbolos identificables extraídos de marcos culturales de significado. Los efectos en los ciclos de protesta pueden tener como resultado la represión inmediata o, a veces, la reforma. Las oportunidades creadas producen ciclos más amplios de movimiento que se extienden de los activistas a los grupos de interés y a los ciudadanos corrientes e, inevitablemente, hacen participar al Estado<sup>38</sup>. Los ciclos de protesta, de todas formas, dejan como legado una expansión en la participación, la cultura y la ideología populares<sup>39</sup>. Tienen efectos indirectos y a largo plazo que emergen cuando la excitación inicial se desvanece y el desencanto se disipa. En especial cuando los movimientos transforman sus desafíos iniciales en un acceso permanente al poder y dejan redes estables de activistas, pueden reaparecer cuando surgen nuevas oportunidades una vez finalizado el ciclo<sup>40</sup>. Me concentro aquí en estos dos ángulos teóricos (Sidney Tarrow y Charles Tilly) porque son muy útiles en esta investigación y los veo como ángulos complejos

---

<sup>35</sup> TARROW, S. *op. cit.* p.148.

<sup>36</sup> TOCQUEVILLE, A. (2010). *Democracy in America*. EE.UU.: Liberty Fund.

<sup>37</sup> Véase GOLDSTONE, J. A. (2000). Predicting Revolutions: Why We Could (and Should) have Foreseen the Revolutions of 1989-1991 in the USSR and Eastern Europe. *Revolution: Critical Concepts in Political Science* vol. 4. p. 395. y FORAN, J. y GOODWIN, J. (1993). Revolutionary outcomes in Iran and Nicaragua: Coalition fragmentation, war, and the limits of social transformation. *Theory and Society* vol.22, núm. 2. p. 209-247.

<sup>38</sup> TARROW, S. *op. cit.* p.59

<sup>39</sup> *Ibid.* p. 21-25

<sup>40</sup> AMENTA, E., CARRUTHERS, B. G., y ZYLAN, Y. (1992). A Hero for the Aged? The Townsend Movement, the Political Mediation Model, and U.S. Old-Age Policy, 1934-1950. *American Journal of Sociology*, núm. 98, P. 308-339.

y dinámicos que toman en consideración la compleja relación entre el movimiento y el régimen.

## **Métodos de investigación**

Acerca de los métodos de estudio, utilizamos el principio del pluralismo metodológico debido a que nuestro objeto de estudio no se puede comprender desde una ciencia social particular; los estudios de caso generalmente multidisciplinarios generan información que no puede ser estudiada desde un punto de vista monodisciplinar. Nuestras principales herramientas metodológicas serán los métodos analítico y inductivo.

Aplicaremos el método analítico para estudiar conceptos, teorías, ideologías, fenómenos, discursos. El enfoque analítico es aplicable en todas las etapas de la investigación, desde la articulación de las tesis hasta la formulación de los argumentos. El enfoque analítico se concentra en el proceso del resultado final dando más importancia al resultado. Lo usamos para descomponer elementos de varios actores y sistemas políticos y revelar conductas autoritarias. Combinamos el análisis macropolítico con el microanálisis político. El nivel de análisis macro nos proporciona la información sobre el contexto de los países y los factores que han impedido la democracia tanto como las reformas implementadas. En nivel micro, estudiamos el impacto de reformas y políticas.

Empleamos el método inductivo para verificar nuestra hipótesis. Las conclusiones que abordaremos desde el proceso de transición en Egipto las usaremos para hacer observaciones generales sobre los países arabo-musulmanes. La investigación inductiva “implica la búsqueda de un patrón de observación y el desarrollo de explicaciones - teorías - para esos patrones a través de series de hipótesis<sup>41</sup>”.

## **Periodificación**

Según el profesor Rafael Calduch “es interesante constatar que en ninguna de las obras consideradas clásicas en las Relaciones Internacionales, se haga una referencia específica a la

---

<sup>41</sup> BERNARD, H. (1988). *Research methods in anthropology*. EE. UU.: Alta Mira Press.

necesidad de realizar una división temporal, una periodificación de los procesos y fenómenos, como un elemento metodológico imprescindible para dar rigor a los estudios realizados. Sin embargo, resulta evidente que la consideración del factor tiempo como una de las coordenadas esenciales, junto con el factor espacio, en las que se sitúan las relaciones internacionales conduce, inexorablemente, a la necesidad de establecer unos criterios de periodificación que guíen la labor teórica”<sup>42</sup>.

Hemos elegido tomar como muestra la región con la firmeza que los nexos similares son muy fuertes y nos permiten hacer esta generalización, siendo conscientes del riesgo de las generalizaciones y que hay particularidades. Nos centraremos en el Estado y nivel actual de democratización, es decir, a principios del siglo XXI. Sin embargo, para explicar esto, a veces es necesario retroceder en el tiempo y buscar eventos y cambios que han dado forma a las condiciones actuales. Históricamente, por lo tanto, vamos a ir tan lejos como a principios del siglo 20, cuando comenzó la historia moderna de esta región. Entendemos como largo plazo un período que comprenda varias décadas. Durante este período, los actores experimentaron profundas modificaciones internas, en gran parte inducidas por los cambios en el panorama internacional.

En la segunda parte, delimitamos nuestro estudio analizando los mismos elementos aunque usando un caso-estudio que es Egipto y en un periodo limitado de medio plazo, esta vez entre 2005-2013, haciendo primero una referencia breve al periodo comprendido entre la creación del Estado egipcio hasta el 2005. Las diversas estructuras y factores endógenos de los actores experimentarán cambios significativos que afectarán a su capacidad de actuación en la vida política.

## **5. Fases y fuentes de la investigación**

Durante el período de inicio de esta tesis doctoral, en noviembre de 2011 hasta su finalización en enero de 2017 se distinguen cuatro fases en la investigación.

En la primera fase, elaboramos el proyecto de tesis bajo la dirección de mi profesora Paloma González del Miño y comencé a investigar las fuentes disponibles en Madrid. Las facultades

---

<sup>42</sup> CALDUCH, R. (1991). *Teorías de las Relaciones Internacionales*. Madrid: Universidad Complutense, Madrid. p. 13.

de la UCM, la Biblioteca Islámica “Félix María Pareja” del Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe (ICMA), la Biblioteca Nacional y el Centro de Documentación de la Casa Árabe proporcionan una gran cantidad de información para ir construyendo la estructura de esta tesis y el marco teórico adecuado.

En paralelo, los acontecimientos en el mundo árabe durante el mismo periodo estuvieron continuamente en el centro mediático, facilitando una enorme cantidad de datos que iba recopilando. Esta abundancia de información fue revisada y evaluada con mucha atención. Durante el mismo período asistí a varias conferencias: como el ciclo espectacular de conferencias “Las primaveras árabes en evolución” que duró aproximadamente seis meses organizado por la Casa Árabe tanto como el Congreso Internacional “Mundo árabe en Cambio” organizado por mi propia Facultad. Toda esta serie de conferencias fue una oportunidad para escuchar a expertos en el mundo árabe y estar en contacto con otros investigadores.

Durante la segunda fase, que empezó en 2013, organicé toda la información recopilada y establecí mi hipótesis principal. En esta fase y la siguiente, la lectura e análisis de bibliografía ocupó la mayoría de mi tiempo.

En la tercera fase, el año 2014, consideré importante profundizar mis conocimientos en el mundo árabe y seguí dos cursos online de la Universidad Tel Aviv nombrados “The Emergence of the Modern Middle East”. Mi participación en la Convención Anual de la ISA en Estados Unidos fue también una experiencia importante. Tuve la suerte de tener encuentros con grandes expertos y atendí las observaciones pertinentes del profesor Nizar Messari que fueron de mucha ayuda.

En la cuarta y última fase, el 2015 y 2016, empecé la redacción de mi tesis. Me encontraba en este momento en Santiago de Chile por razones personales y académicas. Allí participé no sólo en varios seminarios pero visité también varios centros de información como el Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile que tiene una biblioteca rica en materiales. Mi participación en el proyecto <http://the19millionproject.com> en Roma y Madrid dedicado a la crisis de los refugiados, con un amplio contenido sobre el mundo árabe, fue una de las experiencias más interesantes. Mi trabajo con el ex-director general de *Al-Jazeera*, Wadah Khanfar y el profesor egipcio, Emad Shahin, fueron de una ayuda inestimable.



Desde el momento que empecé mi tesis doctoral, comencé a aprender el árabe clásico, algo que consideré importante para profundizar en la cultura árabe y ser capaz de leer diarios árabes en el futuro.

Durante todo el periodo de mi investigación participé en varias actividades, que aunque no todas fueron relacionadas con el mundo árabe fueron importantes para el desarrollo de un pensamiento crítico. Una iniciativa que me gustaría mencionar aquí y de la cual estoy orgullosa de ser parte fue el proyecto web [opensocietyonline.com](http://opensocietyonline.com) dedicado al análisis de la actualidad política, económica y sociocultural al nivel global, proyecto que además fue elegido entre los tres finalistas a la mejor pagina web de actualidad 2013, en los Premios 20blogs de España. En este proyecto he sido directora y editora y pude abordar varios temas de la actualidad en el mundo árabe.

En la elaboración de la presente tesis doctoral se ha combinado el empleo de fuentes primarias y secundarias de información. Mi fluidez en tres idiomas inglés, francés y español me ofrecieron un mundo amplio de bibliografía. Mis fuentes primarias fueron libros, capítulos de libros, revistas, entrevistas, discursos, informes, documentos institucionales (constituciones, Leyes de partidos, códigos de prensa, etc.). En el caso de Egipto tuve que recopilar datos de la prensa (Al-Ahram Weekly, DailyNewsEgypt, Al-Monitor, The Guardian, LeMonde etc.) para tener un seguimiento diario de todos los acontecimientos para del periodo 2005-2013. Las publicaciones de varios centros académicos y de información han sido de gran apoyo: The Cairo Review of Global Affairs, Al-Hayat, The Middle East Institute, Elcano, FRIDE, CIDOB, Rafik Hariri Center for the Middle East, Ibn Khaldun Center, Le Monde Diplomatique entre otros.

## **PARTE I**

# **DEMOCRATIZACIÓN EN ORIENTE MEDIO: FACTORES Y ACTORES INTERNOS Y EXTERNOS**

# **CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN DE LOS ESTADOS Y SISTEMAS POLÍTICOS EN ORIENTE MEDIO**

Para comprender la coyuntura actual del mundo árabe es imprescindible hacer un conciso repaso de su historia en el último siglo. Es difícil escoger un punto de partida para examinar la historia política de Oriente Medio, ya que no importa cuánto atrás el investigador busca, todavía parece haber capas más profundas de acontecimientos históricos y políticos que influyeron en el curso de los sucesos posteriores. Tanto los acontecimientos que han resultado en la formación de los Estados árabes, tanto como la fuerte influencia de ideologías internas y externas, crearon una situación política y económica en el mundo árabe-musulmán con una serie de características comunes: un Estado militarizado y personalista, regímenes autoritarios cerrados y semiautoritarios donde las relaciones de poder siguen el curso circular.

## **1.1. Evolución geopolítica de la región de Oriente Medio**

La región de Oriente Medio conforma una unidad histórica por ser el cruce de varias vías de comunicación entre Europa, Asia y África, razón por la cual se ha transformado en la cuna de múltiples culturas y civilizaciones, y también en un territorio fértil para el cruce del arte, la ciencia, la política y la religión.

Las cuestiones políticas contemporáneas en el Oriente Medio están profundamente arraigadas en los acontecimientos históricos y políticos pasados. El Medio Oriente se reunió, después de un período de fragmentación política, por los turcos otomanos que en 1453 pusieron fin al imperio bizantino a través de la conquista de Constantinopla. El Imperio Otomano llegó a constar la mayor parte del Oriente Medio hasta su colapso durante la Primera Guerra Mundial. A partir de 1830, el Oriente Medio cayó gradualmente bajo diversas formas de gobierno y control europeo.

La primera etapa fue una fase de libre comercio desde la década de 1830, donde los mercados incipientes se abrieron a las manufacturas europeas. Esta fase también vio dos ejemplos de colonialismo tradicional, ya que el Reino Unido anexó Adén en el sur de Yemen en 1839 (útil para el control de la vía marítima que conducía a la India antes de la excavación del

canal de Suez); y Francia ocupó Argelia en 1830 siendo a partir de 1848 que Argelia forma oficialmente parte de Francia.

La segunda fase fue la lucha por las colonias y duró desde la década del 1880 hasta la Primera Guerra Mundial. En una época en que las potencias europeas estaban en conflicto y rivalidad entre sí, cada uno trató de garantizar su propia seguridad con colonias que les podrían proporcionar materias primas para sus industrias y asegurarles fuerzas estratégicas. Los franceses ocuparon Túnez en 1881 y fueron seguidos por los británicos en Egipto el año siguiente. Italia tomó Libia en 1911-1912 tras una guerra con el Imperio otomano y en el mismo año, Francia y España dividieron Marruecos entre ellos. Las potencias europeas conservaron las instituciones políticas tradicionales en Marruecos, Túnez y Egipto y nunca privaron a estos países de sus líderes y su derecho formal para gobernar. A diferencia de Argelia, el resto no fueron colonias en sentido estricto, si no sólo protectorados.

Los motivos generales que condujeron al Norte de África a la pérdida de su independencia fueron al menos tres.

1. El endeudamiento de los gobiernos con las potencias europeas que dio a los colonizadores un pretexto para intervenir en los asuntos internos de los Estados africanos a la hora de defender sus intereses económicos.
2. La debilidad militar que los volvió impotentes frente a la injerencia extranjera.
3. La fragilidad de los movimientos reformistas<sup>43</sup>.

Lo que se puede destacar acerca de la interacción de los pueblos árabes con las potencias europeas colonizadoras en esta fase es el hecho que en Marruecos, los franceses se aprovecharon de la clara distinción de la población entre árabes y bereberes para aplicar el principio del *divide et impera*, algo que explica las fuertes tensiones políticas que surgieron y existen hasta hoy.

La tercera y última fase de la marcha de Europa hacia Oriente Medio comenzó durante la Primera Guerra Mundial, cuando las potencias europeas, finalmente decidieron poner fin al Imperio Otomano. Los aliados de la Entente utilizaron el discurso político, recogido en el Congreso Panárabe de París en 1913, para despertar las reivindicaciones del pueblo árabe. Este Congreso supuso la consolidación de estas aspiraciones de independencia de los pueblos

---

<sup>43</sup> CAMPANINI, M. (2011). *Historia de Oriente Medio: de 1798 a nuestros días*. (Trad. J. Reija) Madrid: Antonio Machado. p. 40.

que habitaban la zona<sup>44</sup>.

Con el imperio otomano aliado de los imperios centrales de Alemania y Austro-Hungría, los gobiernos de la Triple Entente aspiraban a conseguir un Oriente Medio sometido a sus respectivas esferas de influencia ignorando por completo las necesidades y aspiraciones de las poblaciones locales: la del Rusia al Norte, dominando Anatolia y el Asia central, la de Gran Bretaña al sur a fin de controlar el Golfo pérsico y la parte septentrional del océano Índico, y la de Francia en el centro que correspondería a Siria y la alta Mesopotamia hasta Mosul<sup>45</sup>.

Husayn Ibn'Ali quien tenía gran influencia entre los clanes y tribus de Hidjaz y pertenecía a la familia hachemita aristocrática, una familia que afirmaba ser descendiente del Profeta y que fue nombrada por el sultán para supervisar los lugares más sagrados del islam envió una carta al Alto Comisionado británico en Egipto, Henry McMahon. En su carta a MacMahon le transmitió la idea de una alianza estratégica con los británicos, presentando demandas para el inicio de una revuelta contra el poder central en Estambul. Por ejemplo, el 24 de octubre de 1915 McMahon le mandó a Husayn una carta en la que, pese a ciertas reservas, reconocía y aprobaba “la independencia de los árabes en los territorios incluidos dentro de los límites y fronteras propuestos por el jerife de la Meca”.<sup>46</sup> Sin embargo, quedaba lejos el establecimiento claro, tanto por parte de los unos como de los otros, de cuales serían los territorios y las fronteras<sup>47</sup>.

No obstante, el sueño de Husayn por un reino árabe unido era incompatible con los intereses de las potencias europeas. El interés principal del Reino Unido fue una alianza de guerra con Francia. Además, Londres temía perder su influencia en Oriente Medio si un Estado árabe independiente se hiciera demasiado fuerte o caería en las manos de una potencia rival. Con el fin de obstaculizar tal escenario durante la guerra, Gran Bretaña negoció con Francia un plan para dividir los territorios otomanos.

Al finalizar la guerra las potencias europeas traicionaron a sus aliados árabes en la Primera Guerra Mundial y aplicaron dos acuerdos que negaban la independencia árabe prometida.

---

<sup>44</sup> HIJAZI, A. (2008). Procesos políticos y sociedad civil en el Mundo Árabe. *Theomai*, 17, p. 62-64.

<sup>45</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* p. 74.

<sup>46</sup> YAPP, M. (1987). *The Making of the Modern Near East 1792-1923*. Londres: Longman. p. 279.

<sup>47</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 62-64.

El 3 de enero de 1916 el plenipotenciario inglés Mark Sykes y el plenipotenciario francés Francois Pykot firmaron un tratado en el que se le reconocía a Gran Bretaña una influencia exclusiva en el bajo Irak y en general en todos los territorios árabes al sur de la Media Luna Fértil, desde Palestina hasta el golfo Pérsico, mientras que a Francia se le reconocía una influencia exclusiva desde Siria y el Líbano hasta Mosul, en el alto Irak. La invención de este nuevo instrumento de control político, el mandato, legitimó el gobierno británico y francés de las posesiones orientales<sup>48</sup>. “Los acuerdos Sykes-Picot cobraron plena vigencia, siendo incluidos en los Tratados de Versalles (1919), en Sevres y San Remo (1920) y Lausana (1923), además en las decisiones de la Sociedad de las Naciones entre 1922 y 1924, mediante el sistema de mandatos considerado una nueva forma de colonización<sup>49</sup>”.

Un tema de importancia decisiva para el futuro, era lo que se debe hacer con la antigua zona del Imperio Otomano que se identificó bajo el nombre de Palestina y no se mencionó explícitamente en la correspondencia McMahon-Hussein. En virtud del acuerdo Sykes-Picot, se dejó claro que Palestina debe ser excluido de las ambiciones hashemitas y venir bajo el mandato británico, en parte, e internacional.

El segundo acuerdo, en la llamada Declaración Balfour, fue una carta personal del Ministro de Relaciones Exteriores británico Sir Arthur Balfour dirigida a Lord Lionel Rotschild, presidente de la Federación Sionista en Gran Bretaña, en la que se comprometía al Movimiento Sionista Mundial la fundación de un hogar nacional judío en Palestina. “Fue el resultado de la gran influencia de los capitales financieros sionistas en el gobierno británico y la reciprocidad de intereses entre ambos<sup>50</sup>”. La Declaración Balfour se convertiría en la piedra angular en el trabajo del movimiento sionista para el reconocimiento de la demanda de un Estado para el pueblo judío y crearía reacción en el mundo árabe formando y transformando su futuro hasta hoy.

Cuando en 1917 estalló la insurrección árabe que llevaría al segundo hijo de Husayn, Faysal, a Damasco con la ayuda de los ingleses y el mítico Thomas Lawrence, Gran Bretaña y Francia ya sabían que las aspiraciones árabes iban a verse frustradas, y que serían los

---

<sup>48</sup> OWEN, R. (2004) *State, Power and Politics in the Making of the Modern Middle East*. New York: Routledge. p. 5-6.

<sup>49</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 62-64.

<sup>50</sup> *Ibid.* p. 64.

europeos los que tendrían la última palabra sobre los territorios arrebatados a los otomanos derrotados<sup>51</sup>.

El colapso del Imperio a principios del siglo XX dio lugar a la introducción a gran escala del colonialismo europeo en el Oriente Medio, comenzando en la década de 1920 y hasta los finales de la década de 1940, aunque en algunos casos la dominación británica de la política local no terminó si no hasta principios de 1970. El colonialismo europeo tuvo lugar bajo circunstancias históricas radicalmente diferentes de las que habían existido durante la regla otomana. Sin embargo, el patrón básico de relación entre los Estados coloniales y sus sociedades sujetas -uno de indiferencia, contacto mínimo y un flujo de poder desde arriba hacia abajo-permaneció en gran parte igual.

## **1.2. Proceso de la formación de los Estados árabes postcoloniales**

La situación en el mundo árabe se estabilizó al margen de la conferencia de paz de París: primero con la conferencia de San Remo, en abril de 1920, que justamente estableció el reparto de Oriente Medio en mandatos, siguiendo *grosso modo* las líneas previstas ya por los acuerdos Sykes-Picot y luego con los tratados de Sevres y Lausana. En esas sedes diplomáticas se estableció que los mandatos implicarían para Francia y Gran Bretaña una especie de administración fiduciaria de los territorios de Palestina y de la Media Luna Fértil.

En general, era el poder dominante colonial que creó por primera vez las características esenciales de un Estado moderno, por lo que se supone una administración centralizada, un sistema legal, una bandera y fronteras internacionalmente reconocidas. En algunos casos, había una base de alguna entidad administrativa pre-existente como en Argelia y en otros casos, había separación de una parte de las antiguas provincias del Imperio Otomano, como en el caso de Transjordania o la adición de varias provincias en conjunto como por ejemplo en Siria e Irak<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* p. 75.

<sup>52</sup> KHOYRY, P. S. y KOSTINER J. (1990). *Tribes and Formation in the Middle East*. Berkeley y Los Ángeles y Oxford: University of California Press. p. 26-28.

Se crearon cinco nuevos Estados: Irak, Siria, Líbano, Palestina y Transjordania. El papel de las potencias europeas era aconsejar a los territorios bajo mandato y prepararles para la transición a la autonomía, aunque no había ningún plan específico.

Los habitantes de la zona de Irak, a principios de 1920, no se definían a sí mismos o no se identifican como iraquíes, si no más bien por su secta, por su origen étnico o por su tribu. Muy pocas personas pensaban en sí mismos como iraquíes. Los árabes sunitas, que eran sólo una cuarta parte de la población, se identificaban muy fuertemente con el nacionalismo árabe. Pero los árabes chiitas no lo hicieron. Los árabes chiitas en general vieron el nacionalismo árabe sunita como un dispositivo de supremacía. Los kurdos, que eran sunitas, no eran árabes y ciertamente no compartían la idea de un Estado árabe.

Pero a pesar del problema kurdo, y a pesar de la mayoría chiita, Irak fue gobernado bajo predominio suní durante décadas. Faisal, el príncipe hachemita y otro hijo de Hussein, se instaló como el rey de Irak en 1921 con un referéndum que fue puesto en escena, cuidadosamente gestionado por los británicos, para producir el resultado deseado de la aprobación popular iraquí. Los británicos visiblemente descuidaron cualquier provisión para una autonomía local, estableciendo un Estado fuertemente centralizado, a pesar de que el carácter altamente heterogéneo del país reclamaba por la disposición de la autonomía local.

El gobierno francés interpretó su mandato en un sentido netamente colonial. Un gesto claro en esa dirección fue la división de la Gran Siria en el Líbano y Siria. En lugar de basarse en las provincias que previamente habían sido conocidos como la Gran Siria, se separaron el Líbano, Transjordania y Palestina, dejando que el resto fuera Siria. Sin embargo, al igual que en Irak, las provincias ex-otomanas que componían el Estado sirio nunca habían sido gobernados como una entidad separada por su cuenta, y había muchas diferencias entre las dos provincias de Aleppo y Damasco en la perspectiva de sus habitantes y en su orientación económica. Las fronteras sólo se adaptaron a los intereses europeos, dibujando un nuevo Estado en el mapa, llamado la Transjordania en 1921. Los europeos eligieron a Abdullah, hijo de Husayn, como el nuevo rey. Ofreciéndole la corona, le ayudaron a satisfacer sus ambiciones personales y calmar a los beduinos de la zona.

El territorio de la República del Líbano de igual forma, nunca había sido gobernada como una unidad política con sus propias instituciones dentro de las fronteras establecidas por el mandato. Se había establecido entre 1861 y 1915 una provincia autónoma de Monte Líbano,



pero su territorio era considerablemente más pequeño que la República del Líbano, que se formó en 1920.

En 1926 los franceses permitieron que el Líbano se proclamase como una república, y adoptase una Constitución, pero esta contenía elementos peligrosos de ambigüedad. Las fronteras del nuevo Estado reunían bajo una única bandera, un conjunto heterogéneo de confesiones religiosas. El territorio de Líbano se amplió en 1920 y la intención era aumentar la influencia de los cristianos que habían disfrutado hasta hace poco un autogobierno en las montañas del Líbano desde 1861. Francia había desarrollado vínculos con esta minoría y amplió Líbano, incluyendo zonas con una abrumadora mayoría de población musulmana.

Según Ahmed Hijazi “la realidad que materializa la política de mandatos crea un elemento identitario forzoso. Los habitantes de estos territorios ya no forman parte de un imperio musulmán, tampoco de la *umma* musulmana, ni tampoco son árabes que pertenecen a la nación árabe, ahora sencillamente son jordanos, sirios, libaneses, iraquíes, separados de su realidad histórica como nación árabe<sup>53</sup>”.

### **1.3. Primeras estructuras modernas: repúblicas o monarquías**

En los años entre 1918 y 1971 los Estados del Oriente Medio ganaron la independencia de sus potencias coloniales. En dos de los países que ganaron formalmente la independencia anteriormente, Egipto en 1922 e Irak en 1932, los británicos continuaron dominando a través de la intervención militar y acuerdos bilaterales. El acuerdo de la independencia iraquí-británica de 1932 dio a los británicos el derecho de mantener sus bases aéreas en el país y obligó a Irak a consultar al Reino Unido en todos los asuntos exteriores. En Egipto, los británicos mantuvieron sus fuerzas después de conceder un autogobierno y en 1936 consiguieron un acuerdo de alianza que dio al Reino Unido el derecho a ocupar el país, una vez más, en caso de guerra.

Hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, Italia había perdido Libia a Gran Bretaña, y Francia había perdido su punto de apoyo en Siria y el Líbano. Bajo la condición de que Siria

---

<sup>53</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 62-64.

y el Líbano deben ganar su independencia después de la guerra, los británicos atacaron al gobierno de Vichy pro-Eje en 1941. Francia accedió a reconocer la independencia del Líbano en 1945 y la de Siria en 1946 retirando definitivamente sus tropas.

Irak fue el primer Estado árabe para unirse a la Liga de las Naciones, predecesora de la ONU actual. Sin embargo, la monarquía iraquí no era capaz de consolidar un Estado iraquí cohesivo. Se hizo evidente que un gobierno constitucional y parlamentario tenía poca o ninguna posibilidad de funcionar en Irak. La mayor parte de la población iraquí, ya fuera árabe o kurdo, era tribal, y se componía de nómadas, seminómadas o *fellah*. Estos fueron incapaces de comprender conceptos desconocidos, como las elecciones y la representación parlamentaria, y eran acostumbrados a obedecer a sus líderes tribales. Además, desde el principio, el régimen estaba dominado por la minoría suní árabe dirigida por la monarquía hachemita. Al igual que en Egipto, el sistema parlamentario fue corrompido por las principales potencias de la política iraquí: los británicos, la monarquía, los notables urbanos y los jeques tribales.

En Túnez, el gobierno de París decidió hacer frente al auge del nacionalismo proponiendo una cosoberanía franco-tunecina, aún ampliando un poco los derechos y las responsabilidades de los tunecinos, sin que pusiese, sin embargo, en discusión la supremacía europea. En 1952, estallaron manifestaciones y protestas que los franceses trataron de reprimir sin resultado. En abril de 1955, el líder nacionalista Bourguiba firmó un acuerdo con Francia que le garantizaba la autonomía a su país. Fue el primer paso hacia la declaración de independencia que tuvo lugar el 20 de marzo de 1956. En Marruecos la independencia se proclamó en 1956 también, después las negociaciones entre las autoridades francesas y los nacionalistas marroquíes.

Después que Francia concedía la independencia a Marruecos y Túnez, concentró todas sus fuerzas en retener la “Argelia francesa”. Desde 1954 hasta 1962, el Frente de Liberación Nacional de Argelia (FLN), dirigido por figuras como Mohamed Budiaf y Ahmed Ben Bella, lideró una dura batalla para expulsar a los europeos de su país, que convivían en una proporción de uno a nueve con los argelinos, con una clara distinción económica y social entre unos y otros. Argelia proclamó su independencia e ingresó en la ONU el 8 de octubre de 1962, después de haber dejado sin vida a 1.000.000 de argelinos<sup>54</sup>.

---

<sup>54</sup> SELVIK, K. y STENSLIE, S. (2011). *Stability and change in the Modern Middle East*. (Trad. J. Meyrick). Nueva York: I. B. Tauris. (original en noruego, 2011). p. 41.

**Figura 1: Formación de Estados modernos**

País	Estado Independiente (año)	Sistema político inicial
<b>Arabia Saudita</b>	1932	Monarquía absoluta
<b>Omán</b>	1951	Monarquía absoluta
<b>Qatar</b>	1971	Monarquía absoluta
<b>Bahrén</b>	1971	Monarquía absoluta
<b>Emiratos Árabes Unidos</b>	1971	Monarquía absoluta
<b>Kuwait</b>	1961	Monarquía constitucional
<b>Siria</b>	1946	República presidencial
<b>Líbano</b>	1943	República parlamentaria
<b>Irak</b>	1932	República presidencial
<b>Jordania</b>	1946	Monarquía constitucional
<b>Argelia</b>	1962	República constitucional
<b>Egipto</b>	1922	Monarquía constitucional
<b>Libia</b>	1951	Monarquía constitucional
<b>Marruecos</b>	1956	Monarquía constitucional
<b>Túnez</b>	1956	República constitucional

Fuente: Elaboración propia

Los Estados sucesores del Imperio Otomano se organizaron como repúblicas y monarquías. Si los nuevos Estados adoptaron una u otra de estas constituciones fue en gran parte el resultado de si se trataba de Francia o el Reino Unido, que dominó el proceso de construcción del Estado. Francia estableció repúblicas en Siria y el Líbano y exportó sus estructuras estatales a Túnez y Argelia. Gran Bretaña prefirió basar sus Estados clientes en su propia Constitución, que dio lugar a las monarquías en Jordania, Irak y Egipto. Además vinieron las monarquías del Golfo, Bahrén, Kuwait, Omán, Qatar y los Estados de la Tregua (hoy Emiratos Árabes Unidos), que establecieron tratados con Gran Bretaña. El Reino de Arabia Saudita era un caso especial. Ibn Saud logró unificar su país por si mismo y sólo indirectamente recibió el apoyo de los británicos.

Con la introducción de las repúblicas y monarquías llegaron nuevas instituciones políticas al Oriente Medio, como las constituciones, los parlamentos, las elecciones y los partidos. El Reino Unido y Francia instalaron cuerpos de policía, tribunales y administraciones estatales bajo sus mandatos. Dado que las potencias coloniales todavía deseaban mantener el control

sobre estas áreas por razones estratégicas, el foco principal era la seguridad. Como Roger Owen señala, más de dos tercios de los gastos de las potencias coloniales fueron relacionados con las medidas de seguridad<sup>55</sup>. Más específicamente, dieron prioridad a la creación y formación de las fuerzas policiales. Las fuerzas armadas ocuparon el segundo lugar, puesto que las grandes potencias se reservaron el derecho de defender, por si mismos, los mandatos.

“La mayoría de los países árabes habían alcanzado, al menos formalmente, la independencia del dominio europeo, pese a la existencia de bases militares extranjeras en la mayoría de ellos y a pesar de que en muchos casos la descolonización se produjo mediante pactos puntuales entre las potencias coloniales y las autoridades creadas por ellas<sup>56</sup>”.

Los Estados fueron creaciones artificiales. Las fronteras de muchos países árabes reflejan este hecho, rodeando diversos grupos étnicos, religiosos y lingüísticos que se incorporaron como minorías que no iban a beneficiarse de los mismos derechos civiles y políticos como la élite dirigente en la era post-colonial. Pocos Estados árabes vieron una transición suave hacia la inclusión en sus fases posteriores a la independencia. Por el contrario, se desarrolló una fuerte tendencia nacionalista con el objetivo de ocultar la diversidad de la población y someter a su heterogeneidad cultural, lingüística y religiosa bajo las estructuras de mando. La mayoría de los Estados no introdujeron un gobierno democrático, ni instituciones con representación que aseguren la inclusión, la distribución equitativa de la riqueza entre distintos grupos, o el respeto por la diversidad cultural. La estructura impuesta no articulaba de ninguna manera las características de la sociedad árabe y fue legitimada solamente por las fuerzas policiales y de seguridad. El resultado de esto es que los grupos, basados en una identidad forzada en los países árabes, han tratado de liberarse del cautiverio del Estado-nación en cuya sombra han vivido.

---

<sup>55</sup> OWEN, R. (1993). *The Middle East in the World Economy, 1800-1914*. Londres y Nueva York: I. B. Tauris. p. 11-12.

<sup>56</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 64-65.

## **1.4. Factores internos y externos que han configurado el mundo árabe**

### **1.4.1. La Guerra Fría como factor determinante de durabilidad de los sistemas autoritarios**

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, la influencia de los Estados Unidos y la Unión Soviética en la evolución política interna de la región sustituyó a la de Francia y Gran Bretaña. Los Estados arabo-musulmanes se alinearon con uno u otro bando, aunque ambos contendientes tenían poderes militares y económicos bien distintos y sobre todo intenciones muy diferentes. Grosso modo, las monarquías se alinearon con los norteamericanos y las repúblicas socialistas y populares, como Egipto, con los soviéticos. La mayoría de los países árabes se ven penetrados por la influencia creciente, tanto en lo económico como en lo político, de los EE.UU.. La Guerra Fría fue un hecho real que condicionaría los acontecimientos políticos en el mundo árabe y duraría del 1955 hasta 1983. A este respecto es necesario mencionar el Pacto de Bagdad de 1955, concebido contra el expansionismo soviético. Firmado inicialmente por Turquía e Irak, luego se sumarían a Irán y Pakistán. Dicho pacto contó con el apoyo de Gran Bretaña que esperaba poder conservar cierta influencia en Oriente Medio<sup>57</sup>.

La carrera armamentística y el esfuerzo bélico, además de las ambiciones expansionistas de Israel y las injerencias de los regímenes de los países del Golfo que tenían el respaldo de Occidente, especialmente Arabia Saudí, harían que estos países dedicasen grandes recursos a sus presupuestos de defensa, lo que afectaría a sus planes de desarrollo en materia social y económica<sup>58</sup>.

La crisis del Canal de Suez en 1956, después de la proclamación de la nacionalización del Canal de Suez por Nasser, fue una guerra que estalla en territorio egipcio y uno de los acontecimientos más relevantes durante la época de la Guerra Fría. El conflicto opone a Egipto a una alianza formada por Gran Bretaña, Francia e Israel. La amenaza económica estadounidense, unida a la amenaza de agresión de la URSS, que dijo planear usar ‘modernas armas de destrucción’ contra Londres y París, fue determinante para la retirada de las fuerzas anglo-francesas e israelíes del Sinaí. En varias ocasiones, los rivales de la Guerra Fría

---

<sup>57</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 65-67.

<sup>58</sup> *Ibid.* p. 65-67.

siguieron una alerta nuclear como resultado de los acontecimientos en la región. Ambas partes suministraron a sus aliados grandes cantidades de armas durante la Guerra Fría: durante estos años la región fue el mayor receptor de armas en los países en el mundo en desarrollo. El período de la Guerra Fría tuvo un profundo impacto en el Medio Oriente, sus Estados y su pueblo y en el lugar de Oriente Medio dentro del sistema internacional en su conjunto<sup>59</sup>.

Rashid Khalidi argumenta que los conflictos actuales tienen su origen en la dinámica que se desarrolló entre el los EE.UU. y la Unión Soviética, ya que competían por el poder en la región durante la Guerra Fría. Donde el terrorismo es ahora la justificación de la intervención en el Medio Oriente, el comunismo fue una vez el centro de todos los temores. Él sostiene que a medida que las grandes potencias se enfrentaron por el dominio en el Medio Oriente, éstas exacerbaban los conflictos regionales y obstaculizaron los esfuerzos de promoción de la democracia<sup>60</sup>.

#### **1.4.2. Importancia geopolítica y dependencia económica de la región**

El famoso “Acuerdo de Achnacarry”, en donde se dieron cita los principales magnates de las mayores compañías petroleras de esa época, estableció una política de satisfacción del consumo de una zona con la producción de la misma<sup>61</sup>. El resultado del acuerdo fue “la penetración profunda y conjunta de las compañías del Cartel del Petróleo en los recursos energéticos árabes, explotados y comercializados con cuantiosas utilidades en beneficio de los capitales occidentales<sup>62</sup>”. Las decisiones importantes sobre la región se tomaron en asociación con los EE.UU. que tenían una gran influencia en cómo el acceso a los recursos naturales de la región debe ser asignado y, en particular los campos petroleros que estaban

---

<sup>59</sup> HALLIDAY, F. (2005). *The Middle East in International Relations: Power, Politics and Ideology*. Madrid: Cambridge University Press. p. 32.

<sup>60</sup> KHALIDI, R. (2009). *Sowing Crisis*, [en línea]. Boston: Beacon Press. Disponible en: <http://www.npr.org/2009/03/24/102041312/tracking-the-cold-wars-legacy-in-the-middle-east> [2014, 27 de marzo].

<sup>61</sup> QUIROZ, R. (2016). El Acuerdo de “Achnacarry”. *El Mundo, economía y negocios*, [en línea]. Disponible en: <http://www.elmundo.com.ve/firmas/rafael-quiros-s-el-acuerdo-de--achnacarry-.aspx#ixzz48rHhqN9S> [2016, 15 de noviembre].

<sup>62</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 64.

empezando a descubrir a lo largo del Golfo Pérsico y en el distrito de Mosul en el norte de Irak<sup>63</sup>.

Baba Gurgur se convirtió en el primer pozo petrolífero de Irak cuando la *Turkish Petroleum Company* encontró petróleo en ese lugar en la noche del 15 de octubre de 1927. En 1936, Arabia Saudita abriría sus puertas a las compañías petroleras estadounidenses al cambio de protección y oro. El petróleo proporcionó a Arabia Saudí con la prosperidad económica y una gran cantidad de influencia política en la comunidad internacional.

Los países petrolíferos como los que aceptaban recompensaciones económicas de estos por apoyar la lucha contra Israel, aumentaron el nivel de inversiones públicas, y con las rentas recibidas convirtieron en legitimidad política su capacidad de satisfacer las necesidades sociales de los ciudadanos creando de esta manera Estados rentistas<sup>64</sup>.

El fin de la Unión Soviética provocó el fin de los movimientos nacionalistas e izquierdistas y a principios de los ochenta el centro de poder se movió hacia el Golfo Pérsico y especialmente a Arabia Saudita. Después la firma de los Acuerdos de Camp David y la llegada al poder de Sadat en Egipto, la guerra de Irak con Irán, y con Siria ocupada del caos en Líbano<sup>65</sup>, Arabia Saudita ganó más influencia en la zona.

La inseparabilidad del reino saudí de la forma wahabí del islam sunita, abrazado por primera vez en 1744 y el credo fundamental de Arabia Saudí desde su fundación moderna en 1932, ha asegurado que el fundamentalismo diera forma a las políticas nacionales y exteriores. El wahabismo sirvió a los descendientes de Saúd en la familia gobernante como un baluarte contra rivales nacionalistas árabes como Egipto, Siria, e Irak, que estaban recurriendo a los soviéticos durante los años 1960 y 1970. Los saudíes han sido la fuente más persistente de apoyo a la jihad global mediante la difusión del wahabismo en el extranjero para radicalizar a los musulmanes extranjeros y luego dar apoyo financiero a sus luchas violentas en países tan lejanos como Afganistán, Siria y Libia<sup>66</sup>. De esta manera, crearon una alternativa a las fuerzas progresistas en el mundo árabe.

---

<sup>63</sup> AYUBI, N. N. (2006). *Over-stating the Arab state: politics and society in the Middle East*. London: I.B. Tauris. p. 4-10.

<sup>64</sup> HIJAZI, A. *op. cit.* p. 65.

<sup>65</sup> *Ibid.* p. 68-70.

<sup>66</sup> CHOKSY, C. E. B. y CHOKSY, J. A. (2015). The Saudi Connection: Wahhabism and Global Jihad. *World Affairs*, [en línea]. Disponible en: <http://www.worldaffairsjournal.org/article/saudi-connection-wahhabism-and-global-jihad> [2015, 21 de agosto].

Por último, en 1981, las monarquías del Golfo Pérsico, Arabia Saudí, Kuwait, Qatar, Omán, Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos crearon una nueva unión, el Consejo de Cooperación del Golfo para contrarrestar la influencia de la Liga Árabe (que agrupa a los Estados árabes del Medio Oriente y el Magreb) en temas políticos y económicos. La falta de cooperación regional entre los Estados árabes y la lucha de varios países por liderar el resto con su poder económico y/o apoyo del Occidente tendrá como consecuencia la creación de Estados dependientes y débiles, sin un lugar digno en el mundo.

### **1.4.3. Ascenso y caída del nacionalismo árabe**

La voluntad de los gobiernos nacionalistas, que dirigieron las luchas por la independencia, de alejar sus regímenes del modelos del islamismo tradicional y adoptar sistemas políticos de tipo europeo, llevará a la mayor parte de los regímenes árabes poscoloniales a apropiarse el principio de la soberanía popular y del gobierno representativo, construyendo sistemas parlamentarios y celebrando elecciones. El régimen del “socialismo árabe”, del que fue inspirador el ejemplo ‘nasserista’ en Egipto, se basó en tres pilares: autoritarismo militar, dirigismo económico y legitimidad basada en el éxito de los militares para llevar a cabo la liberación nacional, la integración social y el desarrollo económico, motivos para la construcción nacional en los que habían fracasado los políticos “feudales” del régimen liberal. Nasser participa en el golpe de Estado que derroca a la dinastía corrupta y pro-occidental del rey Faruk en 1952 y en 1955 asume el poder. Es un líder carismático que parece ser dirigente del todo el pueblo árabe<sup>67</sup>.

Las relaciones entre los dirigentes y el pueblo en estos primeros regímenes se organizaron en función de dos lógicas. “Una fundada en la restitución de la dignidad nacional y otra en la distribución de las riquezas nacionales. La primera trajo consigo la primacía de los derechos de la nación sobre los de los individuos, la segunda dio nacimiento al Estado protector, de lo cual se derivaron importantes avances en el marco de los derechos sociales y laborales<sup>68</sup>”.

---

<sup>67</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. (1999). *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona: Ediciones Bellaterra. p. 3-7.

<sup>68</sup> *Ibid.* p. 3-7.



El modelo monopartidista de la Unión Socialista Árabe (USA) egipcia se convirtió en paradigma para los regímenes de Argelia, Túnez, Libia, Sudan, Mauritania o Yemen del Sur, que fue el único régimen árabe que llegó a proclamarse marxista-leninista hasta su reunificación con el Norte en 1991. En algunos casos, los respectivos partidos únicos adoptaron incluso el mismo nombre que la formación egipcia, símbolo del panarabismo de la época que llevó a Egipto a denominarse República Árabe Unida, desde su momentánea unión con Siria entre 1958-1961<sup>69</sup>. Sin embargo, la variante egipcia nunca se recuperó de dos abrumadoras derrotas a manos de Israel, en 1967 y 1973. El modelo más amplio de desarrollo secular del Estado entró en una espiral descendente una vez que los precios del petróleo cayeron.

La celebración de elecciones legislativas cada cuatro o cinco años fue prueba de estabilidad y legitimidad para algunos regímenes. Este fue el caso del Túnez de Bourguiba, donde se interrumpieron las elecciones sólo en 1981, y lo mismo ocurrió también en Argelia con la creación de las Asambleas en 1967<sup>70</sup>.

En Argelia, las dos principales fuentes del poder han sido el aparato militar y una mezcla de burocracia y cuerpos de seguridad que representaron distintos clanes. Desde su origen como Estado independiente hasta 1989, el régimen argelino fue socialista. El Frente de Liberación Nacional (FLN) que lideró la independencia del país tenía el papel de ejecutar las decisiones procedidas del ejército y distribuir los beneficios de los hidrocarburos entre las élites del poder. Cuando el poder pasó a las manos de coronel Huari Bumedián, se produjo un cambio de rumbo. Islamismo y arabización marcharon al paralelo hacia una política socialista<sup>71</sup>.

La Asamblea Constituyente que se estableció después de la independencia tunecina terminó por abolir la monarquía e instaurar la república como el bey no había contribuido activamente a la liberación. Bourguiba se convirtió en su presidente y su señor absoluto creando durante los años siguientes una especie de "república monárquica" que duró desde 1957 hasta 1987. La modernización del país tuvo un precio alto: la autocracia. La Constitución le garantizaba al presidente unos poderes amplios y la República pasó a ser un sistema monopartidista<sup>72</sup>. Su experimento socialista fracasó y las elecciones anticipadas del 1 de noviembre de 1981 fueron la respuesta del régimen a los sucesivos movimientos de

---

<sup>69</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op.cit.* p. 3-7.

<sup>70</sup> *Ibid.* p. 3-7.

<sup>71</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* p. 166.

<sup>72</sup> *Ibid.* p. 140-141.

protesta que ponían en evidencia su vulnerabilidad y deslegitimación progresiva: la huelga general de 1978 organizada por el sindicato único, la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), el intento de golpe de Estado de Gafsa en 1980 y el ascenso de la oposición islamista a través del Movimiento de la Tendencia Islámica<sup>73</sup>. El nacionalismo se volvió poco convincente cuando las élites estatales arraigadas no cumplieron sus promesas anteriores y respondieron a la desilusión popular suprimiendo la libertad de expresión.

La ideología del nacionalismo árabe no pudo lograr la unidad de los países árabes o de las diferentes tribus y etnias que vivían en estos nuevos Estados. Los teóricos nacionalistas árabes reiteraron la importancia del Estado árabe soberano unificado, pero muy pocos se preguntaron seriamente cómo se constituiría este Estado árabe unificado, cómo se definirían las relaciones entre tantas regiones distintas, y cómo los diferentes grupos sociales estarían representados dentro del sistema político<sup>74</sup>.

#### **1.4.4. Primeros signos de liberalización política controlada**

En los años 1980 y 1990, cuando los regímenes enfrentan el doble desafío de contracción económica y los movimientos islámicos de oposición, una tendencia liberalizadora leve resurgió, llegando incluso a hablar de una mini-ola democratizadora. Como el resurgimiento islámico, el atractivo de la democracia es, pues, el fruto de lo que se ha percibido ampliamente como el “fracaso” del socialismo árabe. Sin embargo, no es sólo que el socialismo árabe no ha logrado alcanzar sus objetivos auto-declarados. Las exigencias de los regímenes han aumentado enormemente. La fórmula nasserista, que ofrece equidad, desarrollo y fuerza colectiva contra la agresión extranjera, sin articulación y organización política autónoma, y con referencia a los valores y principios que los críticos afirman que son adoptados desde Occidente (o Oriente) y por lo tanto no auténticos, ya no es válida. En esta perspectiva, la democracia no es un valor por sí misma, si no que un medio para llegar a un fin, parte integrante de una reforma integral del individuo, del Estado y de la sociedad.

Buscando para apuntalar su legitimidad, muchos gobernantes experimentaron con elecciones multipartidistas en gran medida manipulados y levantaron algunos controles sobre la

---

<sup>73</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op. cit.* p. 3-7.

<sup>74</sup> HUMPHREYS, R. S. (1999). *Between Memory and Desire: The Middle East in a Troubled Age*. Berkeley: University of California Press. p. 66-67.

actividad política. Organizaciones civiles dedicadas a la democracia y los derechos humanos, junto con las cadenas pan-árabes de televisión por satélite y otras nuevas formas de medios de comunicación más abiertos, llegaron a florecer en toda la región durante estos años, cubriendo este importante vacío que deja el Estado.

El sistema perdió su legitimidad con el asesinato de al-Sadat en 1981 en Egipto, las tensiones que llevaron al golpe constitucional tunecino que depuso a Bourguiba en 1987, y en Argelia una revuelta político-social alteró el orden establecido en octubre de 1988. Hosni Mubarak en Egipto, Ben Ali en Túnez, Chadli Benyedid en Argelia iniciaban procesos de liberalización política que, “acompañados de una gran retórica oficial en torno a la democratización, se concentraron en la modificación del marco legal (instauración del pluripartidismo y ampliación de las libertades públicas) y en la reactivación parlamentaria, con la ampliación de la competitividad en las elecciones<sup>75</sup>”.

En la década de los ochenta el régimen argelino sufrió un profundo proceso de desprestigio. En consecuencia, aparecieron espacios de sustitución política evadiendo el control estatal, destacando el movimiento de mujeres contra la discriminación de sexos desde 1981, la emergencia de la oposición política islamista desde la manifestación de noviembre de 1981, el movimiento de derechos humanos que arranca en 1983 y el movimiento cultural berebere incentivado en 1980, a los que se sumarán un movimiento huelguístico en alza desde 1977 y una serie de movimientos sociales que expresaban ese proceso de deslegitimación (manifestaciones en Cabilia en 1980, revueltas de Constantina y Setif en 1986). Chadli Benyedid, impulsó reformas económicas liberales desde 1982, a la vez que iniciaba un proceso en el que el socialismo se va sustituyendo por un estado rentista<sup>76</sup>.

Las revueltas de octubre de 1988 reprimidas sangrientamente y en las que participaron jóvenes y adolescentes sacaron a la luz el deterioro económico e hicieron avanzar rápidamente una reformas políticas y económicas. Beyedid permitió la creación de un partido islamista, el Frente Islámico de Salvación (FIS), con la aspiración de instrumentalizarlo en contra de sus oponentes. La revisión constitucional en 1989 en la que se establecieron el pluripartidismo, la división de poderes, la independencia judicial, la garantía de las libertades públicas e individuales no dieron resultados. El golpe militar contra el gobierno de Hamrush,

---

<sup>75</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op. cit.* p. 10-11.

<sup>76</sup> *Ibid.* p. 10-11.

quién intentó reformar la economía del país en profundidad, resultó al llamamiento por parte de FIS de la gente a la calle para manifestar.

En las elecciones legislativas de 1991, FIS ganó 188 escaños y el 47,2 % de los votos. El éxito indudable del FIS en la primera vuelta electoral le convertía en el presunto ganador absoluto de la segunda vuelta, prevista para el 16 de enero de 1992. A esto le sucedió una fuerte polémica entre partidarios y adversarios, acerca de la continuación de la experiencia democrática. El 12 de enero de 1992, bajo la presión del ejército, dimitió el presidente Chadli y se anuló la segunda vuelta de las elecciones. El ejército, junto con el FLN, instauró un "Alto Consejo de Estado" formado por cinco miembros y presidido por una de las figuras históricas más importantes en la lucha por la independencia: Mohammed Boudiaf, quién vivía en el exilio en Marruecos desde 1964. Se disolvió el FIS, sus líderes fueron arrestados y se declaró el estado de emergencia.

La excusa proclamada de que la democracia estaba amenazada por el islamismo no era más que el pretexto: la verdadera razón del golpe de Estado fue que una nueva clase política trató de privar a los jefes militares de su control de la economía<sup>77</sup>. El golpe del Estado argelino influyó de manera determinante en los procesos de apertura política de Egipto y Túnez.

Gema Martín Muñoz menciona tres características importantes durante el periodo de liberalizaciones políticas del Magreb. Primero, el partido hegemónico-gubernamental, liderado por un líder carismático que concentra el poder político, Zin el Abidin Ben 'Ali / Shadli Ben Yedid, toleraba la existencia de cierto número de partidos de la oposición con el único objetivo de lograr la sobrevivencia de las principales elites. Segundo, en las elecciones celebradas participan candidatos, a veces independientes, de los partidos islamistas. Aunque las leyes electorales favorecen los partidos hegemónicos, el islam político tiene apelación. Por último, la participación de los ciudadanos en las elecciones es baja algo que muestra desconfianza al sistema político<sup>78</sup>.

Es importante subrayar que la liberalización en forma de reformas políticas no fue en ninguna manera un verdadero intento para democratizar los países árabes y promover la participación política de los ciudadanos de manera activa. Los experimentos de liberalización controlada que han ocurrido hasta ahora parecen ser notables por la ausencia de lo que

---

<sup>77</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op. cit.* p. 16-17.

<sup>78</sup> *Ibid.* p. 108-122.

comúnmente se consideran requisitos básicos socioeconómicos, políticos y culturales de la democracia liberal, como la participación de amplios sectores de la "sociedad civil", movilización de recursos en lugar de petróleo u otro tipo de renta , y un entorno regional estable.

#### **1.4.5. ¿Estructura económica insostenible?**

Una característica casi homogénea en todo el mundo árabe ha sido la enorme expansión en el poder, que fue el resultado del crecimiento en el tamaño de la burocracia, la policía y el ejército<sup>79</sup>. La burocracia en el mundo árabe, fue llamada a mantener el orden público, ejecutar las decisiones de la dirección política, y llevar a cabo las funciones del día a día, y a participar en la vida social, desarrollo económico, democracia, sociedad civil así como los derechos humanos en el Magreb<sup>80</sup>.

El estado árabe tiene una economía distributiva para poder sobrevivir. Entre las necesidades básicas ofrecidas por el Estado fueron la generalización de la educación y acceso gratuito al sistema escolar, desarrollo de la enseñanza universitaria, hasta entonces privilegio de una élite; creación de la sanidad pública y gratuita; aumento de empleos; desarrollo del sector público industrial y administrativo; integración de las mujeres en la vida activa<sup>81</sup>.

La dependencia en los programas de subsidios de alimentos es alta también. Con el aumento excesivo de la tasa demográfica y la falta del crecimiento económico la demanda por alimentos tuvo un crecimiento significativo. Los gastos militares y el fracaso de reforma agraria fueron entre las razones de la reducción de los gastos públicos sociales y educativos. Por otra parte, la creciente proporción de la demanda de alimentos tuvo que ser cubierta por importaciones. Durante la década de 1970 los gastos en productos alimenticios importados aumentaron considerablemente y creó desagües graves y sin precedentes en las arcas del gobierno. La década de los años 1980 no fue mejor en absoluto. Las importaciones totales de diversos productos agrícolas de los países árabes aumentaron de \$ 21,8 mil millones en 1980 a US \$ 22.4 mil millones en 1985 y US \$ 23,3 en 1990. De hecho, si se excluye a los ricos

---

<sup>79</sup> LEWIS, B. (1997). *The Middle East, a brief history of the last 2000 years*. Nueva York: Touchstone. pp. 143-146.

<sup>80</sup> PÉREZ BELTRÁN, C. (2003). Democracia, sociedad civil y derechos humanos en el Magreb. *Nova Africa*, vol. 12. p. 96-99.

<sup>81</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op. cit.* p. 35.

Estados del Golfo, la mayor parte de los otros países árabes han importado más productos agrícolas y productos alimenticios en 1990 que en 1980, y en términos de magnitud Egipto, Argelia, Marruecos y Túnez están en la parte superior de la lista<sup>82</sup>.

Desde 1982 la mayoría de los países árabes productores de petróleo han visto una caída sustancial de sus ingresos. Sus gobiernos han tratado de ajustar mediante la reducción del gasto público y con préstamos en gran medida del exterior. Estos ajustes han tenido un impacto particularmente duro en los Estados árabes más pobres, que afectó tanto a sus recibos de ayuda desde los países árabes ricos tanto como las ganancias remitidas de trabajadores en los países árabes más ricos.

En consecuencia, sucesivas revueltas populares se desencadenarían cíclicamente en todos estos países (Egipto en 1977, Túnez en 1984, Marruecos en 1981 y 1984, Argelia en 1988, Jordania en 1989 y 1996), dramáticas muestras de la creciente desigualdad y exclusión socioeconómicas. Al menos 160 personas murieron en los disturbios en Túnez y Marruecos en 1984. El plan de austeridad económica en Argelia dio lugar a la insurrección de octubre de 1988 en el que murieron 159 personas. Además de estos grandes eventos localizados, las revueltas de pan se han ido produciendo a pequeña escala a lo largo de 1990 e incluso en 2000 en todos estos países. Ellos fueron provocados por las medidas de austeridad vinculadas en una u otra forma a los ajustes estructurales, la estabilización, la liberalización y los programas de privatización que resultó en aumentos repentinos en los precios de alimentos y combustibles<sup>83</sup>.

En este sentido, es preciso destacar que las revueltas del pan son un fenómeno económico y político. Las protestas que siguieron después de la retirada de las subvenciones a los productos estratégicos (el azúcar, el té, el queroseno, harina, pan) y los aumentos de precios pueden inducir a error si se interpretan estrictamente como “rebeliones del vientre”. En todos los casos, las protestas se realizaron contra la desigualdad social, la corrupción, el nepotismo, el autoritarismo y la incompetencia del régimen.

Estos disturbios o lo que se llama el colapso de *dimuqratiyyat al-khubz* proporciona un catalizador para las reformas políticas que siguieron en estos países del norte de África. De

---

<sup>82</sup> ALAM, A. (2011). Islam, Bread Riots and Democratic Reforms in Northern Africa. *Islam and Muslim Societies*, vol. 4, núm. 1 [en línea]. Disponible en: [http://www.muslimsocieties.org/Vol\\_4\\_No\\_1\\_Islam\\_Bread\\_Riots\\_and\\_Democratic\\_Reforms.html](http://www.muslimsocieties.org/Vol_4_No_1_Islam_Bread_Riots_and_Democratic_Reforms.html) [2012, 7 de marzo].

<sup>83</sup> OVERSEAS DEVELOPMENT INSTITUTE. (1992). *Economic Crisis in the Arab World*, [en línea]. Disponible en: <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/6778.pdf> [2013, 13 de septiembre]. p. 3.

hecho, estos disturbios pueden interpretarse como tipos de elecciones indirectas en países donde ninguna política de pluralismo existía hasta hace poco. Los levantamientos callejeros representaron un voto de censura contra los regímenes en el poder.

A medida que sus ingresos se redujeron, los Estados árabes más pobres encontraron cada vez más difícil cumplir con los pagos de sus préstamos y buscaron el apoyo del Fondo Monetario Internacional (FMI). Marruecos lideró el cambio el 1983 con un programa patrocinado por el FMI, seguido de Túnez (1985), Egipto (1987) y luego Argelia (1989). La mayoría empezó con un programa de estabilización, seguido por un ajuste estructural, privatización limitada y el fomento de la inversión extranjera. La insistencia del FMI sobre la reforma económica implicó hacer recortes impopulares en subsidios a los alimentos y subir los precios, algo que resultó en disturbios en muchos países. En la práctica, la reducción del déficit público pasó por la creación de nuevos impuestos o la ampliación de los ya existentes, el aumento de los precios de productos básicos (pan, harina, aceite, azúcar, leche, mantequilla), la reducción de puestos de trabajo, la disminución de subvenciones con fondos públicos, más despidos en la administración y un drástico recorte de los presupuestos destinados a cuatro sectores claves de la sociedad: la salud, la educación, la vivienda y el empleo<sup>84</sup>.

Los disturbios y manifestaciones que siguieron a raíz de los programas de austeridad económica han jugado un papel importante en el movimiento hacia la democratización en el mundo árabe. Los gobiernos de Egipto, Argelia y Jordania llevaron a cabo elecciones parlamentarias tras los disturbios para recuperar parte de la popularidad que perdieron mediante la imposición de programas de ajuste. Sin embargo, entre los partidos que ganaron en las elecciones habían partidos islamistas, que se apresuraron a vincular las dificultades que resultaron de los planes de austeridad que FMI con un rechazo del papel de Occidente en el mundo árabe.

## **1.5. Elementos principales de los Estados árabes modernos**

Como se ha analizado hasta este momento, los acontecimientos que configuraron el mundo árabe tenían distintos orígenes. En unos casos, fueron hechos históricos internacionales que no perturbaban solamente a los países árabes como la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. El contexto geopolítico de la región afectará a toda la región y a cada país por separado

---

<sup>84</sup> PÉREZ BELTRÁN, C. *op. cit.* p. 96-99.

de distintas maneras. La influencia de ideologías y movimientos como el nacionalismo, panarabismo o el islamismo político aparecerán en las políticas y diseñará el rumbo de estos países. En todo este período la intervención externa es todavía dominante y no existe ninguna ideología que legitima el poder de las élites gobernantes. Todos los intentos de democratización se transforman en una liberalización política limitada que creará nuevos desafíos para el futuro democrático de la región.

De estos acontecimientos aparecerán los actores más relevantes y las características principales de los países árabes. Entre estas características han sido la estructura centralizada del poder, los regímenes autoritarios, las relaciones circulares de poder y la acumulación de los recursos principales. En consecuencia, los Estados árabes logran combinar una serie de particularidades que llegan al mismo resultado: la falta de democracia y la preservación de la estabilidad política del régimen. Entre las particularidades se puede destacar: el clientelismo, el control del Estado y de los recursos económicos por las minorías, las elecciones no-democráticas y el triunfo del semi-autoritarismo, el islamismo que se presenta como la única alternativa al régimen y la herencia familiar del poder político.

### **1.5.1. Estado militarizado y personalista**

La construcción del Estado es el proceso institucional por el cual los gobernantes consolidan el control sobre su territorio nacional mediante el ensamblaje de nuevos organismos administrativos y coercitivos centralizados para regular sus poblaciones y asignar recursos<sup>85</sup>.

“Las estructuras de poder en el mundo árabe presentan una serie de características que dificultan la democratización de la región. En la mayoría de los países, aunque no en todos, el núcleo central del poder acostumbra a ser muy homogéneo, tanto en nivel social como moral<sup>86</sup>”.

La primera y más importante característica es la posición de un hombre fuerte central, un líder. Él puede adoptar diferentes estilos de liderazgo que atraviesan muchos aspectos de la centralización y el control, pero en todos los casos aseguran la estabilidad del Estado, con uno o sucesivos líderes individuales. En segundo lugar, el Estado contiene una gran

---

<sup>85</sup> ERTMAN, T. (1997). *Birth of the leviathan*. Reino Unido: Cambridge University Press.

<sup>86</sup> BRICHS IZQUIERDO, F. *op. cit.* p. 50.



organización administrativa que le da los medios de operación y también constituye una parte de la población, parte de cuyos intereses están asociados con el propio Estado. En tercer lugar, el Estado es una organización de control político a través de instrumentos de violencia: el ejército, la policía y otras regulaciones son aspectos importantes.

Los gobernantes en su búsqueda de formar una lealtad amplia desde abajo necesitan gastar para costosos pagos secundarios o bienes materiales y concesiones políticas que aumentaran el estatus de los grupos constituyentes a cambio de apoyo. Los pagos indirectos dan a los constituyentes una participación duradera en el orden autoritario al reducir la ganancia esperada del cambio de régimen, pero sólo son eficaces si los líderes prometen seguir proporcionando tales concesiones en el futuro. Desde el punto de vista político, los dirigentes a menudo crean nuevos partidos o parlamentos: armas organizacionales que vinculan los intereses locales y sectoriales con la formulación de políticas centrales. En el aspecto económico, engendran iniciativas de desarrollo impulsadas por el Estado, como la industrialización selectiva y el empleo público, para redistribuir clientela a través de las redes de partidarios.

Según Sean Yom, hubo principalmente tres tipos de Estados en los países árabes. En primer lugar, en algunos países el nuevo Estado se estableció en bases sociales muy limitadas gracias al apoyo internacional. En este caso, el apoyo extranjero sustituyó la movilización interna de las coaliciones de masas, porque los líderes sentían poca presión para negociar con potenciales partidarios y después tener que erigir instituciones estatales que darían a los constituyentes intereses económicos y políticos en su orden. En las décadas posteriores esto resultó en una extensa oposición urbana, dando lugar a movimientos políticos transversales que lograron a expulsar los líderes respectivos. Irak representa esta trayectoria hasta el colapso de su monarquía en 1958<sup>87</sup>.

En segundo lugar, otros Estados aprovecharon la ayuda extranjera, algo que les permitió derrotar a la oposición tempranamente. Sin embargo, debido a que sus rivales se basaron en una política basada en una división étnica persiguieron una estrategia de coalición selectiva profundizando en relaciones institucionales de lealtad con su propio grupo minoritario, pero excluyendo a la mayoría de los ámbitos económico y político claves. Por lo tanto, la mediación exógena subvencionó la creación de Estados segregados, lo que dio lugar en la

---

<sup>87</sup> YOM, S. (2011). *Authoritarian State Building in the Middle East: From Durability to Revolution*. *Center on Democracy, Development, and The Rule of Law*, núm. 121. EE.UU.: Stanford. p. 5-7

persistencia incómoda del gobierno autoritario: se enfrentaron con insurrecciones sangrientas pero manejables, en las décadas siguientes, que se derrumbaron gracias a una combinación de represión, reformas y el apoyo minoritario. Jordania y Bahrein son ejemplos de este patrón de supervivencia<sup>88</sup>.

Por último, existen Estados que se vieron obligados a crear coaliciones de clases frente a una oposición interna. Las élites del régimen tenían que comprometerse con aquellos a los que no pudieron conquistar con la violencia, desarrollando bases sociales amplias que unen los grupos recién movilizados con viejos pilares de apoyo tradicional. Esto dio lugar a Estados más inclusivos cuyas instituciones económicas y políticas no sólo limitaron los abusos arbitrarios de poder, si no que también redujeron el alcance de la oposición futura, proporcionando actores sociales clave con vínculos duraderos para la supervivencia del régimen. Kuwait, Túnez, Egipto, Argelia demuestran esta resiliencia<sup>89</sup>.

Con la derrota árabe en la guerra de 1967 se acentuó el divorcio entre la sociedad y el Estado. Tanto el Egipto naserista como la Siria y el Irak baazistas se vieron obligados a renunciar a sus proyectos hegemónicos, aunque lograron mantener su posición confirmando que el Estado militarizado era pobre en apoyos sociales, pero poderoso en su aparato coercitivo.

Barbara Geddes reconoce tres tipos de autoritarismo: regímenes militares, de un solo partido, personalistas, o amalgamas de los tres tipos anteriores que es el caso de los países árabes. Esta clasificación es debido a las diferencias importantes en los procesos de selección de líder, el grupo de donde proviene su líder, en qué sector de la sociedad se pide apoyo, los procedimientos para la toma de decisiones y qué élites interactúan y influyen las políticas<sup>90</sup>. En los regímenes militares, un grupo de oficiales decide quién gobernará y ejercerá cierta influencia en las políticas. En los regímenes de partido único, el acceso a cargos políticos y el control sobre la política están dominados por un partido, aunque otras partes pueden existir legalmente y competir en las elecciones. En los regímenes personalistas el líder puede ser un oficial y puede haber creado un partido para mantenerse a sí mismo, pero ni el ejército ni el partido ejercen un poder de decisión independiente del líder.

---

<sup>88</sup> YOM, S. *op. cit.* p. 5-7.

<sup>89</sup> *Ibid.* p. 5-7.

<sup>90</sup> GEDDES, B. (1999, septiembre). Authoritarian Breakdown: Empirical Test of a Game Theoretic Argument. *Paper prepared for presentation at the annual meeting of the American Political Science Association, Atlanta.* p. 3-5.

Los Estados autoritarios tienen un aparato estatal que consiste en primera instancia de los siguientes componentes principales: el ejército, el partido, los servicios de seguridad, la burocracia y las empresas económicas. A medida que estos regímenes intentaron consolidar su poder, se enfrentaron a las clases económicas indígenas que no tenían el poder económico o la cohesión social para desafiar la dominación efectiva del Estado<sup>91</sup>. “Estas luchas llevaron a poder en muchos casos militares o a hombres fuertes del partido que constituían grupos muy cerrados<sup>92</sup>”. El clientelismo siempre fue el vínculo entre la élite gobernante y sus círculos inmediatos de confianza con un ligado fuerte entre los patrones y sus asociados, clientes y colaboradores<sup>93</sup>.

### **1.5.2. Tipología de los regímenes árabes: entre el autoritarismo absoluto y el semiautoritarismo**

A lo largo de las décadas de 1990 y 2000 los cambios políticos acabaron produciendo una consolidación del autoritarismo en lugar de un proceso democratizador. El fracaso del socialismo árabe dio lugar a la creación de autocracias liberalizadas que toleran un cierto pluralismo social, político e institucional. Mientras que las autocracias liberalizadas pueden lograr cierto grado de estabilidad, con el tiempo su propia supervivencia exige cada vez mayores costes. Debido a que no han logrado crear una sociedad política sólida en la que los no islamistas puedan asegurar el tipo de apoyo popular organizado que los islamistas requieren, estos regímenes híbridos han creado circunstancias en las que las elecciones libres favorecieron que los islamistas no liberales fuesen la voz de la oposición dominante, dejando a los liberales ( ya sean seculares o islamistas) atrapados entre gobernantes autócratas y islamistas aspirantes a autócratas. Los sistemas semiautoritarios no son democracias imperfectas luchando por el mejoramiento y la consolidación, si no regímenes determinados a mantener la apariencia de democracia sin exponerse a los riesgos políticos que entraña la libre competencia.

Por ejemplo, tras el asesinato de Anwar Sadat en 1981, el nuevo presidente de Egipto, Hosni Mubarak, se embarcó en una apertura política que llevó a muchos de los críticos de Sadat a la

---

<sup>91</sup> DODGE, T. (2002). Bringing the bourgeoisie back in: globalisation and the birth of liberal authoritarianism in the Middle East. En R. HIGGOT y T. DODGE, *Globalization and the Middle East: Economy, Society and Politics*. Londres: Royal Insitute of International affairs. p. 176-177.

<sup>92</sup> IZQUIERDO BRICHS, F. (2009). *op. cit.* p. 50.

<sup>93</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op. cit.* p. 150-154.

arena política. En primer lugar, el poder judicial limitó cada vez más el poder estatal mediante la protección del proceso político: en 1984, una decisión judicial cambió la ley electoral para permitir que los independientes participasen; el Poder Judicial también interfirió con muchas decisiones negativas del Comité de Partidos Políticos para permitir la legalización de muchos partidos políticos. En segundo lugar, el número de partidos políticos aumentó: de 4 en 1979 a 14 en 1990. En tercer lugar, la libertad de prensa y de expresión aumentó. En cuarto lugar, aunque la Asamblea Popular tenía un poder muy limitado, la organización de elecciones parlamentarias (1984, 1987, 1990, 1995, 2000, 2005, 2010) ha permitido la participación y la competencia de todos los partidos legalizados.

A raíz de las revueltas de pan en 1989 en Jordania, el rey Hussein supervisó la creación de una Carta Nacional para establecer los nuevos parámetros de un sistema político más abierto. A continuación, celebró las primeras elecciones nacionales competitivas en la historia moderna del país. Del mismo modo, después de la liberación de Kuwait de la ocupación iraquí en 1991 y, en un esfuerzo para mejorar las relaciones de oposición con el régimen, la familia Sabah mantuvo conversaciones con una amplia gama de líderes de la oposición. Las elecciones de 1992 estaban destinadas a señalar un retorno a la vida parlamentaria y por lo tanto a una nueva era de cooperación en la política de Kuwait. En Argelia, el entonces presidente Amin Zéroual inició un programa de reconciliación nacional que buscaba poner fin a una sangrienta guerra civil que se había cobrado unas 100.000 vidas. Las elecciones parlamentarias de 1997 fueron seguidas por una nueva Ley de Amnistía que pone en el parlamento algunos ex miembros del Frente Islámico de Salvación (FIS) y otros islamistas. Del mismo modo, las elecciones parlamentarias de 1993 en Yemen coronaron un esfuerzo de dos años para crear un Estado unido, después de años de conflicto entre Yemen del Norte y del Sur<sup>94</sup>.

Aunque existen autocracias totales como es el caso de Arabia Saudita, Siria, Irak y Libia en general no son la regla en el mundo árabe. Las autocracias totales no permiten ningún tipo de reforma porque la mayoría de ellos son lideradas por jefes tribales que provienen de minorías étnico-religiosas. En el caso de Irak, que tiene una mayoría chií, la caída del régimen suní de Saddam Husein después la invasión estadounidense llevó el país al colapso y una guerra de distintas etnias que sigue hasta hoy. Lo mismo ocurrió después los

---

<sup>94</sup> BRUMBERG, D. (2003). Liberalization Versus Democracy, Understanding Arab Political Reform. *Carnegie Papers*, núm. 37. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace. p. 6-9.

acontecimientos de la “Primavera” Árabe en Libia y Siria. La represión de la mayoría solo puede tener un fin: el deseo por vengarse.

La mayoría de los países árabes permiten un grado de apertura como en el caso de Marruecos, Egipto, Jordania, Kuwait, Líbano. El objetivo de la estrategia política de supervivencia es conseguir el apoyo de grupos populares ofreciéndoles un poder limitado que nunca podría amanecer la hegemonía de la élite dirigente. Esta estrategia es aún más exitosa si se consigue enfrentar estos grupos entre ellos, creando una oposición más fragmentada.

Las monarquías, en general, tienen más autonomía que las repúblicas para orquestar conflictos. Los gobernantes de algunas autocracias liberalizadas no sólo son los principales árbitros dentro de la sociedad pero también de las instituciones religiosas, algo fundamental para las estrategias de supervivencia de estos regímenes<sup>95</sup>. Por otra parte, las elecciones dan a los líderes de la oposición la oportunidad de competir, para entrar en los parlamentos, y lo que es más, de vez en cuando para servir como ministros. Pero son autocráticos en el sentido que los gobernantes tienen siempre el control. Controlan el establecimiento de seguridad, dominan los medios de comunicación, y reparten beneficios económicos para sus votantes-clientes favoritos.

Según Daniel Brumberg, el autoritarismo parcial tiene cuatro causas principales en el mundo árabe. En primer lugar, la disminución de las rentas externas. Este proceso obligó a los regímenes a adoptar reformas económicas estructurales que anteriormente evitaron para no perder el apoyo de sus votantes. Pero tales reformas no han producido los resultados esperados, por lo que los gobernantes ven la necesidad de medidas drásticas contra la liberalización política adoptada en la década los ochenta y noventa. En segundo lugar, existe la creciente influencia del islamismo moderado. El islamismo radical podría estar disminuyendo en algunas partes del mundo árabe, pero los movimientos islamistas que buscan afianzar de manera pacífica sus proyectos culturales no liberales jugando según las reglas de la autocracia parcial son cada vez más fuertes. En tercer lugar, el fracaso del proceso de paz palestino-israelí no sólo ha dado a los islamistas en el mundo árabe un símbolo poderoso si no que ha facilitado también la formación de alianzas ideológicamente heterogéneas entre laicos e islamistas que los gobernantes encuentran cada vez más amenazante. Por último, en el contexto de una guerra contra el terrorismo liderado por

---

<sup>95</sup> BRUMBERG, D. (2002). Democratization in the Arab World? The Trap of Liberalized Autocracy. *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 4, p. 61-65.

Estados Unidos que requiere el apoyo o la buena voluntad de muchos líderes árabes, Washington ha evidenciado hasta hace muy poco una cierta tolerancia para la democracia.

Marina Ottaway opina que los regímenes semiautoritarios no son democracias fallidas o democracias en transición; más bien, son sistemas alternativos cuidadosamente contruidos y mantenidos<sup>96</sup>. Los regímenes autoritarios ponen en duda la validez del modelo de Philippe Schmitter y Guillermo O'Donnell. Según ellos, la democratización se interpreta como un proceso de tres fases: la liberalización, que dura sólo unos pocos años, pero preferiblemente mucho menos; la transición que se logra a través de la celebración de elecciones multipartidistas; y la consolidación democrática que es un proceso prolongado de fortalecimiento de las instituciones y de profundización de una cultura democrática. Sin embargo, estos regímenes muestran que la fase de liberalización y las elecciones transicionales pueden constituir el final del proceso en lugar de su fase inicial, creando regímenes semiautoritarios determinados a evitar un mayor cambio en lugar de una democracia imperfecta, pero en evolución.

### **1.5.3. Las élites y sus relaciones de poder**

Las dificultades a la hora de analizar procesos de transición en el mundo árabe radican en las limitaciones de los enfoques teóricos que en la anormalidad de estas sociedades. Por esta razón se considera importante analizar las dinámicas detrás las relaciones de poder. En el mundo árabe las relaciones son circulares. Las elites que gobiernan el Estado quieren acumular más poder a través de los recursos que van a disponer (el Estado, el capital, la ideología, la información, la coacción o la misma población). Las élites primarias son las que puedan competir eficazmente por el control del Estado, la renta, la coacción y, en ocasiones, por el capital privado y la ideología. Los cambios en las alianzas de los principales actores va a tener importantes consecuencias en el equilibrio del poder como fue el caso de la alianza entre Muhammad Ibn Saud con Muhammad Ibn Abd al-Wahhab, que daría lugar a la actual Arabia Saudí o el pacto de las élites cristianas con las élites suníes que creó el Líbano moderno<sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> OTTAWAY, M. (2003). *op. cit.* p. 7-9.

<sup>97</sup> IZQUIERDO BRICHS, F. *op. cit.* p. 29-30.

Como consecuencia, los conflictos intensos entre las élites obliga a una de las facciones de que compite a incorporar una base de masas: el Estado negocia con las clases populares, intercambiando beneficios materiales por apoyo popular. Cuando el conflicto de élites es relativamente bajo las élites unificadas van a construir coaliciones estrechas que excluyen a los sectores populares. Por lo tanto, impiden la incorporación popular hasta después de la transformación sustancial del Estado<sup>98</sup>.

Por otro lado, en una sociedad jerarquizada no es fácil que la población tome conciencia de sus intereses en términos de mejora de su calidad de vida para poder romper este tipo de relaciones de poder a través de las protestas, una oposición estructurada o la resistencia. El control sobre la información que reciben los ciudadanos se logra con el control de los medios de comunicación y la educación, al igual que los *Mujabarat* (los servicios de inteligencia) que son un importante recurso en las manos de las élites para lograr la manipulación y disuasión de la población. Por último, la apropiación y dominio de recursos (como los recursos naturales, las rentas exteriores o la deuda externa) que pueden generar renta para distribuirla a los ciudadanos y de esta manera disminuir su capacidad de negociar es otra manera de legitimar el poder de las élites<sup>99</sup>.

Henry Hale apoya la teoría de la política patronal. En tal sistema, el líder sirve como principal patrón encima de una pirámide de máquinas de nivel inferior, todas ligadas entre sí a través de redes de interés mutuo. Comúnmente, los amigos del presidente y los miembros de la familia controlan activos lucrativos. El intercambio de beneficios es la moneda del poder: los gobernantes conceden a sus compinches el derecho de enriquecerse a cambio de su apoyo político. Argumenta también que las instituciones formales, como las constituciones y las elecciones, importan en la medida en que configuran las expectativas de los jugadores del juego político acerca de quién está a cargo. Las elecciones, a pesar de que se manipulan, sirven algún propósito útil para los gobernantes, como canalizar el descontento en rutinas controlables y observables. Sin embargo, las elecciones también representan algún riesgo. Una demostración a gran escala de apoyo electoral a un líder de la oposición o un intento atroz de falsificar los resultados puede desencadenar un flujo masivo de oposición. Por lo tanto, el ritmo regular de las elecciones, así como los límites de término (y el envejecimiento

---

<sup>98</sup> WALDNER, D. (1999). *State Building and Late Development*. Ithaca y Londres: Cornell University Press. p. 37-38

<sup>99</sup> IZQUIERDO BRICHS, F. *op. cit.* p. 44-46

de un líder), pueden generar expectativas acerca de cuándo terminará el mandato de un gobernante<sup>100</sup>.

En Egipto, bajo la presidencia de Mubarak, las empresas privadas llegaron a desempeñar un papel cada vez más importante en la economía egipcia. Si bien a principios de la década de 1980 no había grandes empresas privadas, al final de la era de Mubarak numerosos sectores estaban dominados por un pequeño grupo de individuos y familias que lograron hacerse con el control de una gran parte de la economía a través de la propiedad y las relaciones de gestión. En virtud de su posición dominante en la economía egipcia, los miembros de la élite empresarial también llegaron a unirse a los círculos de la élite políticamente relevante. Rachid Mohamed Rachid, socio local de la empresa internacional de alimentos Unilever, y Mohamed Mansour, cuya empresa familiar es el distribuidor más grande del mundo de General Motors, se convirtieron en principales figuras empresariales que adquirieron importantes puestos ministeriales<sup>101</sup>.

Gamal Mubarak contrató también a numerosos empresarios bien conocidos a los comités del PND que presidió. Su alianza con la élite empresarial se hizo particularmente clara en la reorganización ministerial de 2005, en la que seis de los ministros del nuevo gobierno del primer ministro Ahmed Nazif (2004-2011) eran figuras de negocios bien conocidas con conexiones obvias. Pusieron en práctica el curso económico liberal del partido gobernante, con un enfoque selectivo que aseguró que los miembros de la élite empresarial sean los principales beneficiarios de la nueva política. La proximidad de importantes empresarios a Gamal Mubarak provocó resistencia entre otras partes de la élite políticamente relevante, especialmente entre las fuerzas armadas<sup>102</sup>.

Las elites actúan anticipando cómo otras elites actuarán. Quieren reunirse alrededor de un líder exitoso y evitar respaldar a los perdedores. Por lo tanto, la incertidumbre puede ser desestabilizadora. La competencia entre las redes de clientelismo rivales puede inducir la movilización masiva e incluso el derrocamiento de un líder. Si estos trastornos tienen o no éxito en la eliminación de un líder depende en gran medida de la habilidad del líder y de su popularidad. Hale reconoce que la habilidad de liderazgo es variable y que esta habilidad

---

<sup>100</sup> HALE, H. E. (2015). *Patronal Politics: Eurasian Regime Dynamics in Comparative Perspective (Problems of International Politics)*. K. Darden y I. Shapiro (eds.) Nueva York: Cambridge University Press. p.70-93

<sup>101</sup> ROLL, S. (2013, septiembre). Egypt's Business Elite after Mubarak: A Powerful Player between Generals and Brotherhood. *SWP Research Paper*, núm. 8.

<sup>102</sup> *Ibid.*



puede contribuir al éxito de un líder. El árbitro último del poder de un líder, sin embargo, es la opinión pública: un líder que goza de amplio apoyo popular puede defenderse de los desafíos, mientras que un líder que es ampliamente impopular no puede<sup>103</sup>.

En la región MENA, se observa también un ciclo de sucesión-liberalización-represión que alcanza solamente un objetivo, la estabilidad. Tras la sucesión, es de esperarse que los nuevos líderes den lugar a una ola de liberalización política para, finalmente, volver a cerrarse y consolidar su poder<sup>104</sup>. Se puede observar que no sólo en las monarquías, si no que también en los regímenes republicanos los presidentes pasan el poder a sus herederos. Los posibles sucesores –ya sean familiares, cónyuges o confidentes cercanos al gobernante– son, a menudo, jóvenes educados en Occidente quienes intentan posicionarse desde muy pronto como agentes del cambio y crean esperanzas para un nuevo comienzo. La legitimidad de la mayoría de los presidentes actuales en la región MENA provenía de su legado personal e histórico. Pero los jóvenes herederos no tienen el mismo carisma y necesitan construir nuevas alianzas tanto con las élites como con la opinión pública para poder justificar su gobierno. Como su legitimidad no proviene de un proceso de elecciones libres, tienen que acumular los recursos necesarios. En muchos casos, la ideología política o religiosa es el recurso perfecto para preservar el sistema. Por ejemplo, el fracaso del nacionalismo árabe alimentó la reislamización de las sociedades musulmanas del Norte de África y de Oriente Medio<sup>105</sup>.

---

<sup>103</sup> HALE, H. E. *Patronal Politics*, *op. cit.* p. 70-93.

<sup>104</sup> HALE, H. E. (2005). Regime Cycles: Democracy, Autocracy and Revolution in Post-Soviet Eurasia. *World Politics* núm. 58. pp.133-165. en KAUSCH, K. (2010). Sucesiones orquestadas y estabilidad en el mundo árabe. *Documentos de Trabajo FRIDE*, núm. 104 [en línea]. Disponible en: [http://fride.org/descarga/WP\\_104\\_ESP\\_Sucesiones\\_orquestadas.pdf](http://fride.org/descarga/WP_104_ESP_Sucesiones_orquestadas.pdf) [2015, 2 de septiembre]. p. 1-4.

<sup>105</sup> IZQUIERDO BRICHS, F. *op. cit.* p. 36-38.

## CAPÍTULO 2. ISLAM POLÍTICO, UN ACTOR TRANSCENDENTAL PARA LA DEMOCRATIZACIÓN ÁRABE

El islam político es uno de los actores más relevantes en el mundo árabe-musulmán. Es un actor que trasciende fronteras. Desde el momento de su surgimiento, ha generado debate sobre su papel en la sociedad y la política. ¿Puede contrarrestar la resistencia de los regímenes autoritarios y aceptar las reglas de un sistema democrático? ¿Sería posible concluir si es compatible con la democracia examinando su evolución y los distintos movimientos que se han desarrollado? Es útil descomponer las características de un sistema democrático y la postura de los islamistas frente a ellos. Por último, se estudian las elecciones en el mundo árabe dónde han participado partidos islamistas y se analizan nuevas corrientes del islam político.

### 2.1. El islam antes del Estado árabe

“El islam surgió en el seno de una sociedad donde no existía la forma política del Estado, sino que era la tribu la estructura en la que se basaba su organización y confería al individuo su identidad<sup>106</sup>”. Las tribus han estado ahí desde el principio y mientras otras fuerzas han intentado debilitarlas o disminuirlas, ellas continúan siendo una fuerza importante y lo más probable es que vayan a seguir siendo una gran fuerza social en el mundo árabe en el futuro previsible.

El islam no se manifestó como institución religiosa en el seno de un Estado (como el cristianismo) sino como un nuevo orden y un modelo sociopolítico. “La organización política de la sociedad islámica se desarrolló desde su origen en relación directa con la revelación divina y su Profeta, al igual, que su proceso de legitimación se basó en el principio de que la soberanía y la autoridad emanaban de Dios<sup>107</sup>”.

La ley coránica se creó antes del Estado y empezó a regular todos los aspectos de la vida pública y privada. Sin embargo, las necesidades de una comunidad cada vez más grande exigieron ir desarrollando la ley islámica que, si bien inspirada en las fuentes sagradas (Corán y Sunna), se elaboró progresivamente por los jurisconsultos musulmanes o ulemas. Las

---

<sup>106</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *op. cit.* p. 1-7.

<sup>107</sup> *Ibid.* p. 1-7.

piezas claves del gobierno en el islam serán entonces: la ley sagrada o *sharia*, la *jilafa* (califato) o representación de la autoridad y la *umma* o comunidad islámica que debe cumplir con el principio de autoridad y ser gobernada de acuerdo con la shari'a. Con respecto a las relaciones entre el gobernante (*califa*) y los gobernados (*umma*), el Corán hace referencia en tres sitios: todas las decisiones realizadas por y para las sociedades musulmanas deben ser tomadas por una *shura* de la comunidad musulmana, que es una consulta dirigida al público

108

En el siglo XIX, el orden político islámico recibió influencias por parte del modelo político e intelectual europeo, creando dos distintas ideologías. El modelo liberal se desarrollaría en torno a los conceptos territoriales de patria y nación (*watan*) y crearía la élite nacionalista y el modelo reformista musulmán que proponía la vuelta del islam a su verdadero espíritu.

Si la autoridad había estado representado por califato, desde el siglo XIX se empezaron a formar nuevos términos para definir la representación política, lo cual venía a demostrar el cambio conceptual que se estaba produciendo. Ese fue el caso de los pioneros *Maylis al-shurà* (Asamblea Consultiva) de Muhammad'Ali en Egipto el 1829, y, sobre todo, *al-Maylis al-A'la* (Asamblea Suprema) de Túnez de Ahmad Bey y Jayr al-Din, vigente entre 1861-1864<sup>109</sup>.

## **2.2. Islam Político: la respuesta a la crisis del modelo político, económico y cultural**

El concepto del islam político no requiere la fe musulmana para legitimarse. Se propone como una alternativa política al fracaso de los gobiernos nacionales seculares. Olivier Roy lo explica de la siguiente manera: la llamada al fundamentalismo está centrada en la *sharia*: esta llamada es tan antigua como el islam en sí y sin embargo todavía nueva, ya que nunca se ha cumplido, es una tendencia que está marcando para siempre al reformador, al censor y al

---

<sup>108</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. (1999). *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona: Ediciones Bellaterra. Resumen Realizado por D. Chacobo. p. 3-4.

<sup>109</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *El Estado*, op. cit. p. 5.

tribunal en contra de la corrupción de los tiempos y de los soberanos, contra la influencia extranjera, el oportunismo político, la laxitud moral, y el olvido de los textos sagrados<sup>110</sup>.

Una definición exacta es probablemente la de Mohammad Ayoob; que describe el islamismo como "una forma de instrumentalización del islam por los individuos, grupos y organizaciones que persiguen objetivos políticos<sup>111</sup>". El islam político es una ideología contemporánea política, más que una religión, culto religioso o teología.

El famoso eslogan de la Hermandad Musulmana: "el islam es la solución", indica que el islamismo es un movimiento socio-político en primer lugar. Sin embargo, el islamismo, como Greg Barton señala, cubre un "amplio espectro de convicciones, en un extremo están aquellos que simplemente desean ver el Islam otorgando el reconocimiento adecuado en la vida nacional en términos de símbolos nacionales. En el otro extremo están los que quieren ver la transformación radical de la sociedad y la política, por cualquier medio, a una teocracia absoluta<sup>112</sup>".

El islamismo es un fenómeno moderno y hay una serie de factores que condujeron a su surgimiento. El socialismo árabe llevó a cabo una serie de políticas como la sustitución de las importaciones, la nacionalización de las principales industrias pero sin que los resultados obtenidos fueran suficientes. La liberalización económica que se aplicó como un remedio a la crisis de 1970 solamente empeoró la situación al provocar un aumento de la brecha entre ricos y pobres, bajando los subsidios y los sueldos de los trabajadores y creando desempleo.

El "islam social" se erige en una serie de servicios de bienestar que fue la respuesta a las malas condiciones sociales. Estos servicios funcionan mejor que los establecidos por los propios gobiernos. Sin embargo, la tesis que el islam es una respuesta a la pobreza fue puesta en duda por Olivier Roy quien argumentó que el islam político atrae el grupo de "microintelectuales" que consiste en la clase media, educada, joven y moderna.

Se puede buscar otra razón para el auge del islam político en la naturaleza del propio Estado árabe y el fracaso de la ideología del panarabismo después de la guerra arabo-israelí de 1967.

---

<sup>110</sup> ROY, O. (1994). *The Failure of Political Islam*. (trad. C. Volk). Massachusetts: Harvard University Press. (Original en francés, 1992). p. 4.

<sup>111</sup> AYOOB, M. (2008). *The many faces of political Islam: religion and politics in the Muslim world*. EE.UU: University of Michigan Press. p. 2.

<sup>112</sup> *Ibid.* p.2.

“Esta derrota marca el final para el nacionalismo árabe y abre la influencia del islamismo de Estado propulsado por Arabia Saudí<sup>113</sup>”.

La búsqueda por la independencia nacional y la creación de un Estado según el modelo occidental llegó a crear un Estado híbrido. El Estado árabe cumple con las condiciones básicas para permanecer en el orden internacional, pero al mismo tiempo se forman estructuras autoritarias donde el poder está personalizado y prevalece una especie de clientelismo y tribalismo. En esta etapa el islam es solo un instrumento para legitimar el Estado<sup>114</sup>.

En el proceso de construcción del Estado-nación, el anticolonialismo fue el principal sentimiento de las élites que lideraron el movimiento independentista pero en la fase posterior no se creó un espacio para el desarrollo y la expresión de la sociedad civil. La inexistencia de partidos políticos prohíbe a la sociedad participar en la política<sup>115</sup>.

Una explicación cultural puede interpretar también los movimientos islamistas. La búsqueda por algo original que no contiene símbolos desde el Occidente ha aumentado durante el periodo de colonización. Además, minorías étnicas no se sientan identificados con el arabismo impuesto por el Estado.

Los islamistas tienen un mensaje atractivo y sencillo de que el islam es la respuesta, promoviendo una ideología auténtica a la cultura, que no está atormentada por los orígenes occidentales o la percepción de una fallida implementación en el pasado, y respondiendo a las necesidades de aquellos elementos dentro de las sociedades transicionales más influenciadas por el ambiente de crisis.

Fuera de la crisis económica, política y cultural, factores externos explican cómo el auge de la OPEP y la acumulación de ingresos ayudó en la financiación de actividad de movimientos islamistas.

---

<sup>113</sup> NAÏR, S. (1995). Del nacionalismo árabe al islamismo. *Grandes Temas: Mediterráneo*. Barcelona: CIDOB. p. 479.

<sup>114</sup> TRIPP, C. (1996). Islam and the Secular Nature of the State in the Middle East. En A. Ehteshami y A. S. Sidahmed (eds.), *Islamic Fundamentalism*. EE.UU: Westview Press. p. 56.

<sup>115</sup> JANSEN, J. (1997). *The Dual Nature of Islamic Fundamentalism*. Nueva York: Cornell University Press. p. 25

Según Burhan Ghalioun:

“El islamismo, tal como se presenta hoy, es el fruto de la quiebra de un modelo de modernidad. Primero, de la quiebra de su sistema de educación y formación en la producción de un nuevo sentido y de nuevos valores (...) Una cultura tan pobre como la que está en curso en las sociedades musulmanas contemporáneas, basada en la imitación, la alienación y la censura, no puede responder adecuadamente a los desafíos de la modernización (...) Segundo, de una quiebra política, es decir, una crisis construida sobre la idea de ciudadanía, para despojar al individuo que sus defensas jurídicas, políticas y éticas en beneficio de un poder absolutista y arbitrario (...) Y, tercero, de la quiebra del Estado; se ha producido una usurpación del Estado y de sus prerrogativas por parte de grupos sociales minoritarios que ha provocado la ruptura entre dos sociedades opuestas y antagonistas dentro de la misma “nación”, o sea, la desnaturalización del sentido de lo político y la disgregación de la nación en tanto que comunidad de intereses y de solidaridad.<sup>116</sup>”.

El politólogo Abderrahim Lamchichi argumenta que “las causas fundamentales de (...) expansión del movimiento islamista son numerosas y no pueden ser conducidas a una sola explicación. El hecho fundamental es la crisis de la hegemonía del modelo (económico, político y cultural) occidental transferido a las sociedades arabo-musulmanas<sup>117</sup>”.

Esta crisis multidimensional ha creado la necesidad de buscar una identidad para el mundo árabe recién independizado. Esta identidad iba a ser ofrecida generosamente por una serie de movimientos y corrientes islamistas.

### **2.2.1. Renacimiento del pensamiento político islámico con la fundación de los *Ikwan***

El renacimiento del islam está vinculado al deseo de restaurar la pureza original del islam siguiendo el ejemplo de su generación fundadora, la llamada *al-Salaf al-Salih*, o “ancestros virtuosos.” Los salafistas tratan de lograr una reintegración de la religión y la política, cuya

---

<sup>116</sup> GHALIOUN, B. (1999). *Islam y política, las tradiciones de la modernidad*. Barcelona: Bellotera.

<sup>117</sup> LAMCHICHI, A. (1989). *Islam et contestation au Maghreb*. París: L'Harmattan. p. 44.

característica más obvia sería la gobernanza de la vida a través de la plena aplicación de la *sharia* (ley islámica)<sup>118</sup>.

Aunque no hay fecha concreta para el renacimiento del islamismo, su origen se encuentra en la creación de los Hermanos Musulmanes (*Jami'ah Ikhwan Muslimin*) en 1928 en Egipto por Hassan al-Banna. Profundamente influido por el nacionalismo egipcio, Banna fundó la Hermandad Musulmana con el objetivo expreso de contrarrestar la influencia occidental<sup>119</sup>.

La originalidad de los Hermanos Musulmanes se encuentra en su insistencia de considerar el Estado la entidad responsable para aplicar la *sharia*. La *sharia* entendida como ley divina y así como la voluntad de Dios permanece en tensión con una comprensión alternativa de la legislación que se deriva de la voluntad humana, tal como se expresa, por ejemplo, a través de las decisiones de los legisladores electos. En la práctica, la cuestión de la democracia contemporánea y la democracia, especialmente liberal se encenderá si un partido islamista y el Estado que podría gobernar puede admitir la legitimidad de una autoridad política y jurídica, además de (y de alguna manera combinarse con) la autoridad de la ley islámica<sup>120</sup>.

El fundador los Hermanos Musulmanes organizó la Hermandad como un movimiento y no un partido, un movimiento político para oponerse a la supremacía de las ideas seculares y occidentales en el Medio Oriente<sup>121</sup>.

La hermandad vio en estas ideas la raíz de la decadencia de las sociedades islámicas en el mundo moderno, y abogó por un retorno al islam como una solución a los males que había caído sobre las sociedades musulmanas. El rechazo de los partidos políticos por Al-Banna era más profundo, sin embargo, en el hecho de que él condenó no sólo los partidos, pero el Estado-nación moderno y todas sus instituciones como fundamentalmente no islámicos. El Estado-nación representó una innovación occidental e imposición que contradice el carácter transnacional de la *umma* dividiéndolo en unidades más pequeñas<sup>122</sup>.

---

<sup>118</sup> HAQQANI, H. y FRADKIN, H. (2008, julio). Going back to the origins. *Journal of Democracy*, vol. 19, núm. 3. p.13-14

<sup>119</sup> BOROUMAND, L. y BOROUMAND R. (2002) Terror, Islam and Democracy. *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 2. p. 1-2.

<sup>120</sup> HAQQANI, H. y FRADKIN, H. *op. cit.* p. 13-14.

<sup>121</sup> CARL BROWN, L. (1972). The Society of Muslim Brother. *The Journal of Interdisciplinary History*, vol. 2, Núm. 3. Massachusetts: MIT Press.

<sup>122</sup> HAQQANI, H. y FRADKIN, H. *op. cit.* p. 15-17.

Hassan al Banna (1906-1949), dedicó sus enseñanzas para afrontar el cese del último califato, su objetivo fue un Estado islámico transnacional. El islamismo en esta primera etapa, es decir, durante la vida de al Banna, fue directo, simplista y parecía contrastar con el secularismo. Pidió un papel más importante para el islam en la vida pública y privada, en oposición a la llamada de Atatürk para un Estado laico en Turquía<sup>123</sup>.

Su liderazgo fue fundamental para el crecimiento espectacular de la Hermandad durante los años 1930 y 1940. Los HM comenzaron a operar en Palestina en la década de 1930, a pocos años de su fundación, proporcionando armas y combatientes entrenados para resistir tanto la ocupación británica como la invasión de colonos sionistas judíos. A principios de la década de 1950, varias ramas se habían establecido en Siria, Sudán y Jordania. Pronto, la influencia del movimiento se expandió en lugares tan lejanos como el Golfo y los países no árabes como Irán, Pakistán, Indonesia y Malasia. La expansión fue posible por el modelo de organización encarnado en la sede original en Egipto y el éxito de los escritos de al-Banna. Al-Banna, el principal ideólogo de los *Ikhwan*, declaró que la misión de su organización fue lograr dos objetivos: la independencia de la tierra musulmana de la dominación extranjera y el establecimiento de un sistema sociopolítico islámico.

En términos generales, aunque el enfoque de los *Ikhwan* parecía ser en su mayor parte pacífico y gradualista, era potencialmente violento. Mientras que en el artículo IV, Sección II de las regulaciones básicas de los *Ikhwan* en 1945 se declara que: “los Hermanos siempre preferirían el avance y el desarrollo gradual...”, varias declaraciones por el liderazgo de los *Ikhwan* mostraron que estaban dispuestos a recurrir a la violencia en circunstancias tales como las que sucedieron bajo el gobierno de Nokrashy Pasha. Nokrashy Pasha fue primer ministro de Egipto dos veces. Su primer mandato fue de 1945 a 1946, y el segundo de 1946 a 1948. En 1948, Nokrashy Pasha se preocupó en gran medida por la asertividad y la popularidad de la Hermandad Musulmana y ante los rumores de un golpe de la Hermandad contra la monarquía y el gobierno, prohibió a la Hermandad en diciembre de 1948. Además, los bienes del grupo fueron confiscados y muchos de sus miembros encarcelados. Menos de tres semanas después de estas actividades contra la Hermandad, Nokrashy Pasha fue asesinado por Abdel Meguid Ahmed Hassan, miembro de la Hermandad el 28 de diciembre de 1948. Al-Banna afirmó claramente que él no dudaría en usar la violencia si estuviera obligado a hacerlo, o cuando los *Ikhwan* estaban listos para tomar el poder: “Los Hermanos

---

<sup>123</sup> CHAMKHI, T. (2014, octubre). Neo-Islamism in the post-Arab Spring. *Contemporary Politics*, vol. 20, núm. 4. p. 6-9.



usarán fuerza práctica cada vez que no hay otra manera y siempre, asegurándose del implemento de la fe y la unidad<sup>124</sup>».

### 2.2.2. La expansión de la ideología del islamismo

La derrota rápida y concluyente de las tropas árabes durante la Guerra de los Seis Días en 1967 por las tropas israelíes constituye un acontecimiento fundamental en el mundo árabe musulmán. La derrota, junto con el estancamiento económico en los países vencidos, fue culpado en el nacionalismo árabe secular de los regímenes gobernantes. Se produjo una disminución pronunciada y constante de la popularidad y credibilidad de la política secular, de socialistas y nacionalistas. El baathismo, el socialismo árabe, y el nacionalismo árabe sufrieron la derrota, y diferentes movimientos islamistas inspirados por Maududi y Sayyid Qutb ganaron terreno.

Qutb fue un seguidor no sólo de Banna, si no también del escritor paquistaní y activista Sayyid Abul-A'la Mawdudi (1903-79), quien en 1941 fundó el *Jamaat-e-Islami-Pakistan* (Asamblea Islámica de Pakistán), que sigue siendo una fuerza política importante en Pakistán, a pesar de que no puede reclamar un apoyo electoral. El rechazo del nacionalismo por Mawdudi, que lo había abrazado antes, llevó a su interés en el papel político del islam. Denunció todo nacionalismo, calificándolo como *kufir* (incrédulo). Utilizando la terminología marxista, abogó por una lucha por un islamismo "revolucionario vanguardista" contra tanto del Occidente y del islam tradicional, adjuntando el adjetivo "islámico" a términos tales distintivamente occidentales como "revolución", "Estado" y "ideología". Aunque hubo fuerte oposición de las autoridades religiosas musulmanas, sus ideas influyeron toda una generación de islamistas "modernos".

A partir de ahí, se propagan sus ideas, incluyendo sus ideas islamistas revolucionarias (las herramientas organizativas e ideológicas prestadas por el totalitarismo europeo) por una red de numerosas escuelas religiosas y universidades. La mayoría de los islamistas jóvenes de hoy son los herederos intelectuales y espirituales directos del Qutb de la Hermandad Musulmana<sup>125</sup>.

---

<sup>124</sup> ISMAEL, T. Y. y ISMAEL, J. S. (2011). *Government and Politics of the Contemporary Middle East: Continuity and Change*. Nueva York: Routledge. p. 65.

<sup>125</sup> BOROUMAND, L. y BOROUMAND R. *op. cit.* p. 6-8.

En realidad, hasta el establecimiento del primer Estado islamista por Ayatollah Ruhollah Khomeini después de la revolución iraní en 1979 no se puede hablar del impacto global del islamismo y de la ideología antioccidental.

En diciembre de 1979 la Unión Soviética invade Afganistán, lo que se interpreta por el régimen de Jomeini y por la monarquía saudí como una amenaza, a la vez que se considera un espacio idóneo para practicar la yihad contra el invasor y una oportunidad para expandir su área de influencia en el ámbito político-religioso en Asia Central. Tanto Irán como Arabia Saudí se opusieron a la invasión, respaldando las medidas internacionales para aislar al régimen de Kabul y a la Unión Soviética y apoyando a los muyahidines, aunque a facciones contrarias. Las petromonarquías del Golfo Pérsico apoyaron primero a los muyahidines - combatientes de la yihad o la guerra santa, y luego a los *talibán*. En este tablero regional, a partir del conflicto afgano, un actor internacional, Pakistán, un país que está en “la periferia del islam”, según Kegel, reactivó su valor geoestratégico. Se convirtió en pieza clave para Estados Unidos en una triple lucha: contra los soviéticos, por el control de Afganistán y en la influencia de las *madrasas*, escuelas coránicas pakistaníes donde nacieron los *talibán*. La desmembración de la Unión Soviética (1991) ponía fin al bipolarismo, manifestando su incidencia en los movimientos islamistas, ya que les proporciona mayores posibilidades de expansión. Sin embargo, a nivel regional, la primera Guerra del Golfo (1991) será el acontecimiento más relevante para muchas de las agrupaciones islamistas que interpretan el acontecimiento como un ataque de Occidente contra el mundo musulmán. La población de estos países tradujo el conflicto como la expresión tácita de Occidente por dominar el mundo islámico. A este conflicto se suma la política de Estados Unidos y de algunos aliados europeos respaldando las actuaciones expansionistas de Israel, el mantenimiento de regímenes totalitarios en la región, la presencia de tropas norteamericanas en Arabia Saudí, con el simbolismo religioso que para el islam representa, y la ocupación de Irak<sup>126</sup>.

### **2.2.3. Evolución y divisiones de los movimientos islamistas**

El islamismo no sólo se evoluciona en el largo de la historia pero sigue expandiéndose con diversos movimientos. En los años 1950 y 1960, movimientos similares a los Hermanos Musulmanes comenzaron en otros países. A finales de 1970, fueron claramente actores

---

<sup>126</sup> GONZALEZ DEL MIÑO, P. *Apuntes*.

políticos importantes en muchos Estados árabes diferentes. En ese momento, ellos persiguieron el doble objetivo de establecer un Estado islámico e implementar de inmediato la *sharia*. La realidad del régimen de represión condujo a una división entre los movimientos islamistas. Una primera subdivisión se puede realizar entre los partidarios o no, de utilizar la violencia como estrategia de actuación. Dentro de la primera corriente son movimientos que pertenecen en el islam político en su mayoría moderados y en la segunda corriente entran los movimientos radicales que pertenecen en el islamismo radical (fundamentalismo islámico, yihadismo).

Según Tamara Cofman Witten la etiqueta que se atribuye a un islamista “moderado” o “radical” no es suficiente por la razón que existen movimientos que no se involucran en la violencia a sí mismos, pero que condonan, justifican, o incluso apoyan activamente la violencia de otros. Un segundo criterio algo más restrictivo es si los grupos o individuos en cuestión aceptan las reglas del juego electoral democrático. La soberanía popular no es pequeña concesión para los islamistas tradicionales, muchos de los cuales rechazan los gobiernos elegidos democráticamente como usurpadores de la soberanía de Dios. Las categorías que propone Witten son tres.

### **Movimientos radicales**

La primera categoría comprende un grupo relativamente pequeño pero importante de los movimientos radicales, que podemos llamar takfiri, por su disposición a etiquetar herejes otros musulmanes o apóstatas, y por lo tanto justifican la violencia. En esta tendencia hay que distinguir también variantes de origen y objetivos. Las primeras ramas que empezaron esta corriente islamista (Al-Yihad, Takfir wa- Hiya, Hizb al Tahrir) se formó en los años setenta, y fue consecuencia de la radicalización que se generó entre militantes de los Hermanos Musulmanes la experiencia de la represión, tortura y brutalización a la que fueron sometidos por los regímenes socialistas de los años sesenta, particularmente el naserista y baacista sirio. Dichos grupos se originaron por causas internas y su objetivo fue luchar contra los regímenes árabes considerados corruptos y contra los que exclusivamente dirigían sus ataques. Así pues Al-Yihad asesinaría al presidente egipcio Sadat en octubre de 1981 por la firma de los acuerdos de Camp David con Israel<sup>127</sup>.

---

<sup>127</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. (2013). Democracia e islamismo en las transiciones políticas árabes. *Revista de Filosofía Política*, vol. 30. p. 167.

Hoy en día, estos grupos incluyen por supuesto a al-Qaeda, junto con sus afiliados y aliados en Argelia, Irak y otros lugares. Estos grupos no tienen ningún interés en la política formal salvo por la creación de un Estado pan-islámico estricto que prevé para su establecimiento derrocar los gobiernos existentes en la región. Estos grupos glorifican la violencia como un deber religioso y rechazan la democracia como una violación de la soberanía de Dios<sup>128</sup>.

Las revueltas árabes han creado también desestabilización en la región de Oriente Medio que, en parte, se explica por la emergencia de los actores no estatales violentos. A las redes criminales y a los ejércitos tribales que han competido con los gobiernos de Oriente Próximo en el uso de la fuerza, se han unido ahora los combatientes individuales o milicias que vienen a practicar la yihad o la insurgencia. Grupos como al-Qaeda en Mesopotamia, al-Qaeda en la Península Arábiga o el Frente al-Nusrah en Siria pero, sobre todo, el autodenominado Estado Islámico en Irak y Siria (ISIS) son parte del fenómeno del yihadismo transnacional<sup>129</sup>.

El Estado Islámico o *Daesh* es un grupo terrorista insurgente, de naturaleza yihadista takfirista suní, autoproclamado califato, asentado en un amplio territorio de Irak y Siria. El grupo es controlado por radicales fieles a Abu Bakr al-Baghdadi, autoproclamado «califa de todos los musulmanes». Técnicamente el grupo se organiza como un Estado no reconocido, ya que controla de facto varias ciudades como Mosul, Faluya o Al Raqa, siendo esta última considerada su capital.

El salafismo político constituye un nuevo movimiento que crece en fuerza en el mundo árabe. Es una combinación de dos componentes: una comprensión ultraconservadora de los textos islámicos y una ideología política rígida que los seguidores creen que deberían imponerse a la sociedad.

### **Movimientos “nacionalistas” militantes**

La segunda categoría incluye los movimientos islamistas “locales” o “nacionalistas” militantes como Hezbollah en el Líbano, Hamas en Palestina, o las milicias chiíitas de Irak.

---

<sup>128</sup> COFMAN WITTEN, T. (2008). Islamist Parties: Three kinds of movements. *Journal of Democracy*, vol. 19, núm. 3, p. 7-8.

<sup>129</sup> ARTEAGA, F. (2014, 6 de octubre). Oriente Próximo, perdido en el laberinto islamista. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/artega-oriente-proximo-perdido-en-el-laberinto-islamista#.Vhe1TLzWrzI](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/artega-oriente-proximo-perdido-en-el-laberinto-islamista#.Vhe1TLzWrzI) [2016, 29 de julio].

Tales movimientos combinan ideología islamista con demandas políticas locales; a diferencia de los *takfiris*, se benefician del apoyo vocal de una comunidad local. Cabe destacar que todos ellos existen en los Estados débiles o fallidos (o no-Estados, como en el caso de Hamas). A pesar de que utilizan la retórica islamista para justificar su violencia, es la violencia, y no su islamismo per se, que causa problemas para la democracia. Tales movimientos no podían seguir existiendo jugando el doble papel de la milicia y del partido político en un Estado fuerte, como por ejemplo Egipto.

### **Movimientos moderados**

La tercera categoría de movimientos islamistas es la más relevante para las discusiones sobre la democratización en el mundo árabe y comprende grupos que evitan la violencia (al menos localmente) y aspiran a un papel político en sus respectivos países, sin expresar ninguna meta revolucionaria. Tales grupos pueden operar como partidos legales, como el Frente de Acción Islámica en Jordania y el Partido de la Justicia y el Desarrollo en Marruecos, o pueden ser excluidos de reconocimiento político formal, pero aún participan en el proceso político, como la Hermandad Musulmana de Egipto o el Movimiento constitucional Islámico de Kuwait<sup>130</sup>.

Según un informe de *Crisis Group*, en general, estos grupos aceptan el Estado-nación, operan dentro de su marco constitucional, evitan la violencia (excepto bajo condiciones de ocupación extranjera), articulan una visión reformista en lugar de visión revolucionaria e invocan las normas democráticas universales<sup>131</sup>.

## **2.3. Debate sobre la compatibilidad del islam con la esfera política**

### **2.3.1 La tesis de la secularización: ¿reocupación del campo político por el religioso?**

La división entre los aspectos políticos y religiosos en el islam es inexistente, hasta el punto de que en las sociedades musulmanas es difícil desligar la simbiosis entre lo político y lo

---

<sup>130</sup> COFMAN WITTEN, T. *op. cit.* p. 7-8.

<sup>131</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP. (2005). Understanding Islamism. *Middle East/North Africa Report*, núm. 37. p. 4.

espiritual. El islam no ha vivido un proceso similar al de la Reforma en el Cristianismo, por lo que no hay separación ideológica entre Iglesia-Estado. Es una religión que afecta al individuo, a la sociedad y al Estado. Generalmente el islam se considera como una de las religiones monoteístas universales más politizada, practicada por más de mil doscientos millones de fieles en los cinco continentes, lo que significa más del 20% de la población mundial, con un crecimiento constante debido, principalmente, a las elevadas tasas de natalidad de los países musulmanes.

La base y la inspiración de los movimientos fundamentalistas islámicos contemporáneos -la relación histórica de la religión con la política y la sociedad en el islam- pueden remontarse a los mismos comienzos de la fe en el siglo VII. El periodo del Profeta Muhammad (quien recibió su primera Revelación en el 610 sobre la “Noche del Poder Divino y la Excelencia”) y el periodo *Rashidun*, que es la era de los cuatro primeros, “correctamente guiados” califas (632-661) que sucedieron al Profeta como líderes de la *umma*, sirve como modelo para la ideología islámica y las instituciones y a través de las cuales los activistas y los estudiosos islámicos modernistas y conservadores comparan los gobiernos contemporáneos.

En las ciencias sociales, una de las tesis más comunes es la tesis de la secularización, que se ejecuta de la siguiente manera. En condiciones que prevalece la sociedad industrial-científica, la influencia de la religión sobre la sociedad y su gente disminuye. Por lo general esto es cierto, pero no es del todo, porque hay una excepción importante, el islam. En los últimos cien años la influencia del islam sobre los musulmanes no ha disminuido si no que ha aumentado. Es un sorprendente ejemplo contrario a la tesis de la secularización.

Arabia Saudita y Turquía reflejan dos posiciones polares que reflejan la relación entre la religión y el laicismo del Estado. Arabia Saudita se autoproclamó como un Estado islámico basando su Constitución en el Corán. En el extremo opuesto del espectro, Atatürk (Mustafá Kamel) creó una república turca secular. Los vestigios del Imperio Otomano -el califa sultán, la *sharia*, las instituciones islámicas y escuelas- fueron reemplazados por sistemas políticos, jurídicos, educativos y de inspiración europea.

En momentos en que muchos creyeron en la inevitabilidad de la secularización en el desarrollo, Ernest Gellner identificó el islam como "el llamativo ejemplo." Los

acontecimientos de las últimas décadas subrayan la aparente "influencia del islam sobre los musulmanes"<sup>132</sup>.

En Oriente Medio, el secularismo, una doctrina política que surgió de la Europa cristiana, ha sido inextricablemente vinculada con una historia de invasión colonial y la ocupación extranjera. Sin embargo, como Talal Asad ha advertido, el secularismo, a pesar de sus orígenes y su historia como una reacción a las guerras de religión que asolaron la Europa medieval, no necesariamente garantiza la paz y la tolerancia: "La dificultad con el laicismo como una doctrina de la guerra y de la paz en el mundo no es que es europea (y por tanto ajena a la no-occidental), si no que está estrechamente relacionada con el surgimiento de un sistema del Estado-nación capitalista - mutuamente sospechoso y groseramente desigual en el poder y la prosperidad"<sup>133</sup>.

Olivier Roy opina que no hay causalidad o expresión directa entre, por un lado, cómo la tradición islámica considera la política y del otro lado, la realidad de los regímenes y las instituciones en los países musulmanes. Hay una política islámica imaginaria, dominada por un paradigma: el de la primera comunidad de los creyentes en la época del Profeta y los cuatro primeros califas<sup>134</sup>.

### 2.3.2. Las zonas grises en el binomio islam-democracia

La incompatibilidad entre islam y democracia es un tópico muy arraigado en Occidente, que se desarrolló realmente con la obra de Samuel P. Huntington<sup>135</sup> "El fracaso de la democracia liberal en las sociedades musulmanas tiene su fuente en la naturaleza de la cultura y la sociedad islámica, inhóspita para los conceptos liberales y occidentales". Por el contrario, autores como Mohamed Charfi consideran que en el último siglo y medio un nutrido grupo de pensadores musulmanes han demostrado que el islam es una religión de amor y concordia, que es perfectamente capaz hoy día de combinar la democracia y los derechos humanos.

---

<sup>132</sup> GELLNER, E. (2000, 28 de agosto). Religion and the profane. *Eurozine* [en línea]. Disponible. en: <http://www.eurozine.com/articles/2000-08-28-gellner-en.html> [2013, 15 de abril].

<sup>133</sup> ESPOSITO, J. L. (2010, abril). Retreat from the Secular Path: The Democracy-Secularism Debate in the Muslim World. *Quaderni di Relazioni Internazionali*, núm. 12. p. 1-3.

<sup>134</sup> ROY, O. (1992). *L' échec de l'islam politique*. París: Editions du Seuil. p. 26-27.

<sup>135</sup> HUNTINGTON, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Nueva York: Simon & Schuster.

Si bien la totalidad del sistema de creencias islámico pertenece ciertamente a la política, muy poca información específica se proporciona en las fuentes fundamentales -el Corán y la Sunnah (tradiciones) del Profeta- acerca de asuntos específicos de gobierno y del Estado “islámico”. Esta vaguedad (y por lo tanto, la flexibilidad ideológica) proporciona a los movimientos islamistas la libertad de innovación y la capacidad de promover sus propias interpretaciones del gobierno islámico<sup>136</sup>.

Existen organizaciones islamistas que pueden participar en un proceso político democrático y son capaces de dar una alternativa política a la crisis persistente del mundo árabe.

La primera organización, la Hermandad Musulmana egipcia, fue establecida en 1928. En los años 1950 y 1960 movimientos similares comenzaron en otros países y a fines de 1970, constituían claramente importantes actores políticos en diferentes Estados árabes. En ese momento, dichos movimientos persiguieron el doble objetivo de establecer un Estado islámico e implementar de inmediato la *sharia*. La realidad de la represión del régimen condujo a una división entre los movimientos islamistas. La minoría se volvió hacia el terrorismo y la mayoría renunció a la violencia y se centró en la creación de redes de base para organizar el apoyo popular. La democracia y los derechos humanos, que los islamistas rechazaban como ideas occidentales inaplicables a las sociedades árabes, encontraron su camino en la retórica de las principales organizaciones islamistas y, lo más importante, en su participación en su estrategia política. La participación política, especialmente en las elecciones, se convirtió en una prioridad para movimientos islamistas<sup>137</sup>. Sin embargo, existen seis zonas grises en la esfera de democracia: la ley islámica, la violencia, el pluralismo, los derechos civiles y políticos, los derechos de las mujeres y las minorías religiosas.

Mientras que las zonas grises podrían ser interpretadas como el resultado de la duplicidad, una negativa deliberada de los movimientos islámicos modernos para declarar lo que realmente piensan acerca de temas clave sensibles para no alarmar a Occidente y perder su reputación como moderados, se pueden explicarse también por la evolución continua del

---

<sup>136</sup> AYUBI, N. N. (1991). *Political Islam: Religion and Politics in the Arab World*. Nueva York: Routledge. p. 20.

<sup>137</sup> BROWN, N. J., HAMZAWY, A. y OTTAWAY, M. (2006) Islamist movements and the democratic process in the Arab World: exploring the Gray Zones. *Carnegie Papers*, núm. 67. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace. p. 4-5.



pensamiento y las estrategias de los islamistas, por no mencionar las disputas internas sobre la dirección adecuada de sus movimientos.

### **La *sharia***

Hay una razón por la cual varios académicos insisten en que definir la *sharia* como “ley islámica” (como se describe a menudo en países no musulmanes) es a veces demasiado estrecha. La *sharia* incluye grandes áreas de la conducta personal no cubiertos generalmente por las normas legales en muchas sociedades (como la regulación de la oración o la pureza ritual). No sólo se mezclan la práctica privada, la ética y el derecho público, si no que también incluyen categorías que tengan poco sentido ético legal. Una traducción más vaga pero más precisa podría ser “la forma islámica de hacer las cosas<sup>138</sup>”.

Todos los movimientos islamistas piden la “aplicación de la *sharia* islámica.” Hay poco desacuerdo sobre las provisiones constitucionales que declaran el islam la religión del Estado. Los debates sobre si la Constitución debe declarar el islam de ser una fuente de la legislación o incluso “la fuente principal” de la legislación puede ser feroz, pero, hasta el momento, no parece hacer mucha diferencia la forma en que se resuelva el problema. La mayoría de las constituciones árabes contienen disposiciones que afirman un papel oficial para la *sharia*, sin un impacto significativo en el contenido de la ley.

Como se ha observado, la *sharia* es entendida como la ley divina y por eso la voluntad de Dios permanece en tensión con cualquier comprensión alternativa de la legislación derivada de la voluntad humana, tal como se expresa, por ejemplo, a través de las decisiones de los legisladores electos o sea los parlamentos libremente elegidos. En la práctica, la cuestión de la democracia contemporánea y la democracia, especialmente liberal se encenderá si un partido islamista y el Estado que podría gobernar puede admitir la legitimidad de una autoridad política y jurídica, además de (y de alguna manera se combina con) la autoridad de la ley islámica. La cuestión de quién tiene el derecho de legislar, y bajo cuya autoridad, es quizás un punto más fundamental de divergencia entre los islamistas y los no islamistas. En

---

<sup>138</sup> BROWN, N. J. (2012, 15 de mayo). Egypt and Islamic Sharia: A Guide for the Perplexed. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/05/15/egypt-and-islamic-sharia-guide-for-perplexed> [2014, 3 de abril].

una interpretación verdaderamente estricta de la aplicación de la *sharia*, los juristas son los únicos que puedan interpretar la palabra de Dios<sup>139</sup>.

Los sistemas legales en el mundo árabe se pueden clasificar en tres categorías: sistemas mixtos, sistemas clásicos de *sharia* y sistemas seculares. Sistemas clásicos de *sharia* son aquellos en los que la *sharia* juega un papel dominante y está presente en la mayoría de las áreas del ordenamiento jurídico de una nación. Arabia Saudita es el ejemplo de sistema de la *sharia* clásica. La *sharia* es la principal fuente de derecho, especialmente en áreas como la ley penal, la familia, el derecho mercantil y contractual. Asimismo la Constitución del país es el Corán y la Sunnah. Castigos penales en Arabia Saudita incluyen la decapitación pública, la lapidación, la amputación y los azotes. Delitos graves incluyen no sólo los crímenes reconocidos internacionalmente, como el asesinato, la violación, el robo, si no también la apostasía, el adulterio etc.

Los sistemas seculares son aquellos en los que la *sharia* no juega ningún papel en el sistema legal de la nación. Túnez, por ejemplo, no aplica en ningún caso la ley islámica. Si bien la nueva Constitución tunecina de 2014 y su preámbulo están salpicados de referencias a la religión, han sido escritos en “nombre de Dios clemente y misericordioso”; subrayan “el apego del pueblo a las enseñanzas del islam” y su “identidad árabe-musulmana.” “Túnez es un Estado libre, independiente y soberano, el islam es su religión, el árabe su lengua y la república su régimen”, reza el primer artículo de la Constitución. La *sharia* no será por tanto la principal fuente del derecho como lo intentó Ennahda y como es frecuente en el mundo árabe. El Estado, estipula el artículo 6, “garantiza la libertad de fe, de conciencia y el libre ejercicio del culto”, es decir que permite a un musulmán cambiar de religión, algo inimaginable en cualquier otro país árabe. Se prohíbe además la acusación de “apostasía” que algunos radicales formulan contra los laicos y que puede servir de pretexto para asesinarles<sup>140</sup>.

Los sistemas mixtos son aquellos en los que la *sharia* no es dominante, pero juega un papel significativo en una o más áreas del ordenamiento jurídico de la nación. Esto se observa en la mayoría de los países musulmanes. Entre ellos, hay países en los que la *sharia* se aplica en

---

<sup>139</sup> BROWN, N. J. et al. *op. cit.* p. 8-9.

<sup>140</sup> CEMBRERO, I. (2014, 24 de enero). Túnez aprueba la Constitución más avanzada del mundo árabe-musulmán. *El País* [en línea]. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/24/actualidad/1390559019\\_492853.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/24/actualidad/1390559019_492853.html) [2014, 24 de enero].

cuestiones relativas al estatuto personal (como el matrimonio, el divorcio, la herencia y custodia de los hijos).

En Argelia, la Constitución de 1996 declara que el islam es la nación del Estado sin embargo hace hincapié en que las personas son la fuente de la soberanía nacional y que se van a ejercer este poder a través de referendos y la elección de representantes. Si bien no se menciona la palabra “socialismo”, como en la Constitución anterior, hace indicar que Argelia fue fundada en los principios de la democracia y la justicia social, e incluye muchas libertades personales y políticas. Si bien la Constitución reconoce un sistema multipartidista, prohíbe cualquier partido religioso<sup>141</sup>. El Código de Familia de Argelia promulgado el 9 de junio de 1984, especifica las leyes relativas a las relaciones familiares en Argelia. Sus críticas sobre todo se centran en sus implicaciones para las mujeres (que tienen menos derecho al divorcio que los hombres y que reciben acciones más pequeñas de la herencia. En febrero de 2011, el presidente Buteflika ha anunciado la caída del estado de emergencia en Argelia, asegurando de esta manera la abolición de la Ley de la familia en un futuro muy cercano<sup>142</sup>.

Exactamente el 98,1% de los egipcios dijeron sí a la nueva Constitución en el referéndum en 2014. Los Egipcios cristianos y liberales en el comité constitucional egipcios trataron de eliminar todas las menciones de la *sharia* de la Constitución, pero el partido ultraconservador salafista, Al-Nour, insistieron que la referencia a la *sharia* permanezca, aunque en una versión suavizada<sup>143</sup>.

En Egipto, el artículo 2 de 2014 Constitución de Egipto declara los principios de la *sharia* islámica de ser la fuente principal de la legislación. La ley de Egipto y el sistema de aplicación están en proceso de cambio desde su revolución de 2011. Sin embargo, la declaración de la primacía de la *sharia* en el artículo 2 es una razón potencial para la inconstitucionalidad de las leyes seculares en el código jurídico egipcio.

Al igual que en Túnez y Egipto, donde los líderes autocráticos fueron derrocados en revueltas de la Primavera Árabe, Libia ha visto un intenso debate sobre el papel del islam en su nueva

---

<sup>141</sup> INTERNATIONAL INSTITUTE FOR DEMOCRACY AND ELECTORAL ASSISTANCE. (2016). *Constitutional history of Algeria* [en línea]. Disponible en: <http://www.constitutionnet.org/country/constitutional-history-algeria> [2016, 24 de mayo].

<sup>142</sup> CHERFAOUI, Z. (2004, 11 de octubre). Bouteflika favorable à la révision du code de la famille. *algerie-dz.com* [en línea]. Disponible en: <http://www.algerie-dz.com/article1172.html> [2015, 23 de marzo].

<sup>143</sup> RT NEWS. (2014, 18 de enero). *Egypt's post-Morsi constitution gets almost total voters' approval* [en línea]. Disponible en: <https://www.rt.com/news/egypt-constitution-referendum-approval-833/> [2014, 17 de febrero].

democracia. En 2013, el Congreso General de la Nación (CGN) votó para hacer de la *sharia*, la base de toda la legislación. El resultado de la votación en el CGN es indicativo de la creciente influencia de los islamistas en el país<sup>144</sup>.

En la región del Oriente Medio países como Bahrein, Jordania, Kuwait, Líbano y Siria afirman la *sharia* como una fuente principal de la legislación.

La clave, para los expertos, reside en la forma de interpretar esta ley islámica: “En función de cómo se interprete, puede tener un papel regulador o un papel que beneficie a los poderosos”, dice Haizam Amirah. “Mientras un código o sistema jurídico se emplee para imponer y reprimir a quienes no lo compartan, será negativo para la sociedad”, añade este investigador del Instituto Elcano. “En algunos países la sharía se ha utilizado para limitar el derecho de expresión de lo que los legisladores islámicos consideraban contrario a ella”, indica por su parte el profesor Gutiérrez Terán<sup>145</sup>.

## **Uso de la violencia**

Se afirma que a menudo los islamistas quieren aprovechar cualquier mecanismo democrático disponible con el fin de conquistar el poder, sin embargo están dispuestos a recurrir a la violencia si la democracia no cumple con sus condiciones.

Por un lado, esta acusación es injusta. La mayoría de los movimientos islamistas, orientados a participar en elecciones, de la región no han participado en actividades políticas violentas o lo han repudiado si lo fueran.

Los movimientos sociales islámicos que parte de su éxito lo deben a sus vínculos con una amplia variedad de asociaciones, sociedades de beneficencia, grupos de vecinos y organizaciones de servicios sociales a los que no controlan directamente, si no en quien

---

<sup>144</sup> VARO, L. J. (2013, 4 de diciembre). El Parlamento libio proclama la ‘sharia’ como fuente de derecho. *El País* [en línea]. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444\\_476119.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444_476119.html) [2014, 18 de junio].

<sup>145</sup> RÍOS, T. (2011, 24 de octubre). La sharía islámica: una ley que admite interpretaciones extremistas o moderadas. *20minutos* [en línea]. Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/1197789/0/sharia/ley-islamica/libia-transicion/#xtor=AD-15&xts=467263> [2013, 8 de septiembre].

confían para movilizar a un gran número de seguidores. Estas redes informales, de amplia base también pueden albergar grupos radicales. Los temores no son totalmente infundados.

En los años 1970 y 1980, varios regímenes experimentaron con una política bifurcada hacia los islamistas, tolerando los movimientos de la corriente principal, pero la supresión de los radicales. El auge de los movimientos radicales y de la abortada victoria electoral de los islamistas en Argelia en 1992 llevaron la mayoría de los regímenes a repensar ese enfoque. Egipto, Argelia y Túnez movieron en contra de la corriente principal de movimientos islamistas; Jordania, Yemen, Palestina y Marruecos han mantenido un ojo cauteloso sobre ellos sin llegar a ser igual de represivos.

El compromiso con la no violencia por los principales movimientos islamistas cesa bruscamente, sin embargo, cuando se trata de la cuestión de Israel y de los derechos de los palestinos. Prácticamente todas las organizaciones - islamistas algunas no-islamistas- creen que la violencia contra Israel constituye resistencia legítima, en lugar de terrorismo. Por esa razón, dos organizaciones políticas que creen en la importancia de la participación en la política electoral normales, Hamas en Palestina y Hezbollah en el Líbano, mantienen los grupos armados y no tienen intención de desmantelarlos<sup>146</sup>.

## **Pluralismo Político**

La aceptación de la nación-Estado moderna traza una línea clara entre los islamistas que tienen participación activa en la política y los grupos radicales quienes consideran los Estados modernos, no sólo de sus gobiernos, como ilegítimos y que quieren, al menos en teoría, revivir el califato. Los partidos islamistas que aceptan el concepto del Estado nación aceptan igualmente el concepto de pluralismo político, sin embargo están luchando por sus límites.

En los años 1970 y 1980, los islamistas se enorgullecen de defender un modelo de la política y una sociedad distinta de la occidental. Ellos desconfiaban de la democracia liberal, ya que hizo hincapié en los derechos de las personas, más que el bienestar de la *umma*, la comunidad. Cuando los islamistas empezaron a participar en la política electoral pluralista,

---

<sup>146</sup> BROWN, N. J. et al. *op. cit.* p. 10-11.

como en Jordania, Kuwait y Egipto, veían la participación como instrumento para ganar poder y por lo tanto ayudar a la comunidad a encontrar su camino de regreso al verdadero espíritu del islam. Así pues muchos islamistas rechazaron la legitimidad de las fuerzas seculares o toleraron su presencia con resentimiento.

Es cierto que esto fue en parte el pensamiento dentro del Frente Islámico de Salvación (FIS) en Argelia, que estaba dominado por un liderazgo salafista que consideró el moderno Estado argelino como ilegítimo y no ocultó su intención de establecer un Estado religioso. El 30 de diciembre de 1991, los integristas del Frente Islámico de Salvación (FIS) ganaron la primera vuelta de las elecciones. Su triunfo fue respondido por los militares, que llevaron al presidente Chadli Benyedid a suspender el proceso electoral, declarar ilegal al FIS y decretar el estado de excepción<sup>147</sup>. Inevitablemente, las organizaciones islamistas fueron a su vez consideradas ilegítimas por los gobiernos en ejercicio y por las organizaciones liberales y como resultado sufrieron considerables pérdidas políticas. En muchos países, a las organizaciones islamistas se les prohibió participar en la política.

Los movimientos islamistas fueron actores centrales en muchos países árabes durante la década de 1990 y en la primera mitad de la próxima década. Durante dicho período, se sometieron a una profunda transformación y optaron por participar en el proceso político legal en sus países. Esto requiere un ajuste ideológico de su parte porque tuvieron que reconocer la legitimidad del Estado y renunciar a la meta de la unificación de la *umma* bajo un solo gobierno<sup>148</sup>. De esta manera, no sólo aceptaron que las fuerzas seculares eran actores políticos legítimos, si no que comenzaron a verlos como aliados potenciales en la batalla por una reforma democrática que los islamistas podrían llevar. Como parte de su nueva postura, las organizaciones islamistas han abrazado la nueva terminología de la política democrática. Las elecciones transparentes, la alternancia en el poder y las libertades políticas se han convertido en parte integral del vocabulario islamista. Los islamistas también adoptaron un vocabulario en derechos humanos, consecuencia de un desarrollo natural para los grupos sometidos a una dura represión estatal.

---

<sup>147</sup> ARROYO, M. (2003). Argelia: una guerra civil encubierta. *El Mundo documentos* [en línea]. Disponible en: [http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras\\_olvidadas/argelia.html](http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/argelia.html) [2013, 27 de julio].

<sup>148</sup> OTTAWAY, M. (2009). Middle East Democracy Promotion Is not a one-way Street. *Policy Brief*, núm. 82 [en línea]. Disponible en: [http://carnegieendowment.org/files/mideast\\_democracy\\_promotion1.pdf](http://carnegieendowment.org/files/mideast_democracy_promotion1.pdf) [1 de abril de 2015]. p. 2-3.

No fue ni una transformación fácil ni completa, y las zonas grises ideológicas, así como las disputas internas se mantuvieron en todos los movimientos. Sin embargo, en ocho países árabes (Marruecos, Argelia, Egipto, Líbano, Jordania, Kuwait, Bahrein y Yemen), así como en Palestina, los movimientos islamistas han hecho la transición a la participación y entraron en la contienda política. Una serie de elecciones en la primera mitad de la década de 2000 encontró a todas las partes participantes islamistas ganando escaños parlamentarios. En Argelia, el Líbano, Kuwait y Yemen incluso celebraron carteras del gabinete, y en Palestina se formó un gobierno<sup>149</sup>. En el caso del Partido de Justicia y Desarrollo (PJD) en Marruecos, compite en virtud de una ley electoral que garantice que ningún partido puede ganar una mayoría de escaños, y por lo tanto sabe muy bien que su participación no puede conducir a un cambio en la naturaleza del Estado.

Al conversar sus puntos de vista políticos, los islamistas invariablemente profesan a compartir los mismos valores que los liberales sobre todo, por la participación de las mujeres, las relaciones diplomáticas con Israel, siempre y cuando todo se maneja “en el marco de los principios islámicos” y “de acuerdo con los verdaderos intereses de la comunidad. “Esto plantea preguntas importantes. ¿Son los movimientos islamistas dispuestos a acatar las decisiones tomadas democráticamente si no encajan dentro del *marji`ya* islámica correcta<sup>150</sup>?

## **Derechos Civiles y Políticos**

Un problema importante en relación con la actitud de los islamistas hacia las libertades civiles y políticos es la tendencia entre los islamistas de subordinar los derechos de los individuos para el bien de la comunidad.

El desacuerdo entre los islamistas y los no-islamistas es intenso cuando se trata de los derechos civiles de las mujeres y en particular del estatus personal; el matrimonio, divorcio, custodia de los hijos, la herencia y el derecho de la mujer a transmitir la ciudadanía a sus hijos<sup>151</sup>.

---

<sup>149</sup> OTTAWAY, M. *Middle East. op. cit.* p. 4-5.

<sup>150</sup> BROWN, N. J. et al. *op. cit.* p. 12-13.

<sup>151</sup> *Ibid.* p. 14-15.

La Declaración de los Derechos Humanos en el islam (DDHI), también conocida como la Declaración de El Cairo (1990), es una declaración por parte de los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica que proporciona una visión general de la perspectiva musulmana sobre los derechos humanos y fija la *sharia* como su fuente principal. La DDHI declara que su objetivo es ser una guía para los Estados miembros de la OCI en el campo de los derechos humanos. Generalmente, esta declaración se considera como homóloga y como una respuesta a la Declaración Universal de los Derechos Humanos redactada por Naciones Unidas en 1948. La DDHI ha sido acusada de incumplir los estándares de los derechos humanos internacionales, al no conservar el fundamento de la libertad de culto. Su artículo 5 prohíbe imponer cualquier restricción al matrimonio, ya sea por razones de “raza, color o nacionalidad”. Es notable que la religión no esté incluida en la lista, por lo que hombres y mujeres podrían verse impedidos de contraer matrimonio con base en su religión. Sin embargo, en la ley *sharia* esto se debe a la prohibición que tienen los hombres de convertir forzosamente a sus esposas no musulmanas (por cualquier medio) al islam, mientras que no hay ninguna garantía parecida en el caso de que una mujer musulmana decidiera contraer matrimonio con un hombre no musulmán<sup>152</sup>.

### **Minorías religiosas y derechos de mujeres**

La cuestión más controvertida en la agenda de los islamistas es su compromiso con los valores democráticos, en particular los derechos de las minorías y de las mujeres. Muchos liberales y secularistas han expresado en voz alta sus temores y dudas acerca de la posición de los islamistas en temas clave como los derechos de las mujeres y la representación de las minorías. Afirman que la agenda religiosa y conservadora de los islamistas frenará los derechos y libertades de los individuos.

Dada la homogeneidad religiosa de la mayoría de los países árabes, la cuestión de los derechos de las minorías no musulmanas tiende a recibir poca atención en la región. Los principales movimientos islamistas creen, en teoría, que los cristianos y seguidores de otras religiones monoteístas como el judaísmo deben ser libres para organizar sus propios asuntos sobre el culto y el estado personal, pero en la práctica no es un tema al que ellos dedican mucha atención. Incluso en entornos muy heterogéneos, como en el Líbano y los territorios

---

<sup>152</sup> *Declaración de los Derechos Humanos en el Islam: Conferencia Islámica de El Cairo (1990)* [en línea]. Disponible en: <http://www.refworld.org/cgi-bin/tehis/vtx/rwmain/pendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=50acbf1c2> [2014, 11 de diciembre].



palestinos, los islamistas reconocen la igualdad de derechos de las diferentes comunidades religiosas, como lo hace *Hizbollah* en el Líbano, o no dedican casi ninguna atención al tema en el contexto de conflictos más amplios.

Los islamistas progresistas en Túnez y Marruecos están inclinados a respetar las libertades individuales y a internalizarlas dentro de su agenda y estructura. Ghannouchi afirmó que su partido *Ennahda* promueve la igualdad de género entre hombres y mujeres en la educación, el empleo y la celebración de cargos públicos. Los líderes de *Ennahda* también expresaron la libertad de las mujeres de elegir usar el velo o no. Más significativamente, *Ennahda* reprendió a los salafistas por su intento de imponer el velo en las universidades tunecinas. En cuanto a los derechos de las minorías, *Ennahda* se comprometió públicamente a respetar los derechos de los judíos y las minorías cristianas. El PJD también ha mostrado total respeto y compromiso con los derechos y libertades individuales. Abdelilah Benkirane, líder del PJD y primer ministro islámico de Marruecos, subrayó la libertad de expresión y expresión de las mujeres. A pesar de la subrepresentación de mujeres en el gobierno de Marruecos -sólo una mujer ministra- el PJD apoyó a las mujeres en las elecciones parlamentarias y 16 mujeres ganaron bajo su bandera. Además, en 2005, el partido abogó por el nuevo código de la familia (*mudawana*) que otorgaba a las mujeres más derechos en asuntos legales y personales: matrimonio, divorcio etc.<sup>153</sup>

Sin embargo, la HM egipcia muestra tendencias conservadoras y a veces iliberales hacia los derechos de las mujeres y las minorías. Aunque la plataforma de los HM y las declaraciones hacen hincapié en la ciudadanía y la igualdad de género en términos de educación, empleo, atención médica, etc., rechazan el derecho de las mujeres y los cristianos a postularse para la presidencia. Los líderes de la Hermandad siempre justifican esta posición por el carácter tradicional y conservador de la sociedad egipcia. Sin embargo, muchos islamistas independientes, como Mohamed Selim Al-Awa y Abdul Moneim Abul Fotouh, tienen una opinión diferente al respecto. En cuanto a las mujeres, el Partido de la Libertad y la Justicia, el brazo político de la HM, nombró a varias mujeres en las elecciones parlamentarias de 2011 y cuatro de las nueve mujeres diputadas son miembros de PJD<sup>154</sup>.

El Partido Wasat abre su membresía a todos los ciudadanos egipcios independientemente de su religión. De hecho, algunas figuras intelectuales coptas ya se han unido al partido. Del

---

<sup>153</sup> AL-ANANI, K. (2012). Islamist Parties Post-Arab Spring. *Mediterranean Politics*, vol. 17, núm. 3. p. 466-472.

<sup>154</sup> *Ibid.*

mismo modo, la plataforma Wasat no exige límites en los derechos civiles y políticos de los coptos. Además, reconoce que los coptos han sido marginados en la política egipcia y pide acciones afirmativas, incluyendo la imposición de cuotas en las ramas legislativa y ejecutiva.

Mientras los movimientos islamistas conserven su doble identidad político-religiosa, la aceptación de la plena igualdad de todos los grupos es imposible. Los movimientos religiosos no pueden estar abiertos a los adherentes de todas las religiones, pero los movimientos democráticos deben estar abiertos a todos los ciudadanos. Sin esa evolución (separación entre el movimiento religioso y el partido político) la posición de los partidos islamistas respecto a las minorías religiosas seguirá siendo muy ambigua.

## **2.4. Resultados electorales de los partidos islamistas**

En el presente epígrafe intentaremos responder a las siguientes cuestiones. ¿Es la moderación de los partidos islamistas genuina? ¿Cuándo aceptan las reglas de participación a elecciones democráticas creen realmente en el proceso democrático?

Los islamistas se presentan como la única alternativa en países donde prevalecen regímenes autoritarios y existe la posibilidad que su discurso esté manipulado para atraer más votos de protesta. Además, se benefician tanto en el nivel organizativo, así como en el ideológico de la naturaleza cerrada de los regímenes árabes. El Estado no puede cerrar todas las mezquitas o controlar todo lo que se dice en ellas; por lo tanto los islamistas gestionan una plataforma que los activistas políticos seculares no pueden alcanzar. Al continuar negando las libertades políticas básicas, los regímenes árabes dan a los islamistas una ventaja competitiva sobre otras fuerzas de la oposición<sup>155</sup>.

Con la notable excepción de al-Wefaq Sociedad en Bahréin, todos los partidos o movimientos que participan en elecciones derivan sus ideas de la Hermandad Musulmana o están vagamente afiliados a ella. Esto no es accidental. Son los partidos que tienen sus raíces en el pensamiento de la Hermandad Musulmana que los con los años se han sometido a la transformación ideológica que justifica su participación en la política legal de sus respectivos países. En primer lugar, han aceptado la legitimidad de los Estados árabes modernos

---

<sup>155</sup> SCHWEDLER, J. (2007). Democratization, Inclusion and the Moderation of Islamist Parties. *Development*, vol. 50, núm. 1. p. 56–61.

individuales; por lo que están renunciando implícitamente, o por lo menos hacen retroceder, en un futuro indeterminado, el objetivo de crear un Estado islámico que representa a toda la comunidad musulmana, la *umma*.

Como se comentó antes, durante la década de 1990 y principios de 2000 la participación activa de los movimientos islamistas en el proceso político los hizo aceptar el pluralismo político y el resto de las zonas grises y ajustarse su ideología en la nueva realidad. Esta estrategia dio frutos y todos los partidos islamistas ganaron un lugar en el proceso político.

Se considera importante analizar los movimientos islamistas más importantes en la región y su rendimiento en las elecciones durante las últimas dos décadas.

### **Argelia:**

Después del golpe militar y la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en Argelia, el islamismo político contestatario encarnado por el FIS, disuelto en 1992, ha perdido su arraigo popular. Al mismo tiempo, la reislamización social y cultural ha seguido su curso en Argelia sin los islamistas. Esta reislamización fue alentada desde el propio régimen a través de la reintroducción de los referentes islámicos en el discurso político y en las prácticas sociales (persecución de los que no respetan el ayuno durante el mes de Ramadán o del proselitismo de las comunidades cristianas, entre otras medidas<sup>156</sup>).

Los partidos islamistas moderados que han sido participando en el proceso político y en varios casos se aliaron con el gobierno ya han ido decayendo con los años. Las primeras elecciones parlamentarias desde 1992 estaban programadas para junio de 1997, en un contexto de creciente violencia por parte de grupos armados, así como de violaciones de los derechos humanos. En junio 1997, se llevaron finalmente a cabo y el partido islamista Movimiento por la Sociedad y la Paz, alineado con la Hermandad Musulmana internacional ganó el 14,8% de los votos, terminando como el segundo partido en el parlamento. (figura 2) El movimiento siguió comprometido con el proceso político, argumentando a favor de la reconciliación pacífica, amnistía para los combatientes islamistas y retorno a la democracia, mientras criticaba a ambos lados del conflicto.

---

<sup>156</sup> THIEUX, L. (2011, 14 de abril). La sociedad civil y las perspectivas de cambio político en Argelia (ARI). *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano/es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari68-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano/es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari68-2011) [2013, 25 de junio].

**Figura 2: Resultados electorales de partidos islamistas en Argelia**

País	Partido Islamista	Escaños ganados	Distribución de votos %
Argelia	Movimiento por la Sociedad y la Paz	69 (1997)	14.8
	Movimiento por la Sociedad y la Paz	38 (2002)	7.05
	Movimiento de Reforma Nacional (El-Islah)	43 (2002)	9.5
	Movimiento por la Sociedad y la Paz	52 (2007)	9.68
	Movimiento de Reforma Nacional (El-Islah)	3 (2007)	2.54
	Frente de la Justicia y Desarrollo (El-Adalah)	8 (2012)	3.05
	Argelia Verde (MSP—Ennahda—Islah)	49 (2012)	6.22

Fuente: Elaboración propia con datos de Inter-Parliamentary Union, [http://www.ipu.org/parline-e/reports/2003\\_arc.htm](http://www.ipu.org/parline-e/reports/2003_arc.htm)

En 2002, las elecciones habían sido boicoteadas por cinco de los principales partidos de la oposición y por activistas bereberes. Los partidos islámicos moderados, como el Movimiento por la Sociedad y la Paz (MSP) y el Movimiento de Reforma Nacional, sufrieron grandes pérdidas, asegurando respectivamente 38 asientos y 43 asientos. El Movimiento de Reforma Nacional (MRN) fue creado como una facción del movimiento Ennahda, cuando Ennahda se decantó por la cooperación con el gobierno de Argelia. Si bien debido a sus conflictos internos solamente ganó tres escaños en las elecciones de 2007.

En 2012, aunque los líderes de los tres principales partidos islamistas legales, el Movimiento por la Sociedad para la Paz (MSP), El Islah (Reforma) y Ennahda (Renacimiento) crearon una alianza llamada Argelia Verde con el objetivo de ganar las elecciones para cosechar un éxito similar al de sus correligionarios norteafricanos en Túnez y Marruecos éstos tuvieron un relativamente pobre desempeño que se puede atribuir, en parte, a los amargos recuerdos del terrorismo y a la sangrienta guerra civil en la década de 1990.

Los partidos islamistas han abandonado su proyecto de establecer un Estado islámico con el argumento de que Argelia ya es un país islámico que respeta los preceptos del islam. No obstante, esto no significa que están dispuestos a aceptar una esfera pública diversificada. No han podido capitalizar el descontento social, como hizo el Frente Islámico de Salvación (FIS)

durante la década de 1990, cuando movilizó a millones de argelinos. Como consecuencia su rol es más conocido como “guardianes de la moral pública”<sup>157</sup>.

Rosa Meneses se pregunta sobre el peso real que tiene el islam político en un país donde está excluido por la Ley de la legalidad electoral argelina y además donde los resultados electorales se fabrican en las cocinas del régimen<sup>158</sup>. Desde la barbaridad de los noventa, los partidos islamistas argelinos han estado cambiando de piel para adaptarse a los acontecimientos. Afrontan el siglo XXI muy divididos y debilitados, debido a las estrategias de exclusión y cooptación que se aplican desde el régimen. Así que existe la falta de capacidad del islam político legal de hoy para ofrecer una verdadera alternativa democrática al status quo.

En un principio, tras la guerra civil, el Movimiento de la Sociedad por la Paz (MSP), antiguo Hamas, y el Movimiento de Reforma Nacional (Islah) eran partidos que potencialmente podían beneficiarse del electorado islamista pero el régimen se ha encargado de neutralizarlos política e ideológicamente<sup>159</sup>.

### **Marruecos:**

Desde 1997, el sistema político marroquí ha sido testigo de la llegada de un partido islamista el Movimiento Popular Constitucional y Democrático (MPCD), que más tarde cambió su nombre por el de *Hizb al-'Adâla wa-l-Tanmiyya* (Partido de Justicia y Desarrollo), que el reino integró en el proceso electoral. Participando en las elecciones legislativas desde 1997, el PJD ha ganado poco a poco miembros en el parlamento de Marruecos, ganando 9 de cada 325 escaños en las elecciones de 1997, 42 en 2002 y 46 en 2007 (figura 3). Así, Marruecos iniciaba una política de integración controlada del islamismo distanciándose de las radicales estrategias de represión seguidas por Argelia, Túnez, Libia, Siria.

Para recuperar su imagen inicial en las elecciones de 2002 Mohamed VI dijo que las elecciones serían distintas, explicando que la democracia se construye paso a paso<sup>160</sup>. De

---

<sup>157</sup> GHANEM-YAZBECK, D. (2015, 26 de junio). Algeria's Islamist Revival. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegie-mec.org/2015/06/26/social-and-cultural-re-islamization-or-trivialization-of-islamism-is-clear/ib67> [2015, 28 de junio]

<sup>158</sup> MENESES, R. (2011, abril). La exclusión del islam político en Argelia: Implicaciones y consecuencias de la inacabada construcción del Estado. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 93-94, p. 84.

<sup>159</sup> MENESES, R. *op. cit.* p. 84.

<sup>160</sup> CEMBRERO, I. (2002, 22 de septiembre). El sueño de la democracia en Marruecos. *El País* [en línea]. Disponible en: [http://elpais.com/diario/2002/09/22/domingo/1032666753\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2002/09/22/domingo/1032666753_850215.html) [2014, 13 de octubre].

hecho, las elecciones fueron más libres y democráticas y el partido de Justicia y Desarrollo se convirtió en el tercer partido más votado.

**Figura 3: Resultados electorales de partidos islamistas en Marruecos**

País	Partido Islamista	Escaños ganados	Distribución de votos %
Marruecos	Movimiento Popular Constitucional y Democrático (MPCD)	9 (1997)	4.14
	Partido de la Justicia y el Desarrollo	42 (2002)	12.92
	Partido de la Justicia y el Desarrollo	46(2007)	10.9
	Partido de la Justicia y el Desarrollo	107(2011)	22.8

Fuente: Elaboración propia con datos de Inter-Parliamentary Union, [http://www.ipu.org/parline-E/reports/2221\\_arc.htm](http://www.ipu.org/parline-E/reports/2221_arc.htm)

Las elecciones parlamentarias que tuvieron lugar el 7 de septiembre 2007 fueron las segundas, que se celebraron bajo el reinado del Mohammed VI. El partido islamista ha adoptado la participación pacífica en la política como su única opción estratégica. Sin duda, el PJD se ha beneficiado en cierta medida de su compromiso con la oposición en la Cámara de Representantes desde 2002, evitando la frustración popular que se ha dirigido hacia los partidos de la coalición gobernante. Además, los miembros parlamentarios del PJD se han convertido en mucho más eficaces en los últimos años, centrando sus esfuerzos legislativos en temas económicos y sociales, como la corrupción, el desempleo y la pobreza.

El partido se ha convertido en un espacio de debates sobre las medidas de políticas públicas necesarias para abordar los problemas sociales y económicos de Marruecos. También ha tendido la mano a los grupos liberales y de izquierda en la escena política marroquí en un esfuerzo excepcional para normalizar la imagen del partido islamista y construir consenso sobre una agenda nacional de reforma. El PJD ha efectuado un avance notable en 2005 con la aprobación de una nueva versión, más liberal del *Mudawwana*, el código que regula el matrimonio y la vida familiar. La revisión de la *Mudawwana* ha mejorado en gran medida la

condición social de la mujer aunque fue opuesta por elementos islámicos más conservadores<sup>161</sup>.

En las elecciones de 2007, la participación electoral se estimó en 37%, la más baja en la historia política marroquí y los islamistas del PDJ ganaron 46 asientos. En lugar de referirse a la *sharia*, o a un marco islámico de referencia la plataforma electoral de 2007 del PJD mencionó la “protección de la identidad islámica de Marruecos”, entre su prioridades<sup>162</sup>. A pesar de que el PJD no cumplió con las expectativas en las elecciones de 2007 y ahora está lidiando con los dilemas de la participación en entornos semiautoritarios, se ha movido de manera efectiva de la condición de una persona ajena a una con varios privilegios.

Las protestas populares en el marco de la Primavera Árabe en febrero de 2011 llevaron al Rey Mohammed VI a anunciar elecciones anticipadas y un proceso de reforma constitucional otorgando nuevos derechos civiles y renunciando de algunos de sus poderes administrativos. Tras un referéndum el 1 de julio de 2011, la nueva Constitución fue ratificada el 13 de septiembre. El Partido de la Justicia y el Desarrollo ganó la pluralidad de los votos, la primera bajo la nueva Constitución del país y una de las varias de los partidos islamistas en el norte de África después los levantamientos árabes.

El PJD y otros movimientos islamistas similares se enfrentan a serios desafíos. Por un lado, la participación en la política hasta este momento no ha cumplido con las expectativas mínimas de los islamistas y a su vez ha dejado de cumplir con las esperanzas y las aspiraciones de sus electores.

### **Egipto:**

Los únicos partidos islamistas en Egipto hasta la Revolución Egipcia en 2011 fueron los Hermanos Musulmanes y el partido Al-Wasat que se dividió de la HM en 1996.

La relación entre los partidos políticos de Al-Wafd y de los Hermanos marcó la política egipcio desde la década de 1940. El palacio había decidido apoyar a la Hermandad como un medio para contrarrestar Al-Wafd, que tenía tensas relaciones con el palacio a lo largo de los

---

<sup>161</sup> HAMZAWY, A. (2007, 11 de septiembre). The 2007 Moroccan Parliamentary Elections: Results and Implications. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2007/09/10/2007-moroccan-parliamentary-elections-results-and-implications-pub-19569> [2013, 8 de mayo].

<sup>162</sup> *Ibid.* p. 3-5.

años 1930 y 1940. A finales de la década de 1940, la competencia entre los dos grupos se intensificó cuando los HM comenzaron desafiando el dominio largo de Al-Wafd dentro de la arena política.

La Revolución de 1952 trajo esa rivalidad a su fin, al menos temporalmente, como nuevos gobernantes militares de Egipto disolvieron todos los partidos políticos, entre ellos Al-Wafd. Mientras que los Oficiales Libres inicialmente salvaron la Hermandad Musulmana de esa decisión y les permitió operar por un tiempo, Gamal Abdel Nasser, finalmente prohibió la Hermandad Musulmana en 1954.

La Hermandad Musulmana y Al-Wafd regresaron a la escena política tras la decisión del presidente Anwar Sadat de transformar el unipartidismo de Egipto en un limitado multipartidismo. Sadat permitió a los líderes de los HM a reanudar sus trabajos en la década de 1970 y, por tanto, la Hermandad fue resucitada después de una ausencia de más de dos décadas. Bajo Mubarak, en líneas generales, a la Hermandad le fue permitida su participación en la vida política sin un estatus legal oficial, aunque el grado en que el régimen de Mubarak toleró el activismo del grupo varió con el tiempo. Fue sólo después de la Revolución del 25 de enero cuando la Hermandad fue capaz de establecer un partido político el Partido Libertad y Justicia (PLJ). A pesar de su rica historia, el partido de Al Wafd adoptó posturas que apoyaron el Partido Nacional Democrático de Mubarak (PND), y se dice que se han firmado acuerdos con el régimen a cambio de un par de escaños parlamentarios<sup>163</sup>.

**Figura 4: Resultados electorales de partidos islamistas en Egipto**

País	Partido Islamista	Escaños ganados	Distribución de votos %
Egipto	Hermanos Musulmanes (candidatos independientes)	17 (2000)	3,82
	Hermanos Musulmanes (candidatos independientes)	88 (2005)	19.2
	Hermanos Musulmanes (candidatos independientes )	0 (2010)	-
	Partido de Libertad y Justicia	235 (2011)	46.2
	Al-Nour	123(2011)	24.3
	Al-Wasat	10 (2011)	2

Fuente: Elaboración propia con datos de Inter-Parliamentary Union, [http://www.ipu.org/parline-E/reports/2097\\_arc.htm](http://www.ipu.org/parline-E/reports/2097_arc.htm)

<sup>163</sup> JADALIYYA. (2011, 18 de noviembre). *Al-Wafd Party* [en línea]. Disponible en: <http://www.jadaliyya.com/pages/index/3155/al-wafd-party> [2014, 24 de abril].



Durante la década de 1980, los *Ikhwan* trataron de reincorporarse a la corriente política. Los sucesivos líderes formaron alianzas con el partido Wafd en 1984, y con el Partido Laborista Socialista y el Partido Socialista Liberal en 1987, convirtiéndose en la principal fuerza de oposición en Egipto. La Hermandad apoyó a unos 40 candidatos que se presentaron como independientes en las elecciones de 2000 de la Asamblea Popular. De los 444 escaños elegidos, 17 fueron candidatos independientes de Hermanos Musulmanes (figura 4).

Cinco años más tarde, el grupo logró su mejor resultado electoral hasta entonces. El 9 de octubre 2005, 12 grupos de la oposición y de los HM formaron una coalición no oficial, el Frente Nacional para el Cambio (FNC) en preparación de las elecciones. El FNC respaldó un total de 225 candidatos, la mayoría de ellos se presentaron finalmente como candidatos independientes. (los candidatos respaldados por los HM ganaron un total de 88 escaños convirtiéndose en la mayor fuerza de oposición). El resultado sorprendió al presidente Hosni Mubarak. Posteriormente, el gobierno lanzó una ofensiva contra los *Ikhwan*, deteniendo a cientos de miembros, e instituyó una serie de “reformas” legales para contrarrestar su resurgimiento.

La Constitución egipcia fue reescrita para estipular que “la actividad política o partidos políticos no se basara en ningún trasfondo religioso o fundación”; candidatos independientes fueron prohibidos a la candidatura a la presidencia; y la legislación antiterrorista que se introdujo dio a las fuerzas de seguridad amplios poderes para detener a sospechosos y restringir las reuniones públicas.

A principios de 2011, las manifestaciones contra el gobierno, al parecer, alentados por las protestas en las calles de Túnez, que motivaron la salida repentina del presidente de Túnez, Ben Ali, se iniciaron en todo Egipto. Aunque muchos miembros del *Ikhwan* se unieron a las protestas, mantuvieron un perfil bajo. Lemas tradicionales del grupo no fueron vistos en la plaza Tahrir de El Cairo. En las primeras elecciones parlamentarias tras el derrocamiento de Mubarak en febrero de 2011, el partido de Libertad y Justicia recién formado ganó casi la mitad de los escaños en la Asamblea Popular.

El ultraconservador partido salafista al-Nour quedó en segundo lugar y el partido Al-Wasat ganó 2 escaños más, lo que significa que los islamistas controlaban el 70% de los escaños en

la cámara baja. Hubo un resultado similar de elecciones a la cámara alta, el Consejo de la Shura. Esto permitió que los Ikhwan y sus aliados controlan la selección de los candidatos a la Asamblea Constituyente de 100 miembros encargada de la redacción de la nueva Constitución de Egipto, lo que provocó críticas por parte de los liberales, laicos, cristianos, los jóvenes y las mujeres, que se quejaron de que el grupo no refleja la diversidad de la sociedad egipcia. Las preocupaciones de que los Ikhwan podrían estar tratando de monopolizar el poder se intensificaron cuando anunciaron un candidato en las elecciones presidenciales, a pesar de haber prometido previamente que no lo harían.

En 2012, el entonces presidente del PLJ, Mohamed Morsi, se convirtió en el primer presidente democráticamente electo de Egipto. Ganó el 51% de los votos en una profundamente polarizada segunda vuelta contra el jubilado comandante de la fuerza aérea Ahmed Shafiq.

Morsi buscó tranquilizar a los opositores de los *Ikhwan* al insistir que, como presidente, quería construir un “Estado democrático, civil y moderno”, que garantizase la libertad de religión y el derecho a la protesta pacífica. Deseando asegurar que la Asamblea Constituyente pudiera terminar la redacción de la nueva Constitución, el presidente emitió una declaración constitucional provisional otorgando a sí mismo poderes de largo alcance. Estuvo de acuerdo en limitar el alcance de la declaración después de días de protestas de la oposición, pero había más indignación al final de ese mes cuando la Asamblea Constituyente aprobó una versión apresurada de la Constitución - a pesar de un boicot por los liberales, laicos y la iglesia copta, quienes mantuvieron que no era posible proteger la libertad de expresión y de religión.

A medida que aumentaba la oposición, el presidente Morsi emitió un decreto que autorizó a las fuerzas armadas a proteger a las instituciones nacionales y los centros de votación hasta que en diciembre de 2012 se llevó a cabo un referéndum sobre el Proyecto de Constitución, que los críticos dijeron que equivalía a una forma de la ley marcial.

El ejército volvió a los cuarteles después de que se aprobase la Carta, pero en cuestión de semanas se vio obligado a desplegarse en las ciudades a lo largo del Canal de Suez para detener los mortales enfrentamientos entre opositores y partidarios del Morsi y los *Ikhwan*. A finales de enero de 2013, el ejército advirtió que la crisis política podría “llevar a un colapso del Estado”.

El malestar y el aumento del número de muertos provocaron que los militares advirieran a Morsi el 1 de julio que iban a intervenir e imponer su propia “hoja de ruta” si no satisfacía las demandas de los ciudadanos dentro de las 48 horas y ponía fin a la crisis política. El 3 de julio, el ejército desplegó tropas y vehículos blindados en las calles, declarando que la Constitución había sido suspendida y el jefe de justicia de las Fuerzas Armadas asumiría los poderes presidenciales, derrocando al Morsi<sup>164</sup>.

La Hermandad se enfrentó al reto de equilibrar sus principios islámicos con las demandas populares por la democracia y la reforma socioeconómica. El grupo no pudo estar a la altura y terminó fracasando tanto como “demócratas conservadores” y como islamistas. Su único éxito real era la preservación de la unidad organizativa, pero esto llegó a costa de perpetuar la falta de una ideología sostenible y el proyecto político del movimiento.

Los Hermanos Musulmanes a pesar de que tuvieron que operar en un ambiente político hostil, finalmente cayeron a causa de sus propios fracasos políticos, ideológicos y organizativos. La falta de consenso político en la sociedad egipcia combinada con la falta de voluntad de la Hermandad a someterse a un proceso de transformación ideológica y organizativa socavó el potencial democrático del grupo. El liderazgo de la Hermandad se hizo insostenible por su incapacidad de ganar al antiguo régimen o ganarse a las élites cruciales y otros actores políticos.

En realidad, la Hermandad Musulmana de Egipto no logró liderar una transición democrática inclusiva, apreciar la diversidad de la sociedad egipcia, y comprender la necesidad de una cultura política completamente nueva<sup>165</sup>.

### **Jordania:**

El Frente de Acción Islámico es el brazo político de la Hermandad Musulmana, que se ha establecido bajo la Ley de partidos, N° 32 de 1992, considerando que los Hermanos Musulmanes tienen licencia según la Ley de las organizaciones benéficas y no la Ley de Partidos Políticos. La arena política de Jordania ha visto desde esa fecha importantes

---

<sup>164</sup> BBC. (2013, 25 de diciembre). *Profile: Egypt's Muslim Brotherhood* [ en línea]. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-12313405> [2014, 12 de enero].

<sup>165</sup> EL-SHERIF, A. (2014, 1 de julio). The Egyptian Muslim Brotherhood's Failures. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2014/07/01/egyptian-muslim-brotherhood-s-failure> [2015, 11 de marzo].

acontecimientos a nivel nacional: realizando frecuentemente elecciones parlamentarias cada cuatro años, este proceso se ha visto enfrentado a múltiples actitudes del Partido del Frente de Acción Islámico, que variaba entre participar y no participar en las elecciones considerándolo una verdadera pérdida para el proceso democrático en Jordania y la mayoría de las actitudes del partido hacia el proceso político en Jordania se construyó sobre la base de un estudio en profundidad del ambiente político en Jordania, que activó los procesos de empuje y tirón entre el gobierno jordano y el partido. Mientras que los jordanos abrumadoramente han indicado que no quieren derrocar la monarquía, también han dejado claro que están buscando un cambio real.

Consciente del peligro de llevar a cabo simultáneamente dos agendas contradictorias, el Frente de Acción Islámica de Jordania se convirtió en una organización puramente política, dejando las actividades religiosas a la Hermandad Musulmana<sup>166</sup>.

Su éxito electoral impulsó al Reino de Jordania a modificar las leyes electorales, así pues las iniciativas legislativas ahora emanan de la monarquía, mientras que el parlamento a menudo actúa simplemente como un foro de discusión. Los objetivos principales del FAI son aplicar la ley islámica, concebida como compatible con la democracia, y abrogar el Tratado de Paz con Israel. Este partido obtiene el apoyo principalmente de los pobres urbanos y de la gran población palestina dentro de Jordania, quienes se benefician de los programas benéficos de la Hermandad.

**Figura 5: Resultados electorales de partidos islamistas en Jordania**

País	Partido Islamista	Escaños ganados	Distribución de votos %
Jordania	Frente de Acción Islámica	Boicoteo (1997)	-
	Frente de Acción Islámica	18 (2003)	16.3
	Frente de Acción Islámica	6 (2007)	5.45
	Frente de Acción Islámica	Boicot (2010)	-
	Frente de Acción Islámica	Boicot (2013)	-

Fuente: Elaboración propia con datos de Inter-Parliamentary Union,

[http://www.ipu.org/Parline/reports/2164\\_arc.htm](http://www.ipu.org/Parline/reports/2164_arc.htm)

El FAI y la mayoría de los partidos de oposición, desde la izquierda secular hasta la derecha religiosa, exigieron una revisión de la ley electoral. En tanto que no se hicieron cambios, el

<sup>166</sup> BROWN, N. J. et. al. *op. cit.* p- 6-7.

FAI lideró una coalición de once partidos de la oposición de todo el espectro político llevando a cabo un boicot electoral. Como resultado, ningún miembro del FAI se sentó en los parlamentos 1997-2001<sup>167</sup>.

A pesar de una nueva ley electoral, el FAI volvió a participar plenamente en las elecciones, a pesar de una nueva ley electoral que aumentó el número de diputados a 110 (incluyendo un mínimo de seis escaños para las mujeres) y mantuvo distritos electorales irregulares (figura 5). La parte negoció su participación con el palacio, colocando solamente treinta candidatos.

Después de la pérdida que sufrió el movimiento islámico en las elecciones de 2007, además de las circunstancias políticas en la región árabe con la democrática primavera árabe, que llevó a la caída de los regímenes árabes en Túnez, Egipto, Yemen y Libia, y el nuevo espíritu populista, que pesó en la escena política de Jordania el FAI vino con la decisión de boicotear las elecciones de 2010.

La decisión de boicotear las elecciones una vez más en 2013 dividió el movimiento, con algunos de sus líderes buscando una postura más confrontacional y otros presionando para alinearse más estrechamente con el régimen. El gobierno jordano explotó tales fracturas dentro de la Hermandad Musulmana establecida para patrocinar la creación de una nueva organización de la Hermandad, mientras confiscaba los bienes y revocaba el estatus legal de la antigua<sup>168</sup>.

### **Kuwait:**

En Bahréin y Kuwait, todos los partidos políticos son ilegales, pero los candidatos islamistas compiten abiertamente en las elecciones con el respaldo de sociedades políticas y religiosas, o como independientes.

A raíz de la invasión iraquí de 1990, la Hermandad de Kuwait sufrió un período de cambios significativos, rompiendo los lazos organizacionales con la Hermandad Musulmana internacional sobre el apoyo islámico a Irak y fundando un partido político, Hadas, para

---

<sup>167</sup> ALTHBUTAT, Q. y GHAWANMEH, N. (2014). The position of the Islamic Action Front of the political process in the period (1993-2013) in Jordan. *Research on Humanities and Social Sciences*, vol. 4, núm. 9. p. 180-186.

<sup>168</sup> LYNCH, M. (2016, 16 de diciembre). In Uncharted Waters: Islamist Parties Beyond Egypt's Muslim Brotherhood. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2016/12/16/in-uncharted-waters-islamist-parties-beyond-egypt-s-muslim-brotherhood-pub-66483> [2016, 21 de diciembre].

participar plenamente en la política kuwaití<sup>169</sup>. El grupo de personas que iniciaron el Movimiento y todavía lo controlan son islamistas kuwaitíes que siguen la ideología de los Hermanos Musulmanes, sobre todo del Jassem Mohalhel.

La restauración del parlamento del país en 1992 ha permitido que el movimiento se convierta en un jugador importante en la vida política del país. Con una organización superior e independencia relativa de la Hermandad, Hadas rápidamente se estableció como un partido político eficaz, trabajando con otras fuerzas de la oposición y ganando regularmente varios escaños en el parlamento la década de los 90 y 2000. El Movimiento Islámico de Kuwait, ha ganado mayor influencia en la sociedad, prosperando a pesar de toda la agitación de la política regional<sup>170</sup>.

El MCI ha sido en general prudente en la construcción de alianzas y cuidadoso en la selección de las batallas. Con el gobierno y la familia gobernante, el MCI se ha esforzado para posicionarse al mismo tiempo como un movimiento de oposición y aceptar una estrategia gradualista como partido y las limitaciones del sistema político kuwaití. Al igual que otras fuerzas islamistas, el MCI ha tenido que equilibrar entre la construcción de una amplia coalición islamista y competir (especialmente con salafistas y fuerzas políticas chiítas) para desarrollar una agenda islámica. Al igual que las fuerzas liberales y mucho más seculares, el MCI ha tenido que encontrar un equilibrio entre la formación de coaliciones con la oposición y desafiando los que tienen una visión liberal para la sociedad kuwaití.

Desde su fundación, el MCI se ha centrado en dos tipos de causas islámicas: la aplicación de la *sharia* islámica y la protección de una visión bastante conservadora de las tradiciones y valores de Kuwait.

En la *sharia*, el MCI ha evolucionado hacia una dirección práctica. Al principio, centró la mayor parte de sus energías en la modificación del artículo 2 de la Constitución con el fin de citar la *sharia* islámica como fuente de legislación. El tema era generalmente popular y el movimiento fue capaz de obtener el apoyo de los diputados de fuera del bloque islamista para aprobar la enmienda, sólo para que sea vetada por el emir. Mientras que el MCI apenas ha

---

<sup>169</sup> BROWN, N. J. y WILLIAMSON, S. (2013, 20 de noviembre). Kuwait's Muslim Brotherhood Under Pressure. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2013/11/20/kuwait-s-muslim-brotherhood-under-pressure-pub-53670> [2014, 6 de febrero].

<sup>170</sup> BROWN, N. J. y WILLIAMSON, S. *op. cit.*

abandonado su énfasis en la *sharia*, el camino que ahora defiende se centra en el gradualismo y la revisión de las leyes a través de un proceso legislativo democrático.

El MCI también ha hecho hincapié en un segundo conjunto de cuestiones en torno a una agenda social conservadora. Gran parte de ese programa tiene un fuerte componente religioso, pero no siempre se basa directamente en la ley islámica. Sobre estos asuntos, el MCI ha hecho poco para tranquilizar a sus críticos de hecho, una buena parte de su apoyo electoral puede provenir de su capacidad para presentarse como el defensor de la moral kuwaití. Cuando se trata de emisiones de televisión que parecen excesivamente sensacionalistas, la disponibilidad de los libros que se interpreta como un insulto al islam, o aulas de género mixto, el MCI ha dirigido una fuerte posición contra la corrupción moral percibido en la sociedad kuwaití, a menudo utilizando un lenguaje contundente que evita el la mayoría de otras ocasiones.

**Figura 6: Resultados electorales de partidos islamistas en Kuwait**

País	Partido Islamista	Escaños ganados	Distribución de votos %
Kuwait	Movimiento Constitucional Islámico (candidatos independientes)	2 (2003)	4
	Movimiento Constitucional Islámico (candidatos independientes)	6(2006)	12
	Movimiento Constitucional Islámico (candidatos independientes)	3 (2008)	6
	Movimiento Constitucional Islámico (candidatos independientes)	1 (2009)	2
	Movimiento Constitucional Islámico (candidatos independientes)	Boicoteo (2013)	-

Fuente: Elaboración propia con datos de Inter-Parliamentary Union, [http://www.ipu.org/parline-E/reports/2171\\_arc.htm](http://www.ipu.org/parline-E/reports/2171_arc.htm)

Son estas cuestiones culturales que causan más controversia pública que las llamadas relativamente suaves del MCI para la aplicación de la *sharia*. Estas controversias han llevado a los críticos liberales a cuestionar el compromiso del MCI a los principios democráticos. El MCI demuestra mucha más consistencia a este respecto: apoya la liberalización de reformas políticas con bastante fidelidad, pero traza la línea cuando la liberalización conduce en una

dirección cultural. En la década de 1990, apoyó la reforma de la Ley de prensa para disminuir los requisitos de licencia, pero también insistió en que la publicación de materiales ofensivos a los valores religiosos sea legalmente prohibida con sanciones penales. El partido argumentó que la justicia tenía que venir antes de la libertad<sup>171</sup>.

Más recientemente, MCI fue eclipsado por los partidos salafistas del espectro islamista. La creciente autocracia en Kuwait y la represión de la Hermandad Musulmana en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC) habían tomado un peaje adicional en la participación política del Movimiento Constitucional Islámico. Así pues las elecciones parlamentarias en 2012 y 2013 fueron boicoteadas.

### **Bahréin:**

Hay tres partidos islamistas que han sido protagonistas en las elecciones parlamentarias de la última década.

Al Wefaq es la principal sociedad política chiíta. Es también el partido político más grande de Bahréin, tanto por su membresía como por su fuerza en las urnas. Wefaq tiene la mayoría elegida en la Cámara Baja del parlamento, pero las coaliciones de partidos sunitas más pequeños y progubernamentales suelen derrotar a Wefaq. La mayoría de los líderes de Wefaq fueron exiliados después de la agitación de los años 90, y numerosas actividades opositoristas continuaron de Londres regresando a Bahréin. Con la amnistía de 2001, regresaron a Bahréin y fundand Wefaq. Después de boicotear las elecciones parlamentarias de 2002, Wefaq ganó 17 escaños en las elecciones de 2006 y 18 en 2010 (figura 7). El jeque Ali Salman, un clérigo chií de nivel medio, lidera oficialmente el partido. La base de Wefaq incluye la mayor parte de los chiitas más pobres de Bahréin. Los chiitas bien pudientes gravitan hacia sociedades más seculares o evitan la política. Wefaq sigue exigiendo una "verdadera" monarquía constitucional en la que los funcionarios electos tomen decisiones políticas, el primer ministro sea responsable ante el parlamento y la cámara alta designada pierda su poder legislativo. Trabaja para combatir la discriminación percibida por el gobierno sunní-dominado. Asimismo, a través de legislaciones y manifestaciones callejeras disciplinadas. Wefaq ha utilizado su creciente capacidad parlamentaria a personalidades de renombre para reforzar su posición como la fuerza política líder en la comunidad chií<sup>172</sup>.

---

<sup>171</sup> BROWN, N. J. (2007, enero). Pushing toward Party Politics? Kuwait's Islamic Constitutional Movement. *Carnegie Papers*, núm. 79. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>172</sup> THE GUARDIAN. (2011, 15 de febrero). *US embassy cables: Guide to Bahrain's politics* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/us-embassy-cables-documents/168471> [2014, 18 de marzo].



**Figura 7: Resultados electorales de partidos islamistas en Bahreín**

País	Partido Islamista	Escaños ganados	Distribución de votos %
Bahreín	Sociedad Nacional Islámica Al Wefaq	17(2006)	42.5
	Sociedad Nacional Islámica Al-Menbar	7 (2006)	17.5
	Al Asalah	5 (2006)	12.5
	Sociedad Nacional Islámica Al Wefaq	18 (2010)	45
	Al Asalah	3 (2010)	7.5
	Sociedad Nacional Islámica Al-Menbar	2 (2010)	5
	Al Asalah	2 (2014)	5
	Sociedad Nacional Islámica Al Wefaq	boicot (2014)	-
	Sociedad Nacional Islámica Al-Menbar	1 (2014)	2.5

Fuente: Elaboración propia con datos de Inter-Parliamentary Union, [http://www.ipu.org/parline-e/reports/2371\\_arc.htm](http://www.ipu.org/parline-e/reports/2371_arc.htm)

Al Menbar o Sociedad Nacional Islámica, es la rama de la Hermandad Musulmana en Bahreín. A menudo coopera con el bloque político salafista Asalah, especialmente en asuntos religiosos y morales. Menbar busca una Ley de estado personal que se ajuste a la *sharia* y sea aceptable para ambas sectas<sup>173</sup>. Es un partido islamista sunita, bien organizado a través de una red de mezquitas y trata de promover una agenda social conservadora aunque no desafía directamente al gobierno del reino.

Al-Asalah es un partido salafista, brazo político de la Sociedad de Educación Islámica y busca promover una interpretación de línea dura del islam que rechaza gran parte de la modernidad de Bahreín, así como el fomento de la observancia religiosa. Asalah es exclusivamente sunita. Además, tres independientes sunitas generalmente votan con Asalah. Asalah a menudo se alinea con Al Menbar para derrotar a Wefaq.

Las primeras elecciones en 2002 fueron boicoteadas por los partidos políticos más populares, incluyendo la Sociedad Nacional Islámica Al-Wefaq. La participación de los electores fue del 53%, con el mayor número de escaños ganados por el partido Al Asalah y el Foro Islámico, quienes ganaron 6 escaños cada uno de los 40 elegidos.

<sup>173</sup> THE GUARDIAN. *op cit.*

Al-Wefaq levantó su boicot en las próximas elecciones de 2006, aunque el Movimiento Haq para la Libertad y la Democracia, que se disolvió, continuó pidiendo un boicot. El número de votantes aumentó al 72%, con Al-Wefaq ganando 17 de los 40 escaños y los islamistas sunitas de Al Asalah y la Sociedad Islámica Al Menbar ganando 12 en total. Sin embargo, el tío del Rey Khalifa bin Salman Al Khalifa continuó siendo primer ministro, con alrededor de la mitad del gabinete de la familia gobernante Al Khalifa.

En la elecciones de 2010 los islamistas sunitas perdieron la mayoría de sus escaños a candidatos independientes. Al-Wefaq obtuvo el 64% de los votos a pesar de la detención de portavoces de la oposición y las acusaciones de manipulación de los votos. Sin embargo, solamente consiguieron un total de 18 escaños debido a los límites electorales desiguales. Dos meses más tarde, las protestas de la Primavera Árabe comenzaron en Túnez, extendiéndose a Bahrein en febrero de 2011 con el inicio de la insurrección de Pearl. En una brutal represión respaldada por 1.500 soldados de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, el gobierno despejó el principal sitio de protesta en la rotonda de Pearl. Los 18 miembros de Al-Wefaq dimitieron del parlamento y el partido fue prohibido temporalmente. Los puestos vacantes fueron ganados por independientes en las subsecuentes elecciones.

#### **2.4.1 Las victorias electorales de movimientos islamistas como factor moderador**

La participación de los partidos islamistas moderados en las elecciones les convierte generalmente en más pragmáticos y moderados en sus discursos y políticas. El peligro es que la exclusión de los grupos moderados de la arena política puede llevar a su radicalización. Como Francois Burgat ha escrito, "la violencia estatal crea la violencia de los islamistas"<sup>174</sup>.

Khalil al-Anani defiende la opinión que el nivel de la moderación de los grupos islamistas está fuertemente asociada con el ambiente político, cultural y religioso al que pertenecen. Cuanto más abierto el espacio político, más flexibles se conviertan los islamistas, y más dispuestos están a aceptar los valores democráticos<sup>175</sup>.

---

<sup>174</sup> BURGAT, F. (2003). *Face to Face With Political Islam*. Nueva York: Palgrave Macmillan. p. 77.

<sup>175</sup> AL-ANANI, K. (2010, marzo). The Myth of Excluding Moderate Islamists in the Arab World. *The Saban Center for Middle East Policy at the Brookings Institution*, working paper, núm. 4.p. 1-2.

Entre 2004 y 2005, muchos países árabes experimentaron lo que Mona Yacobián se refiere como un "tsunami islamista", un ascenso de los islamistas moderados en el ámbito civil y político. Al mismo tiempo, el "tsunami" terminó, y en un número de países, en particular Jordania, Egipto, Yemen, Kuwait, Argelia y Marruecos, la influencia de los islamistas moderados comenzó a retroceder. Tres factores principales son responsables por la caída de los islamistas moderados: el retroceso de los Estados Unidos a su apoyo a la democracia árabe; la supresión dura que los regímenes árabes emplean contra la oposición islamista; y la creciente influencia de los salafistas<sup>176</sup>.

Los partidos islamistas han sido sacudidos por las dramáticas conmociones políticas en el mundo árabe durante los últimos años. Después de una década de participación política paciente, de acercamiento a Occidente y de un cuidadoso posicionamiento contra Al Qaeda, varios partidos islamistas, todos parte del movimiento más amplio de la Hermandad Musulmana, rápidamente asumieron posiciones de poder político a raíz de los levantamientos árabes de 2010-2011. Estos partidos ganaron victorias electorales en Egipto, Libia, Marruecos y Túnez, y desempeñaron un papel clave en las coaliciones políticas apoyadas por Occidente en Siria y Yemen<sup>177</sup>.

Sin embargo, estas aberturas fueron invertidas con la misma rapidez. El Partido Ennahdha de Túnez renunció al poder en enero de 2014 en medio de la agitación política, y los islamistas de Libia lo hicieron mal en las elecciones legislativas que se celebraron a finales de junio de 2014. Más sorprendentemente, el golpe militar egipcio del 3 de julio de 2013 derrocó a Mohamed Morsi, y desencadenó una intensa represión contra la organización en toda la región<sup>178</sup>.

Estos retrocesos no sólo socavaron los logros políticos a corto plazo de los partidos políticos islámicos, si no que también interrumpieron estrategias políticas gradualistas cuidadosamente cultivadas, desacreditaron las convicciones ideológicas y estratégicas de largo plazo y reformaron el terreno de la política islamista. Antes de los levantamientos árabes, la mayoría de los partidos islamistas presentaban estrategias políticas, estructuras organizacionales y posiciones ideológicas bastante estables y previsibles. Tanto las aperturas políticas de 2011 como las duras inversiones en años posteriores impusieron nuevas demandas a estos movimientos. Las maniobras políticas precipitadas y erráticas reemplazaron las cautelosas

---

<sup>176</sup> *Ibid.* p. 4-5.

<sup>177</sup> LYNCH, M. *op. cit.*

<sup>178</sup> LYNCH, M. *op. cit.*

estrategias políticas a largo plazo mientras los islamistas luchaban por captar nuevas oportunidades y responder a nuevas amenazas. Hoy en día, la mayoría de los partidos islamistas se encuentran navegando en aguas inexploradas mientras luchan con nuevas formas de represión estatal, polarización social, angustia organizacional, rivalidades regionales, hostilidad internacional y competencia intra-islamista<sup>179</sup>.

## 2.5. Democratización en el contexto de nuevas corrientes del islam político

El pensamiento islámico durante finales del siglo XIX y desde la década de 1940 hasta la década de 1970 se centró en los sentimientos anti-imperialistas y las preocupaciones socioeconómicas, mientras que el pensamiento islámico contemporáneo y los sentimientos islámicos se centran en los valores familiares, los asuntos internos del Estado-nación, las costumbres sexuales tradicionales, la transición democrática y la autenticidad cultural<sup>180</sup>.

El término neo-islamismo ha sido ampliamente utilizado en los últimos veinte años en los medios de comunicación, y por lo tanto académicos de diversas instituciones se han propuesto describir los fenómenos del islam político. Académicos como Khalifa, Ibahrine, y Boubekeur utilizan el término sin definirlo, aunque parece que quieren referirse al “islamismo moderado” en su mayoría asociado a los movimientos de la Hermandad Musulmana, y que podría extenderse al AKP de Turquía<sup>181</sup>.

En este sentido, los neo-islamistas, para usar las palabras de Robin Wright, se puede describir como:

“Los islamistas más flexibles, informados y maduros en su perspectiva política. Para ellos la *sharia* se refiere a los valores, la civilización, y el contexto político. Los neo-islamistas están buscando los objetivos finales de la *sharia*, pero sin unir cada situación en un cierto texto religioso. Ellos creen que el islam es dinámico y no un conjunto de reglas fijas y principios, si no más bien un sistema orgánico de creencias que puede adaptarse con el tiempo. Los neo-

---

<sup>179</sup> *Ibid.*

<sup>180</sup> ROY, O. (2013). There Will Be No Islamist Revolution. *Journal of Democracy*, vol. 24, núm. 1 [en línea]. Disponible en: <http://www.journalofdemocracy.org/article/there-will-be-no-islamist-revolution> [2014, 19 de septiembre]. p. 14-19.

<sup>181</sup> KHALIFA, S. (2012, 29 de enero). The Neo-Islamists. *Foreign Policy Journal* [en línea]. Disponible en: <http://www.foreignpolicyjournal.com/2012/01/29/the-neo-islamists/> [2014, 3 de septiembre].

islamistas pueden ser progresistas y, en algunos temas, incluso liberales, los neo-islamistas confían los reformistas del Islam”<sup>182</sup>.

Wright divide el islamismo sunita en tres categorías:

- La primera categoría se refiere al islamismo clásico, que incluye principalmente los salafi y algunos pensadores clásicos de los Hermanos Musulmanes como Sayyid Qutb
- La segunda categoría se refiere al neoislamismo
- La tercera categoría de Wright es el postislamismo, donde “sus adherentes separan el discurso religioso y político, aunque no separan los valores de la política”<sup>183</sup>.

Bayat define el post-islamismo como la “condición en la que, tras una fase de experimentación, la apelación, la energía, los símbolos y las fuentes de legitimidad del islamismo se agotan, incluso entre sus partidarios una vez ardientes. Como tal, postislamismo no es anti-islámico, si no que refleja una tendencia a secularizar la religión”<sup>184</sup>, una definición bastante similar a la de Olivier Roy. El islam quiere casarse con la elección individual y la libertad, la democracia y la modernidad, para lograr lo que algunos han denominado una “modernidad alternativa.”

Cavatorta, por otra parte, explica que el postislamismo describe un fenómeno donde innumerables movimientos sociales y ciudadanos se han convertido progresivamente en agentes de cambio a través de su vida cotidiana. Ellos no necesitan ningún tipo de legitimación de lo alto para llevar a cabo aspectos específicos de la conducta, por lo que los procesos sociales sean extremadamente complejos y separado de control autoritario y de organizaciones institucionalizadas como los partidos políticos, incluidos los islamistas<sup>185</sup>.

Francois Burgat y John Esposito argumentan que la reafirmación del islam en la política musulmana desafió a los presupuestos y las expectativas de la modernización y la teoría del desarrollo que se basa en la creencia de que la modernización requiere la secularización progresiva y occidentalización de la sociedad. Por lo tanto, muchos han cuestionado si el

---

<sup>182</sup> WRIGHT, R. (2012). The Middle East: They've Arrived. *Woodrow Wilson International Center For Scholars* [en línea]. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/the-middle-east-theyve-arrived-0> [2014, 29 de septiembre].

<sup>183</sup> *Ibid.*

<sup>184</sup> BAYAT, A. (1996). The Coming of a Post-Islamist Society. En *Critique: Critical Middle Eastern Studies*. pp. 43-52. vol. 5 núm. 9. p. 45

<sup>185</sup> CAVATORTA, F. (2012, julio). The success of ‘Renaissance’ in Tunisia and the complexity of Tunisian Islamism. *Paper prepared for the International Political Science Association Conference*. Dublín. p. 6.

islam es compatible con la modernidad, la democracia, la sociedad civil y el pluralismo<sup>186</sup>. En este contexto, Esposito y Burgat sugieren que los postislamistas están reislamizando sus sociedades y el mundo, y no ‘de-islamizando’ o secularizando, como Bayat y Roy creen en su concepto de postislamismo<sup>187</sup>.

El postislamismo es actual, porque una nueva generación de musulmanes han descubierto la manera de reconciliar la democracia liberal con el islam. Al hacerlo, se dan por vencidos en la creación de organizaciones religiosas dedicadas a *da'wa* (evangelismo islámico) y avanzar hacia convertirse en organizaciones civiles y políticos con plataformas basadas en la igualdad y el pluralismo. Cabe mencionar que la popularidad de postislamismo se debe a los islamistas teocráticos y en tanto que en su afán de fusionar la religión con la política, pensaban que el resultado sería la religión. En cambio, la clase media devota se dio cuenta de que la religión por sí sola no podría dar solución a sus preocupaciones sociales. El postislamismo, por lo tanto, es el reconocimiento de que mientras la religión puede ofrecer la salvación en la otra vida, la política ofrece el bienestar en esta<sup>188</sup>.

Según Tarek Chamkhi, el neoislamismo tiene las siguientes características: formas no tradicionales de religiosidad; gradualismo del islamismo; la modernización del islam; el nacionalismo, y relaciones pragmáticas con Occidente<sup>189</sup>. Es el fenómeno dentro de la Hermandad Musulmana y después de la Primera Guerra del Golfo, que se ha adaptado y desarrollado desde 1991 en respuesta a una pregunta clave (para explicar su falta de imposición de la *sharia* y de la islamización de la sociedad): “¿Qué salió mal?” y para estar en una posición mejor que el islamismo tradicional de los años 1970 y 1980 participando y gobernando en una sociedad libre y democrática<sup>190</sup>.

Algunos académicos sostienen que mientras que los militantes y organizaciones islamistas no han desencadenado la Primavera Árabe, o no han incluso participado en las revueltas de Túnez y luego en Egipto, han secuestrado la Primavera Árabe en su búsqueda de poder<sup>191</sup>. El vacío político, creado tras el colapso de los regímenes autoritarios, se llenó de partidos

---

<sup>186</sup> ESPOSITO, J. L. y BURGAT, F. (2003). *Modernizing Islam: Religion in the Public Sphere in the Middle East and Europe*. Londres: C Hurst and Co. p. 3.

<sup>187</sup> CHAMKHI, T. *op. cit.* p. 10-12.

<sup>188</sup> ETERAZ, A. (2007, 31 de octubre). Post-Islamism. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2007/oct/31/postislamism> [2014, 20 de noviembre].

<sup>189</sup> CHAMKHI, T. *op. cit.* p. 2-4.

<sup>190</sup> *Ibid.* p. 18-20.

<sup>191</sup> BRADLEY, J. (2012). *After the Arab Spring: How Islamists Hijacked the Middle East Revolts*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

islamistas que fueron impulsados por agendas personales de sus líderes más de los valores islámicos. Los islamistas en las primeras elecciones después de la Primavera árabe gozaron de la credibilidad de quienes han estado al margen de una escena política dominada por la corrupción y la arbitrariedad<sup>192</sup>. Sin embargo, no fueron capaces a respetar las reglas de un juego democrático por un lado, y por el otro lado canalizar las demandas pronunciadas en las calles. Si los islamistas moderados esperan contrarrestar los yihadistas y construir democracias, sus partidos deben ser mucho más incluyentes y conciliadoras hacia los rivales no-islamistas e incluso aquellos que participaron en los viejos gobiernos autoritarios.

---

<sup>192</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *Democracia, op. cit.* p. 163-186

## **CAPÍTULO 3. DEMOCRATIZACIÓN: EL GRAN DESAFÍO EN ORIENTE MEDIO**

Para tener una imagen global de los desafíos de democratización, es fundamental estudiar las teorías que intentaron explicar el déficit democrático en el mundo árabe. Estas teorías enfocan en la mayoría de los casos en un solo aspecto del mundo árabe como la falta de desarrollo o la cultura o la religión. Por eso, se intenta analizar varias razones que han perjudicado oportunidades para la democratización como el contexto geopolítico, el tipo de reformas, la protección de los derechos humanos etc. Para concluir, es importante ofrecer un concepto cualitativo y cuantitativo de la democracia y definir condiciones para una transición democrática.

### **3.1. Contextualización teórica de la democratización en el mundo árabe**

#### **3.1.1. ¿Democracia ligada al desarrollo?**

Existen varias teorías para explicar la falta de Estados democráticos en el mundo árabe. La generalización más extendida que los sistemas políticos están unificados con otros aspectos de la sociedad defiende la idea de que la democracia está vinculada con el estado de desarrollo económico. Concretamente, esto significa que cuanto más bien hace una nación, mayores son las posibilidades de que se apoye la democracia. Desde Aristóteles hasta el presente, los hombres han argumentado que sólo en una nación rica en la que relativamente son pocos los ciudadanos que viven en la pobreza real podría existir una situación en la que la masa de la población podría participar inteligentemente en la política y podría evitar que sucumbe a los demagogos.

Durante los años sesenta y setenta, un argumento que ganó considerable prominencia en los círculos académicos y políticos dominantes fue que la democracia era más probable que surgiera en países con altos niveles de desarrollo socioeconómico<sup>193</sup>. Basándose en el análisis seminal de Lipset que subraya en un momento que la riqueza económica es "una condición

---

<sup>193</sup> Véase LIPSET, S. (1959). Some Social Requisites of Democracy, Economic Development and Political Legitimacy. *American Political Science Review*, vol. 53, núm.1. p. 69-105; ALMOND, G. A. y VERBA, S. (1963) *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.



inicial para la democracia<sup>194</sup>”, muchos analistas interpretaron esta correlación como una implicación según la cual el desarrollo era una condición previa para la democracia. Este enfoque modernizador de la democratización comprendió la aparición de la democracia como consecuencia de la transformación de la estructura de clases, el surgimiento de la burguesía, el desarrollo económico, la creciente urbanización, el desarrollo previo de los valores democráticos y otros factores culturales y religiosos.

Sin embargo, el advenimiento de la llamada tercera ola de democratización que se extendió a gran parte del mundo en desarrollo a partir de la década de 1980 desafió este concepto de requisitos previos para la democracia. Desde entonces, muchos de los movimientos hacia la democracia formal han tenido lugar en países donde tal transformación no habría sido esperada con bajos niveles de desarrollo económico y otros indicadores socioeconómicos. Como ha sido ampliamente documentado, un gran número de países que han experimentado una transición a la democracia durante la tercera ola cayó en el tercio inferior del Índice de Desarrollo<sup>195</sup>.

En realidad, la relación causal entre la democracia y el desarrollo es un tema controvertido. Entre los argumentos más comentados en los medios de comunicación es primero que el pueblo árabe no está listo para la democracia porque su nivel de desarrollo no es bastante alto<sup>196</sup>. Sin embargo, esta teoría no es convincente cuando se compara el nivel de desarrollo de los países árabes con el desarrollo de países democráticos. Por un lado, si comparamos el Índice de Desarrollo Humano que toma en cuenta parámetros como la educación y la riqueza se puede observar que por ejemplo Indonesia tiene, en 2014, más bajo IDH que Egipto e Irak que lo tiene más alto que la India. Asimismo, hay toda una lista de países que tienen menores tasas de analfabetismo que el mundo árabe. Países como el Qatar, la Arabia Saudí y el Bahréin tienen tasas muy elevadas de alfabetismo igual que países occidentales como Italia y Chipre. Por el otro lado, hay un alto nivel de pobreza y por esta razón durante las elecciones la probabilidad que se compren votos por los ricos y corruptos es más alta. Sin embargo, hay países que son más pobres que los países árabes, y tienen una democracia sostenible<sup>197</sup>.

---

<sup>194</sup> LIPST, S. (1959). *op. cit.* p.62.

<sup>195</sup> Véase PRZEWORSKI, A. y LIMONGI, F. (1997) Modernization: Theories and Facts. *World Politics*, vol. 49, núm. 2. p. 155-183.

<sup>196</sup> IBRAHIM, S. (2004, diciembre). Democratic Challenges in the Middle East. *Center for Development*. UE: Fride.

<sup>197</sup> PNUD (2015). *Human Development Index* [en línea]. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi> [2016, 23 de Mayo].

Cuando los países del mundo son examinados en su conjunto, las democracias tienen mejores resultados en términos de desarrollo económico que las autocracias o las políticas mixtas. Aunque sigue siendo cierto que entre las democracias ya establecidas, un alto ingreso per cápita contribuye a la estabilidad, el creciente número de Estados autoritarios afluentes sugiere que una mayor riqueza por sí sola no conduce automáticamente a una mayor libertad política. Los regímenes autoritarios de todo el mundo están demostrando que pueden cosechar los beneficios del desarrollo económico evitando cualquier presión para relajar su control político.

### **3.1.2. La tesis culturalista de la excepción árabe**

Otro argumento se encuentra en el paradigma culturalista: las normas religiosas o valores de civilización explican por qué algunos regímenes autoritarios tienen éxito o fracasan, y del mismo modo, por qué la democracia parece un bien tan escaso<sup>198</sup>. El historiador británico Elie Kedourie dijo precisamente que “no hay nada en las tradiciones políticas del mundo árabe -que son las tradiciones políticas del islam - que podría hacer familiares, o incluso inteligibles, las ideas organizadoras del gobierno constitucional y representativo<sup>199</sup>”. El culturalismo es la idea de que los individuos están determinados por su cultura, y que estas culturas forman una totalidad cerrada, orgánica, siendo el individuo incapaz de salir de su propia cultura, y que éste se puede realizar sólo dentro de ella. Debido a la capacidad de penetración de los valores que permanecen profundamente impregnados con la religión como son la masculinidad, las normas beduinas, y el tradicionalismo, las culturas del Medio Oriente muestran una fuerte aversión a los principios de la democracia. La incapacidad del Medio Oriente para provocar un “destronamiento de la religión como el principio organizador de la sociedad” sólo ha profundizado la emersión de la región en un medio cultural que es la antítesis de la modernidad y de sus diversos acompañamientos<sup>200</sup>.

Huntington, en un artículo en 1993 y un libro en 1996, señala a Oriente Medio como la cuna de una civilización que es diametralmente opuesta a los intereses y a los valores occidentales,

---

<sup>198</sup> Véase SHARABI, H. (1988). *Neopatriarchy: A Theory of Distorted Change in Arab Society*. Nueva York: Oxford University Press; KEDOURIE, E. (1992). *Democracy and Arab Culture*. Washington D.C.: Institute for Near East Policy.

<sup>199</sup> KEDOURIE, E. *op. cit.* p. 5-6.

<sup>200</sup> LEWIS, B. (2002). *What Went Wrong? Western Impact and Middle Eastern Response*. Oxford: Oxford University Press. p. 112.

entre ellos la democracia. Respecto al déficit democrático en el Oriente Medio, Huntington pone la culpa en el islam. El islam, sostiene, es anti-occidental, extremista, e impregna al creyente con una “propensión a los conflictos violentos”. Como tal, es virulentamente anti-democrático<sup>201</sup>. Mientras Huntington tiene razón al sostener que “las culturas cuentan<sup>202</sup>”, su identificación del islam como la principal causa de la ausencia de democracia de Oriente Medio es incorrecta.

Quizás el mayor problema con la tesis de Huntington es el hecho de que no puede ser justificada por evidencia empírica. Aún más fundamental, sostiene Huntington, la cultura (o la civilización) impulsa la política y no al revés. Pero cualquier persona remotamente familiarizada con la historia política del islam, por ejemplo, es consciente de que el islam o cualquier otra religión, ha sido durante mucho tiempo instrumento de los poderosos para sus propios fines políticos<sup>203</sup>.

Esta teoría tampoco explica realmente por qué regímenes que comparten condiciones iniciales similares (orientación no democrática, una sociedad mayoritariamente musulmana, que se encuentran en la misma región geográfica) se forjaron en la construcción de Estados postcoloniales muy distintos<sup>204</sup>. Con la creciente ferocidad y la convicción que emana del fundamentalismo islámico que comienza a finales de 1970, y luego culminó con su violencia insondable en 9/11, la tesis de que las culturas de Oriente Medio son irrevocablemente violentas y antidemocráticas adquirió nuevo vigor<sup>205</sup>.

Los datos recopilados por Amaney Jamal and Mark Tessler cuestionan claramente la supuesta suposición que el déficit de democracia árabe tiene algo que ver con la religión o la cultura. Según las encuestas realizadas en varios países por el *Arab Barometer* se puede observar entre otras cosas la actitud y percepciones de ciudadanos hacia la democracia. En la primera parte del proyecto realizado entre 2006-2008, los datos fueron recolectados a través de entrevistas cara a cara con representantes nacionales de Marruecos, Argelia, Palestina, Jordania y Kuwait. Más específicamente, el 86 por ciento de los encuestados cree que la democracia es la mejor forma de gobierno, y el 90 por ciento está de acuerdo en que la

---

<sup>201</sup> HUNTINGTON, S. *The Clash. op. cit.* p. 258.

<sup>202</sup> HUNTINGTON, S. (2000). *Culture Matters: How Values Shape Human Progress*. Nueva York: Basic Books.

<sup>203</sup> KAMRAVA, M. (2007). The Middle East's Democracy Deficit in Comparative Perspective. *Perspectives on Global Development and Technology*, núm. 6. p. 194-197.

<sup>204</sup> YOM, S. *op. cit.* p. 17-20.

<sup>205</sup> KAMRAVA, M. *op. cit.* p. 190-193.

democracia sería un sistema de gobierno bueno o muy bueno para el país en el que viven. Jamal y Tessler, que realizaron el proyecto explican que para medir el apoyo a la democracia genuina, es importante medir también la orientación democrática cultura política: tener en cuenta las formas en que los ciudadanos dan prioridad a la necesidad de la democracia en su vida diaria, preguntas relacionadas con las normas democráticas individuales, tales como la protección de los derechos de las minorías, preguntar si los ciudadanos quieren dedicarse a la política activa y aceptar un conjunto de obligaciones y deberes que están asociados con la ciudadanía democrática: la participación, la votación etc.

En su segunda fase el *Arab Barometer* realizó encuestas nacionales en al menos diez de los países árabes siguientes entre el 2010 y 2011: Jordania, Palestina, Líbano, Egipto, Sudán, Argelia, Marruecos, Yemen, Arabia Saudita, Kuwait, Mauritania , Siria, e Irak (figura 8). En la tercera fase, realizada entre 2012-2013, en 12 países: Argelia, Egipto, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Palestina, Arabia Saudita, Sudán, Túnez y Yemen, es interesante observar los cambios en la opinión pública después de los levantamientos árabes (figura 9).

A la pregunta sobre si la democracia es adecuada para su país en una escala de 0-10 (0 significa que la democracia es absolutamente inapropiada para su país y el 10 significa de que la democracia es completamente apropiada para su país) y la pregunta sobre si los ciudadanos de su país no están preparados para un sistema democrático (0 significa que los ciudadanos no están preparados para un sistema democrático y el 10 significa de que están), se observa que varias personas en países como Egipto, Túnez, Jordania, el Líbano cambiaron su opinión sobre la democracia y ponen en duda si sus compatriotas están preparados para la democracia. Estos resultados no muestran obligatoriamente que se ha perdido el apoyo a la democracia, más bien significa que como la transición vino acompañada por condiciones económicas malas, falta de estabilidad y auge del islamismo político se ha creado un pesimismo respecto a la idea de democracia. A pesar de eso, el 53% de todos los encuestados en 12 diferentes países están a favor de la democracia.

**Figura 8: Resultados de encuesta *Arab Barometer***

<b>La democracia es apropiada para mi país</b>			
<b>País</b>	<b><i>Arab Democracy Barometer Wave II 2010-2011 (%)</i></b>	<b><i>Arab Democracy Barometer Wave III 2012-2014 (%)</i></b>	<b>Diferencia (%)</b>
Argelia	53	76	23
Egipto	68	40	-28
Irak	45	53	8
Jordania	62	57	-5
Líbano	56	50	-6
Palestina	47	48	1
Sudán	54	61	7
Túnez	56	42	-1
Yemen	48	52	4
Todos	54	53	-1

Elaboración propia fuente: <http://www.arabbarometer.org/content/arab-barometer-ii> ,  
<http://www.arabbarometer.org/content/arab-barometer-iii-0>

**Figura 9: Resultados 2 de encuesta *Arab Barometer***

<b>Los ciudadanos de mi país no están preparados para un sistema democrático</b>			
<b>País</b>	<b><i>Arab Democracy Barometer Wave II 2010-2011 (%)</i></b>	<b><i>Arab Democracy Barometer Wave III 2012-2014 (%)</i></b>	<b>Diferencia (%)</b>
Argelia	33	32	-1
Egipto	43	53	10
Irak	47	53	6
Jordania	51	45	-6
Líbano	44	46	2
Palestina	61	49	-12
Sudán	51	33	-18
Túnez	53	71	18
Yemen	48	44	-4
Todos	48	47	-1

Elaboración propia fuente: <http://www.arabbarometer.org/content/arab-barometer-ii> ,  
<http://www.arabbarometer.org/content/arab-barometer-iii-0>

### 3.1.3. Transición, democratización y consolidación de la democracia

En el último cuarto del siglo XX, ha habido tendencias en siete diferentes regiones que han contribuido a cambiar el paisaje político del mundo. Durante la década de 1980, una serie de las organizaciones gubernamentales, cuasigubernamentales, y no gubernamentales se dedicaron a la promoción de la democracia. Esta nueva comunidad de promoción de la democracia tenía una necesidad urgente de un marco analítico para conceptualizar y responder a los acontecimientos políticos en curso. Enfrentada al comienzo de la tercera ola de democratización (gran tendencia global democrática), en el sur de Europa, América Latina y algunos países de Asia (especialmente en las Filipinas), la comunidad demócrata de los EE.UU. adoptó rápidamente un modelo de análisis de la transición democrática. Como la tercera ola se extendió por la Europa del Este, la Unión Soviética, el África subsahariana, y en otros lugares en la década de 1990, los promotores de la democracia extendieron este modelo como paradigma universal para la comprensión de la democratización<sup>206</sup>.

Cinco suposiciones centrales definen este paradigma de transición. La primera abarca al resto: cualquier país que está saliendo de un régimen dictatorial puede ser considerado en transición hacia la democracia. La segunda suposición es que la democratización tiende a desarrollarse en una serie de secuencias o etapas: a la liberalización política, sigue el colapso del régimen, y el rápido surgimiento de un nuevo sistema democrático con la llegada al poder de un nuevo gobierno a través de elecciones nacionales y el establecimiento de una estructura institucional democrática, y, por último, viene la consolidación, un lento pero propositivo proceso en el que las formas democráticas son convertidas en sustancia a través de la reforma de las instituciones del Estado, la regularización de las elecciones, el fortalecimiento de la sociedad civil y, sobre todo, la habituación de la sociedad a las nuevas "reglas del juego" democrático. Hay una tercera suposición: la creencia en la importancia determinante de las elecciones. Una cuarta suposición es que las condiciones subyacentes de los países en transición -su nivel económico, su historia política, su legado institucional, su constitución étnica, sus tradiciones socioculturales, u otras características "estructurales"- no son factores esenciales para el comienzo o el resultado del proceso de transición. En quinto lugar, el paradigma de la transición se basa en la suposición de que las transiciones democráticas que forman la tercera ola se están construyendo sobre Estados coherentes<sup>207</sup>.

---

<sup>206</sup> CAROTHERS, T. *op. cit.* p. 6-10.

<sup>207</sup> CAROTHERS, T. *op. cit.* p. 6-10.

La mayoría de los "países en transición", sin embargo, no son ni dictatoriales ni claramente dirigidos hacia la democracia y por tanto pusieron en duda el paradigma de transición. De los cien países considerados "en transición" en los últimos años, sólo un número relativamente pequeño -probablemente menos de 20- están realmente en camino hacia una democracia exitosa o que funcione bien o que al menos tenga algún avance democrático y que todavía se goce de un desarrollo positivo hacia la democratización. La mayoría ha entrado en una zona política gris y sufre de uno de los dos síndromes políticos. El primer síndrome es un pluralismo débil. Estos países tienden a tener cantidades significativas de libertad política, elecciones regulares, y la alternancia de poder entre genuinamente diferentes agrupaciones políticas. A pesar de estos aspectos positivos, sin embargo, la democracia sigue siendo poco profunda y con problemas. El otro síndrome más común es la política del poder dominante. Los países con este síndrome tienen un espacio político limitado pero aún así real, alguna contestación política por grupos de oposición, y al menos la mayor parte de las formas institucionales básicas de la democracia. Sin embargo, una agrupación política, ya sea que es un movimiento, un partido, una familia numerosa, o un solo líder domina el sistema de tal manera que parece que hay pocas posibilidades de alternancia en el poder en un futuro previsible<sup>208</sup>.

Un proceso de consolidación democrática es el requisito para una transición democrática. Según el concepto de la democracia enraizada por Wolfgang Merkel, existen cinco condiciones necesarias para consolidar dicha democracia y va más allá del concepto de poliarquía (derechos civiles y políticos, además de elecciones justas, competitivas e inclusivas) de Robert Dahl: 1) un régimen electoral democrático como una condición básica, aunque no suficiente, para la existencia de un gobierno democrático; 2) la posibilidad de participación política, entendida más allá de la mera acción de votar; 3) la garantía de los derechos civiles, con un Estado de derecho garante de los mismos que reconozca, a su vez, la limitación del ejercicio de su poder; 4) la división efectiva de poderes estatales entre los tres órganos legislativo, ejecutivo y judicial; y 5) la consolidación de unas condiciones que permitan gobernar de manera efectiva a los representantes políticos que no deben estar sometidos a presiones externas por otras fuerzas (como el ejército, por ejemplo<sup>209</sup>).

Todas las democracias en su conjunto están integradas en un entorno que abarca, permite, y estabiliza el régimen democrático. Este entorno consiste de un contexto socio-económico, la

---

<sup>208</sup> CAROTHERS, T. *op. cit.* p. 6-10

<sup>209</sup> MERKEL, W. (2004, diciembre). Embedded and Defective Democracies. *Democratization*, vol. 11, núm. 5. p. 33-35.

sociedad civil, y la integración internacional. El argumento de la ciudadanía de baja intensidad de O'Donnell<sup>210</sup> se aplica aquí de la misma manera como explicaciones de Hermann Heller de la socialdemocracia, que hacen hincapié en la necesidad de una base económica suficientemente homogénea entre los ciudadanos para permitir oportunidades para la igualdad de participación en el proceso democrático.

La sociedad civil protege al individuo del uso arbitrario del poder estatal (Locke), apoya el Estado de derecho y el equilibrio de poderes (Montesquieu), educa a los ciudadanos y recluta élites políticas (Tocqueville), e institucionaliza a la esfera pública como un medio de auto-reflexión democrática (Habermas). Si la sociedad civil desempeña estas funciones, genera y permite a los controles de poder, la responsabilidad, la inclusión social, la tolerancia, la justicia, la confianza, la cooperación, y a menudo también la ejecución eficiente de los programas políticos aceptados<sup>211</sup>.

Henderson y Beichelt, Dimitrova y Pridham también hicieron hincapié en la importancia de las condiciones internacionales para la democracia. En su opinión, la integración europea es, en sí misma, una forma específica de promoción de la democracia. Así pues los Estados candidatos de Europa del centro-este se encuentran encerrados en un proceso de integración permanente que hace que sea cada vez más difícil invertir el proceso de la democratización, el impacto y el éxito de la Unión Europea en la promoción de la democracia depende de manera crucial tanto en la voluntad de los gobiernos nacionales como en eficiencia de la maquinaria y de las instituciones del Estado<sup>212</sup>.

En caso que no se cumplan estas características se puede hablar de diferentes categorías de democracia defectuosa: democracia exclusiva, la democracia tutelada, la democracia iliberal o la democracia delegativa. Las democracias defectuosas no son de ninguna manera necesariamente regímenes transitorios. La mera celebración de elecciones cada cuatro años no es un requisito suficiente para hablar de una democracia en sentido pleno, pues aunque este proceso sea necesario no es, ni mucho menos, suficiente. Si la democracia está limitada tan sólo a un procedimiento correcto de elecciones democráticas, pero no incluye suficientes garantías institucionales que aseguren que dichas elecciones son “significativas”, o que las

---

<sup>210</sup> O'DONNELL, G. (1993, agosto). Democratization, and Some Conceptual Problems: A Latin American View with Glances at Some Post-Communist Countries. *World Development*, vol. 21, núm. 8. p. 1355–1370.

<sup>211</sup> MERKEL, W. *op. cit.* p. 44-46.

<sup>212</sup> CROISSANT, A. y MERKEL, W. (2004, diciembre). Introduction: democratization in the early twenty-first century. *Democratization*, vol. 11, núm. 5. p. 7.



élites democráticamente elegidos gobernarán de acuerdo con los principios constitucionales fundamentales de la democracia ésta no es una democracia completa<sup>213</sup>.

Otro termino usado es el “régimen híbrido”. Los regímenes híbridos combinan “elementos de la democracia —como pluralismo, instituciones representativas, elecciones o constitucionalismo— con otras formas de poder autoritarias<sup>214</sup>”. Una conceptualización adecuada de la noción de un “régimen híbrido” debe comenzar con una definición tanto del sustantivo y del adjetivo que combinados describen una forma de gobierno que está “atrapada” entre una situación no-democrática (sobre todo en el sentido de un régimen tradicional, autoritario y posttotalitario) y una democrática. En relación con el término “régimen”, se tendrá en cuenta para “el conjunto de las instituciones gubernamentales y las normas que están formalizadas o están reconocidas de manera informal en un territorio determinado y con respecto a una población dada.”

Hay, pues, tres posibles hipótesis para una definición que tenga en cuenta el contexto de origen, que puede ser mejor explicado de la siguiente manera: el régimen surge de uno de los diferentes tipos de autoritarismo que han existido en las últimas décadas, o incluso antes; el régimen surge de un régimen tradicional, una monarquía o sultanismo; o el régimen surge de la crisis de una democracia previa. En esto hay que añadir una cuarta, que es una importante aclaración de la segunda: el régimen es el resultado de la descolonización que nunca ha sido seguida de estabilización autoritaria o democrática<sup>215</sup>.

### **3.1.4. Multidimensionalidad de la democracia: ¿cómo se mide la calidad democrática?**

Es importante identificar los diversos tipos de regímenes políticos que emergieron en el mundo árabe a través de la medición la calidad de la democracia y definir de esta manera cuál sería el proceso de la institucionalización democrática.

---

<sup>213</sup> MERKEL, W. (2004, diciembre). Embedded and Defective Democracies. *Democratization*, vol.11, núm.5 [en línea]. Disponible en: [https://www.wzb.eu/sites/default/files/personen/merkel.wolfgang.289/merkel\\_embedded\\_and\\_defective\\_democracies.pdf](https://www.wzb.eu/sites/default/files/personen/merkel.wolfgang.289/merkel_embedded_and_defective_democracies.pdf) [2014, 2 de noviembre]. p. 33-35.

<sup>214</sup> SZMOLKA VIDA, I. (2011, julio). Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos. *Revista Española de Ciencia Política*, vol. 26, p. 11-62.

<sup>215</sup> MORLINO, L. (2008, septiembre). Hybrid Regimes or Regimes in Transition?. *FRIDE, Working Papers*, núm. 70. Madrid: FRIDE. p. 6-9.

## **Índice de Democracia de *The Economist Intelligence Unit***

El índice de democracia es una medición elaborada por la Unidad de Inteligencia de *The Economist*. Esta unidad de inteligencia basa los resultados en 60 indicadores que se agrupan en cinco diferentes categorías: proceso electoral y pluralismo, libertades civiles, funcionamiento del gobierno, participación política y cultura política. En las transiciones las elecciones libres y pluralismo, así como el respeto a los derechos civiles no son las únicas condiciones. Las transformaciones más profundas de actitudes de la población, participación y cambio de instituciones son igualmente importantes. Sin el imagen completo, no podemos evaluar los avances democráticos en la región.

Respecto a la clasificación que se le hace a los países de acuerdo a su puntaje, los países se dividen de la siguiente manera: países con democracia plena, países con democracia defectuosa, países con regímenes híbridos y países con regímenes autoritarios. Cada categoría tiene una calificación en una escala de 0 a 10, y el índice general es el promedio simple de los cinco índices.

La categoría de los índices se basa en la suma de las puntuaciones de los indicadores de la categoría, convertidos en una escala de 0 a 10. El índice de democracia resultante, redondeado a un decimal, decide la ubicación del país en:

Democracias plenas: entre 8 y 10 puntos.

Democracias defectuosas: entre 6 y 7,9 puntos. (están indicadas en color rojo)

Regímenes híbridos: entre 4 y 5,9 puntos. (están indicados en color verde)

Regímenes autoritarios: menos de 4 puntos. (están indicados en color azul)

Durante un periodo de tiempo, pareció concebible que la primavera árabe, que comenzó a finales de 2010, podría traer consigo un período de transformación política análoga a la de Europa del Este en la década de 1990. Sin embargo, sólo Túnez ha consolidado las ganancias democráticas, clasificándose como una “democracia defectuosa” en 2014. Egipto ha vuelto a ser un régimen autoritario, mientras que numerosos países de la región, en particular Libia y Siria, han descendido en una guerra civil sangrienta. El promedio de la región bajó en 2015 comparado con el año 2014. 14 de los 20 países de la región caen en la categoría de "régimen autoritario", y ninguna se clasifica como una democracia plena (figura 10).

**Figura 10: Índice de Democracia de *The Economist Intelligence Unit***

País	Índice de Democracia 2008	Índice de Democracia 2011	Índice de Democracia 2015
Túnez	2.96	5.53	6.72
Líbano	5.62	5.32	4.86
Marruecos	3.88	3.83	4.86
Palestina	5.83	4.97	4.57
Irak	4	4.03	4.08
Argelia	3.33	3.44	3.95
Jordania	3.93	3.89	3.86
Kuwait	3.39	3.74	3.85
Egipto	3.89	3.95	3.18
Catar	2.92	3.18	3.18
Omán	2.98	3.26	3.04
Bahréin	3.38	2.92	2.79
Emiratos Árabes Unidos	2.6	2.58	2.75
Libia	2	3.55	2.25
Yemen	2.95	2.57	2.24
Arabia Saudita	1.9	1.77	1.93
Siria	2.18	1.99	1.43
Promedio	3.4	3.56	3.5

Elaboración propia fuente: <http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf>

Las puntuaciones se mantuvieron prácticamente estables en 2015 en los países con sistemas políticos autocráticos establecidos desde hace tiempo, como Jordania, y también en los Estados árabes del Golfo, donde las monarquías absolutas han mantenido su hegemonía sobre la toma de decisiones. Mientras tanto, los puntajes y las clasificaciones de los demás, sobre todo Libia y Yemen, empeoraron notablemente como consecuencia de la inestabilidad crónica y el aumento de la violencia. Libia cayó nueve lugares en el ranking del índice de democracia regional, y 34 puntos en el ranking de nivel mundial, entre 2014 y 2015. El marcador ya abismal de Siria cayó de 1,74 en 2014 a 1,43 en 2015, empujándolo hacia abajo al lugar 166 de 167 países.

La regresión al autoritarismo fue particularmente evidente en Libia, que cayó al puesto 153 en el ranking de este año del puesto 119 en 2014. Un proceso de paz auspiciado por la ONU durante un año, con la participación de dos parlamentos rivales, que se encuentran en Libia oriental y occidental, no pudieron forjar un acuerdo acerca una hoja de ruta política, y los dos conjuntos se han extendido unilateralmente su mandato para gobernar sus respectivas regiones sin elecciones. Existen poderosas milicias, que a menudo se utilizan para intimidar a los electores y los oponentes políticos.

Pocos países mejoraron sus puntuaciones en 2015. Túnez, que proporcionó el estímulo para la Primavera Árabe y pasó de ser un “régimen híbrido” a una “democracia defectuosa” en 2014, en la cara de los brotes de violencia y tensiones internas, ha seguido construir los cimientos de la democracia, con las elecciones parlamentarias de octubre de 2014 atrayendo un mayor número de votantes que en las elecciones anteriores, marcando el comienzo de un nuevo gobierno secular con coalición islamista en febrero de 2015<sup>216</sup>.

### **Índice de democracia de *Freedom House***

*Freedom in the World* es un estudio e informe anual de *Freedom House*, organización radicada en Estados Unidos, que mide el grado de democracia y libertad política en todos los países y en los más importantes territorios en disputa de todo el mundo que ha evaluado el estado de la libertad en 195 países y 15 territorios durante el año 2015. Cada país y territorio se le asigna una puntuación entre 0 y 4 puntos en una serie de 25 indicadores, con un marcador global de hasta 100. Estas puntuaciones se utilizan para determinar dos clasificaciones numéricas, la de los derechos políticos y las libertades civiles, en una escala del 1 (más libre) al 7 (menos libre). Dependiendo de la puntuación, los países se clasifican como «libre», «parcialmente libre» o «sin libertad».

*Freedom in the World* evalúa los derechos del mundo real y las libertades que disfrutaban los individuos, en lugar de los gobiernos o el desempeño del gobierno per se. La metodología, que se deriva de la Declaración Universal de Derechos Humanos, se aplica a todos los países

---

<sup>216</sup> THE ECONOMIST. (2016). *Democracy Index 2015: Democracy in an age of anxiety* [en línea]. Disponible en: <http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf> [2016, 20 de junio]. p- 35-38.

y territorios, independientemente de su ubicación geográfica, la composición étnica o religiosa, o nivel de desarrollo económico.

**Figura 11: Índice de Democracia de *Freedom House***

<b>País</b>	<b><i>Freedom House</i> marcador global</b>	<b>Estatus en 2015</b>
Túnez	79	libre
Líbano	43	parcialmente libre
Marruecos	41	parcialmente libre
Irak	27	no libre
Argelia	35	no libre
Jordania	36	no libre
Kuwait	36	no libre
Egipto	27	no libre
Catar	27	no libre
Omán	25	no libre
Bahréin	14	no libre
Emiratos Árabes Unidos	20	no libre
Libia	20	no libre
Yemen	17	no libre
Arabia Saudita	10	no libre
Siria	-1	no libre

Elaboración propia fuente: [https://freedomhouse.org/sites/default/files/FH\\_FITW\\_Report\\_2016.pdf](https://freedomhouse.org/sites/default/files/FH_FITW_Report_2016.pdf)

El promedio de los derechos políticos y las clasificaciones de las libertades civiles de un país o territorio se denomina como la calificación de libertad, y ésta determina el estatus de libre de (1,0 a 2,5), parcialmente libre (3,0 a 5,0), o no libre (5,5 a 7,0). En 2015, la mayoría de los Estados árabes entran en la categoría de los países no libres (figura 11).

En 2015, hay un regreso fuerte hacia el autoritarismo en el Oriente Medio y el Norte de África después de la Primavera Árabe en 2011-incluyendo las intervenciones de las

monarquías del Golfo e Irán-, y un aumento en el terrorismo fomentado por los conflictos civiles.

A pesar que la obsesión autodestructiva del régimen egipcio contra la disidencia (una violenta campaña habilitada por los norteamericanos y los Estados del Golfo) ha sido muy criticada, una serie de otros Estados de Oriente Medio ha escapado la atención internacional, mientras caen en silencio con una aún más limitada participación política y menos libertades civiles. Estos incluyen Marruecos y Kuwait, donde los periodistas y activistas de la sociedad civil se encontraron bajo nuevo asalto en 2015. Los Emiratos Árabes Unidos trataron de restringir aún más el escrutinio de pésimas condiciones laborales del país al negar la entrada a los investigadores académicos y el gobierno de Bahreín, con un ligero empuje de su aliado de Estados Unidos, continuó sus vergonzosos esfuerzos para silenciar a la oposición con extracción de sus principales críticos, la mayoría de ellos chiitas, de su ciudadanía.

Arabia Saudita, uno de los peores violadores de los derechos humanos en el mundo, aumentó el número de ejecuciones a su nivel más alto en 20 años, y trató de encubrir su fracaso para proteger a los participantes en la peregrinación anual de *Hajj* cuándo una estampida mató a más de 2.400 personas. La campaña militar del reino contra su vecino Yemen mostró una indiferencia similar hacia la protección de vidas inocentes. Los gobiernos al sacrificar la seguridad pública para la seguridad del régimen alienan y provocan la ira de sus ciudadanos, derrochan los recursos públicos y debilitan las instituciones que son necesarias para la política económica y desarrollo sostenible<sup>217</sup>.

### **3.1.5. Condiciones e instituciones en una transición democrática**

Los países árabes no son democráticos, son países en transición. Para lograr una democratización verdadera, la transición debe ser “hecha en casa”, para reflejar las necesidades y realidades de las personas y de la sociedad, y emerger de una tradición específica, cultura y contexto histórico específico. Los movimientos democráticos tienen más probabilidades de tener éxito si existe un acuerdo amplio que se abstenga de recurrir a la violencia. El cambio democrático a largo plazo se basa en el desarrollo de instituciones

---

<sup>217</sup> PUDDINGTON, A. y ROYLANCE, T. (2016). *Anxious Dictators, Wavering Democracies: Global Freedom under Pressure. Freedom in the World 2016*. Freedom House.

estables y la unidad nacional a través del uso de compromiso y consulta. Las instituciones que pueden garantizar la transición son:

#### **a. Estado del derecho**

La experiencia en otros lugares ha demostrado que el marco jurídico más eficaz incluirá los siguientes exponentes: provisiones para algún tipo de régimen provisional cuando se pasa de un régimen autoritario a la democracia; un poder judicial independiente, el catalizador mediante el cual los individuos pueden alcanzar sus derechos; la inmunidad parlamentaria, lo que permite a los parlamentarios que hablan sin la amenaza de resquite; un reglamento interno para la conducta parlamentaria y el ejercicio del poder; libertad para los partidos políticos activos y democráticos; el derecho a protestar pacíficamente; y la protección de los derechos de las minorías, que son especialmente importantes dada la intensidad de la división entre sunitas / chiitas y otras divisiones sociales en la región. Las instituciones judiciales y parlamentarias deben fortalecerse mediante la dotación de personal suficiente y formación adecuada.

Aunque muchas personas han tenido experiencia parlamentaria en las últimas décadas, los partidos políticos de la oposición en la región tienden a ser débiles y fragmentados. También sufren de envejecimiento, de liderazgo elitista, de la falta de contacto con “la calle”, corrupción, y la falta de democracia interna. Respecto al Estado de derecho es importante en situaciones de transición dar énfasis en las políticas no-retributivas en la estructura legal emergente con respecto a los miembros del antiguo régimen.

#### **b. Sociedad civil**

Una sociedad civil efectiva y unida es capaz de articular los intereses de los grupos fragmentados, incluyendo los intereses rurales. Un factor esencial en la movilización de la población es la capacidad de acción colectiva. Como menciona Przeworski, “lo que amenaza realmente a los regímenes autoritarios no es la pérdida de legitimidad si no la organización de una contrahegemonía: la existencia de un proyecto colectivo como alternativa de futuro”<sup>218</sup>.

Con el fin de ser eficaces en la promoción de la democracia, las organizaciones de la sociedad civil y los partidos políticos deben interiorizar las normas democráticas sí mismos.

---

<sup>218</sup> PRZEWORSKI, A. (1991). En IZQUIERDO BRICHS, F. *op. cit.* p. 35-35.

Sin la participación de la juventud, un movimiento democrático claramente no tiene futuro, por lo tanto, la juventud debe ser incluida en todas las etapas del proceso.

Los actores de la sociedad civil son bastante ineficaces de forma independiente pero, generando nuevas ideas y estrategias, elevando la conciencia pública, observando y controlando los partidos y elecciones, pueden contribuir al cambio político mediante la vinculación de los ciudadanos a cuestiones fundamentales de política y los partidos, garantizando al mismo tiempo que los partidos políticos permanezcan fieles a esos problemas, tanto durante el proceso de campaña y una vez que entran gobierno<sup>219</sup>.

Uno de los costos más significativos de la reforma parcial de la sociedad civil es el agravamiento de los conflictos ideológicos. En el mundo árabe, muchas organizaciones de derechos humanos, asociaciones de mujeres, e incluso los grupos ambientales "no políticos" son arrancados por las disputas entre marxistas, liberales seculares, nacionalistas árabes, islamistas, tribus o grupos étnicos. Debido a la no-existencia de partidos políticos efectivos, crean un incentivo para que las organizaciones de la sociedad civil asuman funciones políticas. En Egipto, Marruecos y Jordania, los sindicatos profesionales pasan más tiempo a la defensa de ideologías rivales que utilizar su experiencia para resolver problemas concreto<sup>220</sup>.

Las asociaciones, los sindicatos, los partidos, los grupos profesionales, los activistas son esenciales para el funcionamiento de una sociedad libre. Una sociedad civil vibrante es una condición necesaria, pero no suficiente para la democratización.

### **c. Medios libres**

Los medios libres y activos son necesarios para informar al público sobre cuestiones y acontecimientos y para garantizar la transparencia y la rendición de cuentas de las autoridades gubernamentales.

*Freedom House* ha demostrado que unos medios de comunicación más libres canalizan una mayor energía para la movilización política. La formación y la protección de los periodistas es claramente indispensable para el fortalecimiento de los medios de comunicación

---

<sup>219</sup> PERELLI, C. *op. cit.* p. 20.

<sup>220</sup> BRUMBERG, D. *Liberalización. op. cit.* p. 11-14.



independientes y la promoción de la democracia en la región. Las restricciones impuestas a los medios tradicionales son difíciles de imponer a los medios electrónicos, por lo que un mayor énfasis de Internet como recurso de comunicación puede ayudar en el desarrollo de la democracia y ayudar en el desarrollo de un diálogo nacional e internacional sobre la transición democrática.

#### **d. Proceso electoral**

Para la identificación de las elecciones fraudulentas, comisiones electorales nacionales independientes deben ser desarrolladas y apoyadas, y debe ser posible la observación de las elecciones o entidades de supervisión invitadas.

- La educación del electorado y la formación de los funcionarios electorales, ambos esenciales para la mejora del proceso electoral, deben ser proporcionados.
- Los líderes de la región MENA deben ser invitados a observar las elecciones en Europa y África para adquirir experiencia práctica.
- Los códigos de conducta en el proceso electoral deben adoptarse para funcionarios públicos, partidos y candidatos, medios de comunicación y observadores electorales nacionales e internacionales.
- La sociedad civil debe ser animada a desempeñar un papel activo en la política local, donde puede hacer su mayor impacto<sup>221</sup>.

#### **e. El papel de la comunidad internacional**

La política del Occidente es vista como hipócrita, ya que a menudo favorece la seguridad sobre la democracia en el Medio Oriente. En particular, la percepción del apoyo incondicional de Estados Unidos a Israel en su conflicto con los palestinos, la invasión unilateral estadounidense de Irak sin la aprobación de las Naciones Unidas, y los esfuerzos de Estados Unidos para impedir la eficacia universal de la Corte Penal Internacional (CPI) son vistos como ejemplos de políticas que debilitan o contrarrestan los beneficios del apoyo de Estados Unidos para la democracia.

---

<sup>221</sup> EUROPEAN COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. (2007, octubre) *Prospects for Democratic Transition in the Middle East and North Africa: Implications of the Central/East European and African Experiences*. Budapest: Council for a Community of Democracies, p. 6-10

La democracia es, de hecho, sobre el establecimiento de un determinado *modus vivendi* entre los procesos de institucionalización y participación. La participación antes de la institucionalización no conduce necesariamente a la democracia. Institucionalización y participación deben coexistir. La institucionalización contiene el principio del Estado de derecho. Los actores de este ámbito son los representantes designados por la élite nacional. Ellos tienen que ver principalmente con la existencia continua y segura del Estado. La participación, por otra parte, tiene que ver con la representación. Se trata de las decisiones de la mayoría. Los actores de este ámbito son los representantes elegidos por la élite nacional, es decir, los miembros del parlamento y los partidos políticos. Dado que la política implica la participación a través de medios distintos que la votación, las organizaciones de la sociedad civil también son actores importantes en este ámbito. En los casos en que la participación política a través de elecciones tiene lugar antes de la creación de dichas libertades, una democracia no liberal sería el resultado.

La clave para la democratización de la región es asegurar que no se impone. No obstante, se puede fomentar en el exterior. Las necesidades de democratización de todos los países de la región son diferentes. Por lo tanto, el objetivo de un proyecto de democratización no debe ser impuesto desde arriba, si no que debe optar por la apertura de los canales que permitan a las personas adaptar los proyectos a sus contextos particulares<sup>222</sup>.

La imposición de un sistema político estándar es a la vez imposible y contraproducente. Se debe respetar la diversidad de los países y de las personas. Eso no impide que los responsables políticos y comentaristas realicen ejercicios comparativos en los que se evalúe el progreso hacia la democracia en relación con los sistemas políticos democráticos existentes. Ellos asumen que existe un destino final que está representado por los valores, instituciones y prácticas sociales de las democracias occidentales. Sin embargo, el proceso de desarrollo político es gradual y experimental. Esto no significa negar la posibilidad de alcanzar un acuerdo sobre algunos valores universales, como los expresados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. No es tampoco simplemente una cuestión de reconocer que las circunstancias culturales e históricas puedan obstaculizar el proceso de introducir los valores estadounidenses en las sociedades del Medio Oriente. Es importante reconocer también que las circunstancias históricas y culturales no son inherentemente resistentes a la política democrática<sup>223</sup>.

---

<sup>222</sup> AKÇAPAR, B. et al. *op. cit.* p. 13-15

<sup>223</sup> JONES, J. (2007). *Negotiating Change: The New Politics of the Middle East*. Londres: I. B. Tauris. p. 3-5.

Noah Feldman presenta la democracia, como una idea móvil para sugerir que la democracia no es en realidad una idea en absoluto si no que una práctica política, social y cultural. Hay una serie de prácticas democráticas que a su vez son adaptables, flexibles y siempre en el camino del desarrollo. Sólo hay un requisito práctico: la democracia es una forma de organizar la sociedad de tal manera que la gente tiene su propia voz para decir en qué forma se rigen y por quién, de manera tal que este derecho está respetado como la primera prioridad<sup>224</sup>.

La negociación es un concepto totalmente diferente de un cambio de régimen. Negociar es aceptar desde el principio que aquellos que no están de acuerdo con un punto puedan encontrar formas de vivir juntos. El cambio de régimen se postula como una amenaza para las personas que tienen que renunciar a aspectos fundamentales de su identidad social, política y religiosa con el fin de alcanzar la democracia. Una negociación adecuada sobre el tema sólo puede tener lugar si todas las partes están dispuestas a aceptar la legitimidad de los valores y las tradiciones de los demás<sup>225</sup>.

### **3.2. La longevidad de los regímenes autoritarios**

Las distintas teorías sobre la democratización representan el esfuerzo de los académicos a entender la falta de democracia en los países y pueden explicar, en parte, el problema. Existen a la vez percepciones incorrectas sobre las posibles razones de la persistencia del autoritarismo y no parece que hay una única respuesta ya que las condiciones en el mundo árabe no han sido siempre desfavorables en crear un ambiente adecuado para el florecimiento de la democracia. Para entender mejor la situación en el mundo árabe se considera necesario ver los factores que han impedido la democratización presentando casos concretos. Entre las causas principales son el contexto geopolítico creado a la fuerza, las reformas maquilladoras, el rentismo de las economías árabes, la constante violación de los derechos humanos, la fragmentación de la sociedad civil, el bajo nivel del desarrollo humano.

---

<sup>224</sup> JONES, J. (2007). *op. cit.* p. 6-7.

<sup>225</sup> *Ibid.* p. 7-9.

### 3.2.1. Contexto geopolítico creado a la fuerza

Sean Yom vincula la durabilidad de los regímenes de Oriente Medio a sus orígenes geopolíticos. En los principios de la era postcolonial, muchos Estados autocráticos tuvieron poco apoyo de su pueblo y se esforzaron por superar la oposición generalizada. Cuando las potencias extranjeras intervinieron para impulsar estos regímenes, sin querer sabotear las perspectivas de estabilidad a largo plazo, los gobiernos no se esforzaron para llegar a la gente y ganar su aceptación y legitimización. En su lugar crearon instituciones represivas<sup>226</sup>.

Los países postcoloniales, por lo general carecían de la cohesión social, la madurez económica y la legitimidad política. Por lo tanto, se convirtieron vulnerables a la penetración de factores externos e influencias<sup>227</sup>. Los intereses y los cálculos de las potencias coloniales europeas han determinado, en gran medida, la geografía política de los Estados. Las unidades administrativas coloniales fueron impuestas por las potencias imperiales. Las fronteras políticas elaboradas por razones políticas se propusieron de conveniencia administrativa o como resultado de un práctico intercambio territorial y sin respetar los lazos étnicos, tribales, religiosos y lingüísticos. En los Estados postcoloniales árabes los territorios hostiles compuestos por grupos étnicos lucharon para definir su identidad nacional. El gobierno colonial retrasó la transformación de varias colonias importantes en economías modernas a través de lo que debería haber sido procesos naturales del desarrollo económico<sup>228</sup>.

Los grupos dominantes (étnicos, religiosos o de ambos) definen las identidades nacionales en su propia imagen e imponen su versión de la nación en toda la población, lo que excluye a los grupos minoritarios. Las primeras etapas del Estado y de construcción de la nación se propician la aparición de regímenes autoritarios, porque dan una mejor imagen de un falso control centralizado. Otro gran problema en la región MENA son los conflictos regionales. La construcción del Estado concurrente en los países con fronteras comunes y con frecuentes disputas sobre las fronteras ha creado conflictos sobre la definición de las fronteras<sup>229</sup>.

---

<sup>226</sup> YOM, S. *op. cit.* p. 17-20.

<sup>227</sup> HUNTER, S. T. y MALIK, H. (2005). *Modernization, Democracy, and Islam*. Washington D. C.: Center for Strategic and International Studies. p. 187-190.

<sup>228</sup> BARAM, A., ASHRAF, A., LOWRY, H., ARAT, Y. y HARRIS, W. (1997). *Challenges to democracy in the Middle East*. Princeton: Markus Wiener Pub. p. 50-55

<sup>229</sup> HUNTER, S. T. y MALIK, H. *op. cit.* p. 191-195.

### 3.2.2 Renta externa: medidas contra la eficiencia económica y la democracia

Según la teoría del Estado rentista la dependencia fiscal sobre la riqueza de los recursos naturales (por ejemplo, los ingresos del petróleo) garantiza la longevidad autocrática al permitir que los gobernantes para omitir sacrificios dolorosos, como la implementación de impuestos internos, logren el consentimiento popular a través de la provisión de bienestar<sup>230</sup>.

La aparición de los nuevos Estados petroleros en la década de 1970 y su magnitud de riqueza sin precedentes y en tan corto plazo resucitó la idea de ingresos no ganados, de ahí el epíteto de economías rentistas. El impacto del fenómeno petrolero en el papel del Estado y el comportamiento económico en general ha sido de gran profundidad en el mundo árabe. El concepto de Estado rentista se elige por falta de mejores conceptos para caracterizar la prominencia de las economías petroleras en el mundo árabe. Una economía rentista es una economía en la que la creación de riqueza se centra en una pequeña fracción de la sociedad, el resto de la sociedad sólo participa en la distribución y utilización de esta riqueza. En un Estado rentista, el gobierno es el principal receptor de la renta externa de la economía. La renta que controla el gobierno tiene que ser redistribuida entre la población. La ciudadanía se convierte en una fuente de beneficios económicos y toda la economía se organiza como una jerarquía de rentistas con el Estado o el gobierno en la parte superior de la pirámide. El rol convencional del Estado como proveedor de bienes públicos a través de la coerción, principalmente los impuestos, se ha desdibujado ahora en los Estados petroleros árabes por su papel como proveedor de favores privados. Con prácticamente ningún impuesto, los ciudadanos son mucho menos exigentes en términos de participación política<sup>231</sup>.

Los países del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG) que incluyen Bahréin, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos tienen como principal fuente de riqueza el petróleo. Los ingresos petroleros suelen representar más del 80% de los ingresos del CCEAG, llegando a más del 90% del presupuesto de Arabia Saudita antes de la crisis.

---

<sup>230</sup> Véase MAHDAVY, H. (1970). The Pattern and Problems of Economic Development in Rentier States: The Case of Iran. En M. A. COOK (ed.) *Studies in the Economic History of the Middle East*. Oxford: Oxford University Press; BEBLAWI, H. y LUCIANI, G. (1987, octubre). *The rentier state*. Londres: Croom Helm; ANDERSON, L. (1987). The State in the Middle East North Africa, *Comparative Politics*, vol. 20, núm. 1. p. 1-18.

<sup>231</sup> BEBLAWI, H. (1987, otoño). The Rentier State in the Arab World, Hazem Beblawi, *Arab Studies Quarterly*, vol. 9, núm. 4. p. 383-398.

En los Estados no petroleros, la ayuda militar y política para preservar o introducir la influencia de las superpotencias en la región es también una fuente importante de renta externa. La ayuda entre árabes se relacionó, en cierta medida, con su efecto sobre la estabilidad y tranquilidad de la renta petrolera en los Estados petroleros. Las remesas de los trabajadores también se convirtieron en una importante fuente de divisas en los países árabes no petroleros, como en Egipto, Siria, Líbano, Marruecos, Túnez y Argelia. Los subsidios de todo tipo, también, perturban el sistema económico<sup>232</sup>.

La dependencia de Egipto de la renta externa no ha disminuido. Esta dependencia no se ha sostenido sólo por los ingresos petroleros. Egipto también ha disfrutado de acceso directo a otras formas de recursos externos, tales como las tarifas del Canal de Suez, las entradas de ayuda y subvenciones extranjeras y los ingresos de gravar el comercio exterior. Además, el gobierno egipcio tomó préstamos en gran medida en el mercado interno para cerrar la brecha entre la disminución de los ingresos y los niveles constantes de gasto público en los años ochenta y de nuevo en los años noventa<sup>233</sup>.

Larry Diamond argumenta también que es la estructura económica que tiene la culpa por la falta de democracias en el mundo árabe. En estos Estados no se desarrollan las expectativas orgánicas de responsabilidad pública que surge cuando los Estados hacen que los ciudadanos paguen impuestos. Tiene que ver con las formas en que el petróleo distorsiona el Estado, el mercado, la estructura de clase y toda la estructura de incentivos<sup>234</sup>. En ausencia de impuestos, los ciudadanos tienen menos incentivos para presionar al gobierno para que responda a sus necesidades.

Ferran Izquierdo Brichs analiza el poder de las élites que controlan el petróleo. Considera que la distribución de las rentas generadas por el petróleo ha sido durante mucho tiempo el principal mecanismo político de consolidación del poder. La capacidad de negociación del pueblo se debilitó y por tanto el poder de las elites es mayor y más autoritario. La mayoría de Estados árabes, tanto ricos en petróleo como pobres, han entrado en algún grado en el rentismo. Los Estados que no tienen petróleo han aprovechado el interés geoestratégico de cercanía a las fuentes petrolíferas para recibir rentas exteriores, tanto de los que los quieren

---

<sup>232</sup> BEBLAWI, H. *op. cit.* p. 383-398.

<sup>233</sup> SCHLUMBERGER, O. (2007). *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*. EE.UU.: Stanford University Press. p. 180-182

<sup>234</sup> DIAMOND, L. (2010). Why Are There No Arab Democracies?. *Journal of Democracy*, vol. 21, núm. 1. p. 96-98.

como aliados como de los que están dispuestos a pagar para no verse amenazados. Se ha desarrollado de esta manera una cultura de la renta que desvaloriza el trabajo y hace aumentar el consumismo y la corrupción. La marginación de la mayoría de la población de los procesos productivos y de gobierno de la sociedad conduce también a la ausencia de espíritu cívico, creatividad y de responsabilización<sup>235</sup>.

### **3.2.3. Reformas y iniciativas sin redistribución de poderes**

El efecto de demostración de las transformaciones en Europa, el fin de la bipolaridad y las consecuencias políticas de la guerra del Golfo crearon un ambiente favorable para reformas. Sin embargo, en última instancia, la crisis interna de gobierno que se estaba desarrollando para las dos últimas décadas desencadenó políticas de reforma política y económica en la región como una estrategia de supervivencia. El advenimiento de los parlamentos elegidos en Jordania, Kuwait y Marruecos y los esfuerzos de liberalización política más limitados en varios otros países de la región aumentó las expectativas de que el contexto nacional e internacional podría abrir regímenes autoritarios hacia la democratización.

En 1989, Jordania vivió sus primeras elecciones parlamentarias en décadas, consideradas en general como libres y justas, al igual que las elecciones de 1993 en Yemen. El parlamento sirio en 1990 fue ampliado para incluir sesenta asientos para candidatos independientes. En 1992, Arabia Saudita introdujo un código básico escrito y estableció el Majlis *ash-Shura*, un órgano consultivo de 60 miembros.

Estos esfuerzos fueron de corta duración, y para mediados de la década de 1990 se suspendieron y en la mayoría de los casos se invirtieron. Los problemas en el proceso de paz árabe-israelí y la guerra civil argelina fueron utilizados por los regímenes para justificar la suspensión de los esfuerzos limitados de liberalización política. Liberalización y deliberación se emplean continuamente.

Otros regímenes, considerados como los más iliberales, iniciaron una fase tardía de liberalización a finales de los noventa. Qatar introdujo una nueva Constitución en el 2002 que

---

<sup>235</sup> IZQUIERDO BRICHS, F. (2007). Poder y Estado rentista en el mundo árabe. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 2. p. 1-31.

permite a la población, incluyendo a las mujeres, un voto directo y secreto por primera vez en la historia del país y Bahrein liberó a los presos políticos y prometió celebrar elecciones.

La represión es selectiva y fuertemente mezclada con mecanismos de representación (las elecciones limitadas juegan un papel importante), consulta y cooptación. Egipto en 2004 y 2005 es un ejemplo de esta estrategia. El presidente Hosni Mubarak, se encontró bajo creciente presión interna de una amplia oposición conocida como *Kifaya* (que significa “suficiente”) así como del presidente de Estados Unidos, George W. Bush, quien también fue empujando por elecciones presidenciales y legislativas más abiertas y competitivas. Mubarak finalmente permitió una elección presidencial y elecciones legislativas a continuación, más transparentes en 2005. Sin embargo, el “concurso” presidencial era injusto, y dentro de los tres meses de la votación el oponente de Mubarak más fuerte, Ayman Nour, fue condenado a cinco años de prisión. Para entonces, el régimen también había intervenido en la segunda y tercera ronda de las elecciones parlamentarias para socavar la administración independiente de los votos, neutralizar a los monitores de la sociedad civil, y detener el ritmo de victorias de la oposición por los candidatos independientes de los Hermanos Musulmanes<sup>236</sup>.

En 1968, Huntington argumenta en su libro “El orden político en las sociedades en transformación” que “el dilema del rey” se enfrenta a las monarquías tradicionales que luchan por modernizarse. Sostuvo que los esfuerzos de los gobernantes para llevar a cabo reformas sociales y económicas, si bien son necesarios para el desarrollo, por lo general producen nuevos grupos sociales con mayores demandas de participación política.

Los gobernantes tradicionales, de acuerdo con Huntington, tienen tres opciones: pueden renunciar a gobernar y reinar como monarcas constitucionales; pueden tratar de abandonar la modernización y ser determinados en su absolutismo; o pueden tratar de institucionalizar la participación popular dentro de un sistema de soberanía monárquica. Para la consecución de estos dos últimos caminos, las monarquías se enfrentan a continuas dificultades por la movilización popular, por lo tanto, sólo posponen reformas inevitables o revueltas.

Marina Ottoway y Michelle Dune opinan que hay tres modelos de reforma limitada/parcial, introducida desde arriba. El primero consiste en la reforma de las instituciones políticas de una manera que proyecta una imagen de cambio, pero no implica un grado significativo de

---

<sup>236</sup> DIAMOND, L. *op. cit.* p. 99-102.



redistribución de poder -lo que muchos árabes en el Golfo se refieren como el “modelo de Bahréin”- y es perceptible, de una manera diferente, en Egipto<sup>237</sup>.

Sheikh Hamad bin Isa Al Khalifa, que ha dirigido Bahréin desde 1999 tras cinco años de violentos disturbios por los económicamente y políticamente desfavorecidos chiítas, se cambió de emir de Bahréin a rey cuando el país se convirtió en un reino en febrero de 2002. Tras la celebración del referéndum del 2001, Sheikh Hamad liberó presos políticos, permitió una prensa más libre e invitó a figuras exiliadas de la oposición para retornar al país. La Constitución promulgada por el rey Hamad bin Isa Al Khalifa, en febrero de 2002 impone restricciones sobre el papel del parlamento como contrapeso al poder ejecutivo y divide el parlamento en dos cámaras con poderes iguales: el Consejo de los Diputados mediante sufragio, y el Consejo de la *Shura*, cuyos miembros son nombrados por el Rey. La Constitución establece que, si bien los diputados pueden preparar proyectos de leyes, sólo el gobierno puede traer proyectos de leyes a votación, y que el rey tiene la última palabra en cualquier disputa legislativa.

Esta falta de redistribución de poder se ve claramente en Bahréin después del inicio de las protestas en 2011. Entre las razones por las protestas se encuentra el trato inferior que recibe la población chií que es mayoritaria en el país. En cuestión de meses, la mayoría de las manifestaciones fueron disueltas violentamente por las fuerzas del gobierno. Decenas de manifestantes murieron y cientos fueron encarcelados.

Jordania ha tomado varias medidas para fortalecer su Constitución, incluyendo la creación de un Comité de Enmienda Constitucional y la preparación para establecer una nueva Corte Constitucional y una Comisión Electoral. Sin embargo, los poderes del rey han permanecido generalmente intactos.

Un segundo patrón implica un grado de reformas relacionadas con cuestiones sociales, especialmente en relación con el estatuto personal y con los derechos individuales de vez en cuando, pero no se refiere a la reforma de las instituciones políticas de una manera significativa. Marruecos es el mejor ejemplo de este segundo modelo, y Arabia Saudita, podría seguir ese camino, pero mucho más lentamente.

---

<sup>237</sup> OTTAWAY, M. y DUNNE, M. (2007). Incumbent Regimes and the “King’s Dilemma” in the Arab World: Promise and Threat of Managed Reform. *Carnegie PAPERS* núm. 88 [en línea]. Disponible en: [http://carnegieendowment.org/files/cp88\\_ruling\\_parties\\_final1.pdf](http://carnegieendowment.org/files/cp88_ruling_parties_final1.pdf) [2012, 7 de noviembre]. p- 6-8.

Muy poco después de que comenzaran las protestas en Marruecos en 2011, el rey del país nombró un comité para redactar un nuevo borrador de la Constitución. Este documento tenía un apoyo abrumador entre la población. Sin embargo, el nuevo proyecto de Constitución proporciona una serie de escapatorias que permiten al rey mantener el poder en materia de religión, seguridad y decisiones de importancia estratégica.

La tercera pauta de reforma gestionada incluye un grado de aceptación de la inevitabilidad, e incluso la legitimidad, de una oposición, junto con los intentos de contener esa oposición y reducir su papel. Yemen proporciona un ejemplo de este patrón como lo hace Argelia. La tolerancia por la existencia de una oposición en un sistema que, en el mejor se puede definir como semiautoritario evolucionó como resultado de la necesidad de reconciliación después de la guerra civil, más que por un deseo por democracia.

La estabilidad relativa de las monarquías y las repúblicas en el mundo árabe dependerá del pluralismo que se permite en la sociedad. Si este pluralismo se transforma en más reformas será más difícil crear una ola de protestas y un cambio de régimen. Durante la ola de protestas de 2010-2012, los soberanos en las monarquías de Golfo no se aprovecharon de su legitimidad para diseñar un proceso de reforma controlada desde arriba que evitaría una escalada de demandas desde el fondo.

### **Iniciativas de reforma**

En febrero de 2004 más de 1.000 intelectuales sirios firmaron una petición instando al presidente Bashar Assad para poner en práctica reformas políticas donde se exigió la liberación de los presos políticos y el levantamiento del estado de emergencia de 40 años. Tales presiones llevaron a una nueva ola de reformas en algunos países como Bahréin, Kuwait, Marruecos, Qatar, Yemen y en una escala más limitada en Egipto, Jordania y Arabia Saudita.

Además de estos esfuerzos individuales, proliferaron algunas iniciativas en toda la región por parte de los gobiernos y de la sociedad civil. En enero de 2004, la Conferencia Regional Intergubernamental sobre Democracia, Derechos Humanos y el papel de la Corte Penal Internacional, celebrada en Yemen produjeron una Declaración, que hizo hincapié en la

importancia del diálogo con la sociedad civil en la promoción de la democracia y los derechos humanos<sup>238</sup>.

En marzo de 2004, en una reunión en la Biblioteca de Alejandría en Egipto, varias instituciones de la sociedad civil en el mundo árabe adoptaron la Declaración de Alejandría, que indicó que las reformas eran necesarias y urgentes. La declaración exigió el levantamiento de las restricciones a la libertad de expresión y asociación, la iniciación de la reforma judicial, transferencia de autoridad del poder ejecutivo a los legisladores electos, así como la finalización de la Ley de emergencia<sup>239</sup>. Varias personas en la comunidad internacional, que acudieron la reunión en Alejandría, cuestionaron la sinceridad de los supuestos reformadores por qué ellos mismos fueron parte de los partidos gobernantes. Mubarak defendió, por su parte, una agenda de reforma de cosecha propia con la necesidad de reformas graduales que no provocasen inestabilidad y extremismo. Así pues Mubarak hizo hincapié en el fortalecimiento de las estructuras políticas existentes sin cualquier reforma profunda como la electoral y ninguna referencia a su sucesión política.

En respuesta a estas presiones externas y regionales, la Cumbre de la Liga Árabe en Túnez el 23 de mayo de 2004, adoptó un plan de 13 puntos para las reformas políticas y democráticas regionales, que incluía una mayor libertad política, el buen gobierno y la transparencia, una reforma judicial, libertades civiles y derechos humanos, incluidos los derechos de la mujer

La Declaración de Doha para la Democracia y Reforma fue emitida el 4 de junio de 2004 en el final de una conferencia de dos días concebida por el reformador egipcio Saad Ed-Din Ibrahim y organizada por el Centro de Estudios del Golfo de la Universidad de Qatar. El gobierno de Qatar también apoyó la conferencia. Más de un centenar de participantes de todo el mundo árabe, que representan un amplio espectro de periodistas, activistas y políticos, firmaron la declaración. La declaración exige que todos los países árabes adoptan constituciones modernas, democráticas; la celebración de elecciones libres, justas y regulares; poner límites al poder ejecutivo; garantizar la libertad de asociación y de expresión; permitir la plena participación de las mujeres en la vida política; y poner fin a los

---

<sup>238</sup> AKÇAPAR, B., AKGÜN, M., ALTUNIŞIK, M. y KADIOĞLU, A. (2008). The Debate on Democratization in Broader Middle East and North Africa: a Civic Assessment from Turkey. *Turkish Economic and Social Studies Foundation* [en línea]. Disponible en: <http://myweb.sabanciuniv.edu/ayse/files/2008/11/Istanbul-Paper.pdf> [2014, 15 de enero]. p. 10-11.

<sup>239</sup> BIBLIOTHECA ALEXANDRINA. (2004, 12-14 de marzo). *Alexandria Statement - "Arab Reform Issues: Vision and Implementation"* [en línea]. Disponible en: <http://www.bibalex.org/arf/en/Files/Document.pdf> [2016, 4 de junio].

procedimientos extrajudiciales, la Ley de emergencia, y la tortura. También pide la creación de un organismo para supervisar el progreso de los gobiernos árabes en la reforma y para rastrear el destino de otras iniciativas de reforma puesto en marcha recientemente en Alejandría, Beirut y Sanaa. Por último, la declaración afirma que “esconderse detrás de la necesidad de resolver la cuestión palestina antes de implementar la reforma es obstructivo e inaceptable<sup>240</sup>”.

Los líderes del G8 se reunieron en la cumbre de Sea Island en junio de 2004 y adoptaron una declaración sobre una nueva “Alianza para el Progreso y el Futuro Común con la Región del Oriente Medio y el Norte de África”. Los puntos clave fueron:

- El respeto por el carácter único de cada Estado de la región y el rechazo de un cambio impuesto desde fuera
- El compromiso para la resolución del conflicto árabe-israelí como condición para el progreso
- El apoyo a Irak, ya que tiene sus primeras elecciones democráticas
- Creación de un foro para el futuro para sostener la reforma que proporcionará un marco a nivel ministerial, que reúne los G8 y los ministros de economía, de asuntos exteriores y de otro tipo en un debate en curso sobre la reforma, con líderes empresariales y de la sociedad civil que van a participar en diálogos paralelos<sup>241</sup>.

A pesar del hecho que todas las iniciativas fueron destinadas a las reformas democráticas ningún país árabe cumplió con sus premisas. Las reformas prometidas han generado mucho más debate que un actual cambio democratizador en el mundo árabe.

### **3.2.4. Falta de oportunidades en las sociedades árabes**

Los análisis ofrecidos en los informes árabes sobre el Desarrollo Humano que fueron publicados entre 2003 y 2009 han adquirido gran relevancia a nivel internacional por qué han dado una imagen de los desafíos del mundo árabe y sus causas principales. Son informes independientes patrocinados por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD),

---

<sup>240</sup> CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. (2008, 22 de agosto). ... *and the Doha Conference on Democracy and Reform* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2008/08/22/...-and-doha-conference-on-democracy-and-reform> [2015, 18 de diciembre].

<sup>241</sup> BBC (2004, 10 de junio). *G8 declaration on Mid-East reform* [en línea]. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/3793305.stm> [2013, 10 de abril].

que ofrecen a los académicos una plataforma a través de la cual analizar los desafíos y oportunidades para el desarrollo humano en la región árabe. Los logros de la región árabe en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) en la última década fueron inferiores al promedio mundial.

Los tres déficits más importantes son de libertad, de capacitación de la mujer y de conocimiento. La consecuencia es la falta de oportunidades. Entre las causas principales se destaca la fragilidad de las estructuras políticas y para hacer frente a este reto se considera importante la democratización de la región a través reformas políticas que promuevan la libertad, la apertura de los medios de comunicación, el acceso a la educación entre otros.

### **Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2002: creación de oportunidades para las generaciones futuras**

A pesar de que la pobreza de ingresos es baja en comparación con otras partes del mundo, la región árabe está en problemas por un tipo diferente de la pobreza - la pobreza de capacidades y la pobreza de oportunidades. Éstas tienen sus raíces en tres déficits: la libertad, la autonomía de la mujer, y el conocimiento. El crecimiento económico por sí solo no cierra estas brechas, ni establece la región en el camino hacia el desarrollo sostenible.

El camino a seguir consiste en hacer frente a las capacidades humanas y el conocimiento. También implica la promoción de sistemas de buen gobierno, los que promueven, apoyan y sostienen el bienestar humano, basado en la expansión de las capacidades humanas, las opciones, las oportunidades y las libertades (económicas y sociales, así como políticas), especialmente para los más pobres y marginados de la sociedad<sup>242</sup>.

### **Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2003: La construcción de una sociedad del conocimiento**

Un año más tarde, el informe de 2003 analiza cómo los acontecimientos sangrientos del 11 de septiembre y la pérdida de vidas inocentes obligaron una serie de países a adoptar medidas extremas de seguridad y políticas como parte de la "guerra contra el terrorismo ". Dieron también a las autoridades en algunos países árabes otra excusa para promulgar nuevas leyes que limitan las libertades civiles y políticas.

---

<sup>242</sup> PNUD (2002). *First Arab Human Development Report: Executive Summary*. PNUD

En el informe se profundiza el análisis sobre el primero de los tres déficits de desarrollo identificados: el conocimiento. Una sociedad basada en el conocimiento es una sociedad donde el conocimiento de difusión, producción y aplicación se convierte en el principio de organización en todos los aspectos de la actividad humana: la cultura, la sociedad, la economía, la política y la vida privada.

En cuanto a la difusión del conocimiento, se observa que los procesos de difusión de conocimiento clave en los países árabes, (socialización y crianza, la educación, los medios de comunicación y traducción), se enfrentan a obstáculos sociales, institucionales, económicos y políticos profundos. Los impresionantes logros en la expansión cuantitativa de la educación en los países árabes en la última mitad del siglo 20 siguen siendo modestos en comparación con otros países en desarrollo o con los requerimientos del desarrollo humano. Las altas tasas de analfabetismo entre las mujeres persisten, sobre todo en algunos de los países árabes menos desarrollados. Muchos niños todavía no tienen acceso a la educación básica. La educación superior se caracteriza por la disminución de la matrícula, y el gasto público en educación ha disminuido desde 1985. El reto más importante que enfrenta la educación árabe es su calidad decreciente.

Los medios de comunicación son los agentes más importantes para la difusión pública del conocimiento aún así los países árabes tienen información de los medios de comunicación (número de periódicos, radios y televisores por cada 1,000 personas) más baja a la proporción de la población en comparación con el promedio mundial.

En la mayoría de los países árabes, los medios de comunicación operan en un ambiente que restringe considerablemente la libertad de prensa y la libertad de expresión y de opinión. Los periodistas se enfrentan el acoso ilegal, intimidación e incluso las amenazas físicas, la censura es moneda corriente y los periódicos y canales de televisión son a veces cerrados de manera arbitraria. La mayoría de las instituciones de los medios son propiedad del Estado, en particular la radio y la televisión.

Una mejora es que han aparecido periódicos más independientes, desafiando el puño de hierro de la antigua prensa, apoyada por el Estado. Con bases en el extranjero, estos diarios pueden escapar a la censura estatal. Algunos canales satelitales privados han comenzado a disputar el monopolio de los canales estatales sobre los medios de difusión.

En cuanto a la producción de conocimiento, mientras que la creatividad artística autodesafía las restricciones sociales, la ausencia de libertades bloquea el acceso del público a los libros y a otras formas de expresión artística<sup>243</sup>.

### **Informe sobre el Desarrollo Humano Árabe 2004: hacia la libertad en el mundo árabe**

Desde la publicación del informe de 2003, los gobiernos árabes y organizaciones de la sociedad civil han propuesto varias iniciativas de reforma para abordar algunos de los desafíos que enfrenta al mundo árabe.

La iniciativa oficial más importante fue la "Declaración sobre el proceso de reforma y modernización", emitida por la Cumbre Árabe celebrada en mayo de 2004. La Declaración específicamente llamó a la acción "para profundizar los fundamentos de la democracia y la consulta, y para ampliar la participación en la vida política y en la toma de decisiones, en conjunto con el Estado de derecho, la igualdad entre los ciudadanos, el respeto de los derechos humanos, la libertad de expresión y ...garantías de la independencia del poder judicial".

Organizaciones de la sociedad civil también dirigieron varias iniciativas de reforma mientras el informe se estaba preparando. Entre los más significativos destacan la "Declaración de Sanaa", que emerge de la Conferencia Regional sobre Democracia, Derechos Humanos y el papel de la Corte Penal Internacional (Sana'a, enero de 2004), y "La Carta de Alejandría", resultado de una conferencia de organizaciones de la sociedad civil árabes titulado "Cuestiones sobre reforma árabe: Visión y Aplicación" (Alejandría, marzo de 2004).

En Marruecos, organizaciones de derechos humanos y las organizaciones políticas persuadieron al gobierno a reconocer violaciones anteriores, en particular las relativas a las desapariciones de opositores políticos, y empezar a tratar el tema. En Bahreín, el Comité Nacional de los Mártires y víctimas de la tortura comenzaron a exigir una indemnización para las familias de los asesinados y torturados por las fuerzas de seguridad. También pidió a los responsables de violaciones de los derechos humanos en Bahreín para ser puestos a disposición judicial. En Siria, las organizaciones de la sociedad civil pidieron que el estado de emergencia sea levantado y que expandan las libertades. En Egipto, los Hermanos

---

<sup>243</sup> PNUD (2003). *Second Arab Human Development Report: Executive Summary*. PNUD.

Musulmanes anunciaron una iniciativa para la reforma general. A principios de 2004, Arabia Saudita fue testigo de un número sin precedentes de iniciativas civiles, distintivas en la medida en que eran relativamente aceptables para el gobierno<sup>244</sup>.

Este período también fue testigo de iniciativas de reforma externa, comenzando con el "Gran Iniciativa de Oriente Medio", que la Administración de Estados Unidos presentó a los países del G8. Después que los árabes y algunos países europeos expresaron reservas sobre el primer proyecto, los EE.UU. presentó un proyecto modificado denominado "Iniciativa más amplia de Oriente Medio", con objetivos más limitados. Fue adoptado en la cumbre del G8 en junio de 2004.

A pesar de las variaciones de país a país, los derechos y libertades disfrutadas en el mundo árabe siguen siendo pobres. Incluso sin tener en cuenta la intervención extranjera, las libertades en los países árabes están amenazadas por dos tipos de poder: el de los regímenes no democráticos, y el de la tradición y el tribalismo, a veces bajo la cobertura de la religión. Estas dos fuerzas se han combinado para restringir las libertades y los derechos fundamentales y han debilitado la fuerza del buen ciudadano y su capacidad de avanzar<sup>245</sup>.

### **Informe sobre Desarrollo Humano Árabe 2009: Desafíos a la seguridad humana en los países árabes**

Este nuevo informe propone que las respuestas se encuentran en la fragilidad de las estructuras políticas, sociales, económicas y ambientales de la región, en la falta de políticas de desarrollo centradas en las personas y en la vulnerabilidad a la intervención externa. En conjunto, estas características socavan la seguridad humana: la base material y moral que garantiza vidas, medios de vida y una calidad de vida aceptable para la mayoría. La seguridad humana es un requisito previo para el desarrollo humano, y su ausencia generalizada en los países árabes ha frenado su progreso.

Las dimensiones de amenaza son:

1. Las personas y su medio ambiente inseguro. Según estimaciones de la ONU, los países árabes son el hogar de unos 395 millones de personas en 2015 (en comparación con alrededor de 317 millones en 2007 y 150 millones en 1980).

---

<sup>244</sup> PNUD (2004). *Third Arab Human Development Report: Executive Summary*. PNUD.

<sup>245</sup> *Ibid.*



2. El crecimiento urbano plantea retos particulares. Supone un esfuerzo para la infraestructura ya sobrecargada y crea condiciones insalubres e inseguras en muchos centros árabes.

3. Las presiones demográficas: el aspecto más evidente y difícil de la región es el “aumento de su juventud”. Los jóvenes son el segmento de mayor crecimiento de las poblaciones de los países árabes. Alrededor del 60 por ciento de la población tiene menos de 25 años de edad, haciendo el Oriente Medio una de las regiones más jóvenes del mundo, con una edad media de 22 años en comparación con el promedio global de 28<sup>246</sup>.

### **3.2.5. Retos de la sociedad civil: abundancia versus eficacia**

Es importante explorar la naturaleza precisa de la relación entre la sociedad civil y la democratización para ver qué consecuencias, en su caso, surgen de la difícil situación de la sociedad civil en el Medio Oriente respecto a las perspectivas para la democratización de la región.

Philip Oxhorn define la sociedad civil como "un rico tejido formado por una multiplicidad de unidades territoriales y funcionales. La fuerza de la sociedad civil se mide por la coexistencia pacífica de estas unidades y por su capacidad colectiva resistir la subordinación al Estado de forma simultánea y exigir la inclusión en las estructuras políticas nacionales. Una sociedad civil fuerte es, pues, sinónimo de un alto nivel de pluralismo social institucionalizado<sup>247</sup>.

Juan Linz y Alfred Stepan definen de manera similar la sociedad civil como la arena de un sistema de gobierno donde grupos auto-organizados, movimientos e individuos, relativamente autónomos del Estado, intentan articular valores, crear asociaciones y solidaridades, y avanzar en sus intereses. Sin embargo, en su opinión, la sociedad civil es un elemento tremendamente útil, pero en última instancia insuficiente para una transición democrática. A lo mejor, la sociedad civil puede destruir un régimen no democrático, mantenerlo. Para una transición democrática y en especial para la consolidación democrática, la sociedad civil debe ser politizada y transformada en lo que Linz y Stepan llaman "sociedad

---

<sup>246</sup> PNUD (2009). *Human Development Report 2009 - Overcoming barriers: Human mobility and development*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

<sup>247</sup> OXHORN, P. (2011). *Sustaining Civil Society: Economic Change, Democracy, and the Social Construction of Citizenship in Latin America*. Pennsylvania: Penn State University Press. p. 255-256.

política". La sociedad política puede definirse como ese escenario en el que el sistema de gobierno se encarga específicamente a impugnar el derecho legítimo a ejercer el control sobre el poder público y el aparato estatal<sup>248</sup>.

En el estudio de las relaciones del Estado-sociedad civil en el Medio Oriente, la tipología de los Estados del Oriente Medio ofrecida por Henry y Springborg es muy útil. Se dividen los Estados de Oriente Medio en dos tipos de Estados pretorianos; los Estados pretorianos amenazantes y los Estados búnker que son Estados que dependen de medidas coercitivas, como los militares, la policía y los servicios de inteligencia. Los Estados pretorianos amenazantes tienen una sociedad civil más desarrollada y poseen la legitimidad racional-legal, mientras que los Estados búnker no la tienen. La primera categoría incluye a países como Egipto, Túnez, la Autoridad Palestina y post-2005 Irán, mientras que el segundo está representado por Argelia, Irak, Libia, Sudán, Siria y Yemen. La clase capitalista local en los Estados pretorianos amenazantes es más organizada que en el de los Estados búnker. Los líderes políticos en los Estados pretorianos amenazantes cooptan a algunos capitalistas locales y distribuyen rentas para garantizar la supervivencia política, un comportamiento que promueve el capitalismo crónico en estas economías<sup>249</sup>.

A diferencia de los Estados pretorianos amenazantes, los Estados búnker están controlados por las fuerzas sociales tradicionales que generalmente son minoría y no disfrutan de ninguna legitimación por parte del pueblo. En estas circunstancias, la coacción es necesaria. Muammar Gadafi de Libia, Ali Abdullah Saleh de Yemen y Saddam Hussein de Irak, por ejemplo, dependían en gran medida de alianzas tribales, por tanto, se dio prioridad a los intereses de estas clases tradicionales sobre el resto de la ciudadanía. Los Estados búnker excluyen por completo la sociedad civil del proceso de toma de decisiones y por lo tanto están en un Estado potencial de guerra con las sociedades que gobiernan. Fuera de los búnkers, la sociedad civil y los empresarios, en la medida en que existían, se han desactivado, silenciado, obligado a exiliarse, o erradicado<sup>250</sup>.

Una distinción sutil pero importante debe ser trazada entre la "sociedad civil" y organizaciones de la sociedad civil (OSC). Las OSC, por lo tanto, surgen en respuesta a exigencias específicas creadas por la inacción del Estado o la impotencia, por ejemplo su

---

<sup>248</sup> LINZ, J. J. y STEPAN, A. op cit. p. 7-8.

<sup>249</sup> HENRY, C. M. y SPRINGBORG, R. (2011). *Globalization and the Politics of Development in the Middle East*. Cambridge, Nueva York, Madrid, Tokyo: Cambridge University Press. p. 67-69.

<sup>250</sup> HENRY, C. M. y SPRINGBORG, R. op. cit. p. 114.

incapacidad para garantizar la seguridad física, o su falta de suficiente atención a la difusión de la alfabetización o para darle a la gente las habilidades de trabajo.

Sin embargo las OSC u otras "unidades" o elementos similares de la sociedad civil han existido históricamente en las sociedades de Oriente Medio, ya sea en forma de ulemas políticamente autónomas o en forma de gremios de comerciantes. En tiempos más modernos, las OSC han proliferado en forma de reuniones religiosas informales (como por ejemplo, la *dowreh* iraní), o, más comúnmente, varias asociaciones profesionales pertenecientes a ingenieros, médicos, arquitectos, farmacéuticos, abogados, dentistas y similares<sup>251</sup>.

Aunque las asociaciones profesionales y otras OSC pueden haber proliferado en las últimas décadas, han operado en entornos políticos y económicos altamente hostiles. Como resultado de ello, se ha producido una fragmentación grave de la sociedad civil. En muchos casos, se les ha impedido el establecimiento o no se han desarrollado de tal manera para poder establecer lazos y vínculos institucionales entre sí.

El aumento de la prevalencia de las organizaciones de la sociedad civil a través de la región MENA (de acuerdo con un informe reciente de la Red Árabe para las ONGs, había más de 215.000 ONGs en 2012<sup>252</sup>) no ha producido ningún movimiento tangible hacia una reforma democrática sustancial en toda la región entre los años 2000-2010. En primer lugar, existe la realidad de un amplio sector de la sociedad civil islámica que puede tener poco o ningún compromiso con las normas liberales y poco interés por el objetivo de un cambio político democrático. La tensión entre los actores liberales e islámicos es una de las características clave de la sociedad civil en gran parte del mundo árabe, algo que los regímenes han sido felices de explotar para mantener su poder. El nivel de penetración estatal del sector es tal que la sociedad civil de la región MENA constituye en gran parte poco más que un instrumento de los regímenes establecidos.

---

<sup>251</sup> KAMRAVA, M. *op. cit.* p. 206-209.

<sup>252</sup> ARAB NETWORK FOR NGO's. (2012). *The twelfth report of the Arab Network for NGOs: the role of Arab NGOs in promoting culture, arts and creativity* [en línea]. Disponible en: [http://www.shabakaegypt.org/ckfinder/userfiles/files/report12\\_eng.pdf](http://www.shabakaegypt.org/ckfinder/userfiles/files/report12_eng.pdf) [2013, 25 de septiembre].

### 3.2.6. Derechos humanos: progresos y retrocesos

El nuevo orden internacional que es marcado por la desintegración de la Unión Soviética y el fin de bipolaridad ha conducido a cambios en la esfera económica con la apertura de mercados en el ámbito internacional y ha influido a las sociedades transfiriendo los valores de democracia y derechos humanos del Occidente al resto del mundo.

Según J. Jones, la declaración universal de los derechos humanos es la estructura básica, dentro del cual, las personas de diversas tradiciones sociales, culturales y políticas pueden articular sus aspiraciones a la libertad y la justicia. Es conocido que la promoción y el respeto por los derechos humanos puede resultar contraproducente para los intereses del Estado. Además, en las sociedades musulmanas, se afirma que hay contradicciones entre el concepto expresado por las Naciones Unidas y el derivado del Corán y la ley islámica. Sin embargo, el carácter global del islam favorece una variedad de interpretaciones. Ann Elizabeth Mayer opina que la cultura jurídica islámica no contiene la noción de derechos humanos pero que la riqueza de sus fuentes permite representaciones extremadamente variadas que pueden ajustarse a esta noción<sup>253</sup>.

Aunque en los años sesenta, setenta y buena parte de los ochenta hubo, en muchos casos, una violación grave y sistemática de los Derechos Humanos, a finales de la década varios países cambian de dirección con promesas de reforma. El resultado final fue el deterioro de la situación presentando como excusa la lucha contra el terrorismo y la preservación del proceso de la paz en Oriente Medio. En el caso de Túnez, los buenos resultados de la oposición islamista en las elecciones locales de 1990 alarmaron al gobierno de Ben Alí sobre el peligro del partido islamista Ennahda y por eso lo ilegalizó en 1992. Egipto fue en estado de emergencia casi continuado durante 30 años, con varios muertos y miles de detenciones sin cargos ni juicios en nombre de la lucha anti-terrorista. La tortura fue una práctica sistemática durante el régimen de Mubarak<sup>254</sup>.

El principal objetivo de la represión es primero la oposición política, que a partir de la segunda mitad de los años ochenta se concreta en los grupos islamistas y segundo los grupos que reivindican su reconocimiento (minorías étnicas, lingüísticas, religiosas) y que puedan llegar a reclamar un Estado independiente. Limitaciones en la libertad de expresión, de

---

<sup>253</sup> MAYER, A. E. (2013). *Islam and Human Rights: Tradition and Politics*. EE. UU.: Westview Press.

<sup>254</sup> MARTÍNEZ, L. F. (1997). Los Derechos Humanos en los países de la cuenca meridional. *Afers Internacionals*, núm. 37. p. 109-110.

asociación, o violaciones de libertad y seguridad de la persona tienen especialmente las minorías religiosas y las mujeres<sup>255</sup>.

Las torturas representan una de las violaciones más graves cometidas en estos países. Otro asunto especialmente grave es el de las personas desaparecidas, que pueden ser confinadas en lugares secretos de detención durante muchos años sin haber sido nunca juzgadas ni condenadas. Incluso, las garantías de un juicio justo no suelen ser respetadas en la práctica en varios países, donde el sistema judicial puede llegar a ser un instrumento más de represión. Los tribunales militares o especiales que juzgan a los civiles por acciones que “atentan contra la seguridad del Estado” o que han alterado “el orden público” son muy comunes en el mundo árabe especialmente en Egipto, Siria y Palestina<sup>256</sup>.

Por el otro lado, los gobiernos occidentales, incluyendo las sucesivas administraciones estadounidenses, tomaron con frecuencia las difíciles condiciones de los derechos humanos de la región y financiaron una variedad de iniciativas de derechos humanos para remediarlos, como un sustituto por construir alianzas económicas y militares con los regímenes represivos. Durante la era post-9/11, para añadir un propósito moral a las intervenciones militares en la región, se creó una industria de evaluación de los derechos humanos que en realidad no pudo abordar el problema.

### **3.2.7. La instrumentalización de la cuestión palestina**

El conflicto árabe-israelí no puede ser la verdadera razón de la persistencia del autoritarismo en la región. Sin embargo, ha ayudado a disparar la militancia y está utilizado por los gobiernos como una excusa para la no-reforma. Además ofrece la excusa perfecta para desviar la frustración del público y alejarlo de la corrupción y los abusos de derechos humanos de los regímenes árabes. Las protestas por las deficiencias de los propios regímenes árabes, la mala calidad de la educación y los servicios sociales, la falta de trabajo y transparencia, la rendición de cuentas y la libertad, están prohibidas, pero los ciudadanos árabes pueden descargar su ira en la prensa y en las calles en uno solo campo: la condena de Israel<sup>257</sup>.

---

<sup>255</sup> *Ibid.* p. 112-114.

<sup>256</sup> *Ibid.* p. 112-114.

<sup>257</sup> HUNTINGTON, S. (2010). Third Wave, 102. en L. DIAMOND. *op. cit.* p. 101-102.

Además, la falta de resolución del conflicto árabe-israelí impide a los Estados Unidos de ganar credibilidad como defensor de la democracia en el Oriente Medio. Los árabes liberales perciben las alegaciones de los Estados Unidos que quiere la democracia en el Oriente Medio como hipócrita, apuntando a lo que ven como la indiferencia americana a los derechos de los palestinos y el apoyo incondicional a Israel. La credibilidad de los EE.UU. en Oriente Medio no se restaurará - y el nivel de resentimiento anti-estadounidense no disminuirá - hasta que Estados Unidos hace un esfuerzo serio, y equilibrado para abordar el conflicto. Sin esa credibilidad, se verá seriamente limitado el esfuerzo de Washington para estimular la democratización en la región<sup>258</sup>.

A pesar del hecho que la resolución del conflicto parece ser una precondition importante para avanzar con el tema de la democratización, la democracia y un gobierno legítimo son igualmente condiciones imprescindibles para lograr la paz en la región.

---

<sup>258</sup> OTTAWAY, M. y CAROTHERS, T. (2009, 26 de octubre). Think Again: Middle East Democracy. *Foreign Policy* [en línea]. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2009/10/26/think-again-middle-east-democracy/> [2016, 23 de abril].

## **CAPÍTULO 4. EL PAPEL DE LOS ACTORES EXTERNOS EN LA PROMOCIÓN DEMOCRÁTICA**

La democratización en el mundo árabe es una oportunidad y al mismo tiempo un desafío para actores internacionales como los EE.UU. y la Unión Europea. Los enfoques han sido distintos y las mejoras modestas durante varios años. Analizando las políticas de estos dos actores, se pretende llegar a conclusiones sobre el papel determinante que pueden jugar dichos actores en el futuro.

### **4.1. Iniciativas, doctrinas e intereses geoeconómicos en la política estadounidense**

#### **4.1.1 La promoción de democracia como prioridad para la seguridad nacional de EE.UU. desde el 11-S**

La Guerra Fría terminó de repente y sorprendentemente. Se acabó una gran lucha geopolítica e ideológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Se cerró una era histórica de manera pacífica y empezó otra. Como tal, el final de la Guerra Fría no fue el comienzo de un nuevo orden mundial, pero el último paso de la terminación del antiguo. Fue el fin del equilibrio de poderes que había regulado las relaciones internacionales y el sistema de poderes. Se consolidó una única superpotencia mundial, los EE.UU. y Washington empieza a actuar unilateralmente para garantizar la "paz mundial" y sus intereses.

El neoconservadurismo surgió como un movimiento político e ideológico en los EE.UU. durante la Guerra Fría y se caracterizó por la posición anti-soviética. La política exterior estadounidense siempre ha contenido un elemento idealista de gran alcance, y la promoción de la democracia en el exterior ha sido uno de sus objetivos, de una manera u otra, desde la época de Woodrow Wilson. La promoción de la democracia ganó especial relevancia en el contexto de la Guerra Fría bajo Ronald Reagan. Después se volvió a hacer hincapié en el período posterior a la Guerra Fría con Bill Clinton.

Bajo la administración de George W. Bush (2001-2009), la política neoconservadora defiende el individualismo, el mercado libre y la promoción asertiva de la democracia tanto

como los intereses internacionales de los Estados Unidos incluso por la vía militar. Defiende una política extranjera unilateral. Expandir la democracia fue una razón utilizada por los neoconservadores y la administración Bush para emprender la guerra en Irak.

Se inicia de este modo una nueva línea de política después los atentados del 11-S, una política presentada en el documento presidencial llamado *National Security Strategy* y caracterizada por los principios del unilateralismo y la guerra preventiva. Una suposición estratégica de la administración Bush que complicó el nuevo esfuerzo de promoción de la democracia fue la idea de que el cambio de régimen en Irak fue la clave para estabilizar y transformar la región, al menos en el corto plazo. Los funcionarios de la administración no sólo creyeron que la eliminación de Irak como una amenaza militar podría cambiar la estrategia, si no que también creían que el establecimiento de un gobierno democrático en Irak proporcionaría el efecto de demostración necesario para catalizar el cambio en todo el Oriente Medio<sup>259</sup>.

El presidente Bush anunció que los EE.UU. seguiría una "estrategia de libertad en el Oriente Medio", debido a la pobreza, el estancamiento y la falta de derechos de la mujer en el Oriente Medio. En 2003 dijo que “no son los fracasos de una cultura o una religión - son fallas de las doctrinas políticas y económicas”. Para el año 2005, el Programa de Libertad se convirtió en el concepto de organización central en torno al cual el presidente G. W. Bush basó su segundo discurso inaugural, anunciando que, “la supervivencia de la libertad en nuestro país depende cada vez más en el éxito de la libertad en otros países. La mejor esperanza para la paz en nuestro mundo es la expansión de la libertad en todo el mundo. Los intereses vitales de Estados Unidos y nuestras creencias más profundas son ahora uno ...Lo que la política de los Estados Unidos hace es buscar y apoyar el crecimiento de movimientos e instituciones democráticas en cada nación y cultura, con el objetivo final de acabar con la tiranía en nuestro mundo”<sup>260</sup>. La Agenda de la Libertad era una parte fundamental de la Estrategia de Seguridad Nacional de EE.UU. de 2006 para la lucha contra el terrorismo. La estrategia consiste en que la solución a largo plazo para ganar la guerra contra el terrorismo es el avance de la libertad y la dignidad humana a través de la democracia efectiva. En las

---

<sup>259</sup> DUNNE, M. (2004, octubre). Integrating Democracy Promotion Into U.S. Middle East Policy. *Carnegie Papers*, núm. 50. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace. p.7.

<sup>260</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 3-4.



democracias efectivas, la libertad es indivisible. Ellas son el antídoto a largo plazo a la ideología del terrorismo en la actualidad<sup>261</sup>.

La promoción de la democracia en el Oriente Medio árabe por los EE.UU. desde 2001 se ha perseguido en una serie de niveles diferentes, ninguno de los cuales se pueden entender en forma aislada de los demás. En primer nivel, las dos iniciativas más importantes fueron la MEPI y BMENA. Evaluando estos dos proyectos, se puede observar que las reformas se centraron en pequeños proyectos a corto plazo y son superficiales. Además, las iniciativas no son adaptadas a los países árabes que no tienen todavía una cultura democrática y apertura política. Son proyectos que pueden consolidar una democracia pero no crean las condiciones adecuadas para cambiar la estructura política en profundidad. Además, varios proyectos apoyan a las ONGs las cuales no componen el núcleo de la sociedad civil. Por el otro lado, los fondos de los dos proyectos no son suficientes para afrontar a los problemas de la región mientras que los fondos de MEPI dependen de una decisión del Congreso de los EE.UU.<sup>262</sup>.

Los programas creados para reforzar los recién formados gobiernos democráticos desde luego no se pueden aplicar a Oriente Medio, donde los regímenes en el poder están más firmemente en el control de lo que eran hace unos pocos años. No tiene sentido fortalecer los parlamentos si son controlados por los partidarios o designados por el gobierno, o trabajar para mejorar la independencia del poder judicial cuando las leyes de emergencia transfieren juicios sensibles a los tribunales especiales<sup>263</sup>.

El segundo nivel de promoción de la democracia realizada por Estados Unidos en el Oriente Medio árabe ha sido la diplomacia tradicional y pública. Una y otra vez desde 2001 comentaristas y funcionarios públicos estatales, por no hablar de los altos funcionarios del gobierno, incluido el propio Presidente y los secretarios de Estado como Colin Powell y Condoleezza Rice, han hecho hincapié en que la reforma democrática en el Oriente Medio se ha convertido en un objetivo fundamental de la política de EE.UU. en la región. Una de las expresiones más importantes de esta política fue el discurso de Bush en *National Endowment* sobre la democracia en noviembre de 2003, donde dijo que el cambio democrático en el Oriente Medio era el foco principal. Asimismo, personal de la Embajada de los Estados árabes individuales y funcionarios del gobierno de Estados Unidos en reuniones bilaterales

---

<sup>261</sup> BUSH, G. W. (2006). Strategy For Winning The War On Terror. *The White House: President G. W. Bush* [en línea]. Disponible en: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nsct/2006/sectionV.html> [2013, 21 de abril].

<sup>262</sup> CHOUCAIR VIZOSO, J. *op. cit.*

<sup>263</sup> OTTAWAY, M. *Middle East. op. cit.* p. 5-6.

elevan repetidamente las temáticas de democracia y derechos humanos específicos y preocupaciones con sus homólogos árabes<sup>264</sup>.

Por último, en un tercer nivel, la promoción de la democracia se ha convertido en una parte integral de la política exterior de los EE.UU. intervencionista en el Oriente Medio árabe, resumida en la invasión y ocupación de Irak. Como anteriormente en el caso de Afganistán, la guerra de Irak en 2003 fue justificada por motivos de autodefensa contra presuntas armas de destrucción masiva (ADM) proliferación y terrorismo. Pero la democratización también fue parte de la justificación de la acción militar. El gobierno de Estados Unidos mantuvo la opinión que un Irak democrático sería un aliado natural de los EE.UU. y que su ejemplo podría alentar la reforma política en el mundo árabe en su conjunto<sup>265</sup>.

Como escribe Fukuyama: “Hubo una tendencia entre los promotores de la guerra para creer que la democracia era una condición predeterminada en la que la sociedad volvería una vez liberada de los dictadores”. Esta forma de pensar también contribuyó al fracaso completo de poner en marcha cualquier plan de contingencia de postinvasión, con la falsa creencia de que los estadounidenses y los británicos serían recibidos como liberadores. La idea de que la democracia de estilo occidental es de aplicación universal en el mundo de hoy está equivocada: es un producto de un deseo de imponer este sistema en las culturas que son muy diferentes y que requieren una forma indígena del proceso democrático que a menudo va a ser muy prolongado y ciertamente muy distinto<sup>266</sup>.

La democracia no es el remedio para el terrorismo islamista. Es un fenómeno complejo con diversas raíces, que incluyen el patrocinio de EE.UU. a los muyahidines en Afganistán en la década de 1980, la promoción por el gobierno saudí de programas educativos radicales islámicos en todo el mundo; y la ira contra varias políticas de Estados Unidos, tales como la posición del país en el conflicto árabe-israelí y las bases de las fuerzas militares en la región<sup>267</sup>.

Aunque uno puede posiblemente aceptar el argumento de la administración Bush de que, en el largo plazo, la democratización ayudará a disminuir el terrorismo islamista, ha sido obvio

---

<sup>264</sup> DALACOURA, K. *op. cit.* p. 963-964.

<sup>265</sup> *Ibid.* p. 965.

<sup>266</sup> FUKUYAMA, F. (2006) After The Neocons: America at the Crossroads. En M. Jacques, Francis Fukuyama turns on Bush's foreign policy in his brutal critique, After the Neocons, says Martin Jacques, *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/books/2006/mar/25/shopping.politics> [2015, 4 de agosto].

<sup>267</sup> OTTAWAY, M. y CAROTHERS, T. *op. cit.* p. 5.

desde el año 2001 que, al menos en el corto plazo, la guerra contra el terrorismo ha causado restricciones a las libertades civiles y una limitación de las libertades democráticas, en particular en el caso de los movimientos islámicos de oposición. Esto es también el resultado de que la guerra contra el terrorismo ha hecho a los árabes y otros musulmanes defensivos sobre su identidad y ha radicalizado aún más los movimientos islamistas. En última instancia, la guerra contra el terrorismo, lejos de promover la democracia en el Medio Oriente, podría empujar al mundo árabe desde 2001 en más y no menos, autoritarismo<sup>268</sup>. La impopularidad de la guerra y los abusos contra iraquíes en la prisión de Abu Ghraib han empañado aún más la reputación de Estados Unidos y han alimentado el extremismo islamista<sup>269</sup>.

El verdadero problema con las políticas de promoción de la democracia de la administración Bush es la forma en que la ideología neo-conservadora, que ha llegado a dominarla, concibe la democracia: como (entre otras cosas) la solución a todos los problemas. El problema con una concepción de la democracia como esa es que ignora la posibilidad de que la democratización en el mundo árabe puede tener una serie de resultados desagradables para los EE.UU.. Estos podrían incluir, por ejemplo, los islamistas al poder; una restricción de los derechos de la mujer; un cambio en contra de los intereses de los Estados Unidos e inestabilidad política en general. Estos escenarios contradicen los valores de Estados Unidos y los intereses de Estados Unidos<sup>270</sup>. El hecho de ignorar estas posibilidades ha conducido al ejercicio de una política de doble moral.

#### **4.1.2 La democracia selectiva**

La administración Bush ha tenido que equilibrar la promoción de la democracia con las preocupaciones de seguridad de Estados Unidos en la región. Aunque la administración Bush ha argumentado que no existe tema de elección entre uno de los dos y que la democracia es complementaria a la seguridad, en la práctica las contradicciones se han convertido en realidad.

Los EE.UU. han presionado a sus aliados o Estados-amigos en el Oriente Medio árabe amonestándolos por falta de reforma democrática. A su vez, los regímenes árabes ‘amigos’

---

<sup>268</sup> DALACOURA, K. *op. cit.* p. 972-973.

<sup>269</sup> OTTAWAY, M. y CAROTHERS, T. *op. cit.* p. 1-2.

<sup>270</sup> DALACOURA, K. *op. cit.* p. 974-975.

han iniciado reformas, aunque de un tipo limitado y de una manera controlada. Bahrén, Qatar, Kuwait, Yemen, Arabia Saudita, Egipto, Jordania, Argelia y Marruecos, en diversos momentos y en diversos grados, han mejorado los derechos civiles y han permitido una mayor participación política, por lo general a través de elecciones. Las elecciones, aunque celebradas por los EE.UU. como un verdadero avance, no implican necesariamente una verdadera contestación del poder. El profesor Juan Cole señala, que si bien las elecciones iraquíes en 2005, sin duda, son calificadas como las bienvenidas, también fueron "profundamente defectuosas": el 42 por ciento del electorado no se presentó. Las elecciones pudieron celebrarse mediante el bloqueo de todo el país durante 3 días, prohibiendo todo el tráfico vehicular para detener ataques con coches bomba. El electorado no tenía idea por quién iban a votar, ya que los nombres de los candidatos estaban en secreto hasta el último momento. Los árabes sunitas boicotearon las elecciones o se les impidió votar por la guerra de guerrillas en curso, que comenzó después de la prohibición de circulación<sup>271</sup>.

Los años de apogeo de la Agenda de la Libertad fueron entre 2004-2006, con una elevada y determinada retórica procedente de la Administración Bush y acontecimientos como la "Revolución de los Cedros" en el Líbano, donde una movilización popular provocada por el asesinato del primer ministro Rafik Hariri, empujó a Siria a retirar sus tropas del Líbano, conducir elecciones en Palestina, los avances reales en las libertades democráticas en Egipto en 2004 y 2005 entre otros<sup>272</sup>.

La promoción de la democracia en 'enemigos' de los EE.UU. toma una forma muy diferente. En los casos de Siria, Libia y Palestina, los EE.UU. han perseguido la demanda de la reforma democrática en tándem con los objetivos de seguridad como el que contiene las amenazas de terrorismo, armas de destrucción masiva y la protección de Israel. Esto significa que la búsqueda de la democracia ha sido más contundente, pero también que se ha abandonado fácilmente a esta vez que se han alcanzado los objetivos de seguridad<sup>273</sup>. En general, la gente en la región mira como los Estados Unidos tomaron una línea dura contra Irán y Siria mientras evitaron el enfrentamiento con Arabia Saudita, Egipto, Túnez etc.

---

<sup>271</sup> COLE, J. (2005, de marzo). Hundreds Of Thousands Of Shiites Stage. *Informed Comment, Thoughts on Middle East History and Religion* [en línea]. Disponible en: <http://www.juancole.com/2005/03/hundreds-of-thousands-of-shiites-stage.html> [2014, 29 de junio].

<sup>272</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 10-11.

<sup>273</sup> DALACOURA, K. *op. cit.* p. 969.

Aunque el interés de Washington en la democracia de Oriente Medio puede ser sincero, los Estados Unidos siguen teniendo fuertes intereses económicos y de seguridad que apuntan a la necesidad de una estrecha relación con muchos de los regímenes autocráticos de la región. Entre esos intereses están aspectos como la estabilidad energética, la cooperación militar, la lucha contra el terrorismo y el fomento de la paz entre Israel y sus vecinos, la detención en la proliferación de armas de destrucción masiva. Todos ellos no sólo están desde hace mucho tiempo, pero se han intensificado en el último período debido a la imprevisibilidad potencial de las reservas de petróleo de otras regiones y la intensificación de la persecución del terrorismo después del 11 de septiembre.<sup>274</sup>

Hay una serie de prácticas aplicadas por parte de la administración Bush que no son de ninguna manera compatibles con los valores democráticos. En los métodos que la administración Bush ha utilizado para combatir la llamada guerra global contra el terrorismo, encuestas de opinión demuestran abrumadoramente que la mayor parte del mundo ve a las políticas de detención estadounidenses como ilegítimas y antidemocráticas. Por otra parte, el debate en torno a las escuchas telefónicas no autorizadas a los ciudadanos estadounidenses ayudó a crear una impresión en el extranjero que el gobierno de Estados Unidos sacrifica las libertades civiles de las personas en nombre de la lucha contra el terrorismo, el mismo argumento de que los autócratas de todo el mundo utilizan para justificar su represión política. Por último, la propensión de la administración Bush por el unilateralismo, particularmente su decisión de invadir Irak, junto con violaciones de derecho internacional, ha animado a la percepción de que los estadounidenses no creen en el Estado de derecho<sup>275</sup>.

#### **4.1.3. Iniciativa de Asociación Estados Unidos-Oriente Medio: un fondo de asistencia bilateral**

Los programas destinados a la promoción de la democracia fueron una modesta parte de la ayuda económica que proporcionó el gobierno estadounidense a los Estados árabes hasta el 2001. La amenaza del terrorismo internacional y el auge del islamismo radical son las

---

<sup>274</sup> OTTAWAY, M. y CAROTHERS, T. *op. cit.* p. 1-2.

<sup>275</sup> FUKUYAMA, F. y MCFAUL, M. (2007, junio). Should Democracy Be Promoted or Demoted?. *Bridging the Foreign Policy Divide*, The Stanley Foundation [en línea]. Disponible en: <http://www.stanleyfoundation.org/publications/other/FukuyMcFaul07.pdf> [2014, 5 de noviembre]. p. 9-10.

consecuencias de la falta de democracia según los Informes del Desarrollo de los países árabes de la ONU en 2002. Como consecuencia, la teoría de que la democratización en el Medio Oriente es necesaria para socavar las raíces del islam radical se convirtió en la línea política que encontró la aceptación de ambos partidos en la comunidad política de EE.UU.

El 12 de diciembre de 2002, el secretario de Estado, Colin Powell, anunció la creación de MEPI, un programa diseñado, en palabras del secretario Powell, para ser una “continuación, y una profundización, de nuestra larga trayectoria de compromiso a trabajar con todos los pueblos del Oriente Medio para mejorar su vida cotidiana y para ayudarles a enfrentar el futuro con esperanza<sup>276</sup>”.

Situado en el Departamento de la Oficina de Estado de Asuntos del Cercano Oriente (NEA) de Estados Unidos, MEPI estaba destinado a ser un programa flexible que goza de un alto grado de independencia del control burocrático (incluso a través de la práctica de colocar un cargo político al timón) y autonomía operativa la cual se puede adaptar a las necesidades específicas de promoción de la democracia en sus países de operación, Argelia, Bahréin, Egipto, Israel, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Qatar, Arabia Saudita, Túnez, Cisjordania y Gaza, y Yemen.

Los objetivos de MEPI se dividen en cuatro áreas generales: la reforma política, la reforma económica, la reforma educativa, y crear oportunidades para la potenciación de la mujer. Con el fin de cumplir con estos objetivos, los funcionarios de MEPI, en conjunto con los gobiernos árabes, invierten los fondos en programas orientados hacia el fortalecimiento de la sociedad civil árabe, el fomento de la microempresa, la ampliación de la participación política, y promover los derechos de la mujer<sup>277</sup>.

Sin embargo, los críticos sugirieron que la MEPI tendría poco efecto en tanto alentar el cambio político y al mismo tiempo luchar contra el antiamericanismo en la región. Los observadores señalan que la estrategia de MEPI de financiación de proyectos a pequeña escala ha demostrado ser ineficaz en el pasado cuando se enfrenta con el reto de reformar economías cerradas y burocracias estatales arraigadas. Otros escépticos sugirieron incluso

---

<sup>276</sup> POWELL, C. (2002, 12 DE DICIEMBRE). The U.S. Middle East Partnership Initiative. *The Heritage Foundation* [en línea]. Disponible en: <http://www.heritage.org/research/reports/2002/12/sec-of-state-colin-powell-the-us-middle-east-partnership-initiative> [2013, 6 de enero].

<sup>277</sup> SHARP, J. M. (2005, 8 de febrero). The Middle East Partnership Initiative: An Overview. *CRS Report for Congress*. EE.UU.: Congressional Research Service. p. 1-2.

que la MEPI sólo alentaría oponentes de la política de EE.UU. en la región, que pueden percibir el programa como un ejercicio de imperialismo de los EE.UU. o una imposición de la democracia desde el Occidente. Algunos críticos de la política de EE.UU. afirman que hay una contradicción inherente a la política exterior de EE.UU. en el Oriente Medio, en el que los Estados Unidos abogan por la liberalización en la región, mientras que fortalecen los lazos con los regímenes autocráticos con intereses estratégicos similares. Otros dijeron que ningún tipo de diplomacia pública puede superar la percepción árabe que los Estados Unidos está fuertemente alineada con Israel. Por último, existe una crítica sobre la cantidad solicitada para MEPI, así como la participación simbólica en comparación con otros compromisos de seguridad nacional de Estados Unidos en la región<sup>278</sup>.

Los programas MEPI pueden o bien operar en uno o dos países o cubrir toda la región de Oriente Medio. Es un fondo de asistencia bilateral y representa un elemento esencial de la política de la Administración Bush. Marruecos es uno de los mayores beneficiarios de MEPI, junto con Yemen, Bahréin y otros Estados del Golfo Pérsico y del Norte de África. Muchos de los países de acogida de MEPI han dado algunos pasos para crear instituciones cuasi-democráticas, como parlamentos, o han permitido que algunos partidos políticos de oposición se organicen y participen en las elecciones. Sin embargo, MEPI tiene una presencia mucho menor en Egipto, donde la batalla en curso entre el gobierno egipcio y los Hermanos Musulmanes ha impedido reformas internas en uno de los países más grandes de la región. MEPI tiene una pequeña presencia en la ultraconservadora Arabia Saudita, donde las autoridades son más sensibles a las iniciativas reformistas<sup>279</sup>.

En la arena política, MEPI ha financiado programas de registro de votantes en Yemen, seminarios de reforma judicial en Omán y Bahréin, y sesiones de capacitación para los candidatos del parlamento en Marruecos<sup>280</sup>.

El MEPI se entiende como un antídoto para el enfoque tradicional de Estados Unidos sobre los programas de ayuda, de gobierno a gobierno a gran escala, y un reconocimiento por parte del gobierno de EE.UU. que la reforma efectiva en las economías y la sociedad tenía que estar acompañada por un aumento de las libertades políticas<sup>281</sup>. Un elemento de originalidad

---

<sup>278</sup> SHARP, J. M. *Middle East. op. cit.* p. 1-2.

<sup>279</sup> *Ibid.* p. 1-2.

<sup>280</sup> *Ibid.* p. 1-2.

<sup>281</sup> COFMAN WITTES, T. y YERKES, S. E. (2004, 29 de noviembre). The Middle East Partnership Initiative: Progress, Problems, and Prospects. *Brookings* [en línea]. Disponible en:

reside en el hecho de que más de la mitad de las subvenciones de MEPI eran locales, un promedio aproximado de unos pocos cientos de miles de dólares, para los proyectos propuestos por los grupos civiles y elegidos por revisión dentro de las embajadas regionales del Departamento de Estado. Sin embargo, se emitieron subvenciones regionales y específicas para cada país<sup>282</sup>.

Aunque al MEPI le fue asignado inicialmente sólo \$29 millones en fondos del Departamento de Estado para el AF02, el proyecto de Ley de emergencia de asignación suplementaria relacionada con la guerra, aprobada en marzo de 2003, aumentó los fondos de MEPI por \$100 millones. La Administración Bush solicitó un adicional de \$145 millones para el programa el AF04, pero el Comité de Asignaciones de la Cámara redujo la financiación a \$45 millones, citando preocupaciones sobre la duplicación de los programas de ayuda existentes y observando que MEPI se “define sólo en términos muy generales.” En el proyecto de Ley de operaciones extranjeras aprobada por la Cámara el AF05, el MEPI se otorgó otros \$90 millones, un presupuesto menor que la solicitud de la administración (de \$150 millones)<sup>283</sup> y \$120 millones en el año fiscal 2006.

Si bien la financiación total de la MEPI saltó en 287 por ciento entre el AF02 y el AF03, dicho aumento no se distribuye por igual en todos los ámbitos. Los fondos para los programas de educación aumentaron más de cinco veces desde el AF02 a AF03, y la financiación para el pilar económico se multiplicó por tres. La reforma política y el empoderamiento de las mujeres, por el contrario, sólo se duplicó. Esto sugiere que la MEPI se está desplazando cada vez más sus recursos de la promoción de la democracia y el compromiso con organizaciones locales de voluntarios a una trayectoria mucho menos provocadora, al desarrollo económico encabezado por el régimen<sup>284</sup>. Los proyectos destinados al área de la reforma política recibieron 22 millones de dólares de un total de 74,4 millones en 2005, y 20 millones de un total de 89,5 millones en 2004<sup>285</sup>.

---

<https://www.brookings.edu/research/the-middle-east-partnership-initiative-progress-problems-and-prospects/> [2015, 10 de febrero].

<sup>282</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. (2015, abril). WORKING PAPER NO. 1: U.S. Democracy Promotion from Bush to Obama. *The German Marshall Fund of the United States; the University of Warwick, UK* [en línea]. Disponible en: [http://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/pais/research/researchcentres/irs/euspring/publications/us\\_dem\\_promotion\\_april15.pdf](http://www2.warwick.ac.uk/fac/soc/pais/research/researchcentres/irs/euspring/publications/us_dem_promotion_april15.pdf) [2015, 23 de julio]. p. 5-6.

<sup>283</sup> COFMAN WITTES, T. y YERKES, S. E. *op. cit.*

<sup>284</sup> *Ibid.*

<sup>285</sup> CHOUCAIR VIZOSO, J. (2006, 28 de junio). Estados Unidos y la democratización en el mundo árabe: una reflexión crítica. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari+77-2006](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+77-2006) [2014, 5 de octubre].



La falta de un mejor uso de los fondos de MEPI parece ser el resultado de dos fuerzas distintas: en primer lugar, la presión sobre el personal de MEPI para “gastar” su presupuesto autorizado con el fin de justificar las peticiones de más fondos significó que, especialmente en el primer año, los proyectos no han recibido mucho escrutinio para su ajuste dentro de un plan estratégico general. Por otra parte, el deseo de demostrar logros a corto plazo a los comités del Congreso llevó a MEPI a favorecer a los pequeños programas de efecto rápido, como seminarios de formación de una sola vez, más que los que tienen más potencial para producir beneficios a largo plazo. En segundo lugar, la aplicación de MEPI hasta ahora ha dependido en gran medida del personal local de las embajadas y del los gobiernos anfitriones para recomendar programas de financiación potencial, y como consecuencia la intención de MEPI a nuevas reformas de política en los países árabes ha sido mitigado por la dirección de los fondos a los programas preferidos por los gobiernos de acogida, como la alfabetización de las niñas y la asistencia técnica a las agencias de régimen o a organizaciones aprobadas por el régimen<sup>286</sup>.

Uno de los rasgos distintivos de MEPI en su fundación fue su determinación de rechazar programas grandes de gobierno a gobierno a cambio de ayuda a favor de asistencia directa a grupos de la sociedad civil árabe. Pero a pesar de la intención de MEPI para fomentar el crecimiento y la actividad del sector civil árabe, la gran mayoría, más del 70 por ciento, de los primeros \$103 millones en becas fue distribuido a programas que, o bien se beneficiaron directamente agencias gubernamentales árabes (en actividades que van desde la traducción de documentos a informatización de las escuelas) o programas de formación previstas y seminarios para funcionarios públicos árabes (incluyendo burócratas ministeriales, parlamentarios y jueces). Sólo 18 por ciento de los fondos asignados apoyó a las organizaciones no gubernamentales ya sean americanas o árabes que trabajan en la región, y cinco por ciento fue a construir el sector privado árabe y promover los lazos comerciales EE.UU.-árabes<sup>287</sup>.

En el área clave de la reforma política, MEPI tiende a financiar los programas llevados a cabo por las ONGs estadounidenses que no crucen las líneas rojas de la reforma de régimen patrocinado, o que simplemente no responden a las realidades políticas que los árabes se enfrentan. Al dedicar un gran porcentaje de sus fondos para tales programas en favor de la

---

<sup>286</sup> COFMAN WITTES, T. y YERKES, S. E. *op. cit.*

<sup>287</sup> *Ibid.*

burocracia árabe, el MEPI efectivamente prefiere apoyar la estrategia de “liberalización controlada”, elegida por los regímenes.

Con el fin de tener un impacto significativo, MEPI debe desarrollar una estrategia que haga los siguientes:

- Abordar las raíces políticas del estancamiento social, económico, educativo.
- Reforzar y tomar como base los esfuerzos de los activistas árabes para afirmar el papel de los propios ciudadanos en la gestión pública;
- Desafiar la estrategia elegida de los regímenes árabes de reforma sin democratización<sup>288</sup>.

#### **4.1.4. BMENA: una iniciativa multilateral para el desarrollo político y económico de la región del Amplio Oriente Medio**

En un discurso pronunciado en noviembre de 2003 ante la Fundación Nacional para la Democracia, el presidente Bush reiteró su compromiso con la promoción de la democracia en Irak y en el Oriente Medio y comparó su “estrategia de libertad en el Oriente Medio” a los compromisos anteriores de los Estados Unidos hacia la expansión de democracia a lo largo del este de Europa. El 13 de febrero de 2004, la página web del diario árabe *Al Hayat* que tiene sede en Londres, publicó una copia filtrada del borrador de la propuesta del plan “Gran Oriente Medio” de G8, un documento de trabajo elaborado por funcionarios de la administración de Estados Unidos, en conjunto con sus socios europeos, que se presentaría en la cumbre del G8 en Sea Island, Georgia en junio 2004<sup>289</sup>. El proyecto de plan se basó en los datos del Informe de Desarrollo Humano árabe de las Naciones Unidas de 2002 y 2003, que describen ampliamente una serie de deficiencias de desarrollo en el mundo árabe<sup>290</sup>. Los líderes árabes protestaron de que Estados Unidos estaba tratando de imponer modelos políticos externos en la región. El Departamento de Estado se vio obligado a pasar su tiempo tranquilizando a los gobiernos árabes que este no era el caso, en lugar de ejercer presión para su iniciativa.

---

<sup>288</sup> COFMAN WITTES, T. y YERKES, S. E. *op. cit.*

<sup>289</sup> AL-HAYAT. (2004, 13 de Febrero). *U.S. Working Paper For G-8 Sherpas* [en línea]. Disponible en: <http://www.la.utexas.edu/users/chenry/global/G8Feb2004draftHayat/Al-Hayat-G8%20Greater%20Middle%20East%20Partnership.htm> [2014, 18 de agosto].

<sup>290</sup> SHARP, J. M. (2005, 15 de febrero). *The Broader Middle East and North Africa Initiative: An Overview. CRS Report for Congress*. EE.UU.: Congressional Research Service.

La administración estadounidense creó finalmente la Iniciativa para el Amplio Oriente Medio y Norte de África (BMENA), que ofrece un marco para un debate de tres vías (EE.UU.-Europa-Oriente Medio) sobre la reforma económica y política. Para lograr la aprobación de su iniciativa en la cumbre del G8 en *Sea Island* (Georgia), la administración Bush debió realizar notables concesiones en el campo político y económico, tanto a los árabes como a los europeos. EE.UU. sometieron la propuesta a varios cambios, empezando por su propio nombre, que en un principio se llamó Iniciativa del Gran Oriente Medio (*Greater Middle East Initiative*). Entre las modificaciones hubo una importante referencia al conflicto palestino-israelí, así como la inserción de una mención explícita al Proceso de Barcelona y a la necesidad de un enfoque multilateral<sup>291</sup>.

En mayo de 2004, la Liga Árabe llevó a cabo la Cumbre en Túnez para la adopción de acuerdos sobre la reforma política por primera vez. De acuerdo con las declaraciones de los delegados, las resoluciones redactadas antes de la reunión en la Cumbre acordaron que todos los países árabes debían cambiar, pero a su propio ritmo. La Liga Árabe estaba ansiosa por llegar a un acuerdo sobre los estados generales de la reforma antes de la reunión de la cumbre del G8 en junio para evitar la apariencia de que los gobiernos occidentales estaban conduciendo el programa de reforma en el Medio Oriente. Algunos comentaristas vieron la reunión de la Liga Árabe como un intento, por parte de los gobiernos, de tomar posesión del proceso de reforma, en lugar de dejarlo a los intelectuales árabes independientes y activistas<sup>292</sup>.

En la Cumbre se acordó la creación del Foro para el Futuro, una instancia de nivel ministerial cuyo objetivo fue dar continuidad a las conversaciones sobre las propuestas de reforma. En la primera reunión del Foro para el Futuro, llevada a cabo bajo los auspicios del BMENA, en Rabat, en Marruecos en diciembre de 2004, los ministros árabes reunidos afirmaron solemnemente su compromiso con las reformas (y sus objeciones a la política de EE.UU. hacia Israel). En la Cumbre, ministros de Economía y de Asuntos Exteriores de los países de la región, que se extiende desde Marruecos hasta Pakistán, así como miembros de los países del G8 se comprometieron a crear varios programas nuevos de desarrollo y a dedicar \$60 millones a un fondo regional para el desarrollo de negocios. El Foro se reúne cada año con funcionarios de los Estados participantes y representantes de la sociedad civil. Los críticos del BMENA sostienen que la iniciativa se centra demasiado en los asuntos económicos en

---

<sup>291</sup> CHOUCAIR VIZOSO, J. *op. cit.*

<sup>292</sup> SHARP, J. M. *Broader. op. cit.*

lugar de la reforma política y hace poco para fortalecer a las organizaciones no gubernamentales y grupos de la sociedad civil en los países musulmanes árabes y no árabes<sup>293</sup>.

#### **4.1.5. Oportunidades y riesgos en la política exterior de los EE.UU.**

El profesor Daniel Brumberg se pregunta si los EE.UU. deberían ayudar los países árabes a salir de la trampa de una autoridad liberalizada. El reto para la administración consiste en encontrar una forma para evaluar dónde y cuando los riesgos de una estrategia de democratización son suficientemente bajos, de manera que puede llevarse a cabo sin el refuerzo de la posición de los islamistas o sus oponentes de línea dura en el gobierno de los regímenes. El candidato más adecuado para una estrategia de democratización sería un Estado árabe cuyo sistema electoral ya es suficientemente independiente y competitivo, de tal manera que, siempre y cuando los islamistas introduzcan elecciones verdaderamente abiertas, tienen que enfrentar, negociar, y en última instancia compartir el poder con partidos no-islamistas<sup>294</sup>.

Francis Fukuyama opina que a corto plazo, existen riesgos potenciales para la seguridad de Estados Unidos asociados con el desarrollo democrático en el Oriente Medio. El difícil proceso de desarrollo de las instituciones democráticas en Afganistán no ha logrado producir un gobierno estable o una economía en crecimiento hasta hoy, una situación que ha creado una abertura para el resurgimiento de los talibanes. En Irak, no ha habido ni un gobierno democrático ni un Estado eficaz. En ambos países la invasión estadounidense trajo un cambio de régimen. Él cree también que a largo plazo si existen regímenes democráticos en todos los países de la región, los conflictos entre Estados serían menos probables, y en consecuencia la demanda de armas, incluidas las armas de destrucción masiva, disminuiría. Por último, una región más segura y estable reduciría la necesidad de una presencia militar de Estados Unidos, al igual que una Europa unida y libre redujo drásticamente la necesidad de despliegues estadounidenses en esa región<sup>295</sup>.

---

<sup>293</sup> SHARP, J. M. *Broader. op. cit.*

<sup>294</sup> BRUMBERG, D. *Liberalization. op. cit.* p. 12-13.

<sup>295</sup> FUKUYAMA, F. y MCFAUL, M. *op. cit.* p. 3.

Sin embargo, hay teorías y académicos que argumentan que no existe un orden político o institucional universalmente válido. Una afirmación más común es que la democracia está arraigada culturalmente, y que las sociedades con otras culturas pueden elegir otras formas de gobierno como lo deseen. Samuel Huntington, si bien prefiere la democracia liberal para los Estados Unidos, apoya dicho argumento<sup>296</sup>.

El segundo argumento en contra de la promoción de la democracia como elemento de la política exterior se introdujo por los ‘realistas’ de las relaciones internacionales. El argumento consiste en que el orden mundial depende de Estados que aceptan el consenso de Westfalia sobre el respeto de soberanía y de acuerdo mutuo a no entrometerse en el carácter interno de los regímenes de los demás. Entre los escritores contemporáneos, Henry Kissinger ha sido uno de los defensores más elocuentes y coherentes de esta opinión. Algunos no argumentan desde un punto de vista del orden global, pero desde la perspectiva de los intereses estadounidenses más directos: los Estados Unidos necesitan el petróleo, la seguridad, el comercio y otros bienes que se ven comprometidos por un énfasis en los derechos humanos o la democracia. Estos críticos argumentan que la presión de Estados Unidos para la liberalización del espacio político y para exigir elecciones han traído a grupos de poder como Hamás en Palestina, Hezbolá en el Líbano, y los Hermanos Musulmanes en Egipto, todos los cuales son poco liberales y hostiles a los intereses estadounidenses.

El último argumento en contra de la actual agenda de promoción de la democracia se refiere al orden de las reformas democráticas, especialmente las elecciones. La construcción del Estado, la creación de una regla liberal de derecho y la democracia son conceptualmente diferentes fases de desarrollo político, que en la mayoría de los países europeos se produjeron en una secuencia que se separó por décadas, si no siglos. La construcción del Estado y la creación de un Estado de derecho son más críticos para el desarrollo económico que para la democracia. Jack Snyder y Edward Mansfield han argumentado que las primeras fases de la democratización plantean peligros especiales de promoción del nacionalismo<sup>297298</sup>. Autores desde Samuel Huntington a Fareed Zakaria<sup>299</sup>, han argumentado que la política debe

---

<sup>296</sup> FUKUYAMA, F. y MCFAUL, M. *op. cit.* p. 5-6.

<sup>297</sup> SNYDER, J. (2000). *From Voting to Violence: Democratization and Nationalist Conflict*. Nueva York: W. W. Norton.

<sup>298</sup> MANSFIELD, E. D. y SNYDER, J. (2007). *Electing to Fight: Why Emerging Democracies Go to War*. Cambridge, MA: MIT Press.

<sup>299</sup> ZAKARIA, F. (2003). *The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad*. Nueva York: W. W. Norton.

centrarse en una amplia agenda de gobernabilidad y el retraso de empuje para la democracia hasta que se haya alcanzado un mayor nivel de desarrollo económico<sup>300</sup>.

Los políticos estadounidenses pueden seguir las relaciones con sus homólogos de los regímenes autocráticos, mientras persiguen al mismo tiempo políticas que podrían facilitar el desarrollo democrático en estos mismos países. Funcionarios de política exterior de Estados Unidos deben rechazar la falsa vinculación entre la cooperación y el silencio sobre las violaciones de los derechos humanos. Cuando se trata de regímenes autocráticos con los que Estados Unidos es amable, los líderes estadounidenses tienen influencia real para presionar por el cambio evolutivo, sobre todo en los países dependientes de los Estados Unidos para protección militar o ayuda económica. En lugar de obligarles, los funcionarios de Estados Unidos deben probar primero persuadir a los amigos Estados autocráticos que en última instancia pueden proteger mejor sus intereses materiales y de seguridad de manera proactiva por liderar un proceso de cambio evolutivo en vez de resistir un eventual proceso de cambio revolucionario. Paradójicamente, la misma lógica del compromiso se aplica cuando se considera la promoción de la democracia en las dictaduras hostiles a los Estados Unidos. Intentos de aislar o sancionar estos regímenes nunca han sido eficaces<sup>301</sup>.

Sin embargo, Marina Ottaway opina que los Estados Unidos, por otra parte, tiene poca influencia en muchos países árabes. Muchos países árabes no dependen realmente de la asistencia estadounidense.; por el contrario, los Estados Unidos dependen de su petróleo. Los países que reciben cantidades significativas de ayuda estadounidense ya pagan los Estados Unidos de nuevo en cooperación sobre programas de lucha contra el terrorismo o concesiones políticas hacia Israel. Suspensión de la ayuda a esos países socavaría los intereses de Estados Unidos<sup>302</sup>.

Lo que los Estados Unidos podrían ofrecer a los países árabes en un proceso serio de promover la reforma política es un acuerdo sobre los principios, las leyes internacionales y convenciones que todas las partes se van a comprometer a respetar. Los países árabes se han quejado de que los Estados Unidos violan muchos de los principios internacionales en sus políticas sobre Oriente Medio. Inevitablemente, muchas de las críticas se centran en las

---

<sup>300</sup> FUKUYAMA, F. y MCFAUL, M. *op. cit.* p. 5-8.

<sup>301</sup> *Ibid.* p. 9-10.

<sup>302</sup> OTTAWAY, M. *Middle East op. cit.* p. 5-6.

políticas de Estados Unidos con respecto a Israel, la aplicabilidad de la Convención de Ginebra a Irak o Guantánamo y normas diferentes para cada país árabe<sup>303</sup>.

Existe un debate acerca de países como Irak y Palestina por el temor de que la promoción de la democracia dañe la cooperación estratégica con los Estados árabes amigos y beneficia únicamente a los islamistas, pero estas objeciones se basan en una interpretación errónea de lo que ha ocurrido en el Oriente Medio en los últimos años. De hecho, el efecto de promoción de la democracia en las relaciones bilaterales ha variado mucho de un país a otro árabe, incluso impulsando algunas relaciones y fortaleciendo la capacidad de Estados Unidos para obtener la cooperación estratégica en otras cuestiones. Egipto, Bahréin y Marruecos son buenos ejemplos de países árabes amigos en el que la administración Bush dedicó un breve periodo de tiempo en esfuerzos de promoción de la democracia.

El Instituto Nacional Demócrata (NDI) llegó en Bahréin en 2002 para ayudar a educar a las sociedades "políticas". El director del NDI en el país estableció relaciones de confianza con los miembros de las sociedades políticas chiitas islámicas como Al-Wefaq, que antes habían boicoteado la política electoral. Incluso después de que el rey Hamad promulgara la nueva Constitución en 2002 que proporcionaba al parlamento elegido menos poderes que en la Constitución de 1972, al-Wefaq y otros grupos de oposición cooperaron con el NDI en programas de diálogo y de formación a pesar de su decepción. Con el tiempo, el representante del NDI ayudó a persuadir al-Wefaq a participar en las elecciones parlamentarias, por primera vez, que fue objetivo importante del gobierno de Bahréin. En el momento que las elecciones parlamentarias de Bahréin se llevaron a cabo en noviembre de 2006, sin embargo, el NDI ya había sido echado fuera del país y los esfuerzos de promoción de la democracia estaban en un punto muerto. La embajada de EE.UU. en Manama expresó "gran decepción" y hizo numerosas iniciativas privadas que solicitaron que el NDI continúe con sus actividades, sin ningún resultado. A pesar de eso, los visitantes oficiales de los Departamentos de Defensa y Comercio continuaron las visitas con frecuencia admirando al gobierno de Bahréin sin mencionar el tema del NDI<sup>304</sup>.

Las buenas relaciones entre los EE.UU. y Marruecos no se debían únicamente a la agenda de la libertad de Bush. Otros factores incluyen simpatía por Marruecos por ser víctima del terrorismo después de los atentados de Casablanca en 2003, la cooperación contra el

---

<sup>303</sup> OTTAWAY, M. *Middle East op. cit.* p. 7-8.

<sup>304</sup> DUNNE, M. (2009). The Baby, the Bathwater, and the Freedom Agenda in the Middle East. *The Washington Quarterly*, vol. 32, núm. 1. p. 134-135.

terrorismo, y la tolerante actitud de Marruecos hacia Israel. Aparte del deseo por reforma, otra razón que el rey quiso cooperar con la agenda de libertad de Bush fue su deseo de recibir apoyo de los EE.UU. por la posición de Marruecos sobre el conflicto del Sahara Occidental. En declaraciones públicas, funcionarios de la administración Bush elogiaron constantemente a Marruecos como un modelo regional de la reforma, a pesar de las crecientes críticas de violaciones de los derechos humanos contra los sospechosos de terrorismo y acoso a los miembros de los medios independientes. Existe cierta evidencia de la diplomacia suave EE.UU. detrás de las escenas que enfrentó medidas antidemocráticas por parte del gobierno. Los Estados Unidos según los informes, instó a Muhammad no abolir el PJD en el fervor anti-islamista que siguió a los atentados de 2003<sup>305</sup>.

#### **4.1.5. Administración de Obama: de la retórica a la práctica**

Con la llegada de Obama al poder, se creó mucha esperanza en el mundo y especialmente en el mundo árabe por una actitud dialogante de los EE.UU. en la escena internacional. La esperanza por resolver una de las cuestiones más importantes la falta de democracia en el mundo árabe fue por la primera vez tangible.

La egipcia Randa Achmawi, reciente ganadora del Premio de Periodismo Mediterráneo constata la simpatía del mundo árabe hacia el nuevo presidente : “Piel oscura, raíces familiares africanas y musulmanas, nombre y apellido de sonoridad árabes, promesas de cerrar Guantánamo, retirarse de Irak y, en general, cambiar la política practicada durante ocho años por el detestado George W. Bush.” Según Achmawi, él ha “revalorizado la democracia estadounidense a los ojos de millones de árabes escépticos, que la identificaban con el tradicional padrinazgo de Israel y la guerra de Irak<sup>306</sup>”.

El presidente estadounidense hizo su primera entrevista formal como presidente con la red de televisión por cable *Al-Arabiya* de Dubai. Después de la salida de su nuevo enviado a Oriente Medio, Obama dijo que es hora de que los israelíes y palestinos regresen a la mesa de

---

<sup>305</sup> DUNNE, M. (2009). *The Baby. op. cit.* p. 136-137.

<sup>306</sup> VALENZUELA, J. (2009). Esperando a Obama. La democracia en Oriente Próximo. *Culturas: Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo* núm. 4 [en línea]. Disponible en: <http://revistaculturas.org/esperando-a-obama-la-democracia-en-oriente-proximo/> [2014, 14 de abril].



negociación. Confirmó también que cumplirá con las premisas que dio durante la campaña electoral hacia el mundo musulmán, de lograr una retirada de las tropas de Estados Unidos, ejerciendo esfuerzos por la paz en el Oriente Medio. En su discurso agregó que los Estados Unidos están listos para lanzar una nueva asociación basada en el respeto mutuo y los intereses mutuos con el mundo musulmán. Indicó que “lo que vamos a ofrecer al mundo musulmán es una mano de amistad” después de las tensiones causadas por la guerra en Irak y las políticas de su predecesor George Bush<sup>307</sup>.

Intelectuales de todo el mundo, entre ellos Tamara Cofman Wittes, Larry Diamond, Radwan A. Masmoudi, Francis Fukuyama, Graham E. Fuller, Mohammed Ayoob, Saad Eddin Ibrahim el 10 de marzo de 2009, remitieron una carta abierta a Obama sobre el mundo árabe. “Es fundamental que los Estados Unidos estén en el lado correcto de la historia en relación con los derechos humanos, civiles y políticos de los pueblos del Oriente Medio. Subrayan el hecho que los EE.UU. no debe dudar en condenar cuando activistas de la oposición son encarcelados injustamente en Egipto, Jordania, Arabia Saudita, Túnez, o en otro lugar. Cuando sea necesario, los Estados Unidos debería usar su considerable influencia económica y diplomática para presionar a sus aliados en la región cuando ellos no cumplen con las normas básicas de los derechos humanos. Durante mucho tiempo la política estadounidense en Oriente Medio ha sido paralizada por el miedo a los partidos que llegaron al poder. Algunos de estos temores son legítimos y comprensibles; muchos islamistas abogan por políticas no liberales. Sin embargo, la mayoría de los principales grupos islamistas en la región no son violentos y respetan el proceso democrático y por esta razón la administración estadounidense debería apoyarles”.<sup>308</sup>

‘Un nuevo comienzo’ es el nombre del discurso pronunciado por el Presidente de Estados Unidos Barack Obama el 4 de junio de 2009, en la Universidad de Cairo en Egipto. El discurso intentaría reparar las relaciones de Estados Unidos con el mundo musulmán, que fueron “severamente dañados” durante la presidencia de George W. Bush. Sobre la democracia, Obama afirmó que: “sí tengo una convicción inquebrantable en que todas las personas anhelan ciertas cosas: la posibilidad de expresarse libremente y tener voz y voto en la forma de gobierno; la confianza en el Estado de derecho e imparcialidad de la justicia; un

---

<sup>307</sup> IKHWANWEB. (2009, 27 de enero) *Transcript of Obama's Interview On Al-Arabiya Television* [en línea]. Disponible en: <http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=19099> [2012, 6 de noviembre].

<sup>308</sup> MASMOUDI, R. A., ABDO, G., DIAMOND, L., HAMID, S., DUNNE, M. y WINDSOR, J. (2009, 10 de marzo) *Open Letter to President Barack Obama* [en línea]. Disponible en: [https://www.csidonline.org/documents/pdf/Letter\\_to\\_Pres\\_Obama\\_about\\_Democracy\\_-\\_3-5-09.pdf](https://www.csidonline.org/documents/pdf/Letter_to_Pres_Obama_about_Democracy_-_3-5-09.pdf) [2014, 22 de septiembre].

gobierno transparente que no le robe a su gente; la libertad de vivir según escoja cada uno. Éstas no son solo ideas estadounidenses, son derechos humanos, y es por eso que nosotros los apoyaremos en todas partes<sup>309</sup>”.

Antes de los levantamientos de 2011 en toda la región MENA, la administración Obama ya se dedicaba a la reevaluación de la política de EE.UU. hacia la región. De hecho, el presidente Obama escribió un memorando de cinco páginas sobre la reforma política en Oriente Medio y el Norte de África y la envió a sus principales asesores. Se argumentó que “el aumento de la represión podría poner en peligro la estabilidad política y económica de algunos de nuestros aliados y nos deja con un menor número de socios capaces, creíbles que puedan apoyar nuestras prioridades regionales y alienar aún más a los ciudadanos en la región”. Como resultado de ello, el presidente ordenó miembros superiores de su equipo de seguridad nacional, Samantha Power, Gayle Smith y Dennis Ross, el 12 de agosto 2010, para dirigir una revisión que proporcionaría "a medida", las estrategias de país para la reforma política. Este enfoque "a medida" era una clara continuación del mandato en el que MEPI se había establecido por el gobierno de Bush<sup>310</sup>.

La administración estadounidense, incluyendo muchos aliados de los EE.UU. en Europa, han sido sorprendidos por los acontecimientos y han tenido problemas para encontrar un nuevo equilibrio en una escena alterada drásticamente. Por un lado, han fracasado en respaldar su presunto compromiso por apoyar las transiciones prometedoras con los recursos necesarios y el respaldo político para asegurar que esas transiciones tengan éxito. Por otro lado, se han tambaleado en los esfuerzos para ayudar a consolidar historias de relativo éxito mientras surgían otras prioridades. Por último, se han dirigido a menudo hacia el restablecimiento de las relaciones cordiales con líderes que parecen alinearse con los intereses de política de Estados Unidos pero contra el progreso hacia la democracia. Una clave para la democratización-derechos humanos, a menudo, se ha minimizado o ignorado<sup>311</sup>.

A medida que los acontecimientos se sucedieron rápidamente y con frecuencia impredecible, el presidente Ben Ali fue depuesto sin que los EE.UU. juegan algún papel importante. Esto refleja el bajo perfil diplomático de los EE.UU en el país, a pesar que MEPI tiene una oficina

---

<sup>309</sup> ABC. (2009, 4 de junio). *Discurso de Obama en Cairo: un nuevo comienzo* [en línea]. Disponible en: <http://www.abc.es/20090604/internacional-africa/discurso-obama-cairo-nuevo-200906041436.html> [2015, 4 de febrero].

<sup>310</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 14-16.

<sup>311</sup> *Ibid.*

regional en Túnez. Una vez que las protestas estaban en marcha, la administración de Obama trató de permanecer neutral y pidió moderación. Durante meses después del estallido de la revuelta, los EE.UU. eran a lo más un jugador terciario en Túnez mientras se desarrollaron los acontecimientos históricos<sup>312</sup>.

Entre tanto, empezaron las protestas en Egipto y aumentaron los niveles de violencia. Se hizo evidente que la alianza estratégica a largo plazo entre el régimen de Mubarak y los EE.UU. estaba en tensión con el mantenimiento de las perspectivas de democratización y la protección de los derechos humanos. Por otra parte, cuando las protestas comenzaron a expandirse en todo el país, el gobierno rompió con su estrategia de no interferencia y el 1 de febrero, el presidente Obama habló con Mubarak.

Esto fue seguido de una declaración pública sobre la situación, en la que el presidente Obama argumentó que:

“A lo largo de este período, hemos mantenido un conjunto de principios básicos. En primer lugar, nos oponemos a la violencia ... En segundo lugar, estamos a favor de los valores universales, incluidos los derechos del pueblo egipcio a la libertad de reunión, libertad de expresión y la libertad de acceso a la información ... En tercer lugar, hemos hablado a favor de la necesidad de cambio... el status quo no es sostenible y ... importantes cambios se deben realizar ... lo que indiqué esta noche al presidente Mubarak - es mi creencia de que una transición ordenada debe ser significativa, debe ser pacífica, y debe comenzar ahora<sup>313</sup>.

Pero el nuevo comienzo que anunció Obama nunca llegó al mundo árabe. Libia, Túnez y Egipto son tres ejemplos ilustrativos de los países en los que el enfoque de EE.UU. ha perdido la oportunidad de contribuir al progreso de la reforma democrática en el Oriente Medio. En Libia, a diferencia del esfuerzo militar coordinado para ayudar a derrocar al régimen de Gadafi, se ha producido una notable ausencia de liderazgo en la organización de un esfuerzo internacional concertado para la reconstrucción política y la transición democrática. Los EE.UU. quedaron en silencio cuando las protestas tomaron forma en países de aliados estratégicos. Esto fue particularmente notable cuando críticas a los abusos de derechos humanos de Bahrein fueron silenciadas junto con comentarios sobre los intentos de Arabia Saudita para sofocar las protestas en la Provincia Oriental. Del mismo modo, los EE.UU. siguen siendo un socio muy a favor de gobierno monárquico del rey Mohamed VI de

---

<sup>312</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 14-16.

<sup>313</sup> *Ibid.* p. 14-16.

Marruecos, prefiriendo tener un referéndum constitucional y reformas de arriba hacia abajo que suelen ser limitadas y graduales<sup>314</sup>.

En 2011, el presidente Obama rindió homenaje a los levantamientos en el Oriente Medio y el Norte de África como “un momento de oportunidad” para el cambio en la región, y dijo que “los EE.UU. reconocen la dignidad del vendedor ambulante en Túnez más que la potencia bruta del dictador”. En su discurso habló de la tiranía de los gobiernos que rechazan la dignidad a los pueblos y cómo las estrategias de represión no pueden funcionar más. Reconoció también los desafíos de las transiciones y la necesidad de un cambio de política por parte de los EE.UU. para apoyar las aspiraciones legítimas de los pueblos árabes. La reforma y la promoción de democracia será el objetivo de las políticas respetando al mismo tiempo los derechos humanos universales y empezando por Túnez y Egipto, agregó. Los países que son dispuestos a realizar reformas van a tener el apoyo por parte de los EE.UU., especialmente los jóvenes, la sociedad civil etc. Al mismo tiempo criticó países como Libia, Siria, Bahrein, Yemen por las detenciones ilegales, el uso de fuerza y la opresión de los ciudadanos<sup>315</sup>. El cambio, marcado por este discurso, en la política exterior de Washington nunca se llevó a cabo. Los acontecimientos en los países árabes han tenido poco o ningún efecto sobre el enfoque fundamental del gobierno de EE.UU. a la región, y ningún aumento significativo del apoyo a los principios democráticos.

Después de la caída de Mubarak, el gobierno de Obama había decidido trabajar con el nuevo presidente de Egipto, Mohamed Morsi, aceptando a los Hermanos Musulmanes como un actor político legítimo con una vasta y larga circunscripción de seguidores en el país. La administración tomó este camino pese a la oposición significativa y el miedo a la Hermandad dentro de la opinión pública estadounidense, en el Congreso de EE.UU., y entre los socios estratégicos de Estados Unidos en la región, como Arabia Saudita. Sin embargo, en el verano de 2013, cuando el presidente Morsi fue derrocado por los militares egipcios bajo una creciente presión popular, los EE.UU. condenaron la destitución, pero evitaron caracterizarlo como un golpe militar, lo que implicaría restricciones legales en materia de ayudas<sup>316</sup>.

---

<sup>314</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 14-16.

<sup>315</sup> THE WHITE HOUSE, OFFICE OF THE PRESS SECRETARY. (2011, 19 de mayo). *Remarks by the President on the Middle East and North Africa* [en línea]. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/05/19/remarks-president-middle-east-and-north-africa> [2015, 18 de junio].

<sup>316</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 19-20.

El análisis de la solicitud de presupuesto federal de EE.UU. para el año fiscal 2015 confirma firmemente estas percepciones. Examinando la trayectoria de la asistencia de Estados Unidos para Oriente Medio y el Norte de África en los últimos años, hay poca evidencia para sugerir que el apoyo a la democracia, la gobernabilidad y los derechos humanos es ahora una prioridad mayor para el gobierno de Estados Unidos de lo que había estado antes de los levantamientos de 2011. El porcentaje de asistencia de los EE.UU. dedicado al apoyo de las fuerzas militares y de seguridad ha aumentado desde 2010, mientras que el porcentaje dedicado a la democracia y la gobernabilidad ha disminuido, a pesar de la retórica frecuente de la administración y del Congreso en 2011, que sugirió que lo contrario se llevaría a cabo. En el año fiscal de 2010, antes de la revuelta que derrocó a Ben Ali, Túnez fue el noveno mayor receptor de asistencia bilateral EE.UU. en la región. En la solicitud actual de la administración, Túnez sigue siendo el noveno mayor receptor en la región<sup>317</sup>.

Solicitudes para el Fondo de Incentivos para Oriente Medio y el Norte de África (MENA SI) han sido abandonadas por la administración y reemplazadas por un nuevo Fondo mucho menor, llamado Iniciativa MENA que hace hincapié en los programas de ayuda al desarrollo económico tradicionales en lugar de una reforma política y económica. El Fondo de Incentivos MENA fue propuesto inicialmente en 2012 para el año fiscal 2013 como firma de respuesta de la administración de \$770 millones para los levantamientos dramáticos y cambios políticos en la región. Después de no poder alcanzar ninguna financiación de la iniciativa de dos años, la administración ha dado por vencido y desplazó hacia un nuevo fondo que se asemeja más a los programas de desarrollo tradicionales<sup>318</sup>.

El establecimiento de la Oficina de Asuntos del Cercano Oriente de Asistencia de Coordinación y, especialmente, la integración de la iniciativa de la Alianza de Oriente Medio (MEPI) en esta oficina se ha recibido con confusión y desconfianza en la comunidad de la democracia. Esta medida es considerada como la consolidación de la tendencia en los últimos años que MEPI se ha convertido en cada vez menos distinta del resto de la Oficina de Asuntos del Cercano Oriente y ha perdido su identidad a favor de la reforma de la sociedad civil independiente. También es ampliamente visto como extraño que una oficina de coordinación de la asistencia entre sus numerosas oficinas que distribuyen ayuda también

---

<sup>317</sup> MCINERNEY, S. y BOCKENFELD, C. (2014, junio). The Federal Budget and Appropriations for Fiscal Year 2015: Democracy, Governance, and Human Rights in the Middle East and North Africa. *Project on Middle East Democracy* [en línea]. Disponible en: <http://pomed.org/pomed-publications/fy15-budget-report/> [2016, 28 de abril].

<sup>318</sup> *Ibid.*

albergaría una de esas oficinas particulares<sup>319</sup>. El programa, fundado por Liz Cheney subsecretaria de Estado Adjunto para Oriente Medio, es ahora dirigido por un funcionario del servicio exterior y se ha subsumido en la burocracia de ayuda exterior más grande que también se ocupa de la asistencia de seguridad. Una de las dos oficinas de MEPI que operaba durante tiempo en Túnez se está moviendo solamente de la única democracia exitosa de la región a Marruecos, que es una monarquía<sup>320</sup>.

Obama amplió algunos programas de la era Bush, como la MEPI y los utilizó como plataforma para fomentar las organizaciones de base que sacudieron las autocracias de la región a partir de finales de 2010. “La disminución en el énfasis en la promoción de la democracia se aceleró en el último año - el momento en que Anne Patterson regresó y se convirtió en Secretaria de Estado Adjunto de EEUU para Asuntos de Oriente Medio”, dijo Stephen McInerney, director ejecutivo del POMED, y agregó que “la desaparición de MEPI es indicativo de un apoyo cada vez menor a la sociedad civil y la vuelta al viejo patrón de no antagonizar viejos aliados”<sup>321</sup>.

Tamara Wittes, que dejó el Departamento de Estado en 2012 y ahora dirige el Centro de Política del Oriente Medio de *Brookings Institution*, dijo a Al-Monitor “lo que ha sucedido es la reaparición de la lucha contra el terrorismo como la lente a través del cual se ve y se formula la política estadounidense”. Los Estados Unidos “han tomado una decisión que está plenamente dispuesta a volver a la negociación de pasar por alto a los problemas significativos con el gobierno nacional, los derechos humanos y la estabilidad económica en el nombre de la cooperación bilateral fluida con los gobiernos que luchan contra los militantes islámicos”<sup>322</sup> agregó.

El pragmatismo no ha proporcionado la base para el desarrollo de una narrativa coherente en la promoción de la democracia en la región MENA. De hecho, el presidente Obama presentó a la invasión de Irak como una “guerra de elección” y trató de restablecer el diálogo con el pueblo de los regímenes hostiles de la región MENA, como Irán, pero la administración ha estado a menudo indecisa sobre cuándo, cómo y por qué utilizar instrumentos de promoción

---

<sup>319</sup> MCINERNEY, S. y BOCKENFELD, C. *op. cit.*

<sup>320</sup> ZOGBY, JA., ZOGBY, E., ZOGBY, S. H., ZOGBY, JO. Y BOHNERT, C. (2014, junio). Five Years After The Cairo Speech, How Arabs View President Obama and America. *Zogby Research Services*.

<sup>321</sup> *Ibid.*

<sup>322</sup> ZOGBY, JA., ZOGBY, E., ZOGBY, S. H., ZOGBY, JO. Y BOHNERT, C. *op. cit.*

de la democracia, incluso cuando se presentaron con los eventos que se entienden generalmente como “puntos de inflexión históricos”.<sup>323</sup>

‘Gobiernos y Sociedad Civil mano a mano para un futuro mejor’, fue el título del G8 para la iniciativa Foro para el Futuro de un Amplio Oriente Medio y el Norte de África (BMENA), celebrada en El Cairo de 16 de diciembre al 17 de 2013. Al día siguiente, mientras los diplomáticos internacionales de alto nivel quienes asistieron al foro todavía estaban en la ciudad, la policía egipcia entró al Centro Egipcio para los Derechos Económicos y Sociales (ECESR). Arrestaron el prominente activista juvenil Mohamed Adel, golpearon y detuvieron a varios otros, y confiscaron ordenadores y documentos. La organización es uno de los pocos grupos de derechos humanos egipcios que se han atrevido a criticar la represión violenta de los partidarios del derrocado ex presidente Mohamed Morsi y otros. El foro se fue lejos de sus objetivos originales. Sólo se dedicó una pequeña parte de la sociedad civil árabe - en su mayoría ‘socios’ en lugar de los críticos de los gobiernos regionales. Algunos de los autores del foro, iniciado en 2004 por los Estados Unidos como parte de la Agenda de la Libertad del presidente George W. Bush, señaló ya en 2008 que sufría de falta de atención por parte de la administración Bush durante los últimos años y no había cumplido con su modesta potencial. Aún así, en algunos años, un número de activistas y reformadores árabes respetados asistieron y utilizaron el Foro para desafiar las narrativas vacías de reforma de sus gobiernos, así como para ofrecer visiones alternativas de cambio<sup>324</sup>.

Es hora de que Estados Unidos abandone su participación en el Foro. A continuación, debe redirigir sus esfuerzos hacia el diseño de una plataforma regional más constructiva para el diálogo directo con la sociedad civil árabe. Este sería uno en el que los representantes de las ONGs con verdadera independencia serían libres para participar, sin un control gubernamental de los participantes, y discutir los problemas políticos, económicos y sociales reales que frenan el desarrollo de la región. Mientras que una iniciativa de este tipo debería ser multilateral, el G-8 no es probablemente el instrumento adecuado teniendo en cuenta el giro negativo de Rusia. En cambio, los Estados Unidos podría trabajar con la Comunidad de Democracias, la Fundación Nacional para la Democracia, y el nuevo Fondo Europeo para la

---

<sup>323</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 2-3.

<sup>324</sup> DUNNE, M. y HAWTHORNE, A. (2013, 23 de diciembre). Whatever Happened to the Forum for the Future. *Foreign Policy* [en línea]. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2013/12/23/whatever-happened-to-the-forum-for-the-future/> [2015, 9 de mayo].

Democracia, o simplemente formular una coalición de democracias afines para aprender de estas organizaciones y discutir enfoques coordinados<sup>325</sup>.

El gobierno de Obama, con su enfoque en la corrección de lo que se vio como los excesos del pasado de Estados Unidos y al mismo tiempo sorprendido por la erupción de varios acontecimientos, parece haber dejado en gran medida sin respuesta una pregunta fundamental que su predecesor había abordado frontalmente, aunque volvió a ser el dilema principal: si la democratización árabe - con sus hipos, riesgos y muchos efectos secundarios - ayuda a satisfacer los intereses fundamentales de los EE.UU. en la región, desde la seguridad de Israel a la preservación de los flujos de energía vital? Y si es así, debe la promoción de la democracia ser elevada a la categoría de interés de seguridad nacional? dada la naturaleza intensa de los acontecimientos y la violencia en la región, esta pregunta es aún más fundamental<sup>326</sup>.

#### **4.1.6. El futuro de la promoción democrática estadounidense**

Promover la democracia en el extranjero nunca fue un objetivo fácil y su implementación en el caso del mundo árabe ha sido lleno de contradicciones. Una idea del ex-primer ministro israelí, Isaac Rabin (en ese momento, en referencia a la paz y al terrorismo) sería un buen consejo: “Seguid la paz como si no existiera la democratización, buscar la democratización como si no hubiera paz”. En otras palabras, el gobierno de EE.UU. debe continuar con la reforma y la democratización como objetivos políticos en primera instancia, sin preocuparse excesivamente por compensaciones con otros objetivos. Los funcionarios estadounidenses deben preguntarse si tales compensaciones son realmente necesarias o simplemente una cuestión de evitar molestias y la confrontación. Si la reforma y la democratización se han convertido en objetivos reales de la política, los funcionarios de Estados Unidos deben estar dispuestos a asumir algunos riesgos en su nombre<sup>327</sup>.

Al acercarse a la región, los Estados Unidos deberían continuar con la reforma y la democratización de todos los países, a pesar de los problemas específicos que se plantean, los modos de relación con el gobierno y los actores no gubernamentales, y los tipos de influencia que los Estados Unidos tienen puede diferir significativamente de un país a otro. Perseguir

---

<sup>325</sup> DUNNE, M. y HAWTHORNE, A. *op. cit.*

<sup>326</sup> ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. *op. cit.* p. 2-3.

<sup>327</sup> DUNNE, M. *Integrating Democracy, op. cit.* p. 8.



solamente objetivos más suaves (países con gobiernos que ya muestran una propensión a la reforma, como Marruecos, o aquellos con los que los Estados Unidos comparten un conjunto limitado de intereses, como Túnez) sin tener en cuenta los objetivos más difíciles (aliados cercanos como Arabia Saudí o Egipto) será solamente comprometer la política de credibilidad y perpetuar los errores del pasado. Al mismo tiempo, los Estados Unidos deben estar preparados a centrar los esfuerzos en las oportunidades especiales para promover la reforma, tales como sucesiones de liderazgo o crisis, y no perderlas como en el caso de la primavera árabe<sup>328</sup>.

Muchos argumentan que es debido a la estrategia preferida de los EE.UU. , al menos a nivel de los proyectos de promoción de la democracia realizadas por USAID y MEPI, de hacer hincapié en las organizaciones de la sociedad civil y, en particular las ONGs de derechos humanos, y dar asistencia técnica a partes del Estado tales como poderes legislativos y judiciales. El problema con este enfoque es que las organizaciones de la sociedad civil, y en particular los grupos de derechos humanos, son débiles y poco representativos de las preocupaciones más amplias de la sociedad. Los resultados beneficiosos de la asistencia técnica y el apoyo a poderes legislativos y judiciales son limitados debido a los parlamentos y los jueces que en realidad no tienen poderes para frenar el ejecutivo<sup>329</sup>.

Existen maneras para que los EE.UU. mejoren sus políticas. Primero, la administración necesita mantener la democracia en la agenda. La democracia no puede superar todos los demás intereses de Estados Unidos, pero pertenece en la lista de los objetivos estratégicos para el Oriente Medio. La promoción de la democracia debe ser reconocida como un interés nacional principal. Mientras Bush y Obama hicieron esto, ninguno presionó cuando se enfrentaron con los intereses de seguridad tradicionales. Washington puede también reducir la atención a la cuestión del terrorismo a nivel retórico y asegurar que la ‘guerra contra el terrorismo’ no debilita las libertades civiles y las libertades democráticas. Tiene que reducir la brecha entre las políticas de promoción de la democracia adoptados hacia los ‘amigos’ de los EE.UU. y las aplicadas a sus ‘enemigos’. Tiene que intentar no convertir la democracia en un objetivo secundario una vez que se han alcanzado los objetivos de seguridad y económicos. Es importante que proteste contra la violación de los derechos políticos de los grupos de oposición islamistas no violentos y en general la violación de los derechos humanos de todos los islamistas. La mayoría de los académicos y practicantes de la

---

<sup>328</sup> DUNNE, M. *Integrating Democracy*, op. cit. p. 9.

<sup>329</sup> DALACOURA, K. op. cit. p. 976-977.

democracia que estudian el Oriente Medio desde hace mucho tiempo han aceptado las distinciones entre los yihadistas armados (como Al Qaeda), las organizaciones militantes (como Hamas y Hezbollah), y los islamistas pacíficos (como los Hermanos Musulmanes egipcios, el Frente de Acción Islámica, y el PJD marroquí) y la necesidad de incluir este último grupo en los esfuerzos de promoción de la democracia. Además, puede interactuar con elementos de la oposición islamistas no violentos, sin que parezca que lo que haga con condescendencia, y fomentar la construcción de coaliciones entre ellos y movimientos de oposición seculares. Es fundamental trabajar hacia el logro de una paz equitativa entre Israel y los palestinos. Por último, los EE.UU deberían apoyar todas las fuerzas democráticas en países árabes que están ahora en inestabilidad política.

Para aquellos que quieren construir la democracia en el Oriente Medio, el documento de Alejandría todavía presenta una importante oportunidad para comenzar a perseguir una estrategia de ‘Helsinki’ para la región. En este documento se señaló la necesidad urgente de una reforma política, económica y social en el mundo árabe. Lo que hace este documento tan significativo es que en la conferencia asistieron representantes de instituciones de la sociedad civil dentro de los países árabes y que el documento fue escrito por los propios árabes. El siguiente paso ideal habría sido si las reformas denominadas en Alejandría se convertirían en un referente para poder trazar el progreso de los regímenes árabes y si los regímenes democráticos están preparados para vincular sus políticas hacia estos estados a este progreso. Los EE.UU podrían insistir que si el régimen saudí quiere protección americana, tendrá que cambiar sus políticas de emigración draconianas y mejorar su historial de los derechos de la mujer. Los países que no cumplan con la norma no serían aceptados en la comunidad de naciones y serían sancionados.

Los acuerdos de Helsinki, firmados por los Estados Unidos, Canadá, la Unión Soviética y la mayoría de los países europeos en 1975 incluyen que la URSS y sus aliados deben respetar los derechos humanos de sus ciudadanos. Por primera vez, la posición internacional de la URSS estaba relacionada con el tratamiento de sus propios ciudadanos por el régimen. Se formó una organización de vigilancia de los derechos humanos llamada el Grupo de Helsinki. Los soviéticos no podían dar un paso en el ámbito internacional sin la mirada de la opinión

pública mundial exponiendo sus políticas de derechos humanos y su trato a los disidentes políticos<sup>330</sup>.

Sin embargo, hay lecciones por aprender del proceso de Helsinki. La primera es que los Estados Unidos no pueden conseguir que los gobiernos se ofrezcan a participar en un debate serio sobre la reforma política si Washington no está dispuesto a ofrecer algo a cambio que es muy importante para ellos. En segundo lugar, los Estados Unidos no pueden decidir solos qué cambios deben llevarse a cabo, si no que tienen que negociar un convenio<sup>331</sup>.

## **4.2. Unión Europea: compromisos y reveses en la transformación democrática del sur del Mediterráneo**

La política europea se concentra en el Mediterráneo con un enfoque estratégico y geopolítico, que es en gran medida ajena a la política de los EE.UU., que se centra en un área mucho más amplia que incluye el Mediterráneo (norte de África y el Cercano Oriente), así como el Golfo y los países de Asia Central hasta Pakistán. El Mediterráneo es un mosaico de pueblos y sistemas muy diversos y para lograr una cooperación se ha de tener en cuenta el contexto histórico y la dimensión cultural. La primera definición de una política europea en el Mediterráneo empezó en los años 70. Europa había vivido la primera crisis petrolera y la guerra de Yom-Kipur y pretendía asegurar sus suministros de petróleo y gas. Aquellos países que se llamaban los Países Terceros Mediterráneos (PTM) se beneficiaron de acuerdos de cooperación favorables, como existía en estos tiempos poca competencia para los nueve miembros de CEE. En los años ochenta, bajo la presión de los nuevos miembros Grecia, España y Portugal de CEE, los indicadores cambian y se oponen restricciones a la entrada de productos agrícolas. La crisis Iraq-Kuwait agotará el diálogo euro-árabe. La crisis libia y la crisis argelina amplificaron la inquietud<sup>332</sup>. Lamentablemente la política mediterránea de la CEE ha dado resultados escasos y mediocres, con una interpretación restrictiva de la noción cooperación y sin instrumentos de verdadero codesarrollo<sup>333</sup>.

---

<sup>330</sup> SHARANSKY, N. (2005). The Middle East Needs its Helsinki. En *Hearing Before The Commission On Security And Cooperation In Europe One Hundred Eighth Congress Second Session*. Washington: U.S. Government Printing Office.

<sup>331</sup> OTTAWAY, M. *Middle East. op. cit.* p. 5-6.

<sup>332</sup> GALAND, P. (1996). A propósito de Barcelona. En *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo*, Serie: Temas de Cooperación, núm. 7. p. 105.

<sup>333</sup> ONGD. (1996). Conclusiones del seminario organizado por la Coordinadora de ONGD y la Federación Catalana de ONGD en el ámbito de la Conferencia Mediterránea Alternativa. En *Las relaciones entre la Unión*

Para prevenir los conflictos y tensiones y promover la estabilidad y la paz hay que eliminar las causas profundas que producen este tipo de riesgos. Dando un impulso a las economías y al mismo tiempo apoyando reformas políticas democratizadoras que no ayuden al mantenimiento del status quo se puede lograr la paz<sup>334</sup>. La reforma de la antigua ‘política mediterránea’ de la Comunidad Europea se inspiró en la década de los años noventa por consideraciones esencialmente estratégicas. Fue una reforma después del fin de la Guerra Fría, para hacer frente a la aparición de nuevos peligros difíciles de identificar y localizar. El dinamismo demográfico de los países mediterráneos en un contexto de subdesarrollo económico generalizado, junto con la inestabilidad política latente, alimentó una visión muy pesimista del futuro regional. El área mediterránea se identificó principalmente en términos de amenaza y el interés europeo fue principalmente geoestratégico<sup>335</sup>.

#### **4.2.1. La Asociación Euromediterránea: ¿fomento de la reforma política en el mundo árabe?**

La Conferencia de Barcelona, a finales de noviembre de 1995, resultado de la Cumbre Euromediterránea introduce unos nuevos elementos y es sin duda innovadora. Fue organizada por la Unión Europea para reforzar sus relaciones con los países de las regiones del Mashreq y el Magreb. Entre el 27 y el 28 de noviembre de 1995, 15 ministros de los Asuntos Exteriores de la Unión Europea y representantes de doce países del sur del Mediterráneo Argelia, Chipre, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Malta, Marruecos, Siria, Túnez, Turquía y la Autoridad Palestina se reunieron en Barcelona para estudiar una posible colaboración económica, social y política. La Declaración de Barcelona definió los tres objetivos principales de la nueva asociación: el surgimiento de un espacio común de paz y estabilidad en el Mediterráneo a través del refuerzo del diálogo político multilateral y como complemento a los diálogos bilaterales que establecen los Acuerdos Euromediterráneos de Asociación; una asociación económica y financiera a través del desarrollo socioeconómico sostenible y equilibrado de los PTM que permitirá el establecimiento de una Zona de Libre Comercio (ZLC); acercamiento entre los pueblos a través de la cooperación social, cultural y

---

Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo, Serie: Temas de Cooperación, núm. 7, (pp.165-172). Madrid. p. 178.

<sup>334</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. (1996). Estabilidad y democratización en el Mediterráneo Sur. *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo*, Serie: Temas de Cooperación, núm. 7. p. 68.

<sup>335</sup> SCHMID, D. (2005). Le partenariat, une méthode européenne de démocratisation en Méditerranée?. *Politique étrangère*, núm. 3, p. 545-557. [en línea]. Disponible en: <http://www.cairn.info/revue-politique-etrangere-2005-3-page-545.html> [2013, 14 de agosto].

humana; y abordar el conflicto armado entre israelíes y palestinos, que ha empañado el Mediterráneo y el ‘gran Oriente Medio’ por décadas, y que es entre las preocupaciones más importantes de seguridad de la región<sup>336</sup>.

El objetivo general de la asociación se ha indicado en la Declaración de Barcelona: “convencidos de que el objetivo general de convertir la cuenca mediterránea en un ámbito de diálogo, intercambio y cooperación que garantice la paz, la estabilidad y la prosperidad requiere la consolidación de la democracia y el respeto de los derechos humanos, el desarrollo económico y social sostenible y equilibrado, las medidas para combatir la pobreza y la promoción”.<sup>337</sup> El replanteamiento del enfoque de la Unión Europea para la cooperación con los socios del sur del Mediterráneo que se manifestó cuando se propuso la fórmula innovadora de una asociación mediterránea fue una respuesta a los limitados efectos producidos por las iniciativas existentes y la creciente dependencia de los pobres del Sur por los ricos del Norte, así como de los cambios que se han producido como consecuencia de los acontecimientos de los años 1980 y 1990<sup>338</sup>.

Entre los motivos que hicieron actuar a los Estados miembros en el inicio del Proceso de Barcelona, la lista está encabezada por un deseo de inspiración española y francesa para promover la estabilidad en la vecindad inmediata de la UE, que tiene una importancia fundamental para la seguridad de la Unión en su total. Calmar la situación política, sobre todo a raíz de la crisis de Argelia, y promover el desarrollo económico en los Estados del sur pobres tenía por objeto aliviar las presiones migratorias, especialmente el flujo de inmigrantes ilegales procedentes de los países del Magreb y del Mashreq. Dado que la UE cree en una conexión entre la inmigración ilegal y la exportación del crimen organizado y el terrorismo, se esperaba que la participación en los esfuerzos para mejorar la vida en los Estados del sur ayudaría a evitar el peligro de la proliferación de estos fenómenos adversos en la Unión Europea<sup>339</sup>.

Antes de 9/11, la UE no ejerció presión diplomática significativa sobre los gobiernos del sur del Mediterráneo para una profunda reforma democrática. No consideró adecuada la

---

<sup>336</sup> EUR-LEX. (2011, 8 de septiembre). *Declaración de Barcelona y Asociación Euromediterránea* [en línea]. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=URISERV%3Ar15001> [2012, 20 de diciembre].

<sup>337</sup> PROFANT, T. (2008, 24 de febrero). Barcelona Process: Political Background and Goals. *Global Politics* [en línea]. Disponible en: <http://www.globalpolitics.cz/clanky/barcelona-process> [2013, 27 de marzo].

<sup>338</sup> KOLAKOWSKA, A. (2006, octubre). Ten years of the Euro-Mediterranean Partnership: accomplishments and prospects. *PISM Research Papers, The Polish Institute of International Affairs*. p. 25.

<sup>339</sup> *Ibid.* p. 27-28.

invocación de la cláusula sobre democracia para activar sanciones, incluida en todos los acuerdos de asociación AEM.

La condicionalidad positiva y las recompensas que podría proporcionar no se aplicaron como resultado de buen comportamiento, si no como consecuencia de la propia aplicación de la AEM. Tampoco las asignaciones de ayuda fueron orientadas de manera uniforme hacia los Estados mediterráneos más reformistas. Aumentos notables en la ayuda MEDA (instrumento principal de la cooperación económica y financiera de la AEM) se concedieron a Estados como Egipto y Túnez, donde los derechos democráticos fueron cada vez más restringidos. El nuevo diálogo político iniciado por la AEM no se centró en cuestiones de reformas políticas internas de cualquier forma específica; se reconoció que el debate se concentró en los retos relacionados con el proceso de paz en Oriente Medio. Además, no se desarrolló un diálogo sistemático sobre la democracia con las fuerzas de oposición islamistas, y no hubo una línea común por parte de la UE aunque eso sería deseable<sup>340</sup>. El entorno regional fue mucho más complicado con el estancamiento del proceso de paz en Oriente Medio y otros conflictos en la región y dificultó aún más el implemento de las reformas<sup>341</sup>.

Sin embargo, con la Conferencia Euromediterránea en Valencia en 2002, sin embargo, las circunstancias habían cambiado: las consecuencias de los ataques terroristas del 9/11 y la ampliación cada vez más inminente de la Unión tuvo que tenerse en cuenta en el Proceso de Barcelona. Entre los nuevos elementos estaban la ampliación del diálogo político para incluir temas relacionados con la defensa, y recomendación de la creación de un nuevo órgano de consulta, la Asamblea Parlamentaria EuroMed<sup>342</sup>. Además, la promoción de un Estado de derecho es parte de una política que ayuda a la consolidación de democracia. El Plan de Acción elaborado en Valencia está centrado en la consolidación de las instituciones judiciales, la lucha contra el tráfico ilegal, el crimen organizado, el terrorismo y la inmigración ilegal. El resultado es el programa MEDA: Programa de Justicia, Libertad y Seguridad y uno de los proyectos incluye el Estado de derecho<sup>343</sup>.

---

<sup>340</sup> YOUNGS, R. (2005, enero). Ten years of the Barcelona Process: A Model for Supporting Arab Reform? *FRIDE, Working Papers*, núm. 2. p. 2-3.

<sup>341</sup> AMIRAH FERNÁNDEZ, H. y YOUNGS, R. (2005). *La Asociación Euromediterránea una década después*. Madrid: Real Instituto Elcano, FRIDE. p. 14-16.

<sup>342</sup> KOLAKOWSKA, A. *op. cit.* p. 29.

<sup>343</sup> ALIBONI, R. (2005). El enfoque de la Asociación Euromediterránea en materia de derechos humanos y democracia. En H. AMIRAH FERNÁNDEZ y R. YOUNGS, *La Asociación Euromediterránea una década después*. Madrid: Real Instituto Elcano y FRIDE. p. 54.

El nivel de los fondos asignados a los derechos humanos y a la democracia en el Magreb y Mashreq era limitado. El presupuesto de la Comisión para la democracia y los derechos humanos, inicialmente MEDA Democracia, posteriormente la Iniciativa Europea para la Democracia y los Derechos Humanos (financia proyectos a escala mundial y regional), asignó 27 millones de euros a los socios mediterráneos hasta finales de 1999. Esto representó significativamente menos fondos de los que se proporcionaron para América Latina, Europa central y oriental y el África subsahariana. Además, la mayoría de estos fondos para la ‘democracia’ en la práctica fueron proyectos relativamente suaves, como el apoyo a las ONGs que trabajan en temas ambientales o de desarrollo, o para ejecutar talleres sobre el Islam y la democracia. Otras prioridades incluyen la cooperación con los sindicatos en materia de derechos laborales y los proyectos de derechos de las mujeres que cubren normalmente los asuntos del estatus de la familia<sup>344</sup>. Desde el 9/11 no ha habido ningún aumento general importante en los fondos de asistencia democrática asignados al sur del Mediterráneo. De hecho, parte de los fondos de la Iniciativa Europea para la Democracia y los Derechos Humanos de la región ha disminuido desde 2001<sup>345</sup>. En el año 2004, la IEDDH asignó líneas por el valor de 132,63 millones de euros, de los cuales 14,15 fueron destinados a Oriente Medio y el Mediterráneo<sup>346</sup>. Existe una limitación en los proyectos que estas agencias pueden financiar y eso se relaciona con el hecho que se conoce de forma parcial la realidad nacional y regional de la zona, algo que resulta a un apoyo financiero de ONGs de estilo occidental<sup>347</sup>. El interés al desarrollo de la sociedad civil fue selectivo y los foros civiles consistían de organizaciones vinculadas al gobierno procedentes del sector secular que es minoritario y no representativo de los movimientos sociales en el mundo árabe<sup>348</sup>.

El enfoque principal fue la seguridad. Las políticas bajo la AEM se centran en la prevención de la inmigración ilegal en el espacio mediterráneo mientras deberían poder evitar que gobiernos de la región utilicen la ‘guerra contra el terrorismo’ como una excusa para imponer mayores controles y restricciones sobre sus ciudadanos, utilizando el temor a actos terroristas como modo de justificación. Asimismo, se tomó la decisión de incluir cuestiones relativas a la inmigración ilegal bajo el tercer pilar del Proceso de Barcelona junto con otros ‘riesgos transnacionales’, como el terrorismo, el crimen organizado y el tráfico de drogas, en lugar de

---

<sup>344</sup> YOUNGS, R. *op. cit.* p. 2-3.

<sup>345</sup> ALIBONI, R. *op. cit.* p. 53-54.

<sup>346</sup> *Ibid.* p. 56.

<sup>347</sup> *Ibid.* p. 59.

<sup>348</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. (2006). El Proyecto Euromediterráneo, Espejo De Las Contradicciones Europeas . *Historia Contemporánea*, núm. 32. p.43.

incluirlas en el capítulo político y de seguridad<sup>349</sup>. Durante varios años hubo una percepción simplista del islamismo y el miedo al radicalismo religioso creó una preferencia a los regímenes autoritarios en comparación con la alternativa de gobiernos islamistas. No obstante, en la actualidad hay una distinción entre los grupos islamistas y se considera la inclusión de los partidos islamistas moderados en el proceso político. A pesar del cambio de percepciones, aún no hay cambio en las estrategias<sup>350</sup>.

El segundo pilar de la AEM que está relacionado con cuestiones económicas se basó en el concepto equivocado de que la liberalización económica estimula la liberalización política y crea una relación de causa-efecto. En el informe elaborado sobre los diez años de vida del Proceso de Barcelona Álvaro de Vasconcelos Director del IEEI y Coordinador del secretariado de EuroMeSCo pone en duda la relación entre democracia y desarrollo económico y cree que cada cuestión a lo mejor debería ser tratada en separado<sup>351</sup>.

Una posible explicación para el fracaso de la AEM en potenciar el diálogo político y de seguridad es que la Unión ha faltado el compromiso necesario. Dado que la política exterior y de seguridad común está marcada por el conflicto constante entre los requisitos de actuar todos juntos o cada Estado miembro por su interés nacional, la política de la UE hacia áreas de su vecindad inmediata representa el denominador menos aceptable para todos los miembros de la Unión. Otra consecuencia de este estado de cosas es que la política de la UE es muy generalista y así es incapaz de responder en concreto, a los problemas de seguridad específicos de cada país en los países del Mediterráneo. Por otra parte, la Unión evita confrontaciones abiertas con oponentes de la democratización en el Sur. Hay muchas razones del por qué esto es así. Los Estados miembros no pueden ponerse de acuerdo sobre la mejor forma de promover la democratización en los países próximos a sus fronteras y al mismo tiempo desconocen cómo enfrentar a los desafíos de la seguridad. De este modo es imposible llegar a propuestas de compromiso para su presentación a los países vecinos ya que la AEM es de carácter intergubernamental. Los europeos divididos no pudieron influir en la política estadounidense contra Irak y los EE.UU. lograron monopolizar su influencia en todo el Oriente Medio consiguiendo sus intereses económicos<sup>352</sup>.

---

<sup>349</sup> AMIRAH FERNÁNDEZ, H. y YOUNGS, R. *op. cit.* p. 17-19.

<sup>350</sup> ALIBONI, R. *op. cit.* p. 57.

<sup>351</sup> DE VASCONCELOS, A. (2005). Barcelona Plus: El Camino Hacia La Comunidad Euromediterránea De Estados Democráticos. En C. LEFFLER, C., *Diez años del Proceso de Barcelona. Balance y perspectivas* [en línea]. Disponible en: <http://www.iemed.org/documents/DossierProcesodeBarcelona.pdf> [2015, 5 de febrero]. p. 7-8.

<sup>352</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. *El Proyecto op. cit.* p. 39.



Es fundamental que los países europeos se pongan de acuerdo respecto al uso de la condicionalidad negativa y positiva. Al mismo tiempo, los Estados mediterráneos han adquirido la capacidad de explotar las diferencias en las posiciones de los Estados miembros de la UE restringiendo así su poder de ejercer una influencia<sup>353</sup>. El proceso de Barcelona ha experimentado dificultades para equilibrar el apoyo positivo a los movimientos genuinos hacia una reforma política limitada con un grado de presión crítica pero suficiente para garantizar que tales medidas no protejan sólo a los regímenes de cambios más significativos. Esto se ha visto especialmente en la política hacia Marruecos, Jordania y Argelia. En este sentido, la política de la UE confunde comúnmente el gradualismo con la parcialidad: la primera es incuestionablemente deseable, la segunda potencialmente destabilizadora en el hecho de detener la dinámica subyacente del cambio gradual<sup>354</sup>.

El proceso de Barcelona, aunque no alcanzó sus objetivos creó una estructura de cooperación sistemática y fue un éxito diplomático. Algunas medidas de ‘éxito’ de Barcelona que se plantearon fueron: su estatus como el único foro en el que israelíes y un grupo de países árabes se sientan juntos para discutir una serie de medidas de cooperación; la generación de un nuevo diálogo sobre la democracia y los derechos humanos; las bases para la futura influencia que se ha sido establecido con la firma de acuerdos de asociación con todos los Estados del sur del Mediterráneo; y la creación de un proceso gradual de europeización, en relación con las cuestiones de identidad y la interacción económica<sup>355</sup>.

#### **4.2.2. Política Europea de Vecindad: un nuevo instrumento de cooperación bilateral**

Después la ampliación de la UE se ha añadido una nueva dimensión en las relaciones con la cuenca Mediterránea. La cooperación de la UE con los países vecinos se lleva a cabo en el marco de la Política Europea de Vecindad (PEV) e incluye diez países socios: Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Libia, Marruecos, los territorios ocupados palestinos, Siria y Túnez. Es un instrumento que permita a la UE regularizar las relaciones con los Estados

---

<sup>353</sup> KOLAKOWSKA, A. *op. cit.* p.32.

<sup>354</sup> YOUNGS, R. *op. cit.* p.6.

<sup>355</sup> ECHAGÜE, A. y YOUNGS, R. (2005, enero). Democracy and Human Rights in the Barcelona Process. *Conclusions of a Workshop at FRIDE* [en línea]. Disponible en: [http://fride.org/descarga/AR\\_BcnWshop\\_ENG\\_jul05.pdf](http://fride.org/descarga/AR_BcnWshop_ENG_jul05.pdf) [2013, 25 de mayo]. p. 234-236.

vecinos y actualizar formas existentes de cooperación, asimismo se presenta como una alternativa a la adhesión. La doctrina oficial de la UE es que la Política de Vecindad supone una continuación y un refuerzo del Proceso de Barcelona. Tras el lanzamiento de los planes de acción de vecindad en diciembre de 2004, el Comisario de Relaciones Exteriores, Benita Ferrero-Waldner, explicó: “No se impone nada con esta política ... lo más lejos que un socio está listo para ir en la adopción de medidas prácticas para poner en práctica los valores comunes, más lista estará la UE para avanzar en el fortalecimiento de nuestros vínculos con ellos<sup>356</sup>”.

La implementación de la PEV se persigue a través de los llamados planes de acción bilaterales que, de acuerdo con una definición adoptada por el Consejo Europeo, consisten de una serie de objetivos y medidas de carácter prioritario negociado por separado con cada país que con su implementación se le abre el camino para una mayor integración con la UE. En su concepción estos planes tienen por objeto ofrecer un sistema de incentivos significativos para llevar a cabo reformas y contribuir a la cooperación regional. Su encuadre fue precedido por informes sobre la situación de cada país vecino y rondas de conversaciones exploratorias realizadas por la Comisión en estrecha coordinación con los Estados miembros, las sucesivas presidencias, la Secretaría General del Consejo y el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad. Marruecos, la Autoridad Palestina y Jordania fueron los primeros países en acordar dichos planes de acción. La actuación en el ámbito de la democratización y la protección de los derechos humanos se ha ampliado en gran medida. Un punto de partida completamente nuevo es la cooperación en materia de política exterior y de seguridad, prevención de conflictos y resolución<sup>357</sup>.

Los derechos humanos y la democracia se sitúan al mismo nivel de prioridad que cuestiones como el comercio, cuando algunos piensan que deberían tener mayor prioridad. Además, algunos sintieron que había diferencias injustificadas entre los países. Por ejemplo, en los planes de acción acordados con Jordania y Marruecos los derechos humanos y las directivas de la democracia son bastante detalladas, mientras que Israel tiene sólo dos líneas sobre los derechos humanos en su plan de acción y no tiene un subcomité de derechos humanos. Otra crítica es que los planes de acción de la PEV se habían negociado con poca consulta a la sociedad civil. Otros expresaron su preocupación sobre el acuerdo que sustituye al programa

---

<sup>356</sup> FERRERO-WALDNER, B. (2004, 9 de diciembre). Press Conference to launch first seven Action Plans under the European Neighbourhood Policy. *European Commission* [en línea]. Disponible en: [http://europa.eu/rapid/press-release\\_SPEECH-04-529\\_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_SPEECH-04-529_en.htm) [2015, 9 de diciembre].

<sup>357</sup> KOLAKOWSKA, A. *op. cit.* p. 37-38.

de Medidas de Acompañamiento (MEDA) de las ayudas a partir de 2006 con un instrumento financiero de la PEV, que podría conducir a una reducción de los fondos asignados al Mediterráneo<sup>358</sup>.

Algunos países han visto este nuevo instrumento con incertidumbre pensando que puede interferir con el proceso de Barcelona y en el sentido de asociación desarrollado con los Estados árabes. Otros creen que era necesario a causa del estancamiento del Partenariado Euromediterráneo. Esto representa una disputa entre esos Estados - en particular, España - que deseen preservar la primacía del proceso de Barcelona y los Estados miembros más frustrados por la falta de impacto de la PEM<sup>359</sup>.

La PEV logra reforzar el sentido de la condicionalidad positiva. La idea de una zona de libre circulación de personas, bienes, servicios y capital y una mayor cooperación con aumento de recursos que depende del cumplimiento de los objetivos definidos en los planes de acción puede resultar un incentivo fuerte para realizar reformas. Cada tres años, aproximadamente, las partes deberán redactar un informe para hacer un balance de la situación. Si el resultado es satisfactorio, según los parámetros definidos, se aumentarán los recursos destinados al socio en cuestión<sup>360</sup>.

La mayoría de los estudios sobre la promoción europea de democracia coinciden en que la condicionalidad de adhesión ha sido de mayor importancia. En primer lugar, la condicionalidad de adhesión, es decir, la perspectiva creíble de convertirse en un miembro de la UE después de la reforma democrática a fondo, era el más eficaz entre las estrategias y los instrumentos de promoción de la democracia de la UE. En segundo lugar, fuera de Europa, donde los países objetivo de promoción de la democracia de la UE no tienen una perspectiva de adhesión, la UE utiliza su condicionalidad política de manera inconsistente y con poco éxito. Es necesario que la UE aumente las recompensas. Como dijo Romano Prodi, quien fuera presidente de la Comisión, en una de sus intervenciones más destacadas, se estaba ofreciendo a los países vecinos “todo salvo las instituciones<sup>361</sup>”.

La especificidad reclamada de los planes de acción sobre los retos de los Estados individuales se ve exagerada. El nuevo detalle sobre la reforma política en la práctica reside

---

<sup>358</sup> ECHAGÜE, A. y YOUNGS, R. *op. cit.* p. 234-236.

<sup>359</sup> YOUNGS, R. *op. cit.* p. 5.

<sup>360</sup> ALIBONI, R. *op. cit.* p. 52-55.

<sup>361</sup> *Ibid.* p.55.

en que la "democracia" está dividida en más categorías sectoriales, que antes. Sin embargo, estas categorías son en gran parte genérica; cada plan de acción incluye algunas referencias a la evolución reciente o futura en cada país respectivo, pero los objetivos rectores son prácticamente idénticos a través de diferentes Estados - "instrumentos internacionales de derechos humanos", "derechos de la mujer", "libertad de expresión y asociación", "descentralización", "modernización judicial", "fomento de la capacidad de la administración pública", "reforma de partidos políticos", "derechos sociales"<sup>362</sup>.

Al mismo tiempo, la evolución de la democracia y la asistencia en derechos humanos parecen estar consolidando el foco en proyectos políticos de ayuda relativamente blandos. Las áreas identificadas como sectores prioritarios para el apoyo siguen siendo las ONGs, los derechos de la mujer y la reforma judicial. Los planes de acción de la PEV se centran principalmente en una legislación muy estándar de derechos humanos, en oposición a la reforma de las instituciones a nivel político. La mayoría del trabajo que se define como ayuda política sigue estando estructurado en torno a un énfasis en los derechos económicos y sociales o cuestiones de gobierno técnico-financieras<sup>363</sup>.

Como en el caso del Proceso de Barcelona, después de los atentados del 11-S la UE ha insistido en que se incluyan cláusulas de cooperación antiterrorista en todos los nuevos acuerdos con terceros países, una obligación aplicada a Argelia y al Líbano en las etapas finales de sus negociaciones sobre acuerdos de asociación. Después de los atentados terroristas de mayo de 2003 en Casablanca, varios gobiernos europeos ayudaron a Marruecos a introducir duras disposiciones antiterroristas, que tuvieron repercusiones muy negativas en los derechos humanos. Muchos recursos nuevos se han gastado no en fomentar la reforma política en el sur del Mediterráneo, si no en impulsar controles contra la migración en la región<sup>364</sup>.

#### **4.2.3. Del Proceso de Barcelona a la Unión por el Mediterráneo**

La propuesta de crear la Unión por el Mediterráneo (UpM) fue lanzada en mayo de 2007 por el presidente francés Nicolás Sarkozy, poco después de acceder a la presidencia de la

---

<sup>362</sup> YOUNGS, R. *op. cit.* p. 6.

<sup>363</sup> *Ibid.* p. 6.

<sup>364</sup> *Ibid.* p. 8.

República y agrupa a 42 países -eran 43 hasta que Siria decidió congelar su participación, en diciembre de 2011- y más de 750 millones de ciudadanos de países ribereños del Mediterráneo y de la Unión Europea. En la UpM participan un mayor número de Estados que en la Asociación Euromediterránea tradicional: la UE y sus 28 Estados miembros, 4 países de la orilla Norte candidatos potenciales de la UE (Albania, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Turquía), un Estado europeo asociado (Mónaco), 9 de los socios del Sur de la Asociación Euromediterránea (Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Israel, Territorios Palestinos Ocupados, Líbano, Jordania y Siria) y Mauritania. Libia y la Liga Árabe tienen el estatuto de observadores<sup>365</sup>. Cuando se iban conociendo los detalles de la propuesta la pregunta fue qué pasaría con los marcos de cooperación ya existentes, como el Proceso de Barcelona o la Política Europea de Vecindad. Lo que se puede subrayar es el hecho que las cuestiones mediterráneas nunca han ocupado una posición tan importante en la agenda. La oposición de Alemania fue tan fuerte al contenido de la iniciativa que Francia se obligó a cambiarla. Esta versión se presentó como una propuesta franco-alemana ante el Consejo Europeo el 13 de marzo de 2008. Se decidió, a última hora, un cambio de nombre de la iniciativa que, a partir de entonces, recibiría el apelativo: “Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo”. Un cambio que se atribuye a maniobras de la diplomacia española, que conseguiría así mantener la marca “Barcelona” y evidenciar que la Unión por el Mediterráneo complementa y en ningún caso sustituye al Partenariado Euromediterráneo<sup>366</sup>.

La Unión por el Mediterráneo se planteó como la consecución de la paz y la cooperación con renovado optimismo a través de la cooperación técnica en proyectos en seis grandes ámbitos clave: medio ambiente y agua, transportes y desarrollo urbano, desarrollo empresarial, energía, educación superior e investigación, y protección civil. Su punto positivo es la flexibilidad. Los miembros pueden elegir los proyectos en los que quieren participar y trabajar juntos en nivel multilateral. Además, los proyectos se pueden financiar de fondos privados. Su punto débil es que se percibió como un plan francés y al mismo tiempo se evitó el desarrollo de un diálogo político para no caer en contradicciones con las políticas de la UE.

---

<sup>365</sup> MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, GOBIERNO DE ESPAÑA. *Asociación Euro-Mediterránea: del proceso de Barcelona a la Unión por el Mediterráneo* [En línea]. Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Mediterraneo/Paginas/PartenariadoEuroMediterraneo.aspx> [2015, 24 de febrero].

<sup>366</sup> SOLER I LECHA, E. (2008). *Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo. Génesis y evolución del proyecto de Unión por el Mediterráneo*. Barcelona: CIDOB. p. 16.

Esta línea interesaba países como Libia y Túnez pero fue un golpe para la política exterior de la UE<sup>367</sup>.

Su lanzamiento coincidió en el tiempo con el estallido de la crisis económica, lo que ha hecho difícil la captación de recursos financieros, especialmente de capital privado, necesarios para la puesta en marcha de los proyectos<sup>368</sup>. Hasta noviembre de 2010, la Unión para el Mediterráneo se financió con una subvención de la Comisión Europea. Esta subvención fue de unos 780.000 para el primer año, y el presupuesto debería ser financiado posteriormente por los 43 Estados miembros. Sin embargo, los continuos conflictos entre los Estados miembros del sur crearon problemas importantes para la Secretaría. Debido al conflicto israelo-palestino no se realizaron reuniones. Por otra parte, el secretario general de la Unión para el Mediterráneo, el jordano Ahmed Jalaf Masade renunció el 28 de enero de 2011 después de sólo un año en el cargo. Una de las razones principales fue la falta de apoyo financiero y de recursos humanos para el proyecto. El nuevo secretario general Youssef Amrani de Marruecos fue nombrado en mayo y comenzó a trabajar a finales de julio de 2011. Durante la Primavera Árabe, la Unión por el Mediterráneo no estuvo presente en el debate. Estaba ocupada lidiando con su propia crisis. La Asamblea Parlamentaria de la Unión para el Mediterráneo sigue todavía en construcción<sup>369</sup>.

#### 4.2.4. Política europea post-Primavera Árabe

La Primavera Árabe dio un importante impulso a la política de la Unión Europea hacia la región y fue una gran oportunidad para que ella juegue un papel de protagonista a los acontecimientos. Sin embargo, Jesús A. Núñez Villaverde escribe que a menudo se olvida el orden psicológico frente de este tipo de acontecimientos que pueden generar un sentimiento de amenaza o de esperanza/ oportunidad<sup>370</sup>. La ola de protestas populares sin precedentes que atravesaron la región MENA en 2011 atrajo a la UE un momento de crisis. El Servicio Europeo de Acción Exterior no estaba preparado para tomar iniciativas cuando los

---

<sup>367</sup> SOLER I LECHA, E. *op. cit.* p. 33-34.

<sup>368</sup> HUNT, D. (2011). The UfM and Development Prospects in the Mediterranean: Making a Real Difference?. *Mediterranean Politics*, vol. 16, núm. 1. p. 171-192.

<sup>369</sup> MAGONE, J. M. (2011). The Tunisian Revolution , the Union For The Mediterranean and the European Union. *UACES 41st Annual Conference*. Cambridge. p. 13.

<sup>370</sup> NÚÑEZ VILLAVARDE, J. A. (2011, 30 de noviembre). Abrupta reentrada del mundo árabe en la escena europea: ¿Preparados para el cambio?. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)* [en línea]. Disponible en: <https://iecah.org/index.php/articulos/1749-abrupta-reentrada-del-mundo-arabe-en-la-escena-europea-ipreparados-para-el-cambio-> [2104, 24 de octubre].

manifestantes árabes salieron a las calles de Túnez, El Cairo y Benghazi, mientras que la mayor parte de las guerras territoriales intra-institucionales sobre competencias continuaba hasta principios de 2011 y con brechas en su personal básico. Del mismo modo, el estancamiento de las conversaciones de paz en el Oriente Medio y el aplazamiento indefinido de la Cumbre de la Unión por el Mediterráneo en 2010 significaron que las relaciones euromediterráneas se habían paralizado<sup>371</sup>.

Como resultado, cuando las protestas populares estallaron por primera vez en Túnez a finales de 2010, la UE fue en gran parte sorprendida. En vez de promover el cambio, la UE proporcionó involuntariamente a los regímenes árabes autocráticos un valioso apoyo adicional. De hecho, a principios de 2011, la Asociación Euromediterránea se había convertido en una unión de estabilidad en virtud de la cual la UE otorgaba a los regímenes árabes una renta y legitimidad externa a cambio de su cooperación en cuestiones económicas, de seguridad y migratorias de la región. Dada la aversión de la UE a la inestabilidad en su vecindario, su reacción inicial a los levantamientos en Túnez y Egipto puede calificarse, en el mejor de los casos, como tímida. Especialmente aquellos Estados miembros que mantuvieron estrechas relaciones bilaterales con los regímenes de África del Norte siguieron siendo demasiado cautelosos<sup>372</sup>. Fue después de la salida del Presidente Zine El Abidine Ben Ali, que la Alta Representante Catherine Ashton y el comisario europeo de Ampliación Stefan Füle expresaron su apoyo a las aspiraciones democráticas del pueblo tunecino y prometieron el apoyo de la UE<sup>373</sup>.

La voluntad de la UE por respaldar las demandas de los manifestantes aún no se tradujo en una nueva estrategia de la UE para la región. Tampoco significó un respaldo general de los diferentes movimientos de protesta árabe. En Bahréin, Argelia, Yemen e Irak, la UE siguió siendo un jugador distante en los meses siguientes y se abstuvo de usar su fuerza diplomática pública. En Jordania y Marruecos, por otra parte, la UE hizo hincapié en la necesidad de reformas dirigidas por el gobierno y el diálogo nacional. Sólo en el caso de Libia, donde las protestas populares que habían comenzado en Benghazi a mediados de febrero pronto se

---

<sup>371</sup> BALFOUR, R. (2009). The Transformation of the Union for the Mediterranean. *Mediterranean Politics*, vol.14, núm.1. p. 99-105.

<sup>372</sup> BEHR, T. (2012). The European Union's Mediterranean Policies after the Arab Spring: Can the Leopard Change its Spots?. *Amsterdam Law Forum*, vol. 4, núm. 2. p. 78-79.

<sup>373</sup> EUROPEAN UNION. (2011, 14 de enero). *Joint statement by EU High Representative Catherine Ashton and Commissioner Štefan Füle on the events on Tunisia*. Bruselas.

escaparon de control, la UE eventualmente iba a jugar un papel más evidente en apoyo del movimiento rebelde<sup>374</sup>.

Las declaraciones para un nuevo enfoque en la política euromediterránea abrieron la puerta a una revisión de las políticas europeas y proporcionaron un papel más central a las instituciones de la UE en el proceso. Pero no terminaron las divisiones intra-europeas con respecto a la Primavera Árabe. De hecho, persistieron diferencias considerables entre los Estados miembros de la UE en cuanto a los medios y los fines de las políticas de la UE. Otras diferencias surgieron en el tiempo sobre el papel de la UpM y su relación con las instituciones de la UE, con varios modelos diferentes debatidos. Los intentos europeos de abordar la Primavera Árabe han tendido a centrarse únicamente en la PEV bilateral, mientras que su marco multilateral, en la forma de la UpM, parecía un fracaso<sup>375</sup>.

La respuesta de la UE a la Primavera Árabe comenzó con la Comunicación de la Comisión de 8 de marzo en la que se lanzó la ambiciosa Asociación para la Democracia y la Prosperidad Compartida con los países del Mediterráneo Meridional. En ella se hace hincapié que la Asociación debe basarse en avances concretos en las áreas de democracia, derechos humanos, justicia social, buena gobernanza y Estado de derecho y debe ser un enfoque diferenciado para cada país<sup>376</sup>.

En la misma comunicación se anunció que se asignaron 17 millones de euros a Túnez para el apoyo inmediato y a corto plazo para la transición democrática así como la asistencia a zonas interiores empobrecidas. Esto incluye el apoyo para establecer un marco jurídico adecuado para la celebración de elecciones y para una Misión de Observación Electoral de la UE en apoyo a la labor de la Comisión Nacional de Reforma Constitucional y Elecciones. También cubre el apoyo adicional a la sociedad civil. Se prestará más apoyo a la reforma democrática a través del Instrumento de Estabilidad. Se declaraba también que para Egipto, sería prematuro anunciar un paquete de apoyo hasta que las autoridades estén listas para hacer una solicitud de asistencia y definir las necesidades prioritarias. Por último en Libia, la UE ha sido firme en su condena de los actos perpetrados por el régimen de Gadafi. Aparte de las sanciones de la ONU, el 28 de febrero la UE adoptó nuevas medidas restrictivas, como un

---

<sup>374</sup> BEHR, T. *op. cit.* p. 78-79.

<sup>375</sup> *Ibid.* p. 80.

<sup>376</sup> EUROPEAN COMMISSION. (2011, 8 de marzo). *Joint Communication To The European Council, The European Parliament, The Council, The European Economic And Social Committee And The Committee Of The Regions: A Partnership For Democracy And Shared Prosperity With The Southern Mediterranean*. Bruselas. p. 2-3.



embargo de los equipos que podrían utilizarse para la represión interna y designaciones autónomas en el marco de la UE para las restricciones de viaje y congelación de activos<sup>377</sup>.

El compromiso de realizar elecciones adecuadamente monitoreadas, libres y justas debe ser la calificación de entrada para la Asociación. Los países socios que llevan a cabo las reformas necesarias pueden esperar reanudar las negociaciones de los Acuerdos de Asociación con el fin de lograr un ‘estatuto avanzado’ que permita un diálogo político reforzado y un mayor vínculo entre el país socio y las instituciones de la UE. El nuevo enfoque es ‘más por más’ con el refuerzo de la condicionalidad y los incentivos. Respecto a la democracia y la creación de instituciones, la UE promete ampliar el apoyo a la sociedad civil, establecer una Facilidad de Vecindad para la Sociedad Civil con el fin de desarrollar la capacidad de promoción de las OSC y aumentar su capacidad para supervisar la reforma y participar eficazmente en los diálogos sobre la política. Por último apoya el diálogo social entre los sindicatos y los empleadores a través del Foro Euromediterráneo de Diálogo Social, que facilitará el intercambio entre los interlocutores sociales mediterráneos sobre cuestiones clave tales como empleo y temas sociales y apoyará la creación de capacidad<sup>378</sup>. En 2012, como consecuencia, se crea una Facilidad de la Sociedad Civil con un presupuesto de 26 millones de euros anuales, también un Foro de la Sociedad Civil, semejante al que ya existía para la Asociación Oriental. Se aplica el enfoque ‘más por más’, duplicando en la práctica la financiación destinada a Túnez para apoyar la democracia y a otros Estados según su desarrollo. Se establecen directivas de negociación de Acuerdos de Libre Comercio con Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez y se anuncian planes para negociar acuerdos de movilidad con Marruecos y Túnez<sup>379</sup>.

Hay varios problemas con el enfoque actual de la UE. En primer lugar, el nivel general de ambición de la propuesta de asociación sigue siendo bajo. La mayor parte de los incentivos políticos que ofrece la UE son de naturaleza vaga ya largo plazo, mientras que las ofertas financieras de la UE quedan muy por detrás de las anteriores consideraciones para un ‘Plan Marshall’ para el Mediterráneo<sup>380</sup>. De hecho, el nivel de asistencia financiera que se está prestando por la UE se ve ahora eclipsado por las ofertas mucho más generosas de los países

---

<sup>377</sup> EUROPEAN COMMISSION. *op. cit.* p. 4.

<sup>378</sup> *Ibid.* p. 5-6.

<sup>379</sup> GUINEA, M. (2015, octubre). La política europea de vecindad hacia el mediterráneo (2003-2015): impotencia de la Unión Europea ante un entorno cada vez más hostil. *Revista UNISCI*, núm. 39 p. 264.

<sup>380</sup> FRATTINI, F. (2011, 26 de mayo). A Marshall Plan for the Arab World. *Project Syndicate* [en línea]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/a-marshall-plan-for-the-arab-world?barrier=true> [2015, 17 de octubre].

del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Con un presupuesto de sólo 350 millones de euros para 2011-2013, el programa SPRING (Apoyo a la Alianza, la Reforma y el Crecimiento Inclusivo) de la UE simplemente carece del poder de fuego para implementar un enfoque basado en incentivos para promover las reformas democráticas. Si bien una mayor movilidad y el acceso a los mercados sin duda reforzaría el atractivo de la UE, parece que hay pocas prisas en adoptar estas medidas, dada la actual tendencia a la austeridad<sup>381</sup>.

Cuando se trata de los procesos de transición democrática en la región, es poco probable que la nueva política de la UE tenga un impacto significativo o que se traduzca en un nuevo papel para la UE como promotor de la ‘estabilidad sostenible’. Lo que más empeora es que el compromiso de la UE con la democracia árabe, una vez más, parece estar marginado por sus objetivos geopolíticos más amplios.

#### **4.2.5. ¿Hacia dónde debería dirigir sus esfuerzos la UE?**

A pesar que las iniciativas de la UE han sido varias durante estos años apenas se aprecian avances en los procesos de democratización y liberalización política de los países vecinos de la Unión Europea del sur.

Unos de los objetivos más fundamentales para la UE consiste en dejar al lado su doble moral y seguir una política sobre la democracia que no está vinculada a la seguridad. Siempre hubo una preferencia por la estabilidad de los regímenes árabes para garantizar la seguridad. El Occidente optó por un partenariado con regímenes autoritarios que prometieron aplastar el islamismo radical y el peligro terrorista. A pesar de esta gran preocupación europea, la inestabilidad e inseguridad son más altas que nunca y el efecto de las revueltas árabes y los conflictos regionales mostró que el imagen de estabilidad fue una ilusión que se construyó con la continua opresión de los regímenes árabes. Los verdaderos problemas nunca se enfrentaron y estaban bajo una superficie de una aparente estabilidad. Hay que tener en cuenta que la dinámica que provoca una apertura democrática o un cambio de régimen puede ser desestabilizadora a corto plazo pero a largo plazo las consecuencias pueden ser muy positivas.

---

<sup>381</sup> BEHR, T. *op. cit.* p. 84.

El proceso de Barcelona fue el inicio de una política basada en el control de los desafíos relacionados con el aumento de los flujos migratorios hacia Europa, la seguridad de los suministros energéticos así como otros desafíos de naturaleza económica. En la Cumbre de Barcelona en 2005 se reconoce por parte de Tony Blair y José Luis Zapatero que “los flujos migratorios están motivados por las enormes desigualdades de prosperidad y oportunidades, así como por la ausencia de seguridad, democracia y derechos civiles”<sup>382</sup>. Hay que buscar instrumentos para resolver las raíces de estos problemas y no intentar limitar sus efectos con políticas reactivas.

Sobre la aplicación de la condicionalidad, la UE no debería depender solamente de la condicionalidad positiva porque es evidente que el sistema de valores no es compartido por sus vecinos. Además, tiene que ofrecer incentivos más atractivos. Usando la condicionalidad negativa puede lograr el cumplimiento de los acuerdos. La violación de los derechos humanos y el no-cumplimiento con las reformas políticas esperadas debería tener consecuencias a los acuerdos que ofrecen beneficios económicos.

Es importante asignar más recursos para consolidar la democracia y los derechos humanos. Con el efecto que tuvo la crisis económica, sería muy difícil de aumentar los fondos dedicados a la política exterior y de seguridad y a las relaciones con sus vecinos. Por esta razón, la U.E tiene que considerar cómo distribuir sus recursos de manera eficaz y no invertir la mayoría en proyectos de capacitación del Estado.

El carácter independiente del voto disminuye cuando los patriarcas y líderes tribales instruyen a sus familias o aldeas sobre cómo votar. Tiene implicaciones serias para los resultados electorales, porque un partido en teoría puede comprar la lealtad y los votos de una tribu entera sobornando a un líder que puede dictar cómo su tribu vota. Por lo tanto, es importante disminuir la influencia de los líderes patriarcales y tribales en la sociedad mediante el fortalecimiento de las mujeres y los grupos minoritarios. Por eso, hay que desarrollar instrumentos a nivel local para la aplicación de las políticas y las delegaciones deben conocer mejor las realidades locales para colaborar mejor con las organizaciones locales.

---

<sup>382</sup> RODRÍGUEZ ZAPATERO, J. L. (2005, 28 de noviembre). Una cumbre para el futuro. *El País Internacional* [en línea]. Disponible en: [http://elpais.com/diario/2005/11/28/internacional/1133132407\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/11/28/internacional/1133132407_850215.html) [2013, 20 de agosto].

La UE debe dialogar con las organizaciones políticas no violentas y los movimientos de la sociedad civil a todos los niveles de la sociedad, con un compromiso abierto a todas las organizaciones comprometidas con medios no violentos y democráticos. La marginalización de actores-clave como los islamistas sólo tiene consecuencias negativas. Por el contrario su inclusión en el proceso político garantiza un mejor seguimiento de sus políticas y el cumplimiento de ellas con los valores democráticos.

La política europea sobre los países árabes debería ser más amplia e incluir los países del Golfo. Una separación de las políticas mediterráneas y políticas hacia el Golfo ya no tiene sentido. En el contexto geopolítico de hoy y teniendo en cuenta el mundo globalizado en el cual vivimos, existe una interdependencia económica e influencia de tipo económico-político entre la región del Magreb y el Golfo que no se puede descartar. Al mismo tiempo, si la UE quiere coordinar sus acciones con programas como MEPI y la BMENA es importante hacer esta ampliación de su iniciativa. Las relaciones de la UE se limitaron en un ámbito económico con acuerdos de libre comercio y no hubo un acuerdo como EUROMED que se compromete a la buena gobernanza, los derechos humanos, la democracia. Lamentablemente, los países del Golfo, debido a un presupuesto estatal basado en los ingresos del petróleo, no dependen de la ayuda o préstamos del extranjero, y por lo tanto no son susceptibles a la presión para instituir la democracia y la buena gobernanza.

El escenario geopolítico después de los levantamientos árabes y la serie de conflictos sectoriales que se ha reanimado junto con la propia crisis de la UE es distinto. La UE ha perdido su relevancia y su influencia cuando otros actores como los países del Golfo, Rusia, China han emergido en la escena<sup>383</sup>.

La ausencia de una doctrina política clara, compartida por todos los Estados miembros de la Unión ha creado la falta de una estrategia clara para el futuro y la voluntad política. Hay que destacar que no todos los Estados miembros muestran el mismo interés en cooperar con el Mediterráneo, ni defienden las mismas preferencias<sup>384</sup>. Además, el referéndum sobre el Tratado que establece una Constitución para Europa fue rechazado y el resultado mostró un imagen de la UE como entidad política imperfecta. El concepto de democracia europea parece particularmente frágil incluso para Europa.

---

<sup>383</sup> MARQUINA, A. (2015). El mediterráneo en la estrategia de seguridad nacional 2013. En A. MARQUINA (ed.), *La estrategia de seguridad nacional 2013: un pavimento deslizante*, Madrid:UNISCI, p. 127-156.

<sup>384</sup> GUINEA, M. *op. cit.* p. 253-272.

Según Jesús A. Núñez Villaverde, es imprescindible seguir con el esquema del proceso de Barcelona porque reúne los tres “cestos” de cooperación -en el ámbito político y de seguridad, en el económico y financiero y en el social, cultural y humano-, algo que no se repite en el contenido de la UpM<sup>385</sup>. Es también primordial que todas las iniciativas europeas respetan el derecho de los pueblos árabes a elegir las instituciones y los valores que quieren alcanzar el momento de adoptar un sistema democrático.

---

<sup>385</sup> NÚÑEZ VILLAYERDE, J. A. *op. cit.*

## **PARTE II**

### **EGIPTO, ACTORES Y DINAMICAS DEL SISTEMA POLITICO**

## CAPÍTULO 5. ESTADO Y SOCIEDAD EN EGIPTO

A partir de su independencia en 1922, Egipto lanzó el proyecto liberal que se había propuesto y ha sido reconocido por ser el pionero de iniciar el proceso de modernización estatal a finales de los 80, poco antes del resto de países del mundo árabe. De 1954 a 1976, la política partidaria en Egipto se limitó a una sola organización conectada con el presidente. A partir de 1976, los presidentes Anwar Sadat (1970-1981) y Mubarak han supervisado un período de multipartidismo dirigido en el que permitieron un total de ocho elecciones parlamentarias hasta 2005. Las elecciones han sido abiertamente autocráticas en su proceso y resultados. A lo largo de este período, el partido gobernante ha mantenido una supermayoría de escaños en la Asamblea Popular. Las elecciones como mecanismo de control y otros mecanismos de liberalización no condujeron a la democratización. A partir de 2005, se analizan con detalle todos los actores y dinámicas capaces de producir o impedir un cambio democrático.

### 5.1. El sistema político desde la independencia a la era de Nasser

El movimiento y las protestas pacíficas sin precedentes de los egipcios en todo el país en 1919 resultó en la decisión del gobierno de Londres a declarar unilateralmente a Egipto como monarquía independiente. Aunque el país sería gobernado después como monarquía constitucional, los británicos conservaron el derecho de intervenir en cualquier asunto que pudiera afectar la seguridad de las comunicaciones imperiales, los intereses y la seguridad de los extranjeros en territorio egipcio, la amenaza de invasión extranjera o el estatus de la relación de Egipto con el Sudán. Desde el inicio de su independencia Egipto siguió bajo la subordinación colonial, una política autocrática por parte del rey Fu'ad I y su hijo Faruq después y la debilidad del partido Wafd (la delegación encabezada por Zaglul, líder del movimiento nacionalista durante la revolución de 1919 se transformó en un partido, el Wafd.) para estipular verdaderos cambios<sup>386</sup>.

Estas primeras características del Estado independiente acompañarían el país al largo de su historia moderna. Después de la Segunda Guerra Mundial junto con la participación del país en la guerra de 1948, Egipto cae en crisis profunda. Para contrarrestar la corrupción de la clase política, nacen grupos revolucionarios que no operan dentro del marco legal. Entre

---

<sup>386</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* p. 93-95.

ellos, existe un grupo entre los jóvenes oficiales del ejército, la sociedad clandestina de los Oficiales Libres que deseaba luchar por el nacionalismo árabe y contra la vieja clase política. Ellos organizaron un golpe de Estado que llevaron a cabo con éxito el 23 de julio de 1952, con líder de la revolución el general Mohammed Naquib y así derrocaron la monarquía. La república se proclamó en 1953 con Naguib como presidente<sup>387</sup>.

En Egipto ya se había fundado en 1928 la Hermandad Musulmana, con una idea nueva, la politización del islam. Esta idea daría al sistema político de los países árabes un nuevo concepto, distinto al sistema occidental y capaz de generar debate hasta nuestros días. Los Hermanos Musulmanes querían lograr eso partiendo de una base popular y lograron construir un movimiento de masas, apoyando la lucha nacionalista de Egipto y al mismo tiempo dedicándose a labores de asistencia en hospitales y escuelas<sup>388</sup>.

Este nuevo periodo en Egipto se caracteriza primero por la contraposición entre el general Muhammad Naguib y el coronel Gamal Abdel Nasser. Pese a que Naguib era el jefe del Estado, los Oficiales Libres reconocían a Nasser como su líder. Naguib tenía como objetivo disolver el consejo militar a favor de una alianza civil, pero el coronel Gamal Abdel Nasser - el espíritu de la junta revolucionaria- pedía el apoyo del pueblo para continuar la revolución y asumir el poder. El golpe decisivo para Naguib fue cuando Nasser fue objeto de algunos disparos efectuados por un hermano musulmán, el 26 de octubre de 1954. Naguib, después de ser acusado de connivencia con el terrorista, fue destituido y condenado a arresto domiciliario. La Hermandad Musulmana fue ilegalizada y reprimida y algunos de sus dirigentes de mayor prestigio fueron ahorcados<sup>389</sup>.

El nasserismo iba a ser un movimiento político, económico e ideológico que prevaleció no solamente en Egipto pero en el mundo árabe entero. Era un sistema basado en el socialismo, principalmente secular, que creó un constante desafío frente a las viejas potencias coloniales y a favor de la unión del mundo árabe.

Durante la época de Nasser, casi todas las empresas egipcias fueron nacionalizadas y sometidas al control de la burocracia estatal con una economía en gran medida controlada por el Estado. Antes de esto, la producción y la inversión habían estado en gran parte a manos de la burguesía urbana. Además, se abolieron los partidos políticos y el único partido legal fue la

---

<sup>387</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* 96-98.

<sup>388</sup> *Ibid.* p. 113-114.

<sup>389</sup> *Ibid.* p. 145-147.



Unión Socialista Árabe creando así un sistema monopartidista. En 1953, todos los partidos políticos incluyendo el partido de Wafd, el partido más popular durante el período 1919-1952 fueron disueltos formalmente. Con la Unión Socialista Árabe, Nasser trató de restringir el desarrollo de fuerzas políticas de oposición a través de la movilización controlada de las masas. La posibilidad de ganar el estatus de miembro y distintos niveles de participación dentro de la estructura política fue una manera para transmitir información política al régimen<sup>390</sup>.

A mediados de los años sesenta, casi todas las organizaciones de la sociedad civil estaban bajo el control directo del régimen. La única excepción a esta tendencia fueron los sindicatos profesionales que representaban los intereses de la clase media profesional<sup>391</sup>.

El Estado controlaba la mayoría del sector económico, político y social, dejando poco espacio para que la sociedad se desarrolle y para que los grupos de interés surjan, compitan y actúen de manera autónoma<sup>392</sup>.

Se tomaron medidas a favor de las mujeres, se promovieron la asistencia social y la educación (todos los niveles de educación pública se ofrecieron de forma gratuita), se intentó garantizar una casa y un trabajo para todos (a partir de 1964, se garantizó un puesto de trabajo en el sector público a cualquier graduado de una universidad o de un instituto técnico). Estos programas sociales ayudaron a “crear una clase media moderna” en Egipto<sup>393</sup>. Además, el régimen empezó a subsidiar una amplia gama de bienes y servicios básicos, incluido subsidios para la vivienda, el transporte y la atención sanitaria<sup>394</sup>.

A pesar de todo eso, el país no logró ser industrializado y la burocracia paralizó no sólo el Estado pero también el sector privado<sup>395</sup>.

---

<sup>390</sup> BLAYDES, L. (2010). *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt*. Cambridge: Cambridge University Press. p. 29-32.

<sup>391</sup> SHEHATA, D. (2010). *Islamists and Secularists in Egypt: Opposition, Conflict & Cooperation*. Nueva York: Routledge. p. 23.

<sup>392</sup> EL-MAHDI, R. (2011, septiembre). Labour protests in Egypt: causes and meanings. *Review of African Political Economy*, vol. 38, núm. 129. p. 390.

<sup>393</sup> HIBBARD, S. y LAYTON, A. S. (2011, noviembre). The origins and future of Egypt's revolt. *Journal of Islamic Law and Culture*, vol. 12, núm. 3. p. 199.

<sup>394</sup> WATERBURY, J. (1983) The Egypt of Nasser and Sadat: The Political Economy of Two Regimes. En D. SHEHATA, *Islamists and Secularists in Egypt: Opposition, Conflict & Cooperation*. Nueva York: Routledge. p. 24.

<sup>395</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* p. 149-150.

En realidad, existía una especie de contrato social informal donde la población aceptó restricciones a sus libertades políticas a cambio de la promesa de niveles de vida más altos y una nación más fuerte<sup>396</sup>.

## 5.2. Sadat: Construyendo la autocracia liberada ideal

Tras la muerte de Nasser en 1970 lo sucedió en la presidencia Sadat. Su mandato empezó de manera similar al comienzo de la presidencia de Nasser: encarcelando sus principales oponentes que fueron la élite dirigente filonasserista y devolviendo esta vez algunos de los bienes de las familias ricas que habían sido confiscados por el Estado nasserista.

Sadat cambió de una manera radical la orientación ideológica. Primero, puso en marcha una doble *infitah*, una doble apertura económica y política, entre 1974-1977. Los objetivos de esta política incluyeron atraer inversiones desde el Golfo y alentar empresas mixtas entre empresas egipcias y compañías extranjeras, permitidas por la ley 43. Por lo tanto, *Infitah* representó un paso en la destrucción de los aspectos del Estado socialista, pero de una manera que eliminó pocos de los beneficios sociales establecidos por Nasser. Esta liberalización económica creó oportunidades de búsqueda de rentas para una nueva coalición distributiva<sup>397</sup>. En 1974, las rentas externas como las remesas laborales, las exportaciones de petróleo, el turismo, la ayuda exterior y el canal de Suez representaron casi un tercio de los ingresos extranjeros de Egipto, cifra que se disparó hasta el 75% en 1980<sup>398</sup>.

Sin embargo, los resultados en la economía fueron decepcionantes: las privatizaciones evolucionaron lentamente, la corrupción se difundió y se incrementó la brecha entre los ricos y pobres. Farah informa que entre 1974 y 1982 las inversiones totales comprometidas en virtud de la ley 43 no superaron los 5 billones LE (libras egipcias) y que los inversionistas egipcios, y no árabes o occidentales, comprometieron en virtud de la ley 43 y se concentraron en sectores no productivos como la banca y finanzas, turismo y construcción<sup>399</sup>.

---

<sup>396</sup> HIBBARD, S. y LAYTON, A. S. *op. cit.* p. 198-199.

<sup>397</sup> BLAYDES, L. *op. cit.* p. 33-35

<sup>398</sup> HIBBARD, S. y LAYTON, A. S. *op. cit.* p. 200.

<sup>399</sup> IBRAHIM, S. (1994). Political Regimes and Social Performance: The Case of Egypt. En A. ONCU, et. al. (eds.), *Developmentalism and Beyond: Society and Politics in Egypt and Turkey*. Cairo: American University of Cairo. p. 150.

Egipto tuvo que recurrir de forma cada vez más masiva a los subsidios económicos extranjeros y someterse a las directrices del FMI. La política aperturista acrecentó las tensiones sociales. El 17 de enero de 1977, el gobierno anunció su decisión de reducir en un 50 por ciento la asignación anual de todos los subsidios al consumo. El 18 y 19 de enero estalló una violenta revuelta popular que fue reprimida mediante la intervención del ejército. Después de los disturbios del pan de 1977, se observó un aumento dramático en el gasto social y una expansión sustancial de los programas de bienestar instituidos por Nasser en los años sesenta<sup>400</sup>.

En 1976 se promulgó una nueva Constitución que resultó en un pluralismo relativo comparado con los años de Nasser. La *infitah* política consistió en la disolución de la Unión Socialista Árabe, el partido único de Nasser y la formación de tres plataformas políticas (una del centro, una de derechas y otra de izquierdas) en 1976. El Partido Unionista Populista (PUP) representa a la izquierda, el Partido Socialista Árabe *Misr* que representa al centro y el Partido Socialista Liberal que representa la derecha.

Más tarde se transformarían en verdaderos partidos. La tribuna del centro se convirtió en el Partido Nacional Democrático, el partido dominante. Partidos políticos adicionales fueron creados: el Nuevo Partido Wafd, que constituyó una extensión del antiguo Partido Wafd que había dominado la política egipcia durante la era pro-revolucionaria, y el Partido Laborista Socialista (PLS), que representaba una extensión del partido pre-revolucionario ultra-nacionalista, movimiento de los jóvenes egipcios<sup>401</sup>. Así se consistió la base del multipartidismo competitivo en Egipto. Cabe destacar que los candidatos independientes fueron autorizados a participar en las elecciones.

En 1976 se celebraron las primeras elecciones libres y durante los años siguientes se permitió el nacimiento de unos pocos partidos más. La propia tribuna de derechas como la mayoría de partidos que nacieron en continuación era filogubernamental. De hecho se ha sostenido que el experimento de Sadat fue un pluripartidismo sin democracia<sup>402</sup>.

Los partidos y movimientos de la oposición estaban sujetos a restricciones estructurales y legales que reducían su capacidad de movilizar el apoyo popular y desafiar la hegemonía del

---

<sup>400</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 32.

<sup>401</sup> *Ibid.* p. 25.

<sup>402</sup> MARTÍN MUÑOZ, G. (1992). *Política y elecciones en el Egipto Contemporáneo*. Madrid: Agencia española de cooperación para el desarrollo. p. 321.

partido gobernante. Por ejemplo, la Ley restrictiva de partidos políticos permitió al régimen vigilar y controlar de cerca las actividades de los partidos políticos. Con la ley 44 de 1977 se estableció un comité de partidos políticos compuesto enteramente de figuras establecidas y que tenía la autoridad para rechazar el establecimiento de nuevos partidos y disolver los existentes. A finales de los años setenta, a medida que se intensificaba la oposición a las políticas exteriores e internas del régimen, el régimen de Sadat adoptó medidas adicionales que pretendían restringir aún más las libertades de los partidos y movimientos recién establecidos<sup>403</sup>.

En 1978, temiendo que el recién establecido Partido Wafd atrajera el apoyo de la burguesía lejos del partido gobernante, el régimen aprobó la ley 33, que prohibía a los que habían ‘corrompido’ la vida política durante el período pre-revolucionario de unirse a los partidos políticos. Como resultado, el Nuevo Partido Wafd se vio obligado a disolverse en menos de tres meses después de su establecimiento. En 1979, después de la firma del tratado de paz con Israel, Sadat enmendó la ley de los partidos políticos y en la ley 36 de 1979 insertó una cláusula adicional, la infame cláusula 4, que prohíbe a los partidos políticos emprender cualquier actividad que contradiga los ideales de las revoluciones de 1952 y de 1971, los principios de la *sharia*, la unidad nacional, la paz social, el sistema socialista democrático, o el tratado de paz con Israel<sup>404</sup>.

Por el otro lado, Sadat extendió la libertad a algunas organizaciones de la sociedad civil que representaban los intereses de la nueva burguesía ascendente. Durante la década de 1970, ONGs, sindicatos estudiantiles y sindicatos profesionales (médicos, periodistas, abogados, ingenieros) se convirtieron en importantes sitios de contestación política entre el régimen y los diferentes actores de la oposición y algunos actuaron como importantes actores para criticar las políticas del régimen. Por el contrario, las organizaciones de la sociedad civil que representaban a los intereses de los sectores populares como los sindicatos y las cooperativas agrícolas permanecieron bajo el firme control del régimen<sup>405</sup>.

Con los acuerdos de Camp David se firmó la paz con Israel y algunos países como Siria, Libia y Argelia formaron un frente de firmeza para aislar y castigar a Egipto que fue expulsado tanto de la Liga Árabe como de la Conferencia Islámica. Estos acuerdos parecieron una traición al resto del mundo árabe y socavaron la unidad del mundo árabe. Por

---

<sup>403</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 26-27.

<sup>404</sup> *Ibid.* p. 26-27.

<sup>405</sup> *Ibid.* p. 28.

otra parte los resultados catastróficos de la Guerra de los Seis Días agotó definitivamente el papel hegemónico de Egipto en el mundo árabe.

La decisión de Sadat de dar un carácter islámico en su gobierno y rehabilitar la Hermandad Musulmana como parte de la sociedad fue relacionada con el deseo de jugar la carta del islamismo contra sus opositores internos. La Constitución de 1971 reconoció la ley islámica como fuente de legislación y en 1980 la *sharia* se convirtió formalmente en la fuente más importante de legislación. En 1976, todos los activistas de la Hermandad que habían sido detenidos por el régimen de Nasser fueron liberados de la prisión y los líderes de la Hermandad en el exilio fueron invitados a regresar a Egipto para reconstituir su movimiento<sup>406</sup>. En la reconstitución de la Hermandad, los líderes del ala civil fueron colocados en el frente público para presentar el movimiento en una luz más moderada, mientras que los antiguos miembros del aparato secreto ocupaban posiciones organizativas y financieras estratégicas dentro del movimiento. Omar Al Telemsani, moderado Guía General de la Hermandad, logró reclutar a los activistas principales de la Hermandad de los grupos estudiantiles islámicos. El movimiento Jama'at al-Islamiya había surgido en los campamentos universitarios en Egipto a principios de los años 1970 y recibió respaldo directo del régimen Sadat para contrarrestar la influencia de izquierdistas y nasseristas<sup>407</sup>.

A los dirigentes se les permitió establecer editoriales y publicar dos revistas, *al Da'wa* y *al-I'tisam*, crear organizaciones caritativas y mezquitas independientes y hacer importantes avances en algunas organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, la prohibición legal instituida por Nasser en 1954 contra la Hermandad nunca fue revocada. A la Hermandad no se le permitió inscribirse como asociación religiosa sujeto a la ley 34 de 1962, ni se le permitió inscribirse como partido político. De hecho la Ley de Partidos Políticos incluía una cláusula que prohibía explícitamente el establecimiento de partidos políticos que adoptaran una agenda religiosa<sup>408</sup>.

Esta decisión de Sadat iba a tener un impacto grave en la sociedad; no sólo la proliferación y la radicalización de los grupos islamistas pero también el nacimiento de grupos extremistas como *Takfir wal-Hijra* (Anatema y Exilio), *al-Yihad* y la *Yamaa Islamiyya* (Agrupación Islámica) que declararon la yihad (guerra santa) contra los regímenes descreídos y ateos. El

---

<sup>406</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 26-27.

<sup>407</sup> *Ibid.* p. 58.

<sup>408</sup> *Ibid.* p. 26-27.

intento de Sadat a controlar estos grupos fundamentalistas con una ola de arrestos resultó a su asasinato por un miembro de *al-Yihad*<sup>409</sup>.

La coalición gobernante que surgió a raíz de la revolución de 1919 y que incluía la monarquía, la élite terrateniente y la burguesía nacida en el extranjero fue desmantelada por una nueva coalición, durante el periodo de Nasser, consistida esta vez por los militares, una clase media y los sectores populares. En la época de Sadat, se construye una nueva alianza entre la gran clase terrateniente otra vez, la clase empresarial y con un nuevo elemento, la elite religiosa conservadora. Fue un proceso político importante con una transición de una autocracia completa a una autocracia liberalizada. Sadat cumplió con las demandas de los partidos de oposición, sindicatos profesionales, ONGs y el sector privado al proporcionar mayor independencia económica y política, pero una serie de leyes siempre limitaría su autonomía. La nueva alianza nunca era lo suficientemente fuerte para desafiar la hegemonía del partido gobernante.

### **5.3. Mubarak: El desarrollo de la autocracia liberal**

Desde la era de Nasser a la era de Sadat se realizó un cambio radical a la orientación ideológica de Egipto en todos los sectores interno y externo, económico y político que resultó a la confusión ideológica del pueblo y a la pérdida de su identidad.

Mubarak se hizo cargo de una ideología mixta de sus predecesores; anti-imperialismo, socialismo y secularismo de Nasser y liberalismo de mercado, el islam y el acuerdo de paz con Israel de Sadat. El propio Mubarak no tenía un proyecto ideológico cuando llegó al poder. Le faltaba la visión de sus predecesores y como soldado profesional no tenía experiencia política antes de convertirse en vicepresidente en 1975<sup>410</sup>.

En noviembre de 1981, el nuevo presidente Mubarak anunció los principios de su acción de gobierno y habló sobre el futuro de Egipto. La política de apertura seguía intacta, el diálogo crediticio con el FMI y el Banco Mundial, los subsidios a los alimentos básicos se mantendrían, se permitiría actuar a partidos de oposición y el Tratado de Paz con Israel

---

<sup>409</sup> CAMPANINI, M. *op. cit.* p. 202-205.

<sup>410</sup> SELVIK, K. y STENSLIE, S. *op. cit.* 142-144.

seguía válido<sup>411</sup>. Hinnebusch describe la era de Mubarak como una de continuidad durante la cual las iniciativas introducidas por Sadat “cristalizaron”, el más importante de estos legados incluía la política económica abierta, el crecimiento de una nueva burguesía y la creciente dependencia política y financiera de los Estados Unidos<sup>412</sup>.

Mubarak supervisó - durante las décadas de 1980 y 1990 - un aumento masivo de las reformas económicas y sociales neoliberales en Egipto. Mubarak también persiguió una importante campaña contra los islamistas, que estaban haciendo progresos políticos con segmentos de la población mediante la capitalización de la pobreza y la ira popular contra el gobierno, en gran medida provocados como resultado de las reformas económicas. El papel de los servicios de seguridad -en particular las fuerzas policiales bajo el control del Ministerio del Interior- se hizo más predominante en todo el gobierno de Mubarak, con la tortura y otros abusos generalizados<sup>413</sup> y fue elemento disuasorio para los ciudadanos respecto a las protestas y generó desconfianza entre los partidos y movimientos.

El ejército juega un papel muy importante en la economía también, y bajo Mubarak, los oficiales militares fueron designados como gobernadores regionales, jefes de aldea y tenían puestos a cargo de compañías estatales. El propio ejército ha emprendido grandes expropiaciones de tierras, gestiona empresas y fábricas, lo que le confiere un papel importante en la industria manufacturera, la agricultura, la construcción, el gas y las industrias de consumo. Los militares, sin embargo, mantienen en secreto la mayor parte de sus actividades económicas, y no pagan impuestos mientras usan a menudo “trabajadores reclutados” como su fuerza de trabajo<sup>414</sup>.

En las primeras elecciones legislativas del 27 de mayo de 1984, el sistema electoral mayoritario a dos vueltas basado en 176 circunscripciones binominales fue reemplazado por otro de tipo proporcional basado en 48 circunscripciones multinominales, dando lugar a un *Majlis* (Asamblea Popular) de 448 escaños, a los que había que añadir la decena de puestos reservados al nombramiento personal por Mubarak. Para obtener representación, las listas

---

<sup>411</sup> ORTIZ DE ZÁRATE, R. (2016, 8 de febrero). Hosni Mubarak: presidente de la República (1981-2011) y primer ministro (1981-1982). *CIDOB Barcelona Center for International Affairs* [en línea]. Disponible en: [http://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/africa/egipto/hosni\\_mubarak](http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/egipto/hosni_mubarak) [2016, 14 de septiembre].

<sup>412</sup> HINNEBUSCH JR., R. A. (2003). *Egyptian Politics Under Sadat: The Post-Populist Development of an Authoritarian-Modernizing State*. Cambridge: Cambridge University Press. p. 298.

<sup>413</sup> HIBBARD, S. y LAYTON, A. S. *op. cit.* p. 201-202.

<sup>414</sup> *Ibid.* p. 201-202.

debían superar la barrera del 8% de los votos en todo el país<sup>415</sup>. Cuatro partidos, fuera del PND, fueron autorizados a concurrir. El partido de oposición Wafd ganó una demanda en 1983 que le permitió participar en las elecciones de 1984. En coalición con los Hermanos Musulmanes ganó 58 escaños y el 15 por ciento del total de votos. De hecho, Ayubi sugiere que la era de Mubarak no comenzó realmente hasta el 1984, después de las elecciones parlamentarias, que fueron consideradas por muchos como abiertas y justas<sup>416</sup>.

Por una parte, el sistema político experimentó un mayor pluralismo con el aumento de los partidos políticos, una mayor competencia dentro del partido gobernante y una mayor independencia del poder judicial. Por otra parte, el régimen de Mubarak extendió un estado permanente de emergencia, que ha permanecido continuamente en vigor desde el asesinato de Sadat el 6 de octubre de 1981. El número de partidos políticos legalmente reconocidos aumentó a 24 en comparación con sólo seis el periodo de Sadat. Este aumento del número de partidos de oposición fomenta la competencia entre estos partidos y conduce a una mayor fragmentación de la existente base de apoyo. Además de los nominados oficiales del partido, miles de candidatos del PND participaron en las elecciones parlamentarias durante los años noventa como candidatos independientes, o como candidatos del PND a como les gustaba llamarse a sí mismos<sup>417</sup>.

Bajo el estado de emergencia, Mubarak fue capaz de anular muchas de las garantías constitucionales y legales para la protección de los derechos y libertades individuales y puso a la oposición bajo la constante amenaza de persecución. El aparato de seguridad gozaba de amplios poderes, que incluían el derecho de arrestar y detener a los activistas sin ser acusados, censurar las publicaciones, prohibir la reunión pública y las manifestaciones y violar la privacidad de los hogares y las comunicaciones personales. Fue el instrumento perfecto para mantener un régimen de semiautoritarismo<sup>418</sup>.

En 1984, se modificó la Ley del poder judicial para mejorar la independencia judicial. La ley 34 de 1984 restituyó al Alto Consejo de Justicia, que incluía a los jefes de todos los tribunales egipcios, como el máximo órgano judicial. la mayor parte de su autoridad se le había sido quitada durante la ofensiva de 1969 contra la judicatura. El poder judicial egipcio,

---

<sup>415</sup> ORTIZ DE ZÁRATE, R. *op. cit.*

<sup>416</sup> AYUBI, N. N. (1989). *Governement and the state in Egypt today*. En C. TRIPP y R. OWEN (eds.), *Egypt Under Mubarak*. Nueva York: Routledge. p. 13.

<sup>417</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 33-35.

<sup>418</sup> *Ibid.* p. 36.



en particular el Tribunal Constitucional Supremo (TCS) y el Club de Jueces de Egipto, juzgaron un papel importante en la defensa de la independencia judicial y en el fomento de los derechos y libertades políticas. El sistema electoral tuvo que ser modificado durante la era de Mubarak porque el TCS lo consideró inconstitucional. En junio de 1986, el TCS encontró inconstitucional el artículo 4 de la ley 33 de 1978, conocida como ley para la protección del frente interno y la paz social, y después de una serie de llamamientos el régimen tuvo que abandonarla. Del mismo modo en 1988 el TCS rigió contra la constitucionalidad de las enmiendas añadidas a la Ley de Partidos Políticos en 1979, 1980 y 1981, que pretendían prohibir a aquellos que se oponían al tratado de paz egipcio-israelí formar partidos políticos<sup>419</sup>.

Al mantener un control estrecho sobre los partidos y movimientos políticos, el régimen de Mubarak extendió una mayor autonomía a algunos sectores de la sociedad civil como los medios de comunicación y las ONGs, en particular los que representaban los intereses de la burguesía. El sector de las ONGs se convirtió en un importante escenario para el activismo de la clase media educada. El número de ONGs registradas aumentó de 7500 en 1976 a aproximadamente 20000 en 2005 y sus actividades se volvieron más diversificadas. Las ONGs religiosas siguieron creciendo a un ritmo acelerado y constituyeron más del 40 por ciento de todas las ONGs formalmente organizadas. Con las condiciones económicas deteriorando y con el gasto social disminuyéndose las ONGs religiosas asumieron una función social<sup>420</sup>.

Los medios de comunicación son otro sector de la sociedad civil que disfrutó de una relativa liberalización bajo Mubarak. Durante los años ochenta y noventa, los periódicos de los partidos de oposición, como *Al Wafd*, *Al Ahaly*, *al-Araby* y *al Shaab*, fueron las principales plataformas para criticar las políticas del régimen. En su mayor parte, estos periódicos disfrutaron de un amplio margen de libertad y se les permitió criticar libremente el gobierno y sus políticas, siempre y cuando se abstuvieran de criticar al presidente y al establecimiento de seguridad. Sin embargo, tenían limitada circulación y recursos financieros. A finales de la década de 1990, periódicos privados como *Al Masry*, *Al Yourm*, *Al Dustur*, *Al Osbou* y *Sawt Al Ummah* reemplazaron a los periódicos de la oposición. Gozando de mayor autonomía financiera, se convirtieron en la voz de la oposición. La introducción de las redes de televisión por satélite y por cable, muchas de las cuales se difundieron en el extranjero, puso

---

<sup>419</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* 33-36.

<sup>420</sup> *Ibid.* p. 37.

fin al monopolio estatal. La red *Al Jazeera* se convirtió en una fuente alternativa de noticias para muchos egipcios<sup>421</sup>.

El intento de Mubarak de aumentar el apoyo al régimen mediante la liberalización política dio a los Hermanos Musulmanes espacio para organizarse en los años ochenta. El movimiento llegó a tener acceso a estudiantes y sindicatos, utilizando su red de mezquitas, organizaciones de bienestar, empresas y bancos para difundir su mensaje. Los Hermanos Musulmanes ganaron popularidad en áreas donde las autoridades estaban en desacuerdo con los valores de la sociedad (tratado de paz, guerra del Golfo). En el plano ideológico, la HM dirigió un poderoso ataque contra el nacionalismo árabe secular. Para los islamistas, el intento del nasserismo de modernizar la sociedad egipcia había dado lugar a la occidentalización y la secularización<sup>422</sup>.

Mubarak trató de desarmar al movimiento islamista con la ayuda de una contra-ideología, una islamización selectiva. El núcleo de esta estrategia fue el control sobre el establecimiento religioso, que consiste en el “ministerio de la *fatwa*”, el “ministerio *awqaf*” y la antigua universidad islámica, *al-Azhar*, situada en el corazón de El Cairo. Nasser convirtió a la universidad en una institución estatal y nacionalizó las fundaciones religiosas. Los *ulama* fueron puestos en la lista de sueldos del Estado, perdiendo así su independencia financiera y política. Desde entonces, el régimen ha utilizado *al-Azhar* como un brazo extendido del Estado para legitimar su política. Bajo Mubarak, el papel de *al-Azhar* ha sido, en parte, para desacreditar al islamismo militante y en parte para convencer al resto del movimiento islamista de que el Estado se ocupa de los intereses del islam. La política de supervivencia del régimen también ha resultado en la islamización de las escuelas y del poder judicial. El Estado reconocía el principio *hisba* como base para el procesamiento legal: el *hisba* da a los individuos el derecho de traer casos ante los tribunales que piensan que están en conflicto con la “moral islámica”<sup>423</sup>.

Mubarak logró mantener una autocracia liberada donde el proceso político seguía con mucha atención la ley y respetaba las instituciones. Fue una especie de semiautoritarismo institucionalizado. En virtud de la Ley de emergencia, Mubarak ejerció un poder más autoritario, suspendiendo la Constitución y desmantelando los derechos de los ciudadanos, permitiendo también “la detención sin cargos, la censura de prensa y otras restricciones a las

---

<sup>421</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 40.

<sup>422</sup> SELVIK, K. y STENSLIE, S. *op. cit.* 144-145.

<sup>423</sup> *Ibid.* 146-147.

libertades civiles”. Se construyó un nuevo sistema jurídico paralelo, basado en tribunales militares, supuestamente para ser utilizado contra “terroristas” pero usado para perseguir a todas y cada una de las formas de opositores políticos<sup>424</sup>.

### 5.3.1. Estructura centralizada del poder

Desde el año 2000, el régimen de Mubarak se embarcó en una serie de reformas para hacer frente al creciente descontento popular, que estaba acabando con la popularidad del Partido Demócrata Nacional y la crisis de la sucesión. Según Mubarak: “la reforma tiene que ser un proceso bien calculado y debe ser implementada a través de fases y de manera ordenada.” A menudo equiparaba la democratización en Egipto al estado de paciente enfermo. Una sobredosis de democracia puede matar al paciente, crear el caos y convertir a Egipto en otra Argelia. La estrategia del régimen detrás de las reformas fue clara y podría resumirse en un objetivo: la continuación del control, desviando las presiones internas y internacionales y permitiendo una aceptable sucesión de Gamal Mubarak<sup>425</sup>.

En el octavo Congreso del PND en septiembre de 2002, Mubarak llevó a cabo una importante reestructuración del partido y reorganizaciones al liderazgo que permitieron la aparición de nuevos jugadores encabezados por su hijo. Una nueva estructura el Comité de Políticas, fue tallada especialmente para Gamal quien se convirtió en su jefe. Gamal nombró a más de 120 miembros entre ellos profesores universitarios, intelectuales y empresarios. El objetivo principal era idear las políticas del partido, dibujar las políticas públicas del gobierno e iniciar un proyecto de ley para su aprobación en el parlamento. En otro nivel, el comité actuó como un vehículo para que Gamal ejerciera influencia dentro del partido y sobre el gobierno<sup>426</sup>.

Los cambios se centraron en realizar reformas internas dentro del partido en lugar de introducir reformas en la sociedad. El PND enmendó sus estatutos para permitir elecciones competitivas por primera vez para el presidente del partido, los nuevos miembros dentro de la facción de Gamal lograron asegurar veinte escaños en la Secretaría General de veinticinco

---

<sup>424</sup> HIBBARD, S. y LAYTON, A. S. op. cit. p. 201-202.

<sup>425</sup> SHAHIN, E. (2010). Democratic transformation in Egypt. En N. J. BROWN y E. SHAHIN (eds.), *The Struggle over Democracy in the Middle East: Regional Politics and External Policies* (UCLA Center for Middle East Development (CMED) series). Londres y Nueva York: Routledge. p. 101-102.

<sup>426</sup> *Ibid.* p. 102-103.

escaños del partido y los poderes de Kamal al-Shazli (el segundo hombre del partido y uno de sus viejos barones) se redujeron. Para evitar las crecientes demandas de reforma, el régimen comprometió a algunos de los partidos de oposición con licencia en una serie de rondas de diálogo cerrado, que excluían a los Hermanos Musulmanes y al Partido Laborista Socialista con inclinación islámica. El partido rechazó cualquier discusión sobre la posibilidad de enmendar la Constitución, de cambiar las reglas de las elecciones presidenciales o de levantar el estado de emergencia<sup>427</sup>.

La conferencia del PND fue seguida por medidas de reforma que incluyeron la liberación de prisioneros detenidos de *al-Jama's al-Islamiyya*, la cancelación de algunas leyes marciales que habían sido emitidas bajo la Ley de emergencia, la abolición de penas de trabajo duro, formación de un Alto Consejo para los derechos humanos patrocinado por el Estado, concediendo a las mujeres egipcias algunos derechos adicionales y pidiendo un diálogo nacional continuado con algunos partidos de oposición<sup>428</sup>.

La “nueva élite económica” que surgió en Egipto como resultado de los programas del FMI de los años noventa estuvo estrechamente ligada al partido gobernante, el Partido Democrático Nacional (PND) y al hijo de Mubarak, Gamal, que encabezó el PND. Los empresarios más prominentes se hicieron más influyentes en los círculos políticos y “el número de empresarios elegidos para el parlamento de Egipto aumentó de 8 en 1995 a 150 en 2005<sup>429</sup>”. El gasto público en servicios sociales se redujo drásticamente, las industrias estatales fueron privatizadas y los empleados fueron despedidos, resultando en asombrosas dificultades económicas para la mayoría de la gente<sup>430</sup>.

El programa de privatización llevó al saqueo sin precedentes de la economía egipcia a manos de relativamente pocas élites económicas. De las 314 empresas estatales, 209 fueron privatizadas en 2005, “lo que provocó un desplazamiento masivo de trabajadores del sector público y con ello un debilitamiento adicional del movimiento obrero que luchaba<sup>431</sup>”.

---

<sup>427</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 102-103.

<sup>428</sup> *Ibid.* p. 104.

<sup>429</sup> JOYA, A. (2011, agosto). The Egyptian revolution: crisis of neoliberalism and the potential for democratic politics. *Review of African Political Economy*, vol. 38, núm. 129. p. 372.

<sup>430</sup> BUSH, R. (2011, diciembre). Coalitions for Dispossession and Networks of Resistance? Land, Politics and Agrarian Reform in Egypt. *British Journal of Middle Eastern Studies*, vol. 38, núm. 3. p. 396-397.

<sup>431</sup> VELTMEYER, H. (2011, octubre). Unrest and Change: Dispatches from the Frontline of a Class War in Egypt. *Globalizations*, vol. 8, núm. 5. p. 612.

### 5.3.2. Enmienda del artículo 76: competencia condicional

El 26 de febrero, 2005 el Presidente egipcio Hosni Mubarak anunció que el sistema electoral egipcio sería reformado para permitir a más de un solo candidato que compita en las próximas elecciones presidenciales. Su decisión fue una sorpresa y varios factores explican por qué le cambió de idea. Se debe tener en cuenta que el anuncio se produjo cinco días después que una de las manifestaciones más grandes contra un quinto mandato para Mubarak se celebró frente a la Universidad de El Cairo el 21 de febrero bajo el lema “*Kifaya*” (suficiente)<sup>432</sup>.

La forma en que se enmendó el artículo serviría claramente a Mubarak para aumentar su legitimidad a través de elecciones competitivas de bajo riesgo. La enmienda daría también una señal clara a los EE.UU. y la UE de que el régimen era formal sobre la reforma y estaba procediendo a realizar un giro estructural importante cambiando las reglas para las elecciones presidenciales. La respuesta oficial de la Unión Europea fue rotundamente positiva. “La UE acoge con satisfacción la propuesta formulada por el Presidente Mubarak el 26 de febrero de modificar la cláusula 76 de la Constitución para permitir elecciones presidenciales de varios candidatos”, declaró el jefe de política exterior de la UE, Javier Solana. Solana expresó la esperanza de que Egipto sería un pionero en el mundo árabe y que otros regímenes árabes emularían a Egipto. “La reforma propuesta por el Presidente Mubarak debe llegar a representar un salto cualitativo para la democracia en Egipto. Con este importante paso, Egipto muestra su voluntad de aplicar los principios de la Declaración de la Liga Árabe el 23 de mayo de 2004, donde expresó su determinación de establecer firmemente una base para la democracia en el mundo árabe”, dice la declaración de Solana<sup>433</sup>. Respecto a la cuestión de si los Estados Unidos habían influido en su decisión, Mubarak dijo: “Algunos claman de que estábamos bajo presión, pero es un error. Después de todo, la decisión que anuncié sorprendió a todos en Egipto y fuera de este. Además la decisión estuvo bajo consideración durante dos años y yo tenía pensado anunciarlo en febrero de 2004, pero decidimos posponer el anuncio ya que teníamos que completar algunas de las reformas económicas<sup>434</sup>”.

---

<sup>432</sup> HOWEIDY, A. (2005, 3-9 de marzo). Tipping the balance. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/732/eg9.htm> [2014, 7 de noviembre].

<sup>433</sup> NKRUMAH, G. (2005, 3-9 de marzo). A leap for democracy. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/732/eg11.htm> [2014, 7 de noviembre].

<sup>434</sup> EL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE MEDIOS DEL MEDIO ORIENTE (MEMRI). (2005, 5 de abril). Reacciones de la prensa egipcia al cambio en el sistema electoral presidencial de Egipto. *Serie de Análisis e Investigación* núm. 217 [en línea]. Disponible en: <http://www2.memri.org/espanol/reacciones-de-la-prensa-egipcia-al-cambio-en-el-sistema-electoral-presidencial-de-egipto/904> [2015, 26 de junio].

Un clima de optimismo prevaleció en abril durante la cuarta ronda del diálogo nacional, que empezó en enero, entre líderes de 14 partidos oficiales de oposición y el partido gobernante. Kamal El-Shazli, secretario general adjunto del PND, dijo que la cuarta reunión se centró en las propuestas de enmienda a la ley sobre el ejercicio de los derechos políticos - ley electoral (73/1956). Los líderes de la oposición unieron sus fuerzas para proponer que las elecciones sean sometidas a supervisión judicial de A a Z y que el ministerio del Interior debe ser excluido de cualquier papel directo en las elecciones. Las negociaciones entre el PND y los líderes de la oposición, dijo El-Shazli, presidente del partido izquierdista Tagammu, concluyeron en que la propuesta de la comisión electoral incluiría a cinco jueces superiores, tres miembros no partidistas seleccionados por el Consejo *Shura* y dos miembros, uno del Ministerio de Justicia, el segundo del Ministerio del Interior<sup>435</sup>.

Los parlamentarios del grupo ilegalizado de la Hermandad Musulmana, presionados por la detención de 28 de sus miembros, pusieron en tela de juicio al gobernante Partido Nacional Democrático (PND) durante dos días de audiencias parlamentarias sobre la modificación del artículo 76 de la Constitución para permitir elecciones presidenciales con múltiples candidatos. El portavoz parlamentario de la Hermandad, Mohamed Morsi, dijo que la enmienda no dará frutos mientras las fuerzas de seguridad usen la Ley de emergencia para redondear y marginar a los activistas políticos y las fuerzas políticas. Para que la enmienda sea significativa, él agregó que “necesitamos un cambio radical en la mentalidad del régimen”<sup>436</sup>.

Las manifestaciones de la Hermandad en mayo fueron vistas como un cambio radical del pensamiento del grupo, una ruptura clara de su antigua tradición (y elección consciente) de evitar la confrontación directa con el Estado durante el gobierno de Hosni Mubarak hasta entonces. El vice guía supremo Mohamed Habib y otros en la Hermandad, sin embargo, no ven una confrontación importante en el camino. Habib dijo que el grupo rechaza la idea de una confrontación ‘categórica’: “No está en nuestra agenda simplemente porque no sirve a nuestra causa, queremos expresar nuestras opiniones de la manera más civilizada y pacífica posible. Nuestra agenda es reformista, no conflictiva, pero la respuesta de seguridad siempre ha sido hostil”<sup>437</sup>.

---

<sup>435</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2005, 7-13 de abril). Narrowing the gap. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/737/eg2.htm> [2015, 4 de julio].

<sup>436</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2005, 28 de abril-4 de mayo). Debate heats up over Article 76. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/740/eg7.htm> [2015, 18 de junio].

<sup>437</sup> ABDEL-LATIF, O. (2005, 12-18 de mayo). Fighting for turf. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/742/eg5.htm> [2015, 27 de junio].

La fecha del referéndum sobre la enmienda, el 25 de mayo, fue fijada por la secretaria general del Partido Democrático Nacional, dos días después de que la Asamblea Popular aprobara la enmienda. Una feroz campaña de oposición contra el borrador final de la enmienda al artículo 76 constitucional no logró frustrar el referéndum. La convocatoria pública de la oposición para boicotear el referéndum, combinada con la organización de manifestaciones de protesta en El Cairo y otras ciudades importantes, y la presentación de demandas contra el referéndum con el Tribunal Administrativo de El Cairo, no fue tan efectiva como algunos de sus proponentes podrían haber esperado.

La campaña, encabezada originalmente por los tres partidos de oposición más importantes de Egipto, el Wafd liberal, el izquierdista Tagammu y el panarabista Partido Nasserista, que más tarde también apoyó el Partido Al-Ghad (Mañana) de Ayman Nour. El grupo de la Hermandad Musulmana ilegalizada y el Movimiento Egipcio por el Cambio, también conocido como *Kifaya* (Suficiente), también se alzaron contra el referéndum y pidieron su boicot.

La enmienda introdujo condicionantes complejas que hacen casi imposible que un candidato no-PND, particularmente los independientes, tenga la oportunidad de ser elegible para presentarse a la presidencia. La nueva enmienda permite que sólo candidatos de los partidos políticos que ganaron 5 por ciento de los escaños en el parlamento puedan participar. Se requiere que los candidatos independientes obtengan 250 firmas de funcionarios electos en el parlamento, el consejo *Shura* y los consejos locales en catorce gobernaciones. Dado que el parlamento y la mayoría de los consejos locales están dominados por el PND, establecer la elegibilidad sería prácticamente imposible en la práctica<sup>438</sup>. Además, la enmienda al artículo 76 tendría poca importancia sin reformas constitucionales comprensivas que asegurarían oportunidades iguales para todos los candidatos y limitaría el período del electo presidente en el cargo.

---

<sup>438</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 105.

### 5.3.3. Elecciones presidenciales (2005): las primeras con más de un candidato

La enmienda al artículo 76 fue finalmente aprobada en mayo, tres meses antes de las elecciones presidenciales de septiembre de 2005. Esto dio a los partidos políticos y a los potenciales candidatos presidenciales poco tiempo para prepararse para un evento que nunca habían experimentado antes. Además, la campaña presidencial se extendió hasta el mes de agosto, que es casi un mes muerto para las actividades políticas. Sin embargo, 10 candidatos participaron en las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 7 de septiembre de 2005. Otras fuerzas de oposición, como el Partido Unionista de Izquierda y el Partido Árabe-Nasserista, optaron por boicotear las elecciones al no presentar o aprobar un candidato. El Movimiento Egipto por el Cambio, *Kifaya* (Suficiente), tomó una posición similar animando a los egipcios a no votar. En contraste, la Hermandad Musulmana prohibida llamó a los ciudadanos a participar en las elecciones presidenciales sin expresar apoyo explícito a un candidato. En cambio, la Hermandad se limitó a hacer declaraciones ambiguas que fueron interpretadas como hostiles contra Mubarak y a favor del candidato de Al-Ghad, Ayman Noor<sup>439</sup>.

A pesar del hecho de que fueron las primeras elecciones competitivas en la era postrevolucionaria, la participación de votantes fue sorprendentemente baja y alcanzó sólo el 23 por ciento, según datos oficiales. La mayoría de los votantes demostró un alto nivel de apatía, tal vez enviando un mensaje de desconfianza a todo el proceso. Mubarak obtuvo más del 88,5 por ciento de los votos válidos (7,3 millones). Ayman Nour, líder del partido el-Ghad llegó a ser segundo con el 8 por ciento (540000 votos). Noman Gouma, el jefe del Partido Wafd, terminó tercero con menos del 3 por ciento (200000 votos). Una lectura cuidadosa de los resultados muestra que Mubarak ganó sólo el 19,6 por ciento de los 32 millones de votantes registrados y menos del 12 por ciento de los votantes elegibles<sup>440</sup>.

Ayman Nour había sido despojado de su inmunidad parlamentaria y arrestado el 29 de enero de 2005. Fue acusado de falsificación de documentos para asegurar la formación del partido el-Ghad. Nour negó con vehemencia los cargos (de prisión). La detención, que se produjo en un año electoral, fue ampliamente criticada por los gobiernos de todo el mundo como un retroceso para la democracia egipcia. Pocos parecían considerar los cargos como legítimos.

---

<sup>439</sup> HAMZAWY, A. (2005, octubre). Opposition in Egypt: Performance in the Presidential Election and Prospects for the Parliamentary Elections. *Democracy and Rule of Law Project*. EE.UU.:Carnegie Endowment for International Peace. p. 1.

<sup>440</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 105-107.



Nour permaneció activo a pesar de su encarcelamiento, aprovechando la oportunidad para escribir artículos críticos y hacer su caso conocido. En febrero de 2005, Condoleezza Rice aplazó repentinamente una visita a Egipto, lo que reflejó el descontento de Estados Unidos por el encarcelamiento de Nour, quien habría sido brutalmente interrogado. Ese mismo mes, el gobierno anunció que abriría las elecciones a varios candidatos.

En marzo de 2005, después de una fuerte intervención en El Cairo por un grupo de miembros del Parlamento Europeo dirigido por el vicepresidente Edward McMillan-Scott (Reino Unido, conservador), Nour fue liberado y comenzó su campaña para la presidencia egipcia. El 24 de diciembre de 2005 fue condenado a cinco años de cárcel. Aunque diabético, Nour se comprometió en una huelga de hambre de dos semanas para protestar por su juicio. El veredicto y la sentencia de Nour hicieron los titulares mundiales y fueron el primer artículo de noticias en la mayoría de las noticias internacionales, incluyendo la BBC<sup>441</sup>.

En la medida en que demostró los límites de las reformas políticas dirigidas por el régimen, las elecciones del 7 de septiembre también documentaron el estatus marginal de la oposición en Egipto, que no logró movilizar suficiente apoyo para desafiar al gobernante Partido Democrático Nacional (PND). Además, la estrategia de boicot, perseguida para reducir la transición pacífica al quinto mandato de Mubarak, no produjo resultados significativos. Los partidos que presentaron candidatos el 7 de septiembre demostraron generalmente un grado más alto de madurez política porque aprovecharon la atención ampliada de los medios proporcionada a ellos por la elección pero no presentaron programas electorales originales o desarrollaron visiones alternativas a la plataforma de Mubarak. Las vagas palabras de Noman Gomaa sobre cómo reformar a Egipto no ofrecían ninguna sustancia diferente que los editoriales en los periódicos de la oposición; la campaña de promesas vacías de Noor y sus ataques personales contra Mubarak minaron su credibilidad. Según Amr Hamzawy, otro error fundamental por parte de los partidos de oposición egipcios fue invertir mucho tiempo en la preparación de la elección presidencial que intenta construir una gran alianza nacional contra el PND de Mubarak. El 4 de junio, ex ministros y figuras públicas lanzan la Coalición Nacional para el Cambio Democrático. El ex primer ministro Aziz Sedqi dice que el movimiento tiene como objetivo proporcionar un vínculo entre el público y el régimen, a diferencia de *Kifaya*, que exige el cambio del establecimiento político por completo. El hecho de creer que los frentes unidos de oposición pueden desafiar mejor a los gobernantes

---

<sup>441</sup> BBC. (2005, 24 de diciembre). *Profile: Ayman Nour* [en línea]. Disponible en: [http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle\\_east/4558054.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4558054.stm) [2014, 12 de septiembre].

autocráticos que los partidos autónomos ignora la necesidad vital de que cada partido desarrolle un electorado estable y encuentre su nicho en un espacio político de apertura<sup>442</sup>.

#### **5.3.4. Reforma en la Ley de Partidos Políticos**

El Comité de Partidos Políticos sigue siendo la principal palanca del partido gobernante para controlar el panorama político de Egipto. El CPP puede negarse a registrar nuevos partidos, congelar las licencias de los partidos existentes, cerrar los periódicos de partidos, revocar las decisiones del partido o detener las actividades partidistas basadas en un ‘interés nacional’ indefinido y pedir al Tribunal Administrativo Supremo que disuelva el partido y redistribuya sus fondos.

La Asamblea Popular (cámara baja del parlamento) aprobó, en julio de 2005, las enmiendas muy esperadas a la Ley de Partidos Políticos, como parte de una serie de reformas políticas promovidas por PND ese año. Las enmiendas podrían haber sido diseñadas para asegurar que el registro de los partidos políticos no será sujeto a la aprobación política discrecional del gobierno titular, de sus partidos políticos ni de ninguna agencia controlada por el gobierno o los partidos políticos. De hecho, la ley n ° 177/2005 (“la nueva ley” o “las enmiendas”) hizo muchas mejoras a la Ley de los antiguos partidos.

Mientras que la Ley de los antiguos partidos requiere que las partes soliciten permiso para operar, la nueva ley requiere que las partes simplemente notifiquen al comité de los partidos políticos (el organismo exclusivamente autorizado para regular y licenciar a las partes) que han comenzado a operar, imponiendo la responsabilidad del comité para oponerse en un plazo de 90 días<sup>443</sup>.

Las enmiendas de 2005 también garantizan el derecho a un partido aprobado a “promover por medios legales sus ideales y difundir información sobre sus actividades”, participar en las elecciones y referendos y, sobre todo, “utilizar los medios de comunicación audiovisuales de propiedad estatal, según las normas”. Las enmiendas no eliminaron, sin embargo, los

---

<sup>442</sup> HAMZAWY, A. *Opposition in Egypt. op. cit. p. 2-3.*

<sup>443</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. (2007, 4 de enero). *Monopolizing Power: Egypt's Political Parties Law* [en línea]. Disponible en: <http://www.refworld.org/docid/45a4e0a92.html> [2015, 14 de mayo].

criterios vagos, subjetivos e innecesariamente restrictivos que permiten al gobierno y al CPP continuar impidiendo el establecimiento de nuevos partidos políticos<sup>444</sup>.

Además, la ley aumentó el número de miembros del comité de siete a nueve y redujo el número de escaños asignados a los ministros del gabinete. Pero el presidente todavía nombra a todos menos uno de los miembros del comité. El jefe del Consejo de la *Shura*, que preside el CPP, sirve de oficio y no es nombrado directamente por el presidente, pero difícilmente puede ser considerado independiente, ya que el presidente nombra un tercio del Consejo Shura directamente y el PND domina el resto del cuerpo, con el resultado de que el presidente del CPP es invariablemente un miembro principal del partido gobernante. El CPP ahora comprende, además del portavoz del Consejo *Shura*, el ministro del Interior, el ministro de Asuntos de la Asamblea Popular, “tres ex jefes o jefes adjuntos de los órganos judiciales que no están afiliados a ningún partido político”, y “tres figuras públicas que no están afiliadas a ningún partido”<sup>445</sup>. Esto, de acuerdo con el portavoz izquierdista El-Badri Farghali, significa que el comité continuará siendo dominado por funcionarios del gobernante Partido Democrático Nacional<sup>446</sup>.

Además, revoca algunas de las condiciones que rigen la política de partidos, incluyendo estipulaciones de que los partidos no contradicen los principios de la *sharia* (ley islámica) ni los ideales de la Revolución del 23 de julio de 1952. También anuló las condiciones que obligaban a las partes a ajustarse a los conceptos de unidad nacional, paz social y los llamados logros socialistas de la Revolución de 1952<sup>447</sup>.

Los críticos, sin embargo, estaban más preocupados por las restricciones de la nueva ley. Mounir Fakhri Abdel-Nour, portavoz del partido liberal Wafd, calificó la estipulación de la ley de que cualquier nuevo partido político debe representar una “nueva adición” a la vida política, un obstáculo importante que podría ser utilizado por el partido gobernante para prohibir la formación de varios nuevos partidos<sup>448</sup>.

---

<sup>444</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. (2010). *Elections in Egypt: State of Permanent Emergency Incompatible with Free and Fair*. Nueva York: Human Rights Watch. p. 18.

<sup>445</sup> *Ibid.* p. 19-20.

<sup>446</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2005, 7-13 de Julio). A controversial law. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/750/eg2.htm> [2015, 3 de abril].

<sup>447</sup> *Ibid.*

<sup>448</sup> *Ibid.*

Entre 1977 y finales de 2009, el CPP rechazó 63 solicitudes para establecer nuevos partidos y aprobó sólo cuatro: el Partido *Wifaq al-Watani* (Acuerdo Nacional) (posteriormente suspendido), el Partido *Gil al-Dimoqrati* (Generación Democrática), *Hizb al -Ghad* (Partido de Mañana), y el Partido del Frente Democrático<sup>449</sup>. *Al-Karama* y *Al-Wasat* han intentado repetidamente, pero sin éxito, registrarse, destacando la decisión subjetiva y arbitraria del CPP.

### 5.3.5. La judicatura unida al movimiento reformista

Tradicionalmente, los jueces egipcios deliberadamente se abstengan de interferir en la política o tomar una cierta posición política para asegurar la independencia y neutralidad de la rama judicial. Desde abril de 2004, muchos jueces, organizados bajo el Club de Jueces, finalmente se unieron al impulso de la reforma y destacaron la necesidad de reformas globales. Sus demandas incluían la aprobación de una nueva ley para el poder judicial, que habían propuesto antes pero el régimen había estancado desde 1991, que mejoraría el poder judicial y garantizaría su independencia de la interferencia gubernamental y el control administrativo. Insistieron en la supervisión completa de todo el proceso electoral, comenzando con la preparación de la lista de votantes hasta el anuncio de los resultados electorales<sup>450</sup>.

En una Asamblea General de emergencia del Club de Jueces de Alejandría, alrededor de 1.200 jueces amenazaron con abstenerse de supervisar las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2005 al menos que se les diera el control total sobre todas las etapas de las elecciones. Los jueces también pidieron al Estado que respalde su proyecto de enmienda de la Ley de la autoridad judicial, que consideran que actualmente socava la independencia de los jueces. “No vamos a permitir que nadie nos acuse de ser parte de elecciones fraudulentas. Queremos la plena responsabilidad sobre las elecciones, empezando por revisar las listas de votantes, clasificar las votaciones y anunciar los resultados”, dijo Hisham Geneina, Secretario general del Club de Jueces de El Cairo. Geneina dijo que “las elecciones deberían ser supervisadas por el poder judicial, o bien por quien quiera forjar sus resultados<sup>451</sup>”.

---

<sup>449</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *Elections in Egypt. op cit.* p. 20.

<sup>450</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 110-111.

<sup>451</sup> EL-NAHHAS, M. (2005, 21-27 de abril). Judges into the fray. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/739/eg6.htm> [2014, 9 de octubre].

Aunque el gobierno apenas cumplió con estas condiciones, los jueces supervisaron las elecciones y conservaron el derecho de publicar un informe independiente que documente la conducta de elecciones. Las demandas de los jueces egipcios, independientemente de su resultado mínimo, significaron un atrevido intento por parte del poder judicial de afirmar su independencia institucional y poner fin a la explotación del régimen de su credibilidad.

Se opusieron públicamente al borrador de la enmienda constitucional del artículo 76 y a las medidas adoptadas por el régimen para abortar cualquier posible cuestionamiento de la constitucionalidad de esa enmienda. También cuestionaron la versión del régimen sobre los resultados del referéndum y la participación electoral y dieron declaraciones así como testimonios condenatorios con respecto a la falta de integridad en las elecciones presidenciales y parlamentarias<sup>452</sup>.

#### **5.3.6. La sociedad civil y la Ley de Asociaciones**

Bajo Mubarak surgieron nuevos tipos de ONGs, principalmente, ONGs de defensa y derechos humanos. Su número aumentó en la década de 1990, llegando a aproximadamente 50 organizaciones en 2006. Se centraron en los derechos políticos y las libertades, los derechos sociales y económicos de los grupos marginados como mujeres, niños, trabajadores, campesinos, y la independencia de ciertos grupos profesionales como periodistas y jueces. Aunque el régimen de Mubarak alentó a las ONGs a proliferar, también reforzó el control sobre el sector a través de una serie de leyes oficiales y amenazas extraoficiales. Inicialmente, Mubarak resistió al surgimiento del movimiento de derechos humanos y se negó a otorgar reconocimiento legal formal a las organizaciones de derechos humanos. A algunas organizaciones como las organizaciones egipcias y árabes de derechos humanos se les negó la opción y siguieron operando ilegalmente. En los años ochenta y noventa, el régimen continuó persiguiendo a los activistas. A finales de la década de 1990, el régimen detuvo al presidente de la Organización Egipcia de Derechos Humanos (EOHR) tras presentar un informe por violaciones y en 2000 arrestó a Saad Eddin Ibrahim, director del

---

<sup>452</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 110-111.

Centro *Ibn Khaldun*, mientras se preparaba para formar un equipo de observadores para supervisar las elecciones parlamentarias de 2000<sup>453</sup>.

A finales de la década de 1990, el régimen de Mubarak comenzó a reconocer lentamente la existencia del movimiento de derechos humanos y tomó medidas para formalizarlo y cooptarlo. En 1999, y en parte como respuesta a la rigurosa campaña lanzada por las ONGs de derechos humanos y de defensa contra la ley 32 de 1964, que limitó severamente la autonomía de las ONGs, el régimen anunció su intención de redactar una nueva Ley de ONGs e invitó a representantes de las ONGs para discutir la nueva ley. Tras un prolongado debate, el comité de redacción elaboró un proyecto de ley que eliminó muchas de las limitaciones impuestas por la ley 32 en el sector de las ONGs. El régimen modificó esta ley pero se negó a cumplir con muchas de las recomendaciones de los representantes de las ONGs. La nueva ley 153 de 1999 aprobada por la Asamblea Popular dejó en su lugar muchas de las restricciones a actividades. En 2002, después de que la Corte Suprema Constitucional declarara la ley 153 inconstitucional por razones de procedimiento, otra ley de ONGs, la ley 84 de 2002, que era aún más restrictiva, fue rápidamente aprobada. Esta ley restauró varias de las restricciones impuestas por la ley 32 y preservó la prerrogativa del ministerio de Asuntos Sociales de rechazar el establecimiento de nuevas ONGs y disolver las existentes. Sin embargo, la nueva ley permitió que las ONGs de derechos humanos normalizaran su existencia legal<sup>454</sup>.

El artículo 48 del Estatuto Ejecutivo de la ley 84 de 2002 señala que las actividades aprobadas comprenden aquellas “destinadas a realizar el desarrollo humano continuo, ya sea educativo, sanitario, cultural o social; servicios económicos o ambientales; protección al consumidor; esclarecimiento sobre los derechos constitucionales o legales, la defensa social o los derechos humanos<sup>455</sup>”.

Un pequeño número de ONGs de derechos humanos logró abogar por el cambio de políticas públicas. Algunos se registraron como sociedades civiles o como bufetes de abogados para eludir las restricciones impuestas por la ley 84 de 2002. La influencia de estas organizaciones estuvo circunscrita, sin embargo, tanto por el ojo vigilante del Estado como por la influencia del donante. Financiados exclusivamente por donantes internacionales, las organizaciones de

---

<sup>453</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 39.

<sup>454</sup> *Ibid.* p. 40.

<sup>455</sup> HERROLD, C. E. (2016, junio). NGO Policy in Pre- and Post-Mubarak Egypt: Effects on NGOs' Roles in Democracy Promotion. *Nonprofit Policy Forum*. vol. 7, núm. 2. p. 189–212.

derechos humanos de Egipto celebraron conferencias con sede en el Cairo y produjeron informes que fueron alabados por los benefactores occidentales, pero que permanecieron prácticamente desapercibidos por los egipcios<sup>456</sup>.

En 2005, y después de mucha resistencia, el régimen acordó permitir a las ONG nacionales supervisar las elecciones parlamentarias. Capacitaron a miles de observadores electorales, cooperaron con agencias internacionales y con el Consejo Nacional para los Derechos Humanos y publicaron una serie de informes que documentaban las irregularidades que atormentaban el proceso electoral<sup>457</sup>.

### **5.3.7. Medios de comunicación y libertad de prensa**

La Constitución de Egipto establece claramente la libertad de expresión de sus ciudadanos y la libertad de prensa. En la práctica, sin embargo, existen barreras burocráticas para acceder a la información. La mayoría de los periodistas confían en una fuente - el gobierno - para su información. Una oficina de prensa relacionada con el Ministerio de Información transmite información y sugiere a los editores de la prensa nacional, e incluso a los editores de la oposición de la prensa nacional, que mantengan un estrecho contacto con las prioridades del gobierno.

El gobierno egipcio posee acciones de control en los tres principales diarios de Egipto, Al Ahram, Al Akhbar y Al Gomhuriya. Los editores en jefe de estos diarios son nombrados por el Presidente a través del Consejo Superior de Prensa que está encabezado por el Presidente del Consejo de la Shura y los empleados son elegidos de los miembros del Partido Democrático Nacional gobernante a través del órgano consultivo parlamentario, el Consejo Shura<sup>458</sup>. Los documentos siguen la línea política del gobierno y critican al gobierno dentro de límites evitando ciertos tabúes. Por lo tanto, casi nunca son censurados<sup>459</sup>.

---

<sup>456</sup> HERROLD, C. E. *op. cit.* . p. 39.

<sup>457</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 41.

<sup>458</sup> AMIN, H. (2001). Mass Media in the Arab States between Diversification and Stagnation: An Overview. En K. HAFEZ, *Mass Media Politics & Society in the Middle East*. Nueva Jersey: Hampton Press.

<sup>459</sup> RUGH, W. A. (2004). *Arab mass media: Newspapers, Radio, and Television in Arab Politics*. EE.UU.: Greenwood Publishing Group.

El número de diarios de oposición e independientes ha crecido rápidamente y, a pesar de estar controlados por el gobierno, están gozando de mayor libertad. Documentos de oposición como el semanal *Al Arabi*, así como algunas publicaciones de propiedad del gobierno, como Rose El-Youssef, critican con frecuencia al gobierno. Además, los periódicos de la oposición suelen dedicar más espacio a cuestiones de corrupción y abusos de los derechos humanos que los periódicos estatales. Sin embargo, la prensa de oposición sigue dependiendo del gobierno para el papel prensa y la distribución, ya que la mayoría de ellos tienen instalaciones deficientes y recursos financieros limitados, en parte debido a la falta de publicidad y pequeñas circulaciones.

Los sistemas de radiodifusión en Egipto son monopolios absolutos bajo la supervisión directa del gobierno. El gobierno egipcio utiliza los medios de difusión como una herramienta política poderosa, dada especial importancia en un país cuya alta tasa de analfabetismo garantiza al público por la palabra hablada y por eso está profundamente interesado en mantener estas tecnologías de manos hostiles. Al igual que la radio y la prensa escrita, los funcionarios de televisión de Egipto son nombrados por el Ministro de Información y sus sistemas son subvencionados por el gobierno. La cobertura de las noticias de televisión se centra principalmente en las noticias del protocolo, informando sobre las actividades del Presidente, así como una cierta cobertura internacional mientras que deja la cobertura de la mayoría de noticias domésticas, particularmente noticias que reflejarían críticamente en el Estado, a la prensa ya los canales de satélite.

Mubarak ha dado generalmente a la prensa un mayor margen de libertad. Sin embargo, cualquier papel podría ser prohibido si no se atenía a los valores sociales egipcios o si buscaba aumentar la brecha sectaria. Tras el rechazo de la Ley de Prensa 93 por parte de los periodistas en 1995, se promulgó una nueva Ley de Prensa en 1996, la ley 96. Ella prohibía la detención arbitraria de periodistas, pero dejó en su lugar muchas de las limitaciones que existían antes y aumentó las multas asociadas con crímenes de publicación<sup>460</sup>. En 2004, el presidente Mubarak prometió revocar el artículo en la ley de 1996 que permitió el encarcelamiento de periodistas por insultar al presidente. Aunque el Estado siguió operando bajo la Ley de emergencia, esta convocatoria plantó esperanza de mejora en la cantidad de libertad de prensa egipcia. Sin embargo, a partir de la primavera de 2006, los periodistas

---

<sup>460</sup> VON KORFF, Y. (2003). *Missing the wave: Egyptian journalists' contribution to democratization in the 1990's*. Hamburgo: Deutsches Orient Institut, p. 230.



segúan siendo encarcelados<sup>461</sup>. El mismo año, el régimen presentó una nueva Ley de prensa al parlamento que los periodistas rechazaron porque aumentaba las penas financieras asociadas con los crímenes de publicación y porque mantuvo una serie de penas de prisión. Como resultado, hubo una gran movilización. Veinticinco periódicos de oposición e independientes dejaron de publicarse por un día para protestar contra la nueva ley y cientos de periodistas realizaron una manifestación fuera del parlamento. Cuando firmó la ley enmendada en respuesta a las presiones, Mubarak eliminó una de las enmiendas relacionadas con condenas de prisión, pero dejó en su lugar enmiendas que especificaban penas criminales por criticar al presidente o los líderes extranjeros.

### **5.3.8. Movimientos emergentes y oposición**

La oposición en Egipto está dividida entre los islamistas y los seculares. La oposición secular se divide ideológicamente entre liberales e izquierdistas (marxistas, nasseristas y nacionalistas) y organizativamente entre partidos políticos, ONGs y movimientos informales. Cada una de las organizaciones seculares está dividida internamente entre una vieja guardia que continúa monopolizando el poder y una generación aspirante de activistas más jóvenes que ha sido prohibida de formar nuevos partidos y organizaciones, por líderes antiguos con posiciones de influencia y por el régimen,. Además, la mayoría de los movimientos de oposición secular está dividida internamente sobre si cooperar o no con el régimen, con la oposición islamista, con otras fuerzas dentro de la oposición secular, o con actores extranjeros<sup>462</sup>.

---

<sup>461</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. (2006, 10 de julio). *Egypt: Journalists Still Risk Jail Under Press Law* [en línea]. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2006/07/10/egypt-journalists-still-risk-jail-under-press-law> [2013, 11 de noviembre].

<sup>462</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 51-53.

**Figura 12: Movimientos emergentes y oposición**

Oposición Emergente		
<b>Islamistas</b>		Hermandad Musulmana Partido Al-Wasat
<b>Seculares</b>	Movimientos	Comité Popular Egipcio para el apoyo de Palestina Campaña Popular contra la Agresión a Palestina e Irak y contra la Globalización Movimiento egipcio por el Cambio: <i>Kifaya</i>
	Partidos de izquierda	Al-Karama Partido Democrático de Izquierda
	Partidos liberales	Nuevo partido Wafd Partido Al-Ghad El Frente Democrático
	Alianzas	Alianza Socialista Frente nacional para el cambio Coalición nacional por el cambio democrático

### **Oposición islamista**

#### *La Hermandad Musulmana*

El notable desempeño de la HM en las elecciones es el resultado de largos años de reafirmar su presencia a nivel público, su compromiso directo con el pueblo, una agenda de reformas atractiva y pragmática y la voluntad de enfrentar al régimen y pagar el precio de su desafío.

La capacidad de la HM para desafiar la hegemonía del PND se demostró durante las elecciones parlamentarias de 2005 cuando los candidatos de la Hermandad ganaron el 20 por ciento de los asientos comparados con el 2 por ciento ganado por todas las fuerzas seculares en la oposición juntas. Organizaron una manifestación pública en marzo para exigir un ritmo más rápido para las reformas y las libertades públicas, a pesar del rechazo de la seguridad del estado de permiso para demostrar. Desafiando la prohibición, los Hermanos Musulmanes decidieron seguir adelante y organizaron una manifestación simbólica en la que participaron 10000 personas. Los Hermanos Musulmanes no plantearon sus tradicionales consignas tradicionales en algunas de las manifestaciones, pero adoptaron una agenda de reformas

atractiva que pedía poner fin al estado de emergencia, permitir las libertades públicas, precipitar el ritmo de la reforma, y liberar los detenidos políticos<sup>463</sup>.

La persecución de la Hermandad durante la década de los noventa la obligó a un Estado de recesión y el movimiento se vio obligado a salir de los espacios que había ocupado con éxito durante los años 80 y principios de los noventa. La formidable expansión del sector islámico paralelo durante los años setenta y ochenta hizo que cualquier intento de acabar con este sector fuera extremadamente costoso, un costo que el régimen parecía incapaz y poco dispuesto a soportar. La trágica experiencia de la FIS en Argelia y el éxito del régimen egipcio al aislar y perseguir a la Hermandad a mediados de la década de 1990, obligaron a los líderes de la Hermandad a moderar su discurso y a buscar aliados en la sociedad civil. Esto fue claramente demostrado durante las elecciones de 2000, cuando la Hermandad minimizó su discurso religioso, sustituyendo su polémica consigna “El islam es la solución” con el eslogan menos polémico “La Constitución es la solución”<sup>464</sup>.

En 1994, la Hermandad Musulmana publicó el “Tratado sobre el principio *shura* en el islam y pluralismo del partido en la sociedad musulmana”, probablemente fue escrita por los reformistas más jóvenes bajo el Guía General Hamid Abu al Nasr. En este tratado, la Hermandad repitió oficialmente su aceptación de conceptos democráticos liberales como el pluralismo político y la libertad de pensamiento, y pidió explícitamente el establecimiento de una Constitución escrita para separar los poderes, especialmente para establecer la supervisión judicial sobre el poder ejecutivo. Sin embargo, el apoyo de la Hermandad a estos conceptos fue condicional: “... mientras la *sharia* sea la Constitución más alta”<sup>465</sup>.

Cuando la Hermandad reanudó sus actividades a finales de los años setenta, fue dirigida por líderes mayores de la Hermandad que se han unido al movimiento durante su período de fundación y cuya experiencia y perspectiva políticas fueron moldeadas por las convulsiones políticas y sociales del período pre-revolucionario y por las persecuciones de los años cincuenta y sesenta. Los líderes del ala civil fueron colocados al frente público para presentar el movimiento en una luz más moderada, mientras que los antiguos miembros del aparato

---

<sup>463</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 112.

<sup>464</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 54-55.

<sup>465</sup> AL-GHOBASHI, M. (2005, agosto). The Metamorphosis of the Egyptian Muslim Brothers. *International Journal of Middle East Studies*, vol. 37, núm. 3. p. 382-385.

secreto ocupaban posiciones estratégicas, organizativas y financieras, dentro del movimiento<sup>466</sup>.

A finales de los años 70, Omar Al Telemsani, el moderado guía general de la Hermandad, logró reclutar a activistas de grupos estudiantiles islamistas que diferían radicalmente en su perspectiva y enfoque de la generación de los fundadores. Fueron llamados activistas de la generación de los setenta o *Wasat* y alcanzaron su conciencia política en una atmósfera de relativa apertura política y pluralismo y no estaban familiarizados con las experiencias de violencia y persecución que había moldeado la perspectiva de los ancianos de la Hermandad<sup>467</sup>.

Durante la segunda mitad de la década de 1990, las tensiones entre la vieja guardia del movimiento y la generación *Wasat* comenzaron a aumentar, ya que la generación *Wasat* trató de mover el movimiento hacia una mayor transparencia y moderación. Fue la generación *Wasat* quien supervisó la producción de los folletos sobre el pluralismo político y los derechos de las mujeres e inició un diálogo con otras fuerzas políticas y también comenzó a ejercer presión sobre los líderes de la Hermandad para transformar el movimiento en un partido político formal. Esos esfuerzos fueron abortados en 1995 después de que el régimen comenzó a perseguir a los activistas de la generación *Wasat* y por otro lado los ancianos de la Hermandad rechazaron sus proposiciones. En 1996, como resultado de estas presiones internas y externas, un grupo de activistas de la generación de *Wasat* liderados por Abul Ela Madi se separó de la Hermandad y se esforzó por establecer un partido político formal: al Wasat<sup>468</sup>.

#### *Partido Al Wasat*

Aunque al partido Al Wasat se le ha negado repetidamente el reconocimiento legal y sigue siendo un movimiento de élite de base estrecha sin apoyo popular, es significativo porque representa el primer intento serio de mover al movimiento islámico no violento en Egipto más allá de su ambivalencia tradicional. La plataforma del partido identifica al islam como una fuente principal de identidad que no rechaza otras fuentes de identidad ni compromete los derechos de ciudadanía.

---

<sup>466</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 58-59.

<sup>467</sup> *Ibid.* p. 58-59.

<sup>468</sup> *Ibid.* p. 58-59.

Al-Wasat fue reconocido oficialmente el 19 de febrero de 2011 después de que un tribunal de El Cairo aprobara su establecimiento. El fallo del tribunal se dictó tras la Revolución egipcia de 2011 y convirtió a Al Wasat en el primer partido nuevo en obtener el estatuto oficial tras la renuncia del presidente Hosni Mubarak. Su estado oficial recientemente adquirido permitió que al-Wasat compitiera en las próximas elecciones parlamentarias, y lo convirtió en el primer partido legal en Egipto con un fondo islámico<sup>469</sup>.

## **Oposición de izquierda**

Sadat supervisó la creación del izquierdista Partido Unionista Populista con la intención de crear un partido izquierdista leal que atraería el apoyo de los grupos comunistas y nasseristas más radicales, pero el PUP se convirtió finalmente en un paraguas para las diversas organizaciones marxistas y nasseristas y criticó la política interior y exterior de Sadat durante la segunda mitad de los años setenta. Durante los años ochenta y noventa, la izquierda egipcia experimentó divisiones importantes que minaron su capacidad para movilizar el apoyo público y para desafiar eficazmente al régimen y competir contra la creciente influencia de los islamistas en la oposición. La actitud más moderada hacia el régimen de Mubarak durante la década de 1980 causó divisiones importantes dentro del partido. Los elementos más radicales se separaron del partido y comenzaron a operar a través de asociaciones de la sociedad civil y movimientos clandestinos. Los nasseristas se separaron del PUP y comenzaron a tomar medidas para establecer su propio partido político legal, que finalmente fue aprobado por el Tribunal de Partidos Políticos en 1992<sup>470</sup>.

Durante el período 2002-2005, la izquierda egipcia asumió una vez más el papel de liderazgo de la oposición egipcia. El estallido de la intifada palestina en 2000 y la guerra americana contra Irak en 2003 ayudaron a unificar y energizar a la izquierda egipcia después de una década de polarización.

---

<sup>469</sup> KORTAM, H. (2013, 17 de diciembre). Wasat Party initially boycotting constitutional referéndum. *Egypt Daily News* [en línea]. Disponible en: <http://www.dailynewsegypt.com/2013/12/17/wasat-party-initially-boycotting-constitutional-referendum/> [2013, 19 de diciembre].

<sup>470</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 64-65.

Una semana después del estallido de la Intifada en el otoño de 2000, varios activistas marxistas de la generación de los años 70 supervisaron la creación del Comité Popular Egipcio para el apoyo de Palestina (EPCSE). Las caravanas de ayuda de EPCSE que llevaron comida a los palestinos se convirtieron en eventos políticos en si mismos. El Comité carecía de estatus jurídico y nunca intentó convertirse en ONG pero nunca fue reprimida por las fuerzas de seguridad. El régimen buscó utilizar las protestas internas para apoyar a los dirigentes palestinos y ejercer presión sobre los Estados Unidos e Israel para que hagan más concesiones en el conflicto árabe-israelí. En segundo lugar, el régimen buscaba renovar su legitimidad interna y el papel regional egipcio, que había disminuido dramáticamente en las décadas anteriores<sup>471</sup>.

El EPCSE se convirtió en un modelo para movimientos posteriores basados en temas como la Campaña Popular contra la Agresión a Palestina e Irak y contra la Globalización, que se estableció poco antes de la invasión de Irak. Ella logró forjar vínculos entre la izquierda egipcia y el movimiento global anti-guerra / anti-globalización<sup>472</sup>.

La izquierda desempeñó un papel destacado en las manifestaciones contra la guerra que tuvieron lugar los días 20 y 21 de marzo de 2003, y que fueron descritas como las manifestaciones populares más importantes desde los disturbios del pan en 1977. Era una ocupación simbólica que representaba un sueño para todos activistas de diferentes ideologías. A pesar de ello, las fuerzas de seguridad lograron poner fin a la manifestación el mismo día, después de 12 horas de ocupación. Vale la pena señalar que las manifestaciones no sólo culparon a las políticas estadounidenses e israelíes, si no que también culparon al gobierno por permitir la propagación de la corrupción<sup>473</sup>.

#### *Movimiento egipcio por el Cambio: Kifaya*

Después de la ocupación de Irak y en respuesta a las crecientes presiones occidentales sobre los regímenes árabes para democratizar, los activistas de izquierda comenzaron a desviar su atención de los asuntos de política exterior hacia asuntos de reforma política y democrática

---

<sup>471</sup> TOHAMY, A. (2016). *Youth Activism in Egypt: Islamism, Political Protest and Revolution*. Londres y Nueva York: I. B. Tauris. p. 23-25.

<sup>472</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 68.

<sup>473</sup> TOHAMY, A. *op. cit.* p. 23-25.

interna. En 2004, la generación de los años 70 activistas izquierdistas supervisó la creación del movimiento egipcio por el cambio (*Kifaya*). Al igual que el EPCSE y la Campaña Popular, *Kifaya* fue establecido por los activistas de la generación de los años 70 como un movimiento suelto, heterogéneo y no jerárquico que buscaba unir a los diferentes actores de la oposición detrás de una agenda democrática compartida. Se presenta como un colectivo de ciudadanos activistas de la “sociedad civil”, de izquierdas, naseristas, liberales e islamistas moderados, incluso miembros de partidos políticos presentes y con nombre propio.

El movimiento comenzó con la formulación de demandas básicas de reforma sobre las cuales todas las fuerzas políticas podrían llegar a un acuerdo. Pidió poner fin al estado de emergencia, poner fin al monopolio del régimen sobre el poder, modificar la Constitución y permitir la transferencia del poder. También expresó su oposición a cualquier intervención extranjera para impulsar reformas en el país<sup>474</sup>.

*Kifaya* fue capaz de atraer mucha atención debido a sus audaces ataques contra el régimen y su negativa a jugar por las reglas del orden político sancionado por el Estado. Su primera concentración pública, el 12 de diciembre de 2005, rompió un tabú. Por primera vez, una manifestación tenía como objetivo directo al propio Jefe del Estado y su hijo.

No buscó el reconocimiento oficial ni solicitó el permiso oficial para organizar decenas de manifestaciones públicas. La audacia y el activismo de *Kifaya* animaron a otros grupos a presentarse y a presionar por reformas. *Kifaya* no se institucionalizó ni atrajo el apoyo de la base y permaneció en su mayor parte un movimiento de clase media urbano. El movimiento encontró competencia de los partidos y movimientos antiguos, que lo consideraban una amenaza. Los Hermanos Musulmanes, que participaron en el movimiento y en algunas de sus manifestaciones, expresaron reservas sobre el lenguaje y las consignas que el movimiento utilizó en sus manifestaciones. El impulso democrático generado por movimientos como *Kifaya* benefició en última instancia a la HM mejor organizada y más institucionalizada. Al mismo tiempo, *Kifaya* es un movimiento político en evolución, con genuinas preocupaciones por las reformas y por no dejar abierto el espectro político a las principales fuerzas políticas del país, al régimen y a los Hermanos Musulmanes<sup>475</sup>.

---

<sup>474</sup> SHAHIN, E. *op. cit.* p. 107.

<sup>475</sup> *Ibid.* p. 107.

### *Partido al-Karama*

El partido de Al-Karama fue creado por un grupo de activistas nasseristas de la generación de los años 70 que se separaron del Partido Árabe Nasserista Democrático en 1996 después de una disputa interna con el liderazgo del partido. Sus fundadores adoptaron una mirada crítica hacia el experimento nasserista y han tratado conscientemente de superar la brecha ideológica entre los nasseristas y otras fuerzas políticas, en particular los islamistas. Los fundadores de al Karama han convertido la creación de un frente nacional que reúne a todas las fuerzas políticas en la oposición uno de sus objetivos primarios y han sostenido que la creación de tal frente sea el punto de partida de su programa de reformas<sup>476</sup>.

Al-Karama solicitó al Comité de Partidos Políticos un estatus legal durante la era de Mubarak sin éxito. En 2002, el Comité rechazó al-Karama con el argumento de que la plataforma del partido no era lo suficientemente singular como para distinguirla de los grupos de oposición existentes, y en 2004, el comité negó nuevamente el estatus legal del partido porque supuestamente “defendió una ideología radical”. Una vez más, al-Karama pidió el estatuto legal en 2006, pero el comité rechazó la solicitud por las mismas razones citadas en 2002. En agosto de 2011, el partido finalmente ganó el estatus legal<sup>477</sup>.

### *Partido Democrático de izquierda*

Fue una nueva agrupación de activistas izquierdistas de generación media y joven que estaban tratando de crear un nuevo partido político izquierdista similar a los partidos socialdemócratas de Europa Occidental. El partido se define como un partido activista o partido que se esfuerza por agregar los diversos movimientos sociales discretos que han surgido en los últimos años en un movimiento político más amplio. Rechaza explícitamente la agenda islamista y afirma su compromiso con los valores del secularismo, el modernismo, la democracia y la justicia social. Sostiene que la clave para contener y moderar el proyecto islámico es a través de la creación de un fuerte movimiento secular<sup>478</sup>.

---

<sup>476</sup> CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. (2013, octubre). *Egypt's Transition: A Guide by the Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20131029213534/http://egyptelections.carnegieendowment.org/2012/02/15/al-karama-dignity-party> [2016, 16 de enero].

<sup>477</sup> *Ibid.*

<sup>478</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 71-72.



La idea de una alianza socialista se revivió tras las elecciones parlamentarias de 2005, en las que la izquierda sufrió una derrota rotunda, mientras que la Hermandad pudo ganar el 20 por ciento de los escaños. En agosto de 2006, poco antes de las elecciones sindicales, ocho movimientos y partidos de izquierda acordaron formar la Alianza Socialista y disputar conjuntamente las elecciones sindicales. La Unión Socialista incluía al PUP, el Partido Naserista, el movimiento Al Karama, el Partido Comunista, el Partido Popular, los Socialistas Revolucionarios, el Centro de Justicia y el Centro Social Demócrata, además de un número de socialistas independientes. A pesar de que la Alianza fue capaz de producir un programa conjunto para las elecciones sindicales, que hizo hincapié en su compromiso con los derechos laborales y su oposición a la privatización, sus miembros no pudieron ponerse de acuerdo sobre una lista conjunta de candidatos y cada movimiento presentó una lista separada<sup>479</sup>.

## **Oposición Liberal**

La oposición liberal es probablemente la más débil de todas las tendencias principales de la oposición egipcia. Esto se debe en parte a que muchos de los componentes naturales de la oposición liberal, a saber, la burguesía del sector privado, los seculares, las mujeres y los coptos, perciben al régimen como el mejor bastión contra el ascenso de la oposición islamista. La oposición liberal está representada por tres partidos: el Nuevo Partido Wafd, el Partido Al Ghad y el Frente Democrático. Los tres partidos están comprometidos con la democracia, la economía de mercado y la separación de la religión y la política. Además de estos tres partidos políticos, la oposición liberal también está representada por varias ONG y *think tank* como el Centro de Estudios para el Desarrollo de Ibn Khaldún y el ya desaparecido Foro Civil.

---

<sup>479</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 73.

### *Nuevo Partido Wafd*

Es un partido liberal que surgió del viejo partido de Wafd, que jugó un papel importante durante el período 1923-1952. El Nuevo Partido Wafd se vio obligado a disolverse dentro de los tres meses de su establecimiento, después de que Sadat emitiera una ley que prohibía a los líderes que habían “corrompido” la vida política durante el período pre-revolucionario de unirse a los partidos políticos. Tras el asesinato de Sadat en 1981 y el ascenso de Mubarak al poder, los fundadores del Nuevo Wafd fueron alentados por la actitud más tolerante de Mubarak hacia la oposición y por una decisión judicial a su favor para restablecer el partido poco antes de las elecciones parlamentarias de 1984<sup>480</sup>.

Después de la muerte de su primer líder Foad Serag Eddin, el nuevo líder Noman Gomaa disputó las primeras elecciones parlamentarias competitivas en 2005. El desempeño de Gomaa en la campaña electoral fue decepcionante y recibió menos del 3 por ciento de los votos. El partido ganó sólo 6 escaños en las elecciones parlamentarias del mismo año. Gomaa insistió en monopolizar el poder y marginar a sus críticos en el partido hasta 2006. Un golpe fue dirigido contra él y Mahmoud Abaza asumió la presidencia del partido. Él y sus asociados supervisaron un proceso interno de reforma que ha implicado enmendar los estatutos del partido en una dirección más democrática<sup>481</sup>.

### *Partido Al Ghad*

Ayman Nour abandonó el Nuevo Partido Wafd en 2001 y estableció Al-Ghad. En octubre de 2004, el Comité de Partidos Políticos aprobó inesperadamente la creación del Partido Al Ghad. Esta decisión fue interpretada como el resultado de un acuerdo entre Nour y el régimen por el que declararía su apoyo a Mubarak a cambio de un reconocimiento legal.

Durante los primeros meses de su establecimiento, el Partido Al Ghad comenzó a atraer el interés de segmentos de la burguesía egipcia que se habían desilusionado con los partidos políticos más antiguos. Nour también estableció relaciones estrechas con algunos de los movimientos de oposición más vocales, como *Kifaya* y la Hermandad Musulmana. También

---

<sup>480</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 75-77.

<sup>481</sup> *Ibid.* p. 75-77.

comenzó a atraer la atención de gobiernos occidentales y organizaciones de la sociedad civil que comenzaron a hablar de Al Ghad como alternativa secular posible al PND gobernante. El régimen comenzó a percibirlo como una amenaza y el 29 de enero de 2005 el parlamento convocó una sesión especial en la que despojó a Nour de su inmunidad parlamentaria, pero el régimen finalmente sucumbió a las presiones internacionales y liberó a Nour bajo fianza el 12 de marzo de 2005. Él anunció su intención de enfrentarse a Mubarak en las elecciones presidenciales. Poco después de la elección presidencial, los procedimientos del juicio de Nour comenzaron. Por otra parte, una facción dentro de su partido, actuando supuestamente a instancias del régimen, desafió el liderazgo de Nour del partido. Como resultado, surgieron dos facciones dentro del partido que impugnaron las elecciones parlamentarias de 2005. Mientras que Nour y su facción no consiguieron la representación, la facción rival ganó un asiento parlamentario. El 24 de diciembre, Nour fue declarado culpable y sentenciado a cinco años de prisión. Al encarcelarlo y socavar la cohesión de su partido el régimen egipcio demostró su renuencia a tolerar partidos políticos que aspiraban a algo nuevo. Todas estas medidas fueron tomadas contra Nour simplemente porque presentó un verdadero desafío al presidente Hosni Mubarak ya su hijo Gamal, fue la reacción oficial del Partido Ghad, de la cual Nour es la cabeza<sup>482</sup>.

### *El Frente Democrático*

El partido fue fundado en 2007 por un grupo de prominentes intelectuales y hombres de negocios, entre los cuales se encontraba el Dr. Usama Al Ghazali, intelectual liberal y ex miembro del PND, el Dr. Yehya al Gamal, abogado constitucional y ex ministro y doctor Al Salmy, experto en gestión y también ex ministro. En su inicio, el partido logró atraer a un número de miembros prominentes de la comunidad empresarial y de la intelectualidad. El partido también logró atraer a muchos jóvenes miembros y en el momento de su fundación el partido tenía aproximadamente 2000 miembros. Poco después de su establecimiento experimentó una serie de divisiones internas entre sus fundadores. La lucha de liderazgo que siguió, que fue ampliamente cubierta por los medios de comunicación, socavó la reputación de este nuevo partido<sup>483</sup>.

---

<sup>482</sup> EL-NAHHAS, M. (2006, 4 de enero). Out of the picture? Ayman Nour's 2005 roller-coaster ride has ended with the hero in jail. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/775/eg112.htm> [2015, 3 de marzo].

<sup>483</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 79-80.

### *Coalición Nacional por el Cambio Democrático*

Su fundador, el ex primer ministro Aziz Sedqi, dijo que el movimiento pretende proporcionar un vínculo entre el público y el régimen. El grupo espera aumentar la presión sobre el gobierno para que se reforme, dijo otro de sus prominentes fundadores, el ex ministro de Administración Local Yehya El-Gamal. La coalición cuenta con una gran cantidad de figuras prominentes entre sus miembros. Estos incluyen analistas políticos, expertos en economía, legisladores e intelectuales. El grupo, cuyos fundadores consideran la reforma constitucional el núcleo de cualquier reforma real, planea redactar una nueva Constitución. Según Sedqi, el movimiento recién formado se coordinaría con las diversas fuerzas políticas existentes. Su objetivo sería formar un frente unificado capaz de producir una estrategia sólida para el cambio democrático<sup>484</sup>.

### *Frente Nacional para el Cambio*

El Frente Nacional para el Cambio se formó poco antes de las elecciones parlamentarias de 2005 como un medio para unir a los diversos segmentos de la oposición egipcia en la cara del gobernante PND. El frente, una coalición de 11 partidos políticos y agrupaciones, cubría prácticamente toda la oposición. Incluye al liberal Wafd, los partidos Tagammu y los nasseristas izquierdistas, la Hermandad Musulmana ilegalizada y el Partido Laborista Islámico, congelado por el gobierno hace varios años. También son miembros el islamista Wasat (centro) y el nasserista Karama, dos partidos políticos que aún no han sido sancionados legalmente, al igual que muchos de los grupos políticos *Kifaya*, la Campaña Popular por el Cambio, la Alianza Nacional para la Reforma y Cambio y la más estable Coalición Nacional por el Cambio Democrático<sup>485</sup>.

La plataforma del frente pidió una reforma constitucional integral, el fin de la corrupción y el autoritarismo incluyendo la anulación de las leyes de emergencia, la igualdad entre los sexos y el fortalecimiento de la unidad nacional. Mientras muchos tendrían dificultades para encontrar fallos con los objetivos declarados del frente, la cuestión, a la vanguardia de la mente de los observadores, es lo viable que sería como un grupo político.

---

<sup>484</sup> EL-NAHHAS, M. (2005, 9-16 de junio). Into the breach. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/746/eg6.htm> [2015, 3 de marzo].

<sup>485</sup> FARAG, F. (2005, 2-9 de noviembre). Cracks in the façade: How much unity is there in the United National Front for Change? *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/767/eg6.htm> [2015, 27 de febrero].

Tan pronto como se anunció una lista de candidatos unificados, las excepciones se convirtieron en la regla. La Hermandad Musulmana no participó en la lista unificada y envió 150 candidatos propios, bajo el lema habitual “El islam es la solución”. El frente clasificó candidatos en 180 distritos electorales; 114 de los Wafd, 47 de los Tagammu, 22 nasseristas, 13 del Partido Laborista, ocho de Karama, tres de la Campaña Popular, dos de la Alianza Nacional y cuatro independientes<sup>486</sup>.

Existió la esperanza que este tipo de alianzas y frentes sean capaces de transformar una escena política caracterizada por una oposición fragmentada y la existencia de una multitud de pequeños actores en un grupo mucho más fuerte podrá presentar alternativas viables a el programa presentado por el gobernante Partido Democrático Nacional.

### **5.3.9. Elecciones parlamentarias (2005): la victoria de la oposición islamista**

Las tres rondas de las elecciones parlamentarias en noviembre y diciembre de 2005 parecen haber sido profundamente defectuosas y se recordarán más por la escalada de la tensión sobre cada ronda sucesiva. La segunda y tercera fase se caracterizaron por varias irregularidades, fraude electoral, maltrato y violencia estatal<sup>487</sup>. Según *Human Rights Watch*, en algunos casos documentados durante las elecciones, los funcionarios de seguridad prohibieron el acceso a las mesas electorales. En otros casos la violencia estalló entre partidarios del PND y candidatos de la oposición, generalmente de la Hermandad Musulmana. Al menos 12 personas murieron como consecuencia de la violencia durante las elecciones de 2005. La segunda y tercera rondas en particular, después de la fuerte presencia de la Hermandad Musulmana en la primera, fueron marcadas por un aumento de la intimidación de los votantes, con reportes generalizados de golpizas, arrestos de periodistas y monitores electorales<sup>488</sup>.

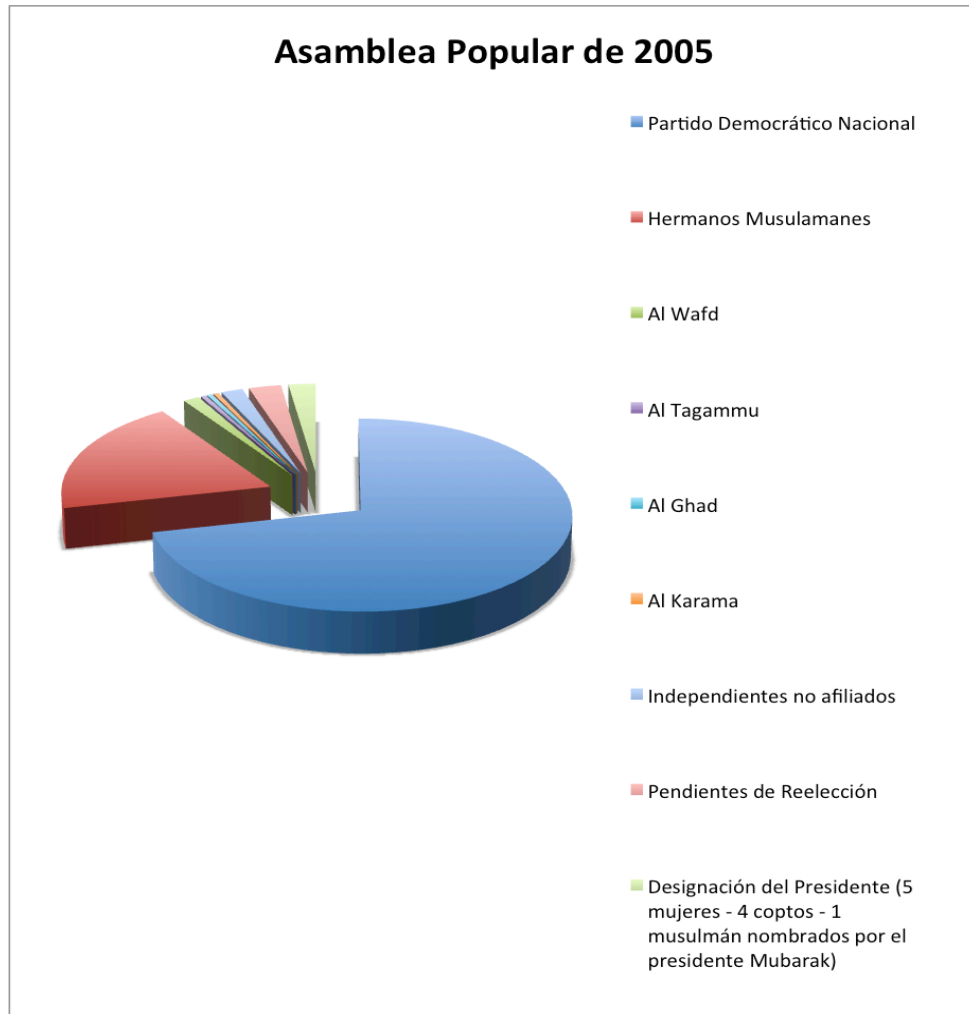
---

<sup>486</sup> FARAG, F. *op. cit.*

<sup>487</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2005, 15-21 de diciembre). Procedure and polarization. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/773/eg1.htm> [2015, 1 de marzo].

<sup>488</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *op. cit.* p. 10.

**Figura 13: Resultados de elecciones parlamentarias de 2005**



Elaboración propia fuente:

[http://www.iri.org/sites/default/files/fields/field\\_files\\_attached/resource/egypts\\_2005\\_parliamentary\\_elections\\_assessment\\_report.pdf](http://www.iri.org/sites/default/files/fields/field_files_attached/resource/egypts_2005_parliamentary_elections_assessment_report.pdf)

Los candidatos del partido que estaban inscritos en listas del PND ganaron solamente 152 asientos de los 454 disputados (figura 13). El PND fue rescatado permitiendo a los miembros ganadores del partido que no fueron nominados originalmente por el partido y participaron como independientes para reinscribirse al partido, así ofreciendo sus asientos en el parlamento. Los resultados de las elecciones fueron un desastre absoluto para los cuatro principales partidos de la oposición. Participaron 300 candidatos pero ganaron apenas nueve asientos. Seis asientos fueron para el partido liberal Wafd, dos al Tagammu izquierdista y dos al Partido Al-Ghad, dejando la nueva Asamblea polarizada entre el PND y los diputados independientes afiliados a la Hermandad Musulmana. Más de 4.500 independientes

disputaron asientos de los cuales 112 salieron victoriosos en comparación con 42 en 2000. Los independientes incluyen a 88 miembros de la Hermandad Musulmana (20 por ciento), además de 24 diputados con inclinaciones izquierdistas, nacionalistas, nasseristas o liberales. Algunos de ellos, entre ellos Mustafa Bakri, editor de la cinta nacionalista Al-Osbou, pertenecen al Frente Nacional Unido para el Cambio<sup>489</sup>.

Otra señal alarmante fue la baja participación de los votantes. Ello puede atribuirse a la atmósfera de intimidación y violencia que acompañó al proceso, a la baja confianza en la integridad de las elecciones ya la incapacidad de la oposición para integrar al público en el proceso de democratización.

En general, las elecciones parlamentarias indicaron que las políticas gubernamentales han dejado a la oposición secular extremadamente débil. La falta de competencia política genuina es un problema generalizado que constituye un obstáculo importante para un cambio democrático sostenible. Las características más notables que dieron forma al ambiente electoral para las elecciones parlamentarias fueron la fractura y la competencia entre los candidatos oficialmente respaldados por el Partido Nacional Demócrata y aquellos no seleccionados que corrieron como independientes; la inevitable debilidad de los partidos seculares de oposición como resultado de leyes de emergencia que limitaban su desarrollo; y la capacidad de la Hermandad Musulmana para hacer campaña libremente y demostrar su fuerza sobre el terreno a pesar de su estatus de organización ilegal. El nuevo parlamento, integrado por la mayoría de los miembros del PND, la casi ausencia de miembros del partido de oposición y un sólido bloque de independientes afiliados a la Hermandad Musulmana presentaron un nuevo desafío para el régimen y dejaron a los reformadores democráticos inciertos en cuanto a su futuro.

El programa electoral de la Hermandad trató de apaciguar los temores de los secularistas al enfatizar el rechazo de la Hermandad a la teocracia y su compromiso con la democracia y la soberanía popular. Sin embargo, la Hermandad decidió tener como el eslogan de su campaña el muy polémico lema “El islam es la solución” a pesar de las protestas de coptos y laicos. La campaña también intentó intimar a los votantes que un voto para la Hermandad fue un voto para el islam y por lo tanto constituía una obligación religiosa. Las capacidades superiores de movilización y organización de la Hermandad permitieron que la Hermandad ganara 88 de los 150 escaños que disputó. Este éxito junto con el conservadurismo mostrado por el

---

<sup>489</sup> ESSAM EL-DIN, G. *Procedure. op. cit.*

movimiento durante la campaña electoral alimentó temores de varios actores extranjeros y nacionales. En los meses que siguieron a la elección hubo una serie de enfrentamientos entre la Hermandad y el régimen, que culminaron en una gran represión del movimiento<sup>490</sup>.

Poco después de las elecciones parlamentarias, el régimen aplazó las elecciones municipales por otros dos años para evitar que la Hermandad lograra nuevos éxitos electorales.

Después de las elecciones, varios partidos laicos y liberales de oposición comenzaron a desintegrarse debido a las luchas internas de poder, así como a la intervención directa del régimen en algunos casos. El partido recién establecido de Ayman Nour, al-Ghad, se dividió en dos facciones. El partido Wafd sufrió un gran cambio cuando miembros de su Alto Comité despidieron al líder del partido, No'man Goma'a, debido a su estilo autoritario de liderazgo. El izquierdista Tagammu y los partidos nasseristas experimentaron disidencias internas importantes y aumentaron los llamados a una revisión después de su pobre desempeño en las elecciones parlamentarias. El PND también emprendió una importante remodelación dentro de sus estructuras más altas en enero, cuando el presidente Mubarak destituyó elementos prominentes de la vieja guardia del partido, amplió la membresía de la Secretaría General y nombró nuevos miembros conocidos por estar cerca de su hijo Gamal.

Para los regímenes antidemocráticos en una era democrática, las elecciones son una herramienta extremadamente valiosa. El referéndum del 25 de mayo sobre la enmienda del artículo 76 de la Constitución de 1971 para permitir elecciones presidenciales directas y con múltiples candidatos así como las elecciones presidenciales resultantes del 7 de septiembre y las elecciones parlamentarias de noviembre a diciembre fueron todas ocasiones para una participación popular limitada, el desarme a los críticos nacionales e internacionales y la mejora al monitoreo y control políticos revelando la relativa fuerza política del gobierno y los candidatos de la oposición.

---

<sup>490</sup> SHEHATA, D. *op. cit.* p. 62-63.



#### **5.4. Periodo 2006-2010: desafíos y oportunidades para la reforma democrática**

Egipto ha demostrado una extraordinaria capacidad para renovar y desarrollar sus instrumentos de gobierno autoritario. A pesar de los momentos de activismo público y el relativo aumento de la demanda de democracia en los últimos años, la élite gobernante no ha perdido su control sobre los asuntos públicos y ha demostrado en el análisis final que solo ella controla la dirección y el contenido de la política.

Durante este periodo, Mubarak tiene una preferencia por cambios institucionales formales: asegurar los objetivos políticos a través de una super-mayoría electa en el parlamento. Aunque Mubarak permite a la oposición ganar escaños, él siempre controla los términos de la contestación tales como qué grupos se les permite formar partidos políticos con licencia. El régimen manipula las instituciones electorales a su favor tales como la Ley de los partidos políticos y el estado de emergencia.

Las autoridades egipcias parecen haber concluido de las elecciones parlamentarias que la apertura política había ido demasiado lejos. En los primeros meses de 2006, el régimen aplazó las elecciones locales, extendió el estado de emergencia durante dos años más, reprimió las protestas populares y trabajó para socavar los esfuerzos de los jueces del país para ampliar la independencia judicial. A finales de 2006, el gobierno pasó de la mera reacción a una respuesta más sistemática, lanzando una severa represión contra la Hermandad Musulmana y apuntando a varios líderes de alto rango y jefes económicos de la organización. En marzo de 2007, el PND usó su mayoría en el parlamento para enmendar treinta y cuatro artículos de la Constitución, cuyo contenido en gran parte desalienta las esperanzas de reformas políticas significativas. Las enmiendas fueron aprobadas posteriormente el 26 de marzo en un referéndum popular marcado por un bajo número de votantes y un boicot de la oposición.

En este retroceso, el régimen egipcio aprovechó el cambio en el entorno regional e internacional. Después que el gobierno de Bush relizó un llamado impactante para promover la democracia en el centro de su agenda de política de Oriente Medio, dejó caer el tema tan repentinamente a principios de 2006. Las victorias islamistas en las elecciones en Palestina,

Egipto y otros lugares crearon dudas dentro de la administración estadounidense acerca de la sabiduría de presionar con firmeza la democracia electoral<sup>491</sup>.

Durante los primeros meses de 2008, las prácticas autoritarias se hicieron aún más frecuentes. Varios medios de comunicación sufrieron presiones y algunos periodistas y blogueros fueron arrestados brevemente a principios del año. Sin embargo, fueron las elecciones locales de abril las que reafirmaron su monopolio sobre el poder. El régimen egipcio se empeñó en seguir un esfuerzo calculado para evitar que la mayoría de los candidatos de la oposición se inscribieran y se presentaran en las elecciones locales, para evitar victorias políticas significativas de la oposición. Casi mil activistas de la oposición, principalmente de la Hermandad Musulmana, fueron arrestados. De los cinco mil candidatos potenciales de la Hermandad Musulmana, menos de dos docenas de nombres fueron aprobados por las autoridades. Los restantes grupos de oposición tenían menos de 1.000 candidatos en las votaciones finales<sup>492</sup>.

Divisiones, disputas internas y conflictos resumen el estado de la mayoría de los partidos de oposición secular de Egipto. Al Ghad es un partido casi desaparecido de la vida política después de que su líder, Ayman Nour, fue condenado a cinco años de prisión en diciembre de 2005. Los partidos izquierdistas nasseristas y de Tagammu están encerrados en sucesivas luchas y han visto a sus circunscripciones naturales alejarse por *Kifaya* y sus ramificaciones. Al Wafd, el partido liberal histórico de Egipto, ha sufrido una lucha para eliminar al autocrático presidente Nomaan Gomaa. El analista político Amr Hashem Rabie cuestiona “la utilidad de un sistema multipartidista en un país donde todas las potencias de oposición están infiltradas por el gobierno”. Su sospecha de que las manos del régimen puede ser detectadas en muchas de las corrosivas batallas internas es compartida por muchos<sup>493</sup>.

El primer ministro Ahmed Nazif y su proceso de reforma económica ha exacerbado las desigualdades sociales. La crisis económica mundial ha aumentado aún más la resistencia a la reforma y alentó al gobierno a participar en gastos paliativos a expensa del desarrollo. Los disturbios laborales y los enfrentamientos con los servicios de seguridad en 2008-2009

---

<sup>491</sup> DUNNE, M., HAMZAWY, A. y BROWN, N. J. (2007, junio). Egypt—Don't Give Up on Democracy Promotion. *Policy Brief*, núm. 52. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace. p. 4.

<sup>492</sup> HAMZAWY, A y HERZALLAH, M. (2008, 15 de mayo). Egypt's Unrest in Perspective. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2008/05/15/egypt-s-unrest-in-perspective-pub-20129> [2016, 21 de junio].

<sup>493</sup> EL-NAHHAS, M. (2009, 1-6 de enero). Pointless parties. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2009/928/eg5.htm> [2015, 19 de septiembre].

muestran la debilidad del proyecto de reforma. Durante el 2008 las protestas han asumido una nueva dimensión, ya que los huelguistas exigen la formación de sindicatos independientes (a diferencia de los sindicatos afiliados al gobierno que dominan el sistema) y las fuerzas de seguridad emplean tácticas cada vez más violentas. Las empresas privatizadas han estado eliminando constantemente el exceso de mano de obra, mientras que la inflación y un gran grupo de beneficiarios han causado que los salarios del gobierno pierdan valor real. Durante 2004-2009, más de 1,5 millones de trabajadores de la administración pública, empresas estatales y empresas privatizadas se declararon en huelga por mayores salarios y bonificaciones<sup>494</sup>.

Aquí se destacan los acontecimientos y los actores más relevantes durante este periodo de liberalización política que empezó con Sadat. Estos acontecimientos y actores animaron o desalentaron las oportunidades para reformas democráticas pero nunca llegaron a generar una verdadera contestación por el poder o a cambiar las estructuras básicas del sistema.

#### **5.4.1. La cuestión de sucesión de Mubarak**

El tema de sucesión de Mubarak ha prevalecido en la vida pública de Egipto. Gamal Mubarak, el hijo de Hosni Mubarak, en gran parte impopular, se ha visto cada vez más influyente en el PND durante la última década. Muchos suponen que su ascenso meteórico a través de las filas del partido es parte de su preparación para la oficina más alta de la tierra, la del presidente, algo que tanto el padre como el hijo han negado en repetidas ocasiones. La perspectiva de una sucesión faraónica preocupó a muchos egipcios y a la oposición. Movimientos de protesta como *Kifaya* presentaron Mubarak más joven y con alas esperando. Sus eslóganes y las pancartas también han ayudado a crear un estado de ánimo popular resentido de cualquier escenario de sucesión.

Por el otro lado, las diferencias entre la vieja guardia y la nueva *business* élite dentro del PND gobernante se hicieron más evidentes. La nueva guardia de empresarios afiliados a Gamal, que vio un notable ascenso en el interior del PND a partir de 2000 y ha dominado el gabinete desde 2004 bajo la dirección del primer ministro Ahmed Nazif, parecía haber alcanzado un máximo. Particularmente en los años 2008-2010, coincidiendo con la recesión

---

<sup>494</sup> PETERS, A. M. (2009, 7 de julio). Whither Egypt's Economic Reform?. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=23360> [2013, 5 de abril].

global y las crecientes protestas en la agenda económica neoliberal de la nueva guardia, se han introducido cambios dentro del PND. Mientras que el presidente Mubarak encabeza el partido desde 1981, la secretaría general de seis miembros del partido muestra una lucha de poderes entre la vieja guardia representada por el Secretario General Safwat al-Sharif, el Jefe del Estado Mayor Zakaria Azmi y el Ministro de Asuntos Parlamentarios Mufid Shehab y la nueva guardia representada por el Secretario General Adjunto Gamal Mubarak, el Secretario de Asuntos Organizativos Ahmed Ezz y el Secretario de Información Ali Hilal al-Dessouki. Las figuras de la vieja guardia dominaron el congreso de PND en 2009 mucho más que otras reuniones en los últimos años, y Safwat al-Sharif supuestamente desempeñó el papel principal en la nominación de candidatos de PND para las elecciones del Consejo de *Shura* de junio de 2010. Respecto a las políticas, los viejos líderes del PND se han convertido en críticos públicos de los planes de reforma del gobierno Nazif, provocando una desaceleración en la política de privatización del gobierno.

La motivación de la vieja guardia dentro de este juego de poder es transparente. La nueva guardia representa un curso económico que beneficia la élite empresarial y restringe el papel del Estado dentro de la economía. Esto perjudica los intereses de la vieja guardia, cuya fuente más importante de poder ha sido el Estado, incluyendo el inflado sector público y la burocracia<sup>495</sup>.

#### **5.4.2. La persistencia del movimiento *Kifaya***

En 2006, bajo el lema “de un movimiento de conciencia a un movimiento de cambio”, la segunda conferencia anual del Movimiento Egipcio por el Cambio (*Kifaya*) reunió a intelectuales, activistas políticos y periodistas para reflexionar sobre el futuro de *Kifaya*. Las actividades de *Kifaya* sirvieron de inspiración para muchos grupos, entre ellos la Juventud para el Cambio, Escritores para el Cambio, Periodistas para el Cambio, Trabajadores para el Cambio y Médicos para el Cambio, todos los cuales exigen reformas en sus respectivos campos. “Ahora tiene que haber una organización, una fundación, que reúna todos estos movimientos bajo un solo paraguas. La fundación, esperanzadamente, convertirá al movimiento - cuyos miembros ahora numeran 20,000 - en un jugador político influyente,”

---

<sup>495</sup> ROLL, S. (2010, 1 de septiembre). Gamal Mubarak and the Discord in Egypt's Ruling Elite. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=41490> [2016, 13 de mayo].

subrayó el portavoz de *Kifaya* Abdel-Halim Qandil<sup>496</sup>. *Kifaya* sigue siendo un movimiento abierto a todos los activistas con una estructura organizativa fluida, no jerárquica y descentralizada. A pesar de ello, no ha podido movilizar un apoyo popular significativo para su plataforma pro-democrática.

#### **5.4.3. La judicatura: lucha para exigir la independencia**

En 2006, Mahmoud Mekki y Hesham Bastawisi, diputados del presidente de la Corte de casación, fueron acusados de violar las normas judiciales al hablar con los medios de comunicación sobre cuestiones políticas y con perjudicar la imagen del poder judicial cuando acusaron a otros jueces de participar en la manipulación de elecciones parlamentarias de 2005. Los dos también fueron acusados de filtrar a la prensa una lista negra que incluía las iniciales de los nombres de los jueces sospechosos de aparejar. El amplio apoyo público de que gozaban los jueces fue evidente cuando cientos de activistas políticos se reunieron durante las primeras horas de la mañana frente a la Casa Judicial Suprema para protestar contra el juicio. Los manifestantes fueron atacados por las fuerzas policiales anti-disturbios que utilizaron bastones y gas lacrimógeno para dispersar a la multitud y evitar que ingresaran a la Casa Judicial que alberga la Corte de casación<sup>497</sup>.

El 7 de mayo, 11 activistas, entre ellos cuatro mujeres, del Movimiento para el Cambio de Egipto (*Kifaya*), de la Juventud por el Cambio y del partido Al-Karama fueron arrestados después de protestar en apoyo a los jueces reformistas. Tres de los 11 fueron liberados al día siguiente, dejando un total de 55 activistas detenidos según Ahmed Ragheb, uno de los abogados de *Kifaya*<sup>498</sup>.

Alrededor de 20 centros y movimientos de derechos humanos emitieron declaraciones condenando las detenciones e instando a la liberación inmediata de los detenidos, incluido un movimiento formado por egipcios residentes en Estados Unidos, el Instituto de Estudios de

---

<sup>496</sup> EL-SAYED, M. (2006, 27 de abril-3 de mayo). Change of tack. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2006/792/eg7.htm> [2015, 4 de diciembre].

<sup>497</sup> EL-NAHHAS, M. (2006, 4-10 de mayo). Judges refuse to budge. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2006/793/eg6.htm> [2015, 13 de mayo].

<sup>498</sup> SAMI, S. (2006, 11-17 de mayo). Stamp of authority. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2006/794/eg5.htm> [2015, 11 de mayo].

Derechos Humanos de El Cairo, la Organización Egipcia de Derechos Humanos y *Human Rights Watch*<sup>499</sup>.

#### 5.4.4. Hermanos Musulmanes y su plataforma política

A pesar de su reciente éxito electoral, la Hermandad también fue restringida en su capacidad para responder; la detención de dirigentes y la confiscación de activos financieros paralizaron su capacidad de movilización. La represión contra los miembros del grupo de Hermanos Musulmanes se intensificó durante el año 2007 con decenas de figuras influyentes detenidas. Durante décadas los miembros de la HM ha enfrentado arrestos periódicos y fueron acusados generalmente de pertenecer a un grupo prohibido. Pero “mientras que la HM es la única fuerza política que el Estado está tratando de marginar por cualquier medio, el gobierno no puede prescindir de ella y nunca ha tratado de liquidarla”, dijo Amr Elchoubaki, experto del grupo en Al-Ahram Centro de Estudios Políticos y Estratégicos. Sin embargo, cada vez que el grupo se convierte en un actor político influyente, agregó, “el gobierno se pone nervioso.”<sup>500</sup>

En los últimos años la influencia del grupo ha crecido en los campus, tanto entre estudiantes como en el personal universitario, en sindicatos profesionales y más recientemente en el parlamento. La presencia de tantos parlamentarios de la Hermandad Musulmana, que ahora ocupan un quinto de los escaños en la Asamblea Popular, “es una espina en el lado del régimen que ahora está tratando de extraer a toda costa”, dijo un experto político<sup>501</sup>.

“La represión sistemática, dice el subdirector supremo del grupo, Mohamed Habib, es una respuesta al éxito de los parlamentarios de la Hermandad al exponer al PND, tratando de distraer la atención del público lanzando una campaña de difamación contra nosotros”<sup>502</sup>.

Frente a este desgaste continuo, la Hermandad intensificó sus esfuerzos de relaciones públicas, participando en debates con figuras políticas e intelectuales bien conocidas y publicando declaraciones de su Guía Suprema en su sitio web <[www.ikhwanonline.com](http://www.ikhwanonline.com)><sup>503</sup>.

---

<sup>499</sup> SAMI, S. *op.cit.*

<sup>500</sup> HALAWI, J. (2007, 25-31 de enero). Towards zero tolerance?. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/829/eg4.htm> [2014, 22 de agosto].

<sup>501</sup> *Ibid.*

<sup>502</sup> *Ibid.*

En agosto de 2007, los Hermanos Musulmanes decidieron mostrar que sus oponentes estaban equivocados revelando un programa del partido en un anuncio semioficial. Tras la aprobación de enmiendas a la Constitución de Egipto en marzo que impusieron una prohibición formal a los partidos religiosos, la Hermandad había dicho que elaboraría un programa que sentaría las bases por un partido civil. En el primer borrador para una plataforma de partido, los redactores decidieron no abordar la relación futura entre el partido que deseaban construir en algún momento y el movimiento más amplio de la Hermandad Musulmana. Al evitar el tema ignoraron deliberadamente ideas importantes recientemente discutidas dentro del movimiento, especialmente entre los miembros del bloque parlamentario. Inspirados por las experiencias de los partidos islamistas en Marruecos, Jordania y Yemen, estos miembros abogan por una separación funcional entre un partido político y un movimiento social y religioso más amplio, el primero centrado principalmente en la participación política y el segundo en el activismo religioso<sup>504</sup>.

En segundo lugar, el proyecto de plataforma de la Hermandad identifica la aplicación de la *sharia* como uno de los principales objetivos del partido. En los tres primeros capítulos, los Hermanos dicen que su partido está en línea con el segundo artículo de la Constitución, que establece que la ley islámica *sharia* es la fuente primaria de la legislación en Egipto. “Nuestro partido tiene como objetivo activar la aplicación de este artículo con el fin de convertir a Egipto en un Estado nacional con un fondo islámico”, dijo el programa<sup>505</sup>. Esta elección sorprendió a los observadores porque durante la última década, el movimiento había optado generalmente por fórmulas más vagas que buscan minimizar las diferencias. La Hermandad hablaba cada vez más de un marco islámico de referencia (*marja'iyya*) y menos de la aplicación de la ley *sharia*. El retorno a un enfoque en la *sharia* en la plataforma ha reforzado las posiciones que están fundamentalmente en desacuerdo con la naturaleza civil del Estado y los derechos de ciudadanía plena, independientemente de la afiliación religiosa<sup>506</sup>.

---

<sup>503</sup> HALAWI, J. *op.cit.*

<sup>504</sup> BROWN, N. J. (2008, enero). The Draft Party Platform of the Egyptian Muslim Brotherhood: Foray Into Political Integration or Retreat Into Old Positions?. *Carnegie Papers*, núm. 89. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

<sup>505</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2007, 16-22 de agosto). The Brothers show their cards. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/858/eg7.htm> [2015, 5 de febrero].

<sup>506</sup> HAMZAWY, A. (2007, 1 de noviembre). Regression in the Muslim Brotherhood's platform?. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2007/11/01/regression-in-muslim-brotherhood-s-platform-pub-19686> [2014, 28 de septiembre].

Esta plataforma socava el principio de un Estado civil estipulando que los eruditos religiosos mayores tendrían el derecho de vetar la legislación que no se ajusta a los principios del derecho islámico. Se pide el establecimiento de una junta de elegidos eruditos religiosos, con quienes el presidente y la legislatura tendrían que consultar antes de aprobar leyes. En efecto, esto pondría a la legislatura y al ejecutivo bajo el escrutinio de un órgano extraconstitucional. Sin embargo, en los últimos años, la Hermandad había afirmado constantemente que el Tribunal Constitucional Supremo era el único órgano que podía juzgar la constitucionalidad de las leyes y negó que un cuerpo religioso pudiera realizar esta tarea. Por otro lado, al insertar estas frases, la Hermandad alienó a muchos dentro y fuera del movimiento sobre una errónea interpretación de *sharia*<sup>507</sup>. Esto reveló que las disputas internas en la HM han aumentado mientras ciertas tendencias y alas se han cristalizado. Existe una división ideológica entre un ala conservadora o reaccionaria contra un ala reformista, y una lucha generacional entre la vieja guardia contra la nueva guardia.

#### **5.4.5. Movimiento laboral y protestas**

Más reformas neoliberales se llevaron a cabo con el Primer Ministro Ahmed Nazif (2005-2011), en el que los hombres de negocios asumieron un papel más directo en la administración del Estado, con seis grandes ministerios dirigidos por seis grandes empresarios en las áreas de comercio e industria, transporte, salud, agricultura y bienestar social. Los impuestos se redujeron drásticamente para las corporaciones y las élites y aumentaron dramáticamente para el resto de la población. La corrupción y la malversación de fondos públicos fueron desenfrenadas, ya que los programas de privatización subvencionaban efectivamente el sector privado a expensas de la nación en su conjunto<sup>508</sup>.

Entre 2006 y 2009, se estima que 1,7 millones de trabajadores participaron en acciones de protesta, incluyendo trabajadores industriales privados y públicos, trabajadores de correos, administradores de educación, trabajadores de transporte, recaudación de impuestos, salud y otros sectores. Los últimos años de conflictos laborales se ha referido como “el movimiento social más grande en más de medio siglo” que tiene lugar dentro de Egipto<sup>509</sup>. Entre 1998 y 2010 hubo entre 2 y 4 millones de trabajadores que participaron entre 3.400 y 4.000 huelgas

---

<sup>507</sup> HAMZAWY, A. *Regression. op. cit.*

<sup>508</sup> JOYA, A. *op. cit.* p. 370-371.

<sup>509</sup> EL-MAHDI, R. *op. cit.* p. 387.388.



y otras acciones laborales<sup>510</sup>. Hubo también 266 huelgas y acciones laborales en 2006, 614 en 2007 que alcanzaron aproximadamente las 1.900 en 2009<sup>511</sup>.

Un grupo de prominentes figuras de la oposición dirigido por George Ishaq, coordinador de *Kifaya*, fundó en 2007 un nuevo movimiento de protesta llamado “Ciudadanos contra los altos precios” en un esfuerzo por movilizar a la opinión pública contra el gobierno. “El movimiento va a exponer a los hombres de negocios que monopolizan el mercado y aumentan los precios, confiando en sus relaciones con altos funcionarios estatales para hacerlo”, dijo Ishaq, dando el ejemplo de Ahmed Ezz, el principal funcionario del PND, quien controla cerca del 60% de la producción de acero de la nación<sup>512</sup>.

En octubre de 2007, en la fábrica textil de Mahala, se produjo una huelga de 6 días a una escala no vista en Egipto durante décadas. Después de negarse a negociar con los trabajadores en huelga y detener a ocho de sus líderes, el gobierno finalmente retrocedió, entablando conversaciones y llegando a un acuerdo después de una maratón de negociaciones. El acuerdo incluye el pago inmediato de las primas anuales de participación en los beneficios. El complejo industrial de 70 años de Mahala - a menudo se refiere como la fortaleza - es uno del más grande en el Oriente Medio y África. En sus primeros años se convirtió en un símbolo de la unidad industrial de Egipto. Más tarde, sin embargo, fue sinónimo de decadencia, con una infraestructura en desuso o inexistente, un constante recordatorio de la fallida promesa de que la industrialización traería consigo la prosperidad. Mohamed Attar, que fue arrestado durante la huelga, dijo a *Al-Ahram Weekly* que los trabajadores se ven ahora como parte de una lucha más amplia. “Ya no se trata de salarios y beneficios, si no de dignidad y el derecho a una vida decente”, dijo, señalando que los trabajadores de Mahala son conscientes de que su éxito inspirará a otros a adoptar una postura similar<sup>513</sup>.

Las protestas públicas sobre el aumento del costo de los productos básicos se incrementaron durante 2008. El Movimiento Egipcio por el Cambio (*Kifaya*) intentó organizar la primera manifestación en la Plaza Sayeda Zeinab de El Cairo. Las fuerzas de seguridad arrestaron a

---

<sup>510</sup> BEININ, J. (2012, verano). Egyptian Workers and January 25th: A Social Movement in Historical Context. *Social Research*, vol. 79, núm. 2. p. 326.

<sup>511</sup> AWAD, I. (2013, marzo). Breaking Out of Authoritarianism: 18 Months of Political Transition in Egypt. *Constellations*, vol. 20, núm. 2. p. 278.

<sup>512</sup> EL-NAHHAS, M. (2007, 23-29 de agosto). Price protests. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/859/eg3.htm> [2016, 31 de mayo].

<sup>513</sup> EL-KHASHAB, K. (2007, 4-10 de octubre). As political as it gets. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/865/eg9.htm> [2016, 30 de mayo].

unos 50 miembros de *Kifaya* junto con varios periodistas que cubrían el evento. Mientras que los arrestados fueron detenidos en los camiones de Seguridad Central, el resto de los manifestantes se dirigieron al Sindicato de la Prensa para continuar la protesta. El enfoque desmedido adoptado por la policía hacia los manifestantes llevó a *Human Rights Watch*, con sede en Washington, a criticar a las autoridades egipcias. “Las autoridades egipcias están aprovechando todas las oportunidades para señalar a los ciudadanos que cuando se trata de críticas pacíficas a las políticas gubernamentales tienen que olvidarse de sus derechos”, dijo Joe Stork, subdirector de la división de Oriente Medio de *Human Rights Watch*. El Partido Ghad organizó también una manifestación en la ciudad mediterránea de Port Said, a unos 220 kilómetros al noreste de El Cairo. En continuación, 5.000 personas asistieron a una manifestación en la ciudad industrial de Mahala, 123 kilómetros al norte de El Cairo, organizada por Wafd, el partido nasserista árabe, el-Ghad, los partidos laboristas congelados y la Hermandad Musulmana. Los manifestantes acusaron al gobierno de no elevar los salarios para mantener el ritmo de la inflación. Advirtieron a los funcionarios del gobierno que otra revuelta de pan podría ocurrir en el futuro<sup>514</sup>.

La huelga general del 6 de abril 2008 sobre los aumentos de precios y los bajos salarios difirió de las acciones industriales más convencionales. Patrocinado por una coalición de partidos políticos y tendencias - incluyendo el congelado Partido Laborista Islámico, el Movimiento *Kifaya* por el Cambio, el Partido Karama, el Sindicato de Abogados - abordó una amplia gama de injusticias y demandas de los trabajadores.

“Queremos salarios decentes, educación para nuestros hijos, un sistema humano de transporte, un sistema funcional de salud, medicina para nuestros hijos, un poder judicial funcional e independiente, seguridad y seguridad, queremos libertad y dignidad, y vivienda para los recién casados. No queremos ser torturados en comisarías, no queremos corrupción, sobornos, detenciones arbitrarias y manipulación del poder judicial “, dice el manifiesto del 6 de abril<sup>515</sup>.

El Dr. Joel Beinin de la Universidad de Stanford dijo que las discusiones sobre la democratización en Egipto se centran demasiado en la política de élite y la intelectualidad educada. La verdadera democratización se está produciendo en el movimiento obrero, que es

---

<sup>514</sup> EL-SAYED, M. (2008, 24-30 de enero). Memories of 1977. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2008/881/eg5.htm> [2015, 4 de diciembre].

<sup>515</sup> RADY, F. (2008, 10-16 de abril). A victory for workers. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2008/892/eg7.htm> [2016, 2 de enero].

un proceso básico de ciudadanos que se reúnen para decidir conjuntamente sobre metas y tácticas y expresar pacíficamente sus demandas<sup>516</sup>.

#### **5.4.6. Retroceso democrático en las enmiendas constitucionales (2007)**

El 26 de diciembre de 2006, el presidente Hosni Mubarak pidió la modificación de 34 artículos de la Constitución. Entre las diversas enmiendas a la Constitución introducidas en marzo de 2007, ninguna ha provocado más controversia entre los expertos legales y los activistas de derechos humanos que la enmienda al artículo 179, relacionada con la nueva Ley de terrorismo sustituida por la actual Ley de emergencia. La enmienda, que estipula que “el Estado asumirá la responsabilidad de salvaguardar la seguridad y el orden público frente a los peligros del terrorismo” implica que los sospechosos pueden ser arrestados, investigados y controlados sin supervisión judicial, aprobación o órdenes judiciales. Esto significa, dicen los expertos jurídicos, que cualquiera puede ser objeto de arresto en cualquier momento, lo que constituye, en el mejor de los casos, una represión masiva de las libertades personales y los derechos civiles. La nueva enmienda también autoriza “al presidente de la república ... a referir cualquier crimen terrorista a cualquiera de las autoridades judiciales establecidas en la Constitución o en la ley”, lo que significa que a los sospechosos se les puede negar los derechos constitucionales que acompañan a aparecer antes un tribunal civil, y que en su lugar pueden ser remitidos a un tribunal militar o de emergencia. En este último caso, los sospechosos no suelen tener acceso a un abogado, salvo durante el propio juicio<sup>517</sup>.

El artículo 5, también prohíbe la formación de partidos basados en la religión y elimina a los artículos que tenían referencia al “socialismo”<sup>518</sup>.

Los movimientos de oposición manifestaron para convencer a la gente a votar en contra de las enmiendas constitucionales durante el referéndum. En su primera reacción ante la aprobación de las enmiendas propuestas a la Constitución hechas por la Asamblea Popular, los jueces de Egipto han anunciado que boicotarán el referéndum sobre las enmiendas. Los

---

<sup>516</sup> BEININ, J., ABBAS, K., WHITSON, S. Y DUNNE, M. (2010, 17 de febrero). Labor Protest Politics and Worker Rights in Egypt. *Carnegie Endowment for International Peace*. Washington D.C.

<sup>517</sup> SHAHINE, G. (2007, 22-28 de marzo). Protests at amendment 179. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2007/837/eg3.htm> [2016, 9 de enero].

<sup>518</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2007, 8-14 de marzo). Constitutional roadmap. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2007/835/eg9.htm> [2016, 8 de enero].

jueces de Egipto estuvieron entre los primeros en declarar su oposición a las enmiendas, sobre todo porque los artículos 88 y 179 de la Constitución afectan el papel que desempeñan en la supervisión de las elecciones<sup>519</sup>.

La enmienda al artículo 88, por ejemplo, crea un comité independiente para sustituir a los jueces en la regulación del proceso electoral. En virtud de la nueva enmienda, el papel de los jueces se limita a supervisar los principales centros de votación, que sólo cuentan en cientos, dejando más de 50.000 estaciones de sucursales para ser atendidas por empleados estatales y controladas por las fuerzas de seguridad<sup>520</sup>.

En virtud de la enmienda al artículo 179, que ha sido criticada por sofocar supuestamente a las libertades personales, las fuerzas de seguridad ya no están obligadas a obtener órdenes judiciales antes de arrestar a los sospechosos, buscar casas, leer correos o escuchar llamadas telefónicas<sup>521</sup>.

El régimen de Mubarak tuvo varios motivos clave para introducir las enmiendas. En primer lugar, tuvo la intención de restringir políticamente a la Hermandad Musulmana, cuyas ganancias inesperadas (20 por ciento de los escaños en la Asamblea Popular) en las elecciones parlamentarias de 2005 dispararon alarmas. En primer lugar, impide que la Hermandad Musulmana, el mayor movimiento de oposición en Egipto, o cualquier otro grupo político que derive sus programas de una orientación religiosa a establecer un partido legalmente reconocido. Un segundo motivo del régimen es crear un nuevo conjunto de herramientas para controlar el proceso electoral y garantizar su continuada hegemonía sobre la política egipcia. Las enmiendas propuestas reemplazan a la supervisión judicial de las elecciones por la supervisión de un nuevo comité supremo de supervisión, cuyos miembros incluyen, pero no se limitan a, miembros actuales y ex miembros de órganos judiciales. En tercer lugar, las enmiendas otorgan al poder ejecutivo y fuerzas de seguridad, poderes sin precedentes que van en contra de las garantías constitucionales para las libertades personales y los derechos individuales<sup>522</sup>.

---

<sup>519</sup> EL-NAHHAS, M. (2007, 22-28 de marzo). Judges to boycott referendum. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en:

<http://weekly.ahram.org.eg/archive/2007/837/eg4.htm> [2015, 22 de agosto].

<sup>520</sup> EL-NAHHAS, M. *Judges to boycott. op. cit.*

<sup>521</sup> *Ibid.*

<sup>522</sup> HAMZAWY, A. (2007, 2 de abril). Amending Democracy Out of Egypt's Constitution. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2007/04/02/amending-democracy-out-of-egypt-s-constitution-pub-19085> [2014, 12 de mayo].

#### 5.4.7. Partidos seculares: la coalición “Unidos por el Cambio”

Los jefes de los partidos Wafd, Tagammu, Nasserista y del Frente Democrático decidieron formar una coalición para impulsar una mayor reforma política y constitucional en 2007. Todos coincidieron en que la coalición debería excluir a los Hermanos Musulmanes. “Será un grupo de partidos seculares que creen en mantener la religión y la política separadas”, dijo Mahmoud Abaza, el líder del Partido Wafd Abaza, diciendo que el manifiesto anunciado recientemente por la Hermandad mostró claramente que “no cree en un Estado civil, si no en un Estado en el que los clérigos tienen la Final sobre legislación y política.”<sup>523</sup>

Acordaron formar dos comités. “Se creó un comité para redactar una nueva Constitución y un segundo encargado de elaborar un programa detallado de reforma política y socioeconómica”, dijo Abdel-Meguid, presidente del Comité de Adoctrinamiento del partido Wafd, de orientación liberal. Es la primera vez en 20 años que se formó una coalición de cuatro partidos seculares de oposición para presionar por una mayor reforma política. El primer comité, en el que Abdel-Meguid es el representante de Wafd, tiene como objetivo revisar toda la gama de constituciones elaboradas en Egipto desde 1923<sup>524</sup>.

“Se han redactado cinco constituciones completas desde 1923, además de las propuestas constitucionales presentadas por diversas fuerzas políticas en los últimos años”, dice Abdel-Meguid. “Como primer paso revisaremos estas constituciones y examinaremos las bases sobre las que se basaron”<sup>525</sup>.

“Algunos, como la Constitución promulgada en 1923, toman el liberalismo como su principio rector, mientras que otros, como las constituciones emitidas en 1956 y 1964, abrazan el socialismo”. Pero lo que tienen en común, argumenta Abdel-Meguid, es que tienden hacia la visión de que Egipto es un Estado laico y por lo tanto rechazan cualquier confusión entre la religión y la política<sup>526</sup>.

---

<sup>523</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2007, 27 de septiembre-3 de octubre). United for change. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/864/eg5.Htm> [2014, 6 de noviembre].

<sup>524</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2007, 11-17 de octubre). Towards a third way. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/866/eg1.htm> [2014, 17 de junio].

<sup>525</sup> *Ibid.*

<sup>526</sup> *Ibid.*

Aunque las enmiendas aprobadas el marzo pasado despojaron a la Constitución actual, promulgada en 1971, de su veneer socialista, conservan numerosas cláusulas incompatibles con el pluralismo político y los derechos humanos. “El resultado -dice Abdel-Meguid- es que la Constitución actual es una mezcla inaplicable de principios económicos de libre mercado y un sistema político represivo<sup>527</sup>”.

Existe una cuestión crucial: si los partidos seculares pueden desarrollar programas concretos y formar organizaciones capaces de captar a algunos de los grupos no comprometidos. A menos que los partidos seculares revivan, la política en Egipto se convertirá cada vez más en un enfrentamiento entre un régimen semiautoritario por un lado y la Hermandad Musulmana por el otro. Esto alentará el extremismo en ambos lados y reducirá las ocasiones para una reforma política significativa. Como lo expresó un comentarista de *Al-Jazeera*, los liberales se encuentran atrapados entre los dictadores, por un lado, y los fundamentalistas islámicos, por el otro<sup>528</sup>.

#### **5.4.8. Mohammed ElBaradei y la Asociación Nacional para el Cambio**

ElBaradei, quién renunció recientemente a la presidencia de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) ha sido siempre miembro prominente del establecimiento de Egipto. Ganador del Premio Nobel de la Paz en 2005 indicó que consideraría postularse a la presidencia si las condiciones son suficientemente libres y justas. Periodistas y activistas han especulado acerca de si personalidades prominentes como ElBaradei, el Secretario General de la Liga Árabe Amr Moussa, el químico ganador del Premio Nobel Ahmed Zuwail, el director de Inteligencia General Omar Suleiman, o el destacado jurista y escritor Tareq al-Bishri, podrían encabezar la presidencia de Gamal Mubarak.

Los críticos cercanos al gobierno lo han etiquetado a él y la campaña que rápidamente cobró impulso detrás de él como ingenuo, traidor y, en palabras del redactor jefe de al-Ahram, el mayor periódico controlado por el gobierno, “equivalente a un golpe constitucional”. Los ataques, sin embargo, parecen haber hecho poco para amortiguar el atractivo popular de

---

<sup>527</sup> *Ibid.*

<sup>528</sup> ALJAZEERA. (2007, 22 de mayo). al-Ittijāh al-Mu'ākis. En L. BLAYDES, *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt* (p. 177). Cambridge: Cambridge University Press.

ElBaradei. “Él es un *outsider*, en un momento en el que ya no podemos confiar en los *insiders*”, dijo Abdul Rahman Yusuf, un poeta activista que fundó un sitio web y un grupo de 60.000 seguidores en facebook en nombre de ElBaradei<sup>529</sup>.

“La Constitución actual”, dijo El-Baradei, “debe ser cambiada para que yo y otros candidatos independientes disfruten del derecho de correr en las elecciones presidenciales de 2011.” Explicó que “de ninguna manera estaba en mi agenda cuando me retiré como cabeza de la AIEA de enfrentar al presidente Mubarak en las elecciones presidenciales, pero los académicos reformistas y los jóvenes activistas me instaron a dirigir un amplio movimiento de cambio<sup>530</sup>”.

ElBaradei estableció la Asociación Nacional para el Cambio. “Llegamos a un acuerdo para establecer el nuevo frente, abierto a todos los egipcios desde diferentes orientaciones políticas, cuyo principal objetivo será impulsar reformas constitucionales y justicia social”, dijo<sup>531</sup>.

Algunos partidos legales, como el Frente Democrático, respaldaron con entusiasmo el movimiento y lograron reclutar a jóvenes activistas. Los partidos de oposición más antiguos - el Wafd, el Tagammu izquierdista y los partidos nasseristas- han rechazado a ElBaradei de una manera u otra. El Wafd invitó a ElBaradei -que tiene lazos familiares con el partido- a unirse a sus filas sin apoyar con entusiasmo su movimiento. Tagammu ha rechazado su movimiento, motivado por su alianza con el régimen contra cualquier rival potencial, incluyendo tanto a la Hermandad Musulmana como a los grupos como el ElBaradei. El partido nasserista se opuso al movimiento de ElBaradei por motivos políticos e ideológicos<sup>532</sup>.

Los partidos más jóvenes: el liberal Ghad, el islamista Wasat y el nasserista Karama, que nunca han sido formalmente licenciados (Wasat y Karama) o que han sido licenciados pero han enfrentado un importante hostigamiento por el régimen (Ghad) se han unido a la

---

<sup>529</sup> SHENKER, J. (2010, 19 de febrero). Supporters give Mohamed ElBaradei hero's welcome at Cairo airport. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2010/feb/19/mohamed-elbaradei-egypt-heavy-security> [2013, 30 de septiembre].

<sup>530</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2010, 25-31 de marzo). Baradei is back again. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2010/991/eg4.htm> [2015, 2 de octubre].

<sup>531</sup> ELSHOBAKI, A. (2010, 20 de mayo). Parties, Movements, and Prospects for Change in Egypt. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=40825> [2016, 20 de abril].

<sup>532</sup> ELSHOBAKI, A. *op. cit.*

Asociación Nacional para el Cambio, pero sus líderes también han criticado a ElBaradei. En particular, el líder de Karama Hamdin Sabahi y el líder de Ghad Ayman Nour (que compitió en las elecciones de 2005 contra Mubarak) han dicho que están mejor calificados para ser candidatos presidenciales que una figura fuera de la escena política egipcia<sup>533</sup>.

La Hermandad Musulmana se ha comportado con cautela hacia el movimiento de ElBaradei. Mientras que los líderes de la Hermandad (a diferencia de los de Ghad y Karama) no han criticado directamente la iniciativa de ElBaradei, sólo unos pocos miembros han participado en las protestas organizadas por el Frente Nacional. En efecto, la Hermandad parece desear los avances asociados con el apoyo al movimiento de ElBaradei sin tener que comprometerse con él. Por su parte, ElBaradei ha sido igualmente poco entusiasta acerca de la participación de la Hermandad. La Hermandad ha continuado movilizándose a favor de su propia agenda (liberando a los detenidos de la Hermandad y organizando protestas en solidaridad con Gaza) en lugar de la reforma democrática en Egipto<sup>534</sup>.

El surgimiento del movimiento de ElBaradei ha disipado algunos miedos, pero ha levantado otros. Por un lado, ElBaradei ha conseguido inspirar a muchos ciudadanos y ha producido así un grado de dinamismo político. Ha inspirado el pensamiento democrático; de hecho, su popularidad entre el público en general y la élite demostró la disposición de los egipcios a aceptar los valores democráticos y creó el sentido de una elección más allá de los dos polos del régimen y de los Hermanos Musulmanes. Por otra parte, la Asociación Nacional se formó apresuradamente después de una reunión de dos horas entre ElBaradei y los activistas políticos, e incluye una serie de fuerzas que representan iniciativas políticas fallidas<sup>535</sup>.

#### **5.4.9. Elecciones parlamentarias (2010): el auge del fraude electoral**

En las elecciones de 2010, los principales actores políticos -incluidos el gobernante PND, la Hermandad Musulmana, el partido Wafd y un bloque sustancial de candidatos independientes- seguían siendo los mismos que en 2005, pero el marco jurídico e institucional en el que competirán ha sufrido importantes modificaciones. Las enmiendas constitucionales introducidas en 2007 redujeron el alcance de la supervisión judicial del

---

<sup>533</sup> *Ibid.*

<sup>534</sup> ELSHOBAKI, A. *op. cit.*

<sup>535</sup> *Ibid.*



proceso electoral y crearon un nuevo órgano de supervisión, la Comisión Electoral Superior (CES), que ejerce la supervisión de todos los procesos locales de votación y conteo a través de sus subcomités subsidiarios.

Los llamamientos de Mohamed ElBaradei para un boicot electoral han sido rechazados por la mayoría de la oposición. La oposición egipcia se dividió en dos campos: los partidos y los movimientos que apoyan la participación electoral, y los que piden un boicot. Los tres principales miembros de la Coalición de Partidos de Oposición Egipcios (CEOP) - el Wafd, Tagammu y los nasseristas árabes - anunciaron que participarían en las elecciones de la Asamblea Popular de noviembre, rechazando la petición de la Asociación Nacional para el Cambio que todos los movimientos de oposición activos, incluyendo la Hermandad Musulmana y trabajarían juntos para boicotear “las próximas elecciones falsas” con el fin de “aislar al gobernante Partido Nacional Democrático y poner los intereses nacionales por delante de los personales<sup>536</sup>”.

Los Hermanos Musulmanes decidieron participar también, en lugar de boicotear las elecciones. Badei, el guía supremo del grupo, citó el actual “momento decisivo de nuestra historia moderna”, la importancia de las elecciones parlamentarias “que el mundo entero está observando” y los deberes de la Hermandad hacia Egipto que “sufre corrupción y volatilidad sin precedentes<sup>537</sup>”.

Un desarrollo positivo fue la adición de 64 escaños reservados para las mujeres parlamentarias, el tamaño de la Asamblea Popular aumentó de 444 escaños en 2005 a 508 escaños en 2010. Según el Centro Egipcio para los Derechos de la Mujer, la cuota ha fomentado la participación electoral de las mujeres, con 1,046 mujeres candidatas este año, en comparación con 121 en 2000 y 127 en 2005.

La CES aprobó el registro de candidatos y la acreditación de monitores electorales. Su probable sesgo institucional a favor del partido gobernante podría afectar la integridad del proceso electoral. Dado que la CES es nombrada en parte por la Asamblea Popular, su composición refleja inevitablemente las preferencias de la mayoría parlamentaria del partido gobernante. Considerando que los jueces supervisores desempeñaron un importante papel de

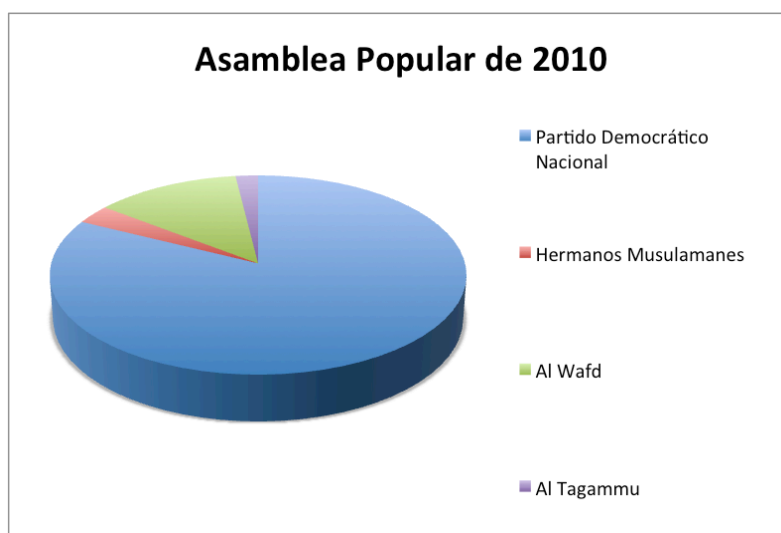
---

<sup>536</sup> ESSAM EL-DIN, G. (2010, 23-29 de septiembre). El-Baradei rebuffed. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2010/1016/eg7.htm> [2015, 9 de mayo].

<sup>537</sup> HOWEIDY, A. (2010, 14-20 de octubre). 'Participate, not contest'. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2010/1019/eg3.htm> [2015, 9 de mayo].

“vigilancia” en las elecciones parlamentarias de 2005, su reducida participación en la administración de las elecciones de este año significa que los procesos de votación y conteo no serán examinados tan de cerca. El régimen egipcio ha rechazado las peticiones de monitoreo internacional, argumentando que tal supervisión constituiría una violación de la soberanía nacional de Egipto. El gobierno ha permitido a los grupos nacionales de la sociedad civil solicitar permisos para monitorear la votación, y más de 10.000 observadores egipcios han presentado solicitudes hasta el momento. Incluso si estos observadores nacionales obtuvieron la acreditación con éxito, los funcionarios locales podrían impedirles entrar en los lugares de votación el día de las elecciones, como ocurrió durante la elección del Consejo *Shura* de junio de 2010<sup>538</sup>.

**Figura 14: Resultados de elecciones parlamentarias de 2010**



Elaboración propia fuente <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/1/5/1321/Egypt/Egypt-Elections-/Official-results---opposition,--NDP,--independents.aspx>

En las elecciones del 28 de noviembre y en la segunda vuelta el 5 de diciembre la participación electoral fue menor que en las elecciones de 2005, menos del 20 por ciento en la primera vuelta y menos del 10 por ciento en la segunda vuelta. Además, los abusos extensos y organizados documentados en informes de observadores locales y algunos jueces sugieren que las elecciones no reflejan las elecciones de ciudadanos que fueron a votar<sup>539</sup>.

<sup>538</sup> DUNNE, M., HAMZAWY, A. y WINDSOR, J. (2010, 18 de noviembre). Egypt's Political Future: The Parliamentary Elections and Beyond. *Carnegie Endowment for International Peace*. Washington D.C.

<sup>539</sup> DUNNE, M. y HAMZAWY, A. (2010, 13 de diciembre). From Too Much Egyptian Opposition to Too Little—and Legal Worries Besides. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en:

Fue también un golpe para la administración de Obama, que una semana antes había presionado públicamente al gobierno egipcio para asegurar que estas elecciones fueran creíbles.

Los resultados de la segunda vuelta de las elecciones del 5 de diciembre desilusionaron al público egipcio, que esperaba que todavía hubiera un número significativo de diputados de la oposición en la nueva Asamblea Popular, pero el Partido Nacional Democrático fue determinado a mantener a la Hermandad Musulmana fuera. Entre las dos rondas la Hermandad Musulmana y Wafd se retiraron de las elecciones en protesta por las irregularidades. El Wafd estaba decidido a expulsar a cualquier diputado que insistiera en tomar sus asientos en la Asamblea. Los candidatos del PND ganaron 420 de los 508 escaños elegidos en general (sin contar 10 escaños para ser cubiertos por nombramiento presidencial directo), los candidatos del Partido Wafd ganaron 6 escaños, Tagammu ganó 5, cuatro partidos más pequeños ganaron un solo asiento y 69 independientes fueron capaces de reclamar victorias en sus distritos.<sup>540</sup>

Los resultados dejaron al PND en control del 87 por ciento de los escaños en la Asamblea Popular, mientras que la oposición organizada tiene menos del 3 por ciento de los escaños (15 escaños para los partidos y un asiento para un solo independiente afiliado a la Hermandad Musulmana que decidió no retirarse de la segunda vuelta). Esto significó que la oposición organizada no tendría presencia real en la nueva Asamblea y por lo tanto sería incapaz de desempeñar eficazmente sus funciones legislativas o de vigilancia. El establecimiento del poder, el poder ejecutivo y la Asamblea Popular fueron virtualmente idénticos, con cada institución sujeta al control de una abrumadora mayoría del PND<sup>541</sup>.

---

<http://carnegieendowment.org/2010/12/13/from-too-much-egyptian-opposition-to-too-little-and-legal-worries-besides-pub-42128> [2014, 23 de septiembre].

<sup>540</sup> DUNNE, M. y HAMZAWY, A. *op. cit.*

<sup>541</sup> *Ibid.*

## CAPÍTULO 6. LA TRANSICIÓN EGIPCIA: DERROCAMIENTO DE UN REGIMEN A TRAVÉS DE PROTESTAS POPULARES

### 6.1. Los levantamientos árabes y sus orígenes

En la región MENA, el problema de la democratización y la reforma en los países árabes siempre ha sido definido por tres elementos principales: la falta de gobernanza democrática; un gobierno que sigue en el poder gracias a una inversión excesiva en el sector de seguridad (policía, servicios de inteligencia nacionales y en algunos casos el ejército); el déficit en el desarrollo económico-social; y un complejo entorno regional e internacional. En 2011, durante las protestas en la región árabe se reveló la aparición de un cuarto elemento, elemento que creó una nueva correlación: el poder del pueblo<sup>542</sup>. La autoinmolación de un vendedor ambulante en Túnez- consecuencia de la forma en que había sido tratado por las autoridades locales después de que su puesto de frutas y verduras fue incautado, aparentemente porque carecía de la licencia municipal apropiada- desencadenó una serie de protestas, cada una de ellas dando lugar a una nueva protesta, expandiendo rápidamente por toda la región de África del Norte y Oriente Medio.

El sacrificio personal de Bouazizi llegó inmediatamente a simbolizar la indignación generalizada del pueblo tunecino con el desprecio represivo que el régimen de Ben Ali expresó hacia su población, junto con la ira generalizada por la manera en que la familia presidencial, encabezada por su esposa Leila Trabelsi, había saqueado la economía tunecina a través de su corrupto control del sector privado<sup>543</sup>.

“Sólo dos décadas más tarde me di cuenta del poder trascendental de tal momento: cómo un acto atroz puede electrificar a una población hasta entonces ambivalente y convencerlos de que una disputa limitada entre fuerzas políticas tiene implicaciones dignas de sacarlas de sus salones, en la refriega<sup>544</sup>”. Shirin Ebadi estaba recordando el incendio del cine Abadan en 1978, en el que murieron 400 personas y que actuó como la chispa política de las protestas masivas que eventualmente condujeron a la caída del Shah a principios de 1979.

---

<sup>542</sup> ABDELLATIF, M. (2011). Democratización y reforma en los países árabes: dinámicas de transformación. *El nuevo Mediterráneo en un mundo cambiante: anuario del Instituto europeo mediterráneo*. p. 133-135

<sup>543</sup> JOFFÉ, G. (2011). The Arab Spring in North Africa: origins and prospects. *The Journal of North African Studies*, vol. 16, núm. 4. p. 516-517.

<sup>544</sup> EBADI, S. y MOAVENI, A. (2007). *Iran Awakening: One Woman's Journey to Reclaim Her Life and Country*. Nueva York: Random House. p. 33.

Como Tarrow ha sugerido:

“La acción colectiva contenciosa surge en respuesta a cambios en las oportunidades y limitaciones políticas, con los participantes respondiendo a una variedad de incentivos; materiales e ideológicos, partidistas y grupales, de larga duración y episódicos. Aprovechando estas oportunidades, y usando repertorios de acción conocidos, las personas con recursos limitados pueden actuar de manera contenciosa, aunque sea esporádicamente. Cuando sus acciones se basan en redes sociales densas y estructuras conectivas así como en marcos culturales consensuales y orientados a la acción, pueden sostener estas acciones en conflicto con oponentes poderosos. En tales casos -y sólo en tales- estamos en presencia de un movimiento social; cuando la contención se extiende a través de una sociedad, como a veces lo hace, vemos un ciclo de contención. Cuando tal ciclo se organiza alrededor de soberanías opuestas o múltiples, el resultado es una revolución”.<sup>545</sup>

Egipto fue el segundo país que derrocó a su presidente después de 18 días de protestas e inmediatamente comenzó su transición política, una transición que desde entonces ha sido apenas democrática.

Los recientes acontecimientos de principios de 2011 en el norte de África parecen caer dentro de esta categoría de imprevisibilidad. La mayoría de los observadores sabían que algún tipo de cambio era inevitable, pero nadie sabía cuándo ocurriría, ni eran conscientes de los acontecimientos que desencadenarían el proceso. El más llamativo de todos los cambios es que pocos observadores se dieron cuenta de la vulnerabilidad de las autocracias que existieron allí y de la fragilidad que demostrarían cuando fueran desafiadas.

Recientemente, Nassim Taleb y Mark Blyth han explicado una de las principales razones de ello, al señalar que los sistemas sociopolíticos y económico-financieros están “arraigados en la complejidad, la interdependencia y la imprevisibilidad”. Cuando tales sistemas están artificialmente restringidos por iniciativas políticas diseñadas para asegurar la estabilidad, en última instancia se vuelven extremadamente frágiles debido a los riesgos y desafíos que se acumulan por esta búsqueda de estabilidad, por parte de los regímenes domésticos y sus partidarios externos. En última instancia, estos sistemas se vuelven “propensos a los cisnes negros, es decir, se vuelven extremadamente propensos a acontecimientos a gran escala que

---

<sup>545</sup> TARROW, S. (1998). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics (Cambridge Studies in Comparative Politics)*. Nueva York: Cambridge University Press. p. 10.

están lejos de la norma estadística y son en gran parte impredecibles a un conjunto dado de observadores”. En otras palabras, las tensiones y desafíos acumulados que no han sido resueltos, y en cambio, se han reprimido artificialmente en la búsqueda de la estabilidad, explotan de manera imprevista y con consecuencias impredecibles<sup>546</sup>.

Así, la reciente crisis en el norte de África ha sido explicada por la crisis mundial de los precios de los alimentos desde 2008 y el apoyo dado por el Occidente a los regímenes que han sido desplazados después a sus preocupaciones sobre el Islam político, mientras que las pruebas parecen sugerir que el verdadero impulsor de las insurgencias en Egipto, Túnez y Libia han sido el desprecio y la represión con los que trataron a la gente que gobernaron los regímenes de Mubarak, Ben Ali y Qadhafi<sup>547</sup>.

Incluso si las cuestiones económicas no fueron la causa inmediata de las insurgencias y revoluciones, ciertamente formaron parte del origen del problema. Esto fue particularmente cierto con respecto a la subida global de los costes de los alimentos y la energía que se produjo en la segunda mitad de 2010 y que fue paralela a la situación en 2008.

El efecto inmediato de esto fue una escalada dramática de los precios de los alimentos y de la energía en la región, que tuvo un impacto directo en las poblaciones que ya vivían cerca del umbral de pobreza, como muchas en el norte de África. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), desde julio de 2010, los precios de muchos cereales y otros productos alimenticios habían aumentado drásticamente. Los precios del maíz aumentaron un 74%; el trigo aumentó un 84%; el azúcar un 77% y los aceites y grasas un 57%. También la FAO señaló que en enero de 2011 su índice de precios de los alimentos subió un 3,4% desde diciembre de 2010, marcando el nivel más alto desde que la organización comenzó a medir los cambios de los precios de los alimentos en 1990<sup>548</sup>. Al mismo tiempo, los costos de energía aumentaron dramáticamente. En 2010 los precios del crudo saltaron de un mínimo de 75 dólares por barril en julio a 91 dólares por barril en diciembre y a 109 dólares por barril en marzo de 2011<sup>549</sup>.

---

<sup>546</sup> TALEB, N. y BLYTH, M. (2011, mayo-junio). The Black Swan of Cairo; how suppressing volatility makes the world less predictable and more dangerous. *Foreign Affairs*, vol. 90, núm. 3. p. 33-39.

<sup>547</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 507-508.

<sup>548</sup> FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS. (2011, 3 de febrero). *World food prices reach new historic peak* [en línea]. Disponible en: <http://www.fao.org/news/story/en/item/50519/icode/> [2016, 14 de julio].

<sup>549</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 509-511.

Las políticas de desarrollo económico prescritas durante décadas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Unión Europea se basaron en principios económicos neoliberales y pueden haber mejorado los indicadores macroeconómicos, pero esto no ha sido el caso de los datos microeconómicos, como las altas tasas de desempleo, con un promedio de entre el 10 y el 20% - con tasas mucho más altas entre los jóvenes - junto con la pobreza generalizada en la región<sup>550</sup>.

El movimiento social creado se centró en cuestiones básicas como los derechos y libertades individuales que reflejaban las demandas de participación política y los imperativos económicos. En Túnez y Egipto, los regímenes fueron arrastrados bajo la presión de los movimientos sociales que habían surgido, a menudo por las estructuras centrales sobre las que se basaban esos regímenes, a fin de preservar su hegemonía de poder. En otros lugares, como en Libia, los regímenes no han aceptado su propia desaparición, pero tampoco pudieron imponerse por la fuerza principal, mientras que en aquellas circunstancias en que los regímenes han sostenido la percepción popular de su legitimidad, como en Marruecos, han sobrevivido al costo de concesión táctica<sup>551</sup>.

Jesús A. Núñez Villaverde escribe: “Mientras que las diversas movilizaciones sociales comparten como objetivos principales el trabajo, la libertad y la dignidad, los regímenes que dominan estos territorios emplean el viejo juego de la zanahoria (promesas de mayor gasto social, de subida de salarios o de medidas inconcretas de liberalización política) y el palo (sirvan Libia, Siria, Yemen, Bahrein de ejemplos más notorios, pero sin dejar de lado a Egipto, Argelia o Marruecos), con la obvia voluntad de aferrarse al poder e impedir cambios de verdadero calado<sup>552</sup>”.

La evolución de la crisis en cada Estado ha sido en función de la propia naturaleza política de los propios regímenes, a pesar de su intensa represión política, los regímenes de Ben Ali y Mubarak en Egipto y Túnez, como el régimen de Bouteflika en Argelia pero muy diferente del régimen de Libia, habían permitido cada vez más espacio significativo en los últimos años para un grado de autonomía social y económica popular de expresión y acción<sup>553</sup>.

---

<sup>550</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 509-511.

<sup>551</sup> *Ibid.* p. 516-517.

<sup>552</sup> NÚÑEZ VILLAVERDE, J. A. (2011, 4 de junio). Popurrí árabe sin orientación definida. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)* [en línea]. Disponible en: <https://iecah.org/index.php/articulos/1585-popurri-arabe-sin-orientacion-definida> [2014, 30 de septiembre].

<sup>553</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 507-508.

Según Inmaculada Szmolka, nos encontramos ante una quinta ola de cambio político en la región del norte de África y Oriente Próximo, pero no ante una quinta ola de democratizaciones<sup>554</sup>.

El movimiento social fue pacífico y espontáneo con una base socioeconómica bien visible, pero también con un perfil político concretado en la demanda de abandono del poder. El papel de la juventud en el proceso revolucionario, estimulado por los nuevos medios, y en las manifestaciones masivas ha sido innegable. De hecho, en muchos aspectos, ha sido el entusiasmo, el dinamismo y las capacidades organizativas de los jóvenes los que han impulsado los procesos revolucionarios. En un sentido, esto no ha sido sorprendente ya que los jóvenes - jóvenes de menos de 30 años - han sido durante mucho tiempo el elemento dominante de las poblaciones de Oriente Medio y Norte de África, a menudo en más del 50% de la población total. También ha sido la juventud la que ha desempeñado el mayor papel en la explotación de los nuevos medios a medida que han surgido, a pesar de la pobreza que puede hacer que el acceso a ellos sea mucho más difícil. Estudiantes universitarios y jóvenes en paro sin demasiadas expectativas vitales, tomaron la calle para denunciar la corrupción y exigir más libertades. Pero lo más sorprendente es que, a pesar de las creencias convencionales de que la radicalización política y religiosa -impulsada por la pobreza y la represión- ha caracterizado a la juventud en la región en los últimos años, los recientes cambios revolucionarios han sido impulsados por la protesta pacífica y el pluralismo político en lugar del islam político<sup>555</sup>.

Las propias manifestaciones revelaron pocas pruebas de demandas de gobernanza islámica. Las principales demandas de los manifestantes se referían a la destitución del régimen, el fin de la corrupción, la participación política y el respeto de los derechos y libertades individuales. El islam, por supuesto, formó el trasfondo social de lo sucedido y condicionó gran parte del discurso, pero su manifestación específicamente política no fue un componente explícito de las demandas de los manifestantes<sup>556</sup>.

---

<sup>554</sup> SZMOLKA VIDA, I. (2012, noviembre). Factores desencadenantes y procesos de cambio político en el mundo árabe. *Documentos CIDOB Mediterráneo y Oriente Medio*. núm. 19. p. 1-3.

<sup>555</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 526-527.

<sup>556</sup> *Ibid.* p. 526-527.



## 6.2. Causas de la Revolución Egipcia

A principios de 2011, en Egipto hubo tres líneas de protesta en marcha que involucraron a amplias franjas de la población egipcia, junto con un creciente descontento por el aumento de los precios de los alimentos y la energía. En este contexto, los acontecimientos en Túnez parecen haber actuado como un catalizador, especialmente porque Zine El-Abdine Ben Ali acababa de ser forzado del poder. La oportunidad parece haber sido aprovechada por un pequeño grupo de activistas del movimiento del 6 de abril que, basándose en sus vínculos con el Movimiento *Kifaya*, el partido político de El-Ghad y el movimiento Khaled Mohamed Said, planeó una manifestación en la Plaza Tahrir en el Cairo el 25 de enero de 2011, ese mismo día se conmemoraba la masacre de 50 policías egipcios por las tropas de ocupación británica en Ismailia en 1952. Su éxito en resistir a los intentos policiales de aplastar la manifestación llevó a manifestaciones mucho más grandes tres días después, que realmente marcaron un giro revolucionario en una serie de continuas demostraciones centradas alrededor de la plaza Tahrir en el Cairo, pero involucrando a millones fuera de la capital también<sup>557</sup>.

Las causas de la Revolución se pueden dividir entre causas estructurales y coyunturales. Las causas estructurales consisten de una serie de datos que surgen del propio sistema; factores políticos, económicos y sociales del propio Egipto como la falta de libertades políticas, un sistema político represivo, el nivel de corrupción, la desigualdad así como la permanente insatisfacción de las necesidades básicas de un amplio porcentaje de una población, por otro lado, mayoritariamente joven y sin expectativas de poder desarrollar una vida digna. Entre las causas coyunturales que ocurrieron, se destacan el efecto de contagio de la revolución tunecina, el papel de los medios de comunicación, la sucesión orquestada de Mubarak y los grupos civiles que emergieron.

### 6.2.1. Causas estructurales

#### Falta de libertades políticas

Egipto estuvo bajo la Ley de emergencia desde el año 1981. Esta ley otorga a los funcionarios de seguridad el poder completo para prohibir o dispersar manifestaciones

---

<sup>557</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 520-522.

relacionadas con las elecciones, manifestaciones y reuniones públicas, y también para detener indefinidamente a personas sin cargos.

En 2005, el presidente Hosni Mubarak prometió “consagrar las libertades del ciudadano y revitalizar los partidos políticos”, pero una serie de enmiendas constitucionales en 2007 y la renovación del estado de emergencia en 2008 y nuevamente en 2010 han erosionado aún más a los derechos políticos<sup>558</sup>. El continuo proceso del régimen que consistía en liberar al sistema político de modo moderado y volver a limitar después las libertades estaba en un momento delicado. La posible sucesión de Mubarak volvía al régimen frágil y la estrategia seguida fue la de la fuerte represión y campañas para intimidar actores capaces de promover el pluralismo político.

La insuficiente supervisión independiente durante las elecciones, especialmente después que la más controvertida enmienda constitucional fue introducida en 2007, que redujo drásticamente la supervisión judicial y la existencia del Comité de Partidos Políticos que sofoca a los partidos políticos limitó drásticamente al espacio político.

En 2010, antes de las elecciones parlamentarias, la campaña contra varios activistas y la Hermandad Musulmana se intensificó. Desde marzo de 2010, funcionarios de seguridad han arrestado a decenas de activistas afiliados a la Asociación Nacional para el Cambio, a la Campaña de Apoyo El Baradei y al Movimiento Juvenil del 6 de abril. El 2 de abril, agentes de seguridad del Estado arrestaron a Ahmad Mehni, editor de El Baradei y el Sueño de una Revolución Verde, y lo detuvieron durante dos días antes de liberarlo sin cargos<sup>559</sup>.

En la semana del 9 de septiembre de 2010, oficiales de seguridad no identificados capturaron a tres activistas de la campaña de ElBaradei. El 9 de septiembre, testigos vieron a hombres en ropa civil arrestar a Amr Salah, investigador del Instituto de Estudios de Derechos Humanos de El Cairo. El paradero de Salah fue desconocido hasta que las autoridades lo liberaron unas 24 horas más tarde, y Salah le dijo a *Human Rights Watch* que los oficiales lo habían interrogado sobre sus actividades políticas. Al día siguiente, los agentes arrestaron a Ahmad Eid, también activista del movimiento ElBaradei, y lo mantuvieron aislado durante un día. El 14 de septiembre, agentes de seguridad del aeropuerto arrestaron a Salah y a su amigo y

---

<sup>558</sup> MUBARAK, H. (2005, 17 de agosto). *President Hosni Mubarak, speech announcing beginning of presidential campaign* [en línea]. Disponible en: <http://www.mubarak2005.com/english/speech.asp?pg=1&NewsID=19&Section> [2014, 7 de abril].

<sup>559</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *Elections in Egypt. op. cit.* p. 4-6.

compañero activista Shadi Ghazali Harb cuando estaba a punto de abordar un vuelo a Irlanda, y lo mantuvieron bajo custodia durante 30 horas<sup>560</sup>.

Las elecciones en Egipto típicamente implican arrestos generalizados de miembros de la Hermandad Musulmana en el período previo a la votación. El año 2010 no fue muy diferente. El 21 de noviembre, Abdelmoneim Maqsd, abogado principal de la Hermandad Musulmana, anunció que las fuerzas de seguridad egipcias habían detenido a 1206 miembros de la Hermandad Musulmana, incluidos cinco candidatos, y trajeron a 702 de este grupo ante los fiscales mientras liberaban el resto. Las detenciones comenzaron el 10 de octubre, un día después de que la Hermandad anunciara que competiría en las elecciones, y los oficiales arrestaron a 22 miembros de la organización en Mansura y Alejandría; los fiscales ordenaron su detención durante 15 días por cargos de “pertenencia a una organización ilegal” y “distribución de publicaciones que amenazan el orden público”, en algunos casos en referencia a su lema de campaña “el islam es la solución”. Las autoridades detuvieron a otros 16 miembros el 14 de octubre en Beheira, Asuán, Minya, Gharbiyya y Sharqiyya. Para el 16 de octubre, de acuerdo con Abdelmoneim Maqsd, abogado principal de la Hermandad Musulmana, 154 personas habían sido arrestadas, 84 de las cuales fueron liberadas<sup>561</sup>.

Durante las dos semanas siguientes, agentes de seguridad arrestaron a otros 109 miembros, entre ellos, el 26 de octubre, un grupo de 76 personas en Alejandría, Gharbeia y Beheira, por poner carteles de campaña. Un funcionario de seguridad dijo a *Al-Masry al-Youm* que poner carteles con el lema “el islam es la solución” era contra la ley, aunque ninguna disposición de la ley egipcia prohíbe expresamente tal lenguaje<sup>562</sup>.

### Condiciones económicas y explosión demográfica

La injusticia económica fue claramente un motor del descontento que alimentó la Revolución del 25 de enero. De hecho, un de los eslóganes más populares utilizados durante el

---

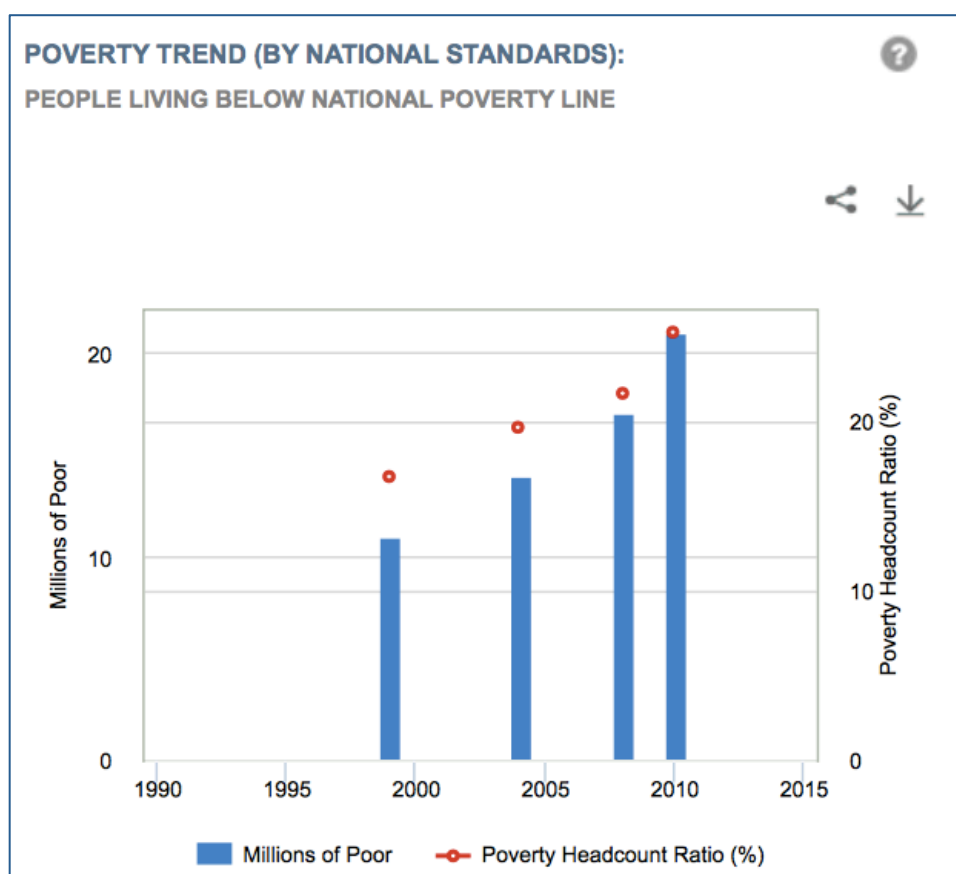
<sup>560</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *Elections in Egypt. op. cit.* p. 4-6.

<sup>561</sup> AFIFI, K. (2010, 16 de octubre). Arrest of 154 and Plundering of 88 Commercial Offices, *Ikhwan Online* [en línea]. Disponible en: <http://www.ikhwanonline.com/Article.asp?ArtID=72241&SecID=211> [2010, 25 de octubre]. En HUMAN RIGHTS WATCH. (2010). *Elections in Egypt: State of Permanent Emergency Incompatible with Free and Fair*. Nueva York: Human Rights Watch.

<sup>562</sup> SHALABY, A. (2010, 27 de octubre). 76 Brotherhood Members Arrested While Hanging Up Campaign Posters for Brotherhood Candidates. *Almasry-alyoum* [en línea]. Disponible en: <http://www.almasry-alyoum.com/printerfriendly.aspx?ArticleID=274975> [2010, 27 de octubre]. En HUMAN RIGHTS WATCH. (2010). *Elections in Egypt: State of Permanent Emergency Incompatible with Free and Fair*. Nueva York: Human Rights Watch.

levantamiento fue “pan, libertad, justicia social”. Para demostrar la importancia de los factores económicos, una de las demandas iniciales de los manifestantes fue el establecimiento de un salario mínimo<sup>563</sup>. Como se ha analizado antes, el movimiento laboral afanoso y el auge de las protestas a partir de 2008 prepararon el territorio para el levantamiento del pueblo egipcio.

**Figura 15: Tendencia de la pobreza en Egipto según estándares nacionales de pobreza**



Fuente: <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/EGY>

Este gráfico (figura 15) muestra los cambios en la pobreza según los estándares nacionales de pobreza de Egipto. La línea registra la proporción de la población del país que vive por debajo del umbral de pobreza nacional, y las barras rastrean el número de personas pobres, en millones. El número de personas pobres se estima multiplicando la tasa de pobreza y la variable de población. Se puede observar como se ha ido aumentando desde el 2000 la proporción de población que vive debajo del umbral de pobreza.

<sup>563</sup> MILLER, L. E., MARTINI, J., LARRABEE, F. S., RABASA, A., PEZARD, S., TAYLOR, J. E. y MENGISTU, T. (2012). *Democratization in the Arab World: Prospects and Lessons from Around the Globe*. EE.UU.: RAND Corporation. p. 88.

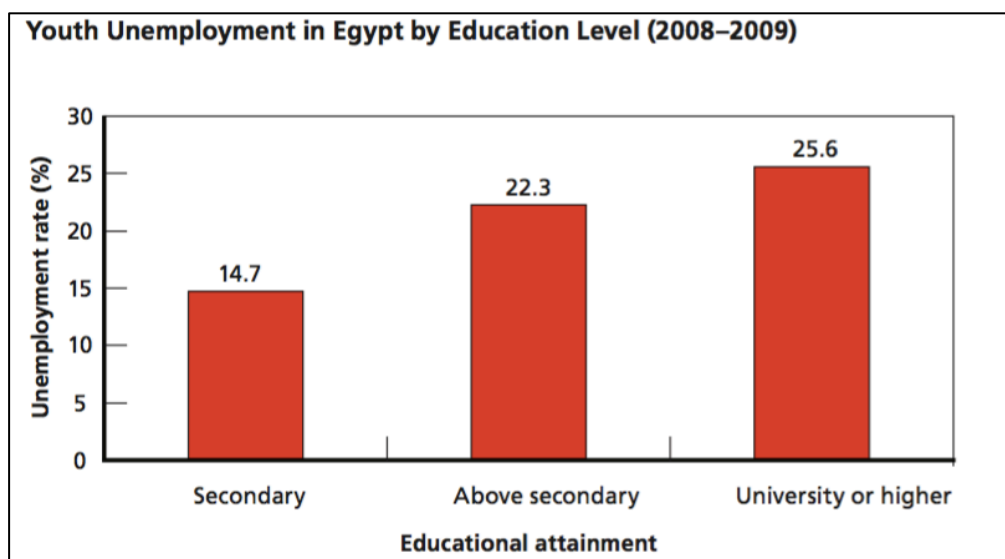
**Figura 16: Datos macroeconómicos de Egipto**

<b>Datos macroeconómicos de Egipto (2010)</b>	
Población (millones)	78.08
PIB: Producto Interno Bruto (millones de US \$ a precios actuales)	214630
PIB per cápita (US \$ actuales)	2616.1
Tasa de crecimiento del PIB (% anual, precios constantes de 2005)	5.1%
Tasa de desempleo	9 %
Población <25 años	52.3%

Elaboración propia fuente: <http://data.un.org/CountryProfile.aspx?crName=Egypt>

Ha habido una explosión en el crecimiento de la población, especialmente de jóvenes, de Egipto, combinado con una alta tasa de desempleo juvenil y aumento de la tasa de educación. El desempleo, que oficialmente se situaba en un 7.3 por ciento en el año 2000, alcanzó el 9 por ciento en 2010 (figura 15), con el desempleo particularmente grave entre los jóvenes con estudios universitarios. (figura 16)

**Figura 17: Desempleo juvenil en Egipto por nivel educativo**



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). Los datos citados en el informe del PNUD provienen de la Encuesta de Ingresos, Gastos y Consumo de Hogares de 2008-2009 llevada a cabo por la oficina de estadísticas del gobierno egipcio (RAND MG1192-5.2)

Nueve de cada diez desempleados en Egipto tienen menos de 30 años, y las mujeres están desproporcionadamente desempleadas. Sólo el 50 por ciento de los jóvenes varones y el 10 por ciento de las mujeres jóvenes encuentran un trabajo dentro de dos años después de salir de la escuela. Como resultado, estos jóvenes pasan años, o todas sus vidas, esperando un trabajo que coincida con sus habilidades y satisfaga sus expectativas salariales. Mientras tanto, se ven obligados a retrasar su matrimonio y maternidad, y vivir más tiempo con sus padres. Las estadísticas muestran que el 60 por ciento de los hombres y el 47 por ciento de las mujeres siguen solteras después de los 30 años<sup>564</sup>.

Los egipcios también vieron un deterioro de su posición económica debido a aumentos en la inflación. En los primeros cuatro años (2000-2003) de la última década, el índice de precios al consumidor (IPC) en Egipto registró un aumento promedio de 3,25 por ciento, mientras que en los últimos seis años de la década esa cifra se elevó a 10,5 por ciento. Significativamente, gran parte de la inflación fue impulsada por un aumento del precio de los alimentos. Las estadísticas anuales elaboradas por el Banco Central Egipto para el año fiscal 2009-2010 muestran que el aumento interanual del costo de los alimentos y bebidas fue del 18,5 por ciento comparado con un aumento general del IPC del 10,7 por ciento. El aumento de los precios de los alimentos abarcó tanto los productos básicos de la población más pobre de Egipto, como el arroz, las verduras y la leche, así como la carne y la fruta, que son parte más importante de las dietas de segmentos acomodados de la población<sup>565</sup>.

## **Represión de los medios**

En los meses previos a la revolución, las autoridades han limitado las libertades de los medios de comunicación, un área donde se había producido una liberalización controlada en los últimos años. La primera señal de la última represión de los medios se produjo a principios de septiembre, cuando periódicos privados y de la oposición recibieron órdenes de sacar los informes de una campaña de carteles callejeros apoyando al poderoso jefe de inteligencia Omar Suleiman como presidente. A los periodistas y editores se les prohibió escribir sobre la historia en ediciones posteriores y los carteles fueron eliminados<sup>566</sup>.

---

<sup>564</sup> ACHY, L. (2010, 20 de diciembre). Concerns of Egyptian Youth: A Forgotten Majority. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegie-mec.org/2010/12/20/concerns-of-egyptian-youth-forgotten-majority-pub-42160> [2016, 18 de marzo].

<sup>565</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 85-88.

<sup>566</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *Elections in Egypt. op. cit.* p. 4-6.

El 3 de octubre de 2010, Ibrahim Eissa, editor del diario independiente *Al Dustour* y uno de los más críticos del gobierno, advirtió que “el régimen egipcio no puede dejar de cometer fraude en las elecciones, por lo que la única solución para las autoridades es detener cualquier charla sobre fraude electoral, en lugar de detener el fraude en sí... Así que el resultado es el silenciamiento de los canales por satélite... y luego el turno de los periódicos vendrá.” En septiembre de 2010 había sido retirado de un popular programa de entrevistas que organizó en una cadena privada de televisión por satélite, que la Unión de Periodistas condenó como “un ataque organizado contra las libertades de los medios”. El 5 de octubre, el nuevo dueño del periódico, Al-Sayed Badawi, despidió a Eissa. Badawi, quien dirige un partido político, Al Wafd, y que se estaba preparando para presentar candidatos para las elecciones parlamentarias<sup>567</sup>. También en septiembre, *Orbit TV* canceló el programa de Adieb, *Cairo Today*, que había estado funcionando durante 12 años.

Además, la Autoridad Reguladora Nacional de Telecomunicaciones de Egipto ha impuesto nuevas restricciones destinadas a reforzar el control sobre los servicios de mensajería SMS proporcionados por las compañías de telefonía móvil e instituciones de medios en un aparente esfuerzo por prevenir un posible activismo contra el régimen en las elecciones parlamentarias de 2010<sup>568</sup>. Estas restricciones parecieron estar dirigidas a la Hermandad Musulmana, así como a grupos como el Movimiento Juvenil del 6 de abril, que utilizan mensajería SMS para movilizar a los activistas para las manifestaciones.

El 13 de octubre el gobierno emitió regulaciones que efectivamente trajeron todas las transmisiones en vivo de compañías privadas bajo el control de la televisión estatal, y el 1 de noviembre emitieron directrices que exigían permiso previo para enlaces de televisión por satélite<sup>569</sup>.

---

<sup>567</sup> NASRAWI, S. (2010, 5 de octubre). Egyptian newspaper sacks dissident chief editor. *Boston.com* [en línea]. Disponible en: [http://archive.boston.com/news/world/middleeast/articles/2010/10/05/paper\\_egyptian\\_publisher\\_sacks\\_dissident\\_editor/](http://archive.boston.com/news/world/middleeast/articles/2010/10/05/paper_egyptian_publisher_sacks_dissident_editor/) [2015, 13 de Julio].

<sup>568</sup> ASHOUR, S., MEGAHED, M. y EL-HADI, O. (2010, 11 de octubre). SMS messaging restricted in bid to preempt pre-election activism. *Egypt Independent* [en línea]. Disponible en: <http://www.egyptindependent.com/news/sms-messaging-restricted-bid-preempt-pre-election-activism> [2014, 14 de diciembre].

<sup>569</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *Elections in Egypt. op. cit.* p. 4-6.

## Represión de la sociedad civil

Las estimaciones del alcance de la sociedad civil en Egipto varían ampliamente, pero todas las cifras sugieren una proliferación de organizaciones civiles bajo el régimen de Mubarak. Según los informes del Servicio Estatal de Información de Egipto, la cifra asciende a 16.800 en 2011. En términos de cifras absolutas, parecería que Egipto tiene una base sólida de organizaciones civiles sobre la cual construye una cultura democrática e involucra al pueblo egipcio a la vida pública<sup>570</sup>.

Sin embargo, estas organizaciones típicamente carecen de las características que les permitan servir a tales propósitos. Las críticas a estas organizaciones son múltiples, pero hay dos argumentos principales que cuestionan su efectividad como instrumentos para canalizar los intereses o fomentar los valores democráticos. El primer argumento es que no hay nada inherentemente “civil” sobre la sociedad civil egipcia. Según este punto de vista, la sociedad civil en Egipto es en realidad dominada por fuerzas no liberales en forma de organizaciones religiosas, por un lado, que están trabajando para islamizar la sociedad y los seculares, por otro lado, son igualmente militantes en su intolerancia a la expresión religiosa en la vida pública. Cada uno está trabajando para excluir y deslegitimar al otro, siendo la sociedad civil simplemente el lugar en el que tienen lugar estas batallas<sup>571</sup>.

El segundo argumento principal es que las organizaciones de la sociedad civil son realmente ‘capturadas’ por el Estado o que sus actividades están tan circunscritas por el Estado que no son organizaciones independientes. En este punto de vista, el régimen de Mubarak aplicó una estrategia multifacética que incluía incorporar organizaciones; crear una clase de ONG apoyadas por el gobierno (ridiculizadas por algunos analistas como GNGOG, Organizaciones No Gubernamentales Organizadas por el Gobierno); y sometiendo a las organizaciones a una red de burocracia que se dedicaba a la investigación, vigilancia y control financiero de las organizaciones. Bajo Mubarak, esta estrategia se implementó a través de las autoridades con la ley 84 (2002), que requiere, entre otras cosas, que las ONGs en Egipto sean apolíticas, permitan que sus actividades sean monitoreadas por el Ministerio de Asuntos Sociales e informen regularmente sobre su composición y sus fuentes de financiamiento. La ley también

---

<sup>570</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 89-91.

<sup>571</sup> *Ibid.* p. 89-91.



impone estrictas restricciones a la colaboración con organizaciones internacionales y otorga al gobierno amplia discreción en la disolución de las organizaciones<sup>572</sup>.

### **6.2.2. Cambios en la estructura y “oportunidad política”**

#### **Efecto de contagio**

La revolución egipcia no fue en ningún modo una copia de carbono de lo que ocurrió en Túnez. Sin embargo, el levantamiento del 14 de enero en Túnez catalizó los acontecimientos en Egipto. Las protestas masivas que llevaron al presidente tunecino Ben Ali a huir del país expusieron una vulnerabilidad en lo que los árabes llaman *haybat al-dawla*, es decir, el prestigio o el aura del Estado. Antes de la revolución tunecina, la presencia del régimen en todos los aspectos de la vida pública egipcia intimidó a los ciudadanos a enfrentarse a ella. Pero la velocidad con la que se desarrollaron los acontecimientos en Túnez convenció a muchos egipcios de que el aparato de su propio Estado es más débil de lo que parece. Además, la decisión de los militares en Túnez de romper con Ben Ali demostró que el Estado estaba lejos de ser unificado y que las fuerzas de la oposición podrían explotar las grietas en su interior. Para los egipcios, un creciente reconocimiento de la fragilidad del régimen de Mubarak fue reforzado por la respuesta temprana del estado a las protestas, en particular, el colapso de la policía en la primera semana de manifestaciones<sup>573</sup>.

#### **Fracaso de una sucesión orquestada**

Sistemas altamente concentrados como el de Egipto están diseñados para funcionar bien cuando hay una figura bien establecida en la parte superior, pero la sucesión presenta un desafío potencial bien profundo; cuando tanto poder se concentra en un solo individuo es difícil planificar para cualquier alternativa.

La sucesión presidencial administrada en una república es compleja y riesgosa para el titular de ingeniería. A diferencia de las monarquías hereditarias, no existe un mecanismo formal en

---

<sup>572</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 89-91.

<sup>573</sup> *Ibid.* p. 92-95.

el lugar donde el líder nombra legítimamente a un sucesor que proviene de la misma familia<sup>574</sup>.

Hale ofrece un modelo útil de cómo las sucesiones en un sistema de “presidencialismo patronal” (una presidencia formalmente centralizada en la que el presidente también tiene considerables poderes informales y recursos para recompensar a su séquito leal y castigar a sus oponentes) están siguiendo “ciclos de régimen” de contestación política, en lugar de una secuencia de “progreso” lineal o “transición”. La expectativa de un cambio de liderazgo se traduce en un período de defección de élite, que Hale llama el “síndrome del pato cojo”: las élites cercanas al gobernante entran en un período de luchas internas en las que tienen que recalcular sus lealtades según quienes esperan ganar<sup>575</sup>. Después de la sucesión, se espera que los nuevos gobernantes se embarquen en una nueva ola de liberalización política y, finalmente, vuelvan a cerrar para consolidar su poder.

Al asumir el cargo por primera vez, la mayoría de los presidentes de la región MENA pudieron obtener su legitimidad en gran parte de su legado personal e histórico. Nasser utilizó sus credenciales revolucionarias, Sadat aumentó sus poderes después de la guerra contra Israel y del proceso de paz, y Mubarak pudo aprovechar su papel como líder de la fuerza aérea en la guerra de 1971. Los nuevos herederos, por el contrario, no pueden usar tales recursos históricos y necesitan encontrar nuevas fuentes de legitimidad. Como la mayoría de las repúblicas de la región son autocracias liberalizadas, los herederos aparentes tratan de sacar legitimidad formal de un proceso electoral modificado. Sin embargo, como el público es plenamente consciente de los defectos democráticos de este proceso, son necesarias fuentes adicionales de legitimidad y respaldo. Necesitan activamente hacer nuevos acuerdos con las élites y el público para justificar su gobierno<sup>576</sup>.

Los actores claves en la decisión sobre la sucesión probablemente serán las élites dominantes informales. Los herederos democráticamente ilegítimos deben evitar cuidadosamente poner en peligro a los intereses arraigados de las élites clave y de sus clientes. Un apoyo mínimo de los aparatos de seguridad (militares, inteligencia, policía), las élites empresariales, las redes

---

<sup>574</sup> KAUSCH, K. (2010, noviembre). Managed Successions and Stability in the Arab World. *FRIDE Working Papers*, núm. 104.p. 2-4.

<sup>575</sup> HALE, H. E. (2005, octubre). Regime Cycles: Democracy, Autocracy, and Revolution in Post-Soviet Eurasia. *World Politics*, vol. 58, núm. 1. p. 133-165.

<sup>576</sup> KAUSCH, K. *Managed Successions*, op. cit. p. 2-4.

tribales y/o el aparato del partido gobernante serán cruciales para que el posible sucesor no sólo sea admitido al poder, si no que también permanezca allí en largo plazo<sup>577</sup>.

El grado de resistencia pública y, por lo tanto, la probabilidad de que la sucesión dinástica fracase, depende, entre otras cosas, de la capacidad de la sociedad civil y de la oposición de movilizarse para la causa común contra esta sucesión y de la capacidad del Estado para contrarrestar estas protestas<sup>578</sup>.

Los preparativos sistemáticos de los últimos años para posicionar a Gamal Mubarak como un hombre del Estado moderno y activo no han dejado dudas sobre las preferencias de su padre. Gamal ha disfrutado de un ascenso meteórico en el PND, encabezando el influyente Comité de Partidos Políticos y ocupando el cargo de vicesecretario general. Las enmiendas constitucionales en 2005 y 2007 introdujeron condiciones muy restrictivas para los candidatos presidenciales, limitando efectivamente el círculo de candidatos elegibles a Hosni y Gamal Mubarak y un puñado de leales del PND. En ocasiones regulares, Hosni Mubarak ha llevado a su hijo a reuniones internacionales de alto nivel. En 2010, Gamal incluso se sentó - a pesar de no tener capacidad formal para hacerlo - alrededor de la mesa durante las conversaciones de paz árabe-israelí en Washington<sup>579</sup>.

Aunque los esfuerzos de la Asociación Nacional para el Cambio, la coalición de fuerzas de oposición liderada por Mohamed ElBaradei para evitar esta sucesión fracasaron, las protestas de 25 de enero llegaron a su objetivo. Los egipcios no estaban dispuestos a permitir una república monárquica.

### **El vigor de la juventud**

La principal novedad de esta intifada panárabe es que fue dirigida mayoritariamente por jóvenes que no tenían nada que perder y que derribaron el muro del miedo instaurado por sus regímenes.

Sin embargo, Alaa Al-Aswany escribe que sería injusto llamar la revolución egipcia revolución de los jóvenes: “La juventud la inició y la encabezó, pero todo el pueblo egipcio

---

<sup>577</sup> KAUSCH, K. *Managed Successions*, op. cit. p. 2-4.

<sup>578</sup> *Ibid.* p. 5.

<sup>579</sup> *Ibid.* p. 8-10.

se sumó a ella. En la plaza Tahrir vi un Egipto plenamente representado: personas de todas las edades y condiciones, coptos y musulmanes, jóvenes y ancianos, niños, mujeres con hiyab y otras sin él, ricos y pobres. Millones de personas se pronunciaron en la plaza Tahrir, conviviendo como miembros de la misma familia<sup>580</sup>.

Los movimientos políticos de la juventud que abogan por la reforma, como el movimiento del 6 de abril, han surgido recientemente en Egipto, causando un revuelo en la sociedad y atrayendo atención regional e internacional. Muestran cómo los jóvenes pueden utilizar medios pacíficos para efectuar cambios e influir en las políticas gubernamentales.

### *Movimiento del 6 de abril*

El Movimiento del 6 de abril es distinto al resto por el hecho que tenía experiencia previa a la Revolución del 25 de enero en la organización de la desobediencia civil. La primera manifestación, de la que la organización toma su nombre, se produjo en 2008 cuando apoyó una huelga de trabajo organizada por obreros textiles en al-Mahalla al-Kubra. Fue un esfuerzo relativamente exitoso, con muchos egipcios atendiendo la llamada a vestirse de negro y quedarse en casa en vez de trabajar en solidaridad con los manifestantes<sup>581</sup>.

El 6 de abril de 2010, organizaron una manifestación para pedir el fin del estado de emergencia y enmendar la Constitución para permitir elecciones presidenciales abiertas e inclusivas. Las autoridades les negaron el permiso para protestar, usando su autoridad bajo la Ley de emergencia que prohíbe todas las manifestaciones. A pesar de eso, alrededor de 60 manifestantes se reunieron frente al edificio del Consejo Shura en la calle Kasr al-Aini y cantaron pacíficamente eslóganes. Después de 10 minutos, agentes de seguridad entraron, deteniendo al menos 21 manifestantes y golpeando a otros. Los funcionarios arrestaron a más de 100 manifestantes pacíficos ese día. El fiscal acusó a 33 de ellos de participar en una manifestación para derrocar al régimen y “participar en un grupo cuyo objetivo es resistir los principios básicos sobre los que se basa el régimen, incitar al odio contra él y mostrar desprecio por él”. El fiscal ordenó posteriormente su puesta en libertad. Las autoridades no

---

<sup>580</sup> ASWANY, A. (2011). Egipto: *Las claves de una revolución inevitable*. (trad. H. A. Fernández). Barcelona: Galaxia Gutenberg. (Original en árabe, 2011).

<sup>581</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 92-95.

han enjuiciado estos casos, pero tampoco han desestimado los cargos y cerrado los archivos<sup>582</sup>.

Este nuevo movimiento logró resistir los intentos del régimen de suprimirlo, en gran parte debido a su naturaleza amorfa y su uso de nuevos medios de comunicación, como los teléfonos móviles e Internet. Se convirtió así en otra corriente más generalizada en la creciente resistencia al régimen de Mubarak.

### *Todos somos Khalid Said*

Fue una comunidad de Facebook establecida por el ejecutivo de Google Wael Ghoneim en respuesta a un incidente en Alejandría, en el que la policía mató a un joven. Los testigos testifican que Khalid Said fue asesinado después de que fue arrastrado de un internet café por policías que lo habían capturado después de que él trató de exponer la corrupción cargando fotos de la policía dividiendo los ingresos de un busto de drogas. Los acusados sostuvieron implausiblemente que Khalid murió de asfixia en una bolsa de drogas que trató de tragar en su intento de destruir pruebas. Las fotografías tomadas después de la muerte de Khalid mostraron claramente traumas graves en la cabeza. La brutalidad policial fue un tema de alto perfil en Egipto en los años anteriores a la revolución, y la historia de Khalid afectó muchos jóvenes egipcios. Khalid se convirtió en un caso célebre, con casi 200.000 usuarios uniéndose a la página de Facebook dedicada a él en los primeros diez días después de su construcción. La historia era también una plataforma poderosa para el activismo político por el hecho que Khalid era un joven fotogénico y su caso no sólo expuso la brutalidad de la policía, si no también un encubrimiento que fue tan negligente que sugería que la policía se veía por encima de la ley<sup>583</sup>.

Basándose en el descontento popular y en el impulso generado por la Revolución del 14 de enero en Túnez, estos grupos organizaron las manifestaciones el 25 de enero de 2011, coincidiendo con el Día Nacional de la Policía de Egipto. Se unieron en este esfuerzo con la Asociación Nacional para el Cambio de ElBaradei, el movimiento *Kifaya* y varios sindicatos profesionales. Sin embargo, muchos de los partidos de oposición del país, como al Tagammu, se oponían a la celebración de las protestas en el Día Nacional de la Policía, un día que conmemora un evento clave en la lucha anticolonial. El grupo de oposición más grande y

---

<sup>582</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. *Elections in Egypt. op. cit.* p. 4-6.

<sup>583</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 92-95.

mejor organizado de Egipto, los Hermanos Musulmanes, también se negó a participar debido a que la convocatoria se emitió a través de las redes sociales y los Hermanos no pudieron verificar su fuente ni planificar y coordinarse adecuadamente con sus organizadores.

### 6.2.3 Magnitud y duración de los ciclos de protesta

#### Marco cognitivo del movimiento social

Los movimientos enmarcan su acción colectiva en torno a símbolos culturales escogidos selectivamente en un baúl de herramientas cultural que los promotores políticos convierten creativamente en marcos para la acción colectiva<sup>584</sup>. Nuevos marcos culturales dieron un nuevo significado a las protestas en Egipto. La magnitud y duración de protesta depende de la movilización de la gente a través de símbolos identificables extraídos de marcos culturales de significado<sup>585</sup>.

Durante la protesta árabe, se utilizaron una serie de expresiones visuales y verbales. Las expresiones léxicas como *irhal* (márchate) o *ash-sha'b yurīd isqāt an-nizām* (las personas quieren derrocar al sistema) se encarnan en un lenguaje que, por un lado, tiene que organizar y coordinar la protesta en el barrio, mezquita y los hospitales y, por otro, expresar las reivindicaciones legítimas a través de medios electrónicos y de masas, periódicos y otros a la opinión pública internacional. Una y otra vez, el lenguaje brilla como un importante elemento de identidad.

En primer lugar, el término de la “Primavera” Árabe eclipsó rápido por el término árabe revolución (*tawra*). Los jóvenes llamaron a este proceso una revolución para centrarse en su esfuerzo por cambiar el régimen político postcolonial y su deseo de recuperar su sociedad, su cultura, su política y otros derechos civiles por medios pacíficos. A diferencia de sus precursores como el movimiento obrero y otros movimientos que se centraban en las preocupaciones económicas, la revolución árabe buscaba cambios específicos. Por ejemplo el verbo *irhal* es un verbo árabe, en forma imperativa, perfectamente adaptado por el pueblo egipcio en sus reivindicaciones contra Mubarak y sus partidarios. Fue uno de los lemas más

---

<sup>584</sup> Véase SWIDLER, A. (1986). *Culture In Action: Symbols And Strategies*. American Sociological Review. Vol. 51. p. 273-286 y LAITIN D. (1988). *Political Culture and Political Preferences*. American Political Science Review. Vol.82. p. 589-597

<sup>585</sup> TARROW S. op.cit. p.21-25

frecuentes, tanto en *graffiti* como en los cantos en las manifestaciones y captó la cohesión social del pueblo y la unidad en el proyecto.

### **Los medios de comunicación y las redes sociales**

Internet ha ayudado a expandir la forma de expresarse de los movimientos juveniles y romper el monopolio estatal de los canales de comunicación. El surgimiento de las nuevas tecnologías y el uso de los avances proporcionados por la web 2.0 han demostrado ser fundamentales para dar voz y proporcionar una nueva plataforma donde organizar la disidencia a esa parte de la sociedad que quería encontrar una forma de expresar su descontento contra el régimen. Estas herramientas se convirtieron en instrumentos en manos no sólo de los activistas sociales y políticos, si no también de aquellas partes de la sociedad, especialmente de los jóvenes y de los educados, que vieron en Internet y en las nuevas tecnologías, la oportunidad de volver a poseer su vida política. De acuerdo con el Proyecto de Tecnología de la Información y el islam político, el número de tweets publicados sobre Egipto -muchos de los cuales usaron el *hashtag* 25 de enero en homenaje- subieron de 2.300 a 230.000 por día la semana anterior a la dimisión de Mubarak el 11 de febrero<sup>586</sup>.

Contrariamente a lo que han sugerido algunos observadores, no ha sido determinante en la Revolución Egipcia. Es decir, ni la tecnología de telefonía móvil, ni las redes sociales, ya sea Twitter o Facebook, fueron esenciales para el éxito de las manifestaciones en Egipto. De hecho, ambas instalaciones fueron cerradas por las autoridades por una parte, al menos, durante el período de las manifestaciones sin obstaculizar el crecimiento de las manifestaciones en absoluto. En cualquier caso, las tecnologías antiguas pueden haber sido más importantes, especialmente la televisión por satélite que es universalmente accesible y mucho más difícil de cerrar<sup>587</sup>.

La cadena de televisión Al Jazeera ha sido un vehículo fundamental para crear un determinado estado de opinión- con la difusión de las filtraciones de Wikileaks sobre los

---

<sup>586</sup> SHEARLAW, M. (2016, 25 de enero). Egypt five years on: was it ever a 'social media revolution'?. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/25/egypt-5-years-on-was-it-ever-a-social-media-revolution> [2016, 27 de enero].

<sup>587</sup> JOFFÉ, G. *op. cit.* p. 525-527.

gobernantes locales, como elemento más llamativo- y para propiciar el arranque de las movilizaciones<sup>588</sup>.

### **6.3. La primera fase de la transición egipcia**

Después del inicio de una serie de protestas el 25 de enero de 2011, los acontecimientos que llegan a la resignación de Mubarak el 11 de febrero se realizan con un ritmo frenético en menos de un mes. Mohamed ElBaradei vuelve a Egipto y pide que Mubarak dimita. Los Hermanos Musulmanes, que no participaron en las manifestaciones iniciales, se unen a un movimiento creciente. El servicio de internet se interrumpe y los enfrentamientos entre la policía y los manifestantes se vuelven mortales. El 29 de enero, el presidente Mubarak pide al gobierno que renuncie, nombra a Omar Suleiman como vicepresidente y nombra al general Ahmed Chafiq como primer ministro de un nuevo gabinete. El 6 de febrero, Suleiman se reúne con una variedad de grupos de oposición, incluyendo a los Hermanos Musulmanes, en un intento de negociar una salida a la crisis, pero sus propuestas de reforma son rechazadas. Un día después, Wael Ghoneim, ejecutivo de Google y coordinador de la influyente página de Facebook titulada “Todos somos Khalid Said”, se libera de la custodia estatal. Él da una entrevista emocionante que impulsa a las protestas aún más. El 9 de febrero, más huelgas laborales paralizan el país. El 10 del mes, en un discurso en el que se esperaba que anunciara su renuncia, Mubarak declara que permanecerá en el poder hasta que expire su mandato. Mubarak, sin embargo, anuncia más detalles de su propuesta de reforma constitucional, incluyendo seis artículos que serían enmendados. Finalmente, el 11 de febrero, Omar Suleiman anuncia que Mubarak renuncia y que el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas se hará cargo de los asuntos del Estado.

#### **6.3.1. Actores relevantes en la transición**

Las manifestaciones de 18 días no tuvieron como único objetivo la destitución del presidente después de 3 décadas en el poder. Los objetivos esenciales fueron escritos en los eslóganes

---

<sup>588</sup> NÚÑEZ VILLAVERDE, J. A. (2011, 15 de febrero). Apuntes de urgencia sobre la oleada de cambios en el mundo árabe. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)* [en línea]. Disponible en: <https://iecah.org/index.php/articulos/1219-apuntes-de-urgencia-sobre-la-oleada-de-cambios-en-el-mundo-arabe> [2016, 9 de febrero].



levantados durante las protestas: libertad, dignidad y justicia social. Esto suponía la destrucción de un sistema político basado en la represión y la construcción de un nuevo sistema representativo y democrático<sup>589</sup>. Como se mencionó antes, el movimiento social desarrollado durante la Revolución, aunque tuvo como actores principales los jóvenes, no tuvo líderes. Hubo la participación de diversos grupos e infinidad de actores políticos y sociales pero ninguno pudo representar la mayoría o negociar como representante del pueblo con el régimen. Después de la caída del régimen, empezó un largo periodo de transición durante el cual la Revolución en distintas fases ha sido ‘secuestrada’ por actores que intentaron monopolizar el poder político y definir solos las nuevas reglas políticas.

Linz y Stepan identifican las condiciones siguientes como clave en la configuración de las posibilidades de una transición democrática efectiva. Estas incluyen:

- a. Si las élites políticas crecientes están persuadidas de que “la democracia es el sistema político menos malo” (gracias a su experiencia política pasada) y así están comprometidas a proteger el proceso.
- b. Si el proceso de creación de instituciones durante la transición ha sido inclusivo para que todos tengan una participación en el proceso.
- c. Si los militares guardan los incentivos adecuados para que el coste de permanecer en el poder sea mayor que el costo de renunciar a él.
- d. Si las instituciones políticas establecidas durante el proceso de transición niegan cualquier control mayoritario de un grupo y crean incentivos para el compromiso y la colaboración entre grupos opuestos.
- e. Si existe o no una historia de negociación y construcción de puentes entre las fuerzas de la oposición, de manera que su compromiso compartido con el proceso político sea mayor que lo que las divide<sup>590</sup>.

En las dos primeras fases de la transición egipcia que vamos a analizar se va a mostrar que estas condiciones no se han podido cumplir para lograr una transición democrática.

---

<sup>589</sup> AWAD, I. (2011, 26 de octubre). La transición en Egipto (I): los actores. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e/ARI144-2011\\_Awad\\_transicion\\_Egipto\\_actores.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e/ARI144-2011_Awad_transicion_Egipto_actores.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e) [2014, 2 mayo].

<sup>590</sup> LINZ, J. J. y STEPAN, A. *op. cit.*

## **La intervención militar y su enorme influencia en la sociedad**

Durante las protestas el equilibrio de poder entre los jugadores políticos más relevantes cambió. Con el PND dejando de funcionar, el aspecto de seguridad / militar del régimen pasó a primer plano. El ejército estuvo en el fondo hasta hace poco, pero hubo un cambio claro en el equilibrio de poder dentro del régimen. Está claro que la lealtad de las fuerzas de seguridad recaía en el jefe de inteligencia, Omar Suleiman, que Mubarak nombró vicepresidente. El ejército jugó un papel ambiguo. Mientras estaban en las calles, decidieron no reprimir las protestas. Pero tampoco se manifestaron explícitamente a favor de los manifestantes.

Inmediatamente después de que Mubarak dimitió el 11 de febrero de 2011, el auto-designado Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF) de 18 miembros tomó el control del país. Al tomar el poder y con el objetivo de romper con el antiguo régimen, el SCAF inmediatamente suspendió la Constitución de 1971, disolvió ambas cámaras del parlamento, disolvió a la fuerza más notoria de seguridad interna del país (la Dirección de Seguridad del Estado) y se comprometió a anular la Ley de emergencia. El poder judicial, que permaneció intacto, fue encargado de investigar la corrupción y los abusos de autoridad bajo el régimen anterior, lo que llevó a la persecución de los ex funcionarios del gobierno, empresarios y líderes del partido y la eventual disolución del partido gobernante, el PND<sup>591</sup>.

Cambios en el liderazgo también se extendieron al nivel local, con el nombramiento de nuevos gobernadores en casi todas las 27 gobernaciones de Egipto (aunque estos nombramientos estaban estrechamente asociados con el ejército egipcio) y la disolución de los consejos municipales. Respondiendo a otra demanda popular, un mes después, el SCAF realineó el gobierno de transición que fue instalado por primera vez por el presidente Mubarak, poniendo a un civil (Essam Sharaf) a la cabeza e introdujo cambios pero guardó un gran número de ministros de la era Mubarak, incluidos aquellos que en plena revolución habían accedido a finales de enero a entrar en el gobierno para salvar al régimen tambaleante<sup>592</sup>.

Al principio, los generales no tomaron ninguna acción para compartir el poder e hicieron sólo intentos limitados de consultar con otros actores. Nombraron un comité para enmendar la

---

<sup>591</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 97-100.

<sup>592</sup> *Ibid.* p. 97-100.

Constitución y rápidamente limitaron su mandato a seis artículos y el tiempo de su trabajo a 10 días<sup>593</sup>.

Además, el SCAF estableció plazos para el período transitorio. Específicamente, el cuerpo militar prometió entregar el poder al liderazgo civil dentro de seis meses. Los hitos clave para esa transferencia de poder incluirían una primera ronda de revisiones a la Constitución que establecería la base legal de la transición (con una revisión más amplia de la Constitución diferida hasta después de las elecciones parlamentarias); elecciones parlamentarias en septiembre de 2011; y elecciones presidenciales antes de finales de 2011<sup>594</sup>. La extensión del período de transición de 6 meses a 15 meses hizo que el SCAF sea objetivo de críticas por una razón más.

Mientras tanto, la participación del público en el camino hacia la democracia seguía siendo muy activa. Las protestas seguían exigiendo, entre otras cosas, la persecución, no sólo del presidente Mubarak y sus hijos, si no de un gran número de funcionarios, el jefe del partido gobernante, el ex primer ministro y un proceso transitorio más inclusivo.

#### *Referéndum del 19 de marzo y la nueva declaración constitucional*

Las enmiendas propuestas a la Constitución de Egipto respondieron a una larga oposición y a demandas de la sociedad civil, pero también crearon nuevas incertidumbres. Un comité nombrado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas presentó las enmiendas el 26 de febrero, permitiendo sólo un breve período de discusión pública y posibles cambios adicionales antes de un referéndum público. Los cambios propuestos limitan al mandato presidencial y crean un límite de dos períodos, amplían significativamente el grupo de candidatos elegibles, restauran la supervisión judicial de las elecciones, preparan el camino para una nueva Constitución después de las elecciones y restringen la capacidad de declarar y renovar un estado de emergencia<sup>595</sup>.

---

<sup>593</sup> BROWN, N. J. (2011, 17 de febrero). The Struggle to Define the Egyptian Revolution. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/02/17/struggle-to-define-egyptian-revolution-pub-42670> [2015, 26 de noviembre].

<sup>594</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 97-100.

<sup>595</sup> BROWN, N. J. y DUNNE, M. (2011, 1 de marzo). Egypt's Draft Constitutional Amendments Answer Some Questions and Raise Others. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/03/01/egypt-s-draft-constitutional-amendments-answer-some-questions-and-raise-others-pub-42817> [2015, 1 de diciembre].

Al mismo tiempo, algunas enmiendas sorprendentes plantean dudas acerca de si los cambios sirven a agendas específicas dentro del ejército u otros círculos de liderazgo. En particular, un cambio en los criterios de elegibilidad para la presidencia descalifica a cualquier egipcio que tiene doble nacionalidad, o esté casado con un no-egipcio. Este cambio no fue un paso exigido por la oposición o la sociedad civil y parece ser diseñado para excluir a destacados expatriados, como el egipcio-estadounidense Ahmed Zewail, de competir en las elecciones. Mohammed ElBaradei niega que haya tenido otra ciudadanía que no sea la egipcia, pero ha habido rumores -sin confirmarlo- de que su esposa nacida en Egipto tiene vínculos extranjeros<sup>596</sup>.

Los críticos opinaban que las enmiendas no van lo suficientemente lejos y que una nueva Constitución debe ser escrita desde cero. Acusaron a las fuerzas armadas de acelerar el proceso de transición para beneficiar a las fuerzas políticas conservadoras que ya están bien organizadas, como la Hermandad Musulmana y los restos del partido PND de Mubarak, dejando nuevos movimientos radicales de juventud que surgieron de la revolución en el frío<sup>597</sup>.

Mientras tanto, el reformador Mohamed ElBaradei confirmó que correría en las elecciones presidenciales de este año, pero sólo bajo la condición de una verdadera reforma democrática, y no de las propuestas que actualmente está elaborando el gobierno interino. ElBaradei dijo que votaría en contra de las reformas constitucionales propuestas el 19 de marzo, calificándolas de “superficiales” y de “insulto a la revolución”. También pidió que las elecciones parlamentarias se demoren para que los partidos políticos se puedan organizarse de mejor manera<sup>598</sup>.

A pesar de todo eso, la votación del 19 de marzo a favor de las enmiendas constitucionales en Egipto proporcionó un fuerte impulso al proceso de transición dirigido por los militares y su vigoroso calendario electoral. La participación de los votantes fue impresionante según las normas egipcias -el 41 por ciento de los votantes elegibles, al menos el doble de la

---

<sup>596</sup> BROWN, N. J. y DUNNE, M. *op. cit.*

<sup>597</sup> SHENKER, J. (2011, 18 de marzo). Egyptian vote on constitution reveals deep divisions. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/18/egypt-constitution-vote-divisions> [2015, 15 de junio].

<sup>598</sup> DAVIES, R. (2011, 10 de marzo). Activists attacked in Tahrir Square as El Baradei confirms his candidacy. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/10/activists-attacked-tahrir-as-el-baradei-confirms> [2015, 11 de abril].

participación en cualquier elección nacional anterior o referéndum- y la victoria fue abrumadora en un 77 por ciento de los votantes<sup>599</sup>.

El 30 de marzo de 2011 la Constitución de Egipto de 1971 fue sustituida oficialmente por una nueva declaración constitucional. El SCAF anunció la publicación de 63 artículos, en su mayoría seleccionados del documento de 1971 e incluidas las cláusulas enmendadas por el referéndum, para describir cómo se gobernaría Egipto durante el período provisional mientras los ciudadanos esperan a que se elija un nuevo liderazgo y una nueva Constitución para ser escrita. Sobre la base de la Constitución de 1971, la declaración parecía un documento complicado y problemático y puso en peligro la transición de Egipto de un gobierno autoritario. Un enfoque más inclusivo y coherente del SCAF habría dado a los egipcios mayor confianza en este proceso crucial y todavía muy frágil. El SCAF hizo caso omiso de los llamamientos para establecer un “consejo presidencial” o cualquier medio formal de reunir a varias fuerzas políticas para supervisar el proceso. Un “diálogo nacional” fue finalmente iniciado, pero sólo después de que la declaración constitucional ya había sido escrita y fue colocada bajo la autoridad del gabinete civil de Egipto en lugar del SCAF. Por lo tanto, el diálogo no pudo abordar cuestiones constitucionales<sup>600</sup>.

Desde la caída de Mubarak, Egipto no vivió avances en la democracia y los derechos humanos. En cambio, el ejército continuó reprimiendo duramente las protestas. Además, el informe de Amnistía Internacional dijo que no había suficiente responsabilidad por la violencia durante las protestas en enero de 2011, destacando el hecho de que la comisión oficial no investigó las denuncias de detención arbitraria y tortura por parte del ejército egipcio, cuyos altos generales estaban gobernando Egipto por decreto. Según el ministerio de salud de Egipto, al menos 840 personas murieron en el levantamiento y más de 6.000 resultaron heridas<sup>601</sup>.

---

<sup>599</sup> BROWN, N. J. (2011, 22 de marzo). Next Steps in Egypt's Transition. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=43193> [2014, 28 de octubre].

<sup>600</sup> BROWN, N. J. y STILT, K. (2011, 11 de abril). A Haphazard Constitutional Compromise. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/04/11/haphazard-constitutional-compromise-pub-43533> [2014, 1 de noviembre].

<sup>601</sup> SHENKER, J. (2011, 18 de mayo). Egypt still long way from justice over uprising deaths, says Amnesty. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/may/18/egypt-uprising-amnesty-international-report> [2014, 3 de noviembre].

Casi cinco meses después de la expulsión del régimen de Hosni Mubarak en Egipto, el movimiento revolucionario consideraba que los principales objetivos por los que luchó no se habían logrado, y lanzó una nueva ronda de protestas. El movimiento planeó una manifestación de masas para el 8 de julio de 2011, pero las protestas estallaron antes, el 28 de junio, durante un memorial en el Teatro del Globo de El Cairo para aquellos que murieron en las manifestaciones anti-Mubarak en enero del mismo año. El monumento provocó disturbios generalizados y enfrentamientos violentos con la policía en la plaza Tahrir y frente al edificio del Ministerio del Interior, en el que cientos de manifestantes resultaron heridos y docenas fueron arrestados. Posteriormente, las organizaciones juveniles anunciaron una huelga de asentamiento en la plaza Tahrir, para continuar hasta que se cumplan todas sus demandas<sup>602</sup>.

Varios grupos en Facebook protestaron contra el fracaso de las autoridades para satisfacer las demandas de la revolución. Una página de Facebook titulada “La segunda revolución egipcia de la rabia” dice: “Viendo que la situación, bajo el liderazgo del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, va de mal en peor, y puesto que el concilio ha demostrado desde el primer día que la presión pública es la política más eficaz para lograr las demandas de la revolución legítima, hemos decidido volver a tomar las calles y las plazas una vez más y demostrar en todo Egipto hasta que nuestras demandas se cumplan...”<sup>603</sup>”

La principal demanda de estos grupos era combinar esfuerzos para alcanzar los objetivos de la revolución, incluyendo: prohibir el juicio militar de civiles; elevar el salario mínimo; llevar a Mubarak, a sus hijos, y los altos funcionarios de su régimen a la justicia; la prohibición de los miembros del Partido Nacional Democrático de la actividad política durante cinco años; liberar a todos los presos políticos; purgar las instituciones estatales -la policía, el sistema legal, los medios de comunicación, las universidades y los bancos- de los miembros del antiguo régimen; la elección de nuevos consejos municipales; y detener la exportación de gas natural a Israel.

---

<sup>602</sup> ABDEL-BAKY, M. (2011, 30 de junio-6 de julio). Opposing camps. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2011/1054/eg12.htm> [2015, 26 de junio].

<sup>603</sup> THE MIDDLE EAST MEDIA RESEARCH INSTITUTE (MEMRI). (2011, 15 de Julio). The Egyptian Protests: A Second Revolution - Now against the Supreme Council of the Armed Forces. *Inquiry & Analysis Series*, núm. 708 [en línea]. Disponible en: <https://www.memri.org/reports/egyptian-protests-second-revolution-now-against-supreme-council-armed-forces> [2015, 27 de noviembre].

Algunas de las organizaciones juveniles egipcias también exigieron aplazar las elecciones parlamentarias programadas para septiembre de 2011 y redactar una nueva Constitución en la etapa actual, en lugar de esperar a que el Parlamento elegido lo hiciera. Argumentaron que un aplazamiento permitirá a los nuevos partidos políticos formados después de la revolución para prepararse para las elecciones, dándoles una oportunidad más justa, mientras que la celebración de las elecciones como se planeó daría ventaja a los partidos establecidos, como el NDP y la Hermandad Musulmana.

Al-Wafd, Al-Ghad, el partido del 6 de abril, la Coalición Revolucionaria de la Juventud, la Juventud de la Hermandad Musulmana, el movimiento *Kifaya* y algunos partidos todavía en proceso de formación, como Al-Karama y Al-Masri Al-Dimukrati participaron en las protestas.

La mayoría en Tahrir creía que el establecimiento militar, en gran medida conservador, había estado dispuesto a evitar cualquier cambio importante en la forma en que se ha dirigido Egipto durante las últimas seis décadas, limitando los logros de la Revolución de 25 de enero a la expulsión de Mubarak y su hijo.

Aunque el SCAF insistió en que pretendía transferir el poder a un gobierno civil electo después de las elecciones de septiembre 2011, los escépticos sugerían que el liderazgo militar de Egipto tenía fuertes intereses económicos y estratégicos en prolongar su control del sistema político. Los militares de Egipto controlan una proporción significativa de la economía nacional -las estimaciones oscilan entre el 5 y el 40 por ciento del PIB- en forma de industrias que fabrican una amplia gama de productos, desde tubos hasta computadoras<sup>604</sup>. Según Tareq Masoud, el SCAF temía que renunciando el poder los líderes civiles responderían a las demandas populares de redistribución económica y podrían poner en peligro la participación de los militares en la economía.

Efectivamente, las elecciones parlamentarias se retrasaron hasta noviembre de 2011. Se fueron programadas para comenzar el 28 de noviembre, con tres rondas de elecciones para la Asamblea Popular y tres de elecciones del Consejo de *Shura*, para terminar a principios de marzo. Sería a finales de marzo para cuando las dos cámaras del parlamento podrían celebrar una reunión conjunta para elegir a los miembros del comité para redactar la Constitución. La

---

<sup>604</sup> WALT, S., OTTAWAY, M., MUASHER, M. Y MASOUD, T. (2011, 31 de mayo). The New Protagonists. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/05/31/new-protagonists-pub-44414> [2015, 20 de enero].

Constitución sería entonces sometida a un referéndum y las elecciones presidenciales tendrían lugar tras la finalización del proceso.

### **Movimientos y partidos religiosos**

La principal fuerza política más organizada, entre religiosos y no religiosos, fue la de los Hermanos Musulmanes. Aunque se abstuvieran de participar al principio de las manifestaciones iniciadas el 25 de enero, se sumaron a ellas después y su juventud jugó un papel valioso en defensa de la revolución del 2 de febrero, día de la infame “batalla del camello” lanzada por el régimen contra los manifestantes<sup>605</sup>.

El cambio más importante en la política legislativa fue la iniciativa de la Hermandad Musulmana de formar un partido político -partido de la Libertad y Justicia- después de haber presentado candidatos en elecciones sólo como independientes o bajo el paraguas de un partido existente. Por primera vez desde su fundación en 1928, la Hermandad Musulmana de Egipto presentó formalmente una solicitud el 18 de mayo de 2011. El Partido de la Libertad y la Justicia (PLJ) cuenta con unos 9.000 miembros fundadores - más de los 5.000 miembros, el mínimo requerido por la Ley de Partidos Políticos, enmendada después de la Revolución del 25 de enero.

Mientras que el islam sigue siendo el principal marco de referencia del partido, la plataforma de la PLJ introdujo varias enmiendas al proyecto de plataforma que la Hermandad desveló en 2007. Quizás la diferencia más prominente entre las dos plataformas es la omisión de la controvertida disposición que otorga a los clérigos un papel formal en la política y la legislación. El programa de 2007 de la Hermandad pidió la formación de un comité de los eruditos religiosos mayores, elegidos en las elecciones nacionales, para asesorar al parlamento y al presidente, creando así un sistema que muchos encontraron similar al iraní<sup>606</sup>.

El PLJ también retiró el artículo sobre la importancia de las funciones religiosas del Estado, que descartaba implícitamente a un copto u no musulmán que se convirtiera en jefe de Estado. La nueva plataforma no descarta la elección de mujeres para el gobierno, aunque los

---

<sup>605</sup> AWAD, I. *La transición*, op. cit.

<sup>606</sup> AL-ANANI, K. (2011, 1 de junio). Egypt's Freedom & Justice Party: To Be or Not to Be Independent. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/06/01/egypt-s-freedom-justice-party-to-be-or-not-to-be-independent-pub-44436> [2015, 3 de marzo].



miembros de la Hermandad han dicho recientemente que consideran a las mujeres “inadecuadas” para la presidencia<sup>607</sup>.

Aunque el PLJ se autodenomina un partido civil, la religión tiene una fuerte presencia en toda su plataforma. El partido no declara como su principal objetivo obtener el poder, como cualquier esperaría de cualquier partido civil, si no o más bien “mejorar la moral, los valores y los conceptos islámicos en las vidas y la sociedad de los individuos”, que son objetivos más cercanos a los de un grupo religioso que un partido político<sup>608</sup>.

Además, la plataforma de PLJ es ambigua e inconsistente en el uso de términos clave. Por ejemplo, al hablar de la naturaleza del Estado, se utiliza la palabra “shura” (consulta), ya que los islamistas piensan que es un término más amplio y más inclusivo que la democracia. En otras partes de la plataforma, “shura” y “democracia” se usan indistintamente, aparente reflejo del conflicto entre los ideales religiosos del partido y sus ambiciones políticas<sup>609</sup>.

La forma en que el partido fue fundado y sus líderes fueron seleccionados también fue polémica. Los líderes del partido, incluido su presidente, Mohamed Morsi, el vicepresidente Essam El-Erian, y el secretario general Mohamed Saad El-Katatny, no fueron elegidos a través de elecciones. En su lugar, el Consejo *Shura* interno de la Hermandad escogió el liderazgo del partido a puertas cerradas. Este movimiento dejó a muchos miembros descontentos, especialmente a los miembros jóvenes de la Hermandad, que creen que la vieja guardia de la Hermandad estuvo tratando de imponer el control sobre el PLJ desde su creación<sup>610</sup>.

El PLJ se esforzó por demostrar que está abierto a todos los egipcios, asumiendo un vicepresidente cristiano (Rafiq Habib, un copto consultor del ex Guía Mahdi Akef) e incluyendo a casi 1.000 mujeres cofundadoras. Pero esta diversidad es desmentida por el hecho de que hasta el 70 por ciento de los fundadores del PLJ son miembros activos de la Hermandad, así como la escasez de jóvenes y mujeres en posiciones de liderazgo. En general, el liderazgo del PLJ está dominado por los conservadores de la Hermandad, sin representación de los reformistas. El liderazgo reformista ha estado en declive dentro de la Hermandad tras la renuncia de Ibrahim Zafarani. Así pues el anuncio de Abdel Moneim

---

<sup>607</sup> AL-ANANI, K. *op. cit.*

<sup>608</sup> *Ibid.*

<sup>609</sup> *Ibid.*

<sup>610</sup> *Ibid.*

Aboul Fotouh de que iba a postularse como presidente de Egipto en una candidatura independiente fue acogida por parte de la Hermandad con incomodidad<sup>611</sup>.

El movimiento se sumó a los compromisos del grupo de no presentar un candidato en las elecciones presidenciales o de buscar una mayoría en el parlamento, comprometiéndose a presentar candidatos en sólo la mitad de los distritos electorales para no asustar al establecimiento político<sup>612</sup>.

Al-Wasat, que había intentado sin éxito registrarse como partido por más de 15 años, también recibió la aprobación para ser partido legal. Algunos miembros más jóvenes de la Hermandad Musulmana comenzaron a mostrar su independencia, participando primero en el levantamiento, incluso mientras los miembros antiguos dudaron participar, uniéndose a fuerzas con otros grupos juveniles y finalmente formando el Partido Egipcio Actual (*al-Tayyar al-Masry*) y el más pequeño *al-Reyada*<sup>613</sup>.

Los salafistas constituyen otro grupo religioso. Ellos están distribuidos en una multitud de grupos. Su principal preocupación es la vuelta a los valores del islam de los primeros precursores. Nunca antes habían participado en la escena política. En realidad, basándose en interpretaciones suyas de los textos y de la tradición, siempre se habían opuesto al poder constituido. En enero 2011, habían explícitamente declarado su oposición a las manifestaciones contra el régimen del presidente Mubarak. Sin embargo, varios partidos tradicionalistas han sido constituidos. Entre ellos el Partido *al-Nur* (la luz), *al-Asala* y *al-Fadila* son los más conocidos pero no los únicos. Se sospecha que los salafistas, y en especial *al-Nur*, han recibido ayudas financieras sustanciales provenientes de países del Golfo. Estas ayudas habrían permitido a *al-Nur* abrir decenas de sedes del partido en Alejandría. *Al-Gama'a al-Islamiyya*, un movimiento que estalló en la escena política egipcia con el asesinato de Sadat en 1981, pero cuyos líderes luego se arrepintieron después de mucho re-examen doctrinal alentado por un largo encarcelamiento, entró en la arena política legal lanzando su propio partido llamado Construcción y Desarrollo<sup>614</sup>.

---

<sup>611</sup> AL-ANANI, K. *op. cit.*

<sup>612</sup> MILLER, L. E., et al. *op. cit.* p. 97-100.

<sup>613</sup> OTTAWAY, M. (2011, 3 de noviembre). Egypt's Democracy: Between the Military, Islamists, and Illiberal Democrats. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/11/03/egypt-s-democracy-between-military-islamists-and-illiberal-democrats-pub-45908> [2013, 31 de agosto].

<sup>614</sup> AWAD, I. *La transición, op. cit.*

Los Sufis también crearon al menos dos partidos políticos: el Partido de Liberación Sufi de Egipto (*al-Tahrir al-Masry al-Sufi*) y el Partido de la Voz de la Libertad (*Sawt al-Hurriya*).

### **Movimientos seculares**

Las fuerzas no islamistas de Egipto constituían un conjunto muy diverso de grupos juveniles, organizaciones laborales de diversos tipos, movimientos ideológicos y partidos políticos más antiguos y recién formados.

El papel de las organizaciones juveniles fue clave para derribar el régimen de Mubarak. Fueron los activistas del Movimiento Juvenil del 6 de abril y los miembros de la página de Facebook “Todos somos Khaled Said” y otros que organizaron las primeras manifestaciones el 25 de enero. Pronto se unieron jóvenes de muchas otras organizaciones. El Consejo Revolucionario de la Juventud, que surgió incluso antes de que Mubarak fuera depuesto, reunió a representantes de la Hermandad Musulmana, el Movimiento Juvenil por la Justicia y la Libertad, el Movimiento Juvenil del 6 de abril, la campaña de apoyo a Mohamed ElBaradei, la Asociación Nacional para el Cambio, miembros jóvenes de los partidos del Frente Democrático, al-Karama, Tagammu y al-Ghad, así como a activistas independientes. En el mejor de los casos, es una coalición suelta, ya que los movimientos juveniles rechazan la estricta organización jerárquica y los roles de liderazgo bien definidos, pero han demostrado repetidamente su capacidad para movilizar a la gente.

Los grupos de jóvenes revolucionarios tienen muy claro que no buscan convertir sus éxitos organizacionales en partidos y organizaciones electorales efectivas: ven su papel de supervisar el proceso de transición y ejercer presión sobre los líderes en lugar de postular para gobernar. Desde el referéndum de marzo, cuando la mayoría apoyó una campaña para rechazar las enmiendas que parecían apurar el proceso de transición, su temor a los islamistas (que apoyaron el referéndum) se fusionó con su profunda preocupación por el proceso de transición. Asimismo, están a favor de la redacción de una Constitución antes de tener elecciones. Treinta y seis grupos juveniles y políticos diferentes se unieron al “Frente Libre para un Cambio Pacífico” en el respaldo de la campaña de “Constitución Primero”, que busca 15 millones de firmas para apoyar un cronograma revisado.

Varios grupos políticos expresaron tres serios temores: que el gobierno militar persistirá, que el Partido Nacional Democrático (PND) volviera a emerger de alguna forma, y que la Hermandad Musulmana dominará y obtenga el monopolio de la redacción de la Constitución. Por esta razón, los egipcios volvían siempre a la plaza Tahrir para seguir exigiendo derechos básicos o para pedir justicia para los cómplices del sistema corrupto de Mubarak de manera pacífica, pero siempre las manifestaciones fueron violentamente disueltas por soldados. El 15 de septiembre de 2011, SCAF anunció que estaba ampliando la aplicación de la Ley de emergencia tras los enfrentamientos en la embajada israelí en El Cairo uno días antes.

### **6.3.2. Elecciones parlamentarias (2011-12): revelando el futuro de la transición**

Antes de las elecciones, entre los desafíos para el éxito de la Revolución y una transición democrática destacan: el papel que los militares estaban desempeñando y seguirían desempeñando, así como su disposición a entregar el poder a civiles electos; la presencia de poderosas fuerzas islámicas, no sólo la Hermandad Musulmana, si no también los grupos salafistas como *al-Gama'a al-Islamiyya*; las tensiones entre la oposición islamista y no-islamista y el rol de los grupos de jóvenes revolucionarios.

Para complicar aún más el asunto, el 1 de noviembre, el gobierno publicó un controvertido borrador de principios supraconstitucionales y otros documentos que incluían una cláusula secreta que protege al presupuesto militar de la supervisión parlamentaria, otorga a los militares el derecho de remitir la nueva Constitución a la Corte Suprema Constitucional si se piensa que se viola alguna de las declaraciones constitucionales emitidas por los militares y estipula que los militares pueden reemplazar a la comisión constitucional si no se produce una carta magna en los seis meses asignados<sup>615</sup>. Como una garantía adicional, el SCAF emitió nuevas reglas en cuanto a la composición de la comisión: comprenderá sólo veinte miembros electos del parlamento, con los miembros restantes elegidos (poco claros por quién) de las filas de jueces, profesores universitarios, la iglesia copta, la universidad de *Al-Azhar*, los sindicatos y una serie de otras organizaciones mayormente controladas por el gobierno<sup>616</sup>.

---

<sup>615</sup> OTTAWAY, M. *Egypt's Democracy. op. cit.*

<sup>616</sup> OTTAWAY, M. (2011, 16 de noviembre). Mubarak Regime: Redux. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=45998> [2013, 4 de septiembre].

También hubo señales de que el ejército veía favorablemente el regreso a la política del ex PND. Se resistió a la presión para prohibir a los antiguos miembros del PND postularse para el cargo. Además, el ejército rechazó también la demanda de la mayoría de los partidos políticos, por la cual, todos los escaños parlamentarios se llenen por representación proporcional, insistiendo en que un tercio (menos de la mitad) sea reservado para los candidatos individuales. Esto parecía favorecer a los ex miembros del PND, muchos de los cuales habían construido redes clientelistas fuertes<sup>617</sup>.

Las elecciones parlamentarias de 2011 fueron uno de los momentos más críticos en la transición política y la historia de Egipto. Casi un año después de la Revolución, las elecciones iban a ser la primera muestra de lo que los egipcios verdaderamente querían para su país y definirían indirectamente la Asamblea Constitucional que iba a redactar una nueva Constitución.

Egipto está dividido en 27 gobernaciones, y la votación fue programada en tres fechas con nueve gobernaciones votando en cada ronda para elegir a los 498 miembros de la Asamblea Popular. La primera ronda fue el 28 de noviembre e incluyó a los principales centros urbanos de El Cairo y Alejandría. La segunda fue el 14 de diciembre y incluyó a Giza (la zona de El Cairo en la orilla occidental del Nilo), Suez y las importantes ciudades de Asuán y Sohag. La ronda final fue el 3 de enero y englobó toda la península del Sinaí, así como el desierto occidental de Egipto y partes del delta del Nilo<sup>618</sup>.

Los resultados finales en las primeras elecciones parlamentarias de Egipto después de Mubarak confirmaron una abrumadora victoria para los partidos islámicos. El Partido de la Libertad y la Justicia de la Hermandad Musulmana ganó el mayor número de escaños bajo el complejo sistema electoral de Egipto. El partido salafista Al-Nour fue segundo. El liberal Nuevo Wafd y la coalición del Bloque Egipcio (en gran parte secular e incluye algunos partidos de izquierda) estuvieron un poco por detrás de ellos. Los partidos liberales y seculares juntos tomaron un poco menos del 30% de los escaños de la Asamblea Popular. El Partido de la Reforma y el Desarrollo, que fue sexto en votos, es un partido liberal. Empezando como una astilla del Frente Democrático en 2009, no se le permitió registrarse oficialmente hasta mayo de 2011, pero se mantuvo activo en el período interino. La

---

<sup>617</sup> OTTAWAY, M. *Egypt's Democracy. op. cit.*

<sup>618</sup> SHENKER, J. (2011, 22 de noviembre). Egyptian elections: the key questions answered. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/nov/22/egyptian-elections-key-questions-answered> [2015, 14 de mayo].

Revolución Continua, que ganó 7 escaños, es una alianza izquierdista e incluye muchos de los grupos de jóvenes que ayudaron a dirigir el levantamiento anti-Mubarak en enero de 2011, así como el ala de la juventud de la Hermandad que se ha separado de su organización matriz.

**Figura 18: Resultados de elecciones parlamentarias de 2011-12**

<b>Resultados de las elecciones parlamentarias de Egipto en 2011</b>		
<b>PARTIDOS</b>	<b>Mandatos</b>	<b>%</b>
<b>Partido de la Libertad y de la Justicia</b>	235	47.2
<b>Al-Nour</b>	121	24.3
<b>Nuevo Wafd</b>	38	7.6
<b>Bloque Egipcio</b>	34	6.8
<b>Al-Wasat</b>	10	2
<b>Partido de la Reforma y el Desarrollo</b>	9	1.8
<b>La Revolución Continua</b>	7	1.4
<b>Otros partidos</b>	18	3.6
<b>Independientes</b>	26	5.2

Elaboración propia, fuente <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-16665748>

Los resultados electorales mostraron como los islamistas iban a monopolizar el futuro político de Egipto, así como su proceso constitucional. Pero a pesar de su mayoría parlamentaria, se dieron cuenta de que tenían poco poder por el hecho de que los generales habían hecho una declaración constitucional para asegurar que el nuevo parlamento no tuviera poder para supervisar el gabinete o aprobar legislación sin su aprobación.

### **6.3.3. Asamblea Constituyente de corte islamista**

La declaración constitucional provisional otorga al parlamento el poder de “elegir una Asamblea provisional compuesta de 100 miembros que preparará un nuevo proyecto de Constitución”. Ejerciendo su derecho, el nuevo parlamento dominado por islamistas asignó cerca de dos tercios de los 100 asientos a figuras de un fondo islamista. La comisión, de la cual el 50% fueron miembros del parlamento tuvo la tarea difícil de redactar una

Constitución que satisface a tres poderosos grupos ideológicos y políticos que tienen intereses conflictivos.

El primer grupo, los gobernantes militares egipcios, el SCAF, busca mantener y consolidar su posición privilegiada en la nueva Constitución. SCAF quiere ser independiente de la supervisión de cualquier órgano elegido y la clave para esto sería la no-supervisión parlamentaria de sus finanzas.

El segundo grupo es el bloque parlamentario islamista, que argumenta que actualmente son la única autoridad representativa elegida en el país y que su elección sería la más reflexiva de la elección del pueblo, por no mencionar que tienen el poder constitucional de elegir y nombrar un comité constituyente. Una Constitución islámica plantea preocupaciones por el tercer grupo que son las minorías y fuerzas políticas no-religiosas, incluyendo diferentes agrupaciones de izquierda y política liberal, que quieren que la Constitución garantice las libertades sociales, políticas y personales, así como la igualdad en lugar de enfatizar la identidad religiosa de Egipto y debatir el presupuesto militar. Una mayoría parlamentaria “temporal”, que desaparecerá en cuatro años, no debería tener el derecho de monopolio sobre la redacción de una Constitución “permanente” que gobernará Egipto para las generaciones que vienen<sup>619</sup>.

Muchos miembros no islamistas se retiraron del comité como un gesto de protesta contra la sub-representación de muchos grupos, arriesgando así aún más la dominación islamista del Comité. Finalmente, los tribunales declararon nula la elección de la Asamblea Constituyente y ordenaron su suspensión, en una decisión que tal vez no tuvieran derecho a hacer porque parece haber sido motivada políticamente más que jurídicamente.

El parlamento egipcio eligió formalmente por segunda vez a la Asamblea Constituyente que debía redactar un nuevo estatuto para reemplazar la Declaración Constitucional emitida en marzo de 2011 por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Las posibilidades de que la Asamblea Constituyente podía llevar a cabo el proyecto, sin embargo, parecían escasas ya que enfrentó varios desafíos políticos y legales. A pesar de un acuerdo alcanzado el 7 de junio entre los partidos políticos sobre la composición del nuevo cuerpo, cuando la lista de nombres fue aprobada por el parlamento el 12 de junio, 57 diputados se retiraron, negándose

---

<sup>619</sup> DIAB, O. (2012, 31 de marzo). The battle over Egypt's constitution reveals the risks of majority rule. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2012/mar/31/egypt-constitution-majority-rule> [2015, 29 de julio].

a participar en el proceso. Los islamistas fueron acusados de tratar de dominar la Asamblea Constituyente y de renunciar al acuerdo que estipulaba que los escaños deben ser divididos por igual entre candidatos islamistas y no islamistas<sup>620</sup>.

Miembros de los principales partidos políticos de Egipto, incluidos los del bloque de Egipto y la Alianza Revolución Continúa, algunos en el Partido Wafd, el partido *Hurriyah*, el partido Alianza Socialista Popular, el Partido Unión Egipcia-Árabe y el partido Ciudadano Egipcio, así como varios candidatos independientes se retiraron<sup>621</sup>.

Lejos de ser un proceso para desarrollar un consenso sobre un camino a seguir, la redacción de la Constitución estuvo en el centro de la lucha por el poder entre los islamistas y los partidos políticos seculares como en los días de Mubarak. Sin embargo, la Constitución no es el lugar adecuado para debatir estos asuntos. El papel de la Constitución debe ser abordar las cuestiones básicas fundamentales como las libertades personales, la igualdad ante la ley, la ciudadanía y la democracia. Además, debe organizar la relación entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, mientras que prepara el terreno para que todos los poderes políticos puedan competir por igual y libremente. Las cuestiones que son fluidas y propensas a cambiar, como el presupuesto militar y la identidad religiosa, no deben estar arraigadas en el documento. Un amplio consenso que incluya a los partidos / actores liberales e islamistas es esencial para la redacción de una Constitución que no será dictada por una pequeña mayoría si no que será representativa en cuanto a los derechos e intereses básicos de todos los egipcios, es decir una Constitución verdaderamente democrática.

#### **6.3.4. Elecciones presidenciales (2012): el antiguo régimen versus la Hermandad Musulmana**

Sólo hubo tres grandes candidatos a la presidencia en Egipto después de que la Alta Comisión Electoral prohibió a varios candidatos prominentes. Amr Moussa, ex ministro de relaciones exteriores del presidente Hosni Mubarak, que pudo escapar las purgas del antiguo régimen porque no había servido en los últimos diez años; Mohamed Morsi, jefe del Partido

---

<sup>620</sup> OTTAWAY, M. (2012, 13 de junio). Egypt: Death of the Constituent Assembly?. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/06/13/egypt-death-of-constituent-assembly-pub-48501> [2016, 17 de marzo].

<sup>621</sup> *Ibid.*



Libertad y Justicia de la Hermandad Musulmana; y Abdel Moneim Aboul Fotouh, un ex líder de la Hermandad Musulmana que fue expulsado por la organización después de declarar que iba a postularse a la presidencia, ya que la Hermandad había declarado en ese momento que no presentaría un candidato a la presidencia. Hubo también un cuarto candidato, Ahmed Shafiq, quien fue nombrado primer ministro por Mubarak durante el levantamiento y sólo fue primer ministro durante unos días. Shafiq fue prohibido originalmente por la Comisión Electoral Superior, pero ganó su apelación contra la decisión<sup>622</sup>. Moussa, la elección preferida del consejo militar gobernante, las agencias de inteligencia y grandes sectores de la burocracia egipcia y Abdel-Fotouh, que gozaba de apoyo entre los salafistas, pero también los laicos y los izquierdistas, parecían los candidatos más probables para ganar las elecciones.

La prohibición de algunos candidatos importantes era una decisión altamente política. El jefe de la Alta Comisión Electoral, Farouk Sultan, que también es jefe de la Corte Constitucional, derribó indiscriminadamente a varios líderes. Khairat al-Shater, el candidato número uno de la Hermandad Musulmana; Omar Suleiman, ex jefe de espionaje de Mubarak; y Hazem Salah Abu Ismail, un destacado pensador islámico salafista, fueron expulsados por diferentes razones, que tenían fundamento frágil en leyes existentes<sup>623</sup>.

La primera ronda de las elecciones egipcias produjo resultados con consecuencias devastadoras para el éxito de la transición del país. Mohamed Morsi, candidato de la Hermandad Musulmana, y Ahmed Shafiq, ex oficial militar, así como ministro y primer ministro bajo Hosni Mubarak, recibieron el mayor número de votos. Con 24,9 por ciento de los votos, Morsi estaba ligeramente por delante de Shafiq, que recibió el 24,5 por ciento, de acuerdo con rendimientos no oficiales.

El resultado fue el peor posible de las elecciones: fue el preludio de una confrontación directa entre el antiguo régimen y la Hermandad Musulmana que Mubarak advirtió y utilizó para justificar -y ganar una aceptación tácita internacional- sus políticas autoritarias.

Antes de la segunda ronda de las elecciones presidenciales, dos decisiones de la Suprema Corte Constitucional egipcia pusieron fin a la primera fase de la transición egipcia. La primera decisión fue anular una ley que impide que altos funcionarios del antiguo régimen se

---

<sup>622</sup> OTTAWAY, M. (2012, 8 de mayo). Egypt's Next President. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/05/08/egypt-s-next-president-pub-48067> [2015, 29 de octubre].

<sup>623</sup> *Ibid.*

presenten a la presidencia. Como consecuencia, Ahmed Shafik, el último primer ministro de Mubarak, participaría en la segunda vuelta electoral del 16 al 17 de junio contra Mohamed Morsi, el candidato de la Hermandad Musulmana. Pero la segunda decisión de la corte fue mucho más volátil en sus implicaciones. La decisión de disolver todo el parlamento -cuyos jueces fueron nombrados por Mubarak- puso en claro la lucha de poder entre la Hermandad Musulmana y el SCAF<sup>624</sup>.

La decisión fue denunciada como un golpe por los líderes de la oposición de todo tipo y muchos dentro de la Hermandad, que temían perder gran parte del terreno político que habían ganado desde que Hosni Mubarak fue derrocado hace 16 meses. Los partidarios de la Hermandad, los liberales y los activistas de izquierda se unieron en su ultraje ante lo que vieron como un movimiento cuidadosamente diseñado por SCAF para mantener un control sobre el poder. Mohamed ElBaradei, advirtió: “La elección de un presidente en ausencia de una Constitución y un parlamento es la elección de un presidente con poderes que ni siquiera las dictaduras más arraigadas han conocido<sup>625</sup>”.

La decisión significó también que la autoridad legislativa volvía a SCAF. El ejército tenían autoridad ejecutiva hasta que un presidente sea elegido y correspondía a SCAF decidir cuándo deben celebrarse nuevas elecciones.

El anuncio de que el candidato de la Hermandad Musulmana, Mohamed Morsi, ganó las elecciones presidenciales de Egipto fue una noticia llena de optimismo para la transición. El SCAF después de disolver el parlamento y asumir funciones legislativas, enmendar la declaración constitucional que había emitido en marzo de 2011 para aumentar su propio poder y proteger a los militares de la supervisión civil, y de hecho afirmar su control sobre la redacción de la nueva Constitución no se atrevió a dar el último paso y declarar también a Ahmed Shafiq, su candidato preferido y un representante del antiguo régimen, el ganador. Una semana después de la segunda vuelta electoral, la comisión presidencial decidió pronunciar un ganador, con el tiempo dedicado no a contar los votos y examinar las quejas, si no a decidir si el SCAF se atrevía a afirmar que Morsi había ganado.

---

<sup>624</sup> HEARST, D. y HUSSEIN, A. (2012, 14 de junio). Egypt's supreme court dissolves parliament and outrages Islamists. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2012/jun/14/egypt-parliament-dissolved-supreme-court> [2015, 27 de octubre].

<sup>625</sup> *Ibid.*

## 6.4. La segunda fase de la transición egipcia

### 6.4.1. Mohamed Morsi: presidente por un año

Durante la presidencia de Morsi se vivió en Egipto una concentración de poder a las manos de la Hermandad Musulmana, marcando el inicio de la segunda fase en la transición. La primera fase fue sin duda monopolizada por el poder militar.

En su primero discurso Morsi fue reconciliador: no se harán distinciones entre “musulmanes y cristianos, hombres y mujeres”, “todos son iguales ante la ley”, “nadie será discriminado” y “no se harán diferencias entre la gente salvo por su respeto a la Constitución y a la ley”, dijo en su primera alocución tras proclamarse vencedor de los comicios. Sin embargo, durante su mandato Morsi fue todo lo contrario.

La junta militar recuperó el poder legislativo después de disolver el parlamento el 14 de junio, que estaba dominado por el partido de Libertad y Justicia. El 18 de junio, el SCAF publica también una Declaración Constitucional en la que se abroga el poder legislativo y también el derecho de configurar una nueva Asamblea Constituyente en el caso de que la actual fracase en su propósito de dotar a Egipto de una nueva Carta Magna consensuada. Como consecuencia, el presidente electo Morsi, sin poder sobre los militares, iba a tener el poder ejecutivo mientras que los militares seguirían teniendo en sus manos el poder legislativo, al menos hasta que se redacte una nueva Constitución.

Después de que Morsi fuera elegido, anunció su “proyecto renacentista” infame, que incluía objetivos ambiciosos para mejorar las vidas de egipcios. Morsi estableció una serie de promesas que prometió que cumpliría en sus primeros 100 días en el cargo. Estos planes en gran medida no se materializaron, provocando sentimientos de descontento popular con su actuación<sup>626</sup>.

Ocho días después de asumir el cargo, Morsi intentó eludir la CSC, el tribunal más alto del país, y reunir de nuevo a la cámara baja disuelta del parlamento. La medida se convirtió en la primera de una serie de decisiones legislativas que provocaron indignación entre los partidos políticos, los movimientos y el público en general. El tribunal insistió en que su decisión

---

<sup>626</sup> SABA, Y. (2015, 1 de julio). From palace to prison: 1 year of Morsi's rule. *Egypt Daily News* [en línea]. Disponible en: <http://www.dailynewsegypt.com/2015/07/01/from-palace-to-prison-1-year-of-morsis-rule/> [2015, 8 de diciembre].

debe ser obedecida, y Morsi eventualmente retrocedió. Sin embargo, esto creó otra cuestión estratégica, ya que la cámara disuelta ya había elegido una Asamblea que estaba en el proceso de redacción de una nueva Constitución para la república árabe<sup>627</sup>.

Los sentimientos negativos empeoraron debido a la falta de rendición de cuentas por parte del régimen de ex funcionarios de Mubarak y miembros del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Muchas fuerzas revolucionarias y movimientos juveniles pidieron la investigación de los crímenes cometidos por el SCAF durante su periodo de transición de 18 meses después de la caída de Mubarak. Las acusaciones más prominentes contra el Consejo militar fueron relacionadas con la respuesta a las manifestaciones y la violencia contra los manifestantes. Un incidente ocurrido en octubre de 2011, conocido como masacre de Maspero, fue dominado por coptos egipcios que protestaban contra la discriminación contra ellos, en respuesta a la demolición de una iglesia en el Alto Egipto, que supuestamente había sido construida sin licencia. Los hechos resultaron con 28 muertos y 212 heridos. Los militares y los servicios de seguridad nunca fueron investigados por el incidente<sup>628</sup>.

Con un movimiento inesperado ante el aumento de poder del SCAF, el 12 de agosto, tras el atentado que costó la vida a 16 militares egipcios en el Sinaí, el presidente Morsi retiró a los principales líderes militares; Tantawi, comandante de las fuerzas armadas y ministro de defensa, junto con su Jefe de Estado Mayor, Sami Anan, así como otros altos líderes militares. También declaró nula la Declaración Constitucional del SCAF y la sustituyó por nuevas enmiendas, según las cuales el presidente tenía ahora plenos poderes sobre el ejército<sup>629</sup>. Morsi sustituyó a Tantawi por el ahora presidente Abdel Fattah Al-Sisi. Este último era un general poco conocido en ese momento, y la especulación giró en torno a que era un islamista, o al menos un islamista-simpatizante. La gente consideraba la medida como un intento de alinear el liderazgo militar con la agenda política de la Hermandad Musulmana, de la cual la gente estaba cada vez más cautelosa y temerosa<sup>630</sup>.

Morsi hizo una nueva declaración constitucional el 22 de noviembre de 2012, la más polémica de todas. Posteriormente, la declaración colocó todas sus decisiones más allá de la supervisión judicial y estipuló que la Cámara Alta del parlamento (el Consejo Shura) y la

---

<sup>627</sup> SABA, Y. *op. cit.*

<sup>628</sup> *Ibid.*

<sup>629</sup> EL FEGIER, M. (2012, agosto). Crunch Time for Egypt's Civil-Military Relations. *Policy Brief*, núm. 134. U.E.: FRIDE. p. 3.

<sup>630</sup> *Ibid.*

Asamblea de redacción constitucional no podían ser disueltas por ningún tribunal. También despidió al Fiscal Abdel-Meguid Mahmoud y lo reemplazó con su propio Fiscal general, Talaat Abdullah. El papel de los jueces había sido, de hecho, ambiguo. Por un lado, la independencia judicial se vio comprometida y los decretos de Morsi sólo pudieron verse como un paso más hacia el autoritarismo. Por otra parte, el poder judicial era una de las instituciones del antiguo gobierno autoritario, así que desde la perspectiva de Morsi era el único medio disponible para evitar que el Tribunal Supremo Constitucional disolviera la Asamblea Constituyente. Dijo que actuó para evitar que los tribunales de la vieja guardia disolvieran la Asamblea Constituyente, ya que habían disuelto una Asamblea anterior y el parlamento<sup>631</sup>.

Todos los actores, incluyendo la oposición, estaban atrapados en un círculo vicioso no democrático. La oposición liberal y secular parecía estar presente sólo para boicotear todas las elecciones hechas después del levantamiento y para derrocar los resultados con protestas callejeras imparables. Además, cuando Morsi decidió ampliar sus poderes mediante la promulgación de decretos, la oposición, utilizando una coalición de varios líderes, exigió su cancelación, tomando así el lado de los jueces que habían sido nombrados durante la era de Mubarak. Desafortunadamente, tanto los islamistas como los liberales usaron la idea de democracia como un medio para obtener beneficios políticos y se acusaron unos a otros por ser un actor antidemocrático<sup>632</sup>.

La Hermandad Musulmana permaneció rígida hasta el final. Optó por permanecer aislada del resto de la sociedad egipcia que no apoyaba la idea del islam político, además fue responsable de la promulgación del discurso de odio contra los seculares y las minorías religiosas. Podría haber elegido al menos formar una Asamblea Constituyente en realidad representativa y aceptada por todos.

El borrador constitucional fue objeto de críticas por su lenguaje ambiguo sobre los derechos humanos, los derechos de las minorías y la libertad de expresión, así como cimentar los principios de la *sharia* como base de la legislatura, un artículo que existía en la Constitución anterior de Egipto. También protegía los privilegios del ejército que las fuerzas

---

<sup>631</sup> KIRKPATRICK, D. (2012, 24 de noviembre). Egyptian Judges Challenge Morsi Over New Power. *New York Times* [en línea]. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2012/11/25/world/middleeast/morsi-urged-to-retract-edict-to-bypass-judges-in-egypt.html> [2014, 21 de diciembre].

<sup>632</sup> MOHAMED, E. (2013, 11 de enero). The Muslim Brotherhood: Between Democracy, Ideology, and Distrust. *Brookings* [en línea]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/opinions/the-muslim-brotherhood-between-democracy-ideology-and-distrust/> [2014, 17 de diciembre].

revolucionarias habían dicho que deberían ser rescindidos, incluida la capacidad de juzgar a los civiles en los tribunales militares.

En diciembre de 2012, el borrador constitucional fue aprobado con un 64%, con una participación muy baja, inferior al 33%, y después de violentos enfrentamientos entre partidarios y opositores del Mohammed Morsi. La Amnistía Internacional publicó un informe que decía: “El borrador de Constitución aprobado por la Asamblea Constituyente egipcia está muy lejos de proteger los derechos humanos y, en particular, ignora los derechos de las mujeres, restringe la libertad de expresión en nombre de la protección de la religión y permite el juicio militar de civiles”.<sup>633</sup>

Esta parálisis política ofrecía señales cada vez mayores de la incapacidad del presidente Morsi para gobernar. En Egipto había cada vez más sentido que el presidente y el gobierno no tenían ninguna visión de cómo manejar los problemas sociales y económicos y que a menudo se pasan por alto ocultando las crisis políticas. Su incapacidad para conducir un diálogo serio y facilitar la participación real de las fuerzas políticas fue evidente. Tomó decisiones unilaterales sobre una serie de temas sobre los cuales se necesitaba un consenso nacional.

#### **6.4.2 Crisis política y golpe militar**

El 28 de abril, el movimiento Tamarod (Rebelde) fue fundado por cinco activistas. Los movimientos consistieron un esfuerzo de base para recoger más de 15 millones de firmas para retirar la confianza de Morsi y exigir que dimita (ganó las elecciones con 13 millones de votos). Tamarod también planeó organizar protestas masivas en el primer aniversario de la presidencia de Morsi, el 30 de junio de 2013<sup>634</sup>.

La crisis política se agravó cuando el 29 de junio, Tamarod anunció que había recopilado 22 millones de firmas de ciudadanos, exigiendo que Morsi renunciara. El anuncio, junto con una llamada para demostrar en el primer aniversario de la asunción del poder del entonces presidente, parecía motivar a la población a actuar. El 30 de junio de 2013, Egipto estalló en

---

<sup>633</sup> AMNESTY INTERNATIONAL. (2012, 30 de noviembre). *Egypt's new constitution limits fundamental freedoms and ignores the rights of women* [en línea]. Disponible en: <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2012/11/egypt-s-new-constitution-limits-fundamental-freedoms-and-ignores-rights-women/> [2015, 31 de enero].

<sup>634</sup> SABA, Y. *op. cit.*

protestas masivas contra Morsi y la Hermandad. Manifestaciones rivales ya habían sido establecidas tres días antes en dos plazas por los islamistas. Con esta llamada, la oposición cometió dos actos peligrosos que están políticamente prohibidos, según Wadah Khanfar, ex director general de la cadena de televisión *al-Jazeera*. Primero, al exigir la renuncia de Morsi, se alineó con los restos del antiguo régimen y las agencias de seguridad disueltas. En una entrevista con el periódico londinense *al-Hayat*, publicada la semana pasada, Mohamed ElBaradei, jefe liberal del partido de la Constitución, dijo: “La palabra *feloool* (restos del régimen) se ha convertido en una cosa del pasado, es necesario abrazar a quienes no cometieron delitos en el último régimen”. El segundo acto prohibido fue las llamadas por figuras de la oposición para que el ejército intervenga y derroque al presidente electo. Si Morsi tiene un verdadero logro democrático en su haber, fue el distanciamiento del ejército de la política y el despido de varios miembros del antiguo alto consejo militar. Convenció a la nueva dirección del ejército de no intervenir en el proceso de transición. Por lo tanto, fue irónico que la oposición -parte de una revolución contra décadas de gobierno del ejército- pidió al ejército que intervenga y que el ejército rechace su participación en el proceso político. El mes anterior, el ministro de Defensa, general Abdel Fattah al-Sisi, había dicho a todos los partidos políticos que dejara de exigir la intervención del ejército, diciendo que la urna debería ser el único medio de cambio<sup>635</sup>.

Sin embargo, más de 15 millones de egipcios firmaron la petición pidiendo la caída del presidente, furiosos ante el unilateralismo de Morsi y frustrados por la caída de los niveles de vida. El ejército egipcio advirtió que intervendría el próximo fin de semana si las manifestaciones masivas contra el presidente caían en el caos.

Después de cuatro días de constantes protestas callejeras gigantes que eclipsaron incluso las protestas que derribaron Hosni Mubarak, el 3 de julio de 2013, el jefe de las fuerzas armadas de Egipto, general Abdel Fattah al-Sisi, emitió una declaración nombrando un jefe de Estado interino y declarando que la Constitución ha sido suspendida. El general dijo que las fuerzas armadas estuvieron pidiendo la reconciliación nacional por meses, pero Mohamed Morsi y su oficina presidencial no pudieron responder con eficacia<sup>636</sup>.

---

<sup>635</sup> KHANFAR, W. (2013, 26 de junio). Egyptians must not let their country descend into chaos. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jun/26/egyptians-must-not-descend-into-chaos> [2015, 21 de mayo].

<sup>636</sup> SABA, Y. *op. cit.*

Morsi, en lugar de abordar las preocupaciones de la gente, se centró en varias partes del aparato estatal para alcanzar un *modus vivendi* con los militares, aplacando los servicios de seguridad, superando a los jueces y tratando de someter gradualmente la burocracia. Además, no pudo tener muchos logros políticos. Para la mayoría de los egipcios, sus condiciones empeoraron durante su presidencia. Finalmente, usó sus poderes para construir un nuevo régimen autoritario y alineó todos sus rivales políticos. El golpe militar resultó como un alivio para la mayoría de la gente. En este momento nadie sabía que una nueva ola de autoritarismo aún peor estaba a punto de empezar.

## **6.5. Asistencia democrática en Egipto**

Los esfuerzos de los gobiernos occidentales por apoyar la democracia en Egipto han tenido siempre un impacto muy limitado. Probablemente más que cualquier otro país de la región, las relaciones bilaterales de los gobiernos de Estados Unidos y de la UE con Egipto están fuertemente integradas en el contexto regional, centrándose en el papel de Egipto como intermediario regional de poder. Las preocupaciones de los Estados Unidos y la UE con la situación interna de Egipto están rutinariamente eclipsadas por las preocupaciones de seguridad regional en los puntos calientes de la región, para lo cual el régimen de Mubarak fue considerado un socio indispensable. El principal interés de los gobiernos occidentales por la estabilidad del régimen de Mubarak estuvo en contradicción fundamental con los objetivos de sus respectivos programas de asistencia a la democracia en el país. El resultado fue una incoherencia política que afectó seriamente el impacto potencial de la asistencia democrática en Egipto y perpetúa la credibilidad de Occidente (y especialmente de los EE.UU.) en la región<sup>637</sup>.

Los Estados Unidos prestan asistencia a la democracia en Egipto a través de tres canales principales: USAID; la Iniciativa de Asociación para el Medio Oriente (MEPI); y la Oficina de Derechos Humanos, Democracia y Trabajo (DRL) del Departamento de Estado. El presupuesto de USAID destinado a la democracia y gobernabilidad disminuyó de un promedio anual de USD 51 millones en 2006-2008 a USD 20 millones en 2009 (luego aumentó a 25 millones para 2010 y 2011). La asistencia de la USAID para la democracia se

---

<sup>637</sup> KAUSCH, K. (2010, mayo). *Assessing Democracy Assistance: Egypt. FRIDE y Arab Democracy Foundation*. p. 2.



proporciona tanto en virtud de un acuerdo bilateral con el gobierno de Egipto como directamente con las organizaciones de la sociedad civil<sup>638</sup>.

Sin embargo, desde 2009, el enfoque de USAID se destaca por financiar solamente asociaciones registradas bajo la Ley restrictiva de asociaciones egipcias (ley 84), dando así al gobierno un mecanismo de control indirecto sobre su financiamiento de ONGs. Esta política de auto-restricción se introdujo al principio de la administración Obama y ha sido duramente criticada por las ONGs egipcias, muchas de las cuales están registradas bajo otras formas legales. La decisión llevó al prominente activista de la democracia exiliada Saad Eddin Ibrahim a comentar públicamente que Obama estaba dejando a la sociedad civil egipcia y renunciar a la democracia. A diferencia de USAID, MEPI es mucho más libre en la selección de sus socios y beneficiarios. MEPI también se destacó como el donante más reacio a divulgar información sobre sus actividades<sup>639</sup>.

La Comisión Europea (CE) canaliza la ayuda a la democracia mediante tres líneas presupuestarias principales: el programa bilateral de cooperación entre la UE y Egipto mediante el Instrumento Europeo de Vecindad (IEV); el Instrumento Europeo para la Democracia y los Derechos Humanos (IEDDH) que proporciona financiación directa a la sociedad civil; y los programas temáticos del Instrumento de Cooperación para el Desarrollo (ICD). En el programa bilateral a través del IEV, se han asignado aproximadamente 39 millones de euros a las cuestiones relativas a los derechos humanos y la gobernanza para 2007-2010, que corresponden al 7% del total asignado a Egipto para este período (558 millones de euros). Todas estas operaciones se deciden conjuntamente con las autoridades egipcias y se centran principalmente en la creación institucional de estructuras semi-gubernamentales como el Consejo Nacional de Derechos Humanos, el Consejo Nacional de la Mujer y el Consejo Nacional de la Niñez y la Maternidad. Si bien las políticas bilaterales de la UE hacia Egipto se basan en una lógica de condicionalidad positiva de largo alcance, en la práctica sólo se aplican incoherentemente. Los acuerdos bilaterales con Estados miembros específicos (como Italia) sobre los visados o el comercio a menudo superan a las políticas comunitarias de la UE y torpedean periódicamente la justificación de condicionalidad de este último. En el marco de la política europea de vecindad, el Gobierno egipcio ha estado interesado en obtener una actualización similar a la «situación avanzada» concedida recientemente a Marruecos. Al hacerlo, sin embargo, el gobierno egipcio se resistió a

---

<sup>638</sup> KAUSCH, K. *Assessing. op. cit.* p. 4-5.

<sup>639</sup> *Ibid.* p. 4-5.

cualquier intento de la UE para vincular esta mejora a mayores compromisos con la reforma política<sup>640</sup>.

El único instrumento de financiación en virtud del cual la CE puede financiar directamente a las ONGs y sin la compensación gubernamental es el IEDDH<sup>641</sup>.

Los activistas egipcios ven a la UE como una fuente de financiación silenciosa y burocrática, un buen oyente con buenas intenciones pero con poca influencia política. Los Estados miembros de la UE, se argumenta comúnmente, ven a Egipto como un centro empresarial y de seguridad, en detrimento de un mayor énfasis en los derechos humanos y la democracia.

Se sabe que el Parlamento Europeo defiende posiciones mucho más decididas sobre la democracia y los derechos humanos que los órganos ejecutivos de la UE. En marzo de 2005, una visita de un grupo de diputados al Cairo contribuyó a la primera liberación de Ayman Nour, lo que le permitió participar en elecciones presidenciales. En enero de 2008, el Parlamento Europeo emitió una firme resolución sobre la situación de la democracia y los derechos humanos en Egipto, que los activistas por los derechos de los egipcios apreciaron como reflejo fiel de la actual realidad egipcia<sup>642</sup>.

Los donantes gubernamentales en Egipto varían en sus enfoques hacia la condicionalidad. Los EE.UU bajo el gobierno de Bush era notorio por su enfoque basado en la presión y la coerción en la condicionalidad de la ayuda, aunque en la práctica el principio de condicionalidad fue aplicado de manera desigual. En septiembre de 2008, Saad Eddin Ibrahim hizo los titulares cuando pidió públicamente al Congreso de Estados Unidos condicionar su ayuda anual de 1.500 millones de dólares a Egipto en la eliminación de la Ley de emergencia, las reformas judiciales y el levantamiento de las restricciones a los medios y partidos políticos<sup>643</sup>.

Desde que Obama se convirtió en presidente, las relaciones entre Estados Unidos y Egipto han sido decididamente amistosas, y las críticas sobre los derechos humanos y la democracia se están expresando principalmente a puerta cerrada. Por el otro lado, los funcionarios de la

---

<sup>640</sup> KAUSCH, K. (2010, mayo). Why the West should relinquish Mubarak. *Policy Brief*, núm. 46. U.E.: FRIDE. p. 5.

<sup>641</sup> *Ibid.* p. 6-7.

<sup>642</sup> *Ibid.* p. 6-7.

<sup>643</sup> KAUSCH, K. *Assessing. op. cit.* p. 6-7.

CE atribuyen el lento avance, en gran parte, a la falta de voluntad del gobierno egipcio de comprometerse a reformas más profundas, y el limitado apalancamiento de la UE para seguir avanzando. También argumentan que los enormes niveles de ayuda militar y de desarrollo de Estados Unidos a Egipto reducen sustancialmente el apalancamiento de la UE. Sin embargo, la UE está lejos de explotar plenamente su potencial de ayuda. La UE puede ofrecer una serie de incentivos significativos que están en el centro de los intereses de Egipto en cambio de reformas sistémicas, como la apertura de los mercados agrícolas o una amplia liberalización del visado no han sido empleadas por la UE bajo una justificación de condicionalidad<sup>644</sup>.

Después de los levantamientos en el mundo árabe, la comunidad internacional continuó con la misma estrategia hacia la promoción de la democracia. Hubo un discurso genérico sobre el apoyo de los levantamientos sin que esté seguido por ninguna acción en particular. El miedo de la caída del status quo que ofrecía hasta entonces estabilidad en la región y la emergencia de nuevos actores como los partidos islamistas paralizaron a la UE y los EE.UU..

Además, los esfuerzos de reforma insuficientemente financiados o de duración limitada y los cambios en la financiación, algo común en las políticas de los EE.UU. y la Unión Europea, son problemáticos. Los procesos de transición son a largo plazo y no lineales, requiriendo paciencia y voluntad para aceptar contratiempos. Sin embargo, debido a la presión para mostrar resultados, los actores externos a menudo se centran en el corto plazo y cambian la dirección de la política<sup>645</sup>.

Los Estados Unidos buscan promover la democracia, y fortalecer y reforzar regímenes que apoyan la ley y el orden en un modelo democrático estilo occidental. Por otra parte, los Estados Unidos tienen intereses vitales de seguridad nacional en Oriente Medio. En la mayoría de los casos sus aliados no son ejemplos en la promoción democrática. Esto ilustra una tendencia importante en la política de Estados Unidos en Oriente Medio: cuando hay un conflicto entre los intereses de Estados Unidos y sus ideales democráticos, los intereses suelen ganar, proporcionando beneficios a corto plazo, pero dificultades a largo plazo<sup>646</sup>.

---

<sup>644</sup> KAUSCH, K. *Assessing. op. cit.* p. 8.

<sup>645</sup> ECHAGÜE, A. (2012). The role of external actors in the Arab transitions. En K. KAUSCH y R. YOUNG (eds.) *Europe in the Reshaped Middle East*. España: FRIDE. p. 96-100.

<sup>646</sup> RABI, U. (2012). The Obama Administration's Middle East Policy: Changing Priorities. En C. HENRY y J. JI-HYANG (eds.) *The Arab Spring*. EE.UU.: Palgrave Macmillan US. p. 137-140.

La ambivalencia de Europa acerca de si las transiciones en el mundo árabe servirán a sus intereses en la región, combinadas con los efectos de las crisis económicas, han templado su respuesta y han impedido la movilización de recursos a gran escala<sup>647</sup>.

El 3 de julio de 2013, la comunidad internacional no pudo ver el golpe militar en Egipto por lo que realmente era: un golpe militar, una toma ilegítima del poder. Evitaron el uso de la palabra golpe, creando una vez más expectativas de que esta revuelta no había fracasado y que aún existía esperanza de una democracia real. La ambigüedad fue vista como la estrategia apropiada para evitar nuevas decisiones. Si hubieran decidido condenar la expulsión de Morsi que fue elegido democráticamente, se habrían visto obligados a revisar su ayuda económica, su cooperación militar y sus relaciones con Egipto en general.

La Casa Blanca explicó que se trataba de una situación excepcional y que necesitaban tiempo para comprender lo ocurrido. Bajo la Ley de los EE.UU., no tendría otra opción que cortar su ayuda anual de \$1.5 mil millones al país si determinara que Morsi fue depuesto en un golpe militar.

La UE evitó pronunciar también la palabra golpe de Estado. Bernardino León, Representante Especial de la UE para el Mediterráneo Meridional, declaró: “No nos gustan las intervenciones militares, pero una situación tan compleja no puede definirse como un golpe”. También agregó que ese ejército había evitado una guerra civil<sup>648</sup>. En una línea similar, Michael Mann, portavoz principal del Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, declaró: “No tengo conocimiento de ningún plan urgente para repensar nuestros programas de ayuda en este momento, pero el polvo todavía se está estableciendo en lo que sucedió anoche<sup>649</sup>”. Ni los Estados Unidos ni la UE estaban dispuestos a reconocer plenamente su fracaso en el apoyo a las reformas políticas y las transiciones democráticas en el norte de África, sobre todo tomando el riesgo de perder el apalancamiento en Egipto<sup>650</sup>.

---

<sup>647</sup> ECHAGÜE, A. *op. cit.* p. 93-95.

<sup>648</sup> DONCEL, L. (2013, 25 de agosto). “Egypt must not fall to extremists,” says EU special envoy Bernardino León. *El País in English* [en línea]. Disponible en línea: [http://elpais.com/elpais/2013/08/23/inenglish/1377256352\\_941609.html](http://elpais.com/elpais/2013/08/23/inenglish/1377256352_941609.html) [2015, 9 de abril].

<sup>649</sup> SPIEGEL ONLINE (2013, 4 de Julio). *World Leaders Critical of Egyptian Coup* [en línea]. Disponible en: <http://www.spiegel.de/international/world/european-leaders-warn-of-setback-to-democracy-after-egypt-coup-a-909447.html> [2014, 10 de diciembre].

<sup>650</sup> SOLER I LECHA, E. (2013, 18 de Julio). Egypt: the International Community faces a “Coup Dilemma”. *CIDOB Barcelona Center for International Affairs* [en línea]. Disponible en: [http://www.cidob.org/en/publications/publication\\_series/opinion/mediterraneo\\_y\\_orient\\_medio/egypt\\_the\\_international\\_community\\_faces\\_a\\_coup\\_dilemma](http://www.cidob.org/en/publications/publication_series/opinion/mediterraneo_y_orient_medio/egypt_the_international_community_faces_a_coup_dilemma) [2014, 10 de diciembre].

## **6.6. Una transición llena de convulsiones**

Egipto se benefició de muchas de las mismas dinámicas estructurales que hicieron que el levantamiento de Túnez tuviera tanto éxito. De hecho, en realidad tomó menos tiempo para que Mubarak dejara el cargo en comparación a Ben Ali. El papel fundamental de los militares egipcios en la protección de los manifestantes en la plaza Tahrir y la posición moderada de la Hermandad Musulmana desde el principio fueron motivo de gran optimismo.

En la primera fase se mostró un acuerdo sobre el objetivo de destituir al dictador. Después del éxito inicial, no obstante, no existió consenso sobre la segunda fase: qué sistema de gobierno y sociedad debe ser elegido para reemplazarlo. Los países en transición se enfrentan a imperativos contradictorios: tienen que moverse rápidamente para elegir gobiernos legítimos que puedan implementar reformas reales, pero necesitan tiempo para lograr algún consenso sobre los principios fundamentales que deben sustentar el nuevo sistema político y promulgar leyes para regular las elecciones y formar de partidos políticos. Encontrar un equilibrio es una tarea difícil.

Mientras que muchos egipcios inicialmente percibieron al ejército como el protector de la revolución, la monopolización del poder por parte del SCAF durante la transición de Egipto aumentó la percepción de que los militares tienen la intención de retener el control del gobierno. La insistencia del Consejo Militar en celebrar elecciones parlamentarias antes de redactar una nueva Constitución contribuyó a la polarización política entre islamistas y liberales, y las fuerzas de oposición política no lograron ponerse de acuerdo sobre una hoja de ruta alternativa para la transición.

Después de la caída del régimen en Egipto, los partidos del régimen fueron disueltos, y docenas de nuevos partidos políticos fueron licenciados, creando un paisaje político altamente fragmentado. Si bien los partidos desempeñaron un papel marginal en las revoluciones, ganaron relevancia una vez que comenzaron las transiciones. El movimiento de masas que depuso a los gobernantes autocráticos no pudo transferir sus demandas de las redes sociales a la política partidaria. A pesar de todas las reservas, los partidos políticos siguen siendo el único medio de canalizar el apoyo de masas a los objetivos de la revolución en un consenso político institucionalizado. Con menos de un año para prepararse para las

elecciones posrevolucionarias (noviembre de 2011 a enero de 2012), la mayoría de los partidos recién fundados eran altamente inexpertos en términos de organización, tenían sólo una plataforma de partido rudimentaria y carecían de las habilidades y la experiencia para alcanzar efectivamente a los votantes de todo el país. El Partido de Libertad y Justicia de la Hermandad Musulmana, como oportunistas pragmáticos aunque no encabezaron la revolución, se aprovecharon del cambio mientras los jóvenes revolucionarios no lograron abrazar el liderazgo institucional. El vacío de poder tenía que ser cubierto y lo fue por las fuerzas militares.

El éxito de los partidos islamistas en los países en transición está causando mucha angustia, tanto entre los seculares de la región como los observadores en Occidente. Las preguntas planteadas tienden a ser severas, exigiendo respuestas absolutas. ¿Existe algo así como un partido islamista moderado o todos pretenden establecer un Estado islámico de pleno derecho? ¿Aceptan los valores de la democracia, más que simplemente el proceso electoral, como un medio de ganar poder?

La importancia de la inclusión de todos los grupos sociales en los nuevos acuerdos ha sido ampliamente destacada en la literatura de transición. Abundan los casos en que los pactos pragmáticos entre rivales han desempeñado un papel clave en la provisión de la estabilidad que permitió una transición pacífica. En el caso de los militares y de la Hermandad Musulmana, ninguno de los dos fueron inclusivos y transparentes. Además, definir los principios fundamentales de una Constitución es uno de los pasos más críticos en un proceso de democratización y sólo puede lograrse como una acción colectiva. El verdadero desafío del diseño de sistemas electorales es producir una Asamblea que represente la diversidad de la sociedad, apoya las importantes decisiones políticas tomadas por los gobiernos legítimos y proporciona un control sobre el ejercicio de la autoridad ejecutiva. Las Asambleas no sólo no representaban a la sociedad si no que sus sesiones fueron boicoteadas constantemente así como el Referéndum Constitucional. Aunque el texto de la Constitución mostró avances sustanciales en los derechos y forma de gobierno, prevaleció la falta de consenso respecto a su redacción y entre dos visiones muy distintas del futuro de Egipto.

Si la transición democrática fracasó, una de las respuestas debe encontrarse en la falta de confianza entre los diferentes grupos políticos seculares que no lograron ponerse de acuerdo y comprometerse, hacer coaliciones y crear una fuerte oposición al frente islámico.

Para que Egipto tenga alguna esperanza de democratización, debe lidiar y superar los legados históricos que configuran cómo los egipcios conceptualizan la autoridad política. Respecto al impacto en las perspectivas de democratización, el legado más importante es la subordinación de largo tiempo del liderazgo civil a la influencia del establecimiento militar. El ejército egipcio ha dominado la política del país desde la Revolución de 1952. En los casi 60 años transcurridos entre esa revolución y el derrocamiento de Mubarak en febrero de 2011, Egipto estuvo gobernado por cuatro presidentes, todos ellos procedentes del cuerpo de oficiales. Aunque la relación entre el SCAF y los partidos políticos se deterioró durante el período de transición, el público egipcio siguió apoyando fuertemente a los militares.

Sin una promesa de amnistía, los militares apenas reciben incentivos suficientes para ceder el poder. La amplia participación del ejército egipcio en el sector privado asegura que es poco probable que renuncie voluntariamente a su participación en los asuntos internos del país en el corto plazo.

El levantamiento y las continuas protestas han demostrado que las instituciones existentes no son capaces de satisfacer las necesidades de la sociedad. La estabilidad política alterada por la revolución ha sido restaurada, pero los problemas siguen siendo los mismos y nada puede garantizar que con sus temores superados la gente no salga a las calles de nuevo.

## CONCLUSIONES

I. La inclusión de todos los grupos sociales en el proceso de transición es imprescindible. Aunque abundan los casos en que los pactos pragmáticos entre rivales han desempeñado un papel clave en el orden de la estabilidad que ha permitido una transición pacífica. En el mundo árabe, existe un conjunto heterogéneo de confesiones religiosas y de etnias, forzado por el poder dominante colonial. El Estado fue formado unilateralmente sin construir alianzas con coaliciones de la sociedad y la acumulación enorme de recursos en manos de pocas élites consolidó regímenes semiautoritarios. Con la introducción de las repúblicas y monarquías vinieron nuevas instituciones políticas en el Oriente Medio, como las constituciones, los parlamentos, las elecciones y los partidos. No obstante, los Estados fueron creaciones artificiales y la estructura impuesta no articulaba de ninguna manera las características de la sociedad árabe y fue solamente legitimada por las fuerzas policiales y de seguridad. Los grupos dominantes (étnicos, religiosos o de ambos) definen las identidades nacionales a su propia imagen e imponen su versión de la nación en toda la población, lo que excluye a los grupos minoritarios. Sólo un proceso justo de inclusión de todos los actores, políticos, sociales e institucionales, corregirá estas contradicciones y desigualdades.

II. El análisis de los factores que impiden la democracia en el mundo árabe nos hizo comprobar que el proceso transición es complicado ya que los problemas que hay que abordar son varios. Están vinculados a su historia política, su estructura económica, su legado institucional, su constitución étnica, sus tradiciones socioculturales. A través de los índices que miden la democracia y los resultados de *Arab Barometer* que muestran la opinión pública sobre la democracia después de los levantamientos árabes de 2010-2012 comprobamos que efectivamente el cambio democrático está marcado continuamente por progresos y retrocesos. La clasificación de varios países, según el nivel de democracia, se empeoró y el deseo para un sistema democrático ha disminuido. Estos datos no deben ser interpretados con la manera equivocada. Como sostiene Bárbara Geddes, existe un amplio abismo entre el desencadenamiento de la ruptura autoritaria y el llevar a cabo un cambio de régimen efectivo<sup>651</sup>. El cambio político es difícil. Es casi siempre parcial, no lineal y puede ser insatisfactorio. Las elites pueden ser expulsadas de la escena política, pero no pierden tan fácilmente su riqueza, capital social o conexiones internacionales. El verdadero cambio

---

<sup>651</sup> GEDDES, B. (1999, junio). What do We Know About Democratization After 20 Years. *Annual Review of Political Science*, vol. 2. p. 115-144.



político siempre se enfrenta a la resistencia de las poderosas fuerzas sociales y políticas que se beneficiaron del orden anterior.

La caída del régimen en un sistema semiautoritario parece más probable debido a un cierto grado de pluralismo permitido en la sociedad y porque se creen dinámicas para un movimiento social. Sin embargo, la transición es más complicada por qué la eliminación del dictador no supone la eliminación del status quo o del equilibrio de poderes, ya establecido y arraigado en la sociedad. Con el comienzo de la transición existen actores que han disfrutado de una estructura e instituciones establecidas.

III. En el caso de Egipto, el movimiento social generado no tenía un liderazgo organizacional único que expresara su voluntad, que hablaba en su nombre. El sentido revolucionario era el dominante y conducía a una respuesta espontánea de las masas que no poseían ningún liderazgo organizacional. La revolución tiene un objetivo final, que es tomar las riendas del poder. Sin embargo, los partidos oficiales no han sido capaces de propiciar la transición. Aunque los movimientos sociales efectivos se habían unido incluso antes de que estallaran las manifestaciones, carecían de la capacidad de forzar sus agendas contra el ejército y las coaliciones sociales de las que gozaba. No se logró la institucionalización del movimiento social.

Los manifestantes, aunque gritaban los mismos eslóganes, estaban de hecho divididos con diferencias religiosas y políticas teniendo diversas percepciones sobre el futuro político del país. No se dieron cuenta de que se trataba de un compromiso para construir algo nuevo. Por lo tanto, el resultado fue una oposición fragmentada y una sociedad civil dividida. Pero si Egipto quiere tener una revolución democrática, debería encontrar un camino para que todos los partidos empoderados trabajen juntos y rompan el monopolio de los islamistas y del ejército. Es muy fácil deshacerse de la tiranía de un dictador. La parte más difícil viene después. Deshacerse de todos los elementos del antiguo régimen es un proceso largo y requiere solidaridad entre todos los actores y el apoyo de la sociedad. Eso no sucedió en Egipto. La apertura democrática fue sumamente breve y tuvo lugar en ausencia de normas constitucionales o instituciones establecidas. El ambiente político en Egipto fue uno de profunda incertidumbre institucional. Tanto los islamistas como los liberales usaron la idea de democracia como un medio para obtener beneficios políticos y no para llegar a un consenso nacional. La transición egipcia fue manipulada principalmente por dos grupos de actores los militares y los islamistas y la constante confusión sobre el proceso político ha sido

la característica predominante. La razón radica en la falta de un programa consensuado y realista diseñado como resultado de un consenso entre las fuerzas políticas, incluidos los militares.

IV. En una transición hay que empezar por: garantizar la independencia de las instituciones, medios libres y un proceso electoral plenamente democrático. Institucionalización y participación deben coexistir. El contexto socio-económico, la sociedad civil, y la integración internacional son requisitos importantes también. Es importante una sociedad civil unida, que represente las demandas de todas las clases de sociedad y que tiene la capacidad de convertirse en una sociedad política para enfrentar los retos de un proceso democrático a través de acciones colectivas.

Hay una gran diferencia entre la participación política en los parlamentos semiautoritarios, donde el verdadero poder de gobierno nunca está realmente en juego, y la participación en sistemas verdaderamente democráticos, donde la victoria y la gobernabilidad se convierten en posibilidades. La inclusión de los primeros puede promover objetivos de política más moderados simplemente por los límites de la posible acción, mientras que la participación en estos últimos puede elevar las aspiraciones para un cambio radical. Sin embargo, las etapas para una democratización exitosa son muchas, el camino es largo y puede durar años.

Además, las elecciones son sólo un componente del proceso democrático. Tener elecciones en un concurso semiautoritario puede consolidar aún más el autoritarismo. Aunque las elecciones limitadas pueden conducir a un camino de cambio, las elecciones en muchos casos son manipuladas, sólo consisten una forma de canalizar el descontento social o simplemente proporcionar información sobre los gobernantes y sus críticos. La baja participación en las elecciones en los países árabes indica que ya no hay fe en el proceso electoral.

V. La realidad que presentan los partidos políticos en el mundo árabe hoy no es muy optimista. De un lado, los partidos políticos seculares necesitan ideologías distintivas y programas políticos específicos para ganar la confianza de los votantes. Del otro lado, los partidos islamistas son mucho más organizados y se presentan siempre como la única fuerza de oposición que puede enfrentarse a los regímenes autoritarios. El orden político islámico existió antes del Estado y el islam político representa una alternativa política considerable.

Hay que distinguir bien entre los movimientos islamistas. Comprende grupos reducidos que evitan a la violencia (al menos localmente) y aspiran a un papel político en sus respectivos países. La interpretación de la *sharia* difiere de movimiento a movimiento y de corriente a corriente. La guerra civil de Siria ha potenciado, cada vez más, las tendencias sectarias extremas de salafismo forzando los islamistas moderados a adoptar una clara ideología y política. Las elecciones donde se presentan grupos islamistas deben entenderse no como expresiones puras de su ideología, si no como respuestas a oportunidades y desafíos políticos. Debido a que los partidos islamistas tienden a adaptarse al entorno político en el que operan, los regímenes deben permitir oportunidades para su participación continua en la política formal, en lugar de forzarlos a la clandestinidad o a una resistencia violenta.

Existía la percepción generalizada de que los regímenes islamistas moderados actuarían como los conductos por los cuales los extremistas penetrarían en los Estados involucrados. Las autocracias regionales, por supuesto, tenían interés en fomentar tales puntos de vista y tuvieron mucho éxito al hacerlo, garantizando así el apoyo de Occidente, sobre todo después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. En la “Primavera” Árabe, estas percepciones resultaron infundadas. Los islamistas moderados tomaron, poca parte, en las rebeliones, como movimientos formales. Ciertamente, los islamistas participaron de manera individual como militantes, junto al Movimiento del 6 de Abril, en la planificación de manifestaciones y reuniones en Egipto, pero la propia Hermandad Musulmana no lo hizo.

Varios movimientos islamistas en los países del Golfo, como el Movimiento Constitucional Islámico en Kuwait o Al-Wefaq en Bahrein, están centrados en cuestiones sociales y la denuncia de corrupción política. Optaron por la cooperación con el régimen, aceptaron el gradualismo y limitaciones del poder y son principalmente los guardianes de tradiciones y valores en su sociedad. Exigen a menudo un cambio constitucional sin desafiar el sistema. Aunque boicotearon en varias ocasiones las elecciones, llegaron a la conclusión de que esta estrategia sólo los marginaba más y decidieron a volver a la vida política.

VI. La Hermandad ganó un poder político impensable, pasando de los márgenes al centro de las instituciones políticas y abandonando el secretismo y la cautela que habían formado su comportamiento durante décadas. Se encontró compitiendo no sólo con los liberales y el Estado profundo, si no que también con salafistas como el Partido *Nour*, que desafió sus credenciales islámicas. La experiencia histórica sugiere que la Hermandad Musulmana es capaz de adaptarse a las dificultades y regenerarse.

Sin embargo, el gran error de la Hermandad Musulmana ha sido siempre su esfuerzo de estar entre los actores principales en la política de Egipto, a cualquier costo. Desde el inicio del pluripartidismo en Egipto, se concentró en obtener modestas ganancias electorales sin realmente amenazar el status quo. Cuando otros partidos llamaban al boicot de las elecciones, los Hermanos Musulmanes elegían participar en el proceso electoral, incluso formando parte de coaliciones políticas pro-gubernamentales, como una estrategia para ganar más votos. La misma estrategia siguieron a lo largo de la transición. Tras ‘secuestrar’ la revolución desde la juventud, La Hermandad Musulmana y sus aliados islamistas colaboraron con el SCAF para maximizar los logros políticos e intentaron ejercer el control exclusivo sobre el proceso de redacción de la Constitución, marginalizando al resto de los actores.

Al principio, el entendimiento entre los militares y los islamistas era obvio: un proceso corto con los mínimos cambios posibles. Un cambio profundo, como aquel por el que abogaban gran parte de los liberales y de la izquierda, podía plantear la cuestión de los privilegios y de la sumisión de los militares al poder civil democráticamente elegido. Por su parte, los islamistas consideraban que un proceso corto les permitía, gracias a su organización, conseguir la mayoría que implementaría su visión del poder y de la sociedad en la redacción de la nueva constitución. Después de que las elecciones parlamentarias que terminaron en enero de 2012, empezó una lucha de poder entre el ejército y la Hermandad Musulmana que se intensificó y llevó hasta la disolución del parlamento y el control del poder legislativo en manos del ejército.

VII. En realidad todos los actores políticos, y no sólo los islamistas, cometieron una serie de errores graves que perjudicaron la Revolución. El islam político no podía ser excluido. En primer lugar, los movimientos políticos islamistas son las formaciones políticas mejor organizadas en los países afectados y conectan con el entorno cultural y social general. Se calcula que la Hermandad Musulmana en Egipto obtenga un tercio de los votos emitidos en cualquier elección. La única manera que se puede contrarrestar el poder de los militares es si el resto de los actores confían en ellos y si ellos quieren ser parte de un proceso político inclusivo.

Mientras que el ex presidente egipcio Mohamed Morsi se negó al consenso, llevando a la Hermandad al desastre, Ghannouchi, el líder de *Ennahdha*, encontró un camino hacia el consenso permitiendo la consolidación de su grupo. Segundo, ha existido siempre dentro de

la Hermandad una división ideológica entre el ala conservadora o reaccionaria frente un ala reformista, además de una lucha generacional entre la vieja guardia contra la nueva guardia. La elección del liderazgo en la creación del partido PLJ fue sin ninguna representación de los reformistas. El futuro de la HM está en ésta ala moderada y joven, que tiene mucho en común con los pro-democráticos y más seculares con los que llevaron a cabo la rebelión.

VIII. Las políticas de promoción y asistencia democrática de los actores externos no han ido acompañadas de una política exterior que fortaleciera el objetivo de democracia. Asimismo, los programas de asistencia democrática no tienen fondos suficientes, ejemplo son los proyectos destinados al área de reforma política, que tienen menos presupuesto cada año. Además, no potencian cambios a largo plazo mientras que la mayoría del trabajo que se define como ayuda política sigue estando estructurada en torno a un énfasis en los derechos económicos y sociales o cuestiones de gobierno técnico-financieras. Varios proyectos apoyan a las ONGs, que en realidad no forman el núcleo duro de la sociedad civil. La financiación de Estados Unidos y de la UE generalmente va destinada a programas de ONGs, pero no necesariamente conducen al tipo de cambio estructural sostenido que la democratización requiere. La llamada sociedad civil, en los Estados semiautoritarios, es a menudo menos profunda y contribuye, en menor medida, a la democracia por el número limitado de organizaciones que el gobierno está dispuesto a permitir.

Estados Unidos y el resto de los actores han desarrollado su propio modelo de transiciones democráticas, un modelo hecho para consolidar democracias y no contribuir a su democratización. Este modelo, finalmente favorece aún más los sistemas semiautoritarios.

IX. Los intereses de los EE.UU. en la región siguen siendo los mismos desde hace décadas e incluyen objetivos de seguridad, como el que contiene las amenazas de terrorismo, armas de destrucción masiva y la protección de Israel mientras la UE está enfocada en su cooperación, en temas económicos, de seguridad y migratorios. Estados Unidos y la UE tienen que abandonar el enfoque de seguridad en su política resolviendo primero el conflicto arabo-israelí. Lo que ambos pueden ofrecer a los países árabes es un proceso serio de promoción de las reformas políticas que ofrezca un acuerdo sobre los principios, las leyes internacionales y convenciones que todas las partes se va a comprometer a respetar. La cooperación antiterrorista no puede conducir a restringir los derechos civiles y las libertades de los pueblos árabes. Tienen que redirigir sus esfuerzos hacia el diseño de una plataforma regional más constructiva para el diálogo directo con la sociedad civil árabe. Además, las

delegaciones deben conocer mejor las realidades locales para colaborar mejor con las organizaciones locales.

X. Mientras que los discursos políticos presidenciales de Washington implican un cambio radical en su política de promoción democrática más retórico que real, los fondos dedicados a la asistencia democrática han ido decreciendo. Los riesgos que puede implicar la promoción de democracia para los intereses de los EE.UU. es una mera justificación, para evitar una confrontación con sus aliados. Por el otro lado, los Estados miembros de UE no se ponen de acuerdo sobre la mejor forma de promover la democratización en los países ribereños a sus fronteras.

La transición política nunca es un proceso fácil. Si los actores internacionales no están dispuestos a aceptar las implicaciones y promover la democracia de la misma manera que promueven el resto de sus intereses, deberían, al menos, respetar el principio de la no-intervención. El principio de no intervención protege tanto a los Estados soberanos y sus gobiernos como a los pueblos y sus culturas, permitiendo a las sociedades mantener las diferencias religiosas, étnicas y de civilización que tanto valoran. No deberían alinearse con líderes sólo por el hecho que ellos promueven sus intereses, pero que están contra el progreso de la democracia.

XI. El mundo árabe está en la búsqueda de una identidad moderna que le devuelve el esplendor de la gloria pasada. Un sistema democrático desarrollado a través de la canalización de las demandas de los pueblos y con la verdadera representación de todos puede ser la respuesta. Los levantamientos árabes fueron el resultado de una larga transformación de la región, en la búsqueda de su identidad. Las ideologías promovidas por elites dominantes y privilegiadas fracasaron sin poder lograr la legitimidad del poder gobernante mientras que las contra-ideologías tampoco pudieron captar el interés popular.

El socialismo y panarabismo mezclado siempre con políticas autoritarias no pudieron satisfacer las expectativas mínimas económicas y políticas. El nacionalismo árabe secular fue la manifestación dominante de los reflejos antiimperialistas o antioccidentales pero se volvió poco convincente cuando las élites estatales arraigadas no cumplieron sus promesas. La característica más llamativa del ascenso del islamismo es que ha tenido lugar a través de contextos tan divergentes en la región de MENA. El islam político creció en popularidad y fortaleza en muchas partes del mundo árabe y no fue derrotado ni humillado en las diversas

pruebas a las que fue sometido. Sin embargo, el islamismo en muchos casos ha sido identificado con el extremismo político y ha tenido que realizar esfuerzos para mostrar su moderación. La democracia, importada por el occidente se ha convertido en un eslogan de la política de Oriente Medio, reemplazando de alguna manera la preocupación por el socialismo árabe de los años cincuenta y sesenta. La combinación de liberalismo político y económico, de democracia multipartidista con una economía de mercado fue una versión incompleta de la democracia que solo creó más decepción.

Existe la necesidad de autenticar nociones, estructuras y procedimientos liberales y democráticos. Debido a que está vinculada al modelo occidental, la democracia está asociada a un producto exterior. Los países árabes necesitan una serie de prácticas democráticas que a su vez son adaptables, flexibles y siempre en el camino del desarrollo. Sólo hay un requisito práctico. La democracia es una forma de organizar la sociedad de tal manera que la gente tiene su propia voz. Sólo este requisito tiene que ser respetado.

XII. Las razones subyacentes de la revuelta no han desaparecido. En muchos sentidos, las condiciones actuales son aún más explosivas que en 2011. El Estado árabe está en crisis casi en todas partes. La población de jóvenes está creciendo rápidamente, pero no tan rápido como los índices de desempleo, pobreza y marginación. Se verifica que la confrontación entre una población joven y unas élites gobernantes viejas es cada más intensa, y las diferencias entre la mentalidades y modos de funcionar se agravan más. Las razones para otro ciclo de protesta son evidentes. “El poder de la gente es mayor que la gente en el poder”, escribió Wael Ghonem, activista de los nuevos medios que se convirtió en el rostro de la revolución egipcia de 2011<sup>652</sup>.

---

<sup>652</sup> GHONIM, W. (2013). *Revolution 2.0: The Power of the People Is Greater Than the People in Power: A Memoir*. EE. UU.: Houghton Mifflin Harcourt.

# BIBLIOGRAFÍA

## 1. Libros

- ALMOND, G. A. y VERBA, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- ALTUNISIK, M. B. (2010). *Turkey: Arab Perspectives*. Istanbul: TESEV.
- AMIRAH FERNÁNDEZ, H. y YOUNGS, R. (2005). *La Asociación Euromediterránea una década después*. Madrid: Real Instituto Elcano y FRIDE.
- ASWANY, A. (2011). Egipto: *Las claves de una revolución inevitable*. (trad. H. A. Fernández). Barcelona: Galaxia Gutenberg. (Original en árabe, 2011).
- AYOOB, M. (2008). *The many faces of political Islam: religion and politics in the Muslim world*. EE.UU: University of Michigan Press.
- AYUBI, N. N. (1991). *Political Islam: Religion and Politics in the Arab World*. Nueva York: Routledge.
- AYUBI, N. N. (2006). *Over-stating the Arab state: politics and society in the Middle East*. London: I.B. Tauris.
- BARAM, A., ASHRAF, A., LOWRY, H., ARAT, Y. y HARRIS, W. (1997). *Challenges to democracy in the Middle East*. Princeton: Markus Wiener Pub.
- BEBLAWI, H. y LUCIANI, G. (1987). *The rentier state*. Londres: Croom Helm.
- BERNARD, H. (1988). *Research methods in anthropology*. EE. UU.: Alta Mira Press.
- BLAYDES, L. (2010). *Elections and Distributive Politics in Mubarak's Egypt*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BOBBIO, N. (1994). *El Futuro De La Democracia*. España: Fondo de cultura económica.
- BRADLEY, J. (2012). *After the Arab Spring: How Islamists Hijacked the Middle East Revolts*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- BURGAT, F. (2003). *Face to Face With Political Islam*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- CALDUCH, R. (1991). *Teorías de las Relaciones Internacionales*. Madrid: Universidad Complutense, Madrid.
- CAMPANINI, M. (2011). *Historia de Oriente Medio: de 1798 a nuestros días*. (Trad. J. Reija) Madrid: Antonio Machado.
- COLLIER, D. y GERRING, J. (2009). *Concepts & Method in Social Science: The Tradition of Giovanni Sartori*. Londres y Nueva York: Routledge.



- DAHL R. (1989). *La poliarquía, participación y oposición*. Madrid: Tecnos.
- DIAMOND, L. (2008). *The Spirit of Democracy*. Nueva York: Times Book.
- EASTON, D. (1965). *A Framework for Political Analysis*. EE.UU.: Prentice- Hall.
- EBADI, S. y MOAVENI, A. (2007). *Iran Awakening: One Woman's Journey to Reclaim Her Life and Country*. Nueva York: Random House.
- ERTMAN, T. (1997). *Birth of the leviathan*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- ESPOSITO, J. L. y BURGAT, F. (2003). *Modernizing Islam: Religion in the Public Sphere in the Middle East and Europe*. Londres: C Hurst and Co.
- GHALIOUN, B. (1989). *Islam y politica, las tradiciones de la modernidad*. Barcelona: Bellotera.
- GHONIM, W. (2013). *Revolution 2.0: The Power of the People Is Greater Than the People in Power: A Memoir*. EE. UU.: Houghton Mifflin Harcourt.
- HALE, H. E. (2015). *Patronal Politics: Eurasian Regime Dynamics in Comparative Perspective (Problems of International Politics)*. K. Darden y I. Shapiro (eds.) Nueva York: Cambridge University Press.
- HALLIDAY, F. (2005). *The Middle East in International Relations: Power, Politics and Ideology*. Madrid: Cambridge University Press.
- HENRY, C. M. y SPRINGBORG, R. (2011). *Globalization and the Politics of Development in the Middle East*. Cambridge, Nueva York, Madrid, Tokyo: Cambridge University Press.
- HINNEBUSCH JR., R. A. (2003). *Egyptian Politics Under Sadat: The Post-Populist Development of an Authoritarian-Modernizing State*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUMPHREYS, R. S. (1999). *Between Memory and Desire: The Middle East in a Troubled Age*. Berkeley: University of California Press.
- HUNTER, S. T. y MALIK, H. (2005). *Modernization, Democracy, and Islam*. Washington D. C.: Center for Strategic and International Studies.
- HUNTINGTON, S. (1996). *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. Nueva York: Simon & Schuster.
- HUNTINGTON, S. (2000). *Culture Matters: How Values Shape Human Progress*. Nueva York: Basic Books.
- IBRAHIM, S. (2004, diciembre). Democratic Challenges in the Middle East. *Center for Development*. U.E.: Fride.
- ISMAEL, T. Y. y ISMAEL, J. S. (2011). *Government and Politics of the Contemporary Middle East: Continuity and Change*. Nueva York: Routledge.

- IZQUIERDO BRICHS, F. (2009). *Poder y regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- JANSEN, J. (1997). *The Dual Nature of Islamic Fundamentalism*. Nueva York: Cornell University Press.
- JONES, J. (2007). *Negotiating Change: The New Politics of the Middle East*. Londres: I. B. Tauris.
- KEDOURIE, E. (1992). *Democracy and Arab Culture*. Washington D.C.: Institute for Near East Policy.
- KELSEN, H. (1992). *Esencia y Valor de lo Democracia*. México: Colofon.
- KHOYRY, P. S. y KOSTINER J. (1990). *Tribes and Formation in the Middle East*. Berkeley y Los Ángeles y Oxford: University of California Press.
- KORANY B. (2011). *The Changing Middle East: A New Look at Regional Dynamics*. Nueva York: The American University in Cairo Press.
- LAMCHICHI, A. (1989). *Islam et contestation au Maghreb*. París: L'Harmattan.
- LEFORT C. (1981). *L'invention démocratique, les limites de la domination totalitaire*. París: Fayard.
- LEWIS, B. (1997). *The Middle East, a brief history of the last 2000 years*. Nueva York: Touchstone.
- LEWIS, B. (2002). *What Went Wrong? Western Impact and Middle Eastern Response*. Oxford: Oxford University Press.
- LINZ, J. J. y STEPAN, A. (1996). *Problems of democratic transition and consolidation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- LIPSON, L. (1948). *The Politics of Equality: New Zealand's Adventures in Democracy*. EE. UU.: University of Chicago Press.
- MANSFIELD, E. D. y SNYDER, J. (2007). *Electing to Fight: Why Emerging Democracies Go to War*. Cambridge, MA: MIT Press.
- MARSH, D. y STOKER, G. (2010). *Theory and Methods in Political Science (Political Analysis)*. Inglaterra: Palgrave MacMillan.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (1992). *Política y elecciones en el Egipto Contemporáneo*. Madrid: Agencia española de cooperación para el desarrollo.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (1999). *El Estado árabe: crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- MAYER, A. E. (2013). *Islam and Human Rights: Tradition and Politics*. EE. UU.: Westview Press.

MILLER, L. E., MARTINI, J., LARRABEE, F. S., RABASA, A., PEZARD, S., TAYLOR, J. E. y MENGISTU, T. (2012). *Democratization in the Arab World: Prospects and Lessons from Around the Globe*. EE.UU.: RAND Corporation.

O'DONNELL, G., SCHMITTER P. y WHITEHEAD L. (1986). *Transitions from Authoritarian Rule: Prospects for Democracy*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

OTTAWAY, M. (2003). *Democracy Challenged: The Rise of Semi-Authoritarianism*. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

OWEN, R. (1993). *The Middle East in the World Economy, 1800-1914*. Londres y Nueva York: I. B. Tauris.

OWEN, R. (2004) *State, Power and Politics in the Making of the Modern Middle East*. New York: Routledge.

OXHORN, P. (2011). *Sustaining Civil Society: Economic Change, Democracy, and the Social Construction of Citizenship in Latin America*. Pennsylvania: Penn State University Press.

POPPER, K. (1994). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós Iberica.

PRZEWORSKI A. (1991). *Democracy and the Market, Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Reino Unido: Cambridge.

ROY, O. (1992). *L' échec de l'islam politique*. París: Editions du Seuil.

ROY, O. (1994). *The Failure of Political Islam*. (trad. C. Volk). Massachusetts: Harvard University Press. (Original en francés, 1992).

RUGH, W. A. (2004). *Arab mass media: Newspapers, Radio, and Television in Arab Politics*. EE.UU.: Greenwood Publishing Group.

SADOWSKI, Y. M. (1991). *Political Vegetables? Businessman and Bureaucrat in the Development of Egyptian Agriculture*. Washington D. C.: Brookings Institute Press.

SARTORI, G. (1987). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.

SCHLUMBERGER, O. (2007). *Debating Arab Authoritarianism: Dynamics and Durability in Nondemocratic Regimes*. EE.UU.: Stanford University Press.

SCHUMPETER, J. (1947), *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Nueva York: Harper

SELVIK, K. y STENSLIE, S. (2011). *Stability and change in the Modern Middle East*. (Trad. J. Meyrick). Nueva York: I. B. Tauris. (original en noruego, 2011).

SHARABI, H. (1988). *Neopatriarchy: A Theory of Distorted Change in Arab Society*. Nueva York: Oxford University Press.

SHEHATA, D. (2010). *Islamists and Secularists in Egypt: Opposition, Conflict & Cooperation*. Nueva York: Routledge.

- SNYDER, J. (2000). *From Voting to Violence: Democratization and Nationalist Conflict*. Nueva York: W. W. Norton.
- SOLER I LECHA, E. (2008). *Proceso de Barcelona: Unión por el Mediterráneo. Génesis y evolución del proyecto de Unión por el Mediterráneo*. Barcelona: CIDOB.
- TARROW, S. (1998). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics (Cambridge Studies in Comparative Politics)*. Nueva York: Cambridge University Press.
- TEORELL, J. (2008). *Determinants of Democratization: Explaining Regime Change in the World 1972-2002*. Reino Unido: Cambridge University Press.
- TILLY, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. California: Mcgraw-Hill College.
- TOCQUEVILLE, A. (2010). *Democracy in America*. EE.UU.: Liberty Fund.
- TOHAMY, A. (2016). *Youth Activism in Egypt: Islamism, Political Protest and Revolution*. Londres y Nueva York: I. B. Tauris.
- VON KORFF, Y. (2003). *Missing the wave: Egyptian journalists' contribution to democratization in the 1990's*. Hamburgo: Deutsches Orient Institut
- WALDNER, D. (1999). *State Building and Late Development*. Ithaca y Londres: Cornell University Press.
- YAPP, M. (1987). *The Making of the Modern Near East 1792-1923*. Londres: Longman.
- ZAKARIA, F. (2003). *The Future of Freedom: Illiberal Democracy at Home and Abroad*. Nueva York: W. W. Norton.

## 2. Capítulos de libros

- ALIBONI, R. (2005). El enfoque de la Asociación Euromediterránea en materia de derechos humanos y democracia. En H. AMIRAH FERNÁNDEZ y R. YOUNGS, *La Asociación Euromediterránea una década después*. Madrid: Real Instituto Elcano y FRIDE.
- AMIN, H. (2001). Mass Media in the Arab States between Diversification and Stagnation: An Overview. En K. HAFEZ, *Mass Media Politics & Society in the Middle East*. Nueva Jersey: Hampton Press.
- AYUBI, N. N. (1989). Government and the state in Egypt today. En C. TRIPP y R. OWEN (eds.), *Egypt Under Mubarak*. Nueva York: Routledge.
- BUSTOS, R. y MAÑÉ, A. (2009). Argelia: estructura postcolonial de poder y reproducción de élites sin renovación. En F. IZQUIERDO BRICHS (ed.), *Poder y regímenes políticos en el mundo árabe contemporáneo*, Barcelona: Ediciones CIDOB-Bellaterra.

- DODGE, T. (2002). Bringing the bourgeoisie back in: globalisation and the birth of liberal authoritarianism in the Middle East. En R. HIGGOT y T. DODGE, *Globalization and the Middle East: Economy, Society and Politics*. Londres: Royal Insitute of International affairs.
- ECHAGÜE, A. (2012). The role of external actors in the Arab transitions. En K. KAUSCH y R. YOUNG (eds.), *Europe in the Reshaped Middle East*. España: FRIDE.
- IBRAHIM, S. (1994). Political Regimes and Social Performance: The Case of Egypt. En A. ONCU, et. al. (eds.), *Developmentalism and Beyond: Society and Politics in Egypt and Turkey*. Cairo: American University of Cairo.
- MAHDAVY, H. (1970). The Pattern and Problems of Economic Development in Rentier States: The Case of Iran. En M. A. COOK (ed.), *Studies in the Economic History of the Middle East*. Oxford: Oxford University Press.
- MARQUINA, A. (2015). El mediterráneo en la estrategia de seguridad nacional 2013. En A. MARQUINA (ed.), *La estrategia de seguridad nacional 2013: un pavimento deslizante* (p. 127-156). Madrid:UNISCI.
- RABI, U. (2012) The Obama Administration's Middle East Policy: Changing Priorities. En C. HENRY y J. JI-HYANG (eds.), *The Arab Spring*. EE.UU.: Palgrave Macmillan US.
- SHAHIN, E. (2010). Democratic tranformation in Egypt. En N. J. BROWN y E. SHAHIN (eds.), *The Struggle over Democracy in the Middle East: Regional Politics and External Policies* (UCLA Center for Middle East Development (CMED) series). Londres y Nueva York: Routledge.
- TRIPP, C. (1996). Islam and the Secular Nature of the State in the Middle East. En A. EHTESHAMI y A. S. SIDAHMED (eds.), *Islamic Fundamentalism*. EE.UU: Westview Press.
- WATERBURY, J. (1983) The Egypt of Nasser and Sadat: The Political Economy of Two Regimes. En D. SHEHATA, *Islamists and Secularists in Egypt: Opposition, Conflict & Cooperation*. Nueva York: Routledge.

### 3. Artículos

- ABDELLATIF, M. (2011). Democratización y reforma en los países árabes: dinámicas de transformación. *El nuevo Mediterráneo en un mundo cambiante*, Anuario del Instituto europeo mediterráneo, p. 130-136.

- AL-ANANI, K. (2010, marzo). The Myth of Excluding Moderate Islamists in the Arab World. *The Saban Center for Middle East Policy at the Brookings Institution, working paper*, núm. 4.
- AL-ANANI, K. (2012). Islamist Parties Post-Arab Spring. *Mediterranean Politics*, vol. 17, núm. 3. p. 466-472.
- ALESSANDRI, E., HASSAN, O. y REINERT, T. (2015, abril). U.S. Democracy Promotion from Bush to Obama. *The German Marshall Fund of the United State, working paper*, núm. 1.
- AL-GHOBASHI, M. (2005, agosto). The Metamorphosis of the Egyptian Muslim Brothers. *International Journal of Middle East Studies*, vol. 37, núm. 3. p. 382-385.
- ALTHBUTAT, Q. y GHAWANMEH, N. (2014). The position of the Islamic Action Front of the political process in the period (1993-2013) in Jordan. *Research on Humanities and Social Sciences*, vol. 4, núm. 9. p. 180-186.
- AMENTA, E., CARRUTHERS, B. G., y ZYLAN, Y. (1992). A Hero for the Aged? The Townsend Movement, the Political Mediation Model, and U.S. Old-Age Policy, 1934-1950. *American Journal of Sociology*, núm. 98, P. 308-339.
- ANDERSON, L. (1987). The State in the Middle East North Africa, *Comparative Politics*, vol. 20, núm. 1. p. 1-18.
- AWAD, I. (2013, marzo). Breaking Out of Authoritarianism: 18 Months of Political Transition in Egypt. *Constellations*, vol. 20, núm. 2. p. 275-292.
- BALFOUR, R. (2009). The Transformation of the Union for the Mediterranean. *Mediterranean Politics*, vol.14, núm.1. p. 99-105.
- BAYAT, A. (1996). The Coming of a Post-Islamist Society. En *Critique: Critical Middle Eastern Studies*. vol. 5 núm. 9. p. 43-52.
- BEBLAWI, H. (1987, otoño). The Rentier State in the Arab World, Hazem Beblawi, *Arab Studies Quarterly*, vol. 9, núm. 4. p. 383-398.
- BEHR, T. (2012). The European Union's Mediterranean Policies after the Arab Spring: Can the Leopard Change its Spots?. *Amsterdam Law Forum*, vol. 4, núm. 2. p. 76-88.
- BEININ, J. (2012, verano). Egyptian Workers and January 25th: A Social Movement in Historical Context. *Social Research*, vol. 79, núm. 2. p. 323-348.
- BOROUMAND, L. y BOROUMAND R. (2002) Terror, Islam and Democracy, *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 2. p. 5-20.
- BROWN, N. J., HAMZAWY, A. y OTTAWAY, M. (2006) Islamist movements and the democratic process in the Arab World: exploring the Gray Zones. *Carnegie Papers*, núm. 67. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

BROWN, N. J. (2007, enero). Pushing toward Party Politics? Kuwait's Islamic Constitutional Movement. *Carnegie Papers*, núm. 79. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace.

BROWN, N. J. (2008, enero). The Draft Party Platform of the Egyptian Muslim Brotherhood: Foray Into Political Integration or Retreat Into Old Positions?. *Carnegie Papers*, núm. 89. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

BRUMBERG, D. (2002). Democratization in the Arab World? The Trap of Liberalized Autocracy. *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 4. p. 56-68.

BRUMBERG, D. (2003). Liberalization Versus Democracy, Understanding Arab Political Reform. *Carnegie Papers*, núm. 37. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace.

BUSH, R. (2011, diciembre). Coalitions for Dispossession and Networks of Resistance? Land, Politics and Agrarian Reform in Egypt. *British Journal of Middle Eastern Studies*, vol. 38, núm. 3. p. 391-405.

CARL BROWN, L. (1972). The Society of Muslim Brother. *The Journal of Interdisciplinary History*, vol. 2, Núm. 3. Massachusetts: MIT Press.

CAROTHERS, T. (2002). The End of the Transition Paradigm. *Journal of Democracy*, vol. 13, núm. 1. p. 5-21.

CHAMKHI, T. (2014, octubre). Neo-Islamism in the post-Arab Spring. *Contemporary Politics*, vol. 20, núm. 4.

COFMAN WITTEN, T. (2008). Islamist Parties: Three kinds of movements. *Journal of Democracy*, vol. 19, núm. 3. p. 7-12.

CROISSANT, A. y MERKEL, W. (2004, diciembre). Introduction: democratization in the early twenty-first century. *Democratization*, vol. 11, núm. 5. p. 1-9.

DALACOURA, K. (2001). US Democracy Promotion in the Arab Middle East since 11 September 2001: a critique. *International Affairs*, vol. 81, núm. 5. p. 963-979.

DIAMOND, L. (2010). Why Are There No Arab Democracies?. *Journal of Democracy*, vol. 21, núm. 1. p. 93-104.

DUNNE, M. (2004, octubre). Integrating Democracy Promotion Into U.S. Middle East Policy. *Carnegie Papers*, núm. 50. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

DUNNE, M., HAMZAWY, A. y BROWN, N. J. (2007, junio). Egypt—Don't Give Up on Democracy Promotion. *Policy Brief*, núm. 52. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.

- DUNNE, M. (2009). The Baby, the Bathwater, and the Freedom Agenda in the Middle East. *The Washington Quarterly*, vol. 32, núm. 1. p. 129-141.
- EASTON, D. (1969, diciembre). The New Revolution in Political Science. *The American Political Science Review*. vol. 63, núm. 4. p. 1051-1061.
- EL FEGIERY, M. (2012, agosto). Crunch Time for Egypt's Civil-Military Relations. *Policy Brief*, núm. 134. U.E.: FRIDE.
- EL-MAHDI, R. (2011, septiembre). Labour protests in Egypt: causes and meanings. *Review of African Political Economy*, vol. 38, núm. 129. p. 387-402.
- ESPOSITO, J. L. (2010, abril). Retreat from the Secular Path: The Democracy-Secularism Debate in the Muslim World. *Quaderni di Relazioni Internazionali*, núm. 12.
- FORAN, J. y GOODWIN, J. (1993). Revolutionary outcomes in Iran and Nicaragua: Coalition fragmentation, war, and the limits of social transformation. *Theory and Society* vol.22, núm. 2. p. 209-247.
- FUKUYAMA, F. (1989). The end of history?. *The National Interest*, núm. 16.
- FUKUYAMA, F. y MCFAUL, M. (2007, junio). Should Democracy Be Promoted or Demoted?. *Bridging the Foreign Policy Divide*. The Stanley Foundation.
- GALAND, P. (1996). A propósito de Barcelona. En *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo, Serie: Temas de Cooperación*, núm. 7. p.105-109.
- GEDDES, B. (1999, junio). What do We Know About Democratization After 20 Years. *Annual Review of Political Science*, vol. 2. p. 115-144.
- GOLDSTONE, J. A. (2000). Predicting Revolutions: Why We Could (and Should) have Forseen the Revolutions of 1989-1991 in the USSR and Eastern Europe. *Revolution: Critical Concepts in Political Science* vol. 4. p. 395.
- GUINEA, M. (2015, octubre). La política europea de vecindad hacia el mediterráneo (2003-2015): impotencia de la Unión Europea ante un entorno cada vez más hostil. *Revista UNISCI*, núm. 39 p. 253-272.
- HALE, H. E. (2005, octubre). Regime Cycles: Democracy, Autocracy, and Revolution in Post-Soviet Eurasia. *World Politics*, vol. 58, núm. 1. p. 133-165.
- HAMZAWY, A. (2005, octubre). Opposition in Egypt: Performance in the Presidential Election and Prospects for the Parliamentary Elections. *Democracy and Rule of Law Project*. EE.UU.:Carnegie Endowment for International Peace.
- HAQQANI, H. y FRADKIN, H. (2008, julio). Going back to the origins. *Journal of Democracy*, vol. 19, núm 3. p. 13-18.
- HERROLD, C. E. (2016, junio). NGO Policy in Pre- and Post-Mubarak Egypt: Effects on NGOs' Roles in Democracy Promotion. *Nonprofit Policy Forum*. vol. 7, núm. 2. p. 189-212.



- HIBBARD, S. y LAYTON, A. S. (2011, noviembre). The origins and future of Egypt's revolt. *Journal of Islamic Law and Culture*, vol. 12, núm. 3. p. 197-214.
- HIJAZI, A. (2008). Procesos políticos y sociedad civil en el Mundo Árabe. *Theomai*, núm. 17.
- HUNT, D. (2011). The UfM and Development Prospects in the Mediterranean: Making a Real Difference?. *Mediterranean Politics*, vol. 16, núm. 1. p. 171-192.
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP. (2005). Understanding Islamism. *Middle East/North Africa Report*, núm. 37.
- IZQUIERDO BRICHS, F. (2007). Poder y Estado rentista en el mundo árabe. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, núm. 2. p. 1-31.
- JOFFÉ, G. (2011). The Arab Spring in North Africa: origins and prospects. *The Journal of North African Studies*, vol. 16, núm. 4. p. 507-532.
- JOYA, A. (2011, agosto). The Egyptian revolution: crisis of neoliberalism and the potential for democratic politics. *Review of African Political Economy*, vol. 38, núm. 129. p. 367-386.
- KAMRAVA, M. (2007). The Middle East's Democracy Deficit in Comparative Perspective. *Perspectives on Global Development and Technology*, núm. 6. p. 189-213.
- KAUSCH, K. (2010, mayo). Assessing Democracy Assistance: Egypt. *FRIDE y Arab Democracy Foundation*.
- KAUSCH, K. (2010, mayo). Why the West should relinquish Mubarak. *Policy Brief*, núm. 46. U.E.: FRIDE.
- KAUSCH, K. (2010, noviembre). Managed Successions and Stability in the Arab World. *FRIDE Working Papers*, núm. 104.
- KOŁAKOWSKA, A. (2006, octubre). Ten years of the Euro-Mediterranean Partnership: accomplishments and prospects. *PISM Research Papers, The Polish Institute of International Affairs*. p. 23-40.
- LIPST, S. (1959). Some Social Requisites of Democracy, Economic Development and Political Legitimacy. *American Political Science Review*, vol. 53, núm.1. p. 69-105.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (1996). Estabilidad y democratización en el Mediterráneo Sur. *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo*, Serie: Temas de Cooperación, núm. 7. p.63-68.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (2006). El Proyecto Euromediterráneo, Espejo De Las Contradicciones Europeas . *Historia Contemporánea*, núm. 32. p. 37-49.
- MARTÍN MUÑOZ, G. (2013). Democracia e islamismo en las transiciones políticas árabes. *Revista de Filosofía Política*, vol. 30. p. 163-186.

- MARTÍNEZ, L. F. (1997). Los Derechos Humanos en los países de la cuenca meridional. *Afers Internacionals*, núm. 37. p. 101-127.
- MENESES, R. (2011, abril). La exclusión del islam político en Argelia: Implicaciones y consecuencias de la inacabada construcción del Estado. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, núm. 93-94, p. 73-88.
- MERKEL, W. (2004, diciembre). Embedded and Defective Democracies. *Democratization*, vol. 11, núm. 5. p. 33-58.
- MOLINO L. (2007). Explicar la calidad democrática: ¿qué tan relevantes son las tradiciones autoritarias?. *Revista de ciencia política*, vol. 27, núm. 2. p. 3-22.
- MORLINO, L. (2008, septiembre). Hybrid Regimes or Regimes in Transition?. *FRIDE, Working Papers*, núm. 70. Madrid: FRIDE.
- NAÏR, S. (1995). Del nacionalismo árabe al islamismo. *Grandes Temas: Mediterráneo*. Barcelona: CIDOB.
- O'DONNELL, G. (1993, agosto). Democratization, and Some Conceptual Problems: A Latin American View with Glances at Some Post-Communist Countries. *World Development*, vol. 21, núm. 8. p.1355–1370.
- OTTAWAY, M. y DUNNE, M. (2007, diciembre). Incumbent Regimes and the “King’s Dilemma” in the Arab World: Promise and Threat of Managed Reform. *Carnegie Papers*, núm. 88. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- OTTAWAY, M. (2009, noviembre). Middle East Democracy Promotion is not a one-way Street. *Policy Brief*, núm. 82. Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- PERELLI, C. (2009). Back to the Future: The Rising Backlash Against Democracy Promotion. *Democracy & Society*, vol. 6, núm. 2. Washington: Center for Democracy and Civil Society, Georgetown University.
- PÉREZ BELTRÁN, C. (2003). Democracia, sociedad civil y derechos humanos en el Magreb. *Nova Africa*, vol. 12. p. 85-105.
- PRZEWORSKI, A. y LIMONGI, F. (1997) Modernization: Theories and Facts. *World Politics*, vol. 49, núm. 2. p. 155-183.
- ROLL, S. (2013, septiembre). Egypt’s Business Elite after Mubarak: A Powerful Player between Generals and Brotherhood. *SWP Research Paper*, núm. 8.
- ROY, O. (2013). There Will Be No Islamist Revolution. *Journal of Democracy*, vol. 24, núm. 1 . p. 14-19.
- SCHMID, D. (2005). Le partenariat, une méthode européenne de démocratisation en Méditerranée?. *Politique étrangère*, núm. 3, p. 545-557.

- SCHWEDLER, J. (2007). Democratization, Inclusion and the Moderation of Islamist Parties. *Development*, vol. 50, núm. 1. p. 56–61.
- SZMOLKA VIDA, I. (2011, julio). Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos. *Revista Española de Ciencia Política*, vol. 26, p. 11-62.
- SZMOLKA VIDA, I. (2012, noviembre). Factores desencadenantes y procesos de cambio político en el mundo árabe. *Documentos CIDOB Mediterráneo y Oriente Medio*. núm. 19.
- TALEB, N. y BLYTH, M. (2011, mayo-junio). The Black Swan of Cairo; how suppressing volatility makes the world less predictable and more dangerous. *Foreign Affairs*, vol. 90, núm. 3. p. 33-39.
- VELTMEYER, H. (2011, octubre). Unrest and Change: Dispatches from the Frontline of a Class War in Egypt. *Globalizations*, vol. 8, núm. 5. p. 609-616.
- WHITEHEAD, L. (2010, Julio). International Dimensions of Political Change in the MENA Region. *Taiwan Journal of Democracy*, vol. 6, núm. 1. p. 1-23.
- ZAKARIA, F. (2003, noviembre). The rise of illiberal democracy. *Foreign Affairs*, vol. 76, núm. 6. p. 22-43.
- YOM, S. (2011). Authoritarian State Building in the Middle East: From Durability to Revolution. *Center on Democracy, Development, and The Rule of Law*, núm. 121. EE.UU.: Stanford.
- YOUNGS, R. (2005, enero). Ten years of the Barcelona Process: A Model for Supporting Arab Reform? *FRIDE, Working Papers*, núm. 2.
- ZOGBY, JA., ZOGBY, E., ZOGBY, S. H., ZOGBY, JO. Y BOHNERT, C. (2014, junio). Five Years After The Cairo Speech, How Arabs View President Obama and America. *Zogby Research Services*

#### 4. Artículos electrónicos

- ACHY, L. (2010, 20 de diciembre). Concerns of Egyptian Youth: A Forgotten Majority. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegie-mec.org/2010/12/20/concerns-of-egyptian-youth-forgotten-majority-pub-42160> [2016, 18 de marzo].
- AKÇAPAR, B., AKGÜN, M., ALTUNIŞIK, M. y KADIOĞLU, A. (2008). The Debate on Democratization in Broader Middle East and North Africa: a Civic Assessment from Turkey.

*Turkish Economic and Social Studies Foundation* [en línea]. Disponible en: <http://myweb.sabanciuniv.edu/ayse/files/2008/11/Istanbul-Paper.pdf> [2014, 15 de enero].

ALAM, A. (2011). Islam, Bread Riots and Democratic Reforms in Northern Africa. *Islam and Muslim Societies*, vol. 4, núm. 1 [en línea]. Disponible en: [http://www.muslimsocieties.org/Vol\\_4\\_No\\_1\\_Islam\\_Bread\\_Riots\\_and\\_Democratic\\_Reforms.html](http://www.muslimsocieties.org/Vol_4_No_1_Islam_Bread_Riots_and_Democratic_Reforms.html) [2012, 7 de marzo].

AL-ANANI, K. (2011, 1 de junio). Egypt's Freedom & Justice Party: To Be or Not to Be Independent. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/06/01/egypt-s-freedom-justice-party-to-be-or-not-to-be-independent-pub-44436> [2015, 3 de marzo].

AL-HAYAT. (2004, 13 de Febrero). *U.S. Working Paper For G-8 Sherpas* [en línea]. Disponible en: <http://www.la.utexas.edu/users/chenry/global/G8Feb2004draftHayat/Al-Hayat-G8%20Greater%20Middle%20East%20Partnership.htm> [2014, 18 de agosto].

ARTEAGA, F. (2014, 6 de octubre). Oriente Próximo, perdido en el laberinto islamista. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/artega-oriente-proximo-perdido-en-el-laberinto-islamista#.Vhe1TLzWrzI](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/artega-oriente-proximo-perdido-en-el-laberinto-islamista#.Vhe1TLzWrzI) [2016, 29 de julio].

AWAD, I. (2011, 26 de octubre). La transición en Egipto (I): los actores. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e/ARI144-2011\\_Awad\\_transicion\\_Egipto\\_actores.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e/ARI144-2011_Awad_transicion_Egipto_actores.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=acf0d98048d4b11f92afb29437ec6e7e) [2014, 2 mayo].

BROWN, N. J. (2011, 17 de febrero). The Struggle to Define the Egyptian Revolution. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/02/17/struggle-to-define-egyptian-revolution-pub-42670> [2015, 26 de noviembre].

BROWN, N. J. y DUNNE, M. (2011, 1 de marzo). Egypt's Draft Constitutional Amendments Answer Some Questions and Raise Others. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/03/01/egypt-s-draft-constitutional-amendments-answer-some-questions-and-raise-others-pub-42817> [2015, 1 de diciembre].

BROWN, N. J. (2011, 22 de marzo). Next Steps in Egypt's Transition. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en:

<http://carnegieendowment.org/sada/?fa=43193> [2014, 28 de octubre].

BROWN, N. J. y STILT, K. (2011, 11 de abril). A Haphazard Constitutional Compromise. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en:

<http://carnegieendowment.org/2011/04/11/haphazard-constitutional-compromise-pub-43533> [2014, 1 de noviembre].

BROWN, N. J. (2012, 15 de mayo). Egypt and Islamic Sharia: A Guide for the Perplexed. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en:

<http://carnegieendowment.org/2012/05/15/egypt-and-islamic-sharia-guide-for-perplexed> [2014, 3 de abril].

BROWN, N. J. y WILLIAMSON, S. (2013, 20 de noviembre). Kuwait's Muslim Brotherhood Under Pressure. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea].

Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2013/11/20/kuwait-s-muslim-brotherhood-under-pressure-pub-53670> [2014, 6 de febrero].

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. (2008, 22 de agosto). *...and the Doha Conference on Democracy and Reform* [en línea]. Disponible en:

<http://carnegieendowment.org/2008/08/22/...-and-doha-conference-on-democracy-and-reform> [2015, 18 de diciembre].

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. (2013, octubre). *Egypt's Transition: A Guide by the Carnegie Endowment for International Peace* [en línea].

Disponible en:

<https://web.archive.org/web/20131029213534/http://egyptelections.carnegieendowment.org/2012/02/15/al-karama-dignity-party> [2016, 16 de enero].

CHOKSY, C. E. B. y CHOKSY, J. A. (2015). The Saudi Connection: Wahhabism and Global Jihad. *World Affairs* [en línea]. Disponible en:

<http://www.worldaffairsjournal.org/article/saudi-connection-wahhabism-and-global-jihad> [2015, 21 de agosto].

CHOUCAIR VIZOSO, J. (2006, 28 de junio). Estados Unidos y la democratización en el mundo árabe: una reflexión crítica. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en:

[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari+77-2006](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+77-2006) [2014, 5 de octubre].

COFMAN WITTES, T. y YERKES, S. E. (2004, 29 de noviembre). The Middle East Partnership Initiative: Progress, Problems, and Prospects. *Brookings* [en línea]. Disponible

en: <https://www.brookings.edu/research/the-middle-east-partnership-initiative-progress-problems-and-prospects/> [2015, 10 de febrero].

COLE, J. (2005, de marzo). Hundreds Of Thousands Of Shiites Stage. *Informed Comment, Thoughts on Middle East History and Religion* [en línea]. Disponible en: <http://www.juancole.com/2005/03/hundreds-of-thousands-of-shiites-stage.html> [2014, 29 de junio].

COMA, M. (2002, 8 de noviembre). La estrategia nacional de seguridad de Bush: misión liberal, antiterrorismo y defensa preventiva. *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXTO=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/ari+93-2002](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXTO=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari+93-2002) [2016, 14 de marzo].

DUNNE, C. W. (2014, 19 de noviembre). Democracy Promotion: Obama's Mixed Record. *The Middle East Institute*. [en línea]. Disponible en: <http://www.mei.edu/content/article/democracy-promotion-obamas-mixed-record> [2015, 15 de marzo].

DUNNE, M. y HAMZAWY, A. (2010, 13 de diciembre). From Too Much Egyptian Opposition to Too Little—and Legal Worries Besides. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2010/12/13/from-too-much-egyptian-opposition-to-too-little-and-legal-worries-besides-pub-42128> [2014, 23 de septiembre].

DUNNE, M. y HAWTHORNE, A. (2013, 23 de diciembre). Whatever Happened to the Forum for the Future. *Foreign Policy* [en línea]. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2013/12/23/whatever-happened-to-the-forum-for-the-future/> [2015, 9 de mayo].

EL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE MEDIOS DEL MEDIO ORIENTE (MEMRI). (2005, 5 de abril). Reacciones de la prensa egipcia al cambio en el sistema electoral presidencial de Egipto. *Serie de Análisis e Investigación* núm. 217 [en línea]. Disponible en: <http://www2.memri.org/espanol/reacciones-de-la-prensa-egipcia-al-cambio-en-el-sistema-electoral-presidencial-de-egipto/904> [2015, 26 de junio].

EL-SHERIF, A. (2014, 1 de julio). The Egyptian Muslim Brotherhood's Failures. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2014/07/01/egyptian-muslim-brotherhood-s-failure> [2015, 11 de marzo].

ELSHOBAKI, A. (2010, 20 de mayo). Parties, Movements, and Prospects for Change in Egypt. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=40825> [2016, 20 de abril].

FRATTINI, F. (2011, 26 de mayo). A Marshall Plan for the Arab World. *Project Syndicate* [en línea]. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/a-marshall-plan-for-the-arab-world?barrier=true> [2015, 17 de octubre].

GELLNER, E. (2000, 28 de agosto). Religion and the profane. *Eurozine* [en línea]. Disponible en: <http://www.eurozine.com/articles/2000-08-28-gellner-en.html> [2013, 15 de abril].

GHANEM-YAZBECK, D. (2015, 26 de junio). Algeria's Islamist Revival. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegie-mec.org/2015/06/26/social-and-cultural-re-islamization-or-trivialization-of-islamism-is-clear/ib67> [2015, 28 de junio].

GREAVES, J. *Interdisciplinary Research: Some Practical, Methodological and Philosophical Reflections* [en línea]. Disponible en: <http://www.relu.ac.uk/research/Greaves%20Interdisc%20Response.pdf> [2016, 26 de mayo]. Reino Unido: University of Warwick.

HAMZAWY, A. (2007, 2 de abril). Amending Democracy Out of Egypt's Constitution. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2007/04/02/amending-democracy-out-of-egypt-s-constitution-pub-19085> [2014, 12 de mayo].

HAMZAWY, A. (2007, 11 de septiembre). The 2007 Moroccan Parliamentary Elections: Results and Implications. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2007/09/10/2007-moroccan-parliamentary-elections-results-and-implications-pub-19569> [2013, 8 de mayo].

HAMZAWY, A. (2007, 1 de noviembre). Regression in the Muslim Brotherhood's platform?. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2007/11/01/regression-in-muslim-brotherhood-s-platform-pub-19686> [2014, 28 de septiembre].

HAMZAWY, A y HERZALLAH, M. (2008, 15 de mayo). Egypt's Unrest in Perspective. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2008/05/15/egypt-s-unrest-in-perspective-pub-20129> [2016, 21 de junio].

HUMAN RIGHTS WATCH. (2006, 10 de julio). *Egypt: Journalists Still Risk Jail Under Press Law* [en línea]. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2006/07/10/egypt-journalists-still-risk-jail-under-press-law> [2013, 11 de noviembre].

KHALIDI, R. (2009). *Sowing Crisis* [en línea]. Boston: Beacon Press. Disponible en: <http://www.npr.org/2009/03/24/102041312/tracking-the-cold-wars-legacy-in-the-middle-east> [2014, 27 de marzo].

KHALIFA, S. (2012, 29 de enero). The Neo-Islamists. *Foreign Policy Journal* [en línea]. Disponible en: <http://www.foreignpolicyjournal.com/2012/01/29/the-neo-islamists/> [2014, 3 de septiembre].

KURZMAN, C. (2016, 7 de junio). Waves of Democratization, Waves of Disillusionment: The Arab Spring in Historical Perspective. *Project on Middle East Political Science (POMEPS)* [en línea]. Disponible en: <https://pomeps.org/2016/06/07/waves-of-democratization-waves-of-disillusionment-the-arab-spring-in-historical-perspective/> [2016, 14 de noviembre].

LYNCH, M. (2016, 16 de diciembre). In Uncharted Waters: Islamist Parties Beyond Egypt's Muslim Brotherhood. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2016/12/16/in-uncharted-waters-islamist-parties-beyond-egypt-s-muslim-brotherhood-pub-66483> [2016, 21 de diciembre].

MASMOUDI, R. A., ABDO, G., DIAMOND, L., HAMID, S., DUNNE, M. y WINDSOR, J. (2009, 10 de marzo) *Open Letter to President Barack Obama* [en línea]. Disponible en: [https://www.csidonline.org/documents/pdf/Letter\\_to\\_Pres\\_Obama\\_about\\_Democracy\\_-\\_3-5-09.pdf](https://www.csidonline.org/documents/pdf/Letter_to_Pres_Obama_about_Democracy_-_3-5-09.pdf) [2014, 22 de septiembre].

MCINERNEY, S. y BOCKENFELD, C. (2014, junio). The Federal Budget and Appropriations for Fiscal Year 2015: Democracy, Governance, and Human Rights in the Middle East and North Africa. *Project on Middle East Democracy* [en línea]. Disponible en: <http://pomed.org/pomed-publications/fy15-budget-report/> [2016, 28 de abril].

MOHAMED, E. (2013, 11 de enero). The Muslim Brotherhood: Between Democracy, Ideology, and Distrust. *Brookings* [en línea]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/opinions/the-muslim-brotherhood-between-democracy-ideology-and-distrust/> [2014, 17 de diciembre].

NÚÑEZ VILLAYERDE, J. A. (2011, 15 de febrero). Apuntes de urgencia sobre la oleada de cambios en el mundo árabe. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)* [en línea]. Disponible en: <https://iecah.org/index.php/articulos/1219-apuntes-de-urgencia-sobre-la-oleada-de-cambios-en-el-mundo-arabe> [2016, 9 de febrero].

NÚÑEZ VILLAYERDE, J. A. (2011, 4 de junio). Popurrí árabe sin orientación definida. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)* [en línea]. Disponible en: <https://iecah.org/index.php/articulos/1585-popurri-arabe-sin-orientacion-definida-> [2014, 30 de septiembre].



NÚÑEZ VILLAVERDE, J. A. (2011, 30 de noviembre). Abru­pta reentrada del mundo árabe en la escena europea: ¿Preparados para el cambio?. *Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)* [en línea]. Disponible en: <https://iecah.org/index.php/articulos/1749-abrupta-reentrada-del-mundo-arabe-en-la-escena-europea-ipreparados-para-el-cambio-> [2104, 24 de octubre].

ORTIZ DE ZÁRATE, R. (2016, 8 de febrero). Hosni Mubarak: Presidente de la República (1981-2011) y primer ministro (1981-1982). *CIDOB Barcelona Center for International Affairs* [en línea]. Disponible en: [http://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/africa/egipto/hosni\\_mubarak](http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/egipto/hosni_mubarak) [2016, 14 de septiembre].

OTTAWAY, M. y CAROTHERS, T. (2009, 26 de octubre). Think Again: Middle East Democracy. *Foreign Policy* [en línea]. Disponible en: <http://foreignpolicy.com/2009/10/26/think-again-middle-east-democracy/> [2016, 23 de abril].

OTTAWAY, M. (2011, 3 de noviembre). Egypt's Democracy: Between the Military, Islamists, and Illiberal Democrats. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2011/11/03/egypt-s-democracy-between-military-islamists-and-illiberal-democrats-pub-45908> [2013, 31 de agosto].

OTTAWAY, M. (2011, 16 de noviembre). Mubarak Regime: Redux. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=45998> [2013, 4 de septiembre].

OTTAWAY, M. (2012, 8 de mayo). Egypt's Next President. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/05/08/egypt-s-next-president-pub-48067> [2015, 29 de octubre].

OTTAWAY, M. (2012, 13 de junio). Egypt: Death of the Constituent Assembly?. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/06/13/egypt-death-of-constituent-assembly-pub-48501> [2016, 17 de marzo].

PETERS, A. M. (2009, 7 de julio). Whither Egypt's Economic Reform?. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=23360> [2013, 5 de abril].

POWELL, C. (2002, 12 DE DICIEMBRE). The U.S. Middle East Partnership Initiative. *The Heritage Foundation* [en línea]. Disponible en: <http://www.heritage.org/research/reports/2002/12/sec-of-state-colin-powell-the-us-middle-east-partnership-initiative> [2013, 6 de enero].

PROFANT, T. (2008, 24 de febrero). Barcelona Process: Political Background and Goals. *Global Politics* [en línea]. Disponible en: <http://www.globalpolitics.cz/clanky/barcelona-process> [2013, 27 de marzo].

ROLL, S. (2010, 1 de septiembre). Gamal Mubarak and the Discord in Egypt's Ruling Elite. *Carnegie Endowment for International Peace* [en línea]. Disponible en: <http://carnegieendowment.org/sada/?fa=41490> [2016, 13 de mayo].

SCHWEDLER, J. (2016, 10 de junio). Taking Time Seriously: Temporality and the Arab Uprisings. *Project on Middle East Political Science (POMEPS)* [en línea]. Disponible en: <https://pomeps.org/2016/06/10/taking-time-seriously-temporality-and-the-arab-uprisings/> [2016, 12 de noviembre].

SOLER I LECHA, E. (2013, 18 de Julio). Egypt: the International Community faces a “Coups Dilemma”. *CIDOB Barcelona Center for International Affairs* [en línea]. Disponible en: [http://www.cidob.org/en/publications/publication\\_series/opinion/mediterraneo\\_y\\_oriente\\_medio/egypt\\_the\\_international\\_community\\_faces\\_a\\_coups\\_dilemma](http://www.cidob.org/en/publications/publication_series/opinion/mediterraneo_y_oriente_medio/egypt_the_international_community_faces_a_coups_dilemma) [2014, 10 de diciembre].

THE MIDDLE EAST MEDIA RESEARCH INSTITUTE (MEMRI). (2011, 15 de Julio). The Egyptian Protests: A Second Revolution - Now against the Supreme Council of the Armed Forces. *Inquiry & Analysis Series*, núm. 708 [en línea]. Disponible en: <https://www.memri.org/reports/egyptian-protests-second-revolution-now-against-supreme-council-armed-forces> [2015, 27 de noviembre].

THIEUX, L. (2011, 14 de abril). La sociedad civil y las perspectivas de cambio político en Argelia (ARI). *Real Instituto Elcano* [en línea]. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari68-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari68-2011) [2013, 25 de junio].

VALENZUELA, J. (2009). Esperando a Obama. La democracia en Oriente Próximo. *Culturas: Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo* núm. 4 [en línea]. Disponible en: <http://revistaculturas.org/esperando-a-obama-la-democracia-en-oriente-proximo/> [2014, 14 de abril].

WRIGHT, R. (2012). The Middle East: They’ve Arrived. *Woodrow Wilson International Center For Scholars* [en línea]. Disponible en: <https://www.wilsoncenter.org/the-middle-east-theyve-arrived-0> [2014, 29 de septiembre].

## 5. Informes

BIBLIOTHECA ALEXANDRINA. (2004, 12-14 de marzo). *Alexandria Statement - "Arab Reform Issues: Vision and Implementation"* [en línea]. Disponible en:

<http://www.bibalex.org/arf/en/Files/Document.pdf> [2016, 4 de junio].

AMNESTY INTERNATIONAL. (2012, 30 de noviembre). *Egypt's new constitution limits fundamental freedoms and ignores the rights of women* [en línea]. Disponible en:

<https://www.amnesty.org/en/latest/news/2012/11/egypt-s-new-constitution-limits-fundamental-freedoms-and-ignores-rights-women/> [2015, 31 de enero].

ARAB NETWORK FOR NGO's. (2012). *The twelfth report of the Arab Network for NGOs: the role of Arab NGOs in promoting culture, arts and creativity* [en línea]. Disponible en:

[http://www.shabakaegypt.org/ckfinder/userfiles/files/report12\\_eng.pdf](http://www.shabakaegypt.org/ckfinder/userfiles/files/report12_eng.pdf) [2013, 25 de septiembre].

EUROPEAN COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS. (2007, octubre) *Prospects for Democratic Transition in the Middle East and North Africa: Implications of the Central/East European and African Experiences*. Budapest: Council for a Community of Democracies.

DE VASCONCELOS, A. (2005). Barcelona Plus: El Camino Hacia La Comunidad Euromediterránea De Estados Democráticos. En C. Leffler, C., *Diez años del Proceso de Barcelona. Balance y perspectivas* [en línea]. Disponible en:

<http://www.iemed.org/documents/DossierProcesodeBarcelona.pdf> [2015, 5 de febrero].

ECHAGÜE, A. y YOUNGS, R. (2005, enero). Democracy and Human Rights in the Barcelona Process. *Conclusions of a Workshop at FRIDE* [en línea]. Disponible en:

[http://fride.org/descarga/AR\\_BcnWshop\\_ENG\\_jul05.pdf](http://fride.org/descarga/AR_BcnWshop_ENG_jul05.pdf) [2013, 25 de mayo]. p. 234-236.

FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS. (2011, 3 de febrero). *World food prices reach new historic peak* [en línea]. Disponible en:

<http://www.fao.org/news/story/en/item/50519/icode/> [2016, 14 de julio].

HUMAN RIGHTS WATCH. (2007, 4 de enero). *Monopolizing Power: Egypt's Political Parties Law* [en línea]. Disponible en: <http://www.refworld.org/docid/45a4e0a92.html> [2015, 14 de mayo].

HUMAN RIGHTS WATCH. (2010). *Elections in Egypt: State of Permanent Emergency Incompatible with Free and Fair*. Nueva York: Human Rights Watch.

INTERNATIONAL INSTITUTE FOR DEMOCRACY AND ELECTORAL ASSISTANCE. (2016). *Constitutional history of Algeria* [en línea]. Disponible en:

<http://www.constitutionnet.org/country/constitutional-history-algeria> [2016, 24 de mayo].

OVERSEAS DEVELOPMENT INSTITUTE. (1992). *Economic Crisis in the Arab World*, [en línea]. Disponible en: <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/6778.pdf> [2013, 13 de septiembre].

PNUD (2002). *First Arab Human Development Report: Executive Summary*. PNUD

PNUD (2003). *Second Arab Human Development Report: Executive Summary*. PNUD

PNUD (2004). *Third Arab Human Development Report: Executive Summary*. PNUD

PNUD (2009). *Human Development Report 2009 - Overcoming barriers: Human mobility and development*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

PNUD (2015). *Human Development Index* [en línea]. Disponible en:

<http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi> [2016, 23 de Mayo].

PUDDINGTON, A. y ROYLANCE, T. (2016). *Anxious Dictators, Wavering Democracies: Global Freedom under Pressure. Freedom in the World 2016*. Freedom House.

SHARP, J. M. (2005, 8 de febrero). *The Middle East Partnership Initiative: An Overview. CRS Report for Congress*. EE.UU.: Congressional Research Service.

SHARP, J. M. (2005, 15 de febrero). *The Broader Middle East and North Africa Initiative: An Overview. CRS Report for Congress*. EE.UU.: Congressional Research Service.

## 6. Textos de conferencias

BEININ, J., ABBAS, K., WHITSON, S. Y DUNNE, M. (2010, 17 de febrero). *Labor Protest Politics and Worker Rights in Egypt. Carnegie Endowment for International Peace*. Washington D.C.

CAVATORTA, F. (2012, julio). *The success of 'Renaissance' in Tunisia and the complexity of Tunisian Islamism. Paper prepared for the International Political Science Association Conference*. Dublín.

*Declaración de los Derechos Humanos en el Islam: Conferencia Islámica de El Cairo* (1990) [en línea]. Disponible en: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=50acbf1c2> [2014, 11 de diciembre].

DUNNE, M., HAMZAWY, A. y WINDSOR, J. (2010, 18 de noviembre). *Egypt's Political Future: The Parliamentary Elections and Beyond. Carnegie Endowment for International Peace*. Washington D.C.

GEDDES, B. (1999, septiembre). Authoritarian Breakdown: Empirical Test of a Game Theoretic Argument. *Paper prepared for presentation at the annual meeting of the American Political Science Association, Atlanta.*

GONZALEZ DEL MIÑO, P. *Apuntes.*

MAGONE, J. M. (2011). The Tunisian Revolution , the Union For The Mediterranean and the European Union. *UACES 41st Annual Conference.* Cambridge.

ONGD. (1996). Conclusiones del seminario organizado por la Coordinadora de ONGD y la Federación Catalana de ONGD en el ámbito de la Conferencia Mediterránea Alternativa. En *Las relaciones entre la Unión Europea y los países de la cuenca del Mediterráneo, Serie: Temas de Cooperación*, núm. 7, pp.165-172. Madrid.

## 7. Documentos institucionales

BUSH, G. W. (2006). Strategy For Winning The War On Terror. *The White House: President G. W. Bush* [en línea]. Disponible en: <https://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nsct/2006/sectionV.html> [2013, 21 de abril].

EUR-LEX. (2011, 8 de septiembre). *Declaración de Barcelona y Asociación Euromediterránea* [en línea]. Disponible en: <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=URISERV%3Ar15001> [2012, 20 de diciembre].

EUROPEAN COMMISSION. (2011, 8 de marzo). *Joint Communication To The European Council, The European Parliament, The Council, The European Economic And Social Committee And The Committee Of The Regions: A Partnership For Democracy And Shared Prosperity With The Southern Mediterranean.* Bruselas.

EUROPEAN UNION. (2011, 14 de enero). *Joint statement by EU High Representative Catherine Ashton and Commissioner Štefan Füle on the events on Tunisia.* Bruselas.

FERRERO-WALDNER, B. (2004, 9 de diciembre). Press Conference to launch first seven Action Plans under the European Neighbourhood Policy. *European Commission* [en línea]. Disponible en: [http://europa.eu/rapid/press-release\\_SPEECH-04-529\\_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_SPEECH-04-529_en.htm) [2015, 9 de diciembre].

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN, GOBIERNO DE ESPAÑA. *Asociación Euro-Mediterránea: del proceso de Barcelona a la Unión por el Mediterráneo* [En línea]. Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/Mediterraneo/Paginas/PartenariadoEuroMediterraneo.aspx> [2015, 24 de febrero].

SHARANSKY, N. (2005). The Middle East Needs its Helsinki. En *Hearing Before The Commission On Security And Cooperation In Europe One Hundred Eighth Congress Second Session*. Washington: U.S. Government Printing Office.

THE WHITE HOUSE, OFFICE OF THE PRESS SECRETARY. (2011, 19 de mayo). *Remarks by the President on the Middle East and North Africa* [en línea]. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/05/19/remarks-president-middle-east-and-north-africa> [2015, 18 de junio].

## 8. Prensa

ABC. (2009, 4 de junio). *Discurso de Obama en Cairo: un nuevo comienzo* [en línea].

Disponible en: <http://www.abc.es/20090604/internacional-africa/discurso-obama-cairo-nuevo-200906041436.html> [2015, 4 de febrero].

ABDEL-BAKY, M. (2011, 30 de junio-6 de julio). Opposing camps. *Al-Ahram* [en línea].

Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2011/1054/eg12.htm> [2015, 26 de junio].

ABDEL-LATIF, O. (2005, 12-18 de mayo). Fighting for turf. *Al-Ahram* [en línea].

Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/742/eg5.htm> [2015, 27 de junio].

ARROYO, M. (2003). Argelia: una guerra civil encubierta. *El Mundo documentos* [en línea].

Disponible en: [http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras\\_olvidadas/argelia.html](http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/argelia.html) [2013, 27 de julio].

ASHOUR, S., MEGAHED, M. y EL-HADI, O. (2010, 11 de octubre). SMS messaging restricted in bid to preempt pre-election activism. *Egypt Independent* [en línea]. Disponible en: <http://www.egyptindependent.com/news/sms-messaging-restricted-bid-preempt-pre-election-activism> [2014, 14 de diciembre].

BBC (2004, 10 de junio). *G8 declaration on Mid-East reform* [en línea]. Disponible en: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/3793305.stm> [2013, 10 de abril].

BBC. (2005, 24 de diciembre). *Profile: Ayman Nour* [en línea]. Disponible en: [http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle\\_east/4558054.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4558054.stm) [2014, 12 de septiembre].

BBC. (2013, 25 de diciembre). *Profile: Egypt's Muslim Brotherhood* [en línea]. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-12313405> [2014, 12 de enero].

CEMBRERO, I. (2002, 22 de septiembre). El sueño de la democracia en Marruecos. *El País* [en línea]. Disponible en:



[http://elpais.com/diario/2002/09/22/domingo/1032666753\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2002/09/22/domingo/1032666753_850215.html) [2014, 13 de octubre].

CEMBRERO, I. (2014, 24 de enero). Túnez aprueba la Constitución más avanzada del mundo árabe-musulmán. *El País* [en línea]. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/24/actualidad/1390559019\\_492853.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/24/actualidad/1390559019_492853.html) [2014, 24 de enero].

CHERFAOUI, Z. (2004, 11 de octubre). Bouteflika favorable à la révision du code de la famille. *algerie-dz.com* [en línea]. Disponible en: <http://www.algerie-dz.com/article1172.html> [2015, 23 de marzo].

DAVIES, R. (2011, 10 de marzo). Activists attacked in Tahrir Square as El Baradei confirms his candidacy. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/10/activists-attacked-tahrir-as-el-baradei-confirms> [2015, 11 de abril].

DIAB, O. (2012, 31 de marzo). The battle over Egypt's constitution reveals the risks of majority rule. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2012/mar/31/egypt-constitution-majority-rule> [2015, 29 de julio].

DONCEL, L. (2013, 25 de agosto). “Egypt must not fall to extremists,” says EU special envoy Bernardino León. *El País in English* [en línea]. Disponible en línea: [http://elpais.com/elpais/2013/08/23/inenglish/1377256352\\_941609.html](http://elpais.com/elpais/2013/08/23/inenglish/1377256352_941609.html) [2015, 9 de abril].

EL-KHASHAB, K. (2007, 4-10 de octubre). As political as it gets. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/865/eg9.htm> [2016, 30 de mayo].

EL-NAHHAS, M. (2005, 21-27 de abril). Judges into the fray. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/739/eg6.htm> [2014, 9 de octubre].

EL-NAHHAS, M. (2005, 9-16 de junio). Into the breach. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/746/eg6.htm> [2015, 3 de marzo].

EL-NAHHAS, M. (2006, 4 de enero). Out of the picture? Ayman Nour's 2005 roller-coaster ride has ended with the hero in jail. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/775/eg112.htm> [2015, 3 de marzo].

EL-NAHHAS, M. (2006, 4-10 de mayo). Judges refuse to budge. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2006/793/eg6.htm> [2015, 13 de mayo].

EL-NAHHAS, M. (2007, 22-28 de marzo). Judges to boycott referendum. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2007/837/eg4.htm> [2015, 22 de agosto].

EL-NAHHAS, M. (2007, 23-29 de agosto). Price protests. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/859/eg3.htm> [2016, 31 de mayo].

EL-NAHHAS, M. (2009, 1-6 de enero). Pointless parties. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2009/928/eg5.htm> [2015, 19 de septiembre].

EL-SAYED, M. (2006, 27 de abril-3 de mayo). Change of tack. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2006/792/eg7.htm> [2015, 4 de diciembre].

EL-SAYED, M. (2008, 24-30 de enero). Memories of 1977. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2008/881/eg5.htm> [2015, 4 de diciembre].

ESSAM EL-DIN, G. (2005, 7-13 de abril). Narrowing the gap. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/737/eg2.htm> [2015, 4 de julio].

ESSAM EL-DIN, G. (2005, 28 de abril-4 de mayo). Debate heats up over Article 76. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/740/eg7.htm> [2015, 18 de junio].

ESSAM EL-DIN, G. (2005, 7-13 de Julio). A controversial law. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/750/eg2.htm> [2015, 3 de abril].

ESSAM EL-DIN, G. (2005, 15-21 de diciembre). Procedure and polarization. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/773/eg1.htm> [2015, 1 de marzo].

ESSAM EL-DIN, G. (2007, 8-14 de marzo). Constitutional roadmap. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2007/835/eg9.htm> [2016, 8 de enero].

ESSAM EL-DIN, G. (2007, 16-22 de agosto). The Brothers show their cards. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/858/eg7.htm> [2015, 5 de febrero].

ESSAM EL-DIN, G. (2007, 27 de septiembre-3 de octubre). United for change. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/864/eg5.Htm> [2014, 6 de noviembre].

ESSAM EL-DIN, G. (2007, 11-17 de octubre). Towards a third way. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/866/eg1.htm> [2014, 17 de junio].

ESSAM EL-DIN, G. (2010, 25-31 de marzo). Baradei is back again. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2010/991/eg4.htm> [2015, 2 de octubre].

ESSAM EL-DIN, G. (2010, 23-29 de septiembre). El-Baradei rebuffed. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2010/1016/eg7.htm> [2015, 9 de mayo].

ETERAZ, A. (2007, 31 de octubre). Post-Islamism. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2007/oct/31/postislamism> [2014, 20 de noviembre].



FARAG, F. (2005, 2-9 de noviembre). Cracks in the façade: How much unity is there in the United National Front for Change? *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/767/eg6.htm> [2015, 27 de febrero].

FUKUYAMA, F. (2006) After The Neocons: America at the Crossroads. En M. JACQUES, Francis Fukuyama turns on Bush's foreign policy in his brutal critique, After the Neocons, says Martin Jacques. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/books/2006/mar/25/shopping.politics> [2015, 4 de agosto].

HALAWI, J. (2007, 25-31 de enero). Towards zero tolerance?. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2007/829/eg4.htm> [2014, 22 de agosto].

HEARST, D. y HUSSEIN, A. (2012, 14 de junio). Egypt's supreme court dissolves parliament and outrages Islamists. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2012/jun/14/egypt-parliament-dissolved-supreme-court> [2015, 27 de octubre].

HOWEIDY, A. (2005, 3-9 de marzo). Tipping the balance. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/732/eg9.htm> [2014, 7 de noviembre].

HOWEIDY, A. (2010, 14-20 de octubre). 'Participate, not contest'. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2010/1019/eg3.htm> [2015, 9 de mayo].

IKHWANWEB. (2009, 27 de enero) *Transcript of Obama's Interview On Al-Arabiya Television* [en línea]. Disponible en: <http://www.ikhwanweb.com/article.php?id=19099> [2012, 6 de noviembre].

JADALIYYA. (2011, 18 de noviembre). *Al-Wafd Party* [en línea]. Disponible en: <http://www.jadaliyya.com/pages/index/3155/al-wafd-party> [2014, 24 de abril].

KHANFAR, W. (2013, 26 de junio). Egyptians must not let their country descend into chaos. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/jun/26/egyptians-must-not-descend-into-chaos> [2015, 21 de mayo].

KIRKPATRICK, D. (2012, 24 de noviembre). Egyptian Judges Challenge Morsi Over New Power. *New York Times* [en línea]. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2012/11/25/world/middleeast/morsi-urged-to-retract-edict-to-bypass-judges-in-egypt.html> [2014, 21 de diciembre].

KORTAM, H. (2013, 17 de diciembre). Wasat Party initially boycotting constitutional referendum. *Egypt Daily News* [en línea]. Disponible en: <http://www.dailynewsegypt.com/2013/12/17/wasat-party-initially-boycotting-constitutional-referendum/> [2013, 19 de diciembre].

MUBARAK, H. (2005, 17 de agosto). *President Hosni Mubarak, speech announcing beginning of presidential campaign* [en línea]. Disponible en: <http://www.mubarak2005.com/english/speech.asp?pg=1&NewsID=19&Section> [2014, 7 de abril].

NASRAWI, S. (2010, 5 de octubre). Egyptian newspaper sacks dissident chief editor. *Boston.com* [en línea]. Disponible en: [http://archive.boston.com/news/world/middleeast/articles/2010/10/05/paper\\_egyptian\\_publisher\\_sacks\\_dissident\\_editor/](http://archive.boston.com/news/world/middleeast/articles/2010/10/05/paper_egyptian_publisher_sacks_dissident_editor/) [2015, 13 de Julio].

NKRUMAH, G. (2005, 3-9 de marzo). A leap for democracy. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2005/732/eg11.htm> [2014, 7 de noviembre].

QUIROZ, R. (2016). El Acuerdo de “Achnacarry”. *El Mundo, economía y negocios* [en línea]. Disponible en: <http://www.elmundo.com.ve/firmas/rafael-quiros-s-/el-acuerdo-de--achnacarry-.aspx#ixzz48rHhqN9S> [2016, 15 de noviembre].

RADY, F. (2008, 10-16 de abril). A victory for workers. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2008/892/eg7.htm> [2016, 2 de enero].

RÍOS, T. (2011, 24 de octubre). La sharía islámica: una ley que admite interpretaciones extremistas o moderadas. *20minutos* [en línea]. Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/1197789/0/sharia/ley-islamica/libia-transicion/#xtor=AD-15&xts=467263> [2013, 8 de septiembre].

RODRÍGUEZ ZAPATERO, J. L. (2005, 28 de noviembre). Una cumbre para el futuro. *El País Internacional* [en línea]. Disponible en: [http://elpais.com/diario/2005/11/28/internacional/1133132407\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/11/28/internacional/1133132407_850215.html) [2013, 20 de agosto].

RT NEWS. (2014, 18 de enero). *Egypt's post-Morsi constitution gets almost total voters' approval* [en línea]. Disponible en: <https://www.rt.com/news/egypt-constitution-referendum-approval-833/> [2014, 17 de febrero].

SABA, Y. (2015, 1 de julio). From palace to prison: 1 year of Morsi's rule. *Egypt Daily News* [en línea]. Disponible en: <http://www.dailynewsegypt.com/2015/07/01/from-palace-to-prison-1-year-of-morsis-rule/> [2015, 8 de diciembre].

SAMI, S. (2006, 11-17 de mayo). Stamp of authority. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/Archive/2006/794/eg5.htm> [2015, 11 de mayo].

SHAHINE, G. (2007, 22-28 de marzo). Protests at amendment 179. *Al-Ahram* [en línea]. Disponible en: <http://weekly.ahram.org.eg/archive/2007/837/eg3.htm> [2016, 9 de enero].

SHEARLAW, M. (2016, 25 de enero). Egypt five years on: was it ever a 'social media revolution'?. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2016/jan/25/egypt-5-years-on-was-it-ever-a-social-media-revolution> [2016, 27 de enero].

SHENKER, J. (2010, 19 de febrero). Supporters give Mohamed ElBaradei hero's welcome at Cairo airport. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2010/feb/19/mohamed-elbaradei-egypt-heavy-security> [2013, 30 de septiembre].

SHENKER, J. (2011, 18 de marzo). Egyptian vote on constitution reveals deep divisions. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/mar/18/egypt-constitution-vote-divisions> [2015, 15 de junio].

SHENKER, J. (2011, 18 de mayo). Egypt still long way from justice over uprising deaths, says Amnesty. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/may/18/egypt-uprising-amnesty-international-report> [2014, 3 de noviembre].

SHENKER, J. (2011, 22 de noviembre). Egyptian elections: the key questions answered. *The Guardian* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2011/nov/22/egyptian-elections-key-questions-answered> [2015, 14 de mayo].

SPIEGEL ONLINE (2013, 4 de Julio). *World Leaders Critical of Egyptian Coup* [en línea]. Disponible en: <http://www.spiegel.de/international/world/european-leaders-warn-of-setback-to-democracy-after-egypt-coup-a-909447.html> [2014, 10 de diciembre].

THE ECONOMIST. (2016). *Democracy Index 2015: Democracy in an age of anxiety* [en línea]. Disponible en: <http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf> [2016, 20 de junio].

THE GUARDIAN (2011, 15 de febrero). *US embassy cables: Guide to Bahrain's politics* [en línea]. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/us-embassy-cables-documents/168471> [2014, 18 de marzo].

VARO, L. J. (2013, 4 de diciembre). El Parlamento libio proclama la 'sharía' como fuente de derecho. *El País* [en línea]. Disponible en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444\\_476119.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/12/04/actualidad/1386183444_476119.html) [2014, 18 de junio].